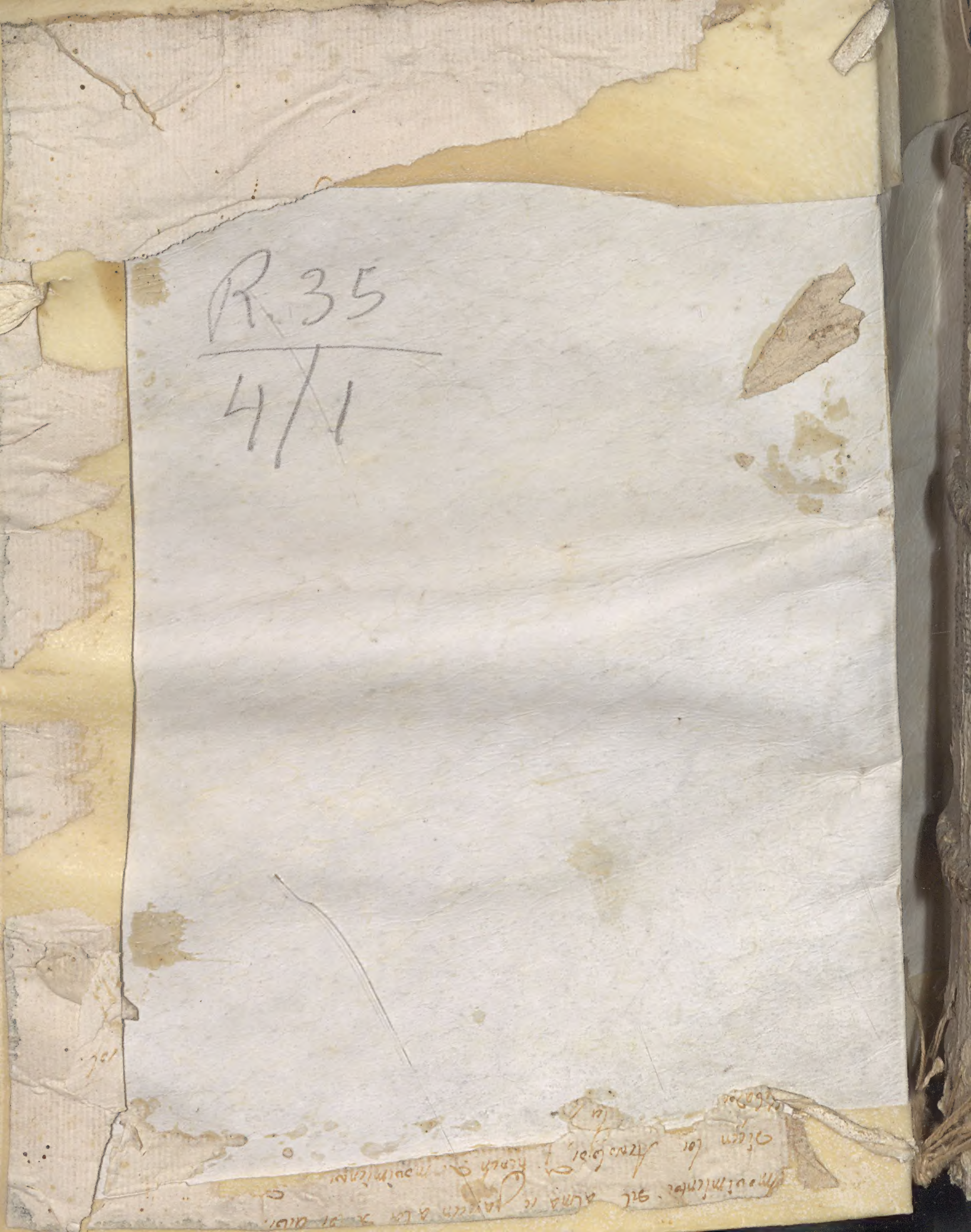

R.35
4/1

SVMARIO DE LAS PERSECVCIONES QVE A TENIDO LA YGLESIA DESDE SV PRINcipio,

en que se refieren algunas causas, porq̃ permite Dios, que los buenos sean perseguydos, y los malos preualezcan, cõ otras muchas cosas. Compuesto por el Presentado Fray Ioan Chirino dela orden dela sanctissima Trinidad, dela Prouincia de Andaluzia, Consultor dela sancta Ynquisicion de Cordoua, y de Granada. Dirigido al Arçobispo de Sanctiago.

BEATI QVI PERSECV TIONEM PATIVNTVR PROPTER IVSTITIAM.



MATHE. V.

Impresso en Granada por Rene Rabut Año de. 1593.

Con Priuilegio.

VIGILA



BENIGNVS, ET ASPER.

El Rey



POR quanto por parte de vos fray Iuan Chirino Ministro del monesterio de la sanctissima Trinidad de Granada, nos fue fecha relacion, que vos auiades cõpuesto vn libro intitulado, las persecuciones que auia tenido la Yglesia desde su principio, en el qual auiades puesto algun trabajo, desseando algun aprouechamiento delos fieles, auiades pedido a vuestro superior licencia para le poder presentar ante nos, y os la auia dado, de que haziades presentacion con el dicho libro, suplicandonos os diessemos licencia para le imprimir, y preuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quãto en el dicho libro se hizieron las diligencias, que la prematica por nos hecha sobre la impression delos libros dispone. Fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien. Por la qual, por os hazer bien y merced, os damos licẽcia y facultad, para que vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays hazer imprimir, y vender el dicho libro que desuso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla por tiẽpo y espacio de diez años, que corran y se quenten desde el dia dela data desta nuestra cedula. So pena que la persona, o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vẽder, pierda la impression que hiziere, con los moldes y aparejos dellos, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis cada vez que lo cõtrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para la nr̃a camara y fisco, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare. Cõ tanto q̃ todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durãte el dicho tiempo delos dichos diez años, le traygays al nue

ſtro conſejo juntamente con el original, que enel fue viſto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nueſtro eſcriuano de camara, delos que reſidẽ en el nueſtro conſejo, para que ſe vea ſi la dicha impreſsiõ eſta conforme a el, o traygays fee en publica forma, de como por corretor nombrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por el dicho original, y ſe imprimio conforme a el, y quedan impreſſas las erratas por el apuntadas para cada vn libro delos que aſsi fueron impreſſos, para que ſe taſſe el precio, que por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos al impreſſor, que anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entriegue mas de vn ſolo libro conel original al autor y perſona a cuya coſta lo imprimiere, ni otro alguno para efecto dela dicha correciõ, y taſſa, haſta que antes y primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro conſejo, y eſtando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y ſuſeguydamente ponga eſta nueſtra cedula y priuilegio y la aprouacion, y taſſa. So pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas enlas leyes y prematicas deſtos nueſtros Reynos. Y mando a los del nueſtro conſejo, y a otras qualeſquier juſticias, q̃ guarden y cumplan eſta nueſtra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Pamplona a veynte y dos dias del mes de Nouiembre de mil y quinientos y nouenta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Don Luys de Salar.

VI por comißion delos Señores del Consejo Real vn libro intitulado delas persecuciones dela Yglesia, compuesto por el padre Maestro fray Ioan Chirino Ministro del monasterio dela sanctisisima Trinidad de Granada, y no ay enel cosa contra nuestra sancta fee y buenas costumbres, antes consuelo para los fieles en sus tribulaciones: y assi me parece, q̃ sele deue dar licẽcia para le imprimir. Dada enel Colegio dela Compañia de Iesus a diez de Nouiembre de. 1592.

Iuan de Siguença.



RATER DIDACVS DE GVZman, Magister in sacra Theologia Bethicæ Prouinciæ ordinis sanctissimæ Trinitatis Commissarius Apostolicus, ac Minister domus Matritensis Fratri Ioãni Chirino Præsentato, et Ministro nostri conuentus Granatensis eiusdem Bethicæ prouinciȩ salutem in Domino. Cum animarum saluti prospicere, et eos, qui nostro ordini (tanquam veri filij) aliquid splendoris, et vtilitatis afferre conantur, et honorare, et fauere (vt ipsa expostulat ratio) ex munere teneamur: tuam eruditionem dignam laudibus, et fauore certo existimamus. Quapropter harum tenore tibi cõcedimus, vt opus, quod te composuisse scimus (cui titulus lingua nostra materna est. Recopilacion delas persecuciones dela Yglesia) quod omnibus et vtile, et gratum fore, cõfidimus: postq̃ illud, et correctione, iuxta concilij Tridẽtini decretum, et senatus Regij facultate munieris, prælo mãdare libere possis. Datis Matriti die vndecima mensis Decembris. anno Domini millesimo quingentesimo nonagesimo primo.

F. Didacus de Guzman.

CANCION

DEL MAESTRO FRAY DIEGO DE AVILA Cathedratico de Escriptura en las Escuelas de Baeça.

QVeriẽdo el sancto esposo,
y artifice diuino
poner su Yglesia en la mas alta
por vn tã milagroso (cũbre,
y singular camino
q̃ no lo alcãça la natural lũbre,
porque no se deslumbre
quando el ingenio humano
mire el nueuo artificio
de tan alto edificio
le passea, y le trae dela mano
por aues, y animales
por peces, plãtas, rios, y metales

Quiere que al campo vaya,
y aduierta enla estrañeza,
cõ q̃ se adquiere alguna vez au
y primero le ensaya (mẽto,
por la naturaleza,
porq̃ a la grã suba el pẽsamiẽto
con este fundamento
vera por lo del suelo
la flaca vista humana
la traça soberana
cõ q̃ se labra este segundo cielo
dela Yglesia q̃ crece (dece.
miẽtra se humilla mas, y mas pa

La Cigueña piadosa
de Biuoras se ceua
y cõ ellas se limpia, y se mejora
pues la Cabra golosa
no haze menor prueua (ra
despuntãdo la adelpha matado
y el que enlas seluas mora
chillador Estornino
come veneno puro,
y gasta el hierro duro (no.
del Abestruz el pecho peregri
Que mucho es que sus males
trueq̃ la yglesia en bienes cele
(stiales?

De su cauerna escura
con el ayre que anhela
sacãdo sierpes el veloz venado
se preserua y se cura:
y con rigida espuela
mejor corre el cauallo fatigado
y en batallas vsado:
con brio mas pujante
roxa sangre mirando
las huestes tropellando
va cõ su trõpa el feroz e
Que mucho es q̃ el torm
põga enla yglesia generoso aliẽ
(to?

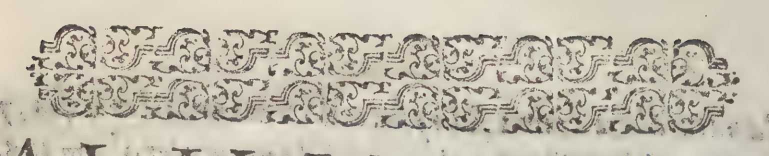
Dentro del brauo fuego
regozijada viue
la Pirausta de todo mal agena:
con sabroso sossiego
la tormenta recibe
cantando la dulcissima Serena:
y quando el mar resuena
sacudiendo las rocas
furioso y empinado
con sueño descuydado
se refocilã las marinas Phocas.
Que mucho es que cantando
la Yglesia triũphe entre enemi
(go vãdo:

Con presumpcion altiua
la palma denodada
cõtra el mas graue peso se leuã
la pacifica oliua (ta:
del cuchillo enojada
por vn pimpollo en siete se ade
y el lauro sacra plãta lãta,
se mejora cortado:
mayor belleza saca
maldita la aluahaca:
y mejor huele el nardo sobajado
Que mucho es que florida
la Yglesia crezca miẽtras mas
(herida:

Suelta el illustre Nilo
sus humidas corrientes
[illegible] mas hyerue el abrasado
(estio:
y por el mesmo estilo
sus caudalosas fuentes
llena el Iordã famoso sctõ rio:
de fuego el mayor brio
mas claro y mas flamante
buelue al oro amarillo:
y al golpe del martillo
se q̃da firme el cãdido diamãte
Que mucho es que serena
viua la Yglesia en medio d̃la pe
(na:

De aqui el ingenio humano
sacara la manera (tos:
cõ q̃ executa Dios sus pẽsamiẽ
pues del cruel tyrano
la espada carnicera,
las ruedas, las nauajas, los tor-
los enemigos viẽtos (mẽtos
delas tribulaciones,
los cuchillos, las muertes,
las amenazas fuertes,
cõ todo el resto d̃las tẽtaciones
instrumentos an sido,
cõ q̃ a labrado tẽplo tã subido.

Cancion a tal subjeto
mira biẽ q̃ le vas haziẽdo agra
dõde ay pinzel tã sabio (uio
q̃ aqui le põga su color ꝑfeto,
y de sus perfeciones
basta q̃ tu ayas hecho estos bor
FIN. (rones.



AL ILLVSTRISSIMO ARÇOBISPO DE S. TIAGO CAPELLAN MAYOR DE su Mageſtad, y de ſu Conſejo don Ioan de S. Clemente. El Preſentado Fray Ioan Chirino de la orden de la Sanctiſsima Trinidad, ſieruo indigno. Salud en el Señor.



ES LA EXPERIENcia de tanta virtud, y fuerça, q̃ vna de las razones que el Apoſtol ſant Pablo da eſcriuiẽdo alos Hebreos, para incitar a los hombres, a que lleguen confiados a Ieſu Chriſto, a pedir remedio en ſus tribulaciones, y trabajos: es dezirles, que tenemos en el hijo de Dios vn Pontifice, vn abogado, vn ſeñor y protector, que padecio todos los trabajos, perſecuciones, y fatigas, que vn hõbre pudo padecer, y muchas mas: y que todas las ſabe por experiencia, y por todas a paſſado, y como aquel que las experimento todas, ſe dolera de todas. Aunque es verdad que Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro, ſegũ Ad Hebræos cap. 4.

A la

la naturaleza diuina, sabe y supo al eterno todas las cosas, y ninguna se le puede asconder; y segun la naturaleza humana, desde el instante de su concepcion benditissima, tuuo plenitud de sabiduria. Desta no hablo yo aqui, sino de la ciencia experimental, la qual adquirio padesciendo, porque esta no la tuuo hasta auer passado por los tormentos: como este claro, que antes que recibiera a los açotes, y los demas tormentos, no sabia por experiencia a que sabian, hasta que los vuo experimentado: y en este sentido dixo sant Lucas que crecia, y aprouechaua Christo en edad, y ciencia: Y sant Pablo a los Hebreos dize, que Iesu Christo padeciendo, aprendio la obediencia, que es lo mesmo que dezir, que padeciendo tormentos, experimento que cosa sea obedecer en los trabajos. Assi que es la experiencia tan poderosa, que aun al que sabe todas las cosas, y las penetra desde vn fin hasta el otro fin, se atreuio a enseñarle lo que no sabia en la forma dicha. Esta poderosa experiencia haze a los hombres sabios, prudentes, sagazes, recatados, y aun muy discretos, por ser como es el principio de la ciencia: de donde con suma verdad, y grandissima razon dize el Espiritu sancto lo que Salomon escriuio diziendo. Que sabe el que no es experimentado? poco alcança por cierto por experiencia en las tribulaciones y trabajos, poco podra enseñar a los otros el que no a passado por ellos. El varon experimentado en muchas cosas, sabe considerar y conferir lo passado con lo presente: sabe aprouecharse, y biue con cuydado y recato: Y el que mucho aprendio en la experiencia, podra enseñar

S. Lucas c. 2. & 5.

Ecclesiast. ca. 34

mucho

mucho, y dar muy buen parecer y consejo en los negocios que se le ofrecieren, lo que no haze el poco experimentado. A este proposito se cuenta de Agesilao, que como amasse entrañablemente a unos hijos pequeños que tenia, algunas vezes se entraua en lo mas escondido de su casa, y jugaua, y corria con ellos en un cauallo de caña: y como entrasse un grande amigo suyo, y lo hallasse en aquel exercicio pueril entre sus hijos, antes que hablasse el amigo le dixo Agesilao. Ruegote que no digas nada desto que as visto hasta que seas padre, y tengas hijos: dando discretamente a entender en esto, que no puede el hombre juzgar muy bien en aquello, que no a experimentado.

Agesilao.

Vien se Pra- uino Agesi= lao en su Ve puesta: Pe- ro no obrô Vien en su exerciçio=

¶ ESTO e dicho señor a proposito, de que muchos que veran este libro (cuyo argumento es de las persecuciones de la Yglesia) podran juzgar cada uno segun su parecer: pero pocos tambien como. V. S., pues tan experimentado tiene, que cosa sea padecer persecuciones, y fatigas: y porque seria possible que alguno mirando el negocio superficialmente, y no entendiendo quantas maneras ay de persecuciones, pensasse q̃ voy fuera de camino en esto que digo: pareciendole que por auer sido. V. S. Obispo de Orense, y agora Arçobispo de Sanctiago, q̃ por esso no a padecido ni padece persecuciones: sera necessario auisarle, q̃ (como adelãte se dira en este libro mas de proposito) no solo es persecucion la del cuchillo, y açote, y muerte, y afrẽta y deshõra, pobreza, y necessidad, sino que ay otras muchas,

entre las quales es vna (y no pequeña) la que. S. Agustin refiere sobre el psalmo. 30. diziendo, que el ayrarse contra los pecados, es tribulacion, y fatiga: y assi pregunta, quien no se ayrara, viendo los hombres, que con la boca cōfiessan a Dios, y con las costumbres lo niegan? Quien no se a de ayrar viendo, que solo renunciamos el siglo con la palabra, y no con las obras? Quien no tomara enojo viendo que los hermanos ponen assechanças a los hermanos, no guardando la fe que deuē al beso de paz, que dan y prometen en los sacramētos de Dios? y esta yra de los buenos (dize) no a de ser de manera, que llegue a los terminos del odio contra el proximo, sino es vna pena, y angustia que los buenos padecen, viendo las ofensas que se hazen al señor. Y S. Bernardo dize, que tres maneras ay de martyrio, sin sangre. Mengua, y necessidad, en el abundācia, como la tuuo Dauid: liberalidad en la pobreza, como la tuuo Tobias, y la biuda que dio de comer al Propheta Helias: y castidad en la juuentud, como la tuuo Ioseph en Egipto. Y sant Gregorio trae otros tres martyrios sin sangre: la paciencia en las persecuciones: la compassion de los atormentados, y afligidos: y el amor para con los enemigos. Pues el que considerare estas persecuciones, y otras que ay desta manera, y supiere las obras de V. S. los officios que a tenido, y las gentes que a gouernado, y de la manera que se a auido, es cierto que no podra menos que confessarle por martyr en el alma y coraçon, y por muy perseguido. Y con esto quedare yo escusado, y este libro sacrificado, a quien sabe tanto desta materia. Razon fuera que

S. Agustin sobre el psal. 30.

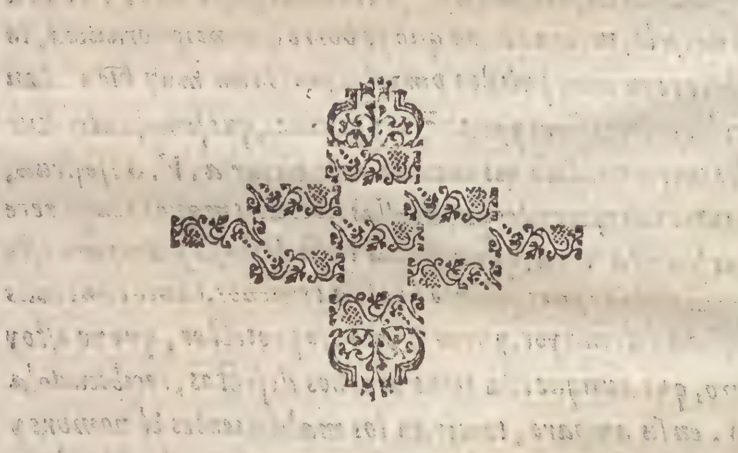
S. Bernardo.

3. Regum. c. 17.

S. Grego.

que yo tratara aqui muy de espacio de la nobleza y calidad de. V. S. y de su Sãctidad (que por la misericordia de Dios, esta notoria a todos) y de sus muy loables costumbres, desde la primera edad y niñez, y de su admirable gouierno, de las letras y doctrina sancta, de la profunda humildad y paciẽcia, de la pobreza voluntaria entre el abundancia y riquezas, y de la mucha Charidad con los pobres, y del vnico cuydado en el seruicio de Dios y culto diuino: y finalmente de el grande amor con que verdaderamẽte ama al señor, porque se entendiera, quan de veras tengo yo razon de nombrarle perseguido en la forma dicha. Pero ni al gusto de. V. S. esta bien dezirlo, ni sera razon que yo borre con mi ignorancia, lo que otros con muy pulidos pinzeles pintaran muy bien: dandoles los colores finos y matizes excelentes, que semejantes virtudes merecen. Solo mi intento es suplicar a. V. S. se sirua, que entre las mercedes que de essas liberales manos tengo recebidas sea esta vna, que admita en su defensa y amparo este pequeño libro: pues quanto la obra es menos, tanto tiene mas necessidad de mayor, y mas valeroso protector, que yo estoy seguro, que aunque ella tiene muchos defectos, recibiendola V. S. en su amparo, temeran los maldizientes el nombre y sombra de. V. S. mas que temiã las aues el ojeo de Abraham Genesis. c. 15
quando las auentaua de los animales que Dios le mando que partiesse: y mucho mas que los Philisteos temian el nombre y fuerças de Sanson. No quiero alegar otra razon para que. V. S. me haga esta merced mas que la benignidad y valor

de vn pecho, en el qual como en otro sant Pablo caben ignorantes y sabios, baxos, y altos, pobres, y ricos. Y como yo tenga este aluergue y casa, mi ignorancia sera de mas valor que la mucha ciencia de otros. Y si mi desseo y peticion se atribuyere a osadia y atreuimiento, y como tal no mereciere alcançar el fin que pretende, bastarme a por summa gloria el auer acometido y nombradome por seruidor y criado de. V. S. cuya persona nuestro señor guarde por muchos años Amen.



PROLOGO

AL PIO Y DISCRETO LECTOR.

(*)

AVIENDO el diuino Apostol, y predicador de las gentes. S. Pablo dicho muchas cosas cerca de la predestinacion de los buenos, y reprobacion de los malos, y de los effectos que desto se siguen en el capitulo onze dela doctissima epistola, que escriuio a los Romanos, con notable admiracion destos tan escondidos secretos, haze vna notable exclamacion diziendo. O alteza profundissima, y sublimidad profunda delas riquezas, y plenitud dela sabiduria, y ciencia de Dios, assi en las cosas diuinas, y superiores, como en las inferiores: todo lo conoce, todo lo alcança, todo lo penetra, y todo lo traciende. Quan incomprehensibles, y sin cabo son vuestros juyzios señor. Quan sobre todo lo q̃ los hombres pueden entender y alcançar, son los caminos de vuestras obras. Quan escondido el fin, y paradero de vuestros hechos al entendimiento humano. Ay alguno por ventura que alcance el intento del Señor, y el gouierno y modo que tiene en regir el mundo, y en disponer las cosas del? Ay quien sepa y entienda lo que a de succeder, segun su voluntad? Ay alguno que le aya dado consejo primero al Señor para lo que a de hazer? Ay quien le aya dado alguna perfecion? No por cierto, porque el es la fuente de sabiduria, de perfecion, de ciencia de verdad, y de todo bien: y assi dize conforme a esto el

S. Pablo, a los Romanos. 11.

Eclesias c.3. enlos prouer cap 25.

Espiritu Sancto enel Ecclesiastico, no busques cosas, que excedan tu entendimiento y fuerças: porque como el mesmo autor dize en los prouerbios, el que quisiere escudriñar la Magestad diuina, sera oprimido de su gloria: porque los juyzios de Dios son abismo muy profundo. Pero aunq̃ a la verdad lo es muy grande todo lo dicho, y mucho mas que no se puede dezir: con todo esso tenemos licencia del vnigenito hijo de Dios, el qual nos dize por S. Ioan, que escudriñemos y leamos las santas escrituras, que ellas nos enseñaran muchas cosas cerca delos altos misterios, y secretos profundos: y el mismo nos dize, buscad y hallareys, llamad y abriros an. Pues assi (no excediendo los limites de la sancta fe, y confiando en la misericordia de aquel diuino y manso cordero, que tiene las llaues de Dauid, y abre los entendimientos humanos con su gracia, y sabiduria: y ninguno puede cerrar lo que el abre, y ninguno abre lo que el cierra, y es digno de abrir aquel libro cerrado de su sabiduria, y secretos profundos con siete sellos) diremos lo que nuestras muy flacas fuerças alcançaren acerca de vna materia tan comun a todos, quanto de ninguno apurada.

Ioannis. c. 5.

Apocalip. c. 3.

Queriendo pues el sapientissimo Salomon desengañar a los que satisfechos de sus ingenios, se persuaden q̃ ellos a sus solas son los primeros inuentores de aquellas cosas que (a su parecer) son muy nueuas y curiosas, dize: No ay debaxo del sol nada nueuo, ni alguno puede dezir, esto es reziente, porque ya aquello precedio en los siglos que a nos precedieron. Y aun el Philosopho acudiendo a esta tan llana verdad dize, que las sentencias, y opiniones de los sabios (que al parecer son nueuas) por muchos tiempos antes estauan ya dichas. De manera

Aristo. 2. de los Metheo ros.

manera, que por mucho que vn ingenio quiera subir en lo supremo de su ymaginacion, a penas hallara cosa que no este hallada, ni dira sentencia, que no este ya dicha. Y aunque en mucha diuersidad de cosas se puede verificar esto, en ninguna tanto como en esta, que yo pretendo tratar, que es vna quexosa question que desde el principio del mundo se trata entre los hombres, es a saber. Como permite Dios, que por la mayor parte los buenos sean perseguidos y atribulados y maltratados, y los malos fauorecidos, honrados, ricos, y prosperados? Antigua es la question, y muy de atras la quexa, y aun a algunos bouos y disparatados a traydo a que dudassen de la diuina prouidencia, como lo representa Iob refiriendo aquello que dizen los malos. Alla se anda, y no considera nuestras cosas. Y el gloriosissimo Agustino refiriendo el desatino de los mesmos dize, oyd las bozes de muchos, oyga cada vno y sea lastimado de que aya hombres que tal digan. Iuzga por ventura el señor? o tiene cuenta con las humanas cosas? dasele algo por ventura de lo que passa en la tierra? Pues como muchos malos estan llenos de felicidades? y los inocentes son fatigados con trabajos? Muchos an dado estas quexas al señor y de muchos a sido tocada esta question, y de ninguno suelta de el todo. Muchos an tratado de esta materia, y a lo que yo entiendo, pocos la an apurado. Porque la vltima resolucion della no se puede alcançar en esta vida, como largamente se dira. Visto pues que la question es tan antigua, y comun entre toda suerte de hombres, assi sabios como ignorantes; pareciome no seria cosa fuera de proposito tratarla de espacio en terminos q̃ todos la entiendan, pues todos la tratan, y en toda suerte de gente es comunicada y se pratica. Y si a caso le parecie-

Argumento del libro.

Iob. c. 22.

Sobre el psal mo. 74.

re a alguno impertinencia escreuir sobre materia tan comun y trillada, responderle e con S. Augustin que afirma, ser muy grande la vtilidad que resulta de que muchos escriuan de vn mesmo argumento Quanto mas que hasta agora no e visto tratada esta materia de persecucion de proposito en nuestra lengua vulgar, aunque algunos autores de nuestros tiempos an tocado en las persecuciones dela Yglesia, pero muy de passo como negocio accessorio a su designo. Y aunque de el tratar desta materia no se sacasse otro prouecho, mas que ver, quan por diferente modo a ydo creciendo la sancta madre Yglesia, que todas las otras Monarchias: bastaua para que se entienda, que sera de algun efecto, porque realmente es mucho de notar (como algunos an escrito) la manera y el orden como empeçaron las Monarchias, los Reynos, las Republicas, y señorios del mundo: con que fuerça fueron creciendo, con que fundamentos y rayzes, que fuertes estauan al parecer del mundo, y con todo esso quan poco an durado, quan presto se acaban, con quanta breuedad se desuanecen; como humo se deshazen. Vierades los crecer como espuma por armas, por guerras; y con todo esso quando menos recatados dieron en tierra, sin quedar mas que la memoria. Espanta, y con razon admira, quan al contrario passa en esta sancta ciudad, y republica de la Yglesia Christiana militante: que humildes principios, que pobres y abatidos en el mundo fueron los que tuuo; que perseguida, que acossada, que maltratada, que de muertes crueles, que de martyrios inauditos, que de sangre derramada, no venciendo a los enemigos con armas, sino padeciendo muertes, no vengando injurias, sino sufriendo oprobrios, y con esto a ydo creciendo y augmentandose, y echan

Las Monarchias dl mũdo fundadas ẽ Soberuia perecieron.

La sancta Yglesia ẽ fundamẽtos de humildad permanece.

do rayzes de tal manera, que con grandissimo triumpho permanece, y permanecera hasta el dia del juyzio, que sera trasplantada en la triumphante. Vltra de la experiencia que desto tenemos, lo afirma S. Leon Papa por estas palabras. La Religion e Yglesia fundada en el Sacramento, y misterio de la Cruz de Iesu Christo, con ningun genero de crueldad puede ser destruyda, no se desminuye con las persecuciones, antes se augmenta, y siempre este campo del señor se va vistiendo de mas abundante mies, quando los granos que caen vno a vno nascen y se multiplican: lo qual se veya muchas vezes, quando de ver como moria vn martyr, se conuertian muchos a Iesu Christo: y cierto este es vn argumento clarissimo de la Magestad de nuestra ley sancta e Yglesia: ver quanto mas los hombres la an querido apocar, y disminuyr, tanto mas a crecido: de donde se manifiesta, que está, y obra en ella el dedo de Dios. Pues como esto sea assi, razon sera que se vea, y se sepa, como a ydo creciendo con persecuciones la Yglesia: y esto sera vno de los prouechos, que desta letura se pueden sacar, sin otros que el lector curioso podra entender, segun en particular tuuiere la necessidad; y en general se puede aduertir de aqui, como este negocio de padecer los buenos, no es de ayer aca, sino desde el principio del mundo, y desde los primeros hombres: y a venido discurriendo por todas las edades y tiempos, hasta el nuestro, y correra hasta el dia del vniuersal juyzio (que a mi parecer) no sera pequeño aliuio para el que se hallare fatigado y perseguido ver que ni el fue el primero, ni sera el postrero, porque muchos le an precedido y le seguiran: y podra de aqui apren-

En el sermon 1. de la festiuidad de S. Pedro, y S. Pablo.

Prouechos de la lectura.

aprender como se a de auer en las aduersidades, mirando a las manos a los justos, lo que hazian en semejantes trances, como el que mira enel juego de esgrima, que vee dar al otro vn golpe, y aprende como a de reparar, quando el entre en el juego; porque si es bueno a de entrar en la dança de los perseguidos (como largamente se dira) para esto y para otras muchas cosas, que cada vno segun su ingenio podra sacar, me parecio partir este tratado en tres libros, porque supla la variedad algo del fastidio que dara el no muy buen frasis y estilo en que va escrito.

Diuision.

En el primero libro se trata de esta sancta Yglesia visible, que cosa sea, quando començo, y en quien, que cosa sea persecucion, qual se aya de llamar propriamente deste nombre, y quales perseguidos: como los buenos an de ser perseguidos; y como desde Abel empeço esta persecucion de la Yglesia. Vase discurriendo en este primero libro por las cinco edades de la Yglesia que pone sant Augustin, que es la primera desde Adam hasta el diluuio, en que passaron mil y seyscientos y cinquenta y seys años. La segunda desde Noe hasta Abraham; passaron dozientos y nouenta y dos. La tercera hasta Dauid, y passaron nueuecientos y quarenta y dos. La quarta hasta la captiuidad de Babilonia, y passaron quatrocientos y ochenta y quatro. La quinta hasta la venida de Iesu Christo, que passaron quinientos y nouenta y seys años; porque desde alli empeçara la sexta edad, de que se dira en el segundo libro. Tratase delas persecuciones, que la sancta Yglesia tuuo en estas edades, y de los hombres mas notables perseguidos, y de las quexas que el sancto Iob, Dauid, Hieremias,

Primero libro.

Edades de la Yglesia.

Abachuc, y los demas Prophetas dan al Señor por las persecuciones delos buenos.

Enel segundo se hallaran las persecuciones, que vuo, ay, y abra en la sexta edad dela Yglesia, que es desde la venida de Iesu Christo al mundo, hasta el dia del juyzio. Enel principio se trata dela persecucion y muerte de Iesu Christo, y de su benditissima madre, y de los sanctos Apostoles, y delas diez persecuciones que comunmente se ponen de la Yglesia, sin estas se ponen otras muchas, que vuo causadas por Tiranos, por Herejes, por Infieles, sin otras muchas inquietudes, y malos tratamientos, y desasossiegos que tuuo la Yglesia, y los summos Pontifices. Hallarsean aqui diuersos y espantosos generos de martyrios, y cosas muy particulares, entre las quales se pone vna terrible persecucion contra los letrados. Tratase al fin deste libro delo que en algunas persecuciones a padecido el pueblo Christiano en nuestros tiempos, y dela vltima persecucion que abra, que sera la del Ante Christo.

El tercero libro contiene el desorden del hombre en hazer mal a otros, y de las causas porque los malos aborrecen a los buenos, y de la crueldad delos hombres: donde se traen crueldades muy notables, que a auido. Traense assi mismo las quexas que los Sanctos dan a Dios de los malos tratamientos que reciben los justos, y ponese la question principal, es a saber: porque la Yglesia, y los buenos padecen enesta vida? y respondese a ella con algunas razones, y a las quexas de los sanctos. Aduiertense assi mismo los grandes prouechos que trae la persecucion, y algunos consuelos que se pueden recebir en ella, y los remedios que deuen vsar los perseguidos. Tratase de muchos y muy notables castigos que se an visto exe

cutados

Lib. 2.

cutados enesta vida en los perseguidores dela Yglesia, y del castigo eterno que tienen en el infierno, y dela gloria que los perseguidos gozaran eternamente.

Esto es la suma delo que contiene este libro, aunque ay otras muchas cosas, que vera enel el que lo leyere, porque a bueltas delo demas, hallara algunas buenas razones que los sanctos dan de este effeto que todos vemos enel negocio dela persecucion; y aunque totalmente no concluyen (por ser como es la razon potissima, la voluntad de Dios) alomenos son vna ayuda de costa, bien importante para con mejor animo padecer las aduersidades y trabajos, y para quietar el animo en alguna manera de aquel, a quien dentro de la ymaginacion se le ofrece esta ordinaria question, respondiendo se assi mismo con lo que a este proposito se dize. Y porque mi intento a sido hazer vn breue compendio de lo que yo con mi trabajo e podido recoger de los pocos libros que tengo de esta materia, para que todos se aprouechen, de particular intento no e querido tratar questiones dificultosas aqui, y puntos intricados que se pudieran tocar, porque los que desto gustaren, hallarlo an en otras partes bien tratado, y los que no professan letras, no ay para que hazerles gastar tiempo, leyendo cosas que ni las entienden ni siruen mas que de cansarles el ingenio. Tampoco quise hinchir mucho papel con antiguallas, y muchos y varios acaecimientos, que al proposito se pudieran traer, con solo leer muchos Autores, porque de esto el dia de oy tenemos harto en que ocupar el tiempo, si todo lo que ay escrito se vuiesse de leer. Y pues otros an tomado este trabajo, no quiero trasladarlo aqui, pues en hartas partes lo esta.

Pareciome intitular este libro, segun la materia que

trata,

trata, Persecuciones dela Yglesia: pues el principal inten to es tratar de persecucion, y la que propriamente se pue de llamar deste nombre (como diremos) es la que padece la Yglesia y sus buenos hijos. En dos cosas podria parecer a alguno que quedo falto en esta materia. La vna es, en no señalar los años y tiempos de cada cosa delas q̃ aqui se tratan con distinction de tiempos, y esto no lo hago, porque ay tanta diuersidad en los Autores acerca de los años en que acaecieron las cosas, que despues q̃ vuiera cansadome en aueriguarlo, no pudiera quedar resuelto, porque se conforman poco los autores, y assi lo dexe. Y tambien porque esto es proprio de hystoriadores, que tratan ex professo los acaecimientos conel quando, y el como: y este no es mi intento, sino solo traer a mi proposito lo que acaecio, sea en el tiempo que fuere, quien lo quisiere aueriguar lea los hystoriadores, que quando los aya visto, nose si eneste particular abra aueriguado algo. Porq̃ segun la antiguedad mucha de algunas cosas, con la injuria delos tiempos, se a perdido la memoria de el quando con certinidad. En lo que toca al tiempo y años que vuo enlas edades dela Yglesia desde vna edad a otra Quien quisiere verlo muy en particular, lea a Ioan Driedonio en la primera parte lib. 3. tracta. 3. cap. 5. donde lo trata, y aueriguа muy por menudo.

Titulo del libro.

A las objeciones satisfacien.

Driedonio.

Lo segundo que aqui se requeria tratar en particular, era de las heregias que a auido en todos estos tiempos, (que yo voy tratando) como vna delas terribles persecuciones dela Yglesia. Dexo esto de particular intento, por que no ay para que se pongan en lengua vulgar, y oxala vuiera menos escrito delo que ay acerca dellas, porque vuiera menos noticia dellas, y aun menos daños: pues por esso dixo. S. Pablo a Tito. cap. 3. despues de auer corregido

Lib. 2. de vi͂a

regido

regido al hereje vna o dos vezes, dexalo, y escusate de tratar con el: que aunque es verdad (como dize Driedonio) que los padres y Doctores, Hieronymo, Augustino, y Tertuliano, y otros muchos dexaron volumenes tantos escritos contra los herejes, y disputaron con ellos, y S. Pablo arguya y confundia a los Iudios y Gentiles pertinaces: esso es sanctissimamente hecho para defensa de la Yglesia sancta, y de la sancta fe, y para confutar los errores delos herejes, y desbaratar sus razones y cauilaciones, y declarar las interpretaciones siniestras y malas, q dan a la sancta escriptura. Pero el arguyr con los herejes principalmente delante de gente ignorante, por la mayor parte no conuiene; porque son pertinaces y hinchados de vn animo superbo, y assi no se mueuen con persuasiones (como dize. S. Bernardo) ni creen a la Yglesia de Iesu Christo, ni admiten escrituras bien declaradas, ni se dexan lleuar de razon; antes todo lo atropellan y barajan, de manera que engañan a los ignorantes: y por esto algunas vezes no se a de arguyr con ellos, especial quien no sabe muy bien Theologia: y por el mismo caso no es cosa conuiniente todas vezes, que los errores y disparates que siembran esten en lengua Castellana, por lo qual las dexo yo de poner eneste libro, diziendo solamente en que tiempo fue la Yglesia perseguida con errores y heregias.

... inuestigandi verum intellectum sacrę scripturę. c. 3. Actuum. c. 9.

No quiero piadoso Lector encarecer mi trabajo y diligencia: sino rogar al que viere este libro, que conozca mi voluntad, y no condene mi atreuimiento, que bien entiendo auer sido grande, segun las fuerças de mi ingenio son pocas, solo me consuela, que ya que no sirua de otra cosa, alomenos aprouechara, de leuantar los animos de algunos, que lo puedan hazer mejor que yo, a q tomen

tomen la pluma, y passen la piedra muy mas adelãte: que quando de mi trabajo no saque otro premio, no quedare poco contento, ni aun sera de poco prouecho. No me espantare mucho deque mi atreuimiento leuante algunas humaradas, y aun por ventura causadas del fuego, que se suele encender del mesmo monte, desto no tomo mucho cuydado. Porque los que me juzgaren en esta causa, si son prudentes entenderan la obligacion que tienen de sufrir, y lleuar las faltas de los hermanos, segun la doctrina del Apostol a los Romanos, y a los de Galacia: especial donde la voluntad (que es cumple faltas) esta tan adelante en dar gusto a todos, si todo lo pudiessen las fuerças; pero ni todo lo podemos todos, ni a todos es dado yr a Corintho. Y si a caso los que se hizieren Alcaldes, no fuere gente de mucha discrecion, o les cegare la malicia, que como animal suzio, aun lo muy limpio suele encenagar; no tomare mucha pena: porque como dize. S. Hieronymo, siendo verdad (como lo es) que a vnos mueue passion, y a otros afection, y juzga cada vno conforme al humor que tiene: no me mueuen mucho los tales, y como dexo dicho Aristoteles, cosa es demasiada tomar cuydado de todos los que negaren lo que dixeredes, y tacharen lo que escriuieredes, especial en los tiempos tan bachilleres que corren: pues en saliendo a plaça alguna cosa, no se tiene por hombre el que no le da lançada, y dize su parecer sin pedirselo, y da su alcaldada sin oyr las partes.

Ad. Roman. c. & ad Galatas

S. Hiero.

Aristoteles.

Esto es en suma, lo que algo mas de espacio querria tratar, segun la flaqueza de mi ingenio, mediante el fauor de la Sanctissima Trinidad, y de la beatissima virgen Maria, madre del verbo diuino. Y porque como hombre flaco, miserable, e ignorante podria engañar-

me en algunas cosas, y errar; todo lo que eneste libro di xere y escriuiere, lo pongo y ofrezco so la correcion de la sancta madre Yglesia Romana, cuyo obediente hijo soy. Resta aora prudente Lector, que assi como para en tender la sancta escriptura (segun lo afirma. S. Bernardo) es necessario leerla con el espiritu que se escriuio: assi pa ra aprouecharse de lo que eneste libro ofrezco, sera ne- cessario, vestirse del zelo, y amor con que yo lo escriuo: pues mi intento solo es adquirir alguna gloria para Dios nuestro señor; segun aquello de. s. Pablo, que dize. A os llamado Dios, para adquirir gloria a Iesu Christo, y tam bien para algun consuelo de los afligidos, y prouecho delas almas: pues este es el fin que en todas las cosas a- uemos de pretender, mediante el fauor del bendi- tissimo IESVS, el qual tenga por bien por sus entrañas benditissimas, y bondad infinita de darnos a todos su gloria AMEN.

S. Bernardo ad fratres d Monte Dei

Ad Thesalo. 2

LIBRO PRIMERO DE LAS PERSECVCIONES DE LA YGLESIA.

EN ESTE PRIMERO LIBRO SE TRATARA con el fauor de nuestro Señor, de la Sancta Yglesia milicante. Que cosa sea, quando empeço, del nombre que tiene. Assi mesmo se vera en el, que cosa sea persecucion, y quien se llamaran perseguidos, y como los buenos lo son por la mayor parte. Verse a de como la sancta Yglesia fue perseguida desde su principio, discurriendo por las cinco Edades, desde Adam hasta la venida de Iesu Christo. Ponense aqui algunos varones notables, que fueron muy perseguidos siempre enestos tiempos, y otras cosas que en el discurso del libro se veran por menudo.

CAPITVLO PRIMERO DEL *grande amor que la sancta Madre Yglesia nos tiene, Y de lo mucho que le deuemos,*

La Yglesia se llama madre.

Ad Galat. 4.

ENTRE MVCHOS Y MVY ACOmodados nombres que en la sagrada escritura tiene la sancta Yglesia catolica visible (a mi parecer) el mas regalado y tierno es, el que el Apostol. S. Pablo escriuiendo alos de Galacia le pone; llamandola madre nuestra. Por este mesmo nombre la llama el glorioso Augustino diziendo, que si alguno se hallare fuera dela Yglesia, el tal sera ageno del numero de los hijos de Dios; ni tendra a Dios por padre, el que no quisiere tener la Yglesia por madre: El mesmo Augustino dize, la sancta madre Yglesia en la qual se determina el authoridad deste sacramento Madre virgen, es casta en el cuerpo, y en la generacion fecunda, esposa de Iesu Christo, sustenta con piedad los hijos, que procura señalar al eterno padre. Por esso hijos amad a tal madre que siempre os busca, pagalde la deuda, amad a la que os ama. Estas y otras palabras dignas de memoria dize alli el glorioso Augustino. Deste mesmo nombre vsan Ambrosio presbitero. S. Ambrosio, y. S. Hieronymo. S. Gregorio, y. S. Ysidoro, y el. S. y venerable Beda, y Ruperto Abad, y. S. Cipriano martir, cuyas palabras me parecio poner aqui por ser buenas. La Yglesia sancta del señor (dize) como otro resplandeciente sol reparte sus rayos por toda la tierra con marauilloso fruto, y como fuente abundosa derrama sus arroyos por todas las partes: pero vna fuente, vna cabeça, vn origen, y vna madre copiosissima por la abundosa generacion. Enella nacemos, con su leche somos sustentados, con su espiritu somos viuificados, es esposa de Iesu Christo y no puede adulterar; es incorrupta y honesta, sola vna casa conoce; la sanctidad de vn solo lecho guarda con casta verguença. Ella nos guarda para Dios.

En el lib. del simbolo.

En el mesmo libro.

Sobre el psal. 112. sob. S. Lucas. c. 2. sobre Esa. c. 22. sob. los canti. c. 1. Sob. el exod. c. 20. sob. los Prouer. c. 1. sobre. S. Ioa. c. 2. Tractad. 3. de simpl. prælat. S. Cipri. mar.

Dios, ella nos señala para el Reyno a los hijos que engendro, el que se aparta dela Yglesia se allega a la adultera, y no pertenece a los premios que da Iesu Christo. El que dexa la Yglesia de Iesu Christo, ageno es della, prophano es y enemigo, y no puede tener a Dios por padre, el que a la Yglesia no tiene por madre. Es todo de Cipriano, sin otras muchas cosas que el, y otros muy graues autores dizen a este proposito, que en diuersos lugares vsan deste termino, y suaue nombre de madre: y con mucha verdad y grande razon, porque ninguna cosa buena se puede dezir de vna amorosa madre para con sus hijos, que no se pueda verificar en lo espiritual de la sancta Yglesia con el pueblo fiel, y porque en alguna manera se manifieste lo que vamos diziendo, es de saber: que segun se colige de la larga experiencia; seys beneficios muy grandes (entre otros muchos) reciben los hijos de las madres. El primero es engendrarlos. El segundo sustentarlos enel vientre. El tercero parirlos. El quarto traer los en los braços y darles el pecho, El quinto quitarles el pecho, y hazerlos a manjares mas solidos; para que se puedan sentar a la mesa de su padre. El sexto procurarlos poner en honra y estado. Esto mesmo haze nuestra pientissima madre la Yglesia, espiritualmente con nosotros. Lo primero es engendrarnos por el baptismo: nascemos hijos de Yra, desheredados, enemigos de Dios; y ella torna nos a engendrar de nueuo espiritualmente: como lo dixo S. Pablo, nos renouo (dize) y nos regenero con el agua del Baptismo, mediante la gracia del Espiritu Sancto: la qual con abundosa mano derramo en nuestros coraçones. Lo mesmo afirma el sancto Pontifice Pedro, escriuiendo a los nueuamente conuertidos a Iesu Christo, que estauan espar

Seys beneficios, que los hijos reciben delas madres.

Primero beneficio de la Yglesia a los hijos,

A Tito. 1. c

1. Petri. c. 1.

zidos por el Pontho, Galacia, Capadocia, Asia, y Bithinia, diziendo, bendito sea Dios, y padre nuestro, señor Iesu Christo, el qual segun su inefable misericordia nos reengendro, que quiere dezir nos dio el sacramento del Baptismo, por el qual en la Yglesia, esposa suya, y madre nuestra; fuessemos de nueuo engendrados por gracia, para que recibiessemos fe biua, y esperança certissima de la vida eterna, y Caridad perfeta, por la qual quedemos vnidos, y hechos miembros de Iesu Christo, y hijos de su Yglesia. Lo segundo que haze con nosotros, es sustentarnos despues de engendrados con la doctrina sancta, que enseña a los niños. y para este efeto vsa delos padrinos enel baptismo y confirmacion, para que los tales enseñen a los que sacan de pila las oraciones sanctas de la Yglesia: los instruyan y doctrinen en su niñez; a lo qual estan los Padrinos obligados, so pena de grauissimo pecado. Porque el Obispo y sacerdote que baptizan, les encargan la erudicion del baptizado, y con ellos se descargan, y este es el sustento espiritual, que la pientissima madre Yglesia, da a sus hijos, trayendolos como a criaturas en su vientre, como lo dixo el sancto Propheta Esaias, hablando con el pueblo Iudayco; oydme (dize) casa de Iacob, y reliquias de Israel; oydme vosotros a quien yo traygo en mi vientre, y sustento en mis entrañas. Figurado fue este vientre de la sancta Yglesia enel de Rebeca (segun lo trae sant Augustin) porque assi como ella concibio y truxo en su vientre dos hijos; (segun consta de la sancta escriptura, en el Genesi, y lo refiere sant Pablo) bien contrarios; que fueron, Iacob amado de Dios, y Esau aborrecido; assi la Yglesia sancta

Segundo beneficio.

Los Padrinos an de enseñar la doctrina a los ahijados.

Esayas. c. 46.

S. Augustin sobre el psal. 57 y. 126.

sancta engendra, y trae y sustenta vnos hijos, que siguen las pisadas de Iesu Christo, dando se a la virtud como Iacob, y otros las pisadas de Esau, dandose a a los vicios, y de estos podriamos entender aquello del psalmo. Erraron del vientre, hablaron falsamente, que sera tanto como dezir; no fueron por el camino que la sancta Yglesia, y sus padrinos les enseñaron en la niñez. Y assi el dia de la vniuersal resurection se manifestara el parto de la Yglesia (como Augustino lo apunta) diziendo. Parecera entonces la semilla sancta, parecera la multitud de los justos, que estan aora en todo el mundo, engendrolos la Yglesia, y pariolos la Yglesia. De manera que aquel dia se manifestara quien se supo aprouechar del dulce mantenimiento, con que esta cuydosa madre sustenta los pequeñitos que tiene en su vientre. Lo tercero que haze esta sancta madre es parir los hijos, esto es; que quando llegado el hombre a edad que el pecado que haze se le impute a culpa, y que ya sabe discernir entre lo malo y lo bueno se determina, y resuelue en seruir a Dios, se buelue a el, y se haze del vando del señor: que contento recibe la madre, y que regozijo, que vee salido vn hijo a luz que mucho desseaua parir, y que es hermoso, y que tiene ya algunas señales y muestras de virtud que parece mucho a su padre, y es cuerdo y no da fastidio. Pues desta manera la sancta madre Yglesia, quando vee que vn niño se inclina al bien, que es deuoto y amigo de las cosas de Dios, que acude al templo a los negocios de su padre; como lo hizo el niño Iesus, que apartandose de su madre, se quedo en el templo, donde dixo que le conuino quedar, entendiendo en las cosas que tocauan a su padre eterno. Mucho contento

Psal. 57.

S. August. sob^a el psal. 126.

Tercero beneficio.

S. Luc. 2.

pues recibe esta sancta madre con este buen parto. Bien tenemos representado este regozijo en aquel que vuo enel parto dela vieja esteril Elisabeht: enel qual, aun hasta los vezinos y comarcanos se regozijaron, y aun se marauillauan juntamente con los padres, viendo ya las grandes señales que el sancto niño Baptista daua rezien nacido, de su virtud y sanctidad. Deste marauilloso parto dela Yglesia habla el sancto Propheta Esayas, quando como espantado dize. Quien a oydo tal cosa, ni visto otra semejante, que antes que empeçasse a parir pario? Quien vido, que la tierra en vn dia juntamente produxesse grande multitud de fructos, como pario Sion a sus hijos? aqui por Sion entiende el Propheta a la Yglesia, y comparala a la tierra muy fecunda, para dar a entender la multitud delos conuertidos que venian a la Yglesia por la predicacion de los Apostoles; que segun se refiere en los actos, vuo dia que creyeron tres mil. Por esta breuedad y frequencia dize, que antes de empeçar a parir pario, por ser tantos los que engendraua y paria la Yglesia: pues segun sant Lucas de vn sermon del glorioso Pedro, llego el numero delos que creyeron a cinco mil. El quarto beneficio que esta diuina madre haze a sus hijos, es darles a mamar de su mesmo pecho, y no de otro ninguno, ninguna madre ay ni a auido que con tanto cuydado regale, y de dulcissima leche de doctrina acommodada a la edad y estado de sus hijos, como la sancta madre Yglesia. Y esto es lo que con palabras tan llenas de amor entrañable dixo Esaias enesta forma. Por ventura ay alguna madre que se pueda oluidar de su hijo, y que no tenga misericordia del que pario? y si vuiere alguna tan cruel y descuydada, que se oluide: yo jamas me oluidare de ti. Consuelo grandissimo, que sepa el

S. Luc. c. 1.
Esayas. c. 66.
Actorum. 2.
Actorum. c. 4.
Beneficio. 4.
Esayas. 49.

el Catolico, que tiene madre, y tal, que jamas nos olui-
de. Tiene la gente de calidad por negocio importante a
la magestad temporal, que el hijo muy desseado, que la
madre a traydo nueue meses, con tanto trabajo y pesa-
dumbre enel vientre, guardandose con mucho cuyda-
do de no hazer algun excesso por donde viniesse a mal
parir: y despues lo pare con grandes dolores y peligro
dela vida, y es, en quien a de succeder el mayorazgo, ca
sa y señorio de su linaje; y con todo esto no dudan de
ponerlo, y entregarlo en manos de vn ama que le de le-
che y crie, que ni le pario, ni le a parentesco, ni aun se
le dara mucho que se muera; negocio cierto (a mi pare
cer) que se puede poner enel calendario de los dispara-
tes. No lo haze assi nuestra sancta madre, antes no fian-
donos de nadie, ella con su mesmo pecho nos sustenta, y
en sus mesmos braços nos trae, y en su regalado seno
nos asconde y guarda. Yo (dize Dios por el Propheta
Oseas) como ama de Ephrayn (que segun Ruperto quie
re dezir los escogidos) los lleuaua en mis braços: yo mes
mo (dize) no fiandome de otro. Quando passeandose Ie-
su Christo enel portal del templo se cercaron del los Iu
dios, les dixo: a mis ouejas conozco yo, y me siguẽ y les
doy vida eterna, y no pereceran para siempre; porq̃ las
tengo yo en mis manos, y nadie me las quitara de mi po
der; donde son sustentadas con manjares dulcissimos, y
pasto suaue, con leche del sancto Euangelio. Para que las
mugeres que crian tengan buena leche, ay necessidad q̃
coman cosas buenas, manjares sustanciales delicados, y
que con facilidad se conuiertan en mantenimiento. Los
manjares q̃ la Yglesia come suauissimos son del cielo, fa
uores del Espiritu Sãcto, gracia, amores, misericordias,
de ay se engendra la doctrina sanctissima, que es la leche

Oseas. 11.

S. Ioan. 10.

que da a los niños, a aquellos que empieçan a abrir los ojos, y aduertir las cosas de Dios, y deste mundo. Enseña la sancta doctrina, los mandamientos que obre, los articulos que crea, las obras de misericordia enque se a de exercitar, los dones del Espiritu sancto, con que esta tan buena madre regala a sus hijos. Estas y otras quiere que sepan los niños. Assi dezia sant Pablo a los principiantes de Corintho, como pequeñitos en Iesu Christo, y en su Yglesia, os di a beuer leche, no manjares mas gruessos. No os e enseñado mysterios altissimos, no perfecion de vida, porque como pequeños no podriades a tanto: e os dado la doctrina como a gente nouel, tierna y pequeña. Esto mismo dixo a los Hebreos por estas palabras. Estays tan flacos, y tan para poco que teneys necessidad de leche como niños, es a saber, que la dotrina que se os diere, sean principios y cosas faciles, no cosas de grande perfecion. Este es el regalo que nuestra sancta madre enesta edad nos haze; y este es el manjar con que discretissimamente enel tiempo dela niñez nos sustenta. Lo quinto que haze con sus hijos esta solicita madre es, quitar a los hijos el pecho, y hazerlos a manjares mas solidos y gruessos, para que (como dizen) sepan comer pan con corteza, y sentarse a la mesa de su padre. Cosa es mucho de aduertir, que con auer desseado Abraham tanto vn hijo de su muger Sarra, viendo que auia concebido, no hizo fiesta, ni quando nacio, ni quando le circuncidaron, sino quando le quitaron el pecho, entonces hizo vn grande combite, y muy solene fiesta; para que entendamos, que quando la sancta madre Yglesia vee a sus hijos, ya dexadas las niñerias, y que se dã al seruicio de Dios de veras, y que empieçan a hazer penitencia, que se sientan a la mesa con Iesu Christo a gozar del

1 A los de Corintho. c. 3.

Hebreos 5.

Quinto Beneficio.

Genesis. 21.

del mãjar sustãcialissimo del cuerpo verdadero, y sangre de Iesu Christo su esposo, que ya sufren trabajos, que son regalos dela mesa del cordero crucificado, que se exercitan en virtudes, en ayunos, en oraciones, en limosnas, en buenos passos, y sanctos exercicios, induzidos y guiados por la predicacion y enseñamiento de la mesma madre, regozijase, alegrase, hazense grandes y solenes fiestas. Marauillosamente quedo esto dibuxado en rasgo, en aquello que leemos dela buena madre del sancto Propheta Samuel: al qual como lo vuiesse ganado con muchas lagrimas, y oraciones, quando le quito el pecho, auiendolo ella misma criado, lo ofrecio al templo del señor con muchos dones y regozijos, adonde se lo dexo, para que siruiesse al señor. Esto es lo que procura nuestra sancta madre ofrecernos a su esposo Iesu Christo quando ya estamos en edad competente para ello: que como hijos ganados con tantos trabajos de Iesu Christo, con tantas afrentas, y tormentos, con tantas lagrimas y afliciones, querria ella que todos nos diessemos muy de veras a Dios. En tanto que Ysac fue niño, permitio su madre Sarra que anduuiesse con Ysmael, que era mal inclinado, pero despues que se fue haziendo grandezico, hizo que le apartassen de Ysmael, porque se le pegauã malas costumbres. En tanto que somos niños passa con nosotros la sancta madre Yglesia, dissimulãdo algunos descuydos: pero ya que estamos destetados, ya que se nos entiende, vaya fuera Ysmael, que es el pecado, aya buenos y sanctos exercicios, ocupense en trabajar, y en imitar a su padre Iesu Christo. Lo sexto y vltimo que nuestra sancta madre pretende con nosotros es, ponernos en honra y buen estado. Todo quanto atras dexamos dicho, que haze con nosotros, es encamina-

1. Regum.

Genesi. 16.

Sexto Beneficio.

do

nado a ponernos en la suma honra que podemos tener, que consiste en ser verdaderos hijos de Dios, no solo por Fe, si no por caridad y amor, para que despues gozemos del descanso eterno. Porque como dize el Espiritu Sancto, el hijo sabio alegra a su padre, y la verdadera sabiduria es saber agradar y seruir al Señor. Muchos son los q̃ en la Yglesia llegan hasta la quinta edad, y gozan hasta el quinto beneficio de la sancta madre Yglesia, pero no se quantos son los que llegan a gozar del vltimo. Por

S. Matheo. 20 que como la suma verdad dixo, muchos son los llamados, pero pocos los escogidos: muchos se sientan debaxo dela vandera, y andan debaxo della por soldados, y aun se amparan para sus maldades, pero al tiempo del menear las armas, y ganar la victoria, pocos son los que

Iudicum. c. 7. se hallan. Saco el capitan Gedeon para la batalla treynta y dos mil combatientes, y con solos trezientos vencio a los enemigos. Muchos dizen Christiano soy, a la Yglesia voy, el sermon oygo, firme estoy en la fe, y debaxo desto sabe Dios lo que passa: porque venidos al fallo, son muy pocos los que de veras aman y siruen a

3 Regum. c. 1. Dios. que solicita andaua la discreta Bersabe con Dauid, hasta que vido a su hijo Salomon puesto enel trono Real de su padre. Este desseo y ansia de ver muy adelan

Exod. c. 2. te a su hijo, mouio a la madre de Moyses, para que contra el vando que por mandado del Rey estaua echado en Egypto, viendo que auia parido vn hijo muy hermoso, lo ascondiesse por termino de tres meses, esperando q̃ Dios le descubriesse algun camino, para librarlo de la muerte, por vẽtura con esperança, q̃ auia Dios de ponerlo en algun grãde estado, segun tenia muestras exteriores. q̃ grãde regozijo llego al coraçõ dela vieja Anna

quando

quando vido que su hijo Tobias boluia del camino, de donde su padre le auia embiado, honrado con muger y hazienda. Esto pues pretende nuestra sancta madre, dar nos honra. Y porque como dixo el Apostol, todos los q̃ obran bien alcançan honra y paz, de aqui es que toda su ansia es, que obremos bien, que siruamos a Iesu Christo, pues por este camino auemos de alcançar la suma y consumada paz, y honra en el cielo. Pues a vna madre que tanto nos ama, que tanto trabaja con nosotros, que tanto nos regala, y que con tanta solicitud procura nuestro remedio, y saluacion, que le podremos dar? con que le podremos seruir, que satisfaga algo delas muchas deudas que le deuemos? Que dare yo al Señor, por todos los beneficios que del tengo recebidos? (dixo el Real Propheta) Sabeys que le dare, (dize el mesmo) tomare el caliz dela salud. S. Augustin sin otros muchos expositores dize: Que este caliz, que quiere Dauid tomar, es la consideracion, y sentimiento de la passion de Iesu Christo, que es el caliz, que el mismo Iesus pregunto a sus primos hijos del Zebedeo, si podrian beuer. Dizese este caliz saludable, porque sin la passion de Iesu Christo, no ay salud espiritual, dize saludable (porque como S. Gregorio afirma) es vna via, sin la qual ninguno puede yr a la patria. De manera que lo que la sancta madre Yglesia quiere, que le demos en gratificacion de los beneficios recebidos es, que nos dolamos con Iesu Christo de su passion, y que como ella esta eneste destierro afligida, y atribulada, q̃ lo estemos sus hijos con ella, y sintamos sus trabajos, y se los ayudemos a lleuar. Y porque para tenerle el acatamiento deuido, y seruirla de veras, ay necessidad de conocerla muy en particular, y para sentir sus trabajos, ay necessidad de tener noticia

Tobias. c. 11.

Ad Rom. 2.

Psalm. 115.

S. Math. c. 20.

S. Greg. lib. 17 Moraliũ. c. 40

ticia dellos, enel capitulo que se sigue diremos que cosa sea Yglesia, y las partes que tiene. Y luego difusamente con el ayuda de nuestro señor, trataremos delas persecuciones que a tenido, y delas demas cosas que enel discurso del libro se veran.

CAPITVLO SEGVNDO, EN QVE SE trata, que cosa sea Yglesia, y como ay en ella buenos y malos.

1. Ad Corint. c. 15.

QVANDO el Apostol sant Pablo, escriuiendo a los de Corintho dixo, yo soy el minimo entre los Apostoles, porque soy indigno de tal nõbre, pues persegui a la Yglesia de Dios: manifiesta cosa es, que en este lugar entẽdio por Yglesia a todos los fieles, q̃ creyan en Iesu Christo, y seguian su vando: pues auia pedido prouisiones antes de su conuersion, para prender a qualquiera, que confessasse el nombre de Iesu Christo: y assi como mi intẽto sea tratar delas persecuciones de la Yglesia vniuersal visible, que començo en el principio del mundo (como se dira adelante) sera necessario tomarla en la significacion, que la toma el Reuerendissimo Torquemada en la quarta acepcion, de las que pone en la suma. Y sancto Thomas en la la tercera parte, en la question octaua, enel articulo. 3. y enesta acepcion, que es la que haze a nuestro proposito, Yglesia es vna conuocacion, y congregacion vniuersal de fieles, llamados para honrar a vn solo Dios, ora sean predestinados, ora no: ora esten en Caridad, o no lo esten, con tal que tengan fe Catolica. De manera que donde quiera que esten los Catolicos,

Torquemada lib. 1. c. 2. y. c. 3 y. c. 25. S. Thom. 3. par q. 8. Arti. 1. &. 3

Que es Yglesia,

por

por muy apartados q̃ se hallen vnos de otros, son miem bros de esta Yglesia: porque como dize Alberto Pigio Campense en la Hierarchia Ecclesiastica, esta Yglesia que es vniuersal, no es comprehendida, ni limitada en vn solo lugar, ni region, ni tierra, ni gente, ni nacion, ni pueblo, ni tiempo: antes generalmente estiende sus ramos, y sarmientos en todo el vniuerso orbe, en todos los tiempos passados, presentes, y aduenideros, segun el orden de la successión delas naciones; delos que nacian y decendian vnos de otros, y siempre debaxo del amparo de vn capitan, que es Dios inuisible en vnidad de fe, y religion. Y assi Augustino dize, Yglesia es vn pueblo fiel esparzido por todo el mundo. Y en el Cathecismo que se hizo segun la doctrina del concilio Tridentino por mandado del Pontifice Pio Quinto, sobre aquella palabra del Credo, Creo la sancta Yglesia, se trae esta mesma difinicion. Y Nicolao de consecratione. d. 1. can. Eccles. la trae. Es de aduertir aqui, que esta difinicion se a de entender no solo de la Yglesia euangelica, que començo de la venida de Iesu Christo, sino tambien de la Yglesia, que empeço en Abel justo, pues quanto a la substancia, toda es vna, como sea vna fe, y vna doctrina, y vna cabeça: y assi comprehende a los fieles, que fueron desde el principio del mundo, y son aora, y seran hasta el fin. En esta acepcion toma este nombre Yglesia Augustino, el qual dize, que no solamente se a de entender la Yglesia, desde la presencia corporal de Iesu Chr̃o, sino desde Abrahã, hasta el fin del mundo. Y el mismo dize El cuerpo de Iesu Christo es Yglesia, no esta, ni aq̃lla, sino la que esta derramada por todo el mundo, ni la q̃ aora esta en los hombres solamente que viuen, sino tãbien la q̃ estuuo en los que fueron antes de nosotros, y los q̃ serã hasta

Alberto Campẽse lib. 1. c. 1.

S. August.

De consecra. d. 1. can. Eccl.

La Yglesia antigua que començo en Abel, y la nueua Euangelica toda es vna S. August. sob. el psal. 56.

hasta el fin: porque toda ella consta de todos los fieles, pues todos los fieles son miembros de Iesu Christo. Con esta distincion (la qual se a de entender, todas las vezes que dixeremos, que todos los fieles son miembros de Iesu Christo, y de su Yglesia) que los buenos, que tienen fe viua cõ Caridad, son miembros perfectos absolutamente, y los fieles pecadores sin Caridad son miembros imperfectos: es a saber, segun alguna razon. Y aunque ay otras difiniciones de la Yglesia, que le conuienen por diuersos respetos, y tiempos, passaremos con la sobredicha, porque aqui vamos hablando de la Yglesia, de manera que comprehenda el tiempo de la ley de naturaleza, y de la ley de escriptura, y dela ley de gracia. Y assi digo que todas las vezes, que se nombrare en este libro este termino (Yglesia) sin añadirle otra cosa, se a de entender que abraçe, y comprehenda todos los tres tiempos dichos, pues en todos ellos padecio persecuciones, como largamente se dira.

Vañez super. 2.2.q.1.art.10

Boluiendo pues al hilo de mi proposito digo, que no quiero detener al lector eneste lugar, trayendo los muy galanos y significatiuos nombres, con que suelen muchos nombrar esta sancta madre nuestra Yglesia, porque mi intento no es tratar desto, ni tampoco delas propriedades della: porque se dize vna, Sancta, Catholica, y apostolica, y Romana. Refierome enesto al lugar citado del Reuerendissimo Cardenal Torquemada, y a otros q̃ en latin, y en Castellano largamente an escrito. Lo que a mi me conuiene aora tratar (segun mi intento) es ver, como esta Yglesia contiene buenos y malos, tiene debaxo de su obediencia pecadores y justos, sanctos y no sanctos. Esta es vna tan cierta, Catolica, y aueriguada verdad, que no menos que con muchos testimonios del

La Yglesia cõtiene buenos y malos.

sancto

sancto Euãgelio se prueua, y auerigua, como parece por sant Matheo, donde hablando Iesu Christo nuestro Redẽptor desta Yglesia dize. Semejãte es el Reyno de los cielos a vna red q̃ se echa enel mar, en la qual se sacã peces de todos generos. Que por Reyno de los cielos eneste lugar se entiẽda la Yglesia, y q̃ se cõpare a la red, y q̃ por los peces se entiẽdan los hõbres buenos y malos, es verdad afirmada de todos los expositores sanctos y graues, y assi lo afirma. S. Gregorio sobre este lugar, y el messmo en otro lugar dize. Los buenos solos solamẽte estan enel cielo, y los malos solos enel infierno. Pero esta vida q̃ esta situada entre el cielo y el infierno, cõtiene de los vnos ciudadanos, y delos otros: a los quales aora recibe la Yglesia, pero al entrar de la gloria los apartara. Por el mesmo sant Matheo, y enel mesmo lugar compara Iesu Christo la Yglesia al campo, donde junto con la buena semilla nacio la cizaña, y permitio el señor que la dexassen, y no fuesse arrancada por el bien de la buena, hasta el tiempo dela siega. Dandonos a entender por la buena semilla, los buenos, y por la cizaña los malos, a quiẽ permite estar enesta Yglesia entre los buenos, hasta el dia del juyzio. Por el mesmo sant Matheo compara el hijo de Dios la Yglesia a la era, donde ay paja y grano todo rebuelto: assi en la Yglesia ay buenos entendidos por el grano, y malos significados en la paja. De donde dize Augustino, ten firmemente, y en ninguna manera dudes que la era de Dios es la Yglesia Catolica, y dentro della se cõtiene grano y paja hasta el fin del siglo. Esto es que los buenos, y malos estan mezclados, por la comunicacion de los sacramentos. Por esta causa fue comparada esta Yglesia a Diez virgenes, cinco necias y locas, y cinco prudentes: sobre que dize sant Gregorio, que aqui

S. Math. c. 13.
S Grego Homelia. 5.
S. Math. c. 13.
S. Math c. 3.
S August. de Fide Cat. c. 4
S. Greg.

Sob. S. Mathe. c. 28. Reyno delos cielos quiere dezir la Yglesia, y las diez virgenes los fieles, las cinco locas los malos, las cinco cuerdas los buenos, pero todos juntos en vna Yglesia: y assi con grande razon es figurada enel arca donde Noe, que anduuo por las aguas del diluuio, en la qual yuan animales mansos, y brauos, suzios, y limpios: sobre lo qual dize la glosa. El tener el arca todo genero de animales, figuraua que de todas gentes, y naciones es congregada la Yglesia; assi como en aquel vaso que sant Pedro vido (segun se refiere en los actos) auia animales limpios, e inmundos: assi en la Yglesia estan buenos y malos. Y la mesma glosa sobre aquello del Genesis quando Noe embio la Paloma despues del Cueruo dize. El Arca contiene Cueruo y Paloma: assi la Yglesia buenos y malos. Esto quiso significar Dios quando dixo a Abraham, multiplicare tu linage y descendencia, como las estrellas del cielo, y como las arenas de el Mar. Por estrellas del Cielo se entienden los buenos, y por las arenas de el Mar los malos. Lo mesmo manifesto Moyses, quando descendiendo de recebir la ley de mano de Dios, hallo que su pueblo auia ydolatrado, queriendolos castigar dixo. Si ay aqui alguno dela parte de el señor, lleguese a mi. Dando a entender, que entre aquellos malos auia buenos. Lo mesmo se figuro entre aquellas siete vacas flacas, y siete gordas, que en vna mesma dehesa vido en sueños Pharaon. Y para que entendiessemos esta verdad, tratando Christo de la destruycion de Hierusalem dize, que aquellos dias de afliction seran abreuiados por los escogidos y buenos, para que se entienda que en su Yglesia ay malos y buenos: Esto mismo quiso dezir el Apostol sant Pablo a su dicipulo Timotheo. En la casa grande ay muchos vasos;

Margin notes: Geneſi. 8. — Actorum. c. 10. — Geneſis. 22. — Exodi. 23. — Geneſis 41. — S. Math. 22. — 2. Ad Thimotheum, cap. 2.

no solo de oro, y plata, sino tambien de madera y barro. Vnos para officios de hõra, y limpios: otros para officios viles, y de cõtumelia. S. Augustin cõtra los Donatistas, y S. Cipriano dizen, q̃ este lugar se entiende de la Yglesia militante, que es aquella casa grande, en la qual ay de vnos y otros vasos, que son los buenos, y los malos. Lo mesmo nos da a entẽder el Espiritu Sancto en aquel lugar de los canticos, donde hablando en persona de la Yglesia dize. Negra soy, pero hermosa, como los Tabernaculos de Cedar, y como las pieles de Salomon. Para que se entienda este lugar, y quan bien haze al proposito, se an de notar tres cosas. La vna es, que todos los Doctores Catolicos explicã este lugar de la Yglesia militante, de que vamos hablando. Lo segundo es, que los Tabernaculos de Cedar eran vnas choças, o tiendas cubiertas con pieles de animales, que estauan enel campo, en que morauan los del linaje de Ysmael, aquel hijo de Abraham, auido en su sierua Agar, el qual fue malo, y sus succeslores le seguian en la maldad. Lo tercero que se a de aduertir es, que el Rey Salomon tenia entapiçada su casa de pieles de animales, adereçados y labrados de oro, y colores, y labrados con grande curiosidad, que eran lo mesmo que en Castellano llamamos guadamecies. De manera que los que cubrian los Tabernaculos de Cedar, y cubrian y adornauan las paredes de la casa Real, todos eran cueros, y pieles, pero con esta diferencia, que los que cubrian los Tabernaculos conel sol, y ayre, y agua que les daua, estauan arrugados, negros y maltratados. Pero los dela casa de Salomon hermosissimos, y bien tratados. Quiere pues dezir el Espiritu Sãcto, q̃ enesta Yglesia ay malos hombres, q̃ aunque

S. August. lib. 4. c. 12.
S. Cipriano.
Cantico. c. 4.
Genesis. 16.

tienen fe, es muerta, y asi estan feos y maltratados, y abominables, y mas negros que el carbon: como lo dize Hieremias; porque siruen al pecado, y al demonio, pero ay tambien buenos, sanctos, y justos, que habitan en la casa del señor en su amistad, y el señor en ellos por Caridad, y asi estan hermoseados con diuersidad de virtudes, y adornan esta Yglesia, y la hermosean con el vestido dorado de varias colores. Y por esto la sancta Yglesia por la parte de los malos es dicha negra, y por la de los buenos hermosa, y linda: y asi contiene malos y buenos. Pareceme (segun lo a tras dicho) que podriamos cõparar la Yglesia a la bolsa donde estan los treuejos del axedrez, donde vereys rebueltos blancos y negros, y el Rey a vezes cabeça abaxo, y el peon en mejor lugar. El cauallo caydo, el roque de lado, pero queriendo jugar sacanse dela bolsa, y puesta la tabla ponense los blancos a vn cabo, y los negros a otro, y el Rey en su lugar, y la Dama, Roque, y Peon en los suyos, y por muy buen orden. Aora estamos todos rebueltos, buenos y malos, blãcos y negros, los mas buenos mas abatidos, (como largamente diremos mediante el diuino fabor) vendra el dia del entablar, el dia del vniuersal juyzio, y saldrã los Angeles, y apartaran los malos de entre los buenos, y a cada vno daran su lugar y paga, conforme lo merecierẽ sus obras. Deuese aduertir con cuydado eneste lugar, que aunque es muy gran verdad, que esta Yglesia tiene malos y buenos (como auemos dicho) ay muchos lugares en la sancta escriptura, donde parece que el Espiritu sancto la haze sancta, buena, y hermosa, y sin macula: como parece en los canticos, donde la llama huerto cerrado, fuente sellada, pozo de agua viua: y en el mesmo lugar hablando Iesu Christo cõ esta su esposa le dize: toda

Hieremias trenorum. cap. 4.

S. Matheo. 13.

Canticos. c. 4

soys

ſoys hermoſa amiga mía, y en vos no ay macula. Haze tambien a eſte propoſſito lo de ſant Pablo que dize, Ieſu Chriſto amo la Ygleſia, y entrego aſsi meſmo a los hombres por ella, para ſanctificarla. Y dize luego, para darnos vna Ygleſia, que no tuuieſſe macula, ni ruga, ni coſa ſemejante. Dexo otros muchos lugares, aſsi dela eſcriptura ſancta, como de Doctores ſanctos, que a eſte propoſito ſe pudieran traer. Y digo para entendimiento deſto, que aunque es verdad que los buenos y los malos pertenecen a eſta Ygleſia, los buenos mas perfectamente, (como lo prueua el Reuerendiſsimo Cardenal Torquemada) porque ſon miembros viuos por fe viua con charidad, ſon piedras viuas deſte edificio. Bien es verdad que todos los que tienen fe pertenecen ala Ygleſia, pero con eſta diferencia, que los malos ſolo pertenecen en vnidad dela fe y eſperança, y en vna comunicacion exterior de los ſacramentos con los demas fieles buenos, los quales no ſolo pertenecen a eſta Ygleſia en vnidad de fe y eſperança, pero tambiẽ de Caridad, que es el verdadero vinculo que los ata, y haze verdaderos hijos de Dios, y miembros deſte cuerpo miſtico de Ieſu Chriſto que es la Ygleſia. De manera que los malos que ay en la Ygleſia que ſolo tienen fe muerta informe ſin Caridad, eſtos ſe dizen pertenecer a la Ygleſia reſpeto de los buenos, enel numero tan ſolamente, aunque en eſto ſon parte dela Ygleſia (como queda prouado atras) pero los que tienen fe viua, que obra por Caridad, y amor verdadero del Señor, eſtos pertencen a la Ygleſia por el numero, y el merito. Y aſsi Auguſtino tratando aquel lugar en que dixo Chriſto, vno de voſotros me a de entregar, es de ſaber, enel numero vno, pero no enel merito. Vno en la eſpecie, pero no en la virtud; vno de

Alos de Ephe ſo. c. 5.

Torquemada lib. 1. c. 5. de la ſuma.

Los malos Chriſtianos ꝑtenecẽ ala Ygleſia en vnidad de fe y eſperança, y en comunicacion exterior ďlos ſacramentos. Los buenos ꝑtenecen a la Ygleſia envnidad de fe y de

Esperança y Caridad.

S. Aug. sob. s. Iuan responde alos lugares de arriba

vosotros en la compañia corporal, no enel vinculo espiritual. Y de aqui es, que todos los lugares q̃ arriba emos traydo y se pueden traer a este proposito, se an de entender de aquella parte buena, es a saber, de aquellos, que conuienen a la Yglesia por numero y merito, que son los buenos, justos y sanctos, q̃ estan en verdadero amor y Caridad de Dios, y con esto queda claro el sentido de aquellos lugares, sin que por ellos se contradiga la verdad que vamos tratando: y si aquel lugar de s. Pablo lo quieren explicar de otra manera: podremos dezir, que por aquella Yglesia sin macula ni ruga, se entiende vniuersalmente la Yglesia triumphante: porque (como dize s. Augustin) estonces la Yglesia sera sin macula ni ruga, quando fuere gloriosa; porque aora en tantos peligros, y escandalos, y tanta mezcla de hombres peruersos, y en tantos oprobrios de malos, no se a de dezir q̃ es gloriosa. Y si alguno quisiere otra exposicion deste lugar, siga la que dio el Maestro fray Iuã dela Vega profesto de mi orden Predicador famosissimo, sin que en su tiempo ninguno le excediesse, el qual predicãdo en las escuelas de Alcala en presencia de toda la Vniuersidad dixo, que aquello que s. Pablo dize dela Yglesia, es a saber, sin macula ni ruga, se entiende en lo que toca a la fe, porq̃ enesto la Yglesia no tiene falta, pues no se pierde la fe por muchos pecados que vn hombre haga, sino es por la infidelidad. Y assi conforme aesto se podria dezir hermosa y sin ruga, en lo que toca a la fe, que es lo mesmo que dezir, que es sancta la professión de sanctidad, que promete y haze enel baptismo: y porque es administrada con leyes sanctas, y porque tiene muchos instrumentos con que los hombres sean sanctos, la sangre de Iesu Christo, su Doctrina, porque resplandece en sanctidad.

S. Augustin.

Por el peccado mortal no se pierde la fe.

ctidad. Y con esto me parece que basta para lo que conuiene a la materia deste capitulo, y para lo que adelante se a de dezir, y assi passaremos al tercero que es ya tiempo.

CAPITVLO. III. DE COMO CONVIENE y es prouechoso que aya enla Yglesia de Dios buenos y malos.

REPREHENDIENDO el Apostol. s. Pablo a los de Corintho dize. Oydo e que ay entre vosotros algunas dissensiones, y en parte lo creo: porque conuiene que aya Ereges, para que los que son prouados se manifiesten entre vosotros. Como este nombre de Ereges y Eregias sea tan aborrecible a los fieles Catolicos y con tanta razon, de tal manera, que tiemblan las carnes oyendolo, de donde resulta, que el dezir, que cõuiene que aya Ereges, trae y causa vna cierta sospecha, que haze y obliga al que lo oye mirar a las manos a quien lo dize, y prestar atencion para ver donde va aparar vna cosa, que oyda por luego engendra sospecha: de aqui es que sera necessario declarar este lugar de. s. Pablo para que no escandalize al pio lector, antes entienda quan bien ordenadas van las cosas que el señor haze, y quan prouechosas las que permite, y quã acertado es el camino que lleua su sancta y Catolica Yglesia. Explicando. s. Iuan Chrisostomo este lugar de. s. Pab. dize, no se a de entender q̃. s. Pablo quiere dezir, q̃ conuiene q̃ aya Ereges, aconsejando que los aya, ni aprouandolo, ni tal siente, sino q̃ lo dize pronosti

1. Ad Corint. c. 11.

S. Iuan Chrisostomo sob. este lugar.

cando lo que a de ſucceder en aquel caſo de que va tratando, dela manera que el medico viendo que el enfermo come y beue ſin regla lo que le es vedado dize. Verdaderamente que es neceſſario que deſte deſorden en comer ſe cauſe vna gran calentura: y en eſtas palabras no haze ley ni aconſeja, ſino que delo preſente conjectura, y preſume lo que a de ſucceder. Y como el labrador y el marinero quando veen nubes amontonadas, y muchos truenos dizen. No puede ſer ſino que aquellas nubes embien muchas aguas: y eſtos no alaban ni aprueuan la tempeſtad, ſino dizen lo que neceſſariamente a de ſucceder. Coſa ordinaria es quando vemos que dos eſtan altercando, y ſe van encendiendo en colera y diziendo malas palabras dezir, deſta queſtion a de ſucceder algun grande daño: y por eſto no aconſejamos con ſemejantes palabras, ni incitamos a los otros que riñan, ſino que adiuinamos lo que a de ſer, ſegun lo que vemos de preſente. Pues dela meſma manera el Apoſtol no acõſeja nada, diziendo que conuiene que aya hereges, ſino que profetiza y dize lo que a de ſucceder delas contenciones que los de Corintho tenian. y en eſte ſentido ſe entiende aquello que dixo Chriſto por. S. Matheo, neceſſario es que vengan eſcandalos, pero ay de aquel por quien viene el eſcandalo. No quiere dezir aqui el ſeñor que es neceſſario abſolutamente que los aya, ſino que ſupueſtos los vicios y males que ay entre los hombres, neceſſariamente ſe an de ſeguir eſcandalos. El maeſtro delas ſentencias ſobre eſte lugar va con eſte ſentido meſmo, y con otro diziendo, que el dezir. S. Pablo que es neceſſario q̃ aya hereges, es lo meſmo q̃ dezir q̃ es prouechoſo q̃ los aya: y aſsi dize, no quiere. S. Pablo ni deſſea que aya hereges, ſino dize lo q̃ a de ſer, y q̃ eſto es pro-

S. Mathe. c. 18.

Petrus Longo uardus.

prouechoſo. La gloſa, y Nicolao de Lira vã cõ eſtosdos ſentidos. Cõuiene (dize Nicolao de Lyra) quiere dezir, es prouechoſo, q̃ aya hereges, porq̃ de auerlos ſe ſacã algunos prouechos, y por eſſo dize. S. Auguſt. quees Dios tan bueno, q̃ en ninguna manera permitiria hazerſe algun mal, ſino fuera tã poderoſo, q̃ de qualquier mal pudiera ſacar grandes bienes. Porq̃ como Dios ſea vniuerſal prouiſor y gouernador de todas las coſas, a ſu prouidẽcia pertenece, no el querer, ſino el permitir algunas particulares coſas, para que no ſe impida el biẽ vniuerſo perfecto, como lo dize . S. Dioniſio y otras autores. porq̃ ſino ſepermitieran algunos males, faltarã muchos bienes al vniuerſo, delos quales es el mayor aq̃l ſacrificio tan grato, y tan acepto al padre eterno, que ſe ofrecio en la cruz, quando el hijo de Dios hecho hõbre fue pueſto enella: de donde ſe ſiguieron tantos bienes a los hombres, y tanta honra a Dios, lo qual ſe impidiera, ſi no permitiera algunos males, que aunq̃ a la particular gouernacion conuiene eſcuſar todos los males, no es inconuiniente q̃ en la vniuerſal ſe permitan, por los grandes y muchos bienes que de ay ſe ſiguen. Y el meſmo. ſ. Auguſtin exponiendo eſte lugar de. ſ. Pablo en el libro ſobre el Geneſis contra los Manicheos dize. Permite la diuina prouidencia, que aya muchos hereges de diuerſos errores, para que quando nos arguyen y contradizen, eſtudiemos con mas cuydado y diligencia para reſponderles, y deſſeemos ſaber las ſanctas eſcripturas. Y aſsi muchas coſas conuenientes a la fe Catolica ſe pienſan mejor, y ſe eſtudian mas, y ſe aclaran con mayor diſtincion, y ſe predican con mas feruor, quanto mas la malicia heretica ſe esfuerça a calumniar nueſtras verdades, demas de que tambien ſe manifieſta la firmeza de

Gloſ. Nicolao de Lira.

S. Auguſt. enel inchiridi. c. 11.

S. Dioniſio. c. 3 de diui. nomi. S. Thom. ir reſponſ ad. 2. Vañez ſup. 1. par q. 22. arti. 2. c. 3. Medina 1 2. q. 92. art. 2. c. 1.

S Auguſt. lib. 1 c. 1.

los fieles, y se prueua la constancia delos buenos. Lo dicho creo bastaua para declaracion de lo que el Apostol sancto dize: pero porque el negocio quede mas seguro digo dos cosas, la vna es, que aunque dize .s. Pablo que conuiene que aya hereges, en la forma ya dicha y declarada, no por esso se sigue, que los hereges no ayan de ser castigados, antes digo que conuiene y es cosa justissima que sean castigados los hereges muy bien, y los errores y heregias extirpadas totalmente, como lo prueua muy bien el padre fray Alonso de Castro. Lo segundo que digo es, que no se a de entender por lo dicho, ni por lo que se dira, que es intencion de Dios que aya pecadores, y malos, ni tal pretende, ni tal se a de dezir ni pensar, sino que lo permite por los bienes que desto se siguen, como ya queda dicho, y assi la permission de Dios no es causa que aya males, si no la malicia del hombre. Tu perdicion Israel tuya es, y de ti es causada dixo el señor por el Propheta Oseas. Porque es tanta la bōdad de Dios, que dela malicia causada de la mesma maldad del hombre, saca bienes para los fieles y Catolicos. Viniendo pues a nuestro proposito digo, que de la manera que auemos dicho, que conuiene y es prouechoso q̄ aya hereges, enesa forma cōuiene y es prouechoso que aya malos en la Yglesia Catolica militante a bueltas de los buenos, por los bienes que se siguen de auerlos. Y aunque para la prueua desto bastaua lo dicho, pues los hereges son malos, pero que no todos los malos son hereges, diremos en particular delo que importa que aya malos, pues en la forma ya dicha en el capitulo antes deste, son parte dela Yglesia militante de que vamos hablando. Cosa manifiesta es, que en vna republica, no solo solo son necessarios los hombres nobles y hidalgos, pero

Castr. de iusta hereticorum punitione.

Oseas. c. 13.

pero tambien lo son villanos y gente llana. Porque como dize Aristoteles, la ciudad y republica se compone de muchas partes y diuersas, como son los nobles, los ciudadanos, y los artifices, y los mercenarios, y hombres de guerra: los quales todos importan para el buen gouierno, y assi no solo son necessarios los officios hõrosos, pero aun los que no lo son tanto, y aun los que son tenidos por viles y no muy limpios: y assi importa en la republica el Regidor, y el Herrero, el Mercader, y el Carpintero, el official, y el Labrador, el Mesonero, y el Escriuano, el Albañir, y el Abogado, el çapatero, y el Theologo, y desta manera en todas las artes, y oficios, y exercicios cada vno en su manera.

Arist. lib. 4. d las politicas.

Es cosa digna de consideracion la prouidencia diuina, en el gouierno lleno de sabiduria. Vereys vnos hombres inclinados y aficionados a vn arte, otros a otra, vnos a tal officio, otros a otro; vnos a officios graues, otros a viles, vnos a officios pulidos y limpios, otros a toscos y suzios, vnos a officios de descanso, otros al de mucho trabajo, porque assi conuiene, de tal manera, que de otra no se podria viuir, o se viuiria con mucha pesadumbre. Quien ordeno que el otro que pudiera aprender vn officio limpio y curioso se inclinasse a limpiar las casas, y las inmundicias, y que ande combidando, y dando bozes por las calles, diziendo, ay que limpiar, siendo officio tan vil y suzio, y si le combidassedes con otro officio mejor no lo tomaria, y en su manera tiene presumpcion en aquel officio: Acuerdome en cierta ocasion que se ofrecio, que vn hombre matador de vacas, destos que andan en el matadero para que le conociessen dixo, yo soy fulano matador de vacas, y hijo de fulana gifera, que tiene

Conuiene q̃ aya hombres inclinados a oficios baxos

a su

a su cargo los menudos y los limpia, y dixolo con vna tonada y presumpcion como si dixera, soy veyntiquatro y hijo de vna condesa. Que fuera de los hombres si no vuiera destos? con que trauajo se viuiera? Y el otro que pudiendose estar en su casa comiendo su hazienda con regalo y contento, tiene vn animo tan inclinado a la guerra, que quantos ay enel mundo no le pueden tener, sino que sabiendo que su vida en la guerra no esta en mas que llegar vn balazo, o alcançarle la pica del enemigo, y golpe de espada del contrario, va contento como si fuesse a bodas, y no vee la ora (como dizen) de ver las manos enla massa. Proueyolo assi la diuina sabiduria, para que aya quien nos defienda de los enemigos. Bien pudiera el Cirujano, que anda las manos ensangrentadas curando heridas, y llagas asquerosas, y hediondas inclinarse a ser medico, que anduuiera lleno de olores, tocando solamente el pulso con escrupulo, si le a de pegar el enfermo la calentura, y mirando la vrina con deiden, poniendo mas los ojos en las manos del que trae vn real de a quatro, que no en el remedio del pobre enfermo que padece, acudio el soberano señor a todo, para remedio de todos, porque todo es necessario e importa en esta vida.

Pues assi en esta marauillosa ciudad, y Republica, que es la Yglesia Catolica nuestra madre, son de mucha importancia los sanctos, los justos y los buenos; los sieruos d Dios, los perseguidos, los afligidos y maltratados: q̃ son los que tienen officios honrosos, q̃ es padecer por Dios. Y tã bien los malos, los pecadores, los inquietos y perseguidores, q̃ son los q̃ tienẽ oficio baxo y vil, q̃ es el perseguir y hazer mal. Y assi .s. Greg. despues d otras cosas a este ꝑposito dize. Aora enla Yglesia ni puedẽ estar

S. Grego. in c. 39. de Iob.

los malos

malos sin los buenos, ni los buenos sin los malos: porque enešte tiempo conuiene que la vna y otra parte esten juntas, para que los malos se conuiertan con el exemplo delos buenos, y los buenos sean purgados por las persecuciones delos malos. El mesmo sant Gregorio dize marauillosamente sobre esto, que por ser admirable doctrina la pongo aqui por menudo. Dos hijos tuuo el primer hombre, el vno justo, el otro reprobo. Tres hijos de Noe anduuieron enel arca, los dos escogidos y el vno reprobado. Dos hijos de Abraham, el vno bueno, y el otro malo. Dos hijos Ysac, el vno bienauenturado, el otro prescito. Doze hijos tuuo Iacob, el vno inocente y vẽdido, los otros vendedores de su hermano. Doze Apostoles fueron escogidos por Iesu Christo, pero el vno fue traydor y malo, para que fuessen prouados los otros onze. Siete Diaconos fueron ordenados delos Apostoles, seys permanecieron en firme fe, y el otro fue autor de hereges. Finalmente enesta Yglesia militante, ni buenos sin malos, ni malos sin buenos pueden estar. Es de Gregorio, con otras muchas cosas que dize Augustino, despues de auer contado algunos generos de pecadores que ay en la Yglesia dize. Los quales vemos, que aora estan mezclados enla Yglesia con los buenos. Y el mesmo sant Augustin dize, no pẽseys que Dios tiene a los malos de balde enel mundo, porque el malo biue para que se corrija, o biue para que el bueno sea exercitado por el: de donde parece, que por tres razones permite Dios a los malos en su Yglesia, y conuiene que los aya. La primera, es la que apunta sant Augustin, es a saber, paraque se conuiertan, y para esto sean ayudados delos buenos. La segunda, porque viendo los justos a los malos en sus pecados y abominaciones, agradezcan mucho a Dios el auerlos guar-

Importa que aya buenos y malos.

S. Gregori. homelia. 37. c. 14 Sobre. S. Luc. c. 14.

S. Auguft.

guardado de aquel mal camino, y del numero delos malos por su sancta gracia, y con esto se esfuerçen mas enel bien, para no caer y verse como los otros estan, assi como el hombre cuerdo, que ve caydo al otro en vn atolladar, tuerce el camino, y mira por donde va para no caer, aunque le parezca que lleua tan buena caualgadura, que le sacara el pie del lodo, con todo esso huye la ocasion, que es auiso que da sant Pablo diziendo. El que esta en pie mire no cayga. que es dezir, que quando viere a otros caydos en pecados, de gracias a Dios que el no a caydo, y mire bien por si, no confiando vanamente en sus fuerças, sino en la gracia de Dios, y junto cō esto ponga toda diligencia, y huyga las ocasiones. La tercera razon es, la que tambien apunto sant Augustin en el lugar de arriba, es a saber, que ay malos en la Yglesia de Dios, para que aprouechen a los buenos, y crezcan sus merecimientos por la persecucion que padecen a manos delos malos, porque es cosa cierta que los malos purgan a los buenos, pues si tienen alguna escoria, queda limada con la persecucion. Y assi mesmo los exercitan, y conel exercicio crece la virtud delos buenos, y si esta ascondida se manifiesta a todos: Y tambien siruen los malos a los buenos de estimulo para que no se hagan perezosos en la carrera de esta vida, antes viendose acosados se den priessa por llegar a la patria desseada, donde nadie les podra empecer. Y aun son tambien los malos ocasion, de que se acreciente la corona de Gloria a los buenos, porque el darles tribulaciones, y trabajos tratandolos mal, y persiguiēdolos, no es otra cosa, que añadir piedras preciosas, y merecimiento de mas gloria a los buenos, que con paciēcia y por amor de Dios sufren las persecuciones. Y esso lo dixo el Espiritu sancto enlos prouer

1. Ad Corinthios.

uios. c. 11. el necio firue al fabio, no porque fiempre firuã los necios a los fabios, pues vemos que paffa muchas vezes al contrario, firuiendo el fabio al necio, fino porque el malo, que es llamado ftulto, firue al bueno, que es llamado fabio, perfiguiendolo, de donde faca los prouechos ya dichos. Y afsi por eftas razones y otras muchas que los fanctos dan, es cofa conueniente que aya en la Yglefia malos entre los buenos. Prouerb. c. 11.

CAPITVLO. IIII. QVE TRATA DE EL quando empeço efta Yglefia, y de quien, y la differencia que vuo entre la Sinagoga, y la Yglefia.

DIVINA y admirablemente aduirtio el Apoftol S. Pablo a los Romanos de la antiguedad dela doctrina Euãgelica, y por el mefmo cafo dela Yglefia, quãdo enlas primeras palabras de la Epiftola, que efcriue a los Romanos dize. Paulo fieruo de Iefu Chrifto, llamado Apoftol, y apartado para la predicacion de el Euangelio de Dios, el qual Euangelio, antes auia prometido por fus Prophetas en las fanctas efcripturas de fu hijo &c. No fin grande aduertencia dixo el Apoftol, que efta doctrina, que predicaua aora, y que aora falia a luz, con mayor manifeftacion que nunca, era muy antigua, muy atrafada, y de mucho antes prophetizada. Y dixo por los Prophetas, para que de aqui fe entendieffe, que efta Yglefia que entonces fe reedificaua de nueuo, y que con mas llaneza y amor fe congregaua, que de antes, ya en otro tiempo auia fido: y de muy hondo venian los fundamentos, aunque aora muy de otra manera, que hafta Ad Roma. c. 1.

hasta aquel tiempo. Y pues delo que el sancto Apostol di-
ze, se manifiesta q̃ su principio trae la corrida de atras,
veamos aora desde quando. Sant Augustin (sobre aque-
llo del psalm. 118. que dize, enel principio conoci de vue-
stras palabras verdaderas, porque para siempre las fun-
daistes) affirma, que aqui habla la Yglesia la qual no fal-
to en la tierra desde el principio del genero humano, cu-
yas primicias fueron Abel sancto, que fue muerto, porq̃
desde el principio del mundo fue dicho, dos serã en vna
carne: y exponiendo esto el sancto Apostol Pablo dize:
Este sacramento grande es, yo digo en Christo y en la
Yglesia. de donde parece que Augustino prueua eneste
lugar, que la Yglesia empeço entonces, quando aque-
llas palabras se dixeron: que fue enel principio del mun-
do. Y el mesmo Augustino afirmando que la Yglesia tu-
uo su principio de muy atras dize, que empeço desde q̃
vuo sanctos y buenos, en quien empeço. Para entendi-
miento desto ay necessidad que se aduierta, que la fe de
los padres antiguos que vuo desde el principio del mun-
do, y la nuestra despues dela venida de Iesu Christo, es
toda vna: como el sancto Apostol lo refiere, quando ha-
blando de si y delos demas del nueuo testamento dize:
Teniendo como tenemos el mesmo espiritu de fe, que
tuuieron los padres antiguos. y Augustino sobre este lu-
gar dize, que enseña aqui el Apostol, que en los justos
de diuersos tiempos esta vna mesma fe: porque a la ver-
dad, la mesma fe formada con Caridad, que saluo a los
antiguos, salua a nosotros: es a saber, la fe viua del me-
diador de Dios y delos hombres, que es Iesu Christo. Y
aunque los tiempos se an variado, no se a variado la fe:
pues los padres antiguos creyerõ que Iesu Christo auia
de venir, que auia de padecer, de resucitar, y que auia de
subir

S. August sob. el Psal. 118.

La Yglesia empeço desde el principio del Mundo.

Alos de Ephe. 5

S. August sob. el Psal. 128.

La fe delos padres antiguos y la nuestra toda es vna.

S. Augustin.

2. ad Corint. 4

subir a los cielos: nosotros creemos, que el mismo Iesu Christo a venido, y que padecio, y resucito, y esta enlos cielos, y asi dize marauillosamente. S. Hieronymo sobre aquello que dize. S. Matheo: que quando Iesu Christo entro el Domingo de Ramos en Hierusalem, losque yuan delante, y venian a tras dezian: bendito el q̃ viene en nombre del Señor: que los que yuan delante, significauan los padres del testamento viejo, y los q̃ yuan detras los del testamento nueuo, que venian despues de Christo. Y aquel dezir todos vna mesma cosa, fue dezirnos, que todos tenemos vna fe. Y sant Ioan Chrisostomo dize a este mesmo proposito: que los que van delante dando vozes prophetizan de Christo, que auia de venir, y los que van detras dan bozes alabando al Señor por su aduenimiento ya cumplido. De manera que teniendo como tuuieron Adam, y Abel, y los demas Patriarchas fe viua verdadera de Iesu Christo, y siendo como eran amigos de Dios, fueron sanctos, y por el consiguiente estuuo enellos la Yglesia. Porque (como el mesmo Augustino dize) la Yglesia no se a de tomar en aquellos solamente, que desde el aduenimiẽto del Señor empeçaron a ser sanctos, pues pertenecen a la Yglesia todos aquellos que antes lo fuerõ. De manera que (segun queda dicho) todos aquellos que desde los primeros hõbres, que vuo enel mundo, hasta el vltimo que aura (como tengã fe verdadera) son partes desta Yglesia, y pertenecen a ella, y en los primeros que la vuo, enesos empeço: y se acabara en los vltimos, que la tuuieren el dia del juyzio vniuersal.

S. Hiero. sob. S. Math.

S. Chriso. sob. S. Math.

S. Augu. en el sermon de Iacob y Esau.

Ya que en alguna manera queda dicho, desde quando empeço la Yglesia sancta, resta dezir aora: quien fueron los primeros della, de quien empeço. Para lo qual

es de saber, que hablando de la Yglesia en la manera que se toma eneste tratado (que es vna vniuersidad y comunidad de fieles caminantes enel discurso desta vida, con fe, segun sant Augustin lo apunta diziendo. Fue tomada la Yglesia del genero humano, para que fuesse Iesu Christo cabeça della) Digo què desta manera, la mas comun opinion, y mas cierta es, que tuuo su principio enel sancto, justo, virgen, y martyr Abel, hijo de nuestros primeros padres Adam, y Eua. Para la certeza desto ay muchas razones, de las quales sola vna traere aqui enesta forma. Supuesta esta verdad, que despues de la cayda de los primeros padres era necessaria para la saluacion fe viua, y verdadera, de que auia de venir el reparador y saluador Iesu Christo hijo verdadero de Dios, por el qual auia de ser curada la enfermedad humana, porque no solo bastauã en aquel estado las obras buenas, que se hazian por el ditamen de la ley natural, sino que tambien auia de auer algunas que fuessen señales y protestaciones de aquello que pertenecia a la reparacion del genero humano: què es lo que la fe enseñaua, y esta protestacion se hazia en el sacrificio exterior, que se ofrecia a Dios, en el qual se protestaua la fe de Iesu Christo, que auia de venir. Pues como Abel fuesse el primero (segun consta de la escriptura) que ofrecio este sacrificio exterior, en el qual protesto la fe del Saluador, que auia de venir. De aqui es que los sanctos Doctores dizen (y con razon) que en el empeço la Yglesia. Y assi dize sant Augustin. Desde el principio del mundo precedieron dos ciudades, vna de Dios, otra del Demonio: vna celestial (que fue esta de que vamos hablando) otra terrenal que es la de Babylonia: porque los hijos de Adam el vno edificaua

S. Aug. sobre el Psal. 44.

La Yglesia empeço en Abel justo.

S. Aug. lib. 15. de la ciudad

ficaua la Celestial, y el otro la Diabolica. El que edificaua la terrena es Cain, y el que edificaua la diuina es el sancto Abel. Y el mesmo Augustino dize hablando desta Yglesia. Esta ciudad tiene su principio en Abel, como la mala ciudad lo tuuo en Cayn. El doctissimo sant Ambrosio y sant Gregorio dizẽ en este proposito. La vniuersal Yglesia, que es desde Abel justo, hasta el vltimo escogido, que nacera en el mundo, quantos sanctos produxo, tantos sarmientos dio. Y sant Augustin contando la succession de la Yglesia dize: que estuuo primero en Abel, despues en Noe, y despues en Abraham, y Loth, y enel pueblo de Ysrael en Moysen y en otros sanctos que uuo. Y assi fue succediẽdo hasta Iesu Christo Dios y hombre. Quien mas quisiere ver eneste particular, vea la suma que auemos citado del Cardenal Torquemada.

S. Aug. sobre el psal. 142.

S. Greg. en la homelia dela septuagesi.

S. Augus. sob. el Psal. 128.

Como sea verdad, que debaxo deste nombre Yglesia, no solo entendamos la Yglesia Euãgelica, q̃ fue desde la venida de Iesu Christo, sino tambien la que fue en la ley de naturaleza, y en la ley de escriptura, que entonces se llamaua Sinagoga, y en algunos lugares Yglesia, como es en los numeros, pareciome que no seria cosa fuera de proposito poner aqui la differencia que ay entre estos dos nombres, Sinagoga, e Yglesia Euangelica, y las muchas ventajas que esta haze a aquella. Supuesto pues, que en la manera que ya queda dicho, la Sinagoga, y la Yglesia son vna mesma cosa, porque tienen vna mesma fe, vna mesma doctrina, vn mesmo Señor y principe, y assi vna mesma heredad. (como lo apunto sant Augustin) es de aduertir, que ay diferencia entre estos dos nombres, porque aunque la Sinagoga algunas vezes se llama Yglesia,

Numerorum c. 20.

Diferẽcia entre sinagoga y Yglesia.

S. Aug. sob. el psal. 82.

S. Augu. sob. el Psal. 81. (como lo refiere sant Augustin y queda dicho) nunca nuestra Yglesia se llamo Sinagoga, ni los Apostoles la llamaron por este nombre, sino siempre Yglesia, aora fuesse por causa de discernir, y diferenciar la nuestra de la otra, ora sea por la diferencia que ay entre los nombres (como dizen S. Augustin, y el sancto y venerable Beda, y S. Ysidoro) porque Sinagoga quiere dezir congregacion. Yglesia quiere dezir conuocacion, y la congregacion parece mas conuenir a los animales brutos, y la conuocacion a los hombres que vsan de razon. Donde para significar la infidelidad de los Iudios se llama congregacion la Sinagoga, como congregacion de ganados brutos, o gentes indiscretas, y para aduertir nuestra fidelidad enel mesmo nombre, digase la nuestra Yglesia como conuocacion de gente que vsa de razon, y assi desta nuestra Yglesia dize el Psalmista, confessarte e señor en la Yglesia grande, y enel pueblo graue te alabaran. Dize Alberto Magno que los fieles de nuestra Yglesia se dizen graues por la madureza de virtud, porque ellos solos son los que vsan de razon, y entienden las bozes de Dios y a Iesu Christo que nos llama. Y Pedro Rabano pone tambien esta differencia diziendo, q̃ la Sinagoga es congregacion que conuiene a las criaturas irracionales, y la Yglesia conuocacion que conuiene a las racionales, y por esto les parecio alos Doctores llamarle Yglesia. Dexo de dezir las ventajas grandissimas que la diuina Magestad hizo a nuestra Yglesia mas que a la Sinagoga, con su venida con su passion, con sus sacramentos, predicacion y milagros, porque si se vuiesse de tratar desto, seria gastar mucho tiẽpo, quanto mas que mi intento solo es tratar de las molestias, pesadumbres, y malos tratamientos que el mundo y sus ayudantes

Margin notes: El mesmo sobre el Psal. mesmo. — Beda y S. Ysidoro. — S. Ysidoro sobre el c. 5. de los prouerb. lib. 8. ethim. c. I. — Psal. 34. — Albert. Mag. — Pedro Rabano sob. S. Mat.

tes an hecho y hazen a la sancta madre nuestra Yglesia assi a la antigua dela ley vieja, como a la Euangelica.

CAPITVLO. V. QVE TRATA COMO esta Yglesia se dize militante, y de los enemigos que le hazen guerra.

EN EL primero capitulo dela epistola que el Apostol escriuio a los de Epheso, casi en las vltimas palabras, hablando delas ventajas grandes que el padre eterno hizo a Iesu Christo Redemptor nuestro dize, sujetole todas las cosas debaxo los pies, y hizolo cabeça sobre toda la Yglesia. Explicando sancto Thomas este lugar dize, q̃ aqui Yglesia se a de entẽder, assi la Yglesia militante, como la triumphante. y la glosa explica este lugar en la mesma forma, aunque tambien se a de entender de otra parte que tiene esta Yglesia, que es el purgatorio. De manera que tomando este termino Yglesia en otra significacion mas ampla y comun, que en los capitulos passados, significa la Yglesia militante, que es la congregacion de fieles que viuen enesta vida, y la triũfante que es delos Angeles, y delos bienauenturados, q̃ viuen eternamente en la Gloria: y del Purgatorio donde los buenos que passaron desta vida en gracia son purgados dela pena para entrar limpios de todo enla triunfante. Esta Yglesia toda es vna, aunque esta diuidida en tres partes, es toda vna, porq̃ vnas son las leyes de amor que ay en todas. Vno el principe y cabeça que es Iesu Christo, como en muchos lugares lo tiene dicho. s. Pab. y particularmente en la epistola que escriuio a los Colosenses, q̃ son los dela isla de Rodas, dichos assi, porq̃ (segun afirmã Michael Gleycas, y Zonaras, y Eustacio)

Alos de Eph. c. 1.

Yglesia militante, purgante y triũphãte

allí hizo Charetes dicípulo de Lisippo vna estatua de metal dedicada al sol muy grande de setenta codos en alto, que fue vno de los siete milagros del mundo, y porque la estatua se dize Colosus, tomaron el nombre los moradores de la Ysla de Rodas Colosenses a estos, escriue sant Pablo esta carta, que aunque ay vna ciudad en Frigia que se llama Coloses, y los ciudadanos della Colosenses, no es a estos la carta, sino a los ya dichos de Rodas. Y assi enel capitulo. 1. y. 2. desta epistola llama el Apostol a Christo cabeça de la Yglesia. y en la epistola a los de Epheso cap. 4. y. 5. Fue figura desta Yglesia con sus partes y cabeça. Aquel Angel que sant Iuan vido enel Apocalipsi, el qual tenia la cabeça en el cielo, y dos grandes colunas por pies, el vno tenia enel mar, y el otro en la tierra: Por el mar se entiende la Yglesia militante: porque assi como enel mar ay tormentas, fatigas, y trabajos y tribulaciones: Assi en la Yglesia militante ay trabajos y persecuciones, y fatigas grandes. Por la tierra se deue entender la Yglesia triunfante: porque en la tierra respeto del mar ay mucha quietud y sossiego: assi en la Yglesia triunfante ay sumo descanso y sossiego. La vna parte y la otra tenia debaxo de los pies el Angel: porque Iesu Christo es cabeça de esta Yglesia, partida en dos partes, la parte desta Yglesia, que se dize Triunfante, es aquella junta y comunidad clarissima, y felicissima delos espiritus bien auenturados angelicos, y de aquellos fieles, que con valeroso animo triunfaron del mundo, y del Demonio, y de la Carne, y estan gozando de la eterna y beatissima vision, libres ya y desembaraçados de los trabajos, y tribulaciones deste mundo, seguros de los peligros, y assechanças del Demonio, y de sus hazedores

Ad Colosens. c. 1. & 2.
Ad Ephes. c. 4 & 5.
Apocalip. 10.

Yglesia Triunfante.

res. La parte que se llama militante, es la junta o conuocacion delos fieles todos, que viuen en este mundo. Dizese militante, porque siempre tiene guerra cruelissima con los enemigos, Mundo, Demonio, y Carne: de donde dize sant Augustin, que esta Yglesia en parte esta en el cielo, y en parte peregrina en la tierra, por la parte que esta en el Cielo, es bienauenturança de los Angeles: por la parte que es peregrina en esta vida, es esperança de los justos. Estas son las dos vidas que dize sant Gregorio, que tiene la Yglesia, vna donde se gana la paga, otra donde se gozan con la possession della. Y en la vna y en la otra vidas se ofrece sacrificio, aqui sacrificio de contricion, y dolor, y aculla en la otra sacrificio de alabança. Estas dos partes de la Yglesia fueron figuradas marauillosamente en aquel solenissimo templo, que por orden de Dios, y mandado de su padre Dauid, edifico el Rey Salomon en Hierusalem: enel qual primero auia vn patio, y por el entrauan al templo. El patio primero significaua esta Yglesia militante, y el templo la triunfante. Y assi como para entrar enel templo, se auia de entrar por el patio, assi para yr a la Yglesia Triunfante, se a de yr por la militante: porque fuera della, ni ay salud, ni saluacion, ni bien alguno. Esto mesmo quisieron significar aquellos dos altares que Dios mando se hiziessen en el sancto templo, vno para el holocausto, q̃ era aquel quemar de las carnes, que se ofrecian, y este estaua ala parte de fuera, donde se sacrificauan los animales. Otro altar estaua dentro del tabernaculo, donde se quemaua el encienso, y se daua el sahumerio; y auia orden, que el fuego en que se auian de quemar estos sahumerios, y olores, se auia de lleuar del altar que diximos, que estaua fuera: el qual

Yglesia Militante.

s. Aug. sobre el psal. 149.

S Greg. homelia sobre Ezechiel.

Regum. 3. c. 5.

Exod. c. 27. & 28.

ſignificaua la Yglesia militante, donde an de ſer abraſadas nueſtras carnes con penitencia, ſacrificada nueſtra voluntad, caſtigado nueſtro cuerpo. El altar de dentro figuraua la Yglesia triunfante, donde todo es olores ſuauiſsimos, alabanças del ſeñor y deſcanſo perpetuo. Pero el fuego deſte ſe traya del otro; porque la Caridad que eneſta vida ſe empieça, en la otra ſe perficiona, la fe y eſperança aca ſe quedan, pero la Caridad nunca perece, ſegun dixo el Apoſtol. Tambien podriamos dezir que la Yglesia militante fue figurada enel Deſierto, por donde los hijos de Yſrael caminauan ſiempre, y la triunfante por la tierra de promiſsion, en la qual deſpues de muchos trabajos entraron a gozar. Eſto meſmo quiſo ſignificar aquel tabernaculo, que Moyſen hizo en el deſierto que era leuadizo, para poder caminar conel: que es eſta Yglesia de caminantes. Y el templo que edifico Salomon eſtante, y permaneciente la Yglesia triunfante, que permanecera ſiempre. Eſtas pues ſon las dos partes deſta Yglesia; que es vna como ya auemos dicho: y como ſe prueua claramente del nombre, que Ieſu Chriſto le puſo, llamando la vna y otra Yglesias, por vn meſmo nombre: como es Reyno delos cielos. Coſa es clara, que Reyno de los cielos ſignifica la gloria, e Yglesia triunfante: pues por eſte meſmo nombre llama Chriſto a la Yglesia militante, por ſant Matheo, como parece enel capitulo. 13: donde lo repitio ſeys vezes diziendo. Semejante es el Reyno de los cielos (que es eſta Yglesia) al hombre que ſembro buena ſemilla, y al grano de moſtaza, y a la leuadura, y al teſoro aſcondido, y al hombre negociante que buſca piedras precioſas, y a la Red echada enel mar. Y enel cap. 20. del meſmo ſant Matheo la llamo aſsi meſmo Reyno de los cielos

1. Corinth. c. 13

S. Math. c. 13.

La Yglesia militante y triunfante, ſe llamã Reyno de los cielos.

S. Math. c. 20. & 22. & 25.

los cielos, y la comparo al padre de familias. y enel cap. 22. llamandola por el mesmo nombre, la comparo al hombre Rey. Y enel capitulo. 25. por el mismo termino la comparo a diez virgines. Y por sant Lucas la llamo Reyno de Dios. Dexo otros muchos lugares, por no ser pesado, en que la llama la diuina Verdad por este mesmo nombre. Y segun esto clara cosa es, quepues tienen vn mesmo nombre, son vn mesmo Reyno, y vna mesma Yglesia. La diferencia que ay es, que los que alla estan, gozan de perpetua paz, y quietud. Los de aca estamos en continua guerra, como en frontera, assi como los soldados que el Rey tiene en las fronteras, y castillos fuertes, y ciudades, o fuerças, que estan en tierras de enemigos, estan siempre a punto de guerra, con las armas en las manos. Y los que estan en corte con el Rey estan en paz y sossiego, pero todo es vn Reyno, todo vn señorio, todos estan subjetos a vna cabeça. Assi los hombres que viuen enesta vida, en esta Yglesia, estamos en tierra de Moros y enemigos, siempre tocan al arma: que por esso dixo Iob, que la vida del hombre sobre la tierra era vna continua batalla, y pelea. Los de el cielo en paz sempiterna: pero todos debaxo de vna cabeça, que es Iesu Christo. Todos de vn Reyno de España: pero como los de Cataluña biuen en frontera de Berberia, y cerca los limites de Francia, que son Reynos estraños, tienen fueros y libertades: de manera que en muchas cosas son libres, y hazen lo que quieren: lo que aca en Castilla no pueden, por ser tierra mas segura, y que no tiene enemigos a quien resistir. Assi enesta Yglesia militante, como los hombres tienen enemigos, y de quien defenderse, viuen en libertad de voluntad, y de libre aluedrio: tienen fueros que puedan esco-

Iob. c. 7.

Ecclesiast.c.15 escoger el camino que quisieren. En el principio (dize el sabio Salomon) hizo Dios y constituyo al hombre, y dexole en la mano de su consejo, diole mandatos y preceptos, si los guardare guardar le an. Pusole agua y fuego, porque estienda la mano a lo que quisiere. Puso delante del hombre la vida y la muerte, lo bueno y lo malo, lo que escogiere esso le daran, porque estan en guerra, son caminantes, no son comprehensores, y assi tienen libertad. Pero en la Yglesia triunfante, en la vida eterna, donde no ay ningun enemigo ni guerra, sino paz eterna: aunque el libre aluedrio se queda en pie, no ay mas de la voluntad de Dios, ni los que alla estan quieren, ni pueden querer mas de lo que Dios quiere, ni vsan, ni pueden vsar de mas libertad de la que Dios quiere, ni ellos quieren querer mas, ni dessean ni quieren dessear mas, ni alcançan ni pueden alcançar mas en lo esencial de la gloria de lo que tienen, posseen, y gozan. Y aunque ay esta diferencia, todo es vn Reyno. Antes de llegar los hijos de Ysrael a passar el Iordan, pidieron las dos Tribus y media que
Numer.32. fueron los de Gad y Ruben, y la media Tribu de Manases a Moysen, les dexasse en aquella tierra, adonde auian llegado, porque era acomodada para los ganados que trayan: concedido por Moysen, fue condicion que passassen el Iordan con todos los demas hasta allanar la tierra, y que luego se boluiessen. Passados todos, y ganada la tierra, dioles Iosue (que ya gouernaua el pueblo por muerte de Moyses) licencia, para boluerse a su sitio, pero encargoles mucho, que auian de guardar la mesma ley y preceptos que Moyses auia dexadoles por mandado de Dios, que eran los que ellos tambien auian de guardar. Ellos lo pro-

prometieron, y assi lo guardauan. De manera, que aunque es verdad que los vnos biuian de la vna parte del Iordan en tierra quieta, y sossegada, y los otros de la otra, todos guardauan vna ley, y todos debaxo de vn Principe y cabeça, aunque los que se quedaron de aquella parte, tenian vn gouernador, y tiniente con las vezes de el que era supremo señor en la otra parte. Pues desta manera, los que estan en la gloria, an passado ya el hondo y peligroso rio de la vida, que es el Iordan que para en el mar muerto, que es el morir: los de la otra parte son los desta Yglesia militante que estan en tierra de enemigos, perseguydos y acosados, pero todas vnas leyes de amor y vn Señor. Es verdad que los de aca tenemos vn lugar teniente, vn Vicario de Iesu Christo que tiene sus vezes, que es el sumo Pontifice Romano, cabeça desta Yglesia. Pero (como dicho auemos) todos los vnos y los otros tenemos vn Señor, vn Principe, y vn Dios verdadero, a quien conocemos, y adoramos. Y pues aora no es nuestro intento tratar de la felicidad de la Triunfante, si no de los trabajos que padece la militante, dexada aquella, diremos desta lo que haze al proposito. Conocido y manifiesto esta, que siendo como es esta Yglesia militante, que a de tener guerra, y biuir siempre a la soldadesca, y que su negocio a de ser guerra, y mas guerra, y sus arreos las armas, y su deseo el pelear, y sus regalos heridas, golpes afrentas, sangre, açotes, fuegos, y martyrios. Marauillosamente dibuxo esto el sancto Propheta Ezechiel en aquel ladrillo que Dios le mando que pintasse diziendole. Hijo del hombre toma vn ladrillo, y pinta en el a Hieru- Ezechiel. 4. c.

Hierusalem, y pon al rededor della vn exercito de enemigos, hazle sus Fosos, Valuartes, y Bestiones, bien fortificados, pinta alli Carneros, Tiros y otras machinas e instrumentos de batir muros, ponlo todo al rededor de la ciudad. Aunque a la letra, quiere aqui Dios dar a entender la destruycion de Hierusalem, y el cerco que le auian de poner los Babilonios, no por esso dexa de venir muy a proposito, que entendamos en esta pintura y representacion la Yglesia militante, y las maneras que el Demonio, Mundo, y Carne, y la gente que los sigue, tienen para combatirla. Y assi podemos dezir, que esta siempre sitiada de enemigos, que con obstinada porfia le dan continuos assaltos, y peligrosas baterias. Y esto es lo que con tanta razon dixo el bienauenturado Bernardo afirmando, que estamos siempre en campo de pelea, y sant Pablo aduertido desta verdad dixo, no es nuestra pelea contra la carne y sangre, sino contra los Principes, y potestades, contra los gouernadores del mundo, de estas tinieblas, y contra los Espiritus de maldad. Como si dixera, que no solo tenemos por enemiga a la carne y sangre, pero tambien nos quieren contrastar y destruyr los Espiritus malos, y (como explica Augustino) tenemos guerra contra los hombres, y Principes, y señores de los males que son las tinieblas deste mundo, como sant Pablo llamo a los pecadores diziendo. Algun tiempo erades tinieblas, agora luz enel señor. De manera que no ay enemigo que no persiga y de combate a esta sancta Yglesia y lo que es mas de ponderar, que no solo tiene entre los hombres enemigos exteriores, pero tambien interiores, que son los que mayor daño hazen. De donde

S. Bernardo en vn sermon.

S Pabl. ad Ephes. 6.

S. Agust sob. el psal. 117.

S. Pab, ad Eph. c. 5.

contá

contando sant Augustín los enemigos dela Yglesia dize. que son los Paganos, y los Iudíos, y los peores de todos los malos Christianos que mal víuen, por estos (dize el mesmo) que son los que mas persiguen la Yglesia con su mal víuír y malas obras. Tiene la Yglesia afrentas, desonras, y malos tratamientos, y assi ellos le hazen la mayor enemistad. Destos tenemos figura en aquella pesquería que sant Pedro hizo quando echando la red por mandado de Christo, fueron tantos los peces q̃ cargaron quese rompía la red, y pelígraua la nauezilla por causa delos mesmos pescados. Pues assi algunas vezes anda perseguida y combatida esta naue por ocasion de los mesmos hijos della. Quien causaua la tormenta grandissima en aquella Nao, que yua a Tarsis, sino Ionas, q̃ yua dentro della? auiendo desobedecido el mandamiẽto de Dios. Por los Christianos desobedientes y malos padece la Yglesia muchas vezes. Admirablemente pondera sant Augustín esta maldad delos hijos dela Yglesia sobre aquella quexa que da Iesu Christo enel psalm. 54. por estas palabras. Si mi enemigo me maldixesse, sufrir loya, y si el me aborreciesse, me tratasse mal de palabra asconderme ya. Pero tu hõbre, mi hijo, mi sieruo, mi regalado, aquiẽ yo e hecho tantas mercedes. Dize pues. s. Augus. Quiẽ es enemigo de Iesu Christo? el q̃ no le cree, el que le niega, a estos enemigos descubiertos facil cosa es, o sufrirlos, o echarlos, pero que se hara de vn Absalon perseguidor de su padre? quien se auerna con Iudas que vende a su maestro? que haremos de los falsos hermanos y traydores hijos? de estos que no blaspheman de Iesu Christo, sino que lo adoran con nosotros, y en nosotros persiguen a Iesu Christo. De el pagano puedes huyr y esconderte en la Yglesia, estarte enel pueblo Christia-

S. Aug. sob. el psal. 31.
S. Aug. sob. el psal. 30.
Los malos Christianos mayores enemigos de la Yglesia.
S. Luc. c. 5.
Ionas. c. 1.
S. August. so sob. el Psalm. 142.
S. august. sob. psal. 54.

2 Corint. c. 7. Christiano. Pero si en la mesma Yglesia, y entre los mesmos Christianos hallas lo que temias, topas con quien te persiga y maltrate, que haras? Bien dize por cierto el Apostol, que fuera dela Yglesia ay pelea, y dentro della temor delos hermanos vnanimes, quequiere dezir vnos en Iesu Christo. Tiene finalmente esta Yglesia enemigos exteriores, que sufra, interiores, que gima y llore. Los de fuera faciles de euitar, pero los de dentro muy trabajosos de lleuar. Esto es de Augustino. Y las mesmas palabras dize S. Anselmo sobre el lugar citado de sant Pablo. Por esta causa (y con mucha razon y verdad) se dize nuestra sancta Yglesia militãte, y todos sus hijos soldados. Y assi como en tanto que dura la guerra, no dexan los soldados de tener trabajo, y recebir golpes: assi enesta vida, no podemos dexar de ser perseguidos, y padecer tribulaciones, como luego diremos.

S. Ansel. sob. S. Pab.

CAPITVLO. VI. QVE TRATA, QVE cosa sea persecucion, y quales se puedan dezir propriamente perseguidos, y quales Perseguidores.

ASSI como despues dela venida de Christo ninguno vuo tan perseguido como el mesmo Iesu Christo, y despues del sus Apostoles: assi podremos con razon dezir, que la persecucion que Iesu Christo padecio, y padecieron sus Apostoles, essa se llamara verdadera persecucion, y la que fuere por el mesmo camino. Qual sea esta persecucion, dize lo sant Pablo hablando con los de Corintho enesta forma. Nosotros somos tenidos por ignorantes, y necios por Iesu Christo, vosotros

1. ad Corin. 4

por

por prudentes en vuestra estimacion. Nosotros por flacos, y enfermos, vosotros por fuertes. Nosotros siempre tenidos por viles sin nobleza, vosotros por nobles. Estamos hambrientos, padecemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, nunca paramos en vn lugar, antes siempre corridos, y asendereados, trabajamos con nuestras manos. Maldizen nos, y bendezimos a los mal dizientes, padecemos persecuciones y sufrimos las. Dizen nos que somos blasphemos, y rogamos a Dios por los que nos blasphemàn. Finalmente somos tenidos como la escoria y vasura del mundo. Esto pues es ser perseguido, y padecer persecuciones, y por tales las dio Iesu Christo diziendo a sus dicipulos. Bienauenturados sereys, quando os maldixeren los hombres, y os persiguieren, y dixeren todos generos de males contra vosotros, por amor de mi siendo falso y mentira. E dicho esto a proposito, de que me parece ser necessario, que se tenga alguna lumbre, de que cosa sea persecucion: pues mi principal intento es tratar de las persecuciones, y trabajos que los miembros hijos de la Yglesia padecen en esta vida. Muchos ay que siendo castigados justamente por sus maldades y pecados, suelen baptizar el justo castigo con nombre de persecucion injusta, auiendo entre lo vno y lo otro tanta diferencia, quanta veremos que los sanctos y graues Doctores ponen, y en particular el glorioso Augustino, que escriuiendo contra vna Epistola de Peciliano hereje Donatista dize. Con facilidad cessara vuestra querella, en lo que toca a la persecucion, si primero consideraredes, que no toda persecucion es culpable, porque de otra manera no se dixera con razon aquello de el Psalmista: Perseguia aquel, que dezia mal

S.Math.c.5.

S.august.lib.de ciuit Dei. Epist.17.

Psalmist.psal. 110.

Aug. c. 163.

gañados en esto, dire lo que sant Augustin dize en vna disputa, que tuuo con Fortunio Obispo Herege Donatista. A la qual como vuiesse preguntado qual deuia ser tenido por justo, el que perseguya, o el perseguydo? le respondio sant Augustin. Que no preguntaua bien, porque puede acaecer, que el perseguydo y perseguydor sean ambos malos, y tambien puede acaecer; que el mejor persiga al peor. De donde no se sigue, que por ser vno perseguydo sea justo: aunque por la mayor parte acaece que el mas bueno es perseguydo. Y el mesmo sancto contra Fulgencio dize. Que no todos los perseguydos, por el mesmo caso an de ser tenidos por buenos. Muchos y varios exemplos, assi de la sancta escriptura, como de hystorias profanas, se pudieran traer para verificacion desto, y por ser cosa tan clara, que aun a los ojos no muy claros es manifiesta, no los traygo: el que quisiere ver hystorias en que se manifiesta tan cierta doctrina, lea los Autores, cuya professión es escreuirlas, y vaya aduirtiendo, y vera como muchos malos persiguen a otros malos, y como algunos buenos son perseguydos de los malos, y adelante (con el diuino fauor) veremos en el discurso de este libro hartos exemplos.

s. Aug. lib. contra, Fulgen.

Resta nos aora dezir eneste capitulo, quales se diran perseguidores. Dos maneras dize sant Augustin que ay de perseguydores, vnos visibles, y otros inuisibles. Los visibles hombres, los inuisibles Demonios: de los vnos y de los otros diximos en el capitulo quarto, porque los mesmos que son perseguidores de-

Dos maneras de perseguydores.

S. Aug. sob. el psal. 34. y. 141. y. 62.

de la Yglesia, essos mesmos digo que son los perseguydores de justos. Y aora digo conel mesmo Augustino, que entre los hombres ay dos generos de perseguydores, vnos los que nos tratan mal y hazen mal, y nos vituperan, otros que nos adulan y alaban, y estos dize que son los peores. Porque mas daño haze la lengua del adulador, que las manos de el que mata. Y assi hablando la escriptura de la vna y otra persecuciones, dize de la del cuchillo. Como oro en la hornaza los prouo el Señor, y los recibio como hostia y sacrificio de holocausto suauissimo. Y hablando de la persecucion de lengua (a quien llamo horno y fuego) dize. Assi como el oro se prueua por el fuego, assi el hombre por la boca del adulador, y de el que le alaba. Fuego es aquel, y fuego es este: de el vno y del otro conuiene que salgamos limpios. Y cierto con mucha razon lo dize Augustino, porque el que viene tirandonos cuchilladas, o podremos sufrirlo, o deffendernos, o huyr, pero al que viene a nosotros con los braços abiertos, con palabras blandas, amorosas, y caricias fingidas, y con el arma que trae ascondida os da vna mortal estocada (como hizo Ioab a Amasa Capitan saludandole) como podreys resistirle? mejor le es al hombre el golpe de el enemigo manifiesto, que los regalos de el amigo fingido y adulador. Peor fue el osculo que Iudas dio a Iesu Christo de paz, que la bofetada que le dio el Sayon: porque con la bofetada que le dio el enemigo, fuymos librados de captiuidad, y por el osculo de el discipulo, quiso engañar al maestro, y ponerlo en manos

Los que adulan perseguidores.

Sabiduria.c.3

Prouerb.27.

Regum.2.c.20.

S.Lucas.22.
S.Iuan.c.18.
S.Mathe.27.

en manos de ſus enemigos. Mejor fue la hiel y vinagre
S.Math.4. que le dieron a Ieſu Chriſto en la Cruz, y el deshonrar-
le, y ſufrirlo, que el pan con que el demonio le combi-
daua en el deſſierto, y los ſeñorios que le ofrecia, y las
honras con que le ceuaua; porque con lo que Ieſu Chri-
ſto padecio, cumplio con las prophecias, con la volun-
tad de ſu padre, y con lo que deuia a ſu bondad, y con la
redẽpcion del genero humano, y cõ lo que el Demonio
pretẽdia: queria ſaber ſi era verdaderohijo de Dios, para
ver ſi podia eſtoruar la redẽpcion delos hõbres, y ſi era
algun hombre Sancto, hazerle caer en pecados gra-
Geneſis 39. uiſsimos, Gula, Auaricia, e Ydolatria. Quanto mejor le
fue al ſancto Ioſeph, ſer vendido de ſus hermanos, que
le fuera, el conceder con las ternuras de ſu deshoneſta
Dauid.Pſ.140. ama Zenobia? Bien entendia Dauid quanto era el daño
que hazia eſta manera de perſecucion, quãdo dezia. El
Cap 9. azeyte del pecador no vntara mi cabeça. Hieremias di
ze. Si quereys ſaber, que coſa es el adulador, habla de
paz con ſu amigo, y eſtale poniendo inſidias y aſechan-
S.Aug ſob. el ças aſcondidamente. Son (dize el bendito Auguſtino)
Pſal.9. las lenguas delos aduladores como ataduras, que lian al
hombre en los pecados. porque les da contento hazer
aquello, en que no ſolo no tienen reprehenſion, pero aũ
ſon alabados: de donde dize el meſmo. Mas aprueuo ſer
reprehendido de qualquiera, que ſer alabado del adula-
S.Hiero. ſob. dor. porque ſegun doctrina del ſancto Doctor Hierony-
los Pſal. mo, no ay coſa que con tanta facilidad corrompa los en
tendimientos delos hombres, como la adulacion, pues
daña mas la lengua del que adula, que la eſpada del que
hiere. Seria nunca acabar, penſar de dar fondo en eſta
Seneca. materia: acabare con lo que dize Seneca, el acutiſsimo
Cordoues, entre muchas y muy buenas coſas que a eſte

proposito trae. Mira (dize) que el malo que te habla blã damente es lazo, que se te arrima: porque aquella blan da conuersacion trae veneno. Y assi debriamos hazer con los tales, lo que el mesmo Seneca refiere, que hizo Diogenes con vno que le alabaua diziendole. Adulador dexa de hazer lo vno y lo otro, porque no hazes nada: mira que te entiendo: como si dixera: ni me alabes, ni me engañes. Pero somos los hombres tan enamorados de nosotros mesmos, y tan aficionados a nuestras cosas, q̃ como otro Narciso nos holgamos en nuestras proprias alabãças, y gustamos de adquirir mucho mal, porque alaben en nosotros algun bien. Y esta tiene por peor persecuciõ los sanctos, y estos tales por mas crueles perseguidores, y lo deuen ser, pues causan mas daños, que los otros, que persiguen a vista de ojos. De los quales queda bien tratado, en lo que se dixo a tras y de lo que eneste capitulo se a dicho.

CAPITVLO. VII. QVE TRATA, DE como se conocera si el perseguydo es bueno.

COMO segun la verdad, y doctrina del sancto Apostol escriuiendo a los Hebreos, todas las cosas esten delante los ojos de Dios claras y muy patentes, y ninguna criatura se le puede asconder, de manera que no le penetre hasta lo vltimo, y mas ascondido de sus entrañas: cosa es clara que el solo es el que sabe, y distintamẽte sin engaño conoce qual sea el malo, qual es el bueno, qual es justo, y qual el pecador: pues el solo es el peso y medida de los espiritus, a el solo auemos de dexar este juyzio y determina-

Ad Hebre. c. 4

Prouerb. c. 26

cion certissima. Porque los hombres (ya que en este caso alcancen alguna cosa, es con mucha duda, pues lo que por solas señales exteriores alcançan es poco) que pueden juzgar en esta engañosa vida? si ya no fuesse por particular reuelacion y priuilegio, que Dios concediesse, por el qual le certificasse dela justificacion de alguno, o de si mesmo. Y assi para aueriguar en alguna manera, si el que padece es bueno, o no, para que cada vno pueda examinar en su mesma persona esta verdad en la forma que se puede alcançar, sera necessario, que nos aprouechemos dela escriptura, y delos sanctos. Y porque en camino tan dudoso entremos con buen pie, empeçaremos con vn lugar del Beatissimo Pontifice sant Pedro, el qual en su primera Canonica, con paternal amor dize. Esta es gracia, si por la conciencia de Dios alguno sufre tristezas, padeciendolas injustamente. Porque que gracia sera si pecando fueredes castigados? si haziendo bien sufrieredes con paciencia el mal, esta es gracia acerca de Dios. Quiere dezir, que quando vn hombre padece qualquier genero de persecucion, ora sea pobreza, desnudez, hambre, sed, cansancio, deshonras, afrentas, inominias, fallos testimonios, muertes, açotes, bofetadas, tentaciones de Mundo, Carne, y Demonio, ora enfermedades, y dolores y otro qualquier genero de trabajos, que ordinariamente causan tristeza: entonces esta obra sera graciosa, agradable y dulce a la diuina Magestad, si la padeciere con paciencia, y sin culpa propria, siendo bueno, amigo de Dios, y celoso de su honra y ley. Porque si soys pecador y malo, y padeceys por vuestros peccados, que gracias ni gualardon mereceys por ello? ello no es padecer persecuciones por Iesu Christo,

S. Pedro. 1. c. 2

no lleuar el castigo justamente merecido: porque de justa justicia la pena se sigue a la culpa (como adelante se dira). Y porque seria possible se ofreciesse algun escrupulo acerca del merito de las obras penales, es necessario aduertir, que segun rigor de justicia, padecer la pena deuida por la culpa propria, no es meritorio, teniendo respecto al habitud y orden, que tienen entre si la culpa y la pena. Pero quando vn hombre esta ya enamorado de Dios por el arrepentimiento, y dolor, y confession, y lo demas necessario, y haze obras trabajosas, o sufre alguna pena, que le dan, o alguna injuria y tribulacion, por sus pecados de su voluntad, y de buena gana por el amor de Dios, y su diuina honra: Desta manera las obras buenas, y los trabajos son obras meritorias, y assi las penitencias que nos dan los confessores, y nosotros hazemos, aunque son por nuestros peccados, tienen virtud de satisfazer, y merecer la vida eterna, por los meritos de Iesu Christo, como procedan de Caridad, y sean hechos enella. Y esto baste eneste punto. Boluiendo pues al lugar donde salimos, digo (conforme a la doctrina ya citada de sant Pedro) que quando vieremos que vno padece persecuciones, trabajos, y afflictiones, y le conocemos que no haze mal a nadie, antes guarda la ley de Dios, padece con paciencia, no boluiendo mal por mal, conforme a la doctrina de sant Pedro, segun lo hazia Iesu Christo, que le dezian mal, y el dezia bien: Si padecia no amenazaua. Este tal podremos entender (en la manera dicha) que es bueno, y que demas de ser meritorias estas obras de la vida eterna, se conforma el hombre por ellas con Iesu Christo Redemptor nuestro, el qual padecio injustamen

Como son meritorias las obras penales.

Ad Roma. 12.

1. Canonica de s. pedro. c. 2.

Psal 68. mente lo que no deuia: como lo dixo por el Psalmista. Es finalmente señal, de que el hombre es bueno, lleuar con paciencia los trabajos. Y assi ay esta diferencia en las tribulaciones delos justos, y delos malos, que los justos las reciben con alegria, viendo que son açotes de Dios, y que Dios lo permite assi, para mayor bien suyo y para que anden con mayor cuydado enel seruicio del señor. Y de aqui es, que los Apostoles yuan con grande regozijo y alegria (como se dize en los actos) delante de los juezes, por verse dignos de padecer por Iesu Christo. Y assi dezia el sancto Apostol Paulo. Como tristes, pero siempre gozandonos. Es a saber, pareçele al mundo que estamos tristes en las persecuciones, pero es grande el alegria que tenemos en el Espiritu. Y el mesmo dize. Gloriamonos en las tribulaciones, en las afrentas, en las heridas, enlos açotes, enlas carceles, en los terribles generos de tormentos, y muertes, no solo no estamos tristes, pero aun nos gloriamos. Pareciales a los Tyranos, que lleuauan los sanctos Apostoles aquellos tormentos con animo triste. Quien no los tuuiera por miserables, viendolos padecer? aunque los mesmos Tiranos no los persiguieran, sino entendieran que los afligian: pero en lo interior, y muchas vezes en lo exterior muy alegres estauan, y muy contentos: y esta alegria les hazia lleuar tambien los tormentos. Porque (como dize sant Hieronymo) el alegria del alma mitiga y amansa los dolores del cuerpo, de donde acaece, que entre las lagrimas exteriores, ay a las vezes en lo interior grande alegria, como lo dize sant Gregorio. Y porque adelante se tratara desto mas por extenso, concluyre con vna sentencia de Seneca en que dize. Gozanse los grandes varones con las aduersidades, no de

Actorum 5.
2. ad Corint. 2
ad Roma. 5.
S. Hiero. sob. Esai.
S. Gregor. 12. delos morales
Seneca. epist. 68.

otra manera, que los soldados con las heridas, y tienen por felicidad, que corran arroyos de sangre de sus cuerpos. Y aunque es verdad que se alegran los que bueluẽ sanos de la guerra, mucho mas el q̃ viene herido. Pues si tanta fuerça tiene el interes mundano, y la fama perecedera, que en tantos trabajos da alegria, y contento a los hombres, quanto mas podra obrar este efecto en los buenos y sanctos, que se veẽ maltratados, escarnecidos despedaçados, y muertos por Iesu Christo, el saber como saben, que an de alcançar por ello fama y premio, no perecedero, sino eterno? Y si a caso los que padecen no son totalmente buenos, y padecen por sus pecados con paciencia, por el mesmo caso (dize sant Gregorio) empieçan a ser buenos, si no murmuran del castigo de Dios, antes retrayendose del mal enmiendan su vida. S.Greg. Muy de otra manera reciben los malos el trabajo, porque ni conocen que merecen aquel castigo, ni se mueuen a penitencia, antes lo lleuan con poca paciencia, y añadiendo pecados a pecados, se hazen cada dia mas duros y obstinados, de los quales dize marauillosamente sant Gregorio. A los que entre los açotes se hazen peores, el temporal castigo les es principio de la pena eterna. Y dize el mesmo. Que aquellos a quien los males presentes no corrigen, los mesmos males los lleuan a los eternos, que se seguiran. Y destos dize el sancto Iob.17. Iob. Anse apartado los coraçones de estos dela diciplina, por lo qual no seran exaltados. Y explicando sant Gregorio este lugar dize. Iusto es que no sean exaltados a la felicidad, aquellos que aunque fueron en el S.Greg.lib.15 delos morales c.16. cuerpo castigados con tribulaciones exteriores, tuuieron muy lexos dellas el animo, y assi no humillandose en los trabajos presentes, tampoco leuantaron los cora

çones

çones, a de ser la vida eterna. Y porque concluyamos con esta gente, acabaremos con Cipriano que dize: No auer cosa que mejor distingua, y diferencie los buenos delos malos, que las aduersidades: porque el injusto se quexa y blassema, pero el justo tiene paciencia. Y assi sera vna delas mayores señales que se puede tener, de que vno es bueno, que lleua con alegria los trabajos, a lo menos que no pierde la paciencia en las aduersidades. Y pues el negocio es tan dudoso, baste lo dicho para alguna claridad y noticia enesta materia.

S. Cipria. sermon. 3. del biẽ dela paciẽcia.

CAPITVLO. VIII. EN QVE SE MVESTRA, como es cosa justa perseguyr a los malos con las condiciones requisitas.

ALGVNAS vezes (dize el Apostol escriuiẽdo alos de Corinto) Satanas se transfigura en Angel de Luz, y assi no es de marauillar, que sus ministros y amigos, a imitaciõ y exemplo de tal maestro, vistan sus obras de vna falsa justicia. De manera, que justificandolas ellos mesmos, las venden por buenas y sanctas, siendo como son peruersas y malas, Y de aqui nace, que muchas vezes padeciẽdo estos malos justissimamente por sus pecados, toman de aqui argumento y ocasion, para tenerse y publicarse por sanctos, pareciendoles, que pues Dios los lleua por el camino delos trabajos, y persecuciones, solo esto les basta para ser buenos. Pues para desengaño desta inuencion, que los tales ymaginã, me parecio cosa justa hazer este capi-

2. Corint. c. 11.

capitulo, aunque del passado se podria bien colegir la substancia deste. Suponiendo primero, que aqui persecucion se toma, no en el rigor y tan restringidamente como antes en el capitulo sexto, sino mas en general, como ordinariamente se vsa deste termino; que es llamar persecucion al castigo y pena, ora sea justa, ora injusta, y a todos los trabajos ordinariamente. Digo pues, que desseando aquel suauissimo musico del Alma Dauid, dexarnos vn retruecano, o motete, en que comprehendiesse dos marauillosas excelencias, de las infinitas que en Dios ay, dixo assi. Misericordia y juyzio te cantare señor. En todos los cantares que yo dixere, terne por ordinario, publicar la misericordia infinita, que en ti señor conozco, y la justicia sin cabo que en ti veo. Tuuo tanta razon, y con verdad el Real propheta Dauid en este canto, que si en todas las obras que Dios haze, quisieremos aduertir vn poco, sin mucho trabajo hallaremos, que la misericordia esta dando de si grandissimas muestras, y la justicia mostrando resplandecientes rayos; aunque en vnas obras resplandece mas la misericordia, que la justicia; y en otras la justicia mas que la misericordia. Y assi no solamente vna vez, sino muchas repitio David esta verdad diziendo en vn Psalmo: Ay que, tuuo misericordia de nosotros; y en otro. Todas las vias y caminos del señor misericordia y verdad. Y en otro, misericordia y verdad ama el Señor. A cada passo nos dize el Sancto y Real Propheta esta verdad, y con mucha razon. Porque, que justicia executo hasta oy el señor, que no fuesse açucarada con su misericordia? Que misericordia vso con los hombres, que no fuesse ajustada con justicia, y rectitud? Aunque sobre esto auemos de confessar, que en el premiar de

Psal. 110.

Entre todas las obras de Dios resplādece su misericordia y su justicia.

Psal 59.

Psal. 24.

Psal. 39.

los justos, y castigar delos malos, no se a Dios ygualmẽte conforme a la culpa delos vnos, ni enel premiar conforme al merito delos otros. Porque ni a los malos les da todo el castigo que pudiera darles justissimamente: y a los buenos les da mas premio del que sus obras merecen. Que sea esto verdad, lo manifiesta sant Pablo diziendo. Pienso que no son dignas las passiones deste siglo para el merecimiento de la gloria. Y el Propheta Esaias a este mesmo ꝓposito dize. Somos hechos como suzios todos: es a saber, respeto de Dios, y todas nr̃as obras buenas son como paños suzios: que se a de entender respeto del gran premio: porque de fe tenemos, y es assi, que las obras justas son meritorias, y assi Augustino confirma lo dicho por estas palabras. Comparada la humana justicia a la de Dios, es como injusticia, porque si poneys vna luz en las tinieblas alumbra, pero delante el sol se obscurece. Pues como comparadas nuestras buenas obras al eterno premio sean de poco valor queda claro, que la paga excede al merito. Y q̃ el castigo no es a la yguala dela culpa, parece por aq̃llo de Dauid, no hizo con nosotros segun nr̃os pecados, ni nos dio el castigo segun nr̃as iniquidades. Pero de tal manera es esto verdad, q̃ en Dios no ay vn cabello mas de justicia, q̃ de misericordia, ni al cõtrario, porq̃ todo lo q̃ ay enel, todo es Dios, y lo q̃ Dios haze, todo Dios lo haze, y es la mesma justicia, y la mesma misericordia en quanto toca al ser, porque en lo que toca al obrar, vnas obras tienen mas de misericordia que de justicia, y otras al contrario, mas de justicia, que de misericordia, como de muchos lugares se podria probar, pero segun el ser son yguales su justicia, su misericordia, su bondad, y sabiduria, su eternidad, y poder, y grandeza de

ad Rom 8.

Esaias. 64.

S. Aug.

Psal. 102.

de suerte que no ay enel mas ni menos en ninguna cosa, porque todas son enel de su tamaño, y a su medida, que ni tiene principio, ni fin, ni medida, ni tamaño, y es vna justissima medida sin medida, vn principio sin principio, y vn fin sin fin. Y deaqui viene, q̃ como el premiar los justos q̃ obran biẽ es cosa justa, y puesta en razon, assi dela mesma manera el castigar los malos, y perseguirlos, es obra de justicia y de misericordia, y dela bondad de Dios, de donde Dios se llama perseguydor bueno. Como lo dize sant Gregorio sobre aquello de Iob. Porq̃ me perseguys como Dios? Por estas palabras (dize Gregorio) no es cosa agena de piedad, que diga Iob que es perseguido de Dios, porque es perseguydor bueno, como el mesmo Dios lo dize por el Psalmista. Perseguya al que murmuraua de su proximo en secreto. Y esta persecucion, quando viene por los buenos, es encaminada por la diuina mano, para purgarlos y limpiarlos, a diferencia de los hombres perseguydores y crueles, los quales en la persecucion de los buenos, no pretenden el biẽ de los perseguidos, sino executar su mal proposito, e intencion. Sea la verdad, que ellos lo hazen, y Dios lo permite. Pero ay grande diferencia, porque supuesto, que entre ellos y Dios se trate de vna mesma causa, no se guarda vna mesma voluntad: porque como amãdonos Dios nos purga y limpia con los trabajos, junto cõ esto la inquietud delos malos, encendida en yra executa su malicia. Y assi dize sant Augustin a este proposito. Ayrense aora los enemigos, humillen a los buenos, hagan no todo lo q̃ quisieren, sino lo q̃ delo alto les es permitido: porque lo que padecemos de mano de nuestros enemigos, no se a de imputar a ellos, sino a Dios: como el mesmo lo dixo a Pilatos. No tuuieras potestad contra mi

S. Gregor. c.30. Iob.

Psal. 100.

S. Agust. sob. el psal. 29.

mi, si de arriba no se te vuiera dado. Y assi quando su diuina bondad permite que nos persigan, no se les da a los malos la voluntad de arriba, sino la potestad: porque qualquier malo tiene acerca de si su voluntad para hazernos mal: pero el poderlo hazer, no esta en su mano, y queriendo hazerlo, ya es digno de culpa. Y para que pueda hazerlo se le concede por oculta prouidencia diuina. De manera que como Dios es justo, justo es el castigo que viene por su mano. Y de aqui es, que los que tienen poder y facultad para ello, pueden justamente castigar y perseguir a los que lo merecieren. Para que los malos entiendan, que se les a visto el juego, y que no pueden alegar sanctidad por razon de ser perseguydos: Oygan lo que Augustino dize. No es pecado perseguyr a los malos, porque leemos, que los sanctos, y el sancto de los sanctos Iesu Christo Redemptor nuestro los persiguieron. De donde no sufriendo los Demonios la persecucion, y aprieto en que Iesu Christo los ponia, dezian clamando, que nos va a nosotros y a ti hijo de Dios, q̃ as venido a destruyrnos, y echarnos a perder. Assi mesmo vemos q̃ sant Pablo hirio con ceguedad a Elimas Mago, y aun blasfemo lo entrego a Satanas. Y sant Pedro a Anania, y Saphira su muger los castigo con muerte repentina, y persiguio tanto a Simon Mago, que no le dexo, hasta verle acabado con la muerte. Y el Real Propheta en persona de Iesu Christo dize, perseguire a mis enemigos, y echarles e mano, y no boluere a tras hasta que falten. Esto todo es de Augustino, con otros muchos exemplos que al proposito se pudieran traer de la sancta escriptura, y de los sanctos, que an perseguido y castigado a los malos, pero de

El malo tiene libertad para dañar a otro, pero no potestad.

S. Aug. lib. contra Fulgencio Donatista.

S. Mathe. 8.

Año. 13.

Año. 5.

psal. 71.

de todos solo traere dos notables castigos, que hizieron dos varones muy amigos de Dios, el vno fue el valeroso Capitan y caudillo del pueblo Ysraelitico Moyses, el qual como descendiendo del monte de recebir la ley escrita de la diuina mano, hallasse aquel disparatado pueblo, que auia hecho vn Bezerro, y lo estauan adorando, dio con las tablas en el suelo, y dixo. Si aqui ay alguno del vando del Señor, lleguese a mi. y como los del Tribu de Leui se llegassen a el, haziendoles tomar las armas, dieron en el desconocido e Ydolatra pueblo, que muy descuydado estaua del sucesso, y tal priessa se dieron a herir y matar, que dize la escriptura, que fueron los muertos de aquel dia casi veynte y tres mil. Que aya sido este justo castigo, y persecucion justissima, demas de otras razones que ay, es vna, que para executarlo llamo Moyses a los amigos de Dios. Y asi despues de auer hecho el estrago tan terrible, dixo Moyses a los que le auian ayudado. Oy aueys consagrado vuestras manos a Dios para que os de su bendicion. El otro varon fue Dauid Rey, Propheta, y amigo de Dios, que estando cerca a la muerte, despues de auer puesto el Reyno en cabeça de Salomon su hijo, auiendole encargado mucho el seruicio de Dios y guarda de su ley, le mando que diesse la muerte a Ioab Capitan suyo, porque auia muerto a traycion dos Capitanes de la gente del mesmo Dauid, y lo mesmo hiziesse a Semey, que lo auia tratado mal de palabra. De creer es, que estando como estaua Dauid a la muerte, y siendo como era sancto, y amigo de Dios, que no auia de mandar cosa que no fuesse justa, y buena, como esta lo fue. de dõde

Exod. 32.

3. Regum. 2.

se

se manifiesta ser cosa justificada y buena, que los malos sean perseguydos, quanto mas que la mesma razon muestra, que sería disparate en vn hombre, que teniẽdo vna parte de su cuerpo tan enferma, que si no la cortasse o curasse con aspereza auía de morir, que no permitiesse que le fuesse cortada, aunque con mucho dolor y trabajo: pues si quisiesse conseruar aquella parte enferma auía de perecer todo el hombre. De la mesma forma el que fuere malo en qualquier Republica, ay necessidad que sea castigado, y aun si fuere necessario lo manden matar, porque de otra suerte perecería el todo, y las comunidades y Republicas estarían perturbadas, y rebueltas, y abría grandíssimos males, como se vee por experiencia en las congregaciones y Republicas, ora sean seculares, ora eclesiasticas, donde los malos preualecẽ, y no son como debrían perseguydos y castigados. No llegaran aquellas miserables ciudades de Sodoma y Gomorra, con las demas, a ser como fueron justíssimamente abrasadas en fuego, y hundidas enel infierno, si a los principios quando algunos se empeçaron a desmandar en aquel abominable y nefando vicio fueran castigados, perseguydos, y aun quemados, pues por defecto desto vinieron a tanta desuerguença y a tan justa pena. Tãbien pudierã los del tribu de Benjamin escusar las muertes e incendio que vuo en Gabaon, hasta quedar destruyda la ciudad y abrasada, y ellos passados a cuchillo, sin quedar de niños, varones, ni mugeres, sino vn pequeño numero. Si al principio quando vnos malos hõbres cometieron aquella abominacion con la muger del Leuita, los entregaran para que fueran castigados. Quisierõ los conseruar y dexar sin castigo, y assi los vnos y los otros lo lleuaron tal, qual se vio, pues perecieron todos mise-

Genesis. 19.

Iudicũ. 19. 20

miserablemente. Bien se manifiesta en lo dicho, quan justa cosa sea, y aun quan necessario el castigar a los peruersos y malos: pues la falta de este castigo fue causa, que Dios dixesse por Esayas a los juezes de Ysrael. Soys compañeros de ladrones. Y con muy grande razon: pues a los superiores y juezes, que consienten malos hombres, poca injuria se les haze en llamarlos del mesmo nombre de aquellos, con quien dissimulan vicios, quanto mas compañeros: pues el que haze el mal, y el que lo consiente merecen ygual pena, especialmente teniendo como tienen obligacion a remediarlo, y assi les llama el mesmo Propheta infieles, que quiere dezir quebrantadores de la fe, que deuen guardar al Señor, pues estan obligados a mirar por la honra de Dios, y la dexan andar por el suelo. Prometen mirar por el biẽ y aprouechamiento dela comunidad, y mirando solo a su prouecho, dissimulan grandes males. Temiendo este grãde daño, dize el Apostol a Thimoteo. Aquellos cuyos pecados son publicos, diselos en las baruas, y manifiestalos delante todos, para que ellos queden cõfundidos, y los demas teman. Y el mesmo Apostol dize Ruega, reprehende, y castiga cõ oportunidad, e importunidad. Y para concluyr con este particular, bastara suficientissimamente por enseñança y exemplo, lo que el mansissimo cordero Christo Redemptor nuestro hizo, siendo como era benignissimo, piadoso, y modesto: el qual viendo el desacato y desuerguença que passaua enel sancto templo de Hierusalem con ventas, y cõpredas, con trafagos de negocios y dineros, tomo vn açote, y auento a todos los que alli vendian y comprauan, derribando las mesas, y desbaratando aquella tan cudiciosa feria, que alli se hazia, con vnas palabras graues,

Esaias. c. 1
1. ad Thimot. c. 5.
2. Ad Thim. 4
S. Math. 21.
S. Mar. 11.
S. Luc. 19.

 y dignas

y dignas de tal Maestro. La casa de mi padre (dize) es casa de oracion, vosotros la aueys hecho cueua de ladrones. Delo qual, y de todo lo demas que se a dicho se colige, ser cosa licita, buena, y agradable a Dios, que los malos y peruersos sean castigados, y perseguydos, guardando el orden deuido que diremos. Y assi no es razon que los malos entiendan, que por ser perseguydos ya son buenos. Como dize sant Augustin, que muchos son afligidos pero vanamente, y sin prouecho, por que vnos padecē tribulaciones por el dinero, otros por honras temporales, otros por intereses desta vida, y otros porque assi lo merecen sus pecados.

S. Augu. sobre el psal. 59.

CAPITVLO. IX. DE COMO ENEL castigo y persecucion delos malos se a de guardar modo, y orden.

ENseñando el Apostol sant Pablo alos de Corintho, como se auiā de auer en las prosperidades y aduersidades, entre otras cosas dize esta. Ayamonos hermanos enlos açotes que Dios nos embiare como castigados, no como muertos. Y en esto da bien a entender el Apostol, la misericordia y benignidad del Señor, el qual tiene la mano tan blanda en los açotes que nos embia, que mas pretende en ellos castigar, que matar, y es lo mesmo q̄ Dauid dezia. Castigandome castigo el Señor, pero no me entrego a la muerte. Porq̄ con no tener Dios a quien dar cuenta, ni quien le tome residencia delo que haze, va con tanto orden y razon, y con tāta moderacion, q̄ nadie se podra quexar del. Pudiera alguno tomar atreuimiento de lo q̄ en el capitulo passado queda dicho, entendiendolo mal, para perseguyr y hazer mal a qualquiera q̄le pareciesse

psal. 117.

malo

malo, no aduirtiendo, q̃ para hazer esto licita y Chr̃ianamente se requierẽ muchas condiciones, de tal manera, q̃ faltando qualquiera dellas, seria la persecucion injusta, y castigo no licito, alomenos de parte del q̃ lo executa, o manda executar, sin aduertir quã moderadamẽte procede el señor enesto, como ya es dicho, y assi para el remedio valdra lo q̃ eneste cap. dixeremos. S. August. cõtra Cresconio Grãmatico (aunq̃ de passo) toca algunas delas cõdiciones q̃ se requieren, para q̃ la persecucion sea justa por estas palabras. En todas las cosas (dize) se deue tener modo conueniente a la humanidad, y cõforme a la Caridad, para que ni todo a lo q̃ se estiende la potestad se execute, y en aquello q̃ se executare no se pierda el amor: y en lo q̃ no se executa se manifieste la mãsedumbre. Y aduierte el mesmo Augustino diziẽdo, donde no se cõcediere potestad de leyes diuinas ni humanas, no se haga cosa cõ atreuimiẽto q̃ sea mala e imprudẽte. De manera q̃ enel castigo y persecuciõ se deue guardar vna moderacion apta, y q̃ pueda lleuar la flaqueza humana, y q̃ se execute cõ charidad, cõ misericordia, y con amor y desseo de enmẽdar, mas q̃ de matar. Pues entre dos extremos q̃ son, executar la pena de las leyes cõ rigor, vsando de toda potestad, o dexar de executarlas siendo muy misericordioso, ternia por menos inconueniente esto segundo, q̃ lo primero: porq̃ al fin el perdonar, y el vsar de misericordia sabe mucho, y huele al soberano juez, q̃ tanto vsa de misericordia cõ los hõbres: y el rigor es tan aborrecido de todos, q̃ aun q̃ todos pedimos justicia, nũca la q̃rriamos ver por nr̃a casa. Y entrãdo mas en particular q̃remos dezir, q̃ no a d̃ entẽder vn prelado (porq̃ empecemos d̃lo espiritual) q̃ el dia q̃ le dã juridiciõ y potestad le hazẽ verdugo ni comitre de galera paraq̃ exercite su cruel inclinaciõ en los

S. Augu. lib. 3. contra Cresconio. c. 5. 1.

los pobres subditos que poco pueden. Cosa es que admira, ver quan de veras toman algunos este mando y señorio mas para vengar sus animos, que para corregir faltas, y enmendar defectos: y es el mal, que para paliar sus malas intenciones, verles eys hazer de los muy sanctos, como si no fuesse necessario mas que ser sancto para gouernar, especial si la sanctidad es fingida: y mostrādose zelosos, publican faltas agenas, ensalçan sus virtudes, que no tienen, para dar a entender, que el zelo de la casa de Dios los come, y por esto se quieren ellos comer a los otros, aunque dello muestren vna lastima fingida, y vn dolor dissimulado. Como haze el Cocodrilo (animal grande de Indias) que quando a de despedaçar algun hombre, llora primero, y luego se lo come: y a la verdad, lo que a los tales roe y carcome el pecho, es el ambicion, y sed que tienē de mandar, para poder mejor satisfazer su animo enlas vengaças e intereses proprios. Para esta tienen alla sus medios e inuēciones, por donde procuran alcançar la gracia de los Principes, y potentados, aunque sea (como otro maldito Chan) manifestando las verguenças paternales, hasta alcançar la potestad que pretenden, dela qual vsan, no con quiē deuen, sino con quien les parece, no con los malos, porq̄ de estos se siruen, y amparan sino con los buenos, que no condecienden con sus pretensiones. Luego quieren hundir el mundo con grandes estruendos, mostrando señorio, y assi cortan, destroçan, y rompen honras, famas, vidas y almas, con tanta determinacion, como si verdaderamente en sola su mano estuuieran los dos cuchillos, y potestad de toda la tierra. Para esto procuran estender sus comissiones y poderes, hasta quererse hazer Papas y Reyes. Y assi se estrellan, y precipitan en

per-

perjuyzio delos buenos, como si les fuesse reuelado del cielo. Y con grande facilidad decretan en cosas, quelos superiores a ellas se determinarian con dificultad. Pareceme que veo en los tales pintado al viuo lo que acaecio al Rey Senacherib con Hierusalem, al qual embiaua Dios contra aquel pueblo fementido, con quien estaua enojado, para que lo castigasse, y açotasse, no para que lo acabasse. No acudiendo el Rey a esto, sino queriendo destruyrlos del todo, embia Dios vn Angel, y lleua al Rey y a su gente a cuchillo. Mirad quan al reues le succedio delo que pensaua y pretendia. Piensan algunos superiores que los embian a matar. Como no sea esto lo que se pretende, sino remediar, y emendar. Baculo es el que les dan para gouernar las ouejas, no cuchillo para matarlas. Baculo le dio Eliseo a Iiezi para resucitar al niño, no lança para matarlo. No os embian a descubrir faltas, y sacar en publico vidas agenas, sino a remediarlas, y encaminar los subditos a Dios. A curar os embian, no a despedaçar. No me hagays señor Principe ni Prelado (dize Esaias) que no soy medico, ni en mi casa ay pan. Para que entiendan los hombres, que el officio del Prelado, es ser medico que sane, no verdugo que mate. Cirujano que si puede atajar el mal sin cortar el braço, que lo procure, y ponga todos los medios que pudiere: que esso es lo que Dios dize y haze. Herir para sanar, y no para matar: Esta tal gente (dize Augustino) que deuen guardar modo, y orden de Caridad. pero ellos haziendose sordos a las bozes delos sanctos, como las serpientes a las delos encantadores, no guardan moderacion, apta a la flaca naturaleza, porque demas de exceder sus comissiones, vsan de castigos excessiuos, y penas exorbitantes, de donde en lugar de reme-

Esaias. 10.

Reg. 4. c. 4.

Esaias. c. 3.

diar, dan ocasion de grandes escandalos e inquietudes de buenos, y perdidas de honras, y lo que es mas de sentir, se pierden las almas, y ellos paran en lo que el Rey Senacherib, porque quieren passar el pie de la mano, en lo que Dios les manda.

Pues si boluemos el rostro a lo secular, es cosa de dolor ver lo que passa enel mundo, dan los Principes sus gouiernos, mandos, y varas, para que el pueblo sea regido conforme a razon, y gouernado segun justicia, y tratado con toda rectitud: y mediante esto se sustente en paz, y a nadie se haga agrauio. Pero ay algunos juezes, que a trueco de cobrar fama, y nombre de rigurosos executores de la ley, en ofreciēdo seles alguna ocasion, en que puedan ensangrentar las manos, a vnos destierran, a otros empobrecen, a otros açotan, a otros afrentan, a otros cortan manos, orejas, ahorcan, matan, deguellan, y sacuden a diestro y a siniestro: a ti porque supiste, y a vos porque pisastes el sol, y muestran se enesto tan brauos y feroces, como si la recta administraciō dela justicia consistiesse en fierezas, y crueldades, y lleuan tan rotamente sus disparates hasta el cabo, como si no tuuiessen Rey Christianissimo, que les vuiesse de tomar estrecha residencia: ni Dios justissimo, que les vuiesse de castigar duramente. Otros dan en otro extremo, y es, que a trueco de q̄ ande el dinero para empeçar linajes, fundar mayorazgos, leuantar casas, passan con negocios muy feos, dissimulando culpas, y permitiendo maldades. Y lo que peor es, que a los muy rigurosos amansa el dinero, y a los mansos embraueceq; y tal halla el juez al delinquente, qual trae la bolsa. De donde se sigue vn grandissimo daño, y es, que trocando las manos, suelen castigar al inocente, y soltar libre y sin

costas

costas al culpado. Y porque no aya vna ceguera sin otra, no les falta luego vna ley mal trayda, y peor interpretada, con que autorizan sus disparates. Si les quereys yr a la mano, os echaran de cabeça enel cepo, y os baziaran la bolsa, si soys de su jurisdicion, y si no, noles faltara medio para daros vna molestia, porque tienen hecha la mano a jugar al trocado, haziendose otro Iacob, aunque con otro espiritu, que el lo hizo. Porque si Iacob troco las manos quando vuo de dar la bendicion a sus dos nietos, poniendo la derecha sobre el menor, y la yzquierda sobre el mayor, fue mouido por el Espiritu Sancto. Pero los juezes injustos de quien vamos diziendo, ponen en los buenos la mano yzquierda del castigo, y sobre los menores, que son los malos, la derecha del premio, mouidos con espiritu cudicioso, cegandoles la passion y aficion. Como lo hizo el pueblo Iudayco, pidiendo que fuesse suelto dela carcel el ladron Barrabas, y condemnado a muerte el justissimo cordero Christo Redemptor nuestro. Y assi vienen a dar enla justa indignacion del muy alto. Porque justifican al impio, y condenan al pio, y assi son los tales castigos injustos: pues en ellos no se guarda orden, modo, ni justicia.

Genesis. 48.

S. Math. 27. S. Lucas. 24. S. Ioan. 18.

Prouerb. c. 17

Y pues vamos tratando de los que tienen jurisdicion acerca de otros, sera bien que assi mesmo entiendan los padres para con los hijos: y los señores para con los sieruos, que an de guardar orden, y moderacion. Porque aunque a la verdad tienen potestad para castigar, no la tienen para passar los limites de la razon, y Caridad. Bueno y necessario es el castigo en los hijos, de donde aconseja el sabio, que no se aparte la disciplina del muchacho. Y q̃ al sieruo malo

Los padres cõ sus hijos, y los señores con sus criados y sieruos an de guardar modo enel castigo.

Prouerb. 23.

Eccle. 33.

se le de tormento y grillos. Pero cō todo esso no se pueden hazer las atrocidades que algunos hazen en el castigo de sus esclauos. Porque el castigo de estos a de ser quando se de ocasion, con prudencia, y benignidad. Como el Apostol lo aduierte diziendo a los padres, que procuren no prouocar a sus hijos a yra conel demasiado castigo. Y lo mesmo dize a los señores para con sus sieruos. No se libran de esta obligacion los hombres casados para con sus mugeres, antes deuen tener en esto mas cuydado de guardar mucha moderacion; pues el marido es cabeça dela muger, y nunca la cabeça trata mal al cuerpo. Y aunque a la verdad las mugeres son y deuen ser subditas a sus maridos, no tanto, que las tengan y traten como a esclauas, pues no lo son, sino compañeras, y en algunas cosas yguales. Y assi dize el Maestro delas sentencias. Que saco Dios a la muger del costado del hombre, y no delos pies, porque no la menospreciasse, ni dela cabeça, porque no se alce a mayores, sino del costado, como del coraçon, para que la ame, quiera, y regale, como cosa que salio de tan buen lugar como es el coraçon. Y a la verdad si la muger deue respeto al marido, ella deue ser muy hōrada, pues que fue hecha de mejor materia que el hombre. Porque Adam fue hecho de barro, pero Eua dela mesma carne de Adam, como el lo dixo, llamandole carne de mi carne, y huesso de mis huessos. Y si Adam fue criado en el campo Damasceno: Eua en mejor lugar, que fue enel Parayso. Y si ella deue ael respecto, por ser varō, el a ella, porq̄ es parte de si mesmo. Y para esto aduierte sant Ambrosio vna cosa en fauor delas mugeres, y es, q̄ nunca alabo Dios a Adam, hasta q̄ fue criada Eua, como casi dādo a a entēder, que la total perfection de Adam depēdia de

Ad Ephe. 6.

1. Corint. c. 11. Ad Ephes. 5.

Maestro delas sentencias li. 2. dist. 18 y li. 4. dist. 28.

Los maridos deuen tratar bien a sus mugeres.

Nobleza dela muger.

Gene. c. 2.

S. Ambro. lib. 1. dela institucio Virginal.

la

la compañía dela muger. De donde entenderan los que tratan mal a sus mugeres, quan mal lo hazen, y quan dignos son de reprehension y castigo, si no fuesse ya cō muy grande ocasion. Y esto ya que fuesse, con grande medida y sentimiento. Porque de veras, a los que de ordinario tratan mal a sus mugeres, y ponen en ellas las manos, con razon los podriamos llamar Barbaros, como los llama Aristoteles. Porque como sean dos en vna carne, deue auer entre ellos mucha conformidad, mucha paz, y amistad perpetua. De manera que enlas persecuciones y castigos de aquellos que nos fuerē subjetos, se deue guardar modo conueniente. y como dize Augustino) quando se vuiere de hazer algun castigo, o darse algun genero de afliction, no se a de hazer a la yguala, de la potestad que teneys para ello, pues (como dizen) el sumo derecho es suma injuria. Para remedio desto da el glorioso Gregorio vn marauilloso, y saludable consejo diziendo, tanto castiga Dios mas justamente los vicios agenos, quanto nada tiene en si de vicio. Pero los hombres quando castigan a otros por los vicios cometidos, de tal manera deuen castigar la falta agena, que tengan puestos los ojos en la suya propria: para que de si mesmos consideren, y vean, quanto deuē perdonar y dissimular en los otros, como conozcan de si mesmos, ser dignos de aquel castigo. Porque ay algunos que castigan de tal suerte, como si estuuiessen tan sin culpa como Iesu Christo, y de estos dezia Iob: que lo perseguian como Dios. Bien nos enseño esto Iesu Christo en aquel marauilloso hecho que hizo, quando le truxeron los Phariseos la muger adultera, para que la sentenciasse, a los quales dixo. El que estuuiere sin pecado, tire la primera piedra. Y ninguno se atreuio a tirarle

Aristotel. llama Barbaros a los que tratan mal a sus mugeres.

S. Greg sobre el. c. 1. de Iob.

El que castiga deue poner los ojos en sus faltas.

Iob. 19.

Ioannis. 8.

tirarle, porque ninguno estaua sin pecado. Y con estar el diuino Cordero sin el, ni poderlo tener, tampoco el quiso tirarsela, ni condemnarla. Para que aprendamos del, que nos dize, aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. Y con podernos castigar como Dios justissimo, reprehende como hombre mansissimo. Pues no sera razon, que vos hombre puro, y aun pecador no pequeño, reprehendays y castigueys como si fuessedes otro Dios. Y en lo que se dexare de castigar, sea con la prudencia deuida, para que en los que nos fueren subjetos, no sea causa la remission de menosprecio, y descuydo enel seruicio de Dios. El qual dixo a sus discipulos. Sed simples como paloma, y con esto astutos y prudentes como la serpiente. Porque con la mucha blandura y remission se suele hazer mucho daño a los que deuian ser castigados.

S. Math. 11.

S. Math. 10.

Y en lo que toca al castigo y persecucion de aquellos sobre quien no tenemos alguna jurisdicion diuina, ni humana, no podemos nada licitamente. Y en caso que se executasse alguna persecucion contra los tales, por ser malos: Amonesta sant Augustin, que no se haga cosa atreuida: porque por malo que sea vn hombre, no podeys vos hazerle daño con autoridad propria, ni matarle, por ser este officio proprio dela republica, Principes y juezes. Como lo afirma Soto. Y si persiguiessedes al tal hombre por ser malo, aunque la persecucion por si seria buena, vos hariades mal. Porque no concurren las cōdiciones ya dichas.

Augustin.

Soto.

CAPI

CAPITVLO. X. QVE TRATA DE COmo lo primero a que se obligan los justos, es a padecer persecuciones.

QVERIENDO aquel famoso predicador euangelico sant Pablo manifestar a su discipulo Thimoteo, y a todo el vniuerso, la mas comun y ordinaria obligacion, a que se ofrecen los que de veras quierē seruir al Señor dize. Todos los que quieren viuir pia y sanctamente en Iesu Christo, tenganse por dicho que an de padecer persecuciones. De manera que la primera condicion con que arriendan es, que aueys de padecer. El primer escalon y grada para subir al Sanctuario, es el trabajo, la persecucion, la afliction, y molestia. En la ley vieja prometia Dios bienes temporales, como parece enel Deuteronomio, y en otros lugares. Si oyeres la boz de tu Dios y señor, y guardares sus mandamiētos, que yo te mando oy (dize Moysen) hazerte a el señor mas auentajado, y mas excelente q̃ todas las gentes, q̃ viuen sobre la tierra. Y vendran sobre ti todas las bēdiciones, y te posseerā ellas. Si oyeres y guardares sus preceptos, seras bēdito en la ciudad, y bēdito enel cāpo. El fruto de tu viētre, y de tus tiras sera bendito. Estas y otras muchas bēdiciones p̄mete alli Dios. Pero la ley Euāgelica no promete bēdiciones enesta vida, sino persecuciones y cruz. El q̃ quisiere venir empos de mi (dize Iesu Chr̄o) nieguese a si mesmo, y trayga su cruz, y siga me. El q̃ no truxerē cruz, no puede ser mi dicipulo. Desengañense los hōbres, dize. S. Greg. q̃ la. S. Yglesia, los justos y buenos, en tanto q̃ estan enesta peregrinaciō y destierro, no pueden passar sin trabajos de tentaciones, y fatigas. Y si algunas vezes no vieredes enemigos

2. Thimo. 3.
Deutero. c. 28
Mathe. 16.
Lucas. 14.
S. Greg. sob. Iob. c. 1.

estraños, que fatiguen la Yglesia, dentro de si tiene hermanos fingidos, y malos Christianos, a quien sufrir. Ea pues señores, el que quisiere sentar debaxo la vandera del Crucificado, a de ser con este aditamento, que a de padecer persecuciones, afrentas, trabajos, y miserias. Y assi el glorioso Augustino, no menos que conesta determinacion, se resuelue diziendo. Ningun sieruo de Iesu Christo esta sin tribulacion. Y si piensas que no as de tener tribulaciones, no as començado a ser Christiano. El mesmo dize: si empeçasses a viuir sanctamente en Iesu Christo, verias luego como los que quieren viuir assi an de padecer persecuciones. Palabras todas por cierto dignas de varon que sentia bien, a lo que los buenos se obligan. Muy a este proposito haze lo de. S. Gregorio en vna epistola que escriue a Narso Religioso, dõde dize. Entre mis papeles halle vna carta vuestra, por laqual me days cuenta de vuestras afliciones, y tribulaciones de espiritu, y delas aduersidades que padeceys, causadas delos malos hombres. Ruego os que en todas estas cosas traygays a la memoria esto, que creo no lo oluidareys, y es, que todos los que quisieren viuir en Iesu Christo, an de padecer persecuciones. En lo qual digo fielmente, que tanto menos viuis sanctamente, quãto menos padeceys persecuciones. Oygamos (dize) lo que el doctor delas gentes enseña. Ya sabeys hermanos nuestra entrada a vosotros, que no fue vana, antes padecimos y fuymos llenos de injurias. mirad pues dulcissimo hijo como este predicador sancto dize, que su entrada fuera vana si no padeciera injurias: y vos quereys deziros bueno, pero huys de padecer males. Es hasta aqui de sant Gregorio, y otras muchas cosas q̃ a este proposito dize. Esta pues es la ley vniuersal q̃ comprehen-

S. August. en vn sermõ sob. el Psal. 69.

S. Gregorio.

1. ad Thesalo. c. 2.

hende a todos, y no excepta a ningun sieruo del señor. De tal manera que ninguno esta libre della, y quanto mas amigos, mas obligados a ella. De donde dize sant Augustin. A todo hijo que Dios ama, y recibe, a esse castiga. Por tanto no espereys estar sin açote, sino es que pensays ser desheredados. A todos los hijos dize, donde pensauas tu escaparte? quieres saber quanta verdad sea esta, que comprehende a todos? miralo en su vnico hijo mesmo, que fue sin pecado, pero no sin açotes y trabajos. Y porque arrimemos alguna palabra a las de Augustino, mirad ala benditissima madre de Iesu Christo, a sus amados Apostoles y dicipulos, mirad a todos sus sieruos, todos van por este camino, todos (dize sant Pablo) los que quisieren viuir piamente, porque este es el Dios os salue primero en la casa de Dios, el primer portero que os abre, y con quien topays, es la tribulacion y trabajo. Esso es lo que el Angel Raphael dixo a Tobias. Porque eras acepto a Dios, fue necessario que la tentacion te probasse. Y aquella sancta Iudic enseña a los de Betulia, auer passado por muchas tribulaciones todos los q̃ agradaron a Dios. De donde el excelentissimo Augustino sobre aquel verso (porque yo estoy aparejado para los açotes) dize. Aquellos a quien se apareja la vida eterna, es necessario que aqui sean açotados: porque es verdadera aquella sentencia. Hijo no desmayes enel castigo del señor, ni te fatigues quãdo del seas reprehendido, porque a los que ama, a essos castiga. Y este es el primer regalo que les haze, y el principio de su combite. Cuenta el Euangelista sant Iuan, que en aquellas bodas y combite, en que se hallo Iesu Christo y su bendita madre, en lo vltimo dela comida sacaron de aquel marauilloso vino, que Christo auia miraculosamen

S. August. sob. el Psal. 31.

Tobias c. 12.

Iudic c. 8.

Aug. psal. 37.

Prouerb. 3.

Ioan. 2.

mente hecho del agua, y que probandolo el Architeclino, y pareciendole muy en extremo, dixo. Todo hombre da el buen vino al principio de la comida, y aqui se a hecho al reues, dandolo a la postre. Es de aduertir aqui que dixo todo hombre, y es gran verdad, porque a bueltas de otras muchas diferencias q̃ ay entre el cōbite donde Dios se halla, y el que haze el mundo, es esta vna. Que en el combite del mundo da los contentos, los fauores y gustos (si assi se pueden llamar) al principio en lo primero, pero al fin, a lo vltimo hiel amarga, desdicha, afliciõ, y tormento. Bien se manifesto en aquel combite, que el hermoso Absalon hijo de Dauid hizo a su desonesto hermano Amon: en el qual al principio vuo grande contento y regozijo, y alegria, muchos seruicios y regalos de viandas gustosas: y al cabo se cerro el banquete, con darle a Amon, en lugar de postre la postrera ora de su desastrada vida, matandole a puñaladas, por el stupro de su hermana Thamar, porque para esto le combido Absalon. Desta forma son los combites, que el mundo haze. Y assi da todo hombre, lo que parece bueno al principio, pero los extremos de este contento, los ocupa el llanto. Como lo dixo el Espiritu Sancto. Lo mesmo se mostro en aquel esplendido combite, y solemne vanquete, que el Rey Assuero hizo a todo su Reyno, donde despues de grandes fiestas, se remato el combite, con priuar a la Reyna Vasti del Reyno: que este es el pago, que la pobre del alma lleua en los combites mundanos. Bien se manifesto esta verdad en el combite que los hijos de Iob se hizieron, pues salieron del hechos pedaços, sin que alguno quedasse con la vida. Seria no acabar, si vuiessemos de traer, lo que a este proposito se podria hallar

El mundo da a los Principios gusto, pero al fin amargura.

2. Regum. 13.

Prouer. 4.

Hester. 1.

Iob. 1.

hallar en la escriptura diuina, y en las Historias humanas. Basta lo dicho para saber, que en las bodas y combites, que celebra y haze la diuina bondad a sus verdaderos sieruos, donde el se halla; lo primero que da es lagrimas, amargura, persecucion y trabajos, pero a lo vltimo dulcissimo fin, y sabrosissimo postre. Hizieron vnos criados delos Prophetas entre si vna comida y combite de yeruas del campo, y echandolas en vna olla a cozer, quisieron comer dellas, y en poniendo las en la boca hallaron grande amargura, y sin sabor, dan bozes al Propheta Heliseo diziendo. Varon de Dios, la muerte esta en esta olla. Echo Heliseo en la olla vn poco de harina, y con aquello hazense las yeruas muy dulces, y sabrosas, de muy buen gusto. Este es el combite de los sieruos de Dios, con quien se halla Heliseo, que es Iesu Christo. Y assi a los principios tiene amargura, sin sabor, y trabajos. Pero en lo vltimo descanso, y gusto de dulce gloria, que es la harina, y manjar que los bienauenturados gozan en el eterno combite. Como lo dixo la suma verdad a sus discipulos. Vuestra tristeza se conuertira en gozo. Razon tuuiera alguna el hombre de quexarse en las persecuciones, si no estuuiera tan auisado y aduertido de la sancta escripturas de los Sanctos, y de la boca de la mesma verdad Iesu Christo, que aduirtiendo muchas vezes a sus discipulos; y a todos los hombres por sant Ioan dize. En el mundo terneys apretura, persecuciones, y trabajos, muertes, y martyrios, pero confiad que yo venci; y vosotros vencereys. Dize el Propheta Zacharias. Que el Señor le mostro a I E S V S gran Sacerdote, que es el Angel del Señor, y tenia a la diestra

4. Reg. c. 4.

Ioan. 16.

S. Ioan. 16.

Zacharia. c. 3.

diestra a Satánas para perseguyrlo y tentarlo. Por la diestra deste gran Sacerdote auemos de entender los buenos, que siguen a Iesu Christo, los quales se dizen estar a la diestra: porque estan en amistad, y amor del señor: y esta diestra se cōtinuara en los que siempre fueren buenos, con la dela otra vida en la gloria. Entre estos buenos, en tanto que estan enel mundo esta Satanas, y sus aliados, de manera, q̃ en señalando os por de la diestra de Iesu Christo, luego aueys de hallar a vuestro lado la contradicion, el mal tratamiento, y persecucion del Demonio, Mundo, y Carne, y sus sequaces. Y no dize el Propheta que Satanas yua de passo, ni que dormia, sino que estaua en pie: para que entendays, que no es por vn dia, ni por vn año la persecucion, sino por toda la vida: como lo dixo Dauid. Todo el dia me hazian guerra, que es lo mesmo, que toda la vida. Y assi dize Augustino. Ningun Christiano diga que ay dia, en el qual no este atribulado, pues por todo el dia entendemos todo el tiēpo desta vida. Y aun quando nos va biē, entonces no es menos tribulacion. Y si me preguntays porque (dize Augustino.) En tanto que estamos eneste cuerpo somos peregrinos, y estamos apartados del Señor. Y assi al que le es dulce esta peregrinaciō, no ama a la patria, pero si la patria le es dulce, amarga le sera la peregrinacion, y si le es amarga la peregrinacion, toda la vida es tribulacion: y assi entonces no abra tribulacion, quando posseamos en la patria delectacion. De manera, que toda esta vida es tormento, porque esta el enemigo de espacio, con mucho cuydado, sin dormir ni reposar, entre los buenos esta, y entre los mas buenos cō mayor cuydado de perseguyrlos. El doctissimo Ambrosio sobre aquel verso de Dauid. Multiplicose sobre

Psal. 139.

S. Aug. sob. el psal. 85.

S. Ambro. sob. el psal. 118.

ſobre mi la iniquidad delos ſoberuios dize. Quãto mas vno deſſea ſeruir a Dios, tantos mas aduerſarios leuanta contra ſi. Y deſſeando lleuar la corona de la juſticia, como el peleador fuerte, deſpierta a muchos, que tengan embidia del aprouechamiento. Tengaſe pues por dicho el bueno, que el dia que dize, ſi otorgo, en las dulciſsimas bodas, que ſe celebran entre Ieſu Chriſto y el alma en la conuerſion, eſſe dia leuanta contra ſi todo el infierno junto, con todos ſus ciudadanos, aſsi los que alla eſtan, como los que eſtan en la tierra aperdigãdoſe para el fuego, que alla an de tener, que ſon como hazedores de Lucifer en la feria deſte mundo. Y para darnos a entender eſta verdad la ſancta madre Yglesia, vſa enel ſancto ſacramento dela confirmacion de vna notable ceremonia, y es, que quando el Obiſpo confirma al mochacho, le da vn bofeton enel roſtro. Que es tanto como dezirle, mirad que de oy mas aueys de hazeros a los trabajos, a las bofetadas, y perſecuciones del mundo, porque en efeto (como Auguſtino dize) toda eſta vida es guerra, y trabajo: peleamos en lo exterior con los infieles, y Chriſtianos deſobedientes. Peleamos en lo interior con las tentaciones, y perturbaciones dela carne. Donde quiera que eſtamos, tenemos de tener guerra y peſadumbres. Porque eſte cuerpo corruptible que traemos acueſtas, da grande peſadumbre al alma. Coſa es manifieſta que la leuadura es amarga, azeda y no huele bien, pero el pan que va ſinella, ni ſe cueze bien, ni tiene ſabor, guſto, ni ſazon conuiniẽte. El alma que a de ſer pan y manjar del cielo, que ſe a de poner en la meſa de Dios, a de ſer ſazonada con leuadura de tribulaciones y trabajos, y ſin ſabores; que le quieran mal los malos, que le aborrezcan y maltraten

Porque el Obiſpo quãdo confirma da vn bofeton,

Sob. el pſal. 68. Y. 128.

Sapien. 9.

ten. Porque esta es la lebadura del justo. El mundo no
S. Ioan. c. 15. come deste pan, aborrecelo, q̃ le sabe mal, no lo pue
de arrostrar. Auiẽdo Christo redemptor nuestro dicho
a sus discipulos del amor que le auian de tener, y de el
que les tenia a ellos, y que se amassen vnos a otros. Ad-
uirtiendo el sumo señor, que en auiendo amor de Dios,
an de atrauesar luego su triunfo, el demonio, mundo, y
carne, y que es impossible q̃ estos dos amores de Dios,
y del mundo esten juntos, como lo apunto galanamen
te Esaias, por aquella comparacion dela capa, y el estra
Esa. 28. c. 28. do diziendo, que no pueden dos caber debaxo de vna
capa corta, ni encima de vna cama angosta: Que es lo
que sant Ioan dixo, Si alguno quisiere ser amigo deste
S. Ioa. 1. cano. c. 3. mundo, luego queda hecho enemigo de Dios, por no a
uer entre los dos conuenencia ni participacion alguna
2. Corint. c. 6. (como lo afirmo sant Pablo a los de Corintho) pues co
mo Iesu Christo viesse que no podian cõuenir estas dos
amistades, y que declarados sus discipulos por de su vã
do, luego auian de leuantar contra si grande hueste de
enemigos, les auisa diziendo. Si el mundo os aborrecie
re, primero me aborrecio a mi. Y el aborreceros es, por
que soys mis amigos, porque soys manjar de mi mesa y
pan dulce a mi gusto. Que si fuerades de su vando el os
amara como a los suyos, Pero porq̃ no lo soys, y yo os
escogi y saque del mundo, por esso os aborrece. De dõ
de sacaremos, que sera razon que el sieruo de Dios que
de persuadido y siempre lo este, que el manjar mas or-
dinario que a de tener eneste mundo, y el pan cotidia-
no, a de ser tribulacion y trabajos, por la enemistad que
luego el mundo y su gente, y compañeros le tienen, en
señalandose por la parte de Iesu Christo, a quiẽ los bue
nos siguen por señor, y capitan.

CAPI-

CAPITVLO. XI. EN QVE SE PROsigue la mesma materia del passado, y se trata como es cosa conuiniente que aya perseguydores.

CVYDADOSO el Apostol sant Pablo como buen Padre y fiel maestro de los Tesalonicenses, de q̃ por ventura con las muchas tribulaciones y trabajos q̃ padecian, alguno no desmayasse en las cosas dela fe, les escribe, y les embia a Thimoteo para q̃ les predique y los esfuerce diziẽdo. Ay os embiamos a nuestro hermano Thimoteo ministro de Dios en la predicaciõ del Euangelio de Iesu Christo, para cõfirmaros y exortaros en la fe. Porq̃ ninguno haga mouimiento ni mudança alguna enestas tribulaciones; pues bien sabeys que estamos enesta vida puestos a esto. Que casi quiere dezir, somos como terrero delos malos donde todos assestan sus tiros, y quanto mas nos persiguen, tanto mas piensan que dan mas cerca del blanco. Esta la doctrina del Apostol tan llena de estos testimonios, y toda la escriptura, que si no hiziera mas que sacar los lugares en mucho papel no cupieran para esto (dize el Apostol) estamos eneste mundo, para esso nos dexo el señor aca, y para esso nos escogio, y este es el mayorazgo y herẽcia que nos dexo en su Yglesia y casa, que aca tiene en la tierra. Y el glorioso Cipriano dize enel sermon. 4. de mortalitate: Sepa el Christiano y conozca que a de trabajar y padecer eneste siglo mas que los otros, porque a de tener mas lucha con el demonio. Y el mesmo en el tratado contra los Iudios dize, que la ley de los Christianos es Cruz de Iesu Christo.

1. Ad Thesa. 4.

S. Cipri. sermon. 4.

Es mucho de aduertir, que el modo y frasis de la

ſancta eſcriptura eneſto de las perſecuciones es dezir, que padece la Ygleſia, que padecen los juſtos, que ſon perſeguydos los buenos. Y deueſe entender, que no todas las vezes es perſeguyda toda la Ygleſia, ni todos los buenos. Porque vnas vezes es perſeguyda en ſu cabeça, otras vezes es perſeguyda en la cabeça y los miēbros, como lo fue enel colegio de Ieſu Chriſto, y ſus dicipulos. Otras vezes es perſeguyda vna Ygleſia particular de vna ciudad, o de vn Reyno. Algunas vezes vn bueno, otras vezes muchos, ſegun la doctrina de Auguſtino que dize. Quando ſe acabo aquella tentacion que era contra todo el cuerpo de Ieſu Chriſto, que es ſu Ygleſia, empeço a exercitarſe contra ſus partes, y aſsi vna Ygleſia padece perſecucion, y otra no la padece. A las vezes no padece furor del Emperador, pero padece furor del pueblo malo. Quantos malos tratamientos a padecido por mano delos pueblos? Quantos males a padecido delos malos Chriſtianos? De manera q̄ de vna parte, o de otra nunca faltan perſecuciones y trabajos. Por tanto (dize Auguſtino) ninguno diga no es tiempo de trabajos y moleſtias, porque el que dize eſto, prometeſe paz, y quando el tal eſta mas ſeguro, es acometido.

No todas las vezes padece toda la Ygleſia, ni todos los buenos

S. Augu. ſob. el Pſal. 3.

Conforme a eſto digo, Que enel diſcurſo deſte libro vnas vezes diremos que padece la Ygleſia, otras que los juſtos, otras que vn bueno. Pero a ſe de entender, q̄ en todos, o en qualquiera, ſe entiende la Ygleſia, porq̄ como Ieſu Chriſto es cabeça, y los juſtos que hazen el cuerpo miſtico ſean miembros, padeciendo la cabeça dezimos, que padecen los miembros, y padeciendo los miembros, o alguno dellos, dezimos que padecen todos y la cabeça. Como ſe vee enel cuerpo natural, que ſi padece

☞ Nota para todo el libro.

padece vn miembro padecen los demas, y esta es doctrina de Augustino. Y aunque es verdad que IesuChristo, cabeça desta Yglesia, no puede ya padecer en si mesmo, padece en su vicario, que es el sumo Pontifice, y en sus miembros, que son los justos. Y assi el mesmo Señor dixo a Saulo, antes de su conuersion. Saulo porq̃ me persigues? No porque el fuesse el perseguido, que ya estaua enel cielo, sino porque perseguia a los suyos. Es tambien necessario, que vaya aduertido el lector, q̃ quando dixeremos de buenos perseguydos, no todas vezes se an de entender aquellos solamente que estan en gracia y amor de Dios, sino tambien se entenderan algunas vezes aquellos, q̃ no estando en amor de Dios, padecen persecuciones, por las quales se conuierten a Dios, y purgan sus pecados, y les son causa las tribulaciones de conuertirse, y venir a verdadero conocimiẽto. Porque aunque estos por entonces, quando Dios les embia los trabajos, no estan en Caridad, estan cerca della. Y assi por aquel castigo se conuierten luego. Es verdad que estos tales no se llaman proprissimamente perseguydos, segun el rigor deste termino, sino solos los justos, (como queda dicho) pero tomado el termino en significacion mas comun y ampla, comprehende a los vnos y a los otros, con tal aditamento, que esten dẽtro del gremio de la Yglesia, y sean fieles, y sean miembros de Iesu Christo por fe verdadera. Porque clara cosa es, que los infieles, aunque fuessen algunos predestinados, y padeciessen trauajos, no entiendo yo a essos por perseguydos, en la materia que voy tratando, porque no son miembros de la Yglesia en acto, aunque por la predestinacion pertenezcan a ella, aunque esto se cumplira quando Dios sea seruido.

S. Aug. sob. el psal. 62.

Actorum. 9.

E apuntado de camino estas dos cosas, para que vaya aduertido dellas el que esto leyere. Y assi boluiendo al hilo de nuestro proposito digo, que el camino que lleuo el diuino pastor enesta vida, fueron trabajos, y este an de lleuar sus ouejas, aquellas que son de su rebaño, y le conocen, y oyen su boz, y lo siguen por el camino de esta vida, donde ay muchos barrancos, despeñaderos y peligros, de fieras bestias, de Dragones, y Leones. Pues como dize sant Augustin, nunca cessa en la Yglesia la persecucion del Dragon, o de el Leon. Llama al Demonio Leon, y Dragon. Padecia la Yglesia pues persecucion del Leon, quando los martyres eran despedaçados. Padece persecucion del Dragon, quando los malos hombres y Herejes enseñan malas doctrinas. Y assi dize, que mas se deue temer el Demonio quando engaña, que quando mata. Porque enel tiempo que mataua, forçaua a los Christianos a que negassen a Iesu Christo, pero eneste tiempo de Herejes los trae e induze a negarlo. Entonces forçaua, aora enseña. Entonces hazia violencias, pero aora pone insidias. Entonces veyase bramar, pero aora no se siente por donde viene. Y assi importa mucho, que las ouejas que siguen a Iesu Christo, no dexen el camino que el lleua, ni se aparten del. Y aunque les parezça aspero, al fin es camino, Y en saliendo del, no ay sino despeñaderos y riscos. Y por esso los que andan fuera del, estan puestos a grande peligro. Apunto esto el glorioso Augustino por vna comparacion diziendo. En tanto que la vua esta en la vid, y la azeytuna en el oliuo, gozan a su sabor del Ayre, Sol, y Agua, pero ni la vua es vino, ni la azeytuna azeyte, hasta que vengan a la viga y lagar, donde son desechas y apretadas: Y en tan-

Ioannes 10. S. Aug. sob. el Psal 39.

Mas se deue temer al Demonio quando engaña q quando mata

S. Aug. sob. el Psal 83.

ro que eſtan en los arboles eſtan a peligro. Aſsi ſon los hombres antes que vengan al camino de Ieſu Chriſto, gozan con libertad deſte mundo, como la Vba, y Azeytuna, pero eſtan a grande peligro, y en viniendo al conocimiento verdadero, en tomando el camino de Ieſu Chriſto, luego ſon apretados dela viga y huſillo del tormento, fatiga, y perſecucion, para que ſean vino ſuauiſsimo, y azeyte ſabroſiſsimo al guſto de Dios. Y por eſto aconſeja el Ecleſiaſtico diziendo Hijo quando llegues al ſeruicio de Dios, ten fortaleza en la juſticia y temor, y adereça tu alma para las tentaciones, y trabajos. Porque el que quiere ſeguyr a eſte ſeñor, es neceſſario que conozca que viene al lagar y viga, donde no ay ſino apretura y tribulacion. Eſte es el camino, por eſte fue Ieſu Chriſto, Eſte enſeño, eſte lleuauan los ſanctos, eſte enſeño yo aqui, y no ſe otro, ni aun lo ay que bueno ſea. Eccle. ca. 2.

Supueſto pues que el camino del cielo a de ſer por perſecuciones, por tormentos y trabajos (como largamente ſe a dicho) manifieſta coſa es, que conuiene que aya perſeguydores, que nos acoſſen, aflijan, y maltraten. Y no porque digamos que conuiene que aya perſeguydores, de ay ſe ſigue que hazen bien los que perſiguen a los buenos: porque la importancia de que los aya, ſe toma del orden y diſpoſicion dela diuina prouidencia, que lo ordena aſsi para mayor bien de los buenos, y permite a los perſeguydores para grandes bienes. De donde dize ſant Auguſtin. Es Dios tan bueno, que en ninguna manera permitiria, que ſe hizieiſe algun mal, ſino fueiſe tan poderoſo, que de

Cõuiene que aya Perſeguidores, y porq̃ razon.

S. Auguſt en en el Enchiridion.

 qual

qualquier mal pudiesse sacar bien. Y eneste mesmo sentido se a de explicar aquello de sant Matheo. Necessario es que vengan escãdalos. Es a saber, supuesto el orden diuino, que es para mayor bien, pero con todo esso dize el mesmo Iesu Christo. Ay de aquel por quien son causados los escandalos. Para que se entienda, que aunque a la verdad conuiene que los buenos sean exercitados en trabajos, los perseguydores seran atormentados enel infierno. Que es lo mesmo que dixe enel capitulo tercero acerca delos Hereges y malos. Y es vno delos grandes prouechos que Dios saca de la persecucion, que los buenos tengan siempre el espada dela Caridad en la mano, y el escudo dela paciencia enel braço, porque siempre tienen enemigos. Leemos enel exodo, que no quiso Dios luego en vn año destruyr a todos los enemigos, que los hijos de Ysrael tenian en la tierra de promission, sino que dexandolos, despues los yria quitando poco a poco, porque no viniesse aquella tierra en soledad, y creciessen las bestias fieras, y dañassen al pueblo. Y en los juezes dize el Angel de Dios. No quise quitaros de delante essas gentes, porque tuuiessedes siempre enemigos. Pues esta es la causa, por que Dios permite, que su Yglesia tenga gente que combata y persiga a los buenos. Lo vno porque la sensualidad no crie bestias fieras, y pecados abominables con la mucha holgança y regalo, porque esto suele traer grandes vicios, y dexar el alma desierta de virtudes. Y lo segundo porque aya con quien nos exercitemos en paciencia, sufriendo por amor del Señor, y ganemos desta suerte corona de gloria. Pues desta manera, (como dize sant Gregorio) suele Dios experimentar en

S. Math. c. 18.

Exod. c. 23.

iudicum. 3.

S. Greg lib. 28. de los moral.

en nosotros la paciencia que tenemos. Tambien siruen los aduersarios para mayor firmeza de la fe. Porque quanto mas ellos se esfuerçan contra los buenos, tanto mas los buenos se afirman y arraygan en la fe, y Caridad, Como es cosa ordinaria en lo natural, que vn contrario se esfuerça mucho en presencia del otro. Y a los vasos del ollero (dize el Ecclesiastico) prueua el horno, y al hombre justo la tentacion. Alli se veen los valientes, los esforçados Christianos, que en tiempo de paz todos blasoneamos delas armas. Dixo muy bien sant Gregorio a este proposito. No fue bueno aquel que rehuso sufrir los malos. Hermano (dize Iob) fuy delos Dragones, y compañero de los Abestruzes. Como si dixera, comigo y a mi lado, y en mi mesa y casa tenia a mis enemigos, y los sufria, y trataua como hermanos y compañeros. Esto es estar la Yglesia como el Lirio entre las espinas. Y esto es lo que dixo Dios al Propheta Ezechiel. Hijo del hombre, incredulos y alborotadores estan contigo, y habitas con los escorpiones. Por esso sant Pedro acaba la vida de Loth diziendo. Saco el señor al sancto Loth opresso y fatigado con la injusta conuersacion de los nefandos hombres. Era justo y habitaua entre aquellos, que cada dia oprimian aquella justa anima con sus malas obras. Y san Pablo alaba la vida de sus discipulos Philipenses, y los esfuerça diziendo. Estays enmedio de vna nacion praua y peruersa, entre los quales resplandeceys como lumbres enel mundo, teniendo en vosotros la palabra dela vida. Esso es lo que dize sant Ioan a la Yglesia de Pergamo. Se donde teneys morada, que es donde tiene Satanas asiento, y con todo esso teneys mi nombre y no

Eclesiast.c.27

S.Grego.Homelia.38.sob.s.Mathe.

Iob.30.

Canticor.c.2.

Ezechiel.2.

2.Canonic.de s.Ped.c.2.

S.Pablo a los Philip.c.2.

S.Ioan Apoc.2

y no aueys negado mi fe. Ea pues hermanos mios Carissimos (dize sant Gregorio) discurrid por todos los lugares y vereys, que no fue bueno aquel a quien no le probo la maldad delos malos. Porque el hierro de nuestra alma no llega a la alteza del filo y punto que deue, si no se afila en la mina de la malicia agena. Y no os deue asombrar, que en la Yglesia aya muchos malos y pocos buenos, pues enel arca del diluuio, que fue figura desta Yglesia, era en lo baxo muy ancha, y en lo alto se remato muy angosta; pues lo mas alto no tenia mas de vn codo en ancho: porque en lo baxo yuan animales brutos, y bestias, y animalejos rateros, y en lo superior se deue creer, que yuan los hombres y aues. Alli era ancha donde yuan las bestias, alli angosta donde yuan los hombres. Y assi la Yglesia es grande y ancha en los carnales, y enlos espirituales y buenos angosta. Por la parte que sufre las costumbres bestiales de los hombres, por alli estiende su seno, pero por la parte que encierra los que biuen segun el espiritu, por alli es eleuada a lo sumo: pero porq̄ son pocos se ensangosta. Como sea verdad que el camino que lleua a la perdicion es ancho, y son muchos los que van por el, el q̄ va a la vida eterna es angosto, y pocos los que lo hue-llan. Es de sant Gregorio lo dicho. Y pues ya es tiempo, concluyamos con dezir, que pues el camino de Iesu Christo es de trabajos, los abraçemos con animo varonil, y pues conuiene a nuestra saluaçion que tengamos enemigos, y perseguydores que nos molesten, los amemos y suframos, porque no perdamos el fructo que de sufrirlos se saca.

No es bueno aquel a quien no prueua la maldad delos malos.

S. Math c. 7.

CAPI-

CAPITVLO. XII. QVE TRATA de muchas maneras que ay de perse euciones.

ESTANDO EL APOSTOL SANT Pablo, y sant Barnaba en vna ciudad de Licaonia llamada Listra, y auiendo sant Pablo dado salud a vn tullido, quiso la gente de aquella ciudad ofrecer sacrificio a los Apostoles, teniẽdolos por Dioses, a lo qual resistieron ellos con gran de instancia, dandoles a entender que eran puros hombres como ellos, y que a Iesu Christo deuian conocer por Dios. Supoles dezir sant Pablo tan buenas razones, que los saco (aunque con harta dificultad) de aquel error, en que quisieron dar. Estando en esto vinieron alli vnos Iudios de Antiochia, y de Yconio, y tanto mal deuieron de dezir de los Apostoles, y de su doctrina, que aquella gente, que poco antes los querian adorar por Dioses, arrebataron piedras, y danle al sancto Apostol tanta de la pedrada, que lo dexaron por muerto: mirad quien es el vulgo. Sacaron a sant Pablo sus discipulos fuera de la ciudad, teniendole ya por muerto. Y boluiendo el Apostol en si, torno a la ciudad de Erbe, donde predicaron y boluieron a Listra, y Antiochia, y a Yconio predicando y esforçando los animos de los nueuamente conuertidos, exortandolos a que permaneciessen con grande firmeza en la fe, y dandoles a entender como nos conuiene entrar en la gloria por medio de muchas tribulaciones. Parecerle a alguno, que

que enesta hystoria dicha, solo el apedrear a sant Pablo fue persecucion, y en efeto de verdad creo, que fue mayor la que sintio quando le quisieron ofrecer sacrificio como a Dios. Porque como dize sant Gregorio, mas temen los sanctos varones enesta vida las prosperidades, que las aduersidades. Y assi sera necessario conforme a esto dezir en este capitulo, como las aduersidades que se an de padecer para ganar el cielo, son de muchas maneras. Porque seria possible, que viendo alguno que jamas a sido deshonrado de nadie, ni maltratado, ni a padecido afrentas, ni pobreza, ni necessidad, ni hambre, ni desnudez, ni açotes, ni golpes, ni martyrios, ni otras cosas a este tono (de que diremos amplamente adelante) se afligiesse, entendiendo por esto, que no a de ser delos que an de gozar, pues no padece nada delo dicho enesta vida. Porque realmente ay algunos buenos, que les atribula y da no pequeño cuydado, el uer que no padecen, y temen de esto. Y assi Dauid con este temor dezia, temere señor de la alteza del dia, es a saber, del fauor humano, y delos regalos del mundo, y honras terrenas. Pues para consuelo de aquel que a de ser delos soldados de Iesu Christo, y que no se desconsuele, y que entienda, que no solamente esta el padecer persecuciones y trabajos en los tormentos corporales, desengañarle emos, mediante el diuino fauor. Porque como arriba tiene dicho el Apostol, y ello en efeto es, son muchos los generos de tribulaciones y trabajos, en que se puede padecer y merecer. El glorioso Augustino, que fue el que enesta materia de persecucion tiro mas la barra, que otros muchos, dize. Que padecer persecuciones, es ser el hõbre

S. Gregorio. lib.5.sob. el.c 3. de Iob.

Mas temẽ los sanctos varones las prosperidades, q̃ las aduersidades.

Psal. 55.

S. Augu. lib. 2 cõtra Gaudencio c.13. y.14. y lib dela ciudad de Dios. 18.c 51.

mole-

molestado y tratado duramẽte de si mesmo, o de otros. Y assi ay algunos, que aunque enel cuerpo no sean molestados de otros, son lo enel alma de si mesmos, viendo sin razones, y ofensas de Dios. Porque los coraçones de aquellos que viuen sanctamente, padecen terribles tormentos con las costumbres delos malos, viendo que el nombre de Iesu Christo se blasfema. Y quanto mayor es el desseo delos buenos de viuir bien, tanto mayor es el dolor de ver que otros ofenden al Señor. De donde dize sant Gregorio. Aunque en los vltimos dias se aya de seguyr vna manifiesta persecucion delos infieles, esta preuienen antes que llegue los Christianos, que tan solamente lo son en las palabras, con sus malas costumbres. Y assi, aunque algunos buenos no sean molestados enel cuerpo, son lo enel alma, viendo que vn Dios tan bueno, tan justo, y que tantas mercedes nos haze a manos llenas, es blasfemado, y ofendido. Este era el grande sentimiento, q̃ el Propheta Elias hazia, quando auiendo huydo de Iezabel, subio al mõte de Oreb, y metido en vna cueua llorando dixo. Tieneme afligido el zelo del Señor, porque an dexado los hijos de Ysrael el conocimiento de Dios, an destruydo Señor tus altares, y muerto a los Sacerdotes. Este genero de persecucion padecia la sancta madre de Augustino llorando dias y noches, porque su hijo estaua, antes que se conuirtiera, en aquellos errores y desatinos. Esta persecucion padecia Dauid quando dezia. Vide a los malos que hazian mal, y entre mi me carcomia y podria. Esta persecucion padecia sant Pablo, quando escriuiendo a los de Corintho dezia. Quien ay entre vosotros enfermo, que yo no lo este? Quien ay escandalizado, que a mi no me abrase el alma? Esta aflicion es la que

Los buenos son afligidos y padecen en el alma.

S. Greg. li. 20. de los moral. c. 30.

3. Reg. 19.

Psal. 118.

2. Corint. c. 11.

la que sant Pedro dezia que Loth padecio, viendo en
2. de s. Pedro. c. 2. Sodoma tantas abominaciones y vicios. Esta era la cau
sa que hazia llorar tanto a los Prophetas, y derramar
tan continuas lagrimas, en especial al llora duelos Hie
remias, que tantas lamentaciones hazia. Esto es lo que
hizo llorar al inocentissimo cordero Iesu Christo so-
S. Luc. 19. bre la ciudad de Hierusalem, viendo los pecados que
cometian, y considerando el castigo que se les apareja
ua. Llora y turbase enla resurrection de Lazaro; porque
S. Ioan c. 11. vee enel representado el pecador muerto, y obstina-
do en los pecados. Y por esto dixo, ay de ti Betsayda,
ay de ti Corozain. Muchos buenos son atormentados
con este genero de persecucion. Porque claro esta que
el sancto varon que toda su vida viue en vn desierto, sin
comunicacion de gentes, que no solo auia de padecer
persecucion del demonio y carne, sino que tambien le
auia de fatigar mucho el ver el mundo tan perdido, y
los hombres tan sueltos en las ofensas de Dios. Quan-
ta verdad sea esto, prueuanlo dos cosas, que se cuentan
en la vida de sant Pablo primer hermitaño. La vna es
aquellas palabras tã dignas de memoria que dixo sant
Antonio, quando yendo a buscar a sant Pablo por el de
sierto, se encontro con aquel Fauno o monstruo, que
auiendole pedido al sancto viejo Antonio que rogasse
a Dios por el, dixo el sancto varon, dando conel bacu-
lo enel suelo, y derramando muchas lagrimas. Ay de ti
Alexandria, que dexando de adorar al verdadero Dios
tienes por Dioses tales portentos y monstruos. Ay de ti
ciudad fornicaria, en quien todos los demonios an he-
cho morada y asiento, que escusa ternas, pues las be-
stias reconocen a Christo, y tu le niegas adorando alas
mesmas bestias. Biẽ se manifiesta enestas palabras, quã
to

to dolor y fatiga sentia aq̃l sancto varon con las ofensas q̃ a Dios se le hazian. Lo segundo que haze a este proposito es, q̃ auiẽdo llegado .s. Antonio a la cueua donde sant Pablo estaua, despues de auerse saludado, lo primero que sant Pablo le pregunto fue pedirle, que passaua por el mundo? quien gouernaua y tenia el imperio? y si auia aun todauia ydolatras? mirad el cuydado de este sanctissimo varon a cabo de nouenta y ocho años que auia estado en aquella cueua. Que cierto pues fue lo primero que pregunto, deuiera de ser lo q̃ mas le fatigaua y perseguia, considerar q̃ vuiesse gente tan desatinada, q̃ dexado el verdadero Dios, adorasse ydolos y demonios. Y assi entiendo q̃ deue ser este vn grauissimo tormẽto para los buenos, q̃ los q̃ no lo son passan por ello facilmẽte, como gente q̃ entra en la letania de los perseguidores en esse particular, y nõ en la d los perseguidos.

Dize. S. Ambrosio q̃ ay otra persecucion q̃ los buenos padecen, sin que sus cuerpos sean atormentados, y es el ver que son queridos mal, y aborrecidos de los malos. Que sea la causa deste aborrecimiẽto, dezirse a adelãte. S. Bernardo dize, que ay tres maneras de martyrio sin sangre, conuiene a saber. Mengua enel abundancia como la tuuo Dauid, que siẽdo Rey y señor, se vido muchas vezes necessitado, y con falta de lo necessario, a vezes por repartirlo, y a vezes por andar perseguydo. La segunda es largueza y liberalidad enla pobreza, como la tuuierõ Tobias en el captiuerio, dõde su muger y el trabajauã para comer: y no obstãte esso hazian muchas limosnas, y dauã d comer a pobres. Y como la biuda, q̃ no teniẽdo mas q̃ vn poquito d azeyte y vn puñado d harina, le hizo vna torta al Propheta Elias q̃ comiesse. q̃ no due ser pequeño martirio al q̃ tiene poco darlo, si se haze fuer

S. Ambrosio.

S. Bernardo tres martirios sin sangre ni golpe.

Tobias.

3. Reg. c. 17.

Gene c.39.

2. Ad Corint. c.12.

S. Gregorio.

Otros tres martyrios sin sangre.

fuerça, y lo da por amor de Dios. La tercera es guardar castidad enla juuentud, como la guardo Ioseph en Egypto, quando su ama pretendio el mal caso. Este es no pequeño martirio, ni pequeña batalla, como sant Pablo lo significo pidiendo a Dios fauor para librarse de tan importuno tormẽto, como suele causar la sensualidad. S. Gregorio dize, que otros tres martyrios puede auer, y ay sin sangre, ni muerte, ni herida. El primero es la paciencia en las persecuciones. Porque sin hierro podemos ser martyres, si guardaremos verdaderamente paciencia enel coraçon. Porque no es pequeño golpe, ni pequeña herida ver, que sin hazer porque, ni dar ocasion me traten mal, me deshonren, y persigan. Grande martyrio es lleuarlo con paciencia y sufrimiento. El segundo es la compassion delos atormentados y atribulados. Porque no lleua pequeña Cruz enel alma, el que vee a otros ser maltratados, y no lo puede remediar. Dolor es que crucifica el alma del bueno, ver la pobreza que padece el otro, y la necessidad de la biuda, del huerfano, y del pobre, y la enfermedad y dolor que padece el proximo. No es pequeño tormento ver que vno tẽga hambre, y no le podays dar que coma. Y otro este desnudo y no le podays vestir: Y otro necesitado, y no le podays remediar. El tercero es amar a los enemigos. Porque martyrio es enel coraçon sufrir las injurias, y que al que os quito la honra, le la aueys vos de dar. Y al que os quito la hazienda, le aueys de ayudar con la que os queda. y al que os quito la salud, le aueys de curar. Y aue[illegible]s de rogar al Señor por el que os dessea mal, y os quiere mal, y os busca mal. Porque por el mesmo caso que soys bueno, luego os aborrecen los malos, y os querrian destruyr, y os dessean la muerte. Y assi vereys

vereys que ordinariamente, si delante vn ruyn tratays
delas virtudes de vn bueno, se ofende tanto y le sabe
tan mal, como si el bueno fuesse su capital enemigo, y
a el se le hiziesse vna graue injuria, aunque ni le conoz
ca, ni le aya visto en su vida. Y aun lo que peor es, que
si a recebido del bueno algun beneficio, no es parte pa
ra que no le aborrezca. Assi dize la sancta escritura, q̃ Gene.37.
aborrecian a Ioseph sus hermanos tanto, que no le po- Exod.c.1.
dian dezir buena palabra, porque veyan que su padre
le amaua mas que a todos, como su virtud lo mereciesse.
se. En amando Dios a vno (porque esto es ser bueno, y
de aqui le viene el bien) luego no lo puedẽ ver los ruy-
nes, ni le dan buena palabra. Este era el aborrecimien-
to que tenian los Egypcios a los hijos de Ysrael. Deste
odio dezia Dauid. Aborrecenme debalde mis enemi- Psal.34.
gos, sin hazerles porque, ni dañarles en nada. Y assi di-
xo Iesu Christo a sus discipulos. Sereys aborrecidos de Math.10.
todos los hombres. Esta suele ser grande persecucion
y aflicion para los buenos. S. Ioan Chrisostomo dize, q̃ S.Ioa.Chriso.
padecen los buenos persecucion grande en el camino
de Dios, porque padecen tristezas, dolores, trabajos,
congoxas, a causa que como el camino del cielo es an-
gosto, y ellos ponen todo su contento y diligencia pa-
ra no perderlo, de fuerça a de auer dificultades y estor
uos, y ocasiones, que an de causar en el hombre triste-
zas, no de aquellas, que causan muerte, y desesperaciõ,
nacidas de respetos humanos, sino delas que son segun
Dios (como lo dixo sant Pablo a los de Corintho) que S.Pab ad Co-
causan dolor y arrepentimiento delos pecados, y salud rinth 2.c.7.
eterna. De estas padecen muchas los buenos. Cuenta
la sancta escriptura, que quando entro la Reyna Ester a Ester.15.
hablar con el Rey Assuero su marido, entro muy her-

hermosa y muy bien adereçada, lleuando la mano pue sta enel ombro de vna criada suya, como que no se podia tener por la mucha ternura, los ojos muy alegres, lleno el rostro de vn hermoso color de rosa, causado de vna honesta verguença. Pero en lo interior lleuaua el animo triste, temeroso y lleno de mil sospechas, porq̃ no sabia lo que auia de resultar dela entrada, como nadie pudiesse entrar sin licencia del Rey. Estas condiciones son las del justo, muy adereçado con virtudes y buenas obras, afirmado en la fe y Caridad, acompañado de la firme esperança enel Señor, porque de si nada confia, y sabe q̃ sin dios no vale ni puede. El rostro, q̃ es el alma encẽdido en fuego de amor y Caridad, los ojos alegres, porque al parecer delos hombres, siempre los buenos se muestrã alegres, pero enlo interior vna tristeza temerosa, vna cõtinua congoxa, porq̃ an de parecer delante el acatamiento diuino, dõde con certeza no sabẽ como les a de yr. Y pues las colunas del cielo tiemblã en su presencia, que haran los hombres? Padecẽ assi mesmo dolor de sus pecados, q̃ les lastima siempre el coraçon dõde quiera q̃ esten, aunque sean muy justos, y sepan que les son perdonados sus pecados. Como vimos en la sancta Madalena., q̃ con estar certificada de su perdon, no menos q̃ dela boca del mesmo juez Iesu Chr̃o Dios y hõbre, con todo esso hizo por todo el tiẽpo de su vida grandissima penitẽcia. Lo mesmo vimos en el sancto viejo Pedro, q̃ despues de ser perdonado, y confirmado en gracia, lloraua tanto aquel pecado q̃ cometio, negando a su Maestro, q̃ tenia las mexillas comidas delas muchas lagrimas, que continuamente derramaua. Porque realmente, que el que llega a entender de veras, q̃ cosa es auer ofendido a Dios, no ay cosa q̃ le

Que semblante tienen los buenos enlas afliciones.

Dauid, Psal. 6

le consuele y conorte, sino que la comida, y beuida, y cama, y conuersacion todo le es dolor, y lagrimas, como le era a Dauid quando dezia. Yo regare mi aposento con lagrimas, y mi comida sera amarga como ceniza, y el principio, medio, y postre sera sospiros.

El que entiẽde que cosa es auer offendido a Dios con ninguna cosa de la vida se consuela.

Otras maneras de persecuciones ay no pequeñas, como son los trabajos que Dios embia, las enfermedades ora sean comunes, ora particulares, las hambres, el no coger fructos, porque estas cosas, aunque todas vienẽ por la disposicion diuina, vnas derechamente de su mano, otras por medio de los hombres. Significo esto Dauid en aquel verso donde dize. Todas las cosas excelsas, y las corrientes y ondas passaron por mi, dõde por las cosas excelsas entiende los trabajos, que vienen del cielo, y por las corrientes, las que causan los hombres, que son todas persecuciones, que aunque alas vezes algunos buenos no las padezcã enel cuerpo, las padecẽ enel alma doliendose delos pobres, delos que mueren, delos q̃ padecen enfermedades. Sobre todos los trabajos y persecuciones de Iob, esta le daua notable pena (como lo dize el mesmo) Lloraua sobre aquel que era afligido, y mi anima se compadecia del pobre. Sant Pablo tratando con los de Corintho, de como somos miẽbros de Iesu Chr̃o, y como nos auemos de compadecer vnos de otros (dize) Si vn miembro padece mal, todos los demas lo sientẽ y se cõpadecẽ, y si se goza vno, todos los demas se alegran. Vosotros soys cuerpo de Iesu Christo, y miembro de miembros. De manera q̃ los verdaderos miẽbros deste cuerpo de Iesu Chr̃o, que es la Yglesia, se compadecẽ vnos de otros, y cõpadecerse es padecer junto con el q̃ padece. Y assi los vnos en los trabajos q̃ padecen los otros, son ellos participãtes co-

Psal. 4.

Iob. 30.

1. Corint. c. 12

Ad Hebre. c. 4 ſe compadece nueſtro verdadero padre y cabeça Ieſu Chriſto, ſegun aquello de ſant Pablo. No tenemos Põtifice que no ſe pueda compadecer: que es dezir, tenemos vn Pontifice, que ſiente mucho nueſtros trabajos, y ſe duele y compadece dellos, y a imitacion de nueſtro ſeñor y Maeſtro, ſe compadecen los buenos. Aſsi lo amoneſta el ſancto Pontifice Pedro. Mirad hermanos (dize) que ſeays vnanimes en la fe, y que os com- 1. de S. Ped. 3. padezcays, y ſeays amadores de la hermandad, y miſericordioſos. Dexo otras innumerables maneras que ay de perſecuciones, y trabajos, que los buenos padecen conſigo meſmos, y en ſi meſmos, ſin ſer moleſtados de otros, pues por lo dicho ſe podra regular lo demas. Y aſsi podra el ſieruo de Dios quietarſe y entẽder, que no ſolo conſiſte el padecer en los daños, que otros nos pueden hazer, ſino que Dios es tan miſericordioſo, y tan amigo de que todos vayan a gozar del, que como diſpuſo que ninguno le alcançaſſe ſino por trabajos, ordeno que vuieſſe muchas maneras dellos, porque ninguno que lo quiſieſſe ſeguir, ſe pudieſſe eſcuſar diziendo, que no tuuo camino, ni ſe le ofrecio ocaſion de padecer perſecuciones.

CAPITVLO. XIII. DE COMO DESde el juſto Abel començo la perſecucion de la Ygleſia.

PONDERA, y con mucha razon, el Apoſtol ſant Pablo los excelentes y marauilloſos bienes que los Hebreos auian alcançado recibiẽ- Ad Heb. c. 12. do la ley Euãgelica, en la Epiſtola que les eſcriuio y dize. Aueys os llegado a Sion, que es eſta Ygle

ſia

ſia militante, y por eſperança a la triunfante, que es cõgregacion de Angeles. Aueys os llegado a la Yglesia primitiua, que es el colegio delos Apoſtoles, los quales eſtan eſcritos en el libro dela vida. Aueys os llegado al ſumo juez que es Dios, y al Eſpiritu ſancto, que es el q̃ alumbra los juſtos, y al mediador Ieſu Chriſto del nueuo pacto, que es el teſtamento, enel qual ſe nos prometen bienes eſpirituales, y a la participacion de los meritos y eficacia de la ſangre de Ieſu Chriſto derramada, que habla mejor que la de Abel, porque eſta pide vengança, pero la de Ieſu Chriſto, perdon para los que la derramaron, como parecio eſtando el meſmo Chriſto en la Cruz quando dixo. Padre perdonalos, que no ſaben lo que hazen. Dize ſancto Thomas ſobre eſte lugar de ſant Pablo, que el Apoſtol trato de la ſangre de Abel, porque enel derramamiẽto dela ſangre de todos los juſtos, que fueron deſde el principio del mundo, fue figurada la ſangre de Ieſu Chriſto, como curioſamente lo toco ſant Ioan Euangeliſta, llamando a Ieſu Chriſto cordero, que fue muerto deſde el principio del mundo. Eſto es, q̃ deſde el principio del mundo fue ſu muerte viſta en figura, y prophetizada. Y aſsi dize Auguſtino, que como la Yglesia tuuieſſe ſu principio en el del mundo, las primicias della fueron Abel ſancto, el qual fue muerto, y ſacrificado en teſtimonio y figura de la muerte del mediador Ieſu Chriſto, y aſsi digo, que como Ieſu Chriſto fue el primer juſto de los juſtos, que derramo ſangre en la fundacion dela Yglesia Euangelica, aſsi Abel que fue figura del meſmo Chriſto, fue el primero que murio y derramo ſangre en la fundacion dela vniuerſal Yglesia. Y aſsi dize ſant Cipriano lib. 4. delas Epiſtolas, Epiſtola. 6. que Abel empeço enel mun

Lucæ. 23.

S. Thom. ſob. S. Pab.

Apocalip. 3.

S. Aug. ſob. el Pſal. 118.

Abel fue el primero juſto q̃ padecio enla Yglesia

S. Cipria. Lib. 4. Epist. 6.

do los martyrios. Para tratar con mayor distincion y claridad delas persecuciones dela Yglesia desde el principio, hasta la venida de Iesu Christo (que es lo que eneste primero libro se a de resumir) me parecio diuidirlas segun las edades dela Yglesia, y assi en cada edad se yran señalando algunas persecuciones, segun que fueren mas al proposito. Aunque enel partir delas edades ay diferentes pareceres, porque vnos diuiden todo el tiempo dela Yglesia (que es desde Abel hasta el vltimo justo que abra) en dos edades. Otros en quatro. Otros en cinco. A mi me parecio (porque viene mas acuento de mi proposito) seguyr al doctissimo Augustino, el qual escriuiendo sobre los psalmos, y en otros lugares, diuide el tiempo desde el principio delmundo, hasta el fin en seys edades, y en essas mesmas la Yglesia y dize. Que la primera edad fue desde Adam primero hombre hasta Noe. La segunda, desde Noe hasta Abraham. La tercera desde Abraham hasta Dauid. La quarta desde Dauid hasta la captiuidad de Babilonia. La quinta desde esta transmigracion hasta la venida de Iesu Christo. Y la sexta desde el aduenimiento de Iesu Christo hasta el vltimo dia, que verna a juzgar el mundo. Estas edades seguire yo, y por ellas yre discurriendo en las persecuciones que vuo. Y assi por ser la primera que vuo desde Adam hasta Noe, digo que el primer perseguydo que vuo enesta edad, fue el justo Abel. De donde dize sant Gregorio. Ningun escogido biue en esta vida, que no sufra aduersidades del enemigo. Todos los justos que vuo desde el principio del mundo, que biuiendo bien padecieron, fueron miembros de nuestro Redemptor. Por ventura no fue miembro de Iesu Christo Abel, el qual murio figurando la muerte del manso cor-

Diuersidad en el partir dlas Edades.

S. Aug sob. el Psa. 92.

Edades dela Yglesia.

S. Greg 3. mora. c. 141.

cordero? De manera, que segun la verdad, desde el principio del mundo empeço Sathanas a perseguir este cuerpo mistico de Iesu Christo, que es la Yglesia, y assi se cumple lo que dixo Dauid, hablando en persona dela Yglesia. Muchas vezes me an conquistado y molestado desde mi mocedad, que es desde el principio de el mundo. Y lo mesmo dize sant Gregorio. Desde la sangre de Abel empeço la passion dela Yglesia, que es toda vna la delos buenos que a passado, y delos que estan por venir. Y pues enel sancto Abel empeço el tormento y fatiga dela Yglesia, no sera fuera de proposito tratar de su hystoria mas en particular, que otras, alo menos para los que no tienen leccion dela sancta escritura.

Psal. 128.

S. Greg. Lib. 2 sobr. Ezechi. Home. 15.

Cosa es digna de admiracion, que en la primera casa que vuo enel mundo, entre dos solos, y primeros hermanos, hijos de vn padre, y de vna madre, fue tanta la enemistad que auia, que dize la sancta escritura, que Cayn no podia mirar al rostro a su hermano Abel, y que entre solos dos hijos, los primeros que vuo enel mundo, vuiesse tan grãde odio y mala voluntad, que llegasse a matar el vno al otro. No era possible sino que de tan espantoso principio, auian de nacer y tener su origen tan grandes persecuciones, y fatigas como los buenos vemos, que an padecido y padecen. Aqui dize Augustino que començarõ las dos ciudades, es a saber la de Dios, cuya cabeça en la tierra fue el justo Abel, y la ciudad del Demonio, cuyo principio fue el peruerso y cruel Cayn. De aqui q̃do tan introduzida esta enemistad, q̃ los successores de Cayn enlas costũbres y condiciones tienẽ alos buenos. De aqui comẽçarõ los ciudadanos desta Babilonia, ministros dl demonio a cõbatir

Genesi. 4.

S. Aug. 15. dela ciud de Dios. c. 6.

Principio d'las Ciudades de Dios, y d'la dl Demonio.

a los ciudadanos de la felicissima ciudad de Dios. De aqui tuuieron principio los odios, los rencores, las malas voluntades, las muertes crueles, y tormentos excessiuos, que los buenos an padecido, y padecen. Aqui començaron a cobrar fuerça los crueles açotes, los encendidos fuegos, el afilado cuchillo, las cortadoras nauajas, los tuertos garfios, los agudos peynes, las mordedoras tenazas, las calientes parrillas, los abrasadores hornos, y las duras cadenas, y obscuras carceles, y terribles prisiones, que los sanctos martyres de Iesu Christo, imitadores del justo Abel, an padecido y padecen. Y assi dixo sant Augustin: No solo desde el tiempo de la corporal presencia de Iesu Christo y de sus Apostoles, sino desde el mesmo Abel justo (a quien mato su hermano) y despues hasta el fin de este siglo corre la Yglesia, peregrinãdo entre las persecuciones del mundo, y las consolaciones diuinas.

S. August.

Es aora de saber, que despues que nuestros primeros padres fueron expelidos del Parayso, y puesto ala puerta vn Cherubin, para que prohibiesse la entrada, concibio nuestra madre Eua, porque segun la verdadera opinion (como lo tienen Augustino, Hieronymo, y el Abulense, y Iosepho) Adam y Eua salieron virgenes del Parayso: que tanto tiempo despues de salidos concibio Eua, no se puede aueriguar bien, mas de que (como refiere Abulense) Metodio martyr dize, que tuuo reuelacion, que quinze años despues de salidos del Parayso nacio Cayn, y otros quinze despues Abel. Y aunque se podria dar credito a esto, parece mas llegado a razon (como prueba el Abulense) que luego como nuestros padres salieron del Parayso, concibio Eua a Cayn

Genesis
S. August. sob. el Gene. ala letra.
S. Hiero. y el Abulense so. el 4. c. del Genesi.
Iosepho lib. 4 de las antiguedades.

Cayn, que fue el primero hijo, y luego Abel. Despues de muchos dias (dize la sancta escriptura) que Cayn ofrecio al señor delos fructos de la tierra, y Abel delos primogenitos y delo mejor de su ganado, y enxundias, y gordura. Acerca dela causa porque Dios aceptaua los sacrificios de Abel, y no los de Cayn, dize Iosepho, que se gozaua Dios con lo que Abel sacrificaua, por ser cosas que la naturaleza produzia voluntariamente, sin industria humana, como es leche, manteca, y corderos. Y que no aceptaua los dones de Cayn, porque eran fructos dela tierra, nacidos y cultiuados por vn hombre auariento. El Abulense dize, que la causa dela reprobacion en los dones de Cayn fue, porque ofrecia a Dios de los fructos peores dela tierra, que se cayan podridos y marchitos, que no eran de prouecho (costumbre ordinaria de gente rica y auarienta.) Y de aqui es que reprouo el señor aquellos sacerdotes, que dize Malachias, porque se comian los animales gordos, y dauan a Dios los flacos. El liberalissimo Abel ofrecia de los primeros y mejores corderos y bezerros, y dela parte mejor y mas gorda. De aqui vino, que (como dize la sancta escriptura) miro Dios a Abel, y a sus dones. Y no sin mucha consideracion dize, que miro primero a Abel, y luego al don, porque tiene Dios puestos los ojos mas en la voluntad del que ofrece, que en el don que presenta. Porque a la verdad, todas las cosas que podemos dar a Dios son suyas, de tal manera, que mal que nos pese las podra el tomar y quitarnoslas. Pero la voluntad, que por su bondad nos la dexo libre, esta quiere que le demos primero, y principalmente, como cosa que de tal manera la dio al hombre, que pudiesse con libertad vsar della. Y desta toman las obras

la

Ioseph. lib. 1. de Bel. Iudai.

Abulens. loco. cita.

Porque accepto el Señor los sacrificios de Abel, y no los de Cayn. Genes. c. 1.

Mira Dios mas a la volūtad que al dō.

la bondad, o malicia. Pues esta libre voluntad ofrecio primero el sancto Abel, y assi la recibio el señor, y luego el don que le daua, y al de Cayn no miro ni acepto, porque le faltaua lo principal, que era la prompta voluntad y buen afecto. Ruperto Abad casi da la mesma razon, aunque por otro termino diziendo, que el vno y el otro hermanos ofrecieron sacrificio a Dios, pero que no repartieron de vna manera, a causa que Cayn ofrecio delo que tenia, guardandose assi mesmo, y no se ofrecio, quedandose en la cudicia de las cosas terrenas, y este don no le acepta Dios, porque lo que el quiere es el coraçon, y esso pide a los hombres. Abel lo primero que ofrecio fue el coraçon, y por esso fue su sacrificio acepto. Esto mesmo dixo el doctissimo Augustino en vna palabra. Repartia mal Cayn, dando a Dios alguna cosa suya, assi mesmo se daua a si proprio, y por esto no fue acepto su seruicio.

Rupert. abad Lib. 4. c. 2. sobre el Genes.

Prouerb. 23.

S. August. lib. 15. de la ciudad de Dios c. 7.

Acerca dela señal que auia para ver lo que Dios aceptaua, o no, dizen Abulense y Ruperto, que venia del cielo vna inflamacion, que abrasaua el sacrificio de Abel, y no el de Cayn. Y esta fue la señal que tuuieron los padres del testamento viejo, para entender quando Dios aceptaua el sacrificio, o no: como parecio en la consagracion de Aron sacerdote, y de sus hijos, y en el sacrificio de Gedeon, y enel de Salomon, y enel de Helias, y otros muchos. Pues como Cayn viesse por esta señal, que el sacrificio d̃ su hermano era acepto a Dios, y no el suyo, ayrose contra el de tal manera, que cayendosele el rostro, andaua con vn grande sobrecejo sañudo, y muy pensatiuo, traçando la crueldad que en el inocente Abel pensaua hazer. Dize pues la sancta escritura, que despues de auerle reprehendido el señor, porq̃ andaua

Rupert. abad vbi supra.

Señal de que Dios aceptaua el sacrificio.

Leuiti. 9.
Iudicum. 6.
2. Paralip. 4.
3. Reg. c. 18.

andaua de aquella manera, saco a su hermano Abel al campo seguro de semejante maldad, porque (como dizen) no biue mas el leal, de quanto quiere el traydor. Y quando lo tuuo fuera, y apartado delos ojos de sus padres (pero no delos de Dios) oluidado del amor fraternal, y del temor de Dios, no mirando el traydor cruel, que no tenia mas que aquel hermano, y que era justo y bueno, ciego de su malicia (que todo lo obscurece) cõ animo mas fiero que de bestia, dio la muerte al inocente, y descuydado Abel.

Mato Cain a su hermano Abel.

Aunque delo ya dicho se manifiesta bien en estos dos hermanos la bondad del vno, y la maldad del otro, con todo esso, por ser como fueron cabeças de los dos vandos bueno y malo, dire vna palabra delas muchas, que a este proposito dizen graues autores. Iosepho dize, que Abel era justo, y guardaua justicia, y en todas las cosas que hazia, consideraua que tenia a Dios delante de si. Tenia siempre por objeto la virtud, cuyo oficio era de pastor. Cayn (dize el mesmo Iosepho) era maligníssimo, y solo entendia en su ganancia y prouecho, y esta era toda su pretension, y fue el primero que hallo el arte de arar la tierra. El Tostado y Ruperto señalan en Cayn siete pecados graues. Lo primero, que no se vuo bien enel sacrificio. Lo segundo, la embidia que tuuo de su hermano. Lo tercero, la obstinacion, porque auiendole Dios reprehendido, no se corrigio. Lo quarto, q̃ engaño a su hermano, sacandole al cãpo con traycio. Lo quinto, q̃ lo mato cometiẽdo fratricidio. Lo sexto, q̃ preguntado del Señor, donde estaua su hermano, respõdio desuergõçadamente vna mentira. Lo septimo q̃ conuẽcido del pecado desespero, descõfiando d la misericordia d Dios. Estas y otras maldades fuerõ las del cruel-

Iosepho.

Cain inuento el arar.

Rupert. abad enlos lugares citados

Siete pecados en Cain.

Cain se interpreta possession.

cruel Cayn, cuyo nombre (segun Iosepho, y el Abulense) se interpreta possession: Porque el la tomo en nombre de todos los malos, para gozar del mundo, y perseguyr a los buenos. De la bondad del sancto Abel basta lo dicho, y que sepamos, que enel tuuo origen y principio la persecucion delos buenos, segun la interpretacion que Augustino da de su nombre diziendo, que Abel quiere dezir lloro, porque enel començo el llanto y afliction delos justos: y parece que enel se pronostico lo que los buenos auian de padecer en esta vida, siẽdo el primero de aquellos que Christo dize. Bienauenturados aquellos que padecen por la justicia, y lloran. Este finalmente fue el primero bueno perseguydo, y su hermano Cayn el primero malo perseguydor. Otros muy muchos a auido despues aca, y abra hasta el fin de el vniuerso, ciudadanos dela vna y otra ciudades, vnos que van siguiendo en la justicia y bondad al sancto Abel, y por esso perseguydos. Y otros que siguen al malo y peruerso Cayn, persiguiendo, y assolando alos buenos.

Abel quiere dezir lloro.

Math 5.

CAPITVLO. XIIII. QVE TRATA DE la persecucion delos buenos, desde Noe hasta Abraham, que fue segunda edad.

Alos Hebreos c.11.

Segunda Edad.

S. Anselmo sobre el c.11. ad Hebre.

MVCHO ALABA el sancto Apostol al valeroso Noe, escriuiendo a los Hebreos, del qual dize, que auiendo recebido respuesta de Dios de aquellas cosas, que aun no se veyan, creyo firmemente. Y assi temiendo la justicia y castigo de Dios, hizo vn arca para saluarse a si y a los de su casa. Explicando. S. Anselmo este lugar del Apostol, trae a Iosepho, el qual en el

libro

libro quarto delas antiguedades dize, que Dios reuelo a Adam, que auia de destruyr al mundo vna vez por agua, y otra por fuego. Y Adam lo dixo a sus hijos, y ellos a sus descendientes, y asi se deriuo de boca en boca hasta Noe. Y dize mas sant Anselmo, que por ventura d̄ aqui vino, q̄ Noe comunico cō Dios esto, y recibio respuesta, que en su tiempo auia de succeder la destruycion del mundo por agua. Y dando credito (como era razon) a lo que Dios le dezia, hizo el arca por orden del mesmo Dios para librarse. Bien se manifiesta de lo dicho la bondad del sancto Noe, porque (como pondera sancto Thomas) tuuo Noe grande fe creyēdolo por venir, y de esta fe resulto, que temio al Señor, y obedecio a su mandamiento, haziendo el arca, y espero en el que auia de ser saluo: y asi por esta fe y bondad condēno al mundo, que no le quiso creer. Y de aqui dize sant Pablo que fue heredero de la justicia, es a saber, que permanecio enel la justicia, y virtud delos buenos. De donde se infiere muy bien, que siendo tan bueno el patriarcha Noe, no le faltarian trabajos y persecuciones, y aunque no tuuiera otra mas, que ver las abominaciones y pecados del mundo, y lo poco que se dauan los hombres por las amenazas de Dios, y la rotura en los pecados. Bien bastaua esto (segun lo que atras emos dicho) para que le fuesse tormento grauissimo, por ser como era tan bueno. Porque (como refiere Iosepho) lleuaua Noe los desatinos y maldades delos hombres cō grande molestia y pesadumbre, porque los veya yr desenfrenadamente tras de sus apetitos. Quantas y quan grandes ayan sido las maldades, que entonces se cometian, entenderlo a el que atentamente leyere el capitulo sexto del Genesis, donde dize la sagrada escritura, que

Iosepho lib 4 delas antigue dades c. 4.
S. Thom. sob. S. Pab. ad Hebre. c. 11.

Enel c. 11.
Iosepho. lib. 1. delas antigue dades. c. 5.

que vno delos grandes males que vuo fue, que se casaron los hijos de Dios con las hijas de los hombres. Y aunque Iosepho y otros entienden aqui por los hijos de Dios los Angeles malos, lo cierto es (como lo afirman Metodio y sant Augustin) que por los hijos de Dios se entienden alli los hijos y decendientes de Seth, hijo de Adam, a los quales les era prohibido casar con mugeres del linaje de Cayn, porque estas se dezian hijas delos hombres, por ser hijas de malos: y los hijos de Seth se llamauan hijos de Dios, por ser buenos, y enseñados enel seruicio y honra de Dios. De creer es, que auiendo tantos males y pecados, como la sancta escritura dize en aquel capitulo, que los buenos, que entonces auia, padecerian grande tormento, viendo lo que passaua, y que serian molestados delos que mal biuian, en especial el sancto Noe, como mas amigo de Dios. Y assi dizen el Abulense, y Lira, que como el sancto Noe dixesse a los hombres, por mandado de Dios, que los queria anegar y destruyr por sus pecados, y le viessen hazer aquella tan grande arca, que le amenazauan, diziendo, que si lo viessen meter en el arca, lo auian de matar, porque muriendo ellos, no quedasse el con vida, y esto temia mucho Noe. De donde le prometio el señor, que el y su muger y hijos y nueras entrarian enel arca seguros. Venido pues el diluuio, anduuieron Noe y su casa encerrados enel arca fluctuando por termino de vn año entero, porque el dia que entraron, enesse mesmo salieron a cabo de vn año, que no deuio ser pequeño trabajo, verse encerrados en vn aposento tan pequeño, que por grande que fuesse el arca, al fin era arca, y muchos los que yuan dentro, con los animales. Y junto con esto se padecian temores y tri-

S. August. lib. 15. de la ciudad de Dios.

Abulense so. este c. 6. del Genesi.

tribulaciones con las brauissimas ondas del agua, y aquel andar el arca fluctuãdo de vna parte a otra, sin saber adonde auia de parar. Passado el diluuio y enxuta la tierra, salio Noe con toda su gente y animales, que auian andado enel arca, y luego empeçaron de nueuo los trabajos y peregrinaciones de Noe. Aunque lo que mas deuio de sentir fue, lo que con su hijo Chan le acõtecio, y con su nieto Chanaan. Para entendimiento delo qual ay necessidad de saber, q̃ (como la .s. escritura refiere) despues de passados algunos años q̃ Noe salio del arca, planto viñas, es a saber las labro, o traspuso, porque la naturaleza las produzia, y cogiẽdo el fruto Noe beuio vino, y entẽdiendo q̃ licitamẽte podia vsar dello, como del agua, beuio mucho, y como no estaua abituado tomose del, y durmiẽdose q̃do descubierto algo desonestamẽte, y segun el parecer de algunos, vido estar a Noe desta manera su nieto Chanaan, y llamo a su padre Chã, para q̃ lo viesse, el qual (segun afirma Beroso) era magico y hechizero, y llegãdo a las partes viriles de su padre, le dixo ciertos versos chiromãticos, cõ lo qual le esterelizo y hizo impotẽte, para q̃ de alli adelãte no engẽdrasse, porq̃ lleuaua muy mal, q̃ su padre amasse a los otros sus hijos mas q̃ a el, y despues escarneciẽdo de ver assi a su padre, llamo a sus hermanos para q̃ lo viessen, los quales como buenos hijos le cubrieron. Manifiestamente se muestra la pena y dolor q̃ el sancto Noe tomaria de semejante hecho, pues maldixo por ello a su nieto Chanaan, que auia sido el que primero publico el negocio. Y que aya sido por esta causa la maldicion echada a Chanaan hijo de Chan, lo dize sant Ambrosio y sant Chrisostomo. Grande dolor sentia Noe con este tan mal hijo, porque assi como el hijo sabio alegra a su padre (segun aquello de

Genesi. 9.

Beroso.

S. Chrisost. li. 1. c. 2. sob la Epist. a los Philipen. Home. 6. en S. Math.

Prouerb.c 10

delos prouerbios) assi los hijos malos son tormento, y aflicion de sus padres. Y assi lo era a Noe, ver vn hijo tã mal inclinado como era Chan, y que los que del decendian yuan por el mesmo camino. Porque por la mayor parte (aunque no por el mesmo camino, ni todas vezes) del mal padre mal hijo, como sea verdad que el Leon no cria Oueja, ni el Lobo Cordero. Fue pues este Chan tan peruerso, que siempre succedia su maldad en los descendientes suyos, como se mostro bien en Nembroth nieto de Chan, el qual fue el primero que leuanto señorio, y dio principio a la tirania, y hizo que le reconociessen vassallage: y assi es el primero que enla escriptura tiene nombre de Rey, y que tuuo Reyno, como parece enel Genesi. Era este gigante en el cuerpo, de grandes fuerças y atreuido. Era discreto y viciosissimo, hizo de su opinion a muchas gentes, ya por persuasion, ya por fuerça, por lo qual vino a reynar el primero en Babilonia, y en la tierra de Senaar. Y eneste tuuo principio el Reyno delos Asirios, que fue el primero reyno que vuo enel mundo. Llama la sancta escritura a este Nembroth robusto caçador delante el Señor, que quiere dezir (segun Augustino) oprimidor, y engañador delos hombres, homicida y malo, hazia grandes violencias, y tenia a los hombres oprimidos como a animales brutos, y hazialo publicamente sin verguẽça, ni temor de Dios, ni de nadie. Forçaua a los hõbres a ydolatrar, y adorar el fuego. Este fue el inuentor de aquella superba torre de Babilonia, por la qual pretendia (como dize Iosepho) desuiar a los hombres del temor de Dios, y darles a entender, que el los defenderia de otro diluuio, y de qualquier daño que Dios les quisiesse hazer. Fue tanto el desatino y soberuia deste, que dize

Nembroth el primero que leuanto seño rio y tiranizo Genesi. c. 10.

El primero reyno del Mũdo fue el de los Asirios, y el primer rey dellos Nembroth.

S. Aug lib. 16. dela ciudad de Dios. c. 4.

Iosepho.

Nembroth inuentor de la torre de Babilonia.

dize la glosa ordinaria, que quiso penetrar los cielos para tomarse con Dios. Y para castigo de tantos desatinos les confundio el Señor las lenguas, de donde quedo aquella tierra con nombre de Babilonia, que quiere dezir confusion. Y assi se podra entender, que tales andarian los buenos entre esta gente, que acosados y maltratados. El sancto Noe andaua cansado, peregrinando por muchas partes dela tierra, poblando, repartiendo entre los hombres las regiones en que auian de viuir, y enseñandoles el orden, que deuian guardar en el seruicio de Dios. Bien deuiera Noe procurar el remedio de aquellos tã peruersos hombres, pero no le aprouechaua, porque como venian del linaje del desuergõçado Chan, dauaseles poco delas reprehensiones y documentos del sancto Noe. Y quien quisiere entender, que tales andauan los buenos entre esta gente peruersa, y el tratamiento que les hazian, verlo a por lo que padecio Sabacio vn sancto varon hijo de Cur, y visnieto de Noe. Llamauase Sabacio Saga, fue sumo Sacerdote por ordẽ de Noe, muy amigo de Dios, y de muy buenas costumbres. A este persiguio terriblemente Bello hijo de Nembroth, porque viendo que posseya el reyno de Armenia, y q̃ era tan sancto varon, procuro auerlo a las manos para matarle, y vuiera lo hecho, si la buena diligencia no le valiera. Ya que se vuo escapado de este peligro, succedio que el malo de Bello, imitador delas maldades de su padre, llego a la ora dela muerte, y estando para morir le encargo con gran cuydado a su hijo Nino, a quien dexaua el Reyno de Babilonia, q̃ persiguiesse con toda diligẽcia a Sabacio Saga, no mouiendole otra razon, que ser Sabacio sancto y bueno, y ellos malos, que este es el fundamento delos peruersos

Sabacio Saga sancto Varon.

Sabacio Saga perseguydo.

para perseguyr a los buenos. Tuuo el Rey Nino tan buen cuydado de hazer lo que su padre le mando, que poniendo diligencia en buscar a Sabacio, le fue necessario al sancto varon passarse huyendo en Ytalia con su visabuelo Noe, donde le dio en que se entretuuiesse. Por este camino yuan todos los buenos deste tiempo, y desta manera los tratauan los malos. Y assi fue discurriendo la Yglesia enesta edad, hasta que llego la del sancto Abraham, que es la tercera, segun el orden que lleuamos. Y por auer poca noticia delas cosas que passaron enestos tiempos, no se dize mas en este capitulo, y por lo dicho se podra colegir lo demas, que passaria en la materia, que vamos tratando.

CAPITVLO. XV. QVE TRATA DE las persecuciones, que tuuo la Yglesia en la tercera edad, q̃ empieça de Abraham.

Ad Hebr. c. 12

AVIENDO traydo el Apostol sant Pablo muchos exemplos de padres antiguos, que padecieron mucho, y delo que padecio el mesmo Iesu Christo, para prouocar por esta via a los Hebreos, a que padeciessen los trabajos y tribulaciones con paciencia, por ser como es beneficio dela diuina mano, trae vn lugar, que originalmente es de los prouerbios, donde dize: Aquel aquiẽ el señor ama castiga, y açota, y recibe por hijo. De manera, q̃ tanto quanto mas amado de Dios, tanto mas fatigado, y quanto mas llegado a el, tãto mas apartado delos sabores del mundo, y mas ofrecido a las miserias humanas. Quãta verdad tẽga esta doctrina, serle a claro al q̃ leyere, lo que enesta edad tercera dela Yglesia se dira, enla qual se veran muchos y muy grandes amigos de Dios, y muy perseguydos y fatigados,

Prouerb. c. 3.

Tercera Edad.

como parece enel S. Abraham, enquien entiendo yo, q̃ succedio el principado y cabeçera dela Yglesia, porq̃ ya auia otros muchos q̃ conociã y honrauã a Dios, cuyas persecuciones vamos tratando. Dize la. s. escriura, que Thare, decendiente por linea recta de Sen, hijo de Noe, tuuo tres hijos, es a saber, Abraham, Nacor, y Aram, viuiã en Caldea prouincia de Asia la mayor, aqui ay vna ciudad muy nombrada en la. s. escritura, llamada Vr delos Caldeos, enesta viuia Thare y sus hijos Abraham ylos demas (segun refiere August.) Thare y su hijo Abraham honrauã a Dios, conociẽdole por señor, y assi le seruian entre los de aquella tr̃a, q̃ eran Ydolatras y malos, y porq̃ estos sanctos varones no quisieron adorar los Ydolos (dize August.) q̃ padecieron persecuciones, por loqual les fue necessario salir de aq̃lla ciudad, y (como el mesmo August. dize y el derecho refiere) Abraham fue con su hermano Aram echado porlos Caldeos enel fuego, porq̃ no quiso adorar almesmo fuego. Y lo mesmo refiere Eneas Siluio (que despues fue el sanctissimo Papa Pio segundo) Siendo pues echado Abraham enel fuego, fue librado del sin que recibiesse algun daño, q̃ es lo que los Hebreos tienen, y lo mesmo afirma Ruperto Abad. Sea como fuere, lo cierto es que fue perseguido, y assi Thare, y Abrahã su hijo, y Loth Nieto de Thare, y hijo de Aram, q̃ ya era muerto, y Sarra muger de Abraham (dize la sancta escriptura) que fueron a la tierra de Chanan. Y segun parece enel camino pararon, y hizieron assiento en Aram. Desta salida de Thare dize Iosepho, que fue la causa la tristeza q̃ recibio Thare por la muerte de su hijo Aram, pero lo mas cierto es, que salio de aquella tierra, por el mal tratamiento que le hazian los Caldeos, aunque

Genesis. xi.

S. Aug. li. 15. de la ciud. de Dios. c. 13.

Eneas Siluio enla coronica edad sexta.

Rupert. abad Lib. 5. sob. el c. 12. dl Gene.

Iosepho lib. 1. c. 14. delas antigue.

tambien se junto con esto el mandarle Dios a Abrahã,
Actorum. c. 7. que saliesse de alli, como parece en aquello que sant
Esteuan refiere en los actos diziendo. Que Dios aparecio a Abraham, y le dixo que saliesse de su tierra, y de entre sus parientes. Salio pues Abraham con toda su casa y padre, y esta fue la primera peregrinacion del sancto Abraham, que (a mi parecer) no le causaria pequeña aflicion, ver que le era forçado salir de la tierra donde auia nacido y criadose, donde tenia hazienda, parientes, y amigos: que aunque la tierra sea ruyn, el amor dela patria es dulce. Auiendo Abraham empeçado aquella enfadosa jornada, vuo de parar en vna ciudad de Mesopotamia, que se llamaua Aram, y por otro nombre Caram. Y alli estuuo el y su padre con otras gentes que consigo traya. Y siendo de edad de sessenta
Genesis. c. 12. y cinco años, llamale Dios (como se cuenta enel Genesi (y dizele: Abraham sal de tu tierra, y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, y ven a vna tierra que yo te enseñare. Segun lo que enla sancta escriptura hallamos expresso, parece ser esta la primera vez q̃ Dios llamo a Abraham, aunque por lo que queda referido, q̃ sant Esteuan dixo, parece auerle llamado Dios otra vez antes, quando le mando salir de Vr delos Caldeos. Y porque mi intento no es disputar aqui esta duda: digo con algunos graues expositores, que fueron dos vezes las que Dios le mando que saliesse. La vna, estando en Vr de los Caldeos: y porque del todo no salio de aq̃lla Prouincia, a causa de auerse quedado en Aram, que es en Mesopotamia, y (como dize Augustino) es prouincia de Caldea, tornale Dios a mandar, que salga de aquella tierra, y de con su padre. Como si dixera. Mira Abraham, que mis amigos an de tener poco sossiego

en

enesta vida no quiero que reposes mucho, dexa a tu padre, por mucho que le quieras, y a tus parientes por mucho que los ames. Dexa tu casa por murho regalo que enella tengas, dexa tu tierra por muy aficionado que le estes, que el que me a de seguyr, todo esso a de dexar, y es muy poco respecto del premio, que yo dare al que dexare por mi estas cosas. Bien de a tras auia mostrado Dios la manera q̃ auemos de tener para seguirle, pues aqui lo dixo a Abraham, y despues de tantos años lo dixo el mesmo Dios hecho hombre, y predicando a los hombres. El que dexare a sus hermanos y hermanas, y padre, y madre, muger, y hijos, o campos por mi nombre, recibira ciento por vno, y posseera la vida eterna. Sal pues Abraham (dize Dios) que no as de estar toda tu vida debaxo delas alas de tu padre. Sal que quiero q̃ sepas comer pan con corteza, y gustes de los trabajos que mis amigos padecen en esta vida. Visto por Abraham, y entendida la voluntad de Dios, y que auia de dexar a su viejo padre y parientes. Carga de su muger y de su sobrino Loth, y de sus criados, y empieça a caminar con todo este carruaje la buelta de Chanan, donde llego y estuuo con harto trabajo, como hombre peregrino y no conocido. Y porque no vuiesse genero de trabajos que no gustasse el sancto varon, sobreuino en aquella tierra muy grande hambre, para que se tomasse experiencia (como dize el Abulense) de la constancia y firmeza, que el sancto Patriarcha tenia enel seruicio del Señor, y que ninguna cosa bastaua, para apartar lo de Dios, como s. Pablo dize, que lo hazen los verdaderos sieruos del Señor, que ni cuchillo, ni hambre, ni persecucion, an de ser parte para apartarnos vn punto dela Caridad. No seria pequeño trabajo para el sancto

Mathe. c. 19.

Abraham fatigado con hambre.

Ad Roma. c. 8.

Abraham, el verse con tanta gente y familia en su casa y con necessidad, y assi le fue necessario leuantar toda su casa, y caminar hazia Egypto, donde tuuo nueua, q̃ auia abundancia de fructos. Ydo pues alla, aunque pudo remediar su necessidad, no se pudo librar de otro trabajo no pequeño y fue, que viendo Pharaon, Rey de Egypto la hermosura de su muger Sarra, a quien el llamaua hermana, porque no le matassen por quitarsela, si dezia que era su muger, aficionado el Rey a ella, se la quito, aunque por orden diuino se la boluio sin tocarle. Que tal seria la pena y fatiga que Abraham sentiria enesta sazon, viendo su amada muger en poder de vn Ydolatra barbaro, su vida a peligro en tierra agena, donde nadie le conocia, entre vna gente peruersa mal inclinada, que ni conocian a Dios, ni le temian. Pero como Dios sabe muy bien mirar por la honra de sus amigos, sacole libre desta ocasion, sin que recibiesse injuria, ni su muger afrenta; y aun no se quedarõ los Egypcios sin castigo. Fuele necessario al sancto varon tornarse con toda su casa a la tierra de Chanan, donde antes auia salido. Hizo assiento entre Bethel y Hay, dos ciudades, donde penso que ya ternia algun reposo: pero como Dios tenia ordenada otra cosa dizele. Abrahã leuanta tu casa, y passea la tierra por lo ancho y largo, que te la tengo de dar. Torna a leuantar su casa con mucha paciencia, y llegado a vn valle, que a por nombre Mambre, acerca dela ciudad de Hebrõ, que esta como ocho leguas de Hierusalem, en cuyo termino dizen q̃ crio Dios a Adam: y de alli le lleuo al Parayso. Y enesta ciudad fueron enterrados Adam y Eua, como se refiere en Iosue. En este valle estuuo Abraham algunos dias, y aunque ya tenia algun sossiego, no le dexaua sos-

Genesis. 13.

El tostado sobre este lugar.

segar

llegar otro cuydado harto grande, y era ver que su muger era esteril y no paria, y tanto quanto mas Dios le prometia, tanto mas se acrecentaua su congoxa, considerando si no auia de tener hijos q̃ le heredassen, de dõde vino a dezir: Que me aueys de dar señor si tengo de morir sin hijos? Esta congoxa le fatigo hasta que tuuo palabra de Dios, que le daria successor. Faltauale al Patriarcha el padecer fatigas domesticas, y trabajos de casa. Y para que gustasse de todo succedio, que por consentimiento de su muger Sarra, concibio Agar sierua d̃ su amo Abraham, y viendose la sierua preñada, començo a tener en poco a su ama, de donde se leuantaron rẽzillas cotidianas, de que no pequeña pesadumbre resultaua. Succedio, q̃ tratando mal Sarra a la sierua, se vbo de salir de casa, que deuio ser negocio harto pesado para Abraham. Buelta la sierua a casa por mandado de vn Angel, y passados algunos años, le fue necessario a Abraham tornar a leuantar su casa de aquel valle, y caminar la buelta de Gerara, cabeça del reyno delos Philisteos, donde a la sazõ reynaua Abimelech, conel qual le passo a Abraham lo mesmo que con Pharaon en Egipto, acerca de su muger, aunq̃ tambien salio deste trance sin injuria alguna el ni ella. Y no por esso dexo de lleuar buen castigo la casa de Abimelech, porque nadie presuma de injuriar a los amigos de Dios, el qual aunq̃ a las vezes permite, que sean molestados para mayor merito, no dexa a los que le dañan sin muy buen castigo.

Gene. c. 14.
Gene. c. 15.
Genesis. 20.

CAPITVLO. XVI. EN QVE SE PROsiguen las fatigas y trabajos del sancto Patriarcha Abraham.

Ad Thim.c.1.
Genesis.21.

COMO sea cosa aueriguada, q̃ Dios es la suma verdad, dize el Apostol escriuiẽdo a Thimoteo, q̃ no miente en sus promesas, sino q̃ las cumple abundantissimamente, como se mostro en la promessa q̃ hizo al S. Abraham. Dicho queda enel cap. passado, q̃ le auia prometido darle heredero, como parece enel c. 17. del Genesis, aora nos dize la sagrada escritura, que visito dios a Sarra, como lo auia prometido, y cumplio lo que le auia dicho. Y assi Sarra concibio y pario vn hijo, y pusieron le por nombre Ysac. Fue de grandissimo contento para Abraham el verse con vn hijo, pero como los contentos enesta vida no sean tan puros, q̃ no vengan mezclados con mil desgustos, succedio, que viendo Sarra a su hijo Ysac jugando con su medio hermano Ysmael, hijo dela sierua Agar, y por ventura Ysac era algo maltratado del otro, porque era mayor y trauiesso, y aun mal inclinado, dizele Sarra a Abraham, vaya la sierua y su hijo fuera de casa, q̃ no a de ser el hijo dela sierua ygual heredero con el mio. Realmente dio esto mucha pena a Abraham, porque al fin Ysmael era su hijo, y el primero que auia tenido, y auer de echar de casa a madre y hijo, dauale notable pesadumbre. Y assi lo apunta la sancta escritura diziendo, que recibio Abraham duramente la demanda de su muger. En efeto lo vuo de echar de casa, porque assi le fue mandado de Dios. Y aũque como padre lo sintio, lleuolo con grande cordura y paciencia. Bien podriamos dezir, que todos los trabajos, peregrinaciones, malos tratamientos, y pesadumbres que Abraham auia padecido hasta este punto, fueron senzillos y tolerables, respeto del que se le apareja: porque sabe Dios apretar mucho los cordeles a sus amigos, aunq̃ (como dize el Apostol) no mas de aquello, q̃

1. alos de Corint. c. 10.

pue-

pueden lleuar. Cuenta la sagrada escritura, que queriẽdo Dios manifestar al mundo la obediencia de Abraham. Ya que tenia criado aquel tan desseado hijo, que seria de treynta y siete años (segun afirma el Abulẽse) quando sus padres mas contentos conel, viẽdo las buenas esperanças que daua de muy sañalado varon, y sieruo del Señor, llama Dios a Abraham, y dizele. Toma tu hijo Ysac, que tanto amas, y lleualo al monte que yo te enseñare, porque quiero que alli lo sacrifiques. Luego el. S. Abraham, sin replica ni responder palabra, toma a su hijo, y vna bestezuela, y dos criados, y caminãdo tres dias, llego al monte que Dios le auia dicho. Dexa al pie del a sus criados y la bestia, y cargo al moço Ysac de leña, para el sacrificio, y sube al monte. Pues como el moço Ysac viesse todo lo necessario para el sacrificio, y no el animal que se auia de sacrificar, dize. Padre mio, donde esta la victima para el sacrificio? Dize el sancto viejo. Dios lo proueera. Llegados al lugar del sacrificio, cubre al inocente moçuelo los ojos, y poniendolo sobre la leña, saca el cuchillo y alça el braço para degollarle. Razon sera, que dexando en este punto el hilo de tan dolorosa historia, demos vn poquito đ vagar al alma, para considerar, que tanto seria el dolor que aquel venerable viejo sentiria en todo el discurso deste hecho. Considerad vn padre que tenia vn solo hijo de su muy amada muger Sarra, alcançado en la vejez con tantas oraciones y desseos, criado en tanto regalo, a cabo de tantas peregrinaciones, y vn tal hijo, y que Dios auia prometido, que de su linaje auia de multiplicar el mundo, y que aora en su vejez, quando le auia de ser regalo y refrigerio, le manda Dios que lo mate, y q̃ en este mandamiento no aya apelacion ni replica, parece

Genesi. 22.
Abulense sob. este lugar.

Grande prueua dela fe, y obediencia đ Abraham.

ce que menos dolor fuera, que Dios no se lo diera, o ya que se lo dio, lo lleuara de vna enfermedad quando pequeño, que al fin no se sintiera tãto: pero ya criado, virtuoso, y tan bueno, cosa terrible, negocio estraño, y q̃ no sea como quiera, sino que vaya tan de espacio el tormento y dolor, que dure el camino tres dias, para q̃ vaya el enternecido padre mirando al muchacho, y se le vaya representando el dolor, que a de llegar a sus entrañas, quando vea correr aquella inocente sangre, derramada por su mesmo padre. Y lo que mas es de sentir, q̃ le mande Dios, que el mesmo padre que le engendro, sea el verdugo que a de executar tan terrible muerte. Pudiera con razon dezir el desconsolado padre, si no penetrara el negocio mas, que lo superficial. O triste padre, miserable vejez, cansadas canas, guardadas para tãto dolor. Aun ya si la muerte se executara por mano de otro, lleuarase algo mejor, pero que sea el executor el mesmo padre, cosa terrible. Que las mesmas manos que le an regalado y sustentado le quiten la vida, estraño caso. Ponga (como dizen) cada vno la mano en su pecho, y considere, que tal estaria el coraçon del sancto Abraham, quando viesse delante de si aquel inocentico, tapados los ojos, hincado de rodillas, leuantado el rostro, dando su tierno cuello a los filos del cruel cuchillo, con que el lastimado padre le auia de quitar la vida. Hasta este punto de dolor y fatiga quiso la diuina bondad lleuar a su amigo Abraham por todas estas hãbres, peregrinaciones, trabajos, y fatigas lo quiso traer, para que entẽdamos, que los amigos, y mas amigos de Dios van y an de yr por este camino. Por esta via lleua su Yglesia, estos son los regalos que aca tiene. Y pues la cabeça dela Yglesia, que entonces era Abraham en el

Los mas amigos de Dios passan por mayores trabajos.

el mundo, padecia y lleuaua tales combates, claro esta que los miembros que entonces tenia, que eran los que conocian al señor, no serian libres de grandes fatigas y trabajos, en especial los q̃ eran buenos. Pero es Dios tan sumamente bueno, que todos estos trabajos cōuierte en gloria, en descanso y alegria, como el mesmo lo dixo muchas vezes a sus Discipulos, prometiendoles, que aunque eneste mundo llorassen, que reynarian en el otro. Y si aqui tenian tristeza, alla alegria, y todas las lagrimas se conuertirian en sumo gozo, como al fin desta obra diremos largamente. Llegado pues que fue Abraham al punto, donde se mostro bien su obediencia, su fe, y esperança que tenia enel señor, de que era poderoso para cumplir la palabra que le auia dado, aunque degollara a su hijo, le detuuo Dios el braço diziendo. No le mates Abraham, que ya e visto como temes al Señor. Y assi biuio el sancto Ysac muchos años despues, succediendo a su padre en la hazienda, en la virtud, y enel principado dela Yglesia, y aun enlos trabajos y persecuciones, como veremos enel capitulo siguiẽte. Ioan. 6.

CAPITVLO. XVII. QVE TRATA DE los trabajos, y tribulaciones, que padecio el sancto Ysac en el discurso de su vida.

ENTRE otras muchas cosas que el diuino Apostol aconseja a los de Epheso es vna en las primeras palabras. Que seã imitadores de Dios, como hijos muy amados Ad Ephe. c. 5.

amados. Grande obligacion tiene el hijo de imitar a su padre, quando el padre es bueno, y ama mucho a su hijo, y assi el sancto Apostol dize. Que imitemos al señor pues es sumamente bueno, y nos ama ternissimamente. Segun esta doctrina, obligacion grande tiene el sancto Ysac de imitar a su padre, pues fue grande amigo y sieruo de Dios, y tambien porque lo amo tanto, quanto padre pudo amar a su hijo. Y assi acudio el sancto Ysac a esta obligacion, como en todo el discurso de su vida se vee, y aqui resumiremos. Cuenta la sancta escritura, que como el sancto viejo Abraham muriesse en buena vejez y larga edad, auiendo viuido ciento y setenta y cinco años, enterraronle honradissimamente sus dos hijos Ysac, y Ysmael Sobreuino en aquella tierra vna grande hambre, despues de la que acaecio en tiempo de Abraham, porque desde entonces hasta aora auian sido años abundosos. Vista pues la hambre, fuele necessario a Ysac leuantar su casa, y lleuādo los mesmos passos de su padre, fuesse por mandado de Dios a la tierra de Gerara, donde le fue necessario, que siendo preguntado de su muger quien era dixesse, que era su hermana, con temor que no le matassen para quitarsela. Dize el Abulense sobre este caso, y el de Abraham, que en aquella tierra se tenia por grauissimo pecado el adulterio, y tenia pena de muerte. Y assi tenian por menos inconuiniente, quando querian aprouecharse de vna muger agena, matar a su marido, por no caer enel pecado de Adulterio, y por esto dixo Ysac, que era su hermana.

Muerte de Abraham.
Genes. 25 y 26

Abulense.

Alli estuuo Ysac en Gerara, permitiendolo Abimelech Rey de aquella tierra, y aun del mesmo nombre que el otro, con quien passo lo mesmo, que diximos de Abraham

Abraham, passados algunos dias, y visto por Abimelec que la que tenia por hermana de Ysac, era su muger, reprehendio a Ysac con palabras duras, diziendole, que los quiso engañar, fingiẽdo que era su hermana, la que era su muger, para que asi llegara alguno a ella, y cometiera algun grauissimo pecado. Alli estuuo el sancto Ysac muchos dias, y le hizo grandes merçedes, dandole muchos bienes, tanto que la gente de aquella tierra le tenia grande embidia. Y de aqui nacio el aborrecerle de tal manera, que por hazerle molestia y pesadumbre, le cegaron los pozos que su padre Abraham auia hecho para sus ganados, porque no tuuiesse como darles de beuer. Y no contentos de darle esta molestia, le mando Abimelech que se fuesse de aquella tierra, diziendole. Vete de entre nosotros, que estas ya mas rico y poderoso que los dela tierra. Como Ysac heredo de su padre los trabajos, assi mesmo heredo la paciencia para lleuarlos. Y como fuesse cabeça de la Yglesia, y representasse lo que adelante auia de succeder, andaua de vna parte a otra, y tanto quanto mas perseguido, tãto mas crecia en bienes. Apartose de alli a otro lugar, aunque en la mesma region, donde procuro limpiar vnos pozos, que su padre auia hecho, y los Philisteos auian cegado. Hallada que fue agua en ellos, los pastores de aquella tierra alegauan ser el agua suya, y assi se la quitaron, de donde le fue necessario hazer otro pozo, que tambien le cegaron. Porque es condicion de los malos, que si el sol y el agua que Dios da para todos la pudiessen quitar a los buenos, lo hariã. Mil pesadumbres destas lleuaua cada dia Ysac, porque sus pastores y los de Gerara andauan a gancho sobre el agua, y los pozos. Y assi fue necessario apartarse de aquel lugar, enel

Figura dela Yglesia que cõ los trabajos creçe.

Los malos no querrian que possSeyessen da los buenos

enel qual cabian muchos malos, y el por ser bueno no cabia, como por experiencia lo vemos cada dia. Molestado Ysac de esta gente, leuanto su casa y familia, que ya era muy grande, y camino la buelta de Bersabe, dõde el Señor le aparecio, hablo, y consolo, diziendole. No temas que yo estoy contigo. Donde parece el cuydado que Dios tiene de su Yglesia, como no la dexa, y aunque a los hombres les parezca que se descuyda, es mucho el cuydado que tiene de asistir a ella, y resistir a sus enemigos, y darle fuerças cõtra ellos. Ya que tenia Ysac algun sosiego, y agua en abundancia para sus ganados, y sentada amistad con Abimelech, que le vino a visitar, porque no pensasse Ysac, que no auia de saber de trabajos domesticos como su padre, casosele su hijo Esau sin su bendicion y licencia con dos mugeres (como lo afirma Iosepho) y a lo que se entiende, no deuieran de ser las mugeres con quien se caso Esau muy biẽ inclinadas, demas de que no eran de su nacion, porque la vna, aquien llamauan Iudic, era hija de Elon del mesmo lugar donde estaua Ysac, y deuioles causar este casamiento a Ysac, y a su muger Rebeca harta pena, como es ordinario a los padres que veen a sus hijos casados menos bien, que deuieran. Con estos y otros trabajos vino a enfermar el sancto Ysac, y a parecer mas viejo delo que era, porque (como dize el Abulense) sobre el genesis, las enfermedades y dolores lo truxeron a q̃ no pudiesse mouerse bien, y vino casi a cegar, de manera que le faltaua la vista conla vejez y enfermedad (como Augustino dize) y en efeto le truxerõ a todos estos trabajos y enfermedades las congoxas y fatigas ordinarias, que estas suelen fatigar mas a los hombres de honra, que los trabajos corporales. Y para que aun enla

Tiene Dios cuydado dlos buenos.

Iosepho lib. 1. delas antiguedades. c. 27.

Genesi. c. 27.

S. August. lib. 16. dla ciudad de Dios. c. 40.

en la vejez no le dexassen los dolores y penas succedio, que queriendo dar la bendicion primera y principal a su hijo primogenito Esau (como era costumbre antes de morir) mandole que fuesse a caça y le adereçasse de lo que truxesse, y le bendiziria como a su hijo mayor. La cuydadosa madre Rebeca, que amaua mucho a Iacob, que era el menor: oydo lo que Ysac dixo, dio orden de adereçar dos cabritos muy bien guisados, y cō los pellejuelos cubre las manos y pescueço de Iacob, porque si el ciego padre le tentasse con alguna sospecha, entendiesse ser Esau, que era muy velloso. Adereçado desta manera, e instruydo en lo que auia de hazer, dale el guisado, para que lo lleue a su padre diziendo, que es Esau, y que ya viene de caça, y que tenga buen animo, que desta manera le hurtara a su hermano la bendicion. Hizo Iacob (aunque algo temeroso) lo que su madre le mando, y assi dio la comida a su padre, el qual le bendixo entendiendo que era Esau. A penas era passado esto, quando entra Esau con su caça adereçada, combidando a su padre a que comiesse. Pues como el sancto viejo se viesse assi engañado, de creer es, que recibiria mucha pena, y aun se enterneceria mucho, viendo a Esau, a quien el queria dar la bendicion, lamentandose del agrauio, que dezia que se le auia hecho. Porq̄ Esau era hombre graue y muy esforçado, y dize la S. escritura, que con grande tristeza lloraua dando gritos: y no digo yo a su padre, q̄ le amaua tiernamēte, pero a qualquiera otro mouiera a dolor y lastima. Y assi dize Iosepho sobre este caso, q̄ muy afligido el S. viejo le dio la bendicion que pudo. No se acabaron aqui los trabajos de Ysac, porque Esau tomo grandissimo enojo con Iacob, y le aborrecia terriblemen-

Iosepho en el lib. citad. c. 27

men-

mente por lo que conel auia vsado. Y assi afirmaua, que
Genesi. 27. en faltando su padre, lo auia de matar. Cosa clara es q̃
esto vernia a oydos de Ysac, como vino a los de Rebe-
ca, y que biuiria el buen Patriarcha con mucho sobre-
salto, esperando que le auian de dar la nueua, de que
sus hijos se auian asido. Esto deuiera dar a Ysac harto
malos dias, y no muy buenas noches. Pues como Rebe
ca auia sido la maestra para este hecho, y amaua entra-
ñablemente a Iacob, y veya a Esau indignado, y con al
guna razon, procuro el mejor remedio que por enton-
ces podia auer, y fue, que Iacob se fuesse a la tierra de
Mesopotamia a casa de su tio Laban, y que alli se casas-
se. Concertado pues el viaje con Ysac su padre, y toma
da su bendicion se partio, en cuya partida se derrama-
ron hartas lagrimas, y vuo harto sentimiento, assi bi-
uio algunos años el sancto viejo Ysac. Y como cada
dia le fatigassen mas las enfermedades y vejez, junto
conel ausencia de su hijo Iacob, fueronsele acabando
las fuerças, y poco despues que Iacob boluio a su casa,
acabo sus dias el Patriarcha Ysac, auiendolos
gastado en seruicio de Dios, y en tra
bajos y peregrinaciones.

CAPITVLO. XVIII. DE LOS TRABAjos y persecuciones que padecio Iacob, y en el la Yglesia de Dios.

c.9. Ad Rom. EN LA Epistola que el Apostol escriuio a los
Romanos dize, tratando de Esau y Iacob, q̃
al vno escogio Dios y lo predestino, y al otro
reprobo y aborrecio. Obra de su diuina sabi-
duria

duría, fundada en sola la eterna razon y voluntad diui na. Que como no vuiessen aun nacido, ni vuiessen hecho mal ni bien, quiso la diuina bondad, ab eterno des de el principio sin principio amar a Iacob, y escogerlo para los bienes de gracia y gloria, para que fuesse cabeça y caudillo de su Yglesia, y fuesse fatigado, y afligido: y aborrecer a Esau, y dexarlo para que fuesse perseguidor de Iacob, y decendiessen otros muchos perseguidores dela sancta Yglesia, y para que el y ellos tengan eterna pena. Llamo a Esau perseguidor, porq̃ sancto Thomas, y sant Anselmo, sobre aquella palabra seruira el mayor al menor, dizen, que lo primero en q̃ siruio Esau a Iacob, fue en perseguirle, conforme aquello delos prouerbios: El que es necio seruira al sabio. Esto es (dize sant Anselmo) quando el necio exercita su poderio contra el sabio, quando lo fatiga con trabajos, y lo lastima con afrentas, cierto es que lo purga y limpia delos vicios y maculas, y esto es seruirle. Y pues al sancto Iacob le cupo tan buena suerte, no acaso, sino muy de proposito, por la prouidencia diuina: diremos de algunos trabajos y trãces, que padecio enesta vida, que es la condicion (como ya se a dicho) con que los buenos arriendan esta viña del señor, quees la Yglesia, cuyos hijos somos. Ya queda referido enel capitulo passado, como Iacob hurto la bendicion asu hermano, por ordenacion diuina, y que por temor del se fue a Mesopotamia. Partido pues solo, y a pie por vn camino bien trabajoso (como lo aduierte el Abulense) y la tierra dõde yua estaua harto lexos, lleuaua el moço algun temor por el camino, a causa que toda la gẽte de aquella tierra les tenian odio y mala voluntad, que para esto bastaua ser ellos buenos, y los de aquella regiõ Ydolatras

S. Thomas, S. Anselm sob. S. Pabl. ad Ro. 9. Prouerb. 11.

Abulen. sob. el c. 28. del Gen.

Iosepho lib. ci tad. 2 c.

y malos, y por causa de este temor que lleuaua, dize Iosepho, que no dormia Iacob en poblado, y lo mesmo afirma el Abulense, y assi de ordinario tenia el suelo por cama, y vna piedra por cabeçera, sin tener mas regalo. Porque quien a de tener por esposa a la hermosa Rachel, a de padecer mucho, y nadie entiēda que mucho a de costar poco, ni se gana la gloria a pierna tendida. Con estos trabajos llego Iacob a casa de su tio Laban, hermano de su madre, donde siendo conocido le hizieron muy buen recebimiēto y regalo. Porque si la Yglesia de Dios, y los buenos por la mayor parte, y casi continuamente padecen enesta vida; todavia tienen sus interualos de consolaciones y regalos de Dios, que les da y embia, para que cobren mayores fuerças contra los trabajos, como vemos que hizo cō Daniel, que enel lago delos Leones metido, le regalo por medio del Propheta Abacuc, que le lleuo de merendar y le visito. Recebido pues Iacob, y tratado de que se auia de casar cō Rachel su prima, con aditamento q̃ auia de seruir por ella primero a su tio y suegro siete años, guardandole el ganado, pusose Iacob apunto para el oficio de pastor y empeço a exercitarlo muy biē con mucho cuydado. Passados siete años, y llegado el dia delas bodas: en lugar de darle la hermosa Rachel, danle a Lia, q̃ no era tā hermosa, y aun sobre todo tenia los ojos muy tiernos, con algunas pocas de lagañas. No seria de poco disgusto este hecho para Iacob por muchas razones. Y la primera, porq̃ estaua aficionadissimo a Rachel, y ella lo merecia por su hermosura, y assi esta aficion que le tenia le hizo, que siruiesse por ella otros siete años, paraq̃ sela diesse su suegro por muger. Y despues de casado con ella, passados los catorze años, siruio otros seys a su

Regala Dios su Yglesia.

Daniel, c. 14.

suegro, que fueron veynte por todos, en los quales alcāço Iacob a tener muchos camellos y ganado. Tenia tambien Iacob muchos hijos, y quisiera boluerse a casa de su padre en paz y amor, porque como viesse Laban y sus hijos, que crecia tāto el ganado de Iacob, tratauanle mal de palabra, y assi Laban no le mostraua tā buen rostro como de antes. Y lo que mas le forçaua a yrse era, que vn Angel le amonesto que se boluiesse a casa de su padre. Determinado pues Iacob de yrse, comunicolo con sus mugeres, y vn dia que Laban su suegro se auia ydo al trasquilo de sus ouejas, carga de toda su casa, mugeres, y hijos, y haziēda, bestias, y ganados, y empieça a caminar. No falto quien lo fuesse a dezir a Laban, el qual juntando mucha gente yua en su seguimiento de Iacob, y (como aduierte Iosepho) con harto mal animo, e intencion. Auiendo pues alcançado a Iacob a cabo de siete dias, que le siguio enel mōte Galad, no quiso dar enel aquella noche hasta otro dia. Pero como sabe el Señor atar las manos quando assi conuiene, aquella noche le mando Dios a Laban, que no tocasse en Iacob, ni le tratasse mal. Llegado otro dia Laban, dixole a Iacob, porque lo as hecho tan mal, q̄ lleuas a mis hijas como captiuas, sin dezirme nada? no melo dixeras, y saliera contigo con cantos y musicas? no me dexaste siquiera q̄ abraçasse y diesse paz a mis hijas y nietos? Por cierto lo as hecho neciamente, y agradecelo q̄ Dios me mando que no te tratasse mal. Y si te querias yr a tu tierra, para q̄ me hurtaste mis Dioses? Iosepho estendiendo mas esta reprehension dize, que le dixo. Veniste a mi pobre, e te hecho rico, dite mis hijas por mugeres por tener tu fauor y ayuda, y tu no teniendo cuenta con el parentesco, que ay de por medio,

Genesis .30.

Gene.31.

Iosepho.

ni mirando a las mugeres y hijos que lleuas, as vsado con migo a modo de guerra, quitandome mi hazienda, persuadiendo a mis hijas que huyessen de su padre, desbaratandome los Dioses, queme dexarõ mis padres para lleuartelos a tu casa, teniendolos yo con grande veneracion. Al fin as hecho cosas (siendo mi pariente) que aun los enemigos vencedores no las hazen en la guerra, siendo como eres hijo de mi hermana, marido de mis hijas, y huesped en mi casa, que as comido con migo a vna mesa. Con no menos valor y prudẽcia, que sufrimiento le fue respondiendo Iacob a todo lo que su suegro le imponia. A loque dezia, que le lleuaua hurtados los Dioses le dixo Iacob, que los buscasse entre lo que lleuaua. Busco Laban desbalijando todo el hato, y aunque a la verdad los lleuaua Rachel ascondidos, sin que Iacob ni nadie lo supiesse, no los pudo hallar Laban. Ya que estuuo satisfecho con no auerlos hallado, dixo Iacob con palabras algo sentidas. Porque causa, o culpa mia as salido contra mi, y as escudriñado toda mi casa? Que as hallado que yo lleue dela tuya? Iuzguen los presentes quien es culpado. Veynte años estuue contigo, tus cabras no fueron esteriles, nunca comi tus carneros, nunca te lleue piel de alguna q̃ vuiessen comido los lobos, y si comian, yo pagaua el daño. Si me hurtauan algo, luego me lo pedias. De dia, y de noche estaua al frio, al Sol, al Ayre, y al sereno, Siempre andaua alcançado de sueño, que nunca pegaua mis ojos. Seruite catorze años por tus hijas, y seys por tus ganados, y diez vezes anduuiste mudandome el salario. Y si el Dios de mi padre Abraham, y el temor de Ysac no estuuiera conmigo, por ventura me embiaras aora desnudo: pero a lo hecho Dios mejor, q̃ mirando mi

mi aflicion y trabajo de mis manos te reprehẽdio ayer. Mucha razon (dize Iosepho) tenia Iacob de quexarse de Laban su suegro, porque lo auia tratado cõ mucha crueldad, y el lo auia lleuado con mucha paciencia, y cordura. En efeto la question se acabo pacificamente, y auida confederacion entre suegro y yerno, cada vno se partio para su casa. Como no eran acabados los trabajos de Iacob, caminaua hazia su tierra con muy grã de congoxa, que le causaua el considerar, que yua a parar donde su hermano Esau estaua, a quien tenia mal enojado, por auerle hurtado la bendicion, y que por esto le tenia amenazado. Con este temor e inquietud, quelle baua, temiẽdo no le acaeciesse alguna desgracia, acordo de diuidir su casa, hijos, mugeres, y ganados en dos partes, diziendo. Si mi hermano viniere con mano armada y diere en la vna parte, saluarse a la otra. En esta forma aguardo Iacob a su hermano Esau, que sabiendo de su venida por mensajeros y presentes, que Iacob le embio, le salia a recebir con quatrociẽtos hombres en su compañia, que no poco temor puso a Iacob, a quien daua notable cuydado verse ya con tantos hijos, con tanta hazienda y familia, y a pique, de que si a su hermano le diera gana, pudiera matarlo a su saluo. Y aunq̃ a la verdad, Dios le auia prometido, que miraria por el, cõ todo esso se temia como hombre, y que a su parecer tenia injuriado a su hermano. Y sobre todos sus trabajos, yua coxo de auer luchado conel Angel. Porq̃ aun quiso el Señor que no lleuasse pies para huyr, y para q̃ entendiesse, que no solo auia de lleuar los trabajos, causados por los hombres, sino que tambien del cielo le auian de venir algunos, para mayor perfecion suya, q̃ es cosa que Dios la suele hazer con la gente de su van-

Genesi. 33.

Embiia Dios algunas vezes trabajos al cielo, y dela tierra.
Gene. 33.

do. Con estos temores y sospechas, llego Iacob a encõtrarse con su hermano Esau, al qual echo Iacob los braços encima, abraçandole amorosamente, y haziendo Esau lo mesmo, se dixeron palabras tiernas, y amorosas, con mucho comedimiento y criança. Despues desta vista se boluio Esau a su casa, y Iacob hizo su asiento por entonces acerca de Salem, ciudad que por otro nombre se llama Sichem, donde acaecio vna notable desgracia, porque no le faltasse en q̃ merecer. Fue el caso, que estando Iacob con toda su casa cerca de aq̃lla ciudad delos Sichimitas, ofreciose (como dize Iosepho) vn dia, q̃ auia en la ciudad vnas grãdes fiestas, y q̃ le dio gana a Dina, hija de Iacob y hermosa, de yr a la ciudad a ver las fiestas, y a comprar galillas a vso de la tierra, y a ver las mugeres de aquella ciudad: y porque lo digamos todo, fue a dar vna pabonada (como dizẽ) y a ver, y ser vista (que pocas vezes salen las mugeres a lo vno, que no gusten delo otro) Ella era hermosa y muchacha, vido la Sichem hijo de Hemor principe de aq̃lla ciudad, y aficionado, tuuo orden como auerla (porque a los Principes y poderosos, les es facil qualquier cosa destas) de donde resulto, que Dina perdio la honra, y el pobre moço y su padre las vidas, cõ mucha parte delos ciudadanos. Porque sabido el caso por los hermanos de Dina, dieron con mano armada enellos, y hizieron vna carneceria notable, como en gente descuydada. Bien bastaua qualquiera destos dos ruynes successos para dar notable pena a Iacob, quãto mas dos, vno tras de otro. Y lo que mas cuydado le daua era, lo que se temia que auia de resultar de semejante hecho, de q̃ necessariamente se auia de esperar grande daño, por el mucho odio que aquellas gentes les auian de cobrar,

Gene. 34.

como

como el mesmo Iacob lo dixo. Fuele forçado partirse luego de aquella tierra, donde auia recebido tan grande afrenta, y sus hijos auian hecho tanto daño. Y assi fue de aqui a parar a Betet, que por otro nombre es llamada Luca, donde le estaua aguardãdo otro no pequeño contraste, y fue, que llegando alli concibio Rachel a Benjamin, y del parto murio: negocio que acabo de echar el sello a las afliciones de Iacob. Porque como q̃ria grandissimamẽte a su muger Rachel, sintio su muerte mucho. Y aqui le dexaremos llorandola, en tanto que tratamos de su hijo Ioseph sancto varon. genesis.35.

CAPITVLO. XIX. EN QVE SE TRAta de las persecuciones del sancto Ioseph, y se prosiguen las de su padre Iacob.

POR vn termino admirable y marauilloso mostro sant Pablo escriuiendo a los de Corinto, vno de los grandes prouechos que traen los trabajos y tribulaciones a los buenos, diziendo. La virtud se perficiona en la enfermedad. Manifiesta cosa es, que si vn hombre no tiene enemigos que le acometan, que ni exercitara su valentia, ni la podra manifestar. La paciencia se exercita, y cobra fuerças, y se manifiesta en los malos tratamientos e injurias, el sufrimiento en las enfermedades, el buen animo en las persecuciones, y la virtud del bueno entre los malos. Pues porque el sancto Ioseph era figura de Iesu Christo, y en lo que padecio por la mala voluntad de sus hermanos se repre- a.Alos Corintos,12.

representò lo que Iesu Christo auia de padecer por mano delos Iudios. Quiso la diuina bondad, que su paciencia y valor se manifestasse enlos trabajos que padecio, como la sancta escritura lo cuenta enel Genesis diziendo, que entre doze hijos que el gran Patriarcha Iacob tenia, era vno Ioseph muy virtuoso. A este amaua afectuosissimamente su padre por su gran bondad, y porq̃ era el primero hijo, q̃ le pario su muger amada Rachel. La embidia (que como mala bestia no tiene respeto a parentesco ni hermandad) hizo tal labor enlos pechos de sus hermanos, que lo vinieron a aborrecer sobre manera, ayudādo a esto, que el moço auia declarado vnos sueños, en que parecia dar a entēder, que sus hermanos le auian de obedecer, y adorarle. Y aun tambien se junto con esto, que el muchacho los auia acusado ante su padre d̃ vn pecado muy malo, o como dize la traslaciō de Aquila (segun afirma Procopio) y la translacion de los setenta, que los hermanos le acusaron a el delāte su padre, y siguiendo. s. Ioan Chrisostomo esta translaciō lo dize assi Homeli. 61. sobre el Genesis, y. s. Theodoreto y otros. Sea lo vno, o lo otro, que los buenos porqual quiera ocasion son aborrecidos delos ruynes. Finalmēte, que concurriendo todas estas ocasiones, y la principal, que era la virtud y buena inclinacion del moço, cō traria a la de sus hermanos, resulto, que le querian mal de muerte, y desseauan seles ofreciesse ocasion, para sacarlo del mundo, y como lo desseauan, assi se les ofrecio. Porque embiandolo su padre Iacob, a visitar a sus hermanos, que estauan apacentando el ganado, determinaron de matarle, pero Ruben impidio esta mala determinacion, dandoles por consejo, q̃ seria mejor echarlo en vna cisterna, que alli cerca estaua, con intento de

Genesi. 37.

Procopio.
S. Ioa Chriso.
Homel. 61.
S. Theodore.
Genesi 37.

ſacarlo el, y darlo a ſu padre. Pareciendoles que ſería mejor, que murieſſe allí de hambre, que enſangrentar ſus manos enel, puſieronlo en la ciſterna: pero ſacaron lo enbreue, porq̃ paſſando por allí vnos mercaderes, dio Iudas por mejor cõſejo, q̃ lo vendieſsen a aq̃llos por eſclauo. Y aſsi fue vendido el moço, y lleuado por eſclauo a Egypto, donde los mercaderes lo vendieron a Putifar maeſtro de ſoldados del Rey Pharaon. Mirad que tal yría el moço tierno, que tan regalado auía ſido de ſu padre mas q̃ todos, miraldo aora hecho eſclauo, vendido y comprado en tierra agena en poder de vn Baruaro, ſiruiendo el que poco antes auía mãdado a otros: en tierra de ydolatras, contado entre los eſclauos, el q̃ era preferido a todos ſus hermanos. Seruía el bueno de Ioſeph lo mejor que podía, pero no auía llegado ſu aflicion al punto que deuía llegar, para que totalmente ſe moſtraſſe ſu virtud, y para que llegaſse ſuccedio. Que la muger de ſu amo, que ſe llamaua Zenobia, ſe aficiono a ſu hermoſura y gentileza, y con demaſiada deſuerguença, pidio al caſto moço Ioſeph ſatisfació̃ de ſu deſordenado apetito. Y como el ſancto moço no acudieſſe a ſu deshoneſta peticion, acordo la mala hembra de aſirle vn día, e intẽtar por fuerça, lo que de grado no podía alcançar. Viendo Ioſeph ſu tan deſuergonçada desemboltura, huyẽdo tã infame hecho, le dexo en las manos la capa, dela qual ſe aprouecho ella para teſtigo de vn grande teſtimonio que le leuanto, diziendo: Que Ioſeph ſu eſclauo le quiſo hazer fuerça, y que como ella dieſſe gritos, huyo, y le dexo la capa en las manos (porque haſta aquí llega la maldad de vna muger que pierde la verguença a las gentes, y el temor de Dios.) Creyendo Putifar mas la mentira de ſu deſentrenada muger

Geneſi 39.

Quãdo la muger pierde la verguença, qualquier mal acomete.

ger (que traya alguna aparencia) que la inocencia y lealtad de Ioseph, hizole echar en la carcel, donde estauan los malhechores, que auian de justiciar. Aqui estuuo aherrojado, y en vna obscura y suzia carcel sin culpa. O Dios mio, y quan incomprehensibles son vuestras obras, y quan sobre lo que los hombres pueden alcançar. Mirad por los passos que Dios lleua a los suyos para que reynen. Mirad por los barrancos y honduras, que al parecer los despeña, para que descansen. Quien no pensara, que ya el sancto Ioseph no auia de salir de alli, sino con vna soga al cuello, y vn pregonero delante que pregonara su delito, lleuandole a poner en vna horca o palo? Pues esperad, que muy de otra manera ordena Dios sus cosas, porque sus pensamientos, y caminos, son tan distintos delos nuestros, quanto lo es el cielo dela tierra. Alli en la carcel declaro vnos sueños, y de alli le sacaron para declarar otros al Rey Pharaon, y sabiendose la verdad, y manifestandose su virtud, le puso Pharaon en el supremo lugar y mando de su reyno, como la sancta escritura lo cuenta, donde lo dexaremos gozando, por boluer a Iacob, que esta tan triste y lleno de pena, quanto tal caso requeria.

Adviertase Por q caminos lleua Dios a los suyos pa honrarlos.

Esai 55.

Genesis. c. 40 y. 41.

No les falto maña a los hermanos de Ioseph para encubrir la crueldad, que auian vsado vendiendo su mesma sangre, porque tomando la vestidura de Ioseph, la tiñeron con sangre, y venidos a su padre, como preguntasse por el, dixeron que no le auian visto, saluo que auian topado vna vestidura ensangrentada, y hecha pedaços, que miraisse si era la de Ioseph, y que si era ella, que alguna fiera lo auia despedaçado y comido

Gene 37.

nido. Conocida que fue la vestidura por el lastimado viejo, entendiendo que era assi lo que los hijos dezian; fue increyble el dolor que a su alma llego. Pondera mucho la escritura el lloro y tristeza de Iacob, y con razon, porque fue muy grande, y tanto, que juntando se sus hijos, y buscando palabras y modo como consolarle, no lo pudieron hallar. Tanta era la pena, que el sancto Patriarcha sentia con la muerte tan cruel, que entendia auer padecido su muy amado hijo. Desta manera, y con este continuo dolor y tristeza passaua el viejo su cansada vejez, hasta que sobreuiniendole otra tribulacion, deuio de oluidar algo desta, sino fue que con el segundo golpe se refresco el primero. Acaecio pues, que en aquella tierra vuo grande hambre, por donde fue necessario embiar a sus hijos a Egypto por trigo; donde a la sazon lo auia, por el buen gouierno de Ioseph, que alla gouernaua. Ydos que fueron, el Gouernador, que era su hermano (como dicho es) no conocido dellos, dioles recaudo. Pero quiso que quedasse alla con el (como en rehenes) vno dellos, hasta que le truxessen otro, que ellos dixeron, que quedaua con su padre, que era Benjamin, el mas pequeño hermano de padre y madre de Ioseph. Pues como bueltos a su casa los hijos de Iacob, dixessen a su padre lo que passaua, y como dexaban al vno alla, hasta que lleuassen a Benjamin, porque assi se lo auia mandado el Gouernador; ya se entendera, que sintiria el padre teniendo por muerto a Ioseph, y que Simeon quedaua en Egypto, y q̃ era forçado dar a Benjamin, que lo tenia para cõsuelo de su vejez. El vuo de darlo por no perder al otro, q̃ alla quedaua, y torno a embiar a sus hijos, quedando solo triste y

Gene. 42.

del-

desconsolado: y assi biuio aquellos dias, en tanto q̃ sus hijos boluieron en continuo y triste llanto, hasta que dandose a conocer Ioseph a sus hermanos (como largamente lo cuenta la escritura) hizo lleuar a su padre a Egypto, donde le dio a el y a sus hermanos en que viuiessen honradamente, y con mucho regalo, hasta q̃ todos murieron, y succedio en sus descendientes lo que veremos enel capitulo siguiente. Bien al biuo tenemos pintados aqui los trabajos por donde Dios lleua a su Yglesia militante, y el fin dichosissimo que tendra, quando sea trasplantada en gloria.

Gen. 42 y. 43.

CAPITVLO. XX. DE LA PERSECVcion grande que los hijos de Ysrael padecieron en Egypto, siendo ellos entõces la Yglesia de Dios.

ENTRE muchas grandezas que Sant Pablo trae en alabança dela fe, en la Epistola ad Hebreos dize, q̃ por virtud dela fe concibio Sarra siendo esteril y vieja, y por esta mesma fe q̃ tuuo Abrahã, procedio de los dos Ysac, que fue principio de grandes gentes. De manera que fue multiplicandose este pueblo en grãdissimo numero, como las estrellas del cielo, y arenas del mar, segun y como Dios lo auia prometido a Abrahã. Despues d̃ muerto Iacob y Ioseph, q̃ biuio ciẽto y diez años en Egypto, auiã multiplicadose en grãde suma aq̃llos pocos q̃ auian venido a Egypto (como diximos en el cap. passado) Pues como fuessen faltando los q̃ teniã noticia

Ad Hebr. c. 11.

noticia delos beneficios, que el Reyno auia recebido desta gente, y fuesse el señorio succediendo de vnos en otros, y totalmente se acabassen los que la conocian, y junto con esto estuuiessen pujantes en numero y haziẽda, començo la embidia a reynar en los pechos Egypcios, de manera que los forço a que se resoluiessen en hazerles todo el mal possible, y perseguyrlos y apretarlos con tanta diuersidad de trabajos, como se dize enla sancta escritura. Dõde se cuenta, que como succediesse en Egypto vn Rey que no conocio a Ioseph, ni a sus hermanos, llama a consejo, y entre otras cosas que propuso, fue aduertir a los principales del Reyno, como aquel pueblo Ysraelitico crecia cada dia en numero y poder, y que desta suerte podrian venir en tanta pujança, que se apoderassen dela tierra, y echassen della a los naturales. Oprimamoslos (dize el Rey) de tal manera, que no puedan preualecer. Para lo qual (segun parece) inuentaron obras que se hiziessen, y señalarõ sobrestantes y maestros, que anduuiessen con ellos, y los fatigassen con cargas pesadas y excessiuos trabajos. Y dize Iosepho y Freculpho, que les hazian limpiar las calles del lodo y vassura, y lleuarlo acuestas al campo. Y para que del continuo trabajo resultasse algun prouecho, fuera delo que pretendian (que era molestarlos) mando el Rey que edificassen dos ciudades, Phiton y Ramases, en cuya edificacion buscauan los Egypcios muchas inuenciones para fatigarlos mas. Y assi dize Iosepho, que les hazian diuidir los rios en muchas partes, porque tuuiessen cabas que hazer. Haziãles labrar fuertes, y murallas altas, cabas muy hondas, y fosas, y altissimas piramides. De manera que era tanto el aborrecimiento que les tenian, que de particular intento

Exo. li. c. 1.

Ioseph. li. 2. c. 5 Freculpho, tomo 1. lib. 2.

Iosepho c. 6. Diuersos generos de obras para oprimir a los Ysraelitas

buscauan

buscauan modos inauditos para fatigarlos, pero como Dios lleuaua otro intento con aquel pueblo, que ellos perseguian, quanto mas el Rey los fatigaua por apocar los, tanto mas crecian por oras: para remedio deloqual dio el Rey Pharaon en vna crueldad muy grande, y fue, que mando a las parteras, con quien parian las mugeres Ysraelitas, que quando fuessen a exercitar su officio con estas mugeres, si lo que pariessen fuesse varon, lo matassen luego, pero las parteras temiendo mas a Dios, que al mandado del Rey, escogieron antes poner se a peligro de incurrir en la pena, que hazer vn tan mal hecho, y assi ascondidamente guardauan los niños, de donde vino a que el pueblo no dexara de multiplicarse. Visto por el Rey el poco remedio que por aq̃lla via se auia dado (como siempre vna maldad trayga tras desi otra, y otras muchas) Mando pregonar con desenfrenada crueldad, que qualquiera de aquellas mugeres que pariesse varon, lo echassen luego enel rio. Dize Iosepho, que vn Satrapa delos Egypcios prophetizo, q̃ en aquel tiempo auia de nacer vn Hebreo, el qual humillase el estado delos Egypcios, y sublimase a los Ysraelitas, y que auia de ser grandissimo varon, y de gran virtud, y que de cõsejo deste Satrapa, para obuiar este caso, mando Pharaon que echasen todos los niños que naciessen delas Iudias de Ysrael enel rio, cosa que dio notabilissima pena a las tristes madres, que despues de auer traydo la criatura nueue meses en su vientre, con no pequeños trabajos, y parida la con excessiuos dolores, vuiesse de echarla enel corriente y hondo rio, dandole por cuna las furiosas ondas, y por primer regalo, los crueles peces, y que antes de recebir la dulce leche del materno pecho, fuessen recebidos y despedaçado-

Quanto mas ꝑcuraua Pharaon apocar a los hijos de Ysrael tanto mas crecian en numero.

Iosepho en el lugar citado. Pronostico de vn Satrapa, acerca de Moyses.

çados de los marinos pescados. Desta suerte biuian muriendo los captiuos Ysraelitas, hasta que la diuina voluntad ordeno, que el niño Moyses se criasse (como adelante se dira) y fuesse sacado del rio, y en el entretanto que Moyses se criaua, murio Pharaon Rey de Egypto, cuya muerte dio algun poco de aliuio a los miserables captiuos, y assi tuuieron algun lugar para quexarse a Dios, rompiendo el ayre con dolorosos alaridos, pidiendole con perseuerante importunacion les diesse remedio en tan grandes males. Aduierte Ruperto en este lugar, que era tan grande la opressíon y trabajo, que por mandado de Pharaon tenian, que aun quexarse no les dexauan, ni pedir remedio al cielo, por que (como el mesmo dize) esto tiene proprio la violencia de los crueles Tiranos, que el dessear los captiuos libertad, y los oprimidos remedio, y los perseguydos quexarse, les parece audacia y porfiada dureza. Cosa aspera es de lleuar, y aun inconsiderada, que esteys açotando vn mochacho, y que le digays que calle y no llore, y sobre esto le deys mas açotes. Como a de cessar de quexarse, si vos no acabays de darle? Y de aqui es, que vna de las terribles crueldades, que se cuentan del Emperador Tiberio es, que no passandosele dia, que no derramasse sangre humana, mando so pena de la vida, que nadie llorasse, ni mostrasse sentimiento alguno. Cosa inhumana querer que el agrauiado no pida justicia, y el triste no llore, y el enfermo no dessee salud, ni la pida, ni se quexe. Esto pues que es tan ordinario en los hombres, y tan natural en los afligidos, les era impedido a los Iudios por el Tirano Pharaon. Pues como fuesse arrebatado de la muerte, y puesto en el infierno

Ruperto sob. el Exodo.

Propriedad de tiranos Parecerles, q el q xarse los oprimidos y buscar su remedio, es audacia y dureza.

Crueldad de Tiberio.

infierno, el dia que los Israelitas vieron quitado el impedimento (como estuuiessen represadas muchas lagrimas y suspiros) disparan con vn tan terrible alarido, y lluuia de lagrimas, y tempestad de suspiros, que penetraron hasta lo vltimo de los cielos, bien asi como el agua estando impedida en su corriente, quitado el impedimento, corre con grandissimo impetu. Assi fuerõ las quexas destos afligidos, hasta tocar las diuinas entrañas, para que se tratasse de su remedio. No se proueyo tan presto enel, que no padeciessen primero otros muchos trabajos, como parece en el capitulo quinto del exodo. Porque succediendo enel Reyno otro peor que el passado, en lugar de aliuiarles el trabajo, o darles licencia para que saliessen a sacrificar, como Moyses (que ya era varon) y su hermano Aron, le pidieron al Rey de parte de Dios, les doblaron el trabajo, haziẽdoque no se les diesse paja, ni tamo para los adobes q̃ hazian, no quitandoles nada dela tarea que dauan, antes añadiendoles muchos palos y açotes, diziendo, que de puro holgados pedian, que les dexassen yr a sacrificar. Estuuo tan obstinado este Pharaon en su crueldad, que por muchas señales que Moyses hizo, y por muchas plagas que el Señor embio en aquellos ydolatras, no vuo remedio por mucho tiempo que los dexassen, hasta que ya compelido el Rey delas muchas plagas, y viendo, que en vna noche auia Dios muerto todos los primogenitos de Egypto, lesdio licencia que saliessen, aunque arrepintiendose presto de auersela dado, los siguio cõ todo su poder y exercito para boluerlos a Egyto, adonde el peruerso de Pharaon con todos los q̃ con el yuan nunca boluieron, quedando todos sus cuerpos por cebo delos peces marinos, y sus almas por manjar

Exodi c. 5.

de

delos Demonios en el infierno, quedando en saluo el pueblo de Dios, y auiendo passado el mar Bermejo sin nao ni barca, sin que mojassen el pie. Estos y otros trabajos, que dexo de dezir, para quien los quissiere ver en la sancta Escriptura, padecierõ los hijos de Ysrael, que entonces eran heredad, y possessión de Dios, como lo dixo Dauid. A tu pueblo señor humillaron, y a tu heredad molestaron, dandoles trabajos, y muertes crueles, porque quiere la diuina bondad lleuar a los suyos por estos medios para mayor bien. Psal 93.

CAPITVLO. XXI. DE MVCHOS TRAbajos que padecio el sancto Moyses, desde q̃ nacio, hasta que murio.

PROSIGVIENDO el sancto Apostol las excelencias de la fe (como queda apuntado enel principio del capitulo precedente) viniendo a tratar de Moyses dize. Fue ascondido de sus padres por termino de tres meses, porque les parecio, que era muy hermoso. Este fue el primer trabajo, que el sancto Moyses padecio de tres meses nacido. Dize pues la sancta escritura, que como fuesse Moyses nacido, cuyo padre se llamo Amran, y su madre Iochabet, era tã hermoso y elegante, y daua tales muestras en su aspecto, que causaua grandissima lastima en sus padres pensando, que lo auian de echar enel rio, como el Rey lo auia mandado, (y segun Iosepho dize) su padre auia tenido cierta reuelacion, en que Dios le auia dicho, como aquel niño auia de ser de grande valor, y auia de librar al pueblo de Ysrael. Desta manera le tuuieron ascondido por tres

Ad Hebreos c.xi. Exodi.2. Exodi.6.6. Iosepho.

L me

meses, despues delos quales, pareciendoles que corria peligro el tenerlo mas, pues si se supiera, por librar el hijo peligraran los padres, determinan de echarlo enel rio, para lo qual hizieron vna vasija a manera de canastilla redonda de juncos, y breada, para que el agua no la calasse. Metieron al niño Moyses dentro, porque empeçasse desde su niñez a sentir los regalos, que el señor quiere que padezcan los muy suyos. Muchas vezes (dize Dauid) me expugnaron desde mi mocedad. Porque como al vno y al otro los tenia Dios escogidos, para obrar por ellos grãdes cosas en su yglesia y pueblo, quiere, que desde pequeños se hagan a las armas. Echan la cestilla enel rio en vn carriçal, y su hermana Maria estaua desde lexos mirando, que fin ternia aquel niño en las ondas del rio. En tanto que la cestilla, que seruia a Moysen de barca andaua sobre el agua, andaua vna hija del Rey Pharaon, (a quien Iosepho llama Thermut) passeandose por la ribera del rio, y como viesse fluctuãdo aquella cestilla, mandola traer, y abriendola, vido aquella criatura hermosissima, y apiadandose della, llamo a quien le diesse leche, y el niño no quiso tomar ningun pecho delas mugeres Egypcias. Maria la hermana del niño, que dissimuladamente estaua mirando lo que passaua dixo. Por demas sera darle el pecho, que no lo tomara, sino es de alguna muger Hebrea, que le de de mamar, yo la llamare. Visto por la hija de Pharaon dixo, que la llamasse, y entonces Maria llamo a su madre, y dissimulando, que fuesse su hijo, lo crio hasta que fue de edad, que la hija de Pharaon lo lleuo para tenerlo en su casa, y lo adopto por hijo. Con grande sutileza se nos dibuxa aqui la constancia y firmeza de nuestra Yglesia; pues como sea vna mesma doctrina,

Dauid. Psalm. 128.

Ioseph. lib. 6. delas antiguedades. c. 6.

Constancia de la Yglesia.

na, vna fe, cō la que se a criado desde su principio (que como dicho es) fue en los primeros hombres, no a auido orden en tantos mil años, que admitiesse otra leche agena, otra doctrina, ni otra fe, sino la de Iesu Christo. Que de Herejes se an leuantado. Que de errores dissimulados le an ofrecido, que ponçoñas confitadas: y a nada apetece ni arrostra, sino a Iesu Christo verdadero padre, y cabeça suya. Porque como dize sant Pablo, Aunq̃ vn Angel nos diga otra cosa, no la auemos de creer. Criauase Moyses hermosissimo, crecia mucho, y daua grandes muestras de si: como muy por extenso lo cuenta Iosepho, el qual dize, que lleuando la hija del Rey al niño, para q̃ lo viesse su padre, pareciendole bien lo tomo, y llegandole a si, le puso la corona q̃ el tenia, la qual tomo el niño, y echandola enel suelo la piso. Estaua presente a la sazon aquel Satrapa, que enel capitulo passado diximos, que auia pronosticado el nacimiento de Moyses, y viendo lo que el niño auia hecho dixo. Este es el muchacho, que deuemos matar, porque a de destruyr el Reyno de Egypto. Mirad Rey, que si este muere, no tiene Egypto de q̃ temer, y los Hebreos perderan la esperança q̃ tienen. Era tãta la furia con que dezia esto aquel Satrapa, q̃ arremetiendo conel mochacho, lo quiso matar, si la buena diligẽcia dela hija del Rey no le escapara. Acerca deste punto el maestro de las hystorias dize, que para prouar como este hecho auia sido con simplicidad Pueril, truxeron vnas ascuas encedidas, y viendo las el niño, tomo vna, y echosela en la boca, y quemose la lengua, y dize que de aqui quedo balbuciente. En efeto la hija de Pharaon lo libro deste peligro, en que se vido Moyses. Porque entendamos, que aunque la sancta Yglesia

Nunca la yglesia a admitido otra doctrina q̃ la de Iesu Christo.

S. Pab. ad Gala. 1.

Iosepho enel lugar citado.

Petrus Comestor.

La causa porq̃ era Moises balbucinte.

Aunque la Yglesia corra peligro, no a de perecer
Lucæ. 22.

se vea en algunos peligros, no se a de anegar ni perder, ni a de faltar en ella fe; como Iesu Christo lo prometio a Pedro diziendo. Yo rogue Pedro por ti, que no falte tu fe. Ya desde este hecho se engendro enlos Egypcios alguna mala sospecha acerca del moçuelo Moyses. Siẽdo ya de edad de tomar armas (dize Iosepho) que ofreciendoseles a los Egypcios vna peligrosa guerra cõlos Etiopes, constituyeron a Moyses por capitan, y auiendolos vencido, puso cerco sobre la ciudad de Saba fortissima e inexpugnable. Estaua dentro della Tharlis, vna hija del Rey de Etiopia, y viendo a Moyses, y oyẽdo sus nueuas, se le aficiono tãto, que le entrego la ciudad, porque se casasse con ella: lo qual el hizo, y assi tomo la ciudad, y boluio triumphante, y vitorioso. Algunos quieren dezir, que la murmuracion, que tuuieron de Moyses Aron, y Maria sus hermanos (como se refiere en los numeros) fue porque se caso con esta Etiopisa. Sea lo que fuere, lo que se dezir es, que la sancta escritura no dize nada acerca desta jornada, ni del orden de este casamiento: valga lo que valiere, que pues los autores son graues, y no contradize a la verdad de la sancta escritura, bien se le podra dar algun credito. Desta victoria, que vuo Moyses (dize Iosepho) que nacio grã de embidia y mal querer en los Egypcios contra Moyses. La sancta escritura dize, que saliendo Moyses a visitar a los de su naciõ, hallo que vn Egypcio trataua mal a vn Hebreo, y que arrebatando Moyses al Egypcio lo mato. Y otro dia viendo a dos Hebreos, que estauan riñendo, como los reprehendiesse, dixo el vno: Quien te hizo a ti juez, quieres me matar a mi, como mataste ayer al Egypcio? Viendo Moyses que se sabia, lo que el pensaua, que auia sido muy secreto, y entendiendo que

Iosepho en el mesmo li. c. 7.
Nume. c. 12.

Pharaon

Pharaon lo ſabia, y que por ventura lo matarian por ello, vuo de ſalir de Egypto huyendo, y aſsi ſe fue adõde veremos enel capitulo ſiguiente. Deſta forma empeçaron las perſecuciones de Moyſes, porque ſupieſſe delos trabajos, que ſus antepaſſados Abraham, Yſac, y Iacob y los demas Patriarchas, en quien auia eſtado la Yglesia, como cabeças, padecieron. Y pues el lo era por eſtõces, y Dios le auia eſcogido por caudillo, y capitan de ſu pueblo, era neceſſario, que guſtaſſe de tierras agenas, y de peregrinaciones, y de trabajos de todas ſuertes.

CAPITVLO. XXII. EN QVE SE PROſiguen los trabajos, y fatigas del ſancto Moyſes.

REFIRIENDO S. Pablo algunas excelencias del ſancto Moyſes, en la epiſtola a los Hebreos, q̃ atras auemos citado, dize. Que auiẽdo ya crecido Moyſes en edad y virtudes, nego ſer hijo de la hija de Pharaon, es a ſaber, que por las obras que hizo, fue viſto afirmar, que no era ſu hijo, ni de aquel linaje, eſcogiendo antes ſer afligido con el pueblo de Dios, que eſtar enel palacio Real, y gozar de bienes tranſitorios, teniendo por mayores riquezas las perſecuciones con Ieſu Chriſto, cuya fe profeſſaua, que los teſoros de los Egypcios. Y dize muy bien el Apoſtol, porque ſi Moyſes puſiera los ojos enel fauor humano, y priuãça real, hiziera ſe del vando delos ydolatras, y aſsi biuiera a guſto, y contento del apetito ſenſual. Pero como repreſentaua a Ieſu Chriſto, que con trabajos, y perſecucio- Alos Hebre. c.11.

nes nos hizo herederos dela tierra de promißion en ſa gloria, aßi el.ſ. varon determina de ſalir de aquella tan mala compañia, y vaſe a la tierra de Madian, donde caſo con hija de Raguel, que por otro nombre ſe llamaua Ietro. A ſeruir a ſu ſuegro entro, el que auia ſido ſeruido como hijo de Rey, y a guardar ganado, el que pudiera poſſeer el Reyno de Egypto. En oficio de paſtor eſtaua Moyſes, quando el ſeñor le aparecio en la çarça, y le mando, que fueſſe a Pharaon a pedirle, que dexaſſe al pueblo de Yſrael (como parece enel exodo) y juntando ſe con Aron ſu hermano, fueron los dos a dar el recaudo, que trayan de parte de Dios a Pharaon, con el qual paſſaron aquellas marauillas y grandezas, que Moyſes obro por virtud, que Dios le daua para ello. Mucho ſentia Moyſes los trabajos y afliciones de ſu pueblo, como hombre celoſo, y a quien Dios auia dado cargo de libertar aquella gente captiua. Deſpues a poder de açotes y plagas, Pharaon dexo al pueblo, y Moyſes lo ſaco de entre aquellos barbaros Ydolatras. Ninguna ocaſion ſe ofrecia, en que ſu pueblo no murmuraſſe del, y le puſieſſe grandiſsima culpa. Porque (como dize Ioſepho) es natural al vulgo, y comunidad, el quexarſe del que gouierna. Y aſsi los que quieren admitir gouiernos, an de arrendar con eſta condicion: que por muy bien, que hagan ſu officio, no an de faltar quexas, y murmuraciones. Y da eſto tanto guſto al paladar humano, que en leuantando alguno eſta platica, pocos ſon los que no le ayudan, ſi quiera con eſcuchar lo de buena gana. Y por eſto no deuen los prelados deſmayar en lo que es juſto, pues ſegun Panormitano en el capitulo Qualiter, y ſegun la verdad, no eſta el Prelado obligado a complazer a todos, ni puede: y quanto mas

Exod. c. 3. y 4.

Ioſeph. lib. 4. delas antigu. c. 2.

La comunidad murmura dlos Superiores.

Panormitano en ti. c. qualiter.

justo, tanto menos puede. Y assi aunque el bueno de Moyses gouernaua aquel desagradecido pueblo por orden de Dios, no discrepando vn punto de lo que le mandaua, con todo esso nunca le faltauan ocasiones, que ellos buscauã para dezir mal del, y darle quexas sin fundamento. La primera vez, que se desuergonçaron contra el fue, que salidos de Egypto dieron en vna rinconada, que hazia vna grande sierra, y el mar bermejo, donde viendose por el vn lado cercados del mar, por otro de la sierra, y por las espaldas los seguia el exercito Egypcio, y que a mas andar venian sobre ellos, bueluense contra Moysen, y dizenle. Por ventura faltauan sepulturas en Egypto para enterrarnos? para que nos as traydo a morir enesta soledad? No te deziamos alla, vete de entre nosotros, que queremos seruir a los Egypcios? Mucho mejor nos fuera seruirles, que morir enesta soledad. Dize Iosepho, que oluidado aquel desconocido pueblo delas señales y prodigios, que Moysen auia obrado, se indignaron contra el de manera, que le quisieron matar a pedradas. Ocasion fue esta, para que Moyses tomasse notable pena, pues por auerlos sacado de tan dura seruidumbre, le dauan tan mal pago, sacandolos la diuina Magestad de este peligro tan a su saluo, y tan en daño de sus enemigos (como queda apuntado) van a dar en vn desierto llamado Amarath, y como no hallassen agua dulce tã presto, fue luego el negocio a parar en murmurar de Moyses. Remediada esta falta, no passo mucho tiẽpo, q̃ no llegassen al desierto de Sin, donde seles acabarõ los bastimentos q̃ trayan, empieçan de dar en Moyses y Aron su hermano, y a dezir. Oxala Dios nos matara en Egypto, dõde teniamos ollas, y pã en abundãcia. Crecia

Exo. 14.

Ioseph. lib. 2. c. 11.

Iosepho lib.3. c.1.

tanto la indignacion desta desordenada gente, que lle-go (segun dize Iosepho) a que acometiessen a apedrear a Moyses, el qual con valeroso animo se metio entre e-llos. Porque a la verdad, el q̃ defiende la causa de Dios, no tiene de que temer a los que dañan al cuerpo, como Iesu Christo lo dixo por S. Matheo. Apaziguolos Moyses con admirable paciencia y sufrimiento, dãdoles esperanças del remedio. Porque en la furia de los malos, la mejor defensa es vsar de palabras blandas, y pacificas. Y como la diuina bondad tenia cuydado de aquel pueblo, aunque auia en el muchos desconocidos, proueyoles luego de mucha abundancia de Codornizes, y de aquel Manna dulcissimo. No fueron parte estos regalos, para que en faltandoles otra vez el agua en el desierto de Rafidin, no tornassen a su continua costumbre de murmurar. Para remedio desto, toco Moyses cõ la vara vna peña, por mandado de Dios, y saco agua muy dulce, y en abundancia, no mirando al mal termino de aquella gente. Todas estas pesadumbres lleuaua Moyses con buen animo, por ser injurias a el hechas, pero quando llego el negocio a la honra de Dios, que fue quando baxaua del monte con las tablas de la ley, y hallo, que el pueblo auia ydolatrado, sintiolo en el alma terriblemente, y assi quebro las tablas, que traya de la ley, y castigo al pueblo con grande brio, matando passados de veynte y tres mil. Porque (como queda dicho atras) es mucha pena la que los buenos reciben, viendo las ofensas del Señor. Parece que quanto mas se desuelaua el famosissimo capitan Moyses en mirar por el bien de aquella gente, tanto mas ocasion tomauan de darle disgustos, pues llego el negocio a terminos, q̃ hasta su hermano Aron, y su hermana Maria se pusieron

Mathe.c.10.

a mur-

a murmurar del, cosa que se siente mucho. Porq̃ como dixo Dauid. Si mi enemigo dixesse mal de mi, lleuarlo ya, porque al fin es mi enemigo: pero que mi amigo, mi conocido, y pariente lo haga, lastima me mucho: como dixo vn Sancto, que mas lastiman, y ofenden las injurias por mano de aquellos, de quien esperauamos buenas obras, que otras algunas. Cõ todo esto, como Moyses fuesse mansissimo, y benignissimo mas que todos los hombres q̃ biuiã sobre la tierra, (segun lo afirma la s. escritura) lleuaua todas estas cosas muy bien, y en pago dellas hazia muy buenas obras, y rogaua a Dios muy deveras por aq̃llos, q̃ tan mal lo hazian conel, como aq̃l q̃ era figura dela cabeça dela Yglesia Iesu Christo, el qual como fuesse maldezido, no maldezia.

Psal. 54.

Num. 12.

1. Petri. 2.

Passando adelante el camino continuado del desierto, se lauanto vn scisma, que no dio poco en que entender a Moyses, y a los buenos, que seguian su parecer. Porque como aquel pueblo era Yglesia, y figuraua la nuestra Euangelica, yuase en aquella dibuxando en rasgo, lo que en la nuestra auia de passar en efeto. Como se a visto en los muchos y muy pesados scismas, que a auido, segun adelante se dira en su lugar. Fue el caso, q̃ vn Chore hijo de Ysaar, que (segun Iosepho) era de noble linaje y rico, y facil de lengua para persuadir, y por estas partes pareciale, que en el sentaria mejor qualquier officio, o dignidad, que en otro alguno. Pues como viesse a Moyses en grande reputacion, y que todo el pueblo le obedecia, y que Aron era summo Sacerdote, pareciendole, que le hazian agrauio, pues en linaje no le excedian, y en riquezas no le alcançauã, y segun su mesma estimacion, se les auentajaua en saber, y prudencia, empeço a poner publicamente lengua en Moyses

Numeror. 16.

ses diziendo, que era vn cruel, y amigo de hõra (como si a el le supiera mal. A este se llegarõ otros principales Datan, y Abiron, hijos de Eliab, y otro llamado Hon. Iuntaron se a estos otros dozientos y cinquenta varones delos principales, y auiendo persuadido a mucha parte del pueblo, que conuenia quitar el officio al Sacerdote Aron, parten todos para el tabernaculo, con determinacion de despojar a Aron dela dignidad, y apedrear a Moysen. Puestos pues delante el templo, dezian a bozes. Salga el tirano, y sea libre el pueblo de su seruicio, que so color de que Dios lo manda, nos a dado preceptos violentos. Como estarian los dos hermanos Moyses y Aron, juzguelo quien entendiere que cosa es el vulgo ayrado, y ciego con passion. Grande fatiga tenia Moyses, y no deuiera de ser tanto porque les querian quitar el officio, quanto por ver aquel pueblo desatinado tan sin razon ayrado contra el, y que no podia dexar de resultar de aqui algun gran daño y castigo. Supose Moyses dar eneste trance tan buena maña, que el y su hermano quedaron con grande honra, y los sediciosos, y alborotadores muy bien castigados, con subitas y espantosas muertes.

Numero. 16.

CAPITVLO. XXIII. EN QVE SE PROsiguen los trabajos, y persecuciones de Moyses.

TRAE tantos daños vn pecado, que no solo el lo es, pero causa otros, y trae tras de si otras abominaciones, y assi merece el pecador que Dios le dexe, y permita, que de en ceguedad de entendimiento, y que sea priuado dela lumbre de la gracia, y venga a hazer

lo

lo que no conuiene. Como lo dixo sant Pablo a los Romanos. Y de aqui nacio, que auiendo de serles a los hijos de Israel medicina, y remedio grande el castigo que Dios hizo en Datan y Abiron y sus consortes, no solo no les fue escarmiento, pero tomaron de alli motiuo para leuantar otra mayor sedicion y alboroto contra Moyses diziendo, que el tenia la culpa de la desastrada muerte de sus parientes y amigos. Con esto incitauan al pueblo a odio y mal querencia contra Moyses. Pero tan poco quedo esto sin graue castigo, y fuera muy mayor, si Moyses, con el acostumbrada benignidad, no rogara al señor por ellos. Porque esta es costumbre delos buenos, conforme a la doctrina que Iesu Christo nos dio en la Cruz, que quãdo mas fatigado, ruega por los que lo pusieron enella. Entre estas pesadumbres y agrauios, que Moyses recibio, cuenta Iosepho otra no pequeña diziendo. Que como los hijos de Ysrael vuiessen dado en vn graue error, que fue admitir entre si las mugeres Madianitas, no paro el daño en satisfazer sus desenfrenados desseos, sino que como vn abismo llama a otro abismo, dieron en seguyr las costumbres desta nacion, y adorauan sus ydolos y falsos Dioses. Vista por el sancto Moyses tan grande perdicion, y como era a su cargo proueer de remedio, empeço a reprehender a los mancebos, como a gẽte, que mas se daua a aquel vicio, y esto hazialo con palabras saludables bien moderadas. Leuantose vno dellos con notable desuerguença y dixo. Anda Moyses, via de essas leyes que as puesto a tu sabor, castigando cada dia a los Hebreos, q̃ no pretẽdes otra cosa, so color, q̃ es ley de Dios, sino ponernos vn yugo muy duro, y defender tu mãdo y principado, quitãdonos el desso y ꝓprio arbitrio d̃ viuir, y eres mas cruel-

A los Romanos. 6. 5.

Quanto mas perseguydos los buenos tãto mas ruegã a Dios por sus perseguydores.

Iosepho li. 4. c. 10.

cruel en este pueblo, q̃ lo fueron los Egypcios. Quieres castigarnos, y atar nuestras voluntades con las leyes, q̃ a ti te an parecido? mas justo seria que tu fuesses castigado. Estas y otras desuerguenças al mesmo tono dixo aquel descomedido mancebo, en pago de que les rogaua dexassen aquel tan mal vicio, q̃ tanto daño les acarreaua, y todo lo sufria, y lleuaua el sancto Moyses, con no menos prudencia que sufrimiento. Dexo de contar aqui otras innumerables fatigas, trabajos, afliciones y congoxas, que Moyses padecio en todo este largo y trabajoso viaje, que deuierõ ser muchos, y de muchas maneras. Aunque el q̃ mas le fatigaua, era ver la dureza y pertinacia de aquel pueblo indomito, que en quarenta años no se ablando. Dexo las guerras y cõtradiciones, q̃ tuuo con los comarcanos delas tierras por dõde passauan, aunque le eran mas molestas, las q̃ le hazian los suyos: Como lo dixo el mesmo en aquella platica q̃ les hizo, quando subio al monte a morir, en la qual (segun Iosepho) despues de otras muchas cosas dixo. Bien sabeys, q̃ muchas mas vezes e padecido peligro de muerte entre vosotros, q̃ entre los enemigos. Por estas tribulaciones lleuo Dios a su amigo Moyses, hasta llegar a los campos de Moab, donde le mando q̃ subiesse al mõte Nebo, y desde alli le enseño toda la tierra de promission, y le dixo. Ya as visto con tus ojos la tierra, que yo prometi a Abraham, Ysac, y Iacob, pues no la hollaras. Mirad que remate de trabajos para el que auia padecido tantos en tan larga peregrinacion, por llegar a gozar de aquella tierra, que aora se la muestran, y no se la dexan gozar. Yo assiguro, que si Moyses no fuera tan amigo de Dios, y no se entendiera tambien con el, q̃ era trance este de harto sentimiento, y negocio que le cau-

Iosepho lib. 4 c. 6.

Deutero. 34.

causara mucha afficion. Quiere la diuina Magestad q̃ entendamos, que aun hasta la muerte suele dar fatigas a sus amigos, porque hasta estonces vaya creciendo el merito en ellos, y se les vaya a crecentando el premio. Y que entieda el pueblo Christiano, que la sancta Yglesia a de padecer siempre trabajos en esta vida. Y aunq̃ tiene muchos regalos y fauores, alfin se an de cõtinuar las persecuciones, hasta que sea trasplantada enla celestial, como adelante diremos. Y por esto a Moyses, hasta salir desta vida, le duraron los trabajos. Bien pudiera referir aqui las pesadumbres, que todo el pueblo padecio enesta peregrinacion, las guerras, las hambres, y cãsacios, como lorefiere Moyses, hablando conel pueblo donde dize. Acordarte as de todo el camino que as andado, por el qual te a traydo el señor quarẽta años, por vn desierto, para afligirte yprobarte, y se experimentasse lo que tenias enel animo, y si guardauas sus mandamientos, o no. Diote aflicion con hambre, pero diote Manna. Fue pues el pueblo afligido y fatigado, y aunq̃ a la verdad los pecados de algunos lo merecia, auia entre ellos algunos buenos y amigos de Dios, y si a los vnos castigaua, a los otros exercitaua, y los vnos pagauã sus culpas, y los otros ganauã merito. No me detẽgo a tratar en particular đ todas estas cosas por estar (como estã) enla sancta escritura, y porq̃ mi intento no es tratar las exprofesso, mas q̃ yrlas apuntãdo, para q̃ se vea, como siempre Dios lleuo su Yglesia por camino de trabajos. Para lo qual me parece, que basta lo que se a tocado, y se yra apuntãdo, hasta llegar al tiempo dela ley Euangelica, dõde se a de tratar mas de proposito de las persecuciones.

Suele Dios embiar afliciones a sus amigos aun hasta la muerte porq̃ vaya creciendo el merito para darles grãde premio.

Deutero. c. 8.

CAPI-

CAPITVLO. XXIIII. QVE TRATA delos grandes trabajos, y afliciones, que el sancto Iob padecio.

A los d Ephe so c.I. TRATANDO sant Pablo de nuestro Redẽptor, Iesu Christo, como cabeça nuestra dize. Dionos lo el padre eterno por cabeça de toda la Yglesia, que es su cuerpo. Y el mesmo Apostol dize a los Colosenses, q̃ la Yglesia es cuerpo de Iesu Christo, y de aqui es que dize Gregorio, que como Iesu Christo haga vn cuerpo mistico con la Yglesia, el que figura y significa a Iesu Christo, vnas vezes lo figura como cabeça de la Yglesia, otras vezes como cuerpo dela mesma Yglesia. De manera, que no solo representa la boz de la cabeça, sino tambien del cuerpo. De donde Esayas, refiriendo vnas palabras del Señor dize. Como a esposo me puso la corona, y como a esposa me adereço y compuso. Dando a entender, que como cabeça dela Yglesia se llama Esposo, y como cuerpo Esposa. Y porque el sancto Iob fue figura de Iesu Christo, cabeça dela Yglesia, y fue figura del mesmo cuerpo, como lo afirma sant Gregorio diziendo, que Iob se interpreta el que se duele, assi Iesu Christo doliendose de nosotros, lleuo nuestros dolores (segun lo dixo Esayas) y dize. No ay semejãte a Iob en la tierra, porque no vuo otro, que fuesse Dios hombre, sino solo Iesu Christo, y aunque el hombre sube a ser hijo adoptiuo de Dios, solo Christo fue hijo natural. Dizese Iob sieruo, porq̃ Iesu Christo tomo forma d sieruo, y no por esto perdio nada de su Magestad, como lo dixo s. Pablo. No tuuo por rapiña ser ygual a Dios. Tã bien dize el mesmo Greg. q̃ Iob figuraua la Yglesia. Y enel lib. 17. c. I. dize lo mesmo, es a saber, q̃ fue figura d Iesu Christo y su Yglesia, porq̃ como dize la sancta escrip

Marginal notes: A los Colosẽses c.I. — Esa c.16. — S. Grego. — Esaias. c.53. — A los Philipẽses. 2. — S. Greg. lib. 23 dlos Mora. c. I

criptura, fue Iob, simple, recto, temeroso de Dios, y apartado d todo mal, y en otras muchas cosas fue express figura dla Yglesia, y su muger figuraua los malos sensuales, q̃ estan dẽtro dela Yglesia. Siendo pues esto assi, verna muy a proposito, q̃ tratemos del. s. Iob, y de sus persecuciones, pues como es dicho, no solo fue figura dela Yglesia Euãgelica, pero tãbien era de los q̃ pertenecia a la Yglesia, q̃ entõces auia, y dela q̃ aora vamos tratãdo. Porq̃ puesto q̃ (como dize Augusti.) ningun otro pueblo vuo, q̃ ppriamẽte se dixesse pueblo de Dios, sino el de Ysrael, no dexo cõ todo esso de auer hõbres sanctos, q̃ pertenecian a los verdaderos Israelitas dl cielo, y a la. s. Yglesia celestial entre los Gentiles, y esto no se puede negar. Y aunque no estuuiessen entre los Ysraelitas, ni fuessen dellos, conociendo a Dios, y honrandole, pertenecian ala Yglesia visible, como fue este sancto varon Iob, de quien vamos tratando.

Iob ...

S Augus. li 18 dela ciudad d Dios. c. 47.

En q̃ tiẽpo aya florecido este notable varõ, segun lo mas cierto y verdadero, fue enel tiẽpo de Moyses, y assi dize Seuero Sulpicio en la hystoria sagrada; q̃ viuia Iob entre los gentiles, quãdo Moyses estaua en casa de su suegro Ietro, y q̃ procuro Moyses la hystoria de Iob, y la lleuo escrita a los Hijos de Israel, para q̃ aprendiessen a tener paciencia. Dize Augustino, q̃ fue Ydumeo, y q̃ alla nacio, biuio, y murio. Mucho tiẽpo seria necessario gastar para dezir la virtud, y sanctidad deste varon, el qual no solo fue pacientissimo sobre manera, pero tuuo todas las demas virtudes, como amplissimamẽte lo refiere Gregorio en toda aquella marauillosa obra que hizo, explicando el libro del mesmo Iob, a quien llaman los morales, y particularmente en la prefacion, en el capitulo quinto, y despues de auer espe-

Seuero Suplicio en q̃ tiempo fue Iob, y en que tierra viuio.

S. Aug. lib. citado.

S. Greg enlos Morales.

especificado algunas virtudes dize. Como vuiesse cum plido todas las obras de virtud, faltauale solo, que siendo acossado y atormentado; hiziesse gracias al Señor. Cosa era manifiesta, que entre los dones y beneficios seruia al señor, y fue cosa conuiniente, que la aduersidad aueriguasse en el, si entre los açotes estaua firme en la deuocion del Señor. Porque la pena pregunta, si en la quietud ama vno verdaderamente. Esto dize Gregorio, y muchas cosas mas, y assi es necessario, suponer esta verdad, que el fue sanctissimo, y cõ esto trataremos de sus trabajos.

En la aduersidad se muestra si amas de veras a Dios en la Prosperidad.

Iob. c. 1.

Auiendo cobrado el Demonio licencia de Dios, para poder perseguir y tratar mal al sancto Iob, porque sin ella, ni el Demonio, ni otra criatura (como largamẽte diremos) puede dañar a nadie. Partiose de dõde estaua, y fue donde Iob tenia sus criados y labrança, y haze que vayan los Sabeos, y den en los criados, y Bueyes, que arauan, y lleuanselos todos, y escapando vno solo, vino con la nueua, y dixo. Señor, los Bueyes arauan, y las bestias pacian, y vinieron los Sabeos, y mataron a los criados, y lleuaronse los bueyes, y las bestias. Y dize la sancta escritura, que antes que este acabasse de cõtar el mal sucesso, llego otro y dixo. Señor vn grã de fuego del cielo cayo, y abraso todas las ouejas, y pastores, yo solo escape, que traygo la nueua. No auia este acabado su razon, quando veys aqui donde entra otro y dize. Los Caldeos se partieron en tres esquadrones, y dieron en tus Camellos, y mataron a los que los guardauan, y solo yo me pude escapar para traerte la nueua. Antes que acabasse el triste recaudo, entro otro de mas dolor, en que le dixeron. Tus hijos y hijas estauã en casa del mayor comiendo en vn combite, que les hazia, y dela

dela parte del desierto vino vn grandíssimo viento, q̃ dio con toda la casa enel suelo, y mato a todos quantos auía dentro, sin que pudiesse escapar mas que yo, q̃ te truxe la nueua. Dize la sancta escritura, que oyendo el sancto Iob tan tristes y desastradas nueuas, se leuanto, y rasgando su vestidura, corto sus cabellos en señal de dolor, y dexosse caer en tierra, y adorando al Señor dixo: Desnudo salí del vientre de mí madre, y desnudo tengo de boluer a la tierra, el Señor me dío lo que tenia, y el Señor me lo quito, como al Señor aya plazido, sea hecho, sea su nombre bendito. Y en todas estas cosas no peco Iob en sus labios, no dixo cosa que no deuiesse. Muchas cosas aduierte Gregorio sobre este lugar, y muy dignas de notar, que no tengo yo obligacion de tratarlas aquí, especial, que las podra ver quien quisiere en latín, y en Romance en los morales. Solo digo, que se mostro admirablemente la prudencía y sagacidad del sancto Iob, en este sentimiento tan puesto en vn fil y medio, que ni se acuesta vn cabello a la demasia, ni falta nada del sentimiento, que se deue tener en los trabajos. Ay algunos (dize Gregorio) que piensan que es vna muy philosophica constancia, no mostrar sentimiento en los golpes de fortuna, y en los trabajos y aduersidades. Ay otros que dan en otro extremo tan grande, que sintiendo grandemente qualquier trabajo, y lastimados demasiadamente, sueltan las lenguas a cosas que no deuen. El que quisiere seguir eneste caso la verdadera philosophia, tiene necessidad, de dexar el vn camino, y el otro, y tomar el medio, porque no es buena philosophia, tener vn coraçõ muy sensible, y serían miembros sin sentido, los q̃ siendo cortados no sintiessen dolor. Pues contra estos dize

M Hiere

Hieremi. c. 5. Hieremias. Heristelos Señor, y no se dolieron: Tampoco se deue sentir tanto, que se pierda la paciencia, y seã

David Ps. 139. delos que Dauid dize. En las miserias no estan firmes: El sancto Iob caminando por el medio, rasgo sus vestiduras, lloro la perdida de su hazienda, y hijos. Y porq̃ se entendiesse que no excedia, adoro al Señor. Porque sepays, que aunque se duele, no tanto que se buelua cõtra Dios, que es el que le embia los trabajos. Y para q̃ no tenga lugar el dolor de hazerle exceder, haze vna admirable consideracion diziendo, que quando nacio no posseya nada, y pues aora se lo quitan, que ningun agrauio le hazen. Marauilloso remedio para los q̃ pierden sus haziendas, que cierto si se aprouechan del, les aproue charian mas los açotes, que Dios les embia, castigandolos en los bienes temporales, como se supo aprouechar el sancto Iob enestas aduersidades, y en las que enel capitulo siguiente diremos.

Los trabajos se an de sentir con prudẽcia.

Para los que pierdẽ sus haziendas.

CAPITVLO. XXV. EN QVE SE PROsiguen las afliciones del Sancto Iob.

1. A los de Corint. c. 10. FIDELISSIMO (dize el Apostol sant Pablo) es Dios, que no permite, que los hombres sean tentados mas de aquello, que sus fuerças alcançan a resistir. Y destas tentaciones saca el señor prouecho y vtilidad para los que las vencen. Parecerles a algunos, que trata el Señor con grande rigor a vn tan amigo suyo, como era Iob, quitandole la hazienda toda, y dexandole en tan breue tiempo puesto (como dizen) enel hospital, y aun no enel hospital, sino en vn muladar, siendo

do tan rico como era, y no contento con esto, le quita en vn momento siete hijos que tenia, con vna muerte tan desastrada. Pues para que se manifieste el marauilloso orden que Dios tiene para subir a sus amigos al punto del merecimiento, a que el quiere que lleguen, no pararon ay las tentaciones de Iob, sino que passarõ muy mas adelante. Porque las fuerças que Dios le daua, lo podian todo, y el merito de su paciencia auia de crecer mas, y assi dio licencia al demonio para que le hiriesse en el cuerpo, guardando el alma, porque essa no ay tocar a los sieruos del señor. Con esta facultad limitada se va el Demonio, y hiere al sancto Iob con vna enfermedad pesadissima de vnas llagas muy malas, sin dexar en el cosa sana desde los pies, hasta la cabeça. Viendo se assi el sancto varon, y pareciendole q̃ ya no estaua para que nadie le çufriesse, ni para parecer delante de gentes, fuesse a vn muladar, y alli cõ vn caxco de teja raya la sanguaça y podre, que de las llagas salia. De donde parece, no auerle quedado algun genero de regalo, pues en lugar del vnguento que suele ablandar, y refrigerar las llagas, las enconaua mas con el aspereza de aquella teja, con que las raya, y el lugar regalado, que suele ser para los enfermos, esse le faltaua, pues estaua en vn lugar tan hediondo y suzio, como era el muladar. Ya auia llegado Iob a lo sumo, que podia padecer en las cosas exteriores, pues ni le quedaua hazienda ni hijos, ni salud, y estaua tan lastimado, solo le restaua, que los que le auian de consolar y ser algun aliuio, essos le desconsolassen, y le tratassen con aspereza. Y para esto vino su muger, y viendole, que quanto mas crecian sus males, tanto mas crecia en el la paciencia y çufrimiento, le dize.

Llega Dios a sus amigos en los trabajos al termino q̃ es necessario para q̃ lleguẽ al punto del merecimiẽto q̃ an de tener

Iob. 2.

Quanto mas crecen los trabajos en los buenos, tãto mas crece en ellos la paciẽcia.

Aun toda via permaneces enessa simplicidad ? maldize a Dios, y acaba de morir, pues no estas para otra cosa. Como si dixera: que conforme estas con lo q̃ Dios haze, veo otros que blasfeman del Señor y les succede bien, y los veo prosperos, hazlo tu assi, por ventura te aprouechara, desespera, no tengas tanta confiança en quien tan mal te trata., o muerete acabaras con tanto trabajo. Con no menos constancia se vuo el valeroso soldado eneste encuentro, que con los demas, antes como vido, que tocaua la necia de su muger en la honra de Dios, le reprehendio diziendo. As hablado como necia y loca, pues q̃ recebimos los bienes de mano del señor, porque no çufriremos los males con paciencia?

S. Greg. lib. 3. ãlos Mora. c. 5. Aprouechase el Demonio d̃ las lenguas d̃ las mugeres para muchos males q̃ el por si no puede.

Aduierte marauillosamente eneste lugar sant Gregorio la industria del Demonio, para derribar a Iob de la paciencia, pensando que como derribo a nuestro primero padre por medio de su muger Eua del Parayso y estado dela inocencia; assi auia de derribar al sancto Iob del muladar, haziendole perder la paciencia, que tenia, para lo qual tomo por instrumento la lengua de su muger, mouiẽdole el coraçon, para que fuesse a persuadirle que desespere, y maldiga al Señor, pero engañose. Quando el enemigo no puede por si mesmo sacaros del camino de Dios, procuralo hazer por medio de las lenguas de aquellos, que nos son mas llegados y amigos, y por esso el espiritu Sancto nos auisa diziendo. Guardate de tus hijos, y delos de tu casa, que es lo mesmo que nos auisa Hieremias diziendo. Cada vno se guarde de su proximo, y no se fie de su hermano. De donde dixo sant Matheo. Los enemigos del hõbre son los de su puerta adentro, y por esso es difficultoso negocio, guardarse del ladron de casa. Podia Olofernes con

Eclesi. c. 82.

Hieremi. 9.

S. Math. 10.

contra todo el Reyno de Iudea, y con otros mayores, y no pudo librarse delas manos de vna muger, que tenía dentro de su tienda. Podía Sansón desquixarar leones, lleuarse acuestas las puertas dela ciudad, matar exercitos de hombres, quebrar nierbos y sogas, y vino a perder la fuerça por industria de vna muger suya. Por la persuasion de la mala Reyna Iezabel, hizo el Rey Acab vna cosa tan mal parecida, como fue matar al sancto Nabot. Penso el Demonio aprouecharse deste genero de armas cõtra Iob, y visto que por aqui no tuuo remedio, busca otro, y fue concertar a tres grandes amigos de Iob, que le vengan a visitar, como a cõsolarlo. Y so color de buen zelo le persuaden, a q̃ pierda la paciencia. Porque lleuo el Demonio este orden, que primero le daño en los bienes, que son fuera de la naturaleza, y fuera del cuerpo: quitale luego los hijos, queson como cosa natural, aunque algo fuera del cuerpo: y luego lastimale enel mesmo cuerpo. Y porque cõ estos golpes no pudo hazer efeto en el alma, trae a su muger (porque el amor suele mouer a los hombres.) Y visto que por aqui no pudo nada, vsa del medio de sus amigos, como debaxo de zelo de piedad, y miseraciõ. Y assi llegados, que fueron donde estaua, vieron le tã dessemejado y feo, que no le conocian, y enternecidos del grande dolor, rompieron sus vestiduras, y estandose con el siete dias, en todos ellos llorauan sin hablarle palabra. Y ya quãdo a cabo deste tiempo empeço vno de sus amigos a hablar, fue notandole de impaciente, y mal çufrido, y que por esto le venian tantos daños, y que Dios le castigaua por ser vanaglorioso, y jactarse de justo. Acude luego el otro diziẽdo, q̃ auia biẽ merecido los açotes, que Dios le embiaua, y que no auia he-

Iudic. 13.

Iuezes. 10.

3 De los Reye. c. 21.

c.4. 8. II. c.15. y. 12 de Iob.

Buena lectió para los mal sufridos, y muy sentidos en las reprehensiones e injurias q̃ me xecen.

hecho penitencia. Tambien el tercero le dio su reprehension. Alli le dize; que es arrogante, que presume d̃ sabio, y limpio. Y llego a tanto la reprehension de los amigos, que le dize el vno, que se a quedado cõ las prẽdas de sus hermanos, y que a despojado alos desnudos, que ni dio agua al sediēto, ni pan al que tenia hambre. Tenias (le dizen) tiranizada la tierra con tus riquezas, embiauas a las biudas vazias, no les ayudauas en sus causas, quitaste las fuerças a los pequeños, para q̃ no se defendiessen. Por estas causas estas cercado de lazos, y estas afligido y lastimado. Estas y otras semejantes injurias le dezian sus amigos al sancto Iob, porque quantos menos remedios veya el demonio, que le quedauan para su pretension, tanto mas apretaua los cordeles, y abiuaua el fuego dela tentaciõ cõ grãde vehemencia. De donde vino el S. Iob, a formar vna sancta quexa delante la diuina Magestad, como se vera en el capitulo siguiente.

CAPITVLO. XXVI. QVE TRATA delas quexas, que el sancto Iob da al Señor acerca de los trabajos que padece.

2. alos de Corinth. c.12.

CONTANDO S. Pablo alos de Corintho las reuelaciones que auia tenido dize. Porque la grandeza destas reuelaciones no me ensoberuezca, a se me dado vna tentacion y estimulo de carne, que me fatiga grandemente, e rogado al Señor por tres vezes, q̃ me quite este tormento, y respõdiome. Mira Pablo que mi gracia es suficiente para que te libres de essa tentaciõ.

Pare

Parece q̃ el Apostol en estas palabras se quexa a Dios. Porque aquella manera de rogar al Señor, fue como vna tierna quexa entre amigos diziendo. Señor que es esto que permitis, que yo sea tan mal tratado desta tentacion? quitadmela. Esta forma de quexa sancta y amorosa es muy comun entre los sanctos y Dios (como largamẽte veremos enel discurso desta obra.) Y dela mesma forma es esta, que el sancto Iob propone diziendo. Iob.c.17.
Señor, que es esto, yo no peque, y mis ojos estan muy y.21.
de espacio en amargura? Quando me acuerdo de lo q̃ padezco, tiemblo, y mi carne es batida de tẽblar, veo c.10.
que mi vida es tal, que oxala fuera consumido, porque nadie me viera: pues antes de comer suspiro, y mis mãjares son angustias, porque lo que mi anima no queria primero tocar, aora me es manjar ordinario. Si hablo, mis palabras son llenas de dolor, porque estoy lleno de saetas del señor, y sus temores an hecho, que este cõtra mi, y me hazen guerra, y antes que me acueste dire, quando me tengo de leuantar deste muladar enque
estoy? Quando despierto, y me acuerdo, es tan grande Iob.c.21.
el sobresalto, y alteracion con que bueluo en mi, que me haze temblar. Vieneseme a la memoria el tiempo
passado, y cotejandolo con el de aora, tiemblan me las c.16.
carnes. Acuerdome que en otro tiempo, siendo yo tan rico, que entre todos los orientales tenia nombre, alcãce a tener siete mil ouejas, y tres mil camellos, cinquẽta yuntas de bueyes, y quinientos borricos, y mucha casa y familia, y siẽdo tã grã señor, fuy destruydo d̃ repẽte, y traydo al estado q̃ veys. Despojome el Señor de mi gloria, quitome la corona de mi cabeça, la haziẽda perdida, los hijos muertos, yo llagado, perseguido d̃ mi muger, maltratado de mis amigos, a me cercado el se-

con sus lanças, a me herido, y dado vnas heridas sobre otras, a se dexado caer sobre mi como vn grande gigã

Capi. 19. 21. 16. 4. y 27. d Iob.

te. Quando pienso esto, y veo que mis manos no se an ensuziado en ofensa suya, es tan grande el dolor, q̃ me haze temblar. Mirad que tal me a dexado la justicia d Dios, a me tocado la mano del Señor, y escape con solo el pellejo. Los labios estan pegados a los diẽtes, por esso nadie hable, todo el mundo ponga el dedo enla boca, dexadme a mi con el Señor: pero que dire, que si hablare, no cessara mi dolor, y si callare no me dexara. Quien podra callar lo que siente? Quiero hablar, y porque en mis palabras no aya cosa mal dicha, viue el señor Dios omnipotente, que a traydo a mi anima a la amargura en que esta, que en tanto que me dura la vida, no tienen mis labios de hablar cosa que no deuan. Con todas estas preuenciones, y acatamientos, y otros muchos, que hizo, viene el sancto Iob a hazer vna pregunta (que es todo el punto donde se funda el argumẽto deste libro, y el blanco y fin donde va a parar todo lo que enel se dixere.) Y dize y pregunta en la forma siguiente.

Iob. 21. El Fundamento de todo este libro Quexas d l. s. Iob.

Señor, si tan mal tratados, y perseguidos son los justos, porque veamos los malos biuen, son sublimados, y confortados con riquezas? Sus hijos permanecen en su presencia siempre: tienen muchos pariẽtes, veẽ sus nietos y los gozan, sus casas seguras y pacificas, y nunca veo que viene el castigo de Dios sobre ellos. Sus vacas conciben, y no mueuen, ni les quitan sus crias, sus criados, sus hijos, sus sieruos, salen delante baylandoles, y haziendoles mil fiestas, vsan de sus musicas, y regozijos, y gozan sus dias en mucho contento. Que es esto Señor, que todo lo bueno del mundo parece que

quereys

quereys para ellos, y los buenos abatidos, Sus riquezas guardadas, y las de Iob perdidas? Es por vẽtura justo, que gane licencia Satanas de vos Señor, y que le digays, anda, que en tu mano esta todo lo q̃ possee? Que vean y gozen los malos sus hijos, y nietos, y que hereden y posseean sus bienes? y que Iob vea sus hijos hechos pedaços? Que esten las casas delos malos firmes? y la de Iob cayga sobre sus hijos? Que sus vacas paran, y todas salgan a luz, y que al pobre de Iob de vna parte vengan los Sabeos, de otra los Caldeos, y del cielo fuego, y lo acaben y consuman todo? Y que sobre todo, os adore Iob y diga: desnudo naci, y desnudo tẽgo de boluer a la tierra. Y que los malos oluidados del, q̃ les da los bienes, digan sin verguença alguna, que nos a de aprouechar, si obraremos por el Señor? Quien es el Señor para que le siruamos? que alla se anda el rigiẽdo sus cielos, y no tiene cuenta cõ nosotros, ni se acuerda desso. Que llore el justo dias y noches, y diga, dexad me para que llore vn poco mi dolor, y ellos tãgan adufes y viguelas, y se huelgen, que se le passen los dias en lloro, y que le atormenten el coraçon sus pensamientos? y que ellos passen su vida bien, y con mucha satisfacion. Que es esto Señor? Si assi aueys de perseguyr al justo, y esta a de ser su vida, porque an de viuir los malos?

Iob.22.

Iob.17.

Esta es vna question muy tratada y conferida entre muchos, y porque enel vltimo libro la piẽso tratar mas de proposito, quando se aya de satisfazer a ella, estonces se respondera con el mesmo Iob, quando se ayan traydo otras muchas quexas de sanctos varones, que eneste particular an preguntado lo mesmo, q̃ el sancto Iob, el qual despues de auer padecido tantos y tan grãdes

Enel vltimo libro se responde a las q̃xas c.13.14.y 15.

des trabajos, le restituyo el Señor en muy mayores riquezas y felicidad que antes. Para que entienda el justo, que el fin que an de tener los trabajos lleuados cõ paciencia enesta vida, sera grandissimo contento enla otra, como Iesu Christo lo dixo a sus dicipulos.

S. Joanis c.16.

CAPITVLO. XXVII. DE LOS MVchos trabajos, que padecio el pueblo de Ysrael en tiempo delos juezes.

A los Roma.c.2.3

AVIENDO el Apostol reprehendido a los Iudios, y probadoles en la epistola que escriuio a los Romanos, que en algunas cosas erã peores que los Gentiles, dize luego, que aunque esto es verdad, en otras muchas cosas se auentajauan los Iudios a los Gentiles, y primeramente en que recibieron la ley de Dios dada por mano de Moyses, y la circuncision. Y respondiendo el mesmo. S. Pablo a la objeciõ, que se le podia hazer dize. No impide a esto, que algunos dellos no creyeron como era razõ alas palabras de Dios, porque no deroga nada dela justicia diuina. De manera que segun esta doctrina y la verdad Catolica, aunq̃ algunos fueron incredulos y malos, no por esso se a de dexar de confessar, q̃ este pueblo era entonces mejor, por viuir enla ley q̃ Dios les auia dado, que no el gentil, q̃ viuia segun su apetito. Y asi, aunque es verdad q̃ eneste pueblo auia algunos q̃ eran malos, no por esto dexaua de ser pueblo de Dios, y lo principal de su Yglesia, en la forma q̃ entõces lo era antes dela venida de Iesu Christo. De donde se entendera, q̃ aunq̃ Dios los castigaua cõ guerras, captiuidades, muertes, y hãbres por sus pecados, como lo manifiesta la sctã escritura en muchos lugares, donde dize, q̃ los trabajos les venian por auer dexa

Los trabajos q̃ les venian a los Iudios erã porq̃ dexauan la ley algunos

dexado a Dios y su ley. Y Iosepho (de quiē muchas vezes hazemos mencion) siempre q̃ trata delos trabajos dela gente de esta nacion dize, q̃ era la causa los pecados q̃ cometian, con todo esso dezimos, q̃ eran persegūydos, y padecia aquella Yglesia persecuciones, por que entre losmalos auia tambien buenos, q̃ no lo merecian sus obras. Y como los vnos pagauan sus males padeciendo, los otros merecian en las afliciones: y por razon delos buenos se dize persecucion, y se llamaua pueblo d̃ Dios, y q̃ era perseguido, como aora dezimos q̃ la Yglesia sancta y buena es perseguyda de los tiranos, herejes, y malos, aunq̃ (como todos sabemos, y en los capitulos primeros queda dicho) ay enella malos y buenos: assi aquel pueblo Iudayco tuuo enel principio q̃ fue gouernado por juezes, despues dela muerte d̃ Iosue grandes trabajos, y vno delos primeros q̃ padecio fue, quando vencidos y subjetos por el Rey Chisam (a quien Iosepho llama Cursato) Rey de Mesopotamia, muriero muchos, y otros se subjetarō de temor obligādose a dar mas tributo del, q̃ podian pagar: y assi padecierō por termino d̃ ocho años muchos trabajos hasta q̃ fueron librados por mano de Otoniel. Salidos desta aflicion, dieron en otra mayor, cayendo en manos de Eglon Rey de Moab. Deste dize Iosepho, que los afligio tāto, que no dexo ningun genero de Daño, que no les hiziesse. Y assi los tuuo diez y ocho años en misera ble pobreza, hasta que la diuina voluntad los saco de tanta miserabilidad por mano del mancebo Ayoth, que era del tribu de Benjamin, tan diestro en las armas, que las jugaua ygualmente con ambas dos manos. Despues no muchos años fuerō puestos en misera ble captiuidad so el poder de Iabin Rey de Chanan, en

cuyo

Iuezes.3.

Enlas afliciones comunes vnos pagā sus males, y otros merecen por sus bienes.

Iuezes.3. Ioseph.li.5.c.4.

Ioseph. ē el mesmo lib. cita. c.5.

cuyo seruicio (segun Iosepho) estuuieron veynte años atormentados. A esta persecucion se siguio aquella, q̃ la sancta escriptura llama terrible, porque fueron tan oprimidos delos Madianitas por termino d̄ siete años, que les fue necessario huyr, y meterse por las cueuas, y barrancos delos montes, y hazer su habitacion conlas fieras. Y aun si aqui los dexaran, fuera el daño tolerable, pero dexauan les sembrar, y quando estauan nacidos los panes y semillas, juntauan los enemigos grande numero de gente, bestias, y camellos, y destruyan les la tierra, sin dexar cosa, deque se pudiessen aprouechar, como si passara por la tierra grandissima cantidad de langosta. Passando adelante sus trabajos, dize la sancta escritura, que los entrego el Señor en manos delos Philisteos, y delos hijos de Amon. Y como cosa notable dize eneste lugar, que fueron muy oprimidos por termino de diez y ocho años. Grandes fuerō estas captiuidades y trabajos de Ysrael, pero respeto de la q̃ se le siguio, son lleuaderas, porque siendo vencidos y destroçados delos Philisteos, estuuieron captiuos en su poder no menos que quarenta años. Donde se dexa entender bien, quantas afrentas, tribulaciones y malos tratamientos padecerian en poder de aquella gente ydolatra y barbara. Estas son las mas señaladas persecuciones que la Yglesia padecio por entonces, sin otras muchas, que continuamente padecia este pueblo, que por no alargarme, no las refiero, dexando el resto abierto para el que las quisiere ver en la sancta escriptura, y en Iosepho.

Iuezes. 6.

Iuezes. 10.

CAP.

CAPITVLO. XXVIII. DONDE SE tratan las persecuciones, que padecio el pueblo de Ysrael, desde que se acabarõ los juezes, hasta que entro a reynar Dauid.

MVCHAS cosas auia dicho el Apostol sant Pablo contra los Iudios acerca de sus vicios y males, pues para que no se entendiesse por esto, que eran todos malos, y que los tenia Dios totalmente apartados de si a todos, dize escriuiendo alos Romanos, por que los gentiles no tuuiessen a este pueblo en poco, y lo menospreciassen. Por ventura a reprobado Dios a este pueblo? No por cierto, responde el mesmo Apostol. De manera que sera razon que entendamos, que aunque este pueblo era fatigado, y Dios le dexaua muchas vezes caer en las manos de sus enemigos, ni por esso lo reprobaua, ni echaua de si totalmente, antes para reduzirlo y traerlo a conocimiento verdadero del sumo Señor, permitia que fuessen fatigados y afligidos, como auemos visto, y veremos eneste capitulo. Es pues de aduertir (segun Lyra) que despues que los hijos de Ysrael fueron metidos en la tierra de promissiõ por mano de Iosue, fueron gouernados de tres maneras, hasta la venida de Iesu Christo. La primera por Iuezes, y esto duro hasta el primero Rey, que fue Saul. Y luego desde este fue gouernado por Reyes, y duraron hasta la captiuidad de Babilonia. Despues de la qual fueron gouernados por Sacerdotes, hasta cerca dela venida de Iesu Christo, que fue quando Ioan Hircano, que decendia delos Machabeos, fue el primero, que despues dela captiuidad de Babilonia se puso

Ad Rom. c. 11

Lyra enel. 1 libro delos juezes y delos Reyes.

Tuuierõ los judios tres maneris de Gouierno dsde q murio Iosue. hasta la venida d Iesu christo.

Diade

1. De los Reyes c. 3 y. 4.

Diadema Real. Pues como ya se acabassen los juezes en el tiempo que el Propheta Samuel era nacido, y se criaua, juntaron los Philisteos grande exercito cõtra Ysrael, y viniendo a las manos salieron los Ysraelitas bien descalabrados, y huyendo, quedaron muertos casi quatro mil dellos. Visto por Ysrael el rompimiento, procurarõ rehazer su exercito lo mejor que por entonces les fue possible, y para poner mayor brio y animo a la gente, y tener mas propicio a Dios, truxerõ el arca del testamento al exercito, entendiendo, que con la presencia del arca donde Dios les hablaua y hazia tanta merced, podrian vencer a todo el mundo. Recebida el arca con tanto estruendo y alegria, que aun espanto al exercito enemigo, el qual concibio harto temor, viendo que el pueblo Ysraelitico traya consigo el arca del Señor. Viniendo a romper, por justo y secreto juyzio de Dios, succedio (como dize Iosepho) al cõtrario delo que los vnos y los otros pensauan, porque delos Ysraelitas murieron aquel dia treynta mil, y entre ellos dos Sacerdotes Ophni, y Phinees hijos dl grã Sacerdote Heli. Y lo que mas admira es, que el arca de el Señor (tenida en tan grande veneracion, en que estaua la vara de Moyses, las tablas dela ley, y vn vaso del Manna del desierto) fuesse cautiua, y puesta en poder de vna gente Ydolatra, siendo como era figura de Iesu Christo Redemptor nuestro, que nos dio la ley euangelica, que nos da la gracia figurada por el Manna, y nos a de juzgar viuos y muertos, que esso figuraua la vara. Con todo esso permite que sea captiua el arca, su pueblo vencido, y maltratado, y que de Ysrael vna tan grande baxa como esta, que solo basto la nueua della, para que el gran Sacerdote Heli cayesse de vna silla,

Ioseph. lib. 5. delas antigu. c. 13.

El arca dl testamẽto figura de Iesu Christo

don

donde estaua sentado, y se matasse desgraciadamente. Pero deuese aduertir aqui mucho, que poniẽdo el arca los Philisteos junto a su Ydolo Dagon, lo derribo y quebranto, y despues boluiendola de la captiuidad, mato a setenta Bethsamitas de los principales, y cinquenta mil dela gente plebeya, para que entendays, que quanto mas afligida la Yglesia, entonces esta mas fuerte y constante, y estonces le acude Dios con mayores socorros. Y quanto mas fatigados los buenos y mas perseguidos, estonces se esfuerçan mas, y tienen mas valor. Y assi vereys, que aunque Christo Redemptor nuestro, y cabeça de la Yglesia estaua amarrado a vna coluna, muy abatido, açotado, y desnudo, no perdiendo el autoridad que siempre tuuo, miro a Pedro, y de solo mirarlo, le atrauesso las entrañas con aquella autoridad eterna. Buelta pues el arca a Ysrael, dexando asaz vengada su captiuidad entre los Philisteos con muertes, y enfermedades, diose orden por mandado de Dios, que fuesse Saul vngido por Rey en Ysrael. Este Rey tuuo grandes encuentros con los Philisteos, y vencio grandes batallas, aunque con pocas fuerças, los Philisteos procurauan con todas las que tenian molestar al pueblo de Dios cõ guerras, injurias, y oprobrios, como parece en el capitulo diez y siete del primero de los Reyes, donde se dize, q̃ salio aquel barbaro y espurio Goliath menospreciando a Ysrael, y desafiandolos vno a vno. Cõtra este salio el pequeño y muy esforçado moço Dauid pastorcico, y lo vẽcio, y corto la cabeça, y desde alli tuuo principio la persecuciõ del s. Dauid y sus trabajos, hasta q̃ el pueblo de Israel fue vẽcido por los Philisteos, y el Rey Saul

Quãto mas la Yglesia afligida tanto mas fuerte.

Luca. 22.

1. de los Reyes. 17.

Saul y su hijo Ionatas muertos. Y con esto se acaba el primero delos Reyes, y la tercera edad de la Yglesia. Y assi empeçaremos en el capitulo siguiente la quarta edad, y las persecuciones de Dauid.

CAPITVLO. XXIX. EN QVE SE TRATA de las persecuciones y trabajos del sancto Rey Dauid.

Quarta edad dela Iglesia.

1. Ad Corint. c. 4.

ENTRE otras muchas virtudes y excelencias, q̃ el sancto Apostol refiere a los de Corintho, escriuiendoles de si mesmo, y delos Apostolos sus compañeros dize. Maldizen nos, y nosotros bendezimos, padecemos persecuciones, y sufrimos, somos blasfemados, y nosotros rogamos. De manera, que la condició del justo y sieruo de Dios a de ser, que conforme a lo que Iesu Christo dixo a sus Dicipulos, an de amar a los que les hazen mal, hazerles bien, y rogar a Dios por ellos. Marauillosamente (si bien se mira) hallaremos enel discurso dela vida del sancto Rey y Propheta Dauid estas perfeciones, que tã duras son de lleuar a nuestra sensualidad, como tan amiga y aficionada de si mesma, y assi discurriẽdo con breuedad por la vida y hechos deste valeroso Rey, se podra entẽder, quan de veras en muchas cosas representaua y figuraua muy al viuo el verdadero Rey y cabeça de la Yglesia Iesu Christo Redemptor nuestro. Viniendo pues al punto digo, que luego como Dauid vuo vencido aquel super uo Philisteo, y cortadole la cabeça, sacando con esto a

Dauid figura de Iesu Christo.

todo

todo Ysrael de vna continua afrenta, salieron las mugeres de Hierusalem con grandes musicas diziendo. 1.d los Re
Saul mato mil, pero Dauid diez mil. Pues como el rey yes.c.17.
oyesse este canto, y le pareciesse, que del se le seguia menoscabo, y detrimento de su honra, dandole a Dauid mas honra, que a el, empeçose desde este dia a resabiar contra Dauid, y con vna grande embidia, que le roya el pecho, le cobro grande odio, y assi dize la sancta escritura, que desde estonces no miraua Saul a Dauid con buenos ojos. Estando vn dia Saul atormentado del Demonio, arrojo a Dauid vna lança, que hallo a mano, huyo Dauid el cuerpo, dexando la musica que le estaua dando, y assi quedo hincada la lãça en la pared. Passado este peligroso trance, vista por Saul su prudencia y virtud, diole la palabra de casarlo con su hija Mecob, que era la mayor, y no cumpliendolo, la caso con otro. Dize la escritura, que Dauid se aficiono a la segunda, que era Michol, lo qual sabido por Saul dixo, yo sela dare por muger, pero a el le costara la vida. Y para esto dixole Saul, que era contento de darle a Michol, con tal condicion, que truxesse cien prepucios de Philisteos, todo a fin de ponerlo en terminos que lo matassen. Sabido por el valeroso moço, dio en los Philisteos, y matando dozientos, truxo los prepucios, y assi se celebrarõ las bodas. Esta heroyca obra, que auia 1.Regum
de mouer al embidioso Saul, para que amasse a Dauid, c.19.
fue causa, que por todo el restante dela vida lo aborreciesse, y assi trato cõ su hijo Ionatas, que matasse a Dauid, pero como Ionatas amasse mucho a Dauid, saco a su padre de aquel mal proposito que tenia, aunque poco despues, siendo atormentado Saul del mal espiritu, quiso otra vez matar a Dauid. Y visto, que tã poco esta

vez pudo executar ſu mal intento, embio gente a caſa de Dauid, para que a la mañana le mataſſen, aunque tan poco tuuo efecto eſta diligencia, porque ſabiendo lo ſu muger Michol le echo por vna ventana, y aſsi ſe fue adonde eſtaua el Propheta Samuel, a quien conto la manera como Saul le trataua. Alli donde Dauid eſtaua, que era en Ramatha, no le dexaua Saul, porque tres vezes embio gente que lo mataſſen, y viſto que no lo haziã, fue el meſmo en perſona, pero como Dios guardaua a Dauid para lo que deſpues hizo conel, todo eſto fue de muy poco effeto. Crecia tanto cada dia mas el furor e impetu de Saul contra el inocente Dauid, que porque entendio de Ionatas ſu hijo, que amaua a Dauid, lo deshonro vn dia eſtando ala meſa, y lo quiſo matar. Huyo Dauid deſte lugar donde eſtaua, con tanta neceſsidad y hambre, que le fue neceſſario comer del pan ſanctificado del templo. Fue deſta vez a parar a caſa de Achis Rey de Geth, donde le fue neceſſario fingirſe furioſo y loco, y como tal lo tratauan, y aſsi el Rey lo mando echar fuera de ſu caſa. De alli fue a parar a vna cueua, donde juntandoſele ſus parientes, ſalio con quatrocientos hombres en ſu compañia y defenſa, y fue al Rey de Moab, y le rogo miraſſe por ſus padres, y los regalaſſe en tanto, que Dios hazia del lo que fueſſe ſeruido. De alli partio para Iudea por conſejo y parecer del Propheta Gad. Pues como Saul ſupieſſe dela venida de Dauid, preuino a los ſuyos con vna platica, en la qual les refirio todos los beneficios y mercedes, que del auian recebido, y lo poco que de Dauid podiã eſperar, todo a fin de ponerlos mal conel. No falto vn malſin, q̃ dixo a Saul, como el ſacerdote Abimelech.

1. d los Reyes. c. 20

capit. 21.

capit. 22.

lech auia dado a Dauid y a su gente del pan sancrificado dela proposicion, que estaua enel templo, deque nadie podia comer. Y que auia tomado Dauid el alfange del gigante Goliath, que estaua enel templo, porque a trueco de adular algunos a los principes, no dudan de atropellar la honra agena, y aun la vida. Resulto de esta chisme, que mando el Rey matar al sacerdote Abimelech con toda su casa y sacerdotes, de manera, que hizo aquel dia vna muy cruda carneceria de ochenta sacerdotes consagrados al Señor. Y no contento con esto, passo a cuchillo toda la ciudad de los sacerdotes, sin dexar criatura a vida, ni aun de los animales brutos. Cosa que dio grande lastima y pesadumbre a Dauid, entendiendo que el era la causa de aquella fiera crueldad. En tãto q̃ Saul se ocupaua enperseguyr a Dauid, el se ocupaua en destruyr a los Philisteos, que dauan guerra a Saul y a su Reyno, y asi dio en ellos, y libro a los de Ceyla, donde quedo por algunos dias para defensa dellos, en tanto que aquellas gentes (como dize Iosepho) hazian su Agosto, y metian el pan en sus casas. Fue este hecho tan sonado, que llego a los oydos de Saul, en pago del qual, determino de yr a cercarlo, y quitarle la vida con todos los que seguian su vando. Pero como aquellos a quien Dios guarda, nadie los puede dañar, salio Dauid de aquella tierra, por auiso q̃ tuuo de Dios, de que venia Saul, y que aquella gente le auia de entregar en sus manos. De aqui fue la buelta del desierto de Iiph, donde se fortifico, pero los Iipheos fueron a Saul, y le dixeron como estaua alla, y por muy poco fuera entregado en las manos de Saul, si Dios que miraua por el no lo librara, porque al tiẽpo

Los aduladores y chismosos no pará en quitar la honra agena, y aũ la vida.

Crueldad de Saul.

Ioseph. li. 6. de las antigu. c. 13

que Saul yua cercando vn monte, donde Dauid estaua, le llego nueua, que los Philisteos auian entrado por su tierra con mano armada, y assi le fue forçado dexar a Dauid, y boluer a hazer rostro a los enemigos. De aqui salio Dauid, y fue a parar a los montes de Engadi, donde tan poco estuuo seguro, porque sabiēdolo Saul, escogio dela gente mas esforçada, y le fue a buscar. Y acaecio, que passando Saul por vna cueua, donde Dauid y su gente estauā ascondidos, entro Saul a proueer se, y llego Dauid a el sin ser sentido, y pudiendole quitar la vida, se contento con quitarle vn pedaço dela vestidura que le corto, sin que lo sintiesse. Y era tanta la bondad de Dauid, que aun de aquello poco, que auia hecho se arrepintio mucho, como parecio en las palabras que dixo, entre las quales prometio y juro, de nunca por sus manos matar a Saul, ni buscarle la muerte, sino muriesse en la batalla: porque los verdaderamente buenos, aun delas culpas leues se duelen mucho. Y salido dela cueua dio bozes a Saul, hincando delante del las rudillas le dixo tales palabras, que al parecer ablando el coraçon de Saul, viēdo que pudiera a su saluo matarle aquel, a quien el buscaua, para quitarle la vida. Desta manera se partieron los dos, Saul a su casa, y Dauid a otro lugar mas seguro. Despues de aquel hecho marauilloso, que la prudente Abigail hizo, con el don que presento a Dauid, para aplacarle dela indignacion justa, que lleuaua contra el auariento y descomedido Nabal su marido, succedio, que por la muerte deste ricazo, caso Dauid con Abigail, y como Saul andaua siempre en cuydado, de dar disgusto a Dauid, caso a su hija Michol, que era muger de Dauid, con otro, porq̃ luego se le passaua dela memoria, lo mucho que deuia a Dauid

1. Regum c. 24.

1. Regum c. 25.

El odio haze oluidar los beneficios.

a Dauid, y las promessas que le auía hecho, que la mala voluntad haze oluidar los beneficios recebidos. Y assí como fuesse auisado Saul de los Ziphcos, que andaua todavia por aquella tierra, escogio tres mil hõbres delos mas esforçados, y fue a buscarlo. En este viaje le sucedio a Saul casi como enel passado: porque estando Saul durmiendo en su tienda, y los suyos bien descuydados dela mesma forma, entro Dauid en la tienda de Saul, y pudiendo le matar a su saluo, (como se lo aconsejaua vno de sus compañeros) no quiso hazerlo, sino tomando vna lãça que alli estaua, y vn jarro de agua que tenía a la cabeçera, se salio, y puesto en vn alto dio bozes, llamando descuydados a los que guardauã a Saul. Pues como despertasse, y conociesse la benignidad q̃ Dauid auía vsado conel, se lo agradecio, y hechas amistades, se partieron cada vno a su camino. Desta vez determino Dauid salirse de Iudea, y quitarse de andar a sombra de tejados, y assí se fue al Rey Achis, con el qual estuuo algunos días, hasta que por persuasion de los Satrapas, lo embio el Rey del exercito de los Philisteos: porque no cessassen las peregrinaciones y persecuciones de Dauid, y fue prouidencia diuina, porque boluiendose a la ciudad de Siceleg, donde dexaua a sus mugeres y las de sus compañeros, hallo que vnos ladrones Amalechitas auían saqueado la ciudad, y se lleuauan a quantos auía enella, y la dexauan abrasandose. Siguiolos el valeroso Dauid, y quitoles la presa, y mato gran parte dellos. En tanto que esto passaua, auiẽdo los Philisteos vna batalla conel Rey Saul y su gẽte, fueron vencidos los Israelitas en los mõtes de Gelboe, y Saul y sus hijos muertos, y assí acabo el terrible perseguidor de Dauid, que auiendo subido de pobre labra

1. Regum c. 26.

Benignidad d̃ notable d̃ Dauid.

1. Regum c. 27

Cap. 29.
Cap. 30.

Muerte d̃ Saul y Ionatas.

dor a riquissimo Rey de Ysrael, no conocio el beneficio, que de Dios auia recebido, antes se ensoberecio y endurecio, como parece en sus hechos. De donde dize Iosepho, que es cosa que acaece muchas vezes, que en tanto que vn hombre se vee en estado humilde y pobre, que no puede dar cumplida satisfacion a su voluntad e inclinacion, es manso, y humilde. Pero quando se vee sublimado, y en magestad, luego se oluida de las virtudes, y se ensoberuece. Verle eys hinchado, no ay quien con el se auerigue, a todos tiene en poco, no reconoce a Dios en sus buenos successos, todo lo atribuye a si mesmo, y lo q̃ a el parece bien, esso es bueno, y lo que no, esso es malo. No tiene cuenta con lo por venir, persigue al que le parece, y honra al que se le antoja. Es embidioso, a aquellos que lo pusieron en honra, a esos deshonra, y les busca la muerte, y se la procura sin examinar causas, ni guardar justicia. De esta manera se vuo Saul con el mansissimo Dauid, de quiẽ tantos beneficios auia recebido, y que tantas vezes le auia dado la vida, pudiendo se la quitar, y que tanto lo auia honrado con palabras y obras, hasta que cansado Dios de çufrir tantas sinrazones, libro a Dauid desta persecucion, y a Saul saco desta vida con desastrada muerte, en poder de vnos Ydolatras Philisteos.

Iosеph. li. 6. cap. 13.

En las honras se descubre quien es cada vno.

CAPITVLO XXX. EN QVE SE PROsiguẽ los trabajos, y tribulaciones del sancto Rey Dauid.

COmo sea verdad Catolica, y referida por el Apostol S. Pablo, que la Caridad es pacietissima, y benigna, no solo se contenta donde esta con hazer, que el que la tiene de veras, no haga mal a nadie, pero aun trae al hombre, a que le pese, y sienta los males y trabajos de aqllos, de quien a recebido injurias, y malos tratamientos. De aqui es, que como el Rey Dauid estaua tan de veras encendido encl amor de Dios, no fueron parte los desagradecimientos, las persecuciones y peligros, que auia padecido cõ la mala voluntad, q̃ el Rey Saul le tenia, para que sabiendo de su desastrada muerte, no lo sintiesse enel alma, como lo manifesto, quãdo le dieron la nueua, pues rasgo sus vestiduras, y lloro amargamente, e ayuno el y los de su casa, como era de costumbre en semejantes casos, y aun mando quitar la vida luego, al que le truxo la nueua deste desastre, porque dixo, que hallo al Rey agonizando, y que le pidio lo acabasse de matar, y que el lo auia hecho assi. Bien mostro Dauid el enternecido pecho, pues no desseaua ni queria la muerte y perdicion de su enemigo, por assimilarse bien a aquel mansissimo cordero (cuya figura era el) el qual no quiere la muerte del pecador, sino q̃ se conuierta y viua, por mostrarnos quanto siente nuestra sancta madre Yglesia, que se le pierda vn hijo, pues de ganarlo, ay tanto regozijo en los Angeles, y en el cielo, como lo dixo Iesu Christo Redemptor nuestro. Celebradas pues las obsequias del Rey Saul, y de su hijo Ionatas, como a tales personas conuenia, y vngido Dauid por Rey de Iudea, quedauale gran contradicion en el Reyno, a causa, que auia quedado vn hijo de Saul llamado Ysboleth, a quien Ysrael, que era todo lo demas restante de el

1. A los de Corinth. capit. 13.

2. Regũ. capit. 1.

Ezechiel c. 18. S. Luc. c. 13.

y como viesse yr al Rey huyendo miserablemente, empieça a deshonrarlo con palabras muy viles y afrentosas, y no contento con lastimarle con palabras, yua desde lo alto del monte tirandole piedras, y esparziendo tierra, y era tanto el sufrimiento de Dauid, que como quisiessen los que yuan con el matar aquel tan desuergonçado hombre, no lo consintio, antes dixo, que lo dexassen, que pues su mesmo hijo se auia leuantado cõtra el, no auia para que marauillarse, que otros lo hiziessen assi. Passo Dauid el Iordan huyẽdo mas que de passo, porque ya su mal hijo venia sobre el, y llegado a vna fortissima ciudad, donde le recogieron y regalarõ, junto la mas gente q̃ pudo, q̃ (segun Iosepho) serian como quatro mil hombres, y mando que saliessen a dar la batalla a su hijo, dandoles el mejor ordẽ que pudo, segun la breuedad del tiempo lo requeria, y mandoles expressamente no tocassen en Absalon. Viniendo pues a las manos con la gente que Absalon traya, vencio la parte de Dauid, aunque pocos, como aquellos que lleuauan de su parte la justicia y razon, y porque tan mal hijo no quedasse sin castigo, permitio la diuina justicia, que como fuesse huyendo en vn mulo, se asiesse de los muy rubios y largos cabellos en vna enzina, dõde quedo colgado, y le atraueso Ioab tres lanças por las crudas entrañas. Esta vitoria le fue a Dauid de tanta tristeza por la muerte de su hijo, que hizo tantos extremos, retrayendose (como refiere Iosepho) que golpeaua los pechos muy a menudo, y se arrancaua los cabellos llorando lastimosamente, y diziendo hijo mio Absalon, oxala fuera yo el muerto y vencido, y viuieras tu. De creer es, que lo que a Dauid lastimaua mas, era el auerle tomado a su hijo la muerte en tã mal estado, porque

2. de los Reyes. c. 16.

Iosephi. li. 6. c. 10.

2. Regũ. c. 8.

Muerte d' Absalon desastrada y bien merecida.

esto es lo q̃ mas sienten los buenos. Llego a tanto estremo el sentimiento, q̃ fue necessario, que viniesse Ioab su capitã, y le pusiesse el negocio en termino, q̃ se perderia el Reyno, sino dexaua aquellos extremos. Desta suerte se acabo este rebeliõ, hasta q̃ vn mal hombre llamado Siba leuanto otro contra Dauid (q̃ nunca le faltauan inquietudes) porq̃ siempre se exercitasse en continua paciencia. Este fue desbaratado por la gẽte de Dauid, aunque siguiẽdo el alcãce del enemigo, succedio, q̃ el capitan Ioab mato con traycion al capitan Amasa, que el vno y el otro eran capitanes de Dauid, el qual recibio harta pena deste mal sucesso. Y porque no vuiese trabajo de que no gustasse, le embio Dios en su Reyno tres años de grãdissima hambre. Cosa que a Dauid, (como era benignissimo) dio terrible cuydado. Al fin de sus dias dio en contar y hazer lista de toda la gente, q̃ tenia en su reyno, de que enojado Dios le dio a escoger, que de tres castigos tomasse el que le pareciesse, y assi Dauid escogio por castigo, que vuiesse tres dias de peste en su reyno, en los quales murieron setenta mil hombres, cuyas muertes sintio Dauid en el alma, por entender q̃ el era la causa de aquel daño. En lo vltimo de su vejez se le quiso leuantar con el Reyno su hijo Adonias, aunque esto cesso luego con renunciar el Reyno en Salomon el otro su hijo, y de Bersabe. Desta manera, y por estos passos de tanto trabajo y fatiga passo el sancto Dauid sus dias, hasta que la diuina bondad se siruio de sacarlo de tanta fatiga y tribulacion, lleuãdo lo a depositar enel Ymbo, hasta la resureciõ y Ascensiõ del hijo de Dios, que lo lleuo a la eterna vida.

2. d los Reyes. c. 20

Ioab mato a Amasa.

2. d los Reyes. c. 21.
En tres dias d peste murierõ en Ysrael setenta mil personas.

CAPITVLO. XXXI. QVE TRATA delas quexas, que el sancto Rey Dauid da al señor, viendo las persecuciones delos buenos, y felicidad de los malos.

COnociẽdo sant Pablo, que las muchas tribulaciones y trabajos suelen mouer a las vezes aun a los muy buenos, determino de embiar a su discipulo Thimoteo, a que confortasse y animasse a los Thesalonicẽses en sus trabajos y tribulaciones, y assi les dize. Alla os embio a Thimoteo, nuestro hermano, y ministro de Dios enel sancto euangelio de Iesu Christo, para que os confirme y amoneste enestas tribulaciones. Verdaderamente mucho espiritu y mucha ayuda del señor, es menester para lleuar el hombre las sin razones, que vee a los ojos, y las injusticias que enel mundo passan. Y assi el sancto Dauid no dudando dela prouidencia diuina, ni desesperando de su misericordia, con vn animo muy enternecido y de muy amigo, se pone (como dize) en quintas con Dios, y viendo lo q̃ enel mundo passa le dize, presuponiendo la bondad diuina. Quan bueno soys señor Dios de Ysrael, que justo, que amigo de amigos, q̃ bueno para los buenos, que sabio, q̃ poderoso. Yo lo confiesso señor, y con todo esso casi casi mis pensamientos y afectos se mouia, y estuue apunto d dudar de vuestra prouidencia, viendo lo que passa en el mundo: viendo la paz, el sossiego, y contento con que los pecadores y malos biuen, no se acuerdã de la muerte, no les da esto pena, no padecen aduersidades en la tierra, si alguna les viene, durales muy poco, de presto passa, como son tan poderosos, no les a venido el mal, quãdo luego tienẽ mil remedios, todos les fauorecẽ, y ayu

1. A los Thesalo. c. 3.

Psal. 72.

ayudan, y consuelan, no les veo padecer los trabajos delos otros hombres, ni les veo lleuar tantos açotes y fatigas, como lleuan los justos. Y de aqui nace que son muy soberuios, no ay quien çufra su hinchazon e impiedad, siempre entienden en hazer mal, y se salen cō ello, no ay quien les diga mal hazeys. Y con la grā prosperidad que tienen, crece tanto esta soberuia, que ninguna cosa dessean, que no la pongan por obra. No an pensado la maldad, quando ya la tienen sacada por la boca. Piensan y dizen mil malicias y maldades, ponen lengua enel cielo, blasfeman señor vuestro nombre, dizen que no os conocen, y todo esto passa enla tierra sin castigo. Esto señor pone a vuestro pueblo en confusiō, y les haze andar titubeando, y los trae a punto de dudar, viendo que no tienen castigo, y assi dizen: Es possible que Dios sabe tal cosa, y que passa con ello? Allegado esto a los ojos de Dios? que vemos alos pecadores llenos de riquezas enel mundo, y tan prosperados? y de aqui señor infieren la consequencia. Si esto a de passar assi, luego sin causa trabaje? sin causa çufri? sin causa labe mis manos de pecados? sin causa justifique mi coraçon? sin causa me açote, y hize penitēcia, y me affligi? Para que empece tan de mañana a trabajar? Para que quise çufrir? Si esto a de passar adelante, si esto se a de çufrir, desde aqui digo q̄ reprueuo la vida de vuestros hijos. Si el malo a de ser prosperado, y el bueno affligido. Si el malo regalado, y el bueno acosado. Si el malo a de salir con todo lo que quiere, y al bueno no le dexays passar con nada, ni le days nada fiado, que quereys que diga señor? sino que me espanta y admira vuestro çufrimiento. Esta duda me hizo poner a estudiar, para ver si podria hallar la causa. Entēdi, que la pudiera

alcan

alcançar, y halle mucho trabajo, y no pude sacar nada en limpio, mas de que quando passe de esta vida, entonces lo alcançare, quando entre en el sanctuario del señor, y quando los vnos y los otros, es a saber los buenos y los malos, parezcan delante de Dios, entonces se entendera de veras esta question, entonces se aueriguara esta pendencia. El mesmo Dauid en otro psalmo forma la mesma quexa por estas palabras. Señor Dios de las virtudes, y delos Angeles, hasta quando os ayrays en la oracion de vuestro sieruo, y no me aueys de oyr? hasta quando nos aueys de dar por manjar y beuida lagrimas a medida de nuestra culpa? Aueys permitido q̃ vengamos en tanto aborrecimiento de todos, que aun los muy cercanos se leuantan contra nosotros. La mesma quexa tiene en otro psalmo. Hasta quãdo Señor (dize) hasta quando se an de gloriar los pecadores en palabras y obras? hasta quando les a de durar el atreuimiento a los malos para hablar mal? An menospreciado vuestro pueblo, y vuestra heredad an molestado, ni dexan Biuda ni peregrino, que no traten mal, ni huerfano a quien no quiten la vida. Y sobre todo dizen, que no lo vera, ni entendera el Señor. Esto y otras cosas dize el sancto y real Propheta, sin otras muchas q̃ a este proposito trae, las quales dexo de industria, para quando enel vltimo libro se trate de esta question, y se responda a ella, entonces se respondera lo que el mesmo Dauid dize, y la sancta escritura, que abremos ya traydo otras muchas quexas de sanctos, y abremos visto otras muchas persecuciones, y assi quedara el discreto lector suspenso enesto, hasta llegar a aquel lugar, que es el proprio dela respuesta de esta duda tan comun entre los sanctos. Aora proseguiremos con las perse

Psal. 79.

Psal. 39.

Enel vltimo libro se responde a estas quexas.

se

secuciones deste pueblo Ysraelitico e Yglesia de Dios desde Salomon, pues en lo que auemos dicho de Dauid, bastara para lo que toca a las persecuciones de su tiempo.

CAPITVLO. XXXII. DE LAS PERSE cuciones, que la sancta Yglesia, y pueblo de Dios padecio desde los vltimos años del Rey Salomon.

AVIENDO el predicador delas gentes dicho a su dicipulo Thimoteo, que Dios le auia hecho predicador de su euangelio, y maestro delas gentes dize. Por esta causa padezco estas cosas, pero no soy cõfundido. Como si dixera, de tal manera permite la diuina bondad que padezca, que no me dexa de su mano, porque a bueltas delos trabajos tengo consuelo y regalos, aunque es verdad (como queda dicho a tras) que la persecucion dela Yglesia se va siempre continuando desde el principio del mundo. Tambien diximos, que no en toda, porque vnas vezes es en su cabeça, otras en los miembros, otras vezes en toda, y algunas en algun miembro particular, dexãdo el señor descãsar algun poco de tiẽpo todo lo demas, para q̃ tome fuerças, y aliento, porque su voluntad no es de confundir, y asolar su Yglesia, y a los buenos, sino de exercitarlos, y hazerlos fuertes, y q̃ merezcan. Segun esto parece, que enel tiempo de Salomon quiso la diuina Magestad, que su pueblo tuuiesse algun sossiego, y reposo por algunos años, para q̃ se edificasse el sancto tẽplo

2. Ad Thimot. c. 1.

y se

y se manifestassen la sabiduria de Salomõ, y el infinito poder de Dios, que entre los enemigos de paz y sossie go quando le parece y conuiene, aunque a la verdad eneste tiempo no le faltauan al pueblo de Ysrael algunos contrastes. Y demas desto, algunos buenos serian mal tratados y perseguydos, aunque la escritura no lo especifica, porque no vuo necessidad de que dixesse mas delo que dixo. Con este sossiego assi en comun biuio aquel pueblo, hasta que Salomõ empeço a desuariar, y hazer desatinos, los quales indignaron tanto ala diuina bondad, que empeço a dar lugar, que les succediessen grandes trabajos. Porque luego fue muerto Salomon, y su hijo Roboam succedio enel Reyno. Diose tan mala maña enel gouernar, siguiendo los consejos de algunos moçuelos, que con el se auian criado, que se leuantaron contra el las diez Tribus, y alçaron por Rey dellas a Hieroboam, vn hombre que auia estado fugitiuo en Egypto en tanto, que el Rey Salomon biuio. Quedose Roboam con solas dos tribus, es a saber, la de Iuda, y de Benjamin. El malo de Hieroboam porq̃ sus gentes no acudiessen a Hierusalem al templo a sacrificar (como dize Iosepho) y se boluiessen a su Rey natural, hizo dos Bezerros de oro, y el vno puso en Betel, y el otro en Dan, y dixoles que alli podian sacrificar: y assi empeçaron a ydolatrar, y a ofender a Dios aquellas gentes desenfrenadamente. Roboam, como aquel que tenia tan cerca el enemigo, fue fortificando su tierra, edifico ciudades fuertes, aunque oluidando se de Dios, vino a dar el y su pueblo en grandes peccados. De dõde succedio, que Sesach Rey de Egypto junto grande exercito contra Roboam con mil y dozientos carros, y sessenta mil de a caballo, y quarenta mil de

3. Regũ c. 11.

cap. 12.

Diuidiose el reyno delos Iudios en dos.

Ioseph. li delas antigue. c. 4.

3. Reg. c. 14.

Exercito notable d Sesach

de apie (como refiere Iosepho) y venido sobre Hieru salem la entro sin guerra, y robo quãtas riquezas auia enel templo, escudos y lanças de oro, que auia puesto Salomõ, y otras muchas cosas, sin dexar nada, que fue negocio de harta lastima. Entre los successores destos Reyes y Reynos vuo muchas guerras y trabajos, que seria largo de contar, porque los hijos yuan succedien do a los padres en los Reynos, y en las malas costumbres, de donde resultaua mucho mal para el pueblo de Dios, y mucha inquietud para los buenos. Seria largo de contar lo mucho, que enestos tiempos passo, quiẽ lo quisiere ver, lea el tercero libro delos Reyes, donde en tre otras cosas cuenta el capitulo.16. que auiendo ydo el Propheta Iehu por mandado de Dios a reprehender al Rey Baasa de Ysrael, le mando matar porque le dixo verdad, y era bueno, y Propheta del Señor. Eneste tiẽ-po vuo otro Propheta llamado Hannani, a quiẽ el rey de Iuda Asa encarcelo, y trato mal, porque le reprehen dio sus desconfianças. Por estas tribulaciones y traba-jos yua nauegando aquel pueblo, aunque deuiera por estonces auer pocos buenos, pero auia los en efeto. Y como los Reyes erã malos, seguialos el comun, y auiẽ do tantos malos, de fuerça auiã de ser los buenos muy perseguydos, y maltratados. Entre los malos Reyes de ste tpo vuo vno, q̃ fue Iosaphat Rey de Iuda, rico y bue no, aunq̃ se dize d̃ l, q̃ dio algunas vezes fauor a los ma los Reyes de Ysrael, pero en efeto (como se cuenta en el Paralipomenon) fue bueno, y Dios le apiado, y fue conel, y le dio paz. Yuan succediendo en el Reyno de Ysrael (que eran las diez tribus) Reyes, vnos peores q̃ otros, y assi vino aquel Reyno a diuidirse, por lo qual vuo muchas guerras y trabajos, hasta que la parte del

Iosepho c.5.

3. d̃los Reyes. c. 16.

2. Parlip. c.16.

2. del Parali. c.17.

Reyno de Samaria vino a hazer Rey a Achab, del qual
3. Regũ. dize la escritura, que fue muy peor que todos, pues no
c. 16. se contento con imitar a Ieroboan en los pecados, sino
que hizo muchos mas, ydolatrando y haziendole al-
tar al ydolo Baal, y ofreciendole sacrificios, con otras
muchas maldades, como veremos enel capitulo siguiẽ
te.

CAPITVLO. XXXIII. QVE TRATA delas persecuciones, que el sancto Propheta Elias, y otros buenos de aquel tiempo padecieron.

A los đ E phe. c. 4.

ENTRE los maestros, y oficiales, que la diuina bondad instituyo para la edificacion y augmento desu Yglesia (dize el Apostol. S. Pablo) que fuerõ vnos Apostolos, otros Prophetas. De manera que el oficio delos sanctos Prophetas era reparar, y reedificar, lo q̃ el Demonio por sus ministros pretendia desbaratar en esta sancta Yglesia, que la diuina Magestad empeço a fundar enlos primeros hombres. Pues como en los tiẽpos en que aora vamos tratando, especial enel tiempo del Rey vuiesse tanta rotura y desuerguença enel negocio de la Ydolatria, leuanto Dios vn sancto varon que fuesse martillo y açote delos malos Reyes, y delos que mal biuian, que fue Elias. Dize sant Epifanio, que

Elias Propheta. S. Epiphanio lib. 2. cõtra los hereges. 3. Regũ. capit. 17.

este sancto Propheta Elias fue hermano del Sacerdote Ioades, y hijo de Achimaam, y nieto de Sadoc sacerdote. Reynando pues Achab en Samaria con grandes abominaciones, dixole Elias. Biue el Señor Dios de Ysrael en cuya presencia estoy, que no a de auer estos años rocio ni agua del cielo. Profetizada esta grande seca que auia de auer, dizele el Señor al Propheta. Vete hazia el oriente a vn arroyo que alli esta, y ascondete

en

en aquel lugar, que yo te proueere de comer. Fuesse el S. Propheta, y alli le lleuauan de comer y cenar vnos cuerbos, hasta que auiendose secado el arroyo con la grãde falta del agua que auia, le mando el señor yr a vna ciudadeta pequeña, llamada Sareta, puesta entre Tiro y Sidon, y alli le proueyo vna pobrezita biuda de vna tortilla, que hizo de vna poca de harina que tenia, acrecentandola Dios tanto, que despues no le falto a la buena muger harina ni azeyte en todo el tiempo de la hambre. Pero acaecio, que vn hijo pequeño, que aquella muger tenia, adoleciendo murio, de donde parece, que la muger culpaua al sancto Propheta, de q̃ vuiesse muerto su hijo, por entrar el en su casa. Puesto Elias en oracion, como quexandose de tanto trabajo dixo. Señor Dios mio, pues aun hasta esta biuda, que me hazia Caridad y limosna la aueys afligido, lleuandole a su hijo? Bien parece quan fatigado andaua el Profeta, pues por las palabras lo da a entender, como si dixera. No os contentays señor, que yo padezca, y otros muchos, sino que aũ este pequeño regalo que tenia me quitays? Quiso la diuina misericordia, que en este successo hiziesse el sancto Propheta vn milagro, y fue, que poniẽdose sobre el niño, lo resucito y dio a su madre. En tanto que esto passaua, solo entendia Achab y su muger la Reyna Gezabel en matar Prophetas del Señor, y en buscar al sancto Elias para hazer lo mesmo, como parece en el tercero libro delos Reyes, do se dize, que topandose Elias con Abdias, dixo Elias, como la Reyna Iezabel auia muerto todos los Prophetas, y que solos ciento auian quedado, por auerlos el ascondido en vnas cueuas, y que el Rey Achab lo auia buscado con grande diligẽcia por todos los reynos 3. Reg c. 18.

para matarlo. Mirad que tal andaua el partido de los buenos, pues en auiendo a las manos alguno, le quitauan la vida, y los que se escapauan, era metiendose en las cauernas dela tierra. Pero con todo esso se fue Elias a poner delante de Acab, y le reprehendio, y auiendo hecho aquella marauillosa obra de aquel sacrificio delante todo el pueblo, y auiendo passado a cuchillo alos sacerdotes delos ydolos, con estraño esfuerço, se puso en oracion, y embio Dios el agua a la tierra, que deuiera auer tres años que no llouia. Entiendo yo, que vno delos vnicos remedios, que ay, para quando Dios nos quita el rocio del cielo (como lo a hecho este año en q̃ yo escriuo este libro) es desbaratar los ydolos, y matar los que los adoran, y reuerencian. Entiendo yo, que la causa de tantas hambres, secas, y carestias destos tiempos, es la desuerguença, que oy passa enel mundo en el ofender a Dios, y enel fauorecer a los que viuen mal. Porque si diesse cada vno tras de el ydolo que adora, y tras del vicio en que esta, y castigassemos a esta sensualidad, que tanto honra a su ydolo, luego Dios nos embiaria el agua a su tiempo, y los frutos en abundancia: como lo hizo eneste tiempo de Elias, al qual sele agradecio tan mal esta buena obra, que contando Achab a su muger Gezabel, lo que Elias auia hecho, y como auia muerto a los sacerdotes de Baal, juro ella que lo auia de matar, de donde le fue necessario a Elias, huyr con harto miedo, y no sabiendo hazia donde yr, camino por el desierto vn dia, y hallandose cansado, se dexo caer a la sombra de vn Iunipero, y rogando al señor que lo lleuasse, y sacasse de tanto trabajo, se quedo dormido. Pero como Dios tiene tanto cuydado de los que lo tienen en seruirle, embiole vn Angel con vn regalo de

Los pecados son causa que Dios nos quite los frutos dela tierra.

3. dlos Reyes. c. 19.

de pan y agua, y auiendo comido dos vezes, le dixo el Angel, leuanta y anda, que te queda grãde camino hasta el monte de Dios llamado Oreb, que es el monte Sina, donde Moyses recibio la ley. En quarenta dias y quarenta noches no comio mas bocado Elias, alli se le mostro el Señor en aquel ventezico fresco, que dize la sancta escritura, y de alli baxo, y recibio por Propheta a Eliseo. Entre esta hystoria del sancto Elias, cuenta la escritura vna muy grande crueldad, que se vso con vn sancto varon llamado Naboth, y fue el caso, que este tenia vna viña junto al palacio y casa del Rey Achab, y como le viniesse a cuento al Rey para hazer algun jardin, pidiosela al Naboth, diziendo que se la queria comprar, el qual no se la dio diziendo, que la auia heredado de sus padres, y que no la podia vender, ni enagenar. Supole esta respuesta tan mal al Rey, que como se fuesse a su casa triste y melancolico, preguntole su muger Gezabel, que traya? y como le contasse lo que auia passado, y ella fuesse tan inclinada a perseguyr los buenos, porque su marido pudiesse libremente posseer la viña, da orden, que leuanten a Naboth vn testimonio, diziendo, que auia dicho mal de Dios, y del Rey, y no faltãdo testigos falsos, que lo afirmassen, (porque guarde os Dios, que el juez quiera condenaros, que no faltaran testigos) Sentencian al inocente Naboth, a q̃ sea apedreado, y diziendo y haziendo, lo sacan, y lo matã a pedradas, y assi quedo Achab con la viña, y Naboth sin vida, y la peruersa Reyna (a quien el demonio tenia para verdugo delos buenos) satisfecha en su intento. Esta tan manifiesta maldad le reprehendio mucho con valeroso pecho el sancto Elias al Rey en sus barbas, de manera que le mouio, a que hiziesse notable penitẽcia

Delos Reyes lib. 3. c. 21.

Apedrean al S. Naboth.

De los reyes lib. 3 cap. 22.

cia, con que Dios se ablando, y modero el castigo, que queria executar en Achab, aunque no se emendo mucho, o le duro poco la contricion. Porque (como cuenta la sancta escritura) queriendo yr a la guerra contra los Asirios, se aconseio con los Prophetas, que el tenia hechos a manos, que le dezian a su sabor lo que el queria, no queriendo admitir lo que Micheas propheta verdadero del Señor le dezia. Acaecio, que como Iosaphat Rey de Iudea dixesse a Achab Rey de Ysrael, que llamasse a vn Propheta delos del Señor, dixo Achab, vno a quedado de quien nos podemos informar, pero yo le aborrezco, porque siempre me prophetiza mal, y lo contrario delo que yo quiero. Que es cosa ordinaria entre los Señores, aborrecer a quien les dize verdad, y assi pocas vezes se siruen de hombres muy desengañados. Llamaron al Propheta, y porque dixo la verdad, y lo que sentia, le dio vno de los falsos Prophetas vna bofetada, y sobre auerle afrentado, mando Achab que lo echassen preso, y maltratassen, hasta que el viniesse de la guerra, de donde no boluio como el pensaua, sino vencido y muerto, y cumplida la prophecia del buen propheta Micheas. Y desta manera acabo aquel mal Rey. Y poco despues fue arrebatado el sancto Elias en vn carro de fuego en cuerpo y anima, y assi acabaron sus trabajos y persecuciones.

Persecucion del propheta Micheas.

Los poderosos aborrecẽ a quiẽ les dizen las verdades.

4. lib. de los reyes capit. 2.

CAPI-

CAPITVLO. XXXIIII. DE ALGVNOS notables trabajos que el pueblo de Ysrael padecio en los tiempos, que succedieron despues del Propheta Elias.

Consolando y animando el Apostol alos Hebreos, para q̃ padeciessen los trabajos y persecuciones que les veniã, dize despues de otras cosas. No perdays en las tribulaciones la confiança, que tiene grande premio: porque os digo, que es necessaria la paciencia, para que cumpliẽdo la voluntad de Dios, recibays la promessa. Cosa es clara, que para recebir vna cosa, que os prometen debaxo de alguna condicion, ay necessidad que la condicion se cumpla. Desde el principio del mũdo tiene Dios prometido a los hombres la vida eterna, pero con tal condicion, q̃ an de dexar los pecados, seruir a Dios, y padecer. Pues como Dios amasse al pueblo de Ysrael, donde se yuan echando las rayzes de la Yglesia sancta euangelica, y pretendiesse la diuina Magestad, q̃ le siruiessen, para cumplir con ellos la promesa, quiere q̃ siempre padezcã, para q̃ los malos cõ estos açotes dexẽ los pecados, y los buenos cõlas tribulaciones merezcã. Yẽdo pues como yuã succediẽdo los dos reynos d̃ Ysrael y de Iudea, q̃ todavia estauã diuididos, succedio enel reyno de Ysrael Ioram, por muerte de Achab su padre. Eneste tiempo Benadab Rey de Siria jũto grãde exercito, y vino sobre Samaria, donde Ioram Rey de Ysrael tenia su palacio y assiẽto cerca de la ciudad, y pusola en tanto aprieto de hambre, que dize la sancta escritura, que se vendia vna cabeça de asno por ochenta monedas de plata: y aunque algunos afirman eneste lugar, q̃ por la cabeça se entiẽde todo el animal

Ad Hebre. c. 10.

4. Regũ. capit. 3.

4. Regũ. capit. 6.

Hambre muy notable en Samaria.

(como aora es costumbre dezir, fulano tiene tantas cabeças de ganado) a mi me parece, que se deue entẽder sola la cabeça, porq̃ no fuera cosa muy notable, que todo el animal valiera ochenta monedas, pues en qualquier tiempo vale otro tanto, o mas vn jumento. Sea lo vno, o lo otro, ello es argumento de grandissima hambre, porque demas de ser el asno animal suzio, y q̃ no se acostumbra a comer, era vedado en la ley, de donde parece auer sido la necessidad grandissima. Tambien dize la. s. escritura, que se vẽdio la quarta parte de cierta medida del estiercol de paloma por cinco monedas de plata, y aunque Iosepho dize, que delo que aprouechaua este estiercol, era de sal para los guisados. Otros affirman (y a mi parecer mejor) que alli por estiercol se deue entender los buchezillos, que las palomas tienẽ en los cuellos, donde recogen el grano que comen, y este grano vendian algunos, que matauan palomas. De lo vno y delo otro se saca manifiestamẽte la grande necessidad, hambre y aflicion, en que aquel pueblo estaua. Pues demas desto acaecio, que se concertaron dos mugeres de comerse dos hijos que tenian, y en efeto se comieron el vno. El sancto Propheta Eliseo era vno de los que estauan cercados y afligidos, y sobre todo quiso el Rey matarle, aunque luego remedio la diuina bõdad esta necessidad miraculosamẽte, segun lo auia prophetizado Eliseo, de manera que los Asirios huyeron dexando enel cerco los bastimentos, y quanto trayan, de que fue remediada la hambre y necessidad extrema dela ciudad. No faltauan tãpoco enel Reyno de Iudea hartos trabajos y males, entre losquales vuo vno, y fue, q̃ auiendo el sacerdote Ioyada por su industria y diligẽcia hecho Rey de Iudea a Ioas, despues de muerto Ioyada

Leuit. ca. 11.

Ioseph. li. 9. d̃las antig. c. 4.

Persecucion d̃l Propheta Eliseo.

yada, porq̃ su hijo Zacharias, sancto varon, reprehẽdio a Ioas delos males q̃ hazia, le hizo matar a pedradas, y assi murio martyr, que este pago dan los malos a los q̃ procuran su bien. Reynaua enesta sazon en Ysrael Ioacham hijo de Iehu, este siguio el mal camino de sus predecessores, y assi fue su reyno muy fatigado por los Reyes de Siria, porque como yuan los hijos siguiendo las malas pisadas delos padres, yuanse continuãdo sus trabajos, y porque no les faltassen guerras internas, succedio. Que reynando Amasias en Iudea, y Ioas en Israel, siendo ambos Reynos de vna professsion y ley, tuuieron grandes guerras y differencias, de donde resulto q̃ Amasias fue vencido de Ioab y preso, y la ciudad saqueada, y el templo robado. Mucho se fatigauan estos Reynos el vno contra el otro, en tãto que los estraños los dexauan, porque es cosa ordinaria, q̃ los que de veras no siruen a Dios, quando falta quien los inquiete, ellos mesmos se muerden vnos a otros. Assi andauã cada dia a puñadas, hasta q̃ siẽdo Rey de Iudea Ezechias, y de Samaria Osee, vino sobre Samaria Salmanasar rey delos Assirios, y captiuo todos los moradores de aquel reyno, y los lleuo a vnas ciudades delos Medos cõ todas sus haziendas. Y no contento con esto, embio de su gente q̃ abitassen la tierra, y posseyessen las heredades, y assi permanecio alli aquella gente, hasta la venida de Iesu Christo nuestro Redemptor. Y desta nacion era aquella muger Samaritana, a quien Christo nuestro Redemptor pidio agua, y con quien passo aquel dulcissimo coloquio, que .s. Ioan cuẽta. No se tardo mucho Iudea en lleuar su buelta de trabajos, aunq̃ como biuian mal los Reyes, ydolatrãdo cada dia, y el pueblo se yua tras dellos, nunca les faltauã guerras, ya delos suyos y vezinos.

Zacharias Sacerdote muerto a pedradas.

2. del Parali. c. 24.

4. Reg. c. 14.

Quando falta a los malos a quien perseguyr, vnos a otros se persiguen.

La Samaritana.

S. Ioan. 4.

vezinos, ya delos estrangeros, por donde padeciã mucho los malos por sus pecados, y los buenos para mas merecer. Quiso la diuina bondad, que succediesse enel reyno de Iudea a cabo de tantos malos Reyes, vn varõ sancto llamado Ezechias, el qual no siguiendo los malos passos de Acham su padre, siguio el camino y volũ-
4. Reg. c. 18. tad de Dios, guardando su ley, destruyẽdo los Ydolos, reduziendo al pueblo al conocimiento verdadero del Señor. Finalmente fue sanctissimo y de gran bondad, (como la sancta escritura refiere) y assi como a tã bueno le estauan guardados grandes trabajos, porque (como la sancta escritura dize) el año quartodecimo del Reyno de Ezechias, vino sobre Iudea Senacherib Rey

Persecucion del S. Rey Ezechias.

delos Asirios, y tomo todas las ciudades mas fuertes de Iudea, y visto el sancto Rey que no podia resistirle, tuuo por bien darle grande cantidad de dinero, porque se fuesse y lo dexasse, el qual despues de auido el dinero, no se fue, antes le apreto mas, y embio a quien persuadiesse a la gente de Hierusalem, que no creyessen al rey, sino que se diessen a el. Enestas demandas y respuestas passaron algunos dias, en los quales era muy fati-
4. Reg. c. 19. gado el Rey, y los de Hierusalem, hasta que la diuina bondad por su misericordia embio vn Angel, segun q̃
cap. 20. el Propheta Esayas lo auiso al Rey, y mato ciento y ochenta mil delos Asirios, y assi fue librado el Rey y su pueblo. Despues desta guerra le sobreuino aquella graue enfermedad, de q̃ Esayas le pronostico la muer-
cap. 21. te, aunque no murio della, por la oracion que hizo, y assi alargandosele quinze años de vida, biuio sanctamente, hasta que llego el dia vltimo de su vida, y murio enel Señor.

CAPI

¶ CAPITVLO. XXXV. DE LOS TRAbajos, que el sancto Propheta Esayas padecio.

DEspues de auer dicho el sancto Apostol en la epistola a los Hebreos muchas cosas, que los padres antiguos del testamento viejo hizieron por la fe, pone luego exemplos delas cosas, que estos excelentes varones padecieron por la mesma fe, y dize. Vnos padecieron deshonras, açotes, carceles, prisiones, fuerõ vnos apedreados, otros asserrados, otros muertos a cuchillo. Todos los expositores deste lugar concuerdan, en que sant Pablo entendio quando dixo, que algunos fueron partidos por medio, al propheta Esayas, de quiẽ en este capitulo auemos de tratar. Este sancto Propheta fue hijo de Amos, como se refiere en las primeras palabras de su prophecia. Y es de aduertir segun. S. Hieronimo, que este Amos no es aquel Propheta, que la. S. escritura pone tercero entre los menores Prophetas, lo qual parece claro, (como lo aduierte Adamo) por la diferencia delas letras con que se escriue. Y porq̃ (como dize Rabi Salomõ) este Amos Padre de Esayas fue noble, hermano de Amacia Rey de Iudea. El Propheta Amos fue rustico, y nacido en vn pueblo pequeño. Y lo tercero, porque Amos padre de Esayas se interpreta fuerte, o robusto, y el otro Amos pueblo duro o graue. Sea la verdad que algunos delos Hebreos dizen, que este padre de Esayas fue Propheta, y noble, distinto del otro propheta menor, mouidos por vna regla que dize. Que quando en los titulos de los Prophetas se nombra el padre, o abuelo, o bisabuelo de el Propheta, se da a entender, que el tal padre, o abuelo fue tambien propheta. Sea lo que fuere, el tiempo en que este sancto propheta florecio, se saca manifiestamente del.

A los Hebre. c. 11.

Quien fue Esayas.

S. Hiero.

Adamo sob. el. c. 1. de Esa.

del contexto de su prophecia de aquellas primeras pa-
Esaias. I. labras, que dize, visiõ de Esayas, hijo de Amos, la qual vido sobre Iudea y Hierusalẽ enlos dias de Ozias, Ioatham, Acaz, y Ezechias. Esto mesmo afirma. s. Agustin. Es llamado Propheta euangelico, porque (como dize él mesmo Agustino) fue Esayas el q̃ mas dixo entre todos los Prophetas de Iesu Christo y de su Yglesia. y. S. Hieronymo dize, que enlo q̃ Esayas escribe, no parece prophetizar, sino texer el euangelio. Y assi dize el mesmo, q̃ mas se deue llamar Esayas euangelista, que Propheta. Fue de muy sancta vida, hizo grande penitẽcia, pues como se colige de su Prophecia, andaua vestido de vn saco, porq̃ como todos afirmã, este era el mas comun vestido delos Prophetas, porq̃ no solo predicauã con las palabras y obras, pero conel vestido. Que cierto es de grande effeto enlos predicadores del sancto euangelio, la moderacion en los vestidos, y de muy grã de prouecho el andar adereçados humilmente, porque al fin, como el hombre no pueda juzgar delo interior, es mouido con facilidad por lo que vee con los ojos, q̃ es sentido q̃ mueue mucho. Y assi vemos, que con grãde particularidad dize el sancto euangelio, que el gran predicador Baptista estaua vestido de vna piel de camello, lo qual era grande parte para el effeto que hazia cõ su predicacion. De donde. S. Pablo, despues q̃ la diuina Magestad lo escogio para predicador delas gẽtes dixo. Teniẽdo con que sustentarnos, y con q̃ cubrir nuestras carnes, contẽtemonos. No dize mas q̃ para el sustẽto, y para cubrir las carnes. Biẽ se pudiera enesta ocasiõ dar vna buelta d̃ cordel al disparate y grãde desatino, q̃ oy se vsa enel mũdo, aun entre aq̃llos q̃ professan sembrar la palabra d̃ Dios. Porq̃ cierto yo no se con que rostro

S. Aug. li. 8. d̃la ciu. d̃ Dios. c. 27. y. 29.

S. Hiero. enla epis. a Paulino

Enel plo. sob. Esai.

Esayas muy penitente.

Los predicadores an d̃ vestir moderadamente.

Math. c. 3

I. ad. Thimo. c. 6.

pue

de reprehender el predicador los excessos enlas galas y vestidos, si el se viste de raxa, de Damasco, de olãdas, de sedas, y paños finos, y de otras curiosidades, mas para los que estan enlas casas delos Reyes (como lo dixo Christo, hablando del gran Baptista) que para los predicadores del sanctissimo euangelio. Tu que predicas (dize el sancto Apostol) que no hurten y hurtas. Tu q̃ predicas que no maten, y matas. Tu que reprehendes el regalo y galas y vsas dellas, como aprouecharas las almas? pues tu predicacion sera como la pelota de viẽto, que dando con ella en la pared, se te buelue al rostro. El Propheta Esayas vestido andaua de vn saco, y para que mas se manifieste su humildad, le mãdo Dios que se desnudasse de aquel saco, y se descalçasse los çapatos, y anduuo desnudo en carnes y descalço. Pareciendo a algunos cosa indecente, que el sancto Propheta anduuiesse tã desnudo dizen, que el desnudarse fue, que se quito el saco, o cilicio, y quedo con otra vestidura, que traya debaxo: pero sant Hieronymo y sant Augustin entienden, que realmente anduuo desnudo, sin traer ninguna cosa encima. Y de aqui sacan la grande obediencia del sancto Propheta, y la profunda humildad, que con ser hermano de Rey, y suegro (segun los Hebreos) de Manases hijo del Rey Ezechias, por auer selo mandado Dios, no se auergonço, antes anduuo desta manera. Algunos quieren, que el tiempo que anduuo assi fuesse tres años, por lo que dize el texto. Otros dizen, que fueron tres dias; en señal delos tres años q̃ la sancta escritura dize eneste lugar. Como quiera que ello sea fue señal de grande humildad y sanctidad. Despues de auer este sancto Propheta viuido sanctamente, y predicado y prophetizado grandes cosas, y reprehẽdido

S. Mathe. c. 11.

Deuen dar buẽ exemplo los Predicadores

ad Romanos. 2.

Esaias. 20

S. Hiero. y S. August dizen que Esaias andaua desnudo en carnes.

Adamo sobre el. ca. 20. de Esayas.

Esayas martyrizado.
Elque diz la verdad alos poderosos, trae a peligro la vida.
Exod.ca. 33.
Esai.c.6
Tostado sob.el.4. delos Reyes.c.21.
In.4.reg. c.32.

dido vicios, fue martirizado, y acerca de su muerte ay varios pareceres. Dizen algunos, que el Rey Manases le mando matar, porque le reprehẽdia sus vicios y maldades, que a la verdad, el que la dize descalça, y como se deue dezir, especialmente a los poderosos, trae la vida puesta al tablero. Y la causa que daua el Rey, segun los que afirman, que el le mando matar, era, que auiendo dicho Dios enel Exodo, que no le veria hombre viuo eneste mundo, dezia Esayas (como se refiere en el cap.6. de su prophecia) que auia visto al Señor sentado sobre vn trono alto. Dizen tambien los Hebreos, que vuo otra causa de su muerte junto con esta, y fue, que llamo a los Iudios principes de Sodoma, y pueblo de Gomorra. Tratando desta materia Abulense dize, que es doctrina comun, que el Rey Manases mato a Esayas, mandandole aserrar por medio, pero que segun su parecer, ni Manases le mato, ni Esayas viuio hasta el tiempo de Manases. Y siguiendo algunos doctores la hystoria escolastica dizen, que el Rey le mando sacar fuera dela ciudad junto a la piscina de Siloe, y que el sancto Propheta hizo oracion al señor, y se abrio vn cedro y lo encerro dentro de si, y que para asserrarlo a el, asserraron el cedro, y estando eneste tormẽto, el sancto Propheta pidio le diessen agua, y como estuuiesse junto a ella, no se la quisieron dar; por lo qual Dios se la embio del cielo, y assi espiro; pero los verdugos, no dexaron de asserrar hasta verlo partido por medio. Quanta certeza tenga esto no lo se, lo aueriguado, y que todos tienen es, que el murio martirizado, y que fue asserrado por medio (crueldad nũca vista ni oyda) pero ordẽ marauillosissimo dela prouidencia diuina, que aquel Propheta, que mas clara y manifiestamente trato de Iesu

Esayas asserrado por medio.

Christo

Christo Redemptor nuestro, de su passiõ y hechos marauillosos, muriesse en tan cruel genero de martyrio, dado por los mesmos Iudios de su linaje y gente, para que enellas se prophetizasse la crueldad, que se auia de viar conel inocente cordero por mano de los mesmos Iudios, de quien Iesu Christo decendia, segun la humanidad. Y assi el que prophetizo a Iesu Christo con sus palabras, lo prophetizasse cõ su muerte y martirio. En estos mesmos tiempos fuerõ los prophetas, Oseas, Ioel y Amos, Abdias, Ionas, Micheas, y Naum, cõ otros sanctos varones, que sustentauan el vãdo y parte de Dios, viuiendo sanctamente, y padeciendo injurias y malos tratamientos, y persecuciones entre los malos.

¶ CAPITVLO. XXXVI. DE LOS TRAbajos, que el sancto Tobias padecio en su captiuidad.

NO AY fuerça que pueda tanto, que al que de veras ama a Dios, le pueda apartar deste amor. Porque ni tribulaciones, ni trabajos, ni hambres, ni martyrios, ni persecuciones tienen tanta fuerça, que no pueda mas la verdadera Caridad, y amor del Señor, como lo dixo el diuino Paulo a los Romanos, y la experiencia nos lo tiene manifestado en muchos sanctos y amigos de Dios, entre los quales fue vno el sancto Tobias, de quien deuemos dezir algunas cosas, por auer tantas y tan buenas de que echar mano en su hystoria. En aquella captiuidad que el pueblo Iudayco padecio en el año sexto del Reyno de Ezechias en Iudea, y de Osee en Samaria (como queda tocado en

A los Romanos. 8.

enel cap. 34. entre muchos captiuos que lleuo Salmanasar fue vno Tobias, varon sancto y bueno del Tribu de Neptalim, y natural de la ciudad llamada tambien Neptalim. Dize la sancta escritura deste varon, que en tanto que viuio en su tierra, aunque los otros adorauã Ydolos de oro, el solamente obraua y seruia a Dios, huyendo dela conuersacion delos malos. Porque aunque a la verdad las ocasiones hazen mucha fuerça, y las cõpañias dañan mucho, con todo esso el que de veras es bueno, donde quiera lo es, y con todos vsa de virtud. Manifiesta cosa es, que si el cordero esta entre los Leones, que nunca sera Leon, ni el panal de miel que Sanson hallo enla boca del Leon, dexo poresso de ser panal y dulce. Assi el bueno, en tanto que no alça el Señor su mano del, no dexa de ser bueno por el auxilio particular que tiene. Entre los hombres que viuian mal estaua Tobias, pero el viuia bien, ocupandose en guardar la ley de Dios, hasta que siendo de edad conuiniente, caso con vna buena muger de su mesma Tribu, en quiẽ vuo vn hijo, que llamo de su mesmo nombre, y le enseño las mesmas costumbres. Sucedio que (como queda dicho) Salmanasar lleuo toda la gente de Samaria y su Reyno captiua, y entre esta gente lleuo al sancto Tobias con su muger y hijo a la ciudad de Niniue, donde los Iudios captiuos vsauan delos manjares dela gentilidad, aunque vedados en su ley, pero el sancto Tobias jamas quiso quebrantar enesto su ley. Cayo tan en gracia Tobias con Salmanasar, que le dio libertad para hazer todo lo que quisiesse, y fuesse libremente donde le pareciesse, que no fue pequeño aliuio para muchos de los captiuos: porque se ocupaua el sancto varon en remediar necessidades dela gẽte de su nacion, en consolar

Iuezes. c. 14.

lar

larlos, y darles delo que tenia. Muerto Salmanasar, suc cediole enel Reyno su hijo Senacherib, el qual aborrecia mucho a los Iudios, y los maltrataua, especialmente despues que boluio de Iudea las manos enla cabeça, por la carneceria (que como queda dicho) el Angel hizo en su exercito. Tobias procuraua consolar alos afligidos, y enterrar a los muertos, y curar los enfermos, por lo qual el Rey mando que le matassen, y assi fue necessario, que viuiesse pobre y desnudo con su muger y hijo, porque el Rey le tomo quanto tenia. Estuuo Tobias ascondido quarenta dias, y enel entretanto mataro a Senacherib sus mesmos hijos, y assi torno Tobias a su casa. Era tanta la Caridad deste Sancto varon, que diziendole su hijo, que vn hõbre Ysraelita estaua muerto enla plaça, dexo la mesa y combite, que tenia en su casa, y fue por el muerto para enterrarlo, no dandosele nada del peligro a que se ponia, si el Rey viniesse a saberlo, ni delo que sus parientes le dezian, reprehendiẽdole. Acaecio, que para que mas se manifestasse su bõdad, y paciencia entre los hombres, que estando acostado, le cayo en los ojos vn poco de estiercol de golõdrinas, y cego totalmente. De donde resulto, que sus amigos le prouocauan, a que perdiesse la paciencia, como a otro Iob, pero el jamas la perdio. Su muger yua a trabajar, y con esto lo sustentaua, aunque con alguna desgracia, y palabras injuriosas, que le dezia, para que por todas vias fuesse creciendo la paciencia, y meritos del sancto varon. Entendiendo Tobias que se le acercaua el dia dela muerte, determino aconsejar a su hijo lo que le conuenia hazer para el seruicio de Dios, porque esta era la principal herencia, que pensaua dexarle. (muy al reues delo que oy passa enel mundo) Despues

Persecucion de Tobias.

Tobi. c. 2.

Cego Tobias.

La principal herencia q̃ los Padres an de dexar a sus hijos es encaminarles alavirtud.

P de

de auerle instruydo muy bien enel camino del Señor, le mando fuesse a la ciudad de Rajes, por cierto dinero que alli le deuian, para lo qual, yendo el moço Tobias a buscar compañia, topo con el Angel Raphael, que despues de bueito con el dinero, conocieron (como largamẽte se trata enla sancta escritura.) Llegada pues la ora, que el moço se auia de partir, fue muy grande la pena, que los viejos padres sintieron, viendo, q̃ aquel solo hijo que tenian, y ellos ya viejos, y en tierra agena, y de enemigos, lo embiauan tan peligroso y largo camino. En efeto el moço partio con hartas lagrimas y sentimiento de su madre. Enel entretanto, que el moço se detuuo por alla, y passo (lo que largamente refiere la sancta escritura desde el capitulo sexto, hasta el nono) sus padres sentian grandemente el ausencia de su hijo, y el peligro, que podia auer su vida. Crecia tanto el temor y sospecha de lo que podia acaecer, que padeciã grandissima afflicion y tormento, llorando continuamente los dos viejos, tanto, que dize la sancta escritura, que lloraua la madre con lagrimas diziendo. Ay hijo mio, para que te embiamos a peregrinar? lumbre de nuestros ojos, y baculo de nuestra vejez, regalo de nuestra vida, y esperança de nuestra posteridad. Todo nuestro bien estaua en ti. Porque te dexamos yr de nosotros? Aunque el sancto viejo tenia atrauessadas las entrañas de dolor, con admirable paciẽcia dezia a su muger. Calla calla no te turbes, que sano esta nuestro hijo, que muy fiel es aquel hombre conquien lo embiamos. Pero ella como tierna madre, no podia recebir cõsuelo, antes se le passauan todos los dias en salir al camino, y mirar si su hijo assomaua. En esta continua ansia

Tobias.c 4.

Tobia.c. 5.

Tobia.c. 10.

estauan

uan, aunque el buen viejo Tobias con grande paciencia y ςufrimiento daua continuas gracias al Señor como otro Iob. Veyase viejo, pobre, ciego, captiuo, y ſin ſu hijo, pero como no eſtaua ſin Dios, todo lo lleuaua bien. Porque el que tiene a Dios de ſu parte, y en ſu fauor, todo lo que le puede acaecer lo lleua bien, por tener a ſu dieſtra (como dize Dauid) al que le tiene para que nada le mueua. Aſsi eſtuuo haſta que buelto ſu hijo caſado, rico, y con medicina para la ceguera de ſu padre, al qual ſano dela viſta, y el Angel ſe deſpidio, el buen viejo acabo ſus ſanctos dias enel Señor, que eſte fin tienen los trabajos y tribulaciones padecidas por Dios con paciencia, y ſufrimiento. Dauid pſal. 15.

CAPITVLO. XXXVII. DE LOS CONtinuos trabajos, que el pueblo de Yſrael padecio, deſpues de el Rey Ezechias.

NInguno pienſe ni ſe perſuada, que ſi es malo y offende la diuina bondad, ſe a de eſcapar del caſtigo dela mano de Dios. Y no ſolo en la otra vida, ſi ſiempre permanece en mal, pero tambien eneſta. Porque es juſto juyzio de Dios, que empieçe deſde aca el tormento, que alla a de padecer, ſino ſe pienſa apartar del pecado. Y ſi ſe a de enmendar, los trabajos le haran mas preſto ſalir del pecado. Y de aqui es, q̃ dixo. ſ. Pablo, yra indignaciõ, tribulaciõ, y anguſtia no faltarã al alma dl hombre que obra mal. Y aſsi vemos, q̃ como el pueblo Iudayco caſi ſiempre permanecia en la obſtinacion A los Roma. ca. 2.

delos pecados (saluo los buenos, que siempre acudian a Dios) assi el Señor tenia cuydado de embiarles açotes, y tribulaciones, como parece en lo que se sigue.
4. Reg. c. 22. Succedio pues enel Reyno de Iudea Iosias, bisnieto de el sancto Rey Ezechias, y nieto del mal Rey Manases, y hijo de otro peruerso Amon. Este Iosias hizo grãdes cosas en seruicio del Señor, destruyendo Ydolos, matando los sacerdotes, que los honrauan, y reformando
4. Reg. c. 23. el pueblo enel seruicio del Señor, y celebrando la pascua. Pero con todo esso dize la sancta escritura, que el Señor no alço la mano de su yra y furor, que tenia contra Iudea por los pecados de Manases, y assi permitio, por lo que la diuina bondad sabe, que el sancto Rey Iosias fuesse muerto por Pharaon Nechao, Rey de Egypto, y alço por Rey de Iudea a Ioachaz su hijo, al qual despues el mesmo Pharaon prendio, y dio el Reyno a Eliacim, que era otro hijo de Iosias llamado Eliacim, a quien el mesmo Pharaon llamo Ioacim. Dize Iosepho, que este Eliacim era el primogenito de Iosias, y assi se le deuia el Reyno de derecho comun, por ser primogenito. Fuesse Pharaon a Egypto, lleuando consigo a Ioachaz, y dexando impuesto grãde tributo en Iudea, porque no vuiesse trabajo, q̃ no padeciessen. A penas eran escapados delas manos de vn enemigo, quando ya tenian otro sobre si, de donde sossego poco Ioacim en el Reyno, sin que viniesse con mano armada Nabucodonosor Rey de Babilonia, y subjetando a Ioacim, le dexo sieruo suyo por tres años, despues delos quales se le reuelo. Y porque no descansasse, embiale el señor vna muy grãde vanda de ladrones Caldeos, Asirios, y Moa-
4. Reg. c. 24. bitas, y Amonitas, dieron harto en q̃ entender a Iudea, y la fatigarõ mucho. En estas tribulaciones y trabajos murio

murio Ioacim, y hizieron los Iudios Rey a su hijo del mesmo nombre, el qual biuia tan mal como su padre, que parecia, que quanto mas les yua Dios castigando, tanto mas se yuan endureciendo enel mal. Dio la buelta Nabuchodonosor sobre Hierusalem, y apretandola con cerco, vuo el Rey de salir a ponerse en sus manos, y assi se entrego a el con toda su casa, muger, madre, y sieruos. Robo Nabuchodonosor los vasos del templo, que auia puesto Salomon, y tomo todos los tesoros, y vasos dela casa Real, y prendio toda la gēte principal, y cargo con todo a Babilonia, dexando en Iudea sola la gente pobre, y por Rey a Mathatias, a quiē puso por nombre Sedechias.

Nabucodono-sor roba el tē-plo de Hierusalem.

Fin dela quarta edad

Aqui se acaba la quarta edad, segun el orden que lleuamos, porque la quinta empeçara desde la muy infelice guerra de Hierusalem, donde de todo punto fue trasplantado el pueblo Iudayco en Babilonia (como luego veremos) Enel entretanto querria, que el prudente lector aduirtiesse, que solo voy resumiēdo algunas hystorias, que hazen al proposito, solamente del intento que lleuo, que es mostrar, como en todos estos tiempos, se precio Dios de que los suyos padeciessen. Y aun que por la mayor parte todos estos trabajos, que auemos referido, y otros muchos que no cuento, los padecia aquella gente, porlos grādes pecados delos Reyes, y por las ydolatrias, y abominaciones que cometian, no ay duda, sino q̄ auia entre estos malos muchos buenos, temerosos de Dios, que a bueltas delos otros padecian, en los quales se verifica nuestro intento, q̄ es prouar, como los buenos padecen enesta vida, y como la sancta Yglesia, que contiene buenos, y malos, es perseguyda por muchas vias. Otras cosas pudiera tocar de

Nota.

camino eneſtas hyſtorias, y de propoſito las dexo por no detenerme, haſta llegar al tiempo dela ley euangelica, donde ſe tratara mas de propoſito de las perſecuciones deſta Yglesia.

CAPITVLO. XXXVIII. DE LAS INNVmerables fatigas, que el pueblo Iudayco padecio en la captiuidad de Babilonia.

Quinta Edad

A Tito. c. 1.

COMO Dios ſea ſuma verdad, y no mienta ni pueda mentir, como lo dixo. S. Pablo, antes faltaran los cielos, y la tierra, y todo lo criado dexara de ſer, q̃ falte vna tilde delo que Dios tiene dicho y prometido, aſsi enel premio delos buenos, como en el caſtigo de los malos. Segun eſta verdad hallamos enel cap. 23. del quarto libro delos Reyes, que hizo Dios vna amenaza terrible diziendo. No ſe quedara Iudea alabando, que yo la quitare de delante de mi, como hize con Iſrael a eſta ciudad de Hieruſalem, que yo la auia eſcogido para mi caſa, y para que enella ſe honraſſe mi nombre, yo la porne por el ſuelo. Ya eſtaua el reyno de Yſrael, que eran las diez tribus (como atras queda dicho) deſtruyda, y Samaria poblada de Gẽtiles, y los Iudios lleuados a los Medos, por mano de Salmanaſar Rey, como queda referido enel cap. 34. Lo que Dios dize aora es, que a de hazer lo meſmo conel Reyno de Iudea, que eran las dos tribus. Y no deuio paſſar mucho tiempo, que no ſe cumplieſſe eſto tan al pie dela letra, como preſto veremos. Dize pues la ſancta eſcritura enel capi. 25. q̃ enel año nono del Reyno de Sedechias, junto Nabucodonoſor Rey de Babilonia grueſſo exercito, y vino ſobre Hieruſalem, y poniendo ſobre ella cerco, la tuuo cercada con grãdiſsima porfia haſta el año vndecimo, y fue tanta la hambre y trabajo, que ſe padecia en eſte cerco.

4. Reg. c. 23.

4. delos Reyes. c. 25.

cerco, y tanta la bateria q̃ los enemigos dauan, q̃ al fin fue entrada la ciudad, y como la entrassen a media noche, y el Rey Sedechias lo supiesse, tomo sus mugeres, hijos, criados, y amigos, y saliose huyẽdo por vna puerta ascõdida hazia el desierto, pero no lo pudo hazer tã a su saluo, q̃ no fuesse sentido, y siguiẽdo los enemigos el alcance, le prẽdieron, y lleuarõ delante el Rey d̃ Babilonia, el qual le reprehẽdio dela infidelidad q̃ auia tenido de no guardarle la fe prometida, despues de lo qual hizo, q̃ delante de sus ojos, y de los otros captiuos sus amigos le matassen sus hijos, y muertos, mãda q̃ a el le saquen los ojos, y lo echẽ en prisiones, para lleuarlo a Babilonia. Y porque de todo punto se acabasse de destruyr aq̃lla tierra, y se cumpliesse lo q̃ Dios auia dicho y Hieremias en su nombre, embio Nabucodonosor a Nabuzardan capitan suyo a Hierusalem, el qual despues de auerla robado, con todo lo q̃ enel tẽplo auia, le pego fuego, como lo cuenta la sancta escritura, y Iosepho lo afirma, y no dexãdo en Hierusalem mas q̃ algunos pobres, cargo con toda la gente y despojos, y dio cõ todo en Babilonia, donde por muchos tiempos estuuieron los Iudios captiuos, y maltratados, y en grande miseria. Y para q̃ gouernasse essa poca gente que quedaua en Iudea, dexo Nabuzardan a Godolias, que (como dize Iosepho) era vn cauallero noble, manso y justo, que en tiẽpo de tanta afiicion no fue de estimar en poco. Este acaricio a todos los judios q̃ auian quedado en la ciudad, y alos q̃ auian huydo los truxo, y regalandolos, les daua todo el gusto que podia, embiandolos a biuir donde ellos querian, y ayudandoles en sus necessidades, y en la reedificacion de sus casas. Con algun genero de aliuio passauan los miserables judios, q̃

No podemos huyr los castigos e yra de Dios.

Sacan los ojos al Rey Sedechias.

Hierusalem abrasada, y destruyda.

4. Regũ c. vltimo

Iosph. li. 10. de las anti. c. 10 Ioseph. li. cita. c. 11.

auian quedado conel buen gouierno de Godolias, pero, como los trabajos deste pueblo no vuiessen de tener fin aqui, vino vn Ysmael, que era del linaje de los Reyes, no çufriendo el, que siendo de linaje Real otro mãdasse, juntandose con otros diez varones semejantes a el, ordenarõ de matar el bueno de Godolias enesta forma: que auiendo recibido a Ysmael y a los otros diez, que venian con el con grande regozijo, y dãdoles muchos dones, hizoles Godolias vn cõbite, enel qual (como refiere Iosepho) y es de costumbre entre los buenos officiales, Godolias brindaua muchas vezes a Ysmael, de que no se holgaua poco Ysmael, porque desta manera entendia hazer su hecho. Conel contento y regozijo del combite, y el brindar demasiado, Godolias quedo algo fuera de si, y viendo Ysmael y sus compañeros la buena ocasion, dieronle de estocadas, y saliendo aquella noche por las calles, haziã lo mesmo aquãtos Iudios y Caldeos topauan, pero no gozarõ mucho del effeto, porque luego no falto quiẽ les fuesse a la mano. Considerando los principales hombres, que Godolias era muerto a traycion, y que les auia de llouer encima, porque auia de entender Nabuchodonosor que ellos lo auian hecho, acuerdan de arrancar con toda la gente que alli auia, y vanse la buelta de Egypto, lleuando cõsigo al sancto Propheta Hieremias, y a Baruc propheta y notario de Hieremias, porque eneste tiempo dẽ tãta miseria florecia Hieremias, y prophetizaua, como luego veremos. Aunque huyeron a Egypto, no pudieron huyr delas manos de Dios. Porque yendo Nabuchodonosor sobre Egypto, conquisto aquel Reyno, y matando al Rey, puso otro en su lugar, y a los pobres Hebreos lleuolos a Babilonia, donde estauã los demas captiuos,

Iosepho en el lug. citado.

Hieremi. y Baruc, ꝓphetas.

captiuos, porque no quedasse ninguno, que no gustasse dela amargura dela captiuidad. Cierto admira por quã tas tribulaciones lleuaua Dios a esta gente, y con todo esso tan endurecidos como se a visto, y se vido hasta la muerte de Iesu Christo, y se vee hasta oy enlos que todauia permanecen en su desatinada pertinacia. Veremos enlos capitulos que se siguen algunas cosas notables, que acaecieron enesta captiuidad.

CAPITVLO. XXXIX. DE LOS TRAbajos, persecuciones, y muerte, que el sancto Hieremias Propheta padecio.

VNA delas cosas, que justificarã la causa de Dios el dia del vniuersal juyzio acerca delos hombres, (que ella justificada se esta ab eterno, pues es la mesma justicia) sera el ver los auisos, y preuẽciones de q̃ Dios vsa con los hombres, para que miren por si, y se enmiẽden. De donde dixo sant Pablo hablando de los que no querian conocer a Dios. De tal manera se manifiesta su virtud y grandeza por las criaturas, que no ternan escusa los que no le conocieren y siruieren. Y asi entiendo yo, que quien menos escusa podra tener de dureza, y desconocimiento, seran los Iudios, a quien dios trato con tanta familiaridad, y embio tantos auisos antes de su venida, a lo qual acudian tan mal ellos, que no solo no correspondian con la emienda y conocimiento dela verdad, aprouechandose de los auisos que les daua Dios por los Prophetas, pero aun los maltratauan, como parecera en la vida, y muerte, y prophecias del sancto Propheta Hieremias, de quiẽ trataremos en este capi

A los Roma. ca. I.

Hiere. 1.
Lyra sob. este lugar

capitulo. Segun el texto de la sancta escritura, Hieremias fue hijo de Helchia sacerdote, que segun la regla delos Hebreos, y como Lyra lo aduierte, y queda dicho a tras, fue tambien propheta, aunque no tan famoso como el hijo. Fue natural de Anathot, que era vn barrio a tres millas de Hierusalem, segun. S. Hieronymo. Fue virgen, y como la. S. escritura dize, sanctificado enel vientre de su madre, y assi desde muy pequeño empeço a prophetizar el año decimo tercio de Iosias Rey de Iudea. Entre otras muchas cosas, que este sancto propheta padecio, fue vna la pena que le daua ver tantas ofensas como se hazian al señor, que como zeloso dela hōra de Dios, sentia mucho esto, y mucho mas el ver, quan poco se aprouechauan delas reprehensiones que les daua, y en quan poco tenian las amenazas, que Dios por boca del mesmo Hieremias les hazia. Iūto con esto veya las diez tribus, que era el Reyno de Iudea, cada dia vencidos, maltratados, y muertos por los ydolatras Gentiles. Y lo que mas sentia, que se les a pareiaua vna muy cruel destruycion de todos, y de su tierra, y ciudad, y templo. Esto lo tenia tan triste y lastimado, como parece en sus lamentaciones, pues siempre se ocupaua en llorar. Fuera destos trabajos, que eran vniuersales, padecio hartos en su mesma persona, vno delos quales fue. Que prophetizando vn dia por mandado de Dios la desolacion dela ciudad, el summo sacerdote, que era Phasur, lo hirio, y maltrato, y echo preso, porque (como dize Chrisostomo) El reprehender a los malos, es causa de caer en odio con ellos. Lleuo Hieremias esta injuria con paciencia, porque esperaua otras mayores, como fue lo que sucedio con los Prophetas falsos, y los sacerdotes, los quales con todo el

S. Hiero.

S. Chrisostomo.

Hieremi. maltratado dl Summo Sacerdot.

el pueblo se leuantaron contra el, porque dezia, que a- Hiere. 20
uia de hazer Dios con Hierusalem, lo que auia hecho
con la ciudad de Silo, que fue destruyda. Burlando Ioseph. li.
del, y escarneciendolo (como afirma Iosepho) lo pusie 10. c. 10.
ron delante los juezes, y dixeron, que era digno de
muerte, y si no vuiera algunos buenos, que defendie-
ran su causa, el acabara desta vez. Nadie quedaua, que
no presumiesse de perseguir a este sancto varon, y assi
el Rey Sedechias, por no quedarse atras delos otros
enesta persecucion, porque le dixo el Propheta, que a
uia de ser captiuo, lo echo en la carcel, donde le tenia
bien fatigado, pero no por esso el sancto varon dexaua
de dezir la verdad. Salio de la carcel Hieremias, y de-
termino yrse de Hierusalem, y saliendo por la puerta Hiere. 32
de Benjamin, le prendio vno diziendo, que se yua al Hiere. 37
exercito delos enemigos. Y no obstando que lo nego,
fue lleuado delante de los Principes (dize Iosepho) Ioseph. lu
que se yua el propheta a su lugar Anathot, y que en el gar cita.
camino lo prendieron, y traydo delante los juezes, le
dieron muchos delos açotes, sin otros tormentos, y lo Hieremias a-
pusieron en la carcel de los condenados a muerte. çotado.
Pues como eneste tiempo, (segun queda dicho) viniesse Nabucodonosor sobre Hierusalem, y la cercasse, procuraua Hieremias persuadir a los de la ciudad, que se rindiessen, porque no pereciessen ellos y la ciudad. Pareciendoles a los Principes, q̃ este era falso consejo, le pidieron al Rey Sedechias les entregasse a Hieremias, y dandoselo lo echarõ en vn grande lago de cieno. Y dize Iosepho, que estaua el sancto varon en el cieno hasta la garganta, donde entendian dexarle hasta que muriesse, y realmente alli acabara, si Dios no le Hieremias echado enel lago dl cieno.

libra-

librara por mano de vn Etiope criado del Rey, el qual con licencia del mesmo Rey le saco de alli. Despues đ destruyda la ciudad (como vimos) por Nabuzardan, y captiuos todos, lleuaron al sancto Propheta Hieremias entre los demas captiuos lleno de cadenas, y viendo le Nabuzardan, lo mando soltar, y diole libertad, diziẽ dole, que si queria yr conel le haria mucha honra, y si no, que se quedasse: determino Hieremias de quedarse en Hierusalem, para que sus trabajos no tuuiessen fin, hasta que llegasse el de sus dias.

CAPITVLO. XL. EN QVE SE PROSIguen los trabajos del sancto Propheta Hieremias, y se pone la quexa, que da al Señor del mal, q̃ padecen los buenos, y dela prosperidad delos malos.

TIENE tanto cuydado la Caridad de mirar porla honra de Dios, y el bien delos proximos, que olui dados los que de veras la tienen de su mesmo proue-
1. Ad Corin. c. 13. cho, se desuelan enel delos otros. De donde dixo sant Pablo. La Caridad no busca sus cosas ni su prouecho, ni en esso se fatiga. Bien pudiera el sancto Propheta Hieremias yrse conel Rey Nabuchodonosor, y con su capitan a Babilonia, donde le honraran, y tuuieran en mucha veneracion, pero mirando mas a lo que conuenia a los pocos y muy afligidos, que quedauan en Iu dea, quiso quedarse con ellos en continua pobreza y miseria, y escogio antes ser maltratado entre los suyos, atrueco de hazerles bien, que no ser regalado entre los Asirios. Dexada pues que fue por Nabuzardan Hierusalem, con la poca gente y muy

muy pobre, que enella quedaua, y hecho gouernador (como queda dicho) Godolias, dio Nabuzardan muchos dones a Hieremias, y mando al gouernador, que mirasse por el, y le regalasse. Muerto Godolias (como vimos) y determinados los Iudios de yrse en Egypto, no quisieron hazerlo, sin que primero el sancto Propheta Hieremias lo comunicasse con el Señor, y haziendo lo assi, respõdiole Dios a Hieremias, que dixesse al pueblo, que no fuessen a Egypto, sino q̃ se estuuiessen quedos, que alli les fauoreceria el Señor. Pero como siempre fuessen amigos de nouedades y de su parecer, leuantaronse contra Hieremias diziendo, que era mẽtira lo que dezia, y que no selo dezia Dios, sino que era parecer de Baruc su secretario, y que los queria entregar en las manos delos Caldeos. Desta manera determinados de lleuar adelante su parecer, parte Iohannan con todos, junto con Hieremias, y Baruc, y da con ellos en Egypto, donde se dieron desenfrenadamente a las Ydolatrias, principalmente las mugeres. Hieremias no cessaua de reprehẽderles, y amenazarles de parte đ Dios. Alli prophetizo Hieremias grandes cosas dela destruycion de Egypto, y de la venida de Nabucodonosor sobre aquel Reyno, y dela libertad del Pueblo de Ysrael, con otras muchas cosas, como parece enel mesmo Hieremias. Fue tanta la desuerguença de los Iudios, y sus mugeres, que le vinieron a dezir al sancto Propheta en sus baruas, que auian de adorar los ydolos, q̃ con aquello les yua bien. Y no parando aqui su obstinació, llego a que poniendo las manos enel, le mataron cruelmente, y assi murio martyr el sancto Propheta. Y como los Egypcios vuiessen recebido buenas obras del, lo enterraron honradamente enlos sepulchros Reales.

Hiere. c. 43.

Hiere. c. 44.

En.

enesta forma acabo su vida tan llena de trabajos el san cto Hieremias.

Pero es de aduertir aqui, que aunque el sancto Propheta sabia bien, q̃ todas estas cosas eran guiadas por la diuina prouidencia, y conuenia que fuesse assi, cõ todo esso viendo tanta aflicion enel pueblo de Ysrael, y al contrario tanta prosperidad y victorias enlos enemigos, tantos malos tratamientos en su mesma persona, por manos de sus mesmos naturales, enternecido cõ el diuino amor, y regalandose con Dios, dize enel capit. 12. Verdaderamente Señor, que soys justo, para que yo me ponga en disputa con vos, pero con todo esso os dire cosas justas, y conforme a razon. No dudo yo señor que vos seays justissimo, y tanto, que por guardar esta justicia, no aueys de perdonar a vuestro mesmo hijo. Sanctissimas son vuestras obras, pero quierome yo informar bien de vna cosa, que veo passar en el mundo. Porque veamos el camino delos malos es prosperado? Porque les a de succeder bien todo a los malos, y que obran maldad? Porque Señor les days tantas victorias a los Ydolatras? porque les dexays salir con sus intentos, siendo vna gente, que ni os conocen, ni honran? Plantayslos y echan rayzes, gozã deste mundo, como si no vuiessen de acabar, van creciendo cada dia mas, vanse prosperando en hijos, en honras, y en riquezas. Estays como mirandolos al rostro, y andays con ellos (como dizen) aque quieres boca, nada dessean, que no les days, todo les sucede a su sabor y paladar. Bien me conoceys vos a mi Señor, bien me teneys entendido, pues porque permitis, que sea yo tan mal tratado delos malos, y vr̃o pueblo delos Ydolatras? Esta es la q̃xa d̃l sancto Propheta en nombre delos buenos. Enel c. 3. de los

Hiere. 12. Qiexas d̃ Hieremias.

los trenos parece dezir otras palabras, que aluden a estas. Cubristenos Señor (dize) cõ vna multitud de enemigos, executando en nosotros tu furor, matandonos con hambre, y quitandonos las vidas con el cuchillo đ los enemigos, parece que aueys Señor cerrado la puerta con vna nuue, para q̃ nuestras oraciones no lleguen a vos, aueys arrancadonos de nuestra tierra, y puestonos en guerra con grande oprobrio y afrenta. Todos los enemigos parecè que tienen las bocas abiertas sobre nosotros, para beuer đ nuestra sangre, y tragarnos. Que es esto Señor? hasta quando tanta aflicion en vuestro pueblo? Hasta quando tanta felicidad enel pueblo Ydolatra? Hasta quando tãto trabajo para los buenos, y tanta felicidad enel pueblo Ydolatra? Hasta quando tanto trabajo por los buenos, y tanta felicidad por los malos. Estas y otras semejantes quexas son las del sancto Propheta Hieremias. Responde se a ellas quãdo se respõde a las demas enel vltimo libro. Aora passemos adelante con los trabajos deste afligido pueblo de Ysrael.

CAPITVLO. XLI. QVE TRATA DE algunos sanctos varones, que fueron lleuados a Babilonia captiuos, y delos trabajos y persecuciones, que padecieron.

VNA delas condiciones, que el sancto Apostol dize a los Romanos, que a de tener el que preside y es cabeça de alguna comunidad es, que a de ser solicito y cuydadoso en lo necessario a la saluacion de los subditos. Pues como el señor es cabeça de su Yglesia, nunca

A los Roma. c. 12.

nunca jamas se descuyda enlo que le es necessario para su conseruacion, y paraque no preualezca tanto el enemigo, que la pueda destruyr. Y aunque algunas vezes permite que sea fatigada, no permite, que sea destruyda. Y asi aunque todo el pueblo Iudayco estaua en dura seruidumbre entre los Caldeos, quiso la diuina prouidencia, que entre la gente comun, lleuassen captiuos varones sanctos, y buenos, y amigos de Dios, que sustētassen la parte sana, y buena dela Yglesia, y esforçassen a los demas, y los truxessen al seruicio de Dios, yen sus afliciones los consolassen. Entre otros muchos que enesta captiuidad fueron lleuados a Babilonia, quādo fue captiuo el Rey Ioacyn, fueron Daniel, y los tres niños, Ananias, Azarias, y Misael. Fue tambien en esta presa Ezechiel, y Mardocheo. Y tambien estaua entre ellos Abacuch Propheta, el qual (como parece en su prophecia) prophetizo contra Nabucodonosor, y contra Babilonia, y es vno delos prophetas, que formā quexas contra el Señor, y aun con tanta libertad, que dize sant Hieronymo enel prologo del mesmo propheta, que ninguno con boz tan osada se atreuio a prouocar a Dios, que viniesse a la diceptacion de su justicia, y asi le llamo voz temeraria, y que en alguna manera parece que blasphema contra su criador. Pero todo esto es al parecer, porque en effeto todo lo que dize es prophecia, y mouido por Espiritu sancto. Viendo pues este sancto Propheta la tribulacion y fatiga, q̄ sus naturales padecian, aquellos q̄ se llamauan pueblo de Dios, y que los Ydolatras Caldeos malos, y peruersos los tratauan tan mal, y se salian con ello, y que auian destruydo la ciudad sancta de Hierusalem, el templo y altar del Señor, dize enel primero capitulo de su prophecia.

S. Hiero. in ꝓlogo Abachuc

Hasta

Hasta quando Señor tengo de dar bozes? hasta quãdo an de clamar al cielo los buenos, quexandose delos malos? hasta quando señor an de padecer estos miserables hombres en poder de estos tiranos? Muchos os tardays señor en librarnos? hasta quãdo an de durar los bozes, los gritos, y lamentaciones de vuestra Yglesia y pueblo? Poneysme señor delãte los ojos la maldad de Nabucodonosor y de sus gentes, y el trabajo de mi naciõ. Veo el despojo y presa, que an traydo de todos nosotros, y delas riquezas de Hierusalem, veo la injusticia que estos hazen, dize esto. Porque (aunque a la verdad, de parte de Dios era justo castigo en los Hebreos por sus pecados, y en los buenos era misericordia grande para que mereciessen) De parte de los Caldeos era lo que hazian injusticia cruel, y sin razon, y por esso el sancto Propheta la llama assi. Porque Señor (dize adelante) mirays, siendo vuestros ojos justissimos, los que os menosprecian, y tienen en poco, y ofenden, y con todo esso callays? Como podeys callar, siendo justissimo con tan grande injusticia? Veys señor, que el malo de Nabucodonosor acocea y maltrata al pueblo Iudayco, que es mejor que no el, pues os conoce a vos por Dios, y lo escogistes vos entre las naciones, y passays por ello? En estas quexas el sancto Propheta, no solo se quexa de sus trabajos, y de los que el Pueblo Iudayco padecia, pero de todos los que la Yglesia y los buenos an padecido, y padeceran. Pero dexarlo emos aqui, hasta que lleguemos al lugar, donde se a de responder a las quexas, y aora passaremos adelante a tratar del propheta Ezechiel, que tambien padecia en esta captiuidad, en la qual padecio tantos trabajos, fatigas y persecuciones, que enellas acabo su sancta vida por glorioso

Quexas del ꝓpheta Abachu. c.1.

Respõde se a estas q̃xas enel 3. lib.

Ezechiel martirizado.

Danie.13 martyrio. Hallosse (como diximos) en esta captiuidad el sancto Propheta Daniel, enel qual desde muy niño empeço el espiritu del señor a mostrar marauillosas obras, como parecio en lo que hizo, quando lleuauan a justiciar a la buena muger Susana, por el testimonio, q̃ los malos viejos le leuantaron, donde se supo dar tan buena maña, que descubrio la grãde maldad delos falsos testigos, y la inocẽcia de Susana. No menos se vuo
Daniel.6 en la interpretacion delos sueños de Nabucodonosor. Pues como despues succediesse el reyno en Baltasar, y
Iosph. li. 10. de las anti. c. 14 despues viniesse a las manos del rey Dario Medo, llego la priuança de Daniel a tanto, que le hizo este Rey vno delos tres principales de su reyno, de que nacio entre los Satrapas grande embidia, y mala voluntad contra Daniel, y como no hallassen ocasion para hazerle mal (segun lo afirma la sancta escritura, y Iosepho lo refiere) dieron en dezir al Rey, que hiziesse vn edito, en que mandasse, que por termino de treynta dias, ninguno fuesse osado a pedir nada a sus Dioses, ni a otro hõbre, so pena de muerte, sino que todo lo pidiessen al Rey por aquel tiempo. Fue publicado este edito, pero por esso Daniel no dexaua de hazer tres vezes al dia oracion a Dios en su casa. Sabido por los Satrapas, (que era lo que ellos pretendian) acusaron a Daniel delante del Rey, y apretaron tanto enesto, que forçaron al Rey, que executasse la pena enel sancto Daniel, que no deuio de dar poca pesadumbre al Rey, pues aquella noche ni ceno, ni durmio de congoxa. Fue echado
Estaua Daniel en el lago delos Leones Daniel enel lago delos Leones, para que le despedaçassen, que este es gusto y contento delos malos cõtra los buenos, estonces descansan, quando veẽ despeda-

çar

çar, y maltratar a los justos. Fue seruido el Señor, que los leones no tocassen en Daniel, y venido el Rey a la mañana, hallole biuo y sano, y sacandolo de alli con grande regozijo, hizo que a todos los acusadores de Daniel, con todas sus familias los echassen a los Leones, donde fueron despedaçados, y comidos. Oxala assi se vsara aora, con los que falsamente calumnian a los buenos, que ni vuiera tanta sin razon en el mundo, ni aun fuera necessaria tanta multitud de escriuanos, Procuradores, y Letrados, que haz en los pleytos eternos, y a trueco de que ande el dinero, tuercen la justicia, de manera, que el malo se queda riendo, y el bueno llorando. Succedio despues, que el sancto Daniel descubrio vna maldad y latrocinio, que los Sacerdotes del Ydolo Beel hazian, trayendo engañado al Rey, y al pueblo, y desta vez el Ydolo quedo destruydo, y los Sacerdotes muertos. Y a la verdad, la razon porque los malos aborrecen a los buenos (como largamente diremos enel libro siguiente) es, porque los buenos descubren el juego a los malos. Tābien les desbarato vn dragon, que adorauan, de q̃ no poca indignacion tomo el pueblo contra el Propheta. Pues como vuiesse el S. Daniel deshecholes sus Dioses, y porsu causa el Rey vuiesse muerto a los Sacerdotes de los Ydolos, acordo el vulgo leuantarse contra el Rey, y vienen con mano armada a pedirle, que les diesse a Daniel, y sino que lo matarian, y harian otro Rey. Forçado el Rey, no pudo hazer otra cosa, que entregarles a Daniel, y ellos lo entregaron a los Leones. Estuuo alli el sancto varon por termino de seys dias, sin que los leones comiessen cosa alguna, ni tocassen enel, ni el comiesse bocado.

Gusta los malos de que padezcan los justos.

Dani. 14.
Los buenos descubren el juego de los malos

Queriendo el Señor darnos a entender, que por muy afligida que veamos la Yglesia entre enemigos, y a los buenos muy fatigados, que no se oluida ni descuyda, antes tiene grandissimo cuydado de visitarlos, y mirar por ellos, hizo que vn Angel arrebatasse al propheta Abacuc, que en Iudea lleuaua de merendar a sus peones, y le truxesse a Babilonia, y entrando dõde Daniel estaua, le dio de comer y lo consolo. Despues viniendo el Rey a llorar a Daniel, que ya lo tenia por muerto, y comido delos Leones, lo hallo viuo y sano, por lo qual lo saco con grande alegria, y hizo lo mesmo que arriba diximos con los que le auian acusado, entregandolos a los leones, que a penas fueron echados, quando fueron comidos, y assi quedo Daniel libre, y honrado del Rey, que este es el fin, que ternan los buenos que padecen, y essotro el q̃ abrã los malos que los persiguẽ.

Quando mas fatigados los buenos, entõces acude Dios a fauorecerlos.

CAPITVLO. XLII. DE LA PERSECVcion, que padecieron los tres niños en Babilonia, y del peligro de muerte en que estuuieron todos los Iudios en tiẽpo del Rey Assuero.

Alos Roma. ca. 8.

SI DIOS esta por nuestra parte, y nos ayuda, fauorece, y tiene de su mano, quien podra contra nosotros? (dize el diuino Paulo) por cierto nadie, ni la furia delos tiranos, ni la rauia delos verdugos, ni las llamas delos fuegos podran contra aquel, q̃ tiene a Dios por patron, y amparo, como se vido manifiestamente en lo que el sancto Propheta Daniel cuenta, que passo en la

enla captiuidad de Babilonia, de que vamos tratando, y es el caso (que como diximos,) entre los captiuos lleuaron tres niños; Ananias, Azarias, y Misael. Mando el Rey a Arphaxat Preposito delos Eunucos, que de entre los niños captiuos Hebreos escogiesse algunos, q̃ fuessen de linaje, y los mas hermosos, y mas abiles, y bien inclinados, para que siruiessen al Rey, y que de su mesma mesa les diesse de comer y beuer, y los regalasse mucho. Entre los que escogieron fueron quatro, es a saber, Daniel, de quien ya auemos dicho en el capitu precedente, y los tres de quien vamos tratando. Estos niños seruian enel palacio real, y andauan hermosos, gordos, y muy lindos, aunque no comian del manjar, que el Rey les daua de su mesa, por no quebrantar su ley, sino de aquello, que licitamente podian, segun su costumbre. Succedio, que haziẽdo el Rey vna estatua de oro, que tenia de altura sessenta codos, y de ancho seys, pusola en vn campo, y mãdo, que para el dia que se celebraua la dedicacion dela estatua, se congregassen todos los Satrapas, Principes, y señores, y toda la gente en aquel campo. Y estãdo todos juntos echo vn vando, en que mando, que luego que se oygan ciertos instrumentos musicos, se postren por tierra, y adoren la estatua de oro, que el Rey a hecho, so pena, que el q̃ al contrario hiziere, lo echaran en vn horno encendido de fuego. Tocadas las musicas, todos se prostraron, y adoraron la estatua, solos tres niños, que por auerles el Rey mudado los nombres, se llamauan ya Sidrac, Misac, y Abdenago, no adorarõ la estatua, ni se postraron, fueron luego acusados ante el Rey del desacato, y traydos en su presencia, les pregunto, como no cumplian su mandamiento? y mandoles, que luego adoras-

Daniel. 1.

Daniel. 3.

rassen la estatua, y respondieron los niños con animo mas que de varones. No pensamos hazer tal, porq̃ adoramos a Dios verdadero, el qual nos librara de tus manos, y quando el no nos librare, no por esso te auemos d̃ obedecer enesto, ni adoraremos la estatua. Vista por el Rey su determinacion, manda que enciendan el horno siete vezes mas delo q̃ se solia encender, y a la gente mas fuerte de su exercito mando que los atassen, y vestidos y calçados los echassen en el horno, que con grandissima furia ardia. Echados que fueron, sale el fuego del horno, y abraso a los que estauã al derredor, pero a los niños que estauan enmedio del fuego, nolos quemo ni lastimo, ni aun en vn solo cabello, ni en vn pelo dela ropa, antes enmedio delas llamas estauan cãtando y alabando al Señor, adonde vino vn Angel y estaua cõ ellos, y el fuego que suele abrasar y destruyr, a ellos les era vn viento muy fresco, blando, y de gran de contentamiento, y quãto mas los ministros del rey encendian el fuego, tanto mas contento mostrauan ellos. De esto quedo el Rey tan espantado, que llamando a los niños salierõ del horno, y el Rey alabo a Dios de Sidrac, Misac, y Abdenago, confessando y publicãdo por su Reyno, que auia obrado grandes marauillas.

Echan los Niños enel Horño delFuego.

Segun el orden delas cosas notables, que acaecieron enesta captiuidad, se ofrece dezir de vna persecucion grande, que el pueblo Iudayco padecio en el tiẽpo que reynaua Assuero en Babilonia. Verdad sea que ay mucha differencia entre los que quieren aueriguar, en que tiempo acaecio esta hystoria, por la mucha variedad, que ay enel nombrar delos Reyes. Yo no tengo para que meterme enesta aueriguacion, solo digo que

q̃ acaecio estãdo muchos delos Iudios en captiuidad. Y aunque esto passo en tiempo de Assuero, que fue despues de Ciro, que dio libertad al pueblo Iudayco, entiendo yo que muchos de los Iudios se quedaron en aquella tierra de Babilonia, sin querer boluerse a la suya, a los quales acaecio lo que se sigue. Auiendo el Rey Assuero repudiado a la Reyna Vasti su muger, por el descomedimiento que tuuo, no cumpliendo su mandado, recibio en lugar desta ala hermosa Hester, Hebrea de nacion, y sobrina de Mardocheo, de quien diximos, que auia venido captiuo a Babilonia. Succedio, que siendo Aman la segunda persona despues del Rey Assuero, y muy priuado suyo, todos los de casa del Rey se arrodillauan quando passaua Aman, solo Mardocheo no lo hazia, porque segun su ley no conuenia, y fuera desto Aman aborrecia grandemente a Mardocheo, porque como fuesse Iudio, y Aman Amalechita, era el odio entre estas dos naciones muy grande (como lo trata largamente Iosepho) Pues como se enfadasse Aman, de que Mardocheo no le hiziesse el acatamiento que los demas, dio en vna traça diabolica, y dizele al Rey Assuero, que conuiene, que mande por edicto publico, que por quanto en todo su Reyno ay muchos Iudios, y viuen segun su ley, y desto resulta grande daño a sus gentes, y que son poderosos y ricos, y de esto podia resultar algun rebelion en el Reyno, que todos mueran, sin que quede ninguno, y que deste hecho resultaria grande interes al Rey, porque se quedaria con las haziendas de todos. Todo lo aprobo, y dio cargo a Amã lo pusiesse en execuciõ, el qual no se

Ester.c.1.

cap.2.

c.3. y 4. y por todo el lib. de Ester.

Iosph. li. 11. de las anti.c.6.

durmio, antes con diligencia procuro se pusiesse en effeto, porque el Rey le dixo, que todas aquellas haziendas las tomasse para si. Luego se despacharon correos por todo el Reyno con prouisiones, en que se mandaua, que el dia decimo tercio del mes duodecimo, passassen a cuchillo a todos los Hebreos, sin que perdonassen muger, niño, ni viejo, sino que todos pereciessen. Nueua fue esta de grandissimo dolor, y lastima, pues estuuo aquel pueblo a punto de perecer. Andauan todos llorando con suspiros, y ansias entrañables, pedian remedio a Dios de tan grande crueldad y sin razon, como se les queria hazer. Cosa seria por cierto de grãde lastima, ver q̃ esperassen todos la muerte en vn dia, sin que tuuiessen remedio de apelacion para nadie. Ya tenia Aman hecha vna grande horca, donde pensaua ahorcar a Mardocheo. Pues como este negocio llegasse a oydos de Mardocheo, mostro grandissimo sentimiento, y tuuo orden como auisar dello a la Reyna Hester su sobrina, muger de Assuero, y dizele, que le pida al Rey perdon general para toda su nacion, porq̃ estan condenados a muerte por negociacion de Aman. Supose dar tã buena maña la discreta Hester con el Rey, que se boluio el negocio de manera, que el pueblo Iudayco, quedo viuo y honrado, y Aman ahorcado en la horca, que tenia hecha para Mardocheo, y Mardocheo en casa del Rey honradissimo, y rico, y en el lugar de Aman. Para que entienda el mundo, que aunque vea periclitar la naue de sant Pedro, no entiendan, que por esso a de perecer, antes al fin a de salir con la victoria contra sus enemigos, y assi lo aduierte sant Ambrosio sobre aquello de sant Lucas, que Iesu Christo subio sobre la nauezilla, y fluctuaua. Esta es la naue, que segun sant

La naue de sã. Pedro padece tormentas, pero no a de perecer.

ſant Matheo, anda fluctuando, y ſegun ſant Lucas eſta llena de peces, para que ſe entienda, que la Yglesia ſancta en ſus principios tuuo trabajos y afliciones, y las terna, pero al fin a de ſer traſplantada en la vida eterna llena de animas ſanctas, dexando a ſus enemigos en la horca del infierno, como quedo Aman, y todos aquellos, q̃ penſauan acabar deſta vez a todos los Hebreos, que auia en aquel Reyno, ſiendo eſta gente la que entõces conocia a Dios. Eſtas ſon las perſecuciones mas notables, que ſegun la ſancta eſcritura tuuo el pueblo Iudaico en termino de ſetenta años, que duro eſta captiuidad.

S. Ambroſio li. 4. ſobre el. c. 5 de. ſ. Luc.

CAPITVLO. XLIII. DEL APRIETO Y fatiga, que los hijos de Yſrael padecieron, ſiendo cercados en Betulia, y dela contradicion que tuuieron en la reedificacion del templo.

EXplicando el doctiſsimo. S. Thomas aquel lugar de. S. Pablo, es a ſaber, todo lo que eſta eſcrito, es para nueſtra doctrina y enſeñamiento, dize. Ninguna neceſsidad auia de que ſe eſcriuieſſen tantas coſas como ay eſcritas, ſino fuera por noſotros, por nueſtro biẽ y aprouechamiento. Y ſeñalando ſant Pablo adelante el efecto que haze en noſotros verlo eſcrito, dize. Para que por la paciencia, que hallamos enlas ſanctas eſcrituras, que tuuieron los buenos enlos trabajos, aprendamos a tenerla en nueſtras fatigas. Y por las conſolaciones, que vemos que Dios embia a los ſuyos, tengamos

Alos Roma. ca. 15

firme

firme esperança, que en nuestras tribulaciones y traba
jos nos remediara y consolara, y assi no desconfiemos.
Quien pudiera entender sin esta experiencia, que a ca-
bo de setenta años de dura captiuidad, que el pueblo
Iudayco auia padecido en Babilonia, auia Dios de li-
brarlos tan a su gusto, y con tantas ventajas? Pues para
que vean las misericordias de Dios, y el cuydado que
tiene delos suyos, es de saber, que succediendo en el
Reyno de Babylonia aquel valeroso Rey Ciro, y cono
ciendo la merced que Dios le auia hecho, dandole el
Reyno, mando, que libremente todos los Iudios se bol
uiessen a su tierra de Iudea con los vasos del templo, y
con muchos dones. Llegados que fueron a Hierusalē,
Esdras. 3. hizieron vn altar, y celebraron solene fiesta, y con grā
de contentamiento de todos empeçaron a reedificar
el sancto templo, aunque vnos solenizauan esta reedifi
cacion con grande regozijo, y otros con muchas lagri
mas, viendo la lastima dela destruycion passada, pero
Las buenas o al fin todos se regozijauan en aquella tan sancta obra.
bras tienē cō Sino, que como el enemigo no duerme, ni dexa de in-
tradicion. quietar a los que siruen al Señor, fue esta obra impedi-
Iosepho. da, a causa, que como el buen Rey Ciro murio, y suc-
Lyra. cediesse enel Reyno Artaxerxes, que por otro nombre
(segun Iosepho) se llamaua Cambises (como lo apunta
Lyra sobre este lugar) vinieron las gentes comarcanas
que habitauan la tierra de Samaria, desde que Salma-
nasar los embio alli, y queriēdo impedir la obra del tē-
plo, escriuieron al Rey Cambises informandole de lo
que passaua, y como no conuenia que los Iudios torna
sen a reedificar aquella ciudad y tēplo, y assi cesso por
estonces esta tan buena obra, con harto dolor y fatiga
delos Iudios.

Acerca

A cerca deste tiempo acaecio, que el Rey Cambises, a quien la sancta escritura llama Nabucodonosor, que es el segundo deste nombre (como Lyra lo refiere) embio a su capitan Olofernes sobre Iudea, dōde hizo harto daño, y poniendo cerco sobre la ciudad de Betulia, los apreto en tanta manera, que les vino totalmente a quitar el agua, de forma, que essa poca que auia en Betulia la dauan por medida, no para quitar la sed, si no para recrear algun tanto el gusto. Padecian tanta hambre, fatiga, y aflicion, que a no remediarlos el Señor, lleuaran vna muy mala buelta como las passadas, pero con el acostumbrado cuydado, que el Señor tiene de los suyos, los libro marauillosamente, por mano de la muger sancta Iudic, la qual con marauillosa industria, y espiritu del cielo, tuuo modo como le corto la cabeça a Olofernes, y libro al pueblo de tan manifiesto peligro, que sabe Dios muy bien, quando el es seruido y conuiene con instrumentos flacos, vencer a tyranos tā soberuios, y poderosos, como este era.

Con instrumē tos flacos vencidos tyranos fuertes.

Succedio despues de Cambises Dario enel reyno de de Babilonia, y los Iudios tornaron a la reedificacion del templo; porque Dario les fauorecio y dio vn amplo y grande priuilegio, y assi daua el pueblo Ysraelitico grande priessa en la reedificacion, en la qual se hallo el Propheta Ageo, y dixo prophetizando. Sera grande la gloria de esta vltima casa, y mayor que de la primera, que fue el templo que edifico Salomon. Y porque en efeto esto no se puede verificar en aquel templo, que estonces se reedificaua, porque realmente fue mayor la magestad del primer

1.d Esdra. c.1. Ageo.

Lyrasob. el,ppheta Ageo.

S. Augst. lib.18. de la ciudad de Dios. c.48.

Nuestra Ygle sia mas glorio sa q̃ el téplo d Salomon.

2. de Esd. c.4.

del primer templo, dize Lyra, que el propheta entiende aqui por mayor gloria la venida de Iesu Christo, q̃ auia de entrar eneste templo, y ser presentado, y circũcidado enel, y asi fue mayor la gloria, o como dize Augustino, el Propheta entendia por este segundo tẽplo la Yglesia euangelica, cuya gloria es mas cõ grande excesso, que la del templo de Hierusalem. Pues aq̃l templo era de piedras muertas, y la Yglesia Catolica de piedras viuas. Acabaron pues de reedificar el templo, y como los Reyes Persas les fauoreciessen, determinaron de reedificar los muros dela ciudad, y poniendolo por obra (porque en todo no les faltasse contradicion) leuantose vn Sanaballath, que era el principal entre los, que habitauan la tierra de Samaria, que eran gẽtiles, y quiso impedir la obra, para lo qual tomo las armas, pero los Iudios, aunque les fatigaua el auer de velar denoche, y trabajar y pelear de dia, con todo esso passauan adelante enla obra del muro, teniendo algunos en la mano el espada, y con la otra ayudando. Otros trabajauan con las espadas en la cinta. Otros defendian y guardauan a los que andauan trabajando. Desta forma acabaron el muro, tanta era la ansia q̃ tenian por ver reparada aquella ciudad famosissima. Y asi estuuierõ con algun sosiego, aunque no muchos dias, porque luego les succedieron otros trabajos, y fatigas, que veremos en lo q̃ se sigue.

CAPI-

¶CAPITVLO. XLIIII. EN QVE SE TRAta delas grãdes persecuciones, que los Iudios padecieron, segun se cuenta en los libros delos Machabeos.

COMO fuesse el Apostol relatãdo a los de Corintho algunas cosas, que les auian acaecido enel desierto a los Iudios, por donde fuerõ castigados de Dios dize. Todas estas cosas les acaecian a ellos en figura, porque todo aquello figuraua lo que auia de passar en la ley euangelica. Y assi quanto mas se yua acercando el tiempo dela venida de Iesu Christo, tãto mas se yuã multiplicando las afliciones en aquellos, que seguian el vando del señor. De donde, como los Machabeos fuessen los mas cercanos a la venida de Iesu Christo, en la qual auia de ser el y su Yglesia muy perseguydo, como figura mas cercana a lo figurado, fueron terriblemente perseguydos, segun la escritura lo refiere, y Iosepho famoso hystoriador lo cuenta. Es el caso, que el superuo y maluado Rey Antiocho, despues de auer sujetado a Egypto, y echado del Reyno al que posseya aquella tierra, acordo venir sobre Iudea, y entrãdo en Hierusalem con grande arrogancia, hizo enella notable estrago, robando quanto enel templo auia, y haziẽdo grandes crueldades, de dõde no se oya en la ciudad otra cosa, que gemidos dolorosos, y amargos llantos. Passados dos años sobre esto, embio a vn capitan suyo, que hizo en aquella miserable gente no menos maldades, derramando mucha sangre de Inocẽtes, por lo q̃l les fue forçado a los q̃ pudierõ, salirse huyẽdo alos mõtes y cueuas, y no cessando enesto la persecucion, mando el mal hombre a todos aquellos, que auian quedado debaxo su poder, que sacrificassen a los Dioses, so pena

1. Ad Corin. c. 10.

Enel. 1. li. delos Macha. c. 1.

Aflicion delos Iudios.

pena de muerte, la qual se executaua sin apelacion en el que no queria dexar la ley de Dios, y el buen camino que lleuaua, quemaua todos los libros dela ley, andauan como a caça de niños, y en hallãdo alguno que estuuiesse circuncidado, lo quemauan, y al que lo auia circuncidado le quitauan la vida. Entre esta tan cruel tribulacion, no falto quien se leuantasse por la parte de Dios, y quisiesse mas padecer graues tormentos, que dexar su ley, quiso señalarse eneste buen proposito vn sancto varon llamado Mathathias con cinco hijos que tenia, y con animo mas que de varon dixo, que no queria obedecer los mandatos de aquel tyrano, ni dexar su ley, y recogiendo a los que le quisieron seguyr, se salio a los campos, donde se le juntaron otros buenos hombres zelosos de su ley, y con las armas que tenian se pusieron en defensa della. Muerto este valeroso caudillo, le sucedio en el cargo de Capitan Iudas hombre de grande valor y animo, el qual varonilmente deffendio su ley y pueblo, aunque con grãdes trabajos, hasta que en vna batalla, que vuo con Bachides y Alchimo, capitanes de Demetrio, murio como valentissimo capitan, cuya muerte causo hartas entre los Iudios, y muchas crueldades, que los enemigos hazian, hasta tanto que tomo el officio y cargo de capitan su hermano Ionatas, varon excelente, el qual fue muerto en Ptolemayda con mil compañeros, por tray cion y maldad de Tiphon. Por otra cautela semejante a esta murio Simon, que auia succedido en la capitania a Ionatas, porque vn mal hombre llamado Ptolomeo, con ansia de alçarse con el gouierno, combido a comer a Simon con dos hijos suyos, y pagaron el escote

1. dlos machabe. 2. Mathatias cõ sus hijos se offrecen al peligro por defender su ley. Lib. 1. de los Macha. c. 3.

Ionatas Machab. Delos machab. lib. 1. c. 12.

te con las vidas (caso atroz, y graue traycion) aunque de el ambicioso, y que procura mandos, no se puede esperar sino hechos semejantes, y quando con las manos no lo pueden hazer, las lenguas siruen de armas. Estos y otros trabajos padecieron entõces los buenos que auia, a trueco de no condecender con la voluntad delos Ydolatras y Tiranos. Y aunque no eran pequeños estos trabajos, parecenlo, respeto de los que en el segundo libro, que se sigue se cuentan, donde hallamos escrito, que viniendo el Rey Antiocho sobre Hierusalem mando, que todos sus soldados discurriessen por toda la ciudad, y passassen a cuchillo quantos pudiessen auer a las manos, sin exceptar viejos ni moços, mugeres, ni criaturas. De manera, que en termino de tres dias fueron muertos ochenta mil, y captiuos quarenta mil, y otros tantos vendidos (caso por cierto cruelissimo) no dexo cosa en el templo, que no robasse, y assi lleuo a Antiochia mil y ochocientos talentos. Y porque con esto no se acabassen las miserias y trabajos dela gente Hebrea, dexoles a Philipo, y a Andronico, y a Menelao, crueles hombres, por gouernadores, y que los afligian, y atormentauan grandemente. Y no harto el maldito Antiocho dela sangre de aquellos miserables, les embio vn Capitan llamado Apolonio grande enemigo dela nacion Hebrea, con veynte y dos mil soldados, alos quales mando, que matassen a todos los varones de edad perfecta, y a las mugeres, y moços los vẽdiessen. Llegado Apolonio a Hierusalem, fingio venir de paz, y para poner mejor en execuciõ la crueldad a q̃ venia, los mãdo jũtar a todos en la plaça vn dia de solẽne fiesta, y despues de jũto el desarmado

Del ambicioso qualquier traycion se puede presumir.

Lib. 2. de los Mac. cap. 5.

En termino de tres dias fuerõ muertos. 80. mil delos Iudios y captiuos 40 mil, y otros tãtos vẽdidos.

Mato Apollonio muchos de los Iudios en la Plaça por engaño.

y desapercebido pueblo, dio con su gente enellos, matando a todos los que por pies no se podian escapar fuera dela ciudad, porque por toda ella corrian los soldados a caça de hombres, quitandole la vida al que hallauan. Enesta sazon auia entre los Hebreos vn varon llamado Iudas, el qual con otros buenos se auia salido a los campos, y habitauan en los montes entre las fieras, teniendo por manjar feno, y otras comidas, que por alli se hallauan. Desta manera padecian todo esto, a trueco de no ver las crueldades, y desafueros innumerables, que en la ciudad passauan, ni dar consentimiento enlas ydolatrias, que aquella peruersa gẽte pretendia. En tanto que este esforçado varon viuia en los mõtes, no cessauan en Hierusalem los males, porque pareciendole al Rey, que podria mouerlos a ydolatria, embio a Hierusalem a vn endemoniado viejo, al qual dio poder para que profanãdo el templo, matasse a todos los que no dexassen la ley de Dios, y siguiessen su disparatada locura, y assi a los que no seguian su parecer, les quitaua las vidas con crueles generos de muertes. Sucedio, que auiendo prendido a dos mugeres, que trayan a los pechos dos niños circuncidados conforme a la ley, las mando traer a la verguença por toda la ciudad, y despues las echaron del muro abaxo a ellas y a las criaturas, donde se hizieron pedaços. Iunto conesto se cuenta enel mesmo capitulo vna cosa digna de memoria, y es, que lleuando a martyrizar a vn venerable viejo llamado Eleazaro escriua en officio, y principal en persona, dize la sancta escritura, que venia cansado la boca abierta, y respirando muy apriessa, y con grande fatiga, porque los que lo lleuauan le yuan haziendo fuerça, que comiesse carne de puerco, cosa vedada en su ley

Lib. 2. de los Macha. c. 6.

Marauillosa constancia de Eleazaro viejo.

ley, y abominada entre los Iudios. Yua el buen viejo determinado de morir antes, que gustar de aquel manjar vedado. Algunos amigos suyos compadeciendose de verle padecer, le persuadian, que dissimuladamente fingiesse comer de aqlla carne para librarse de la muerte, a los quales el respondio con marauillosa prudecia. No es cosa (dize el buen viejo) que cõuiene a mi edad fingir semejante hecho, porque muchos de los moços, que me estan mirando pensaran, que Eleazaro de nouenta años se passa a otra vida, y ley agena, y ellos quedaran engañados por mi dissimulacion, a trueco de vn poquillo de mas vida miserable y corruptible, de donde resultara alguna macula en mi vejez. Quanto mas, que puesto que aora sea librado delas manos de los hombres, viuo ni muerto no puedo huyr las del omnipotente Dios, por el qual exercitando la vida fuertemente, quedare digno dela vejez, y a los mancebos dexare fuerte exemplo, si con prompto animo y gran fortaleza acabare la vida con honesta muerte, por defender y cumplir las leyes sanctissimas y grauissimas. Cõ estas y otras razones dignas de tan hõradas canas, fue el venerando viejo hasta el lugar de la muerte, donde la recibio con animo constantissimo.

¶ CAPITVLO. XLV. DONDE SE CVENtan los tormentos, que padecierõ los siete hermanos Machabeos, y se da fin al primer libro.

COSA digna de admiracion, y aun de algun agradecimiento, que no auiendo por luego de alcançar los hebreos, que viuian ſegun la ley de Moyſen, el premio de ſus trabajos, como lo dixo ſant Pablo, el qual deſpues de auer dicho dellos grandes coſas dize: No recibieron la promeſſa, es a ſaber, la vida eterna, por luego que ſalian deſta vida: porque eran depoſitados enel Ymbo, haſta la venida de Ieſu Chriſto al mundo, con todo eſſo padecian valeroſsimamente tormentos, fatigas, muertes crueles, y perſecuciones duras por Dios, y por ſu ley, como auemos viſto haſta aqui, y veremos en la hyſtoria, que aora nos cuenta la eſcritura delos ſiete hermanos y ſu madre, de la qual dize el texto, que entre eſta gente, que el Rey mandaua forçar a que comieſſen aquella carne vedada en la ley, ſe hallo vna buena muger con ſiete hijos, a los quales perſuadian los ydolatras, que comieſſen, y no queriendo fueron açotados cruelíſsimamente, y el mayor dellos con animo esforçado, dixo al Rey. Que quieres de noſotros? que aparejados eſtamos a morir antes, que a yr contra las leyes que Dios nos a dado, y nueſtros padres guardaron. Viſta por el tirano Rey la determinacion del valeroſo mancebo mando, que le cortaſſen los pies, y las manos, y lengua, y que le quiten el pellejo dela cabeça, y deſta manera delante delos ojos de la madre, que le auia parido, le manda echar en vnas ſartenes, y ollas de metal, que eſtauan ardiendo, donde padeciendo cruel martyrio, esforçaua a ſus hermanos para la muerte, y deſta manera acabo el la vida. Traen luego al ſegundo, y como le fueſſen quitando el pellejo de la cabeça, le dizen, ſi quiere comer de aquella car-

A los Hebre. c. 11.

2. de los Machab. c. 7.

Martirio de los ſiete hermanos Machabeos y de ſu madre.

carne de puerco? el qual con no menos brio que su hermano respondio, que no haria tal, por lo qual le mandaron cortar todos los miembros, y el valeroso mancebo buelto al Rey le dixo. Tu maluado en esta vida nos atormentas, pero el Rey del mundo nos resucitara en la resurecion dela eterna vida, a los que por sus leyes la ofrecen. Con este esfuerço y palabras dio el anima al Señor, enlos mesmos tormentos que el primero. Fue luego traydo el tercero, que con no menos cōstancia que los dos padecio el martyrio, y dize la sancta escritura deste, que pidiendole la lengua para cortarsela la dio luego, y no solo la lengua, pero aun las manos diziendo. Del cielo e recebido yo estos miembros, y assi no tengo en nada, que por la ley de Dios me los quiten, porque alla me los an de dar mejorados: y fue tanto el esfuerço deste animoso mancebo, que a todos dexo admirados. Traydo el quarto, padecio martyrio no menos cruel, que los demas, ni con menos esfuerço, q̄ sus hermanos. Por el mesmo camino fueron el quinto y sexto, los quales murieron con estraña constancia, diziendo palabras dignas de eterna memoria, y padeciendo tormentos inauditos. A todo esto que passaua, estaua la madre, que los auia parido presente, viendo como aquellos siete hijos, que en tantos años auia parido, y criado, en vn solo dia selos matauan con tan crueles tormentos. Estaua la buena muger vestida de vn mas que varonil esfuerço, y en tanto que ellos padecian, les dezia. No se yo hijos mios como os engendre, porque yo no os di el espiritu, y anima, y vida, y vr̄os miembros yo no los fabrique, sino el criador del mundo, que formo al hombre, y le dio el espiritu, y la vida, el

Grāde esfuerço de muger viendo martirizar a sus hijos.

y ſangre, hermoſeada con la muerte de los Apoſtoles y Martyres. Y porque ya nos llama el libro ſegundo, daremos fin al primero, no dãdolo en las alabãças del ſeñor, a quiẽ ſe de toda la hõra y gloria.

FIN DEL PRIMERO LIBRO.



LIBRO SEGVNDO DE LAS PERSECVCIONES DE LA YGLESIA.

EN ESTE libro segundo delas persecuciones dela sancta Yglesia se contiene la persecucion y muerte de Iesu Christo, y su bendita madre, y de los Apostoles, y las diez persecuciones generales dela Yglesia, con otras que vuo intermedias, y otras muchas despues delas diez, se tratan, que a auido en diuersas partes dela Christiandad, assi de Herejes, como de Moros, y Tiranos. Tratase de vna terrible persecucion que vuo, en que vn Emperador quiso quitar a los Christianos los estudios y letras, y quan importante cosa sea, que aya letrados. Assi mesmo se trata delas inquietudes y trabajos, que an padecido los summos Pontifices, y dela fatiga que an dado a la Yglesia los scismas que a auido, y de algunos malos successos, que la Christiandad a tenido en guerras, y hambres, y enfermedades, por termino de mil y quinientos y ochenta y nueue años. Y al fin deste libro se trata del mal tratamiento, que los buenos tienen entre los malos, y dela vltima persecucion que abra, que sera la del Antechristo.

CAPITVLO PRIMERO DE COMO Iesu Christo Redemptor nuestro fue el primero q̃ en la Yglesia Euangelica padecio persecuciones y trabajos, y como fue el q̃ mas y mayores afliciones tuuo hasta su sanctissima muerte.

A los Hebre. c. 12. CON grandissimo artificio, y diuina curiosidad ato el Apostol sant Pablo los dos principios de la Yglesia, el vno, que fue enel principio del mundo, y el otro en el principio de la ley euangelica, quando escriuiendo a los Hebreos dize, que la sangre derramada de Christo Redẽptor nuestro clama y da bozes mejor, que la de Abel primero justo. Y es assi muy gran verdad, porque la sangre de Abel, aunque fue justo e inocente, fue derramada por la voluntad de su hermano Cayn, y no por la de si mesmo escogiendo el la muerte, y assi pide vengança delante de Dios. Pero la de Iesu Christo fue derramada por su mesma voluntad, pues murio quando quiso, segun estaua dicho mucho antes por el Propheta Esayas, que dixo hablando de Iesu Christo, fue ofrecido porq̃ el mesmo quiso. y en muchos lugares del sancto Euangelio lo afirma el mesmo Señor, donde da cuenta a sus dicipulos de su muerte y passion, dandoles relacion muy por menudo de lo que a de padecer, como parece por sant Matheo, y por. s. Lucas. y por. s. Ioan, dixo. Potestad tẽgo de morir y resucitar. Y esto mesmo quiso dezir. S. Ioã, quãdo (como tratasse de Iesu Christo) dixo. Sabiẽdo el señor q̃ viene su ora. y llama a la ora de la muerte ora de Iesu Chr̃o, porq̃ el la escogio de su volũtad. Los hombres muerẽ quando Dios quiere, pero Iesu Chr̃o ver-

Esaias. 53. S. Mat. 20. S. Luc. 18. S. Ioan. 12. S. Ioa. 12.

verdadero Dios, quãdo el quiso. Pues como su sangre derramada por su mesma voluntad, no pide vengãça, sino perdõ de sus enemigos (como parecio estando en la cruz) No sin grande misterio emboluio y junto el. s. Apostol sangre del justo Abel, cõ la del justissimo cordero Iesu Christo: de dõde entiẽdo, q̃ demas delos misterios altos q̃ esto tiene en si encerrados, ay otro no pequeño, y es, darnos a entender, q̃ assi como Abel, q̃ fue el primer justo, y el primero en quiẽ empeço la Yglesia (como q̃da dicho) fue perseguydo y muerto sin culpa, assi Iesu Chr̃o el justo delos justos, y sancto delos sctõs, fue el primero, q̃ en la fundaciõ dela Yglesia euangelica y nueua, q̃ se fundaua cõ ley nueua, y misterios nueuos, figurados muy d̃ atras, padecio persecuciones, trabajos, y tribulaciones, y muerte de cruz sin culpa alguna. Aq̃lla sangre fue figura desta, y aq̃lla muerte desta, y aq̃l principio dela Yglesia figura deste; de dõde el Apostol quiso hazer cõparacion entre la sangre, q̃ fue figura, y la figurada, mostrãdo el excesso y vẽtajas, q̃ la vna haze a la otra, y enesto darnos muestra delos admirables principios q̃ esta Yglesia tuuo. Y pues auemos dicho, q̃ fue figura d̃ Iesu Christo, veamos enq̃. Dize la sancta escritura, q̃ Abel era pastor, y q̃ ofrecia al señor delos primogenitos, y delo mejor q̃ tenia. Chr̃o nr̃o redemptor, en muchos lugares del sancto euãgelio se llama Pastor bueno. Ofrecio este diuino Pastor no solo lo q̃ tenia, sino lo q̃ era, no solo cõ la voluntad, sino cõ la obra; no solo los primogenitos delo q̃ tenia, sino al primogenito, y vnigenito del padre, pues se ofrecio a si mesmo en sacrificio aceptable. Cayn era labrador, figura del pueblo Iudayco, aquiẽ Iesu Chr̃o llamo labradores, en aq̃lla parabola dela viña, como lo refieren. S. Matheo

S. Mathe. 26. Genes. 4. S. Ioã. 10. Ad Hebr. 13.

Cain figura d̃l pueblo Iudayco.

S. Marc. 12.

Matheo, y. S. Marcos diziendo, que aquellos labradores mataron al mayorazgo, y heredero dela viña. Este Cayn saco al campo a su hermano Abel, y sin deuerle nada, siendo hermano lo mato. Assi el pueblo Iuday co siendo Iesu Christo justissimo, y de su linaje, lo afrentaron y crucificaron enel caluario. Y de aqui es, que el Apostol por darnos a entender la correspondencia, que tenia la figura y figurado, truxo la sangre de Abel justo, perseguydo, y muerto, y la de Iesu Christo sanctissimo, perseguydo y muerto.

Sexta Edad.

Llegado auemos al lugar desseado, y al negocio q̃ principalmente se a de tratar, que es la sexta y vltima edad dela sancta Yglesia, en la qual a padecido, padece y padecera tantas persecuciones, y trabajos, que seria necessario gastar mucho tiempo para tratarlas. Pero porque ni ay lugar para escreuirlo, ni voluntad en los hombres para leerlo, ni sufrimiento para escucharlo, serme a forçoso yr abreuiando, aunque no tanto como hasta aqui. Y pues ya queda dicho, que en el principio del mundo començo la Yglesia a padecer en Abel sancto, digamos aora, como en esta sexta edad empeço a padecer esta nuestra madre Yglesia en Iesu Christo, cabeça y principio suyo. Assi como los caminos y obras de Dios son muy de otra manera, que las de los hombres (como lo afirma Esaias) assi enesta tan importante y marauillosa obra, como fue fundar su Yglesia, se vuo muy de otra manera que los hombres se suelen auer. Porque no la fundo en tiranias, en fuerças, en señorios, y en armas, como los Reyes, y señores temporales suelen fundar sus principados, antes la fundo en amor, en Caridad, en paciencia, en sufrimiento, en trabajos

Esai. c. 59

Fundamento de la Yglesia.

bajos, en tribulaciones, en martirios; en muertes, en açotes, tormentos, y en sangre de Iesu Christo y de sus sanctos derramada. Enesto la començo, en esto la media, y en esto la a de acabar. Y porque nadie no se quexasse, pareciendole, que el que la fundaua se salia a fuera delos trabajos, quiso el mesmo Señor, que desde el instante de su benditissima conçepcion, hasta el dia de su sanctissima muerte, de tal manera le combatiessen los trabajos y fatigas, que assi como se verifico en su cuerpo benditissimo el dicho del Propheta Esayas, en que dize, que desde la planta del pie, hasta lo mas alto dela cabeça, no se hallo sanidad enel, assi se cumpla tambien en su vida, de tal manera, que desde que entro en este mūdo por presencia corporal, hasta que en la cruz dio el espiritu al padre, no le faltē tormētos y persecuciones. Y porque desto, que assi a monton auemos dicho, veamos algo por menudo, es de considerar, que desde el instante, que aquella anima sanctissima de Iesu Christo fue criada, y el cuerpezico organizado, e infundida enel el Alma, y tomada esta humanidad por el verbo diuino, y vnida assi mesmo, fue Iesu Christo tan perfecto, y tan lleno de todas las perfeciones naturales (dexo las sobrenaturales, que es cosa certissima, que siendo como era Dios las tenia) que vn varon muy perfeto puede tener, y muchas mas: porque todas las que tuuo quando fue de treynta y tres años, las posseyo des de aq̄l punto de su cōcepcion, sino fue la ciencia adquisita y experimental, y la cātidad del cuerpo, y esto fue tambien enel perfecion, y estas dos cosas fue despues adquiriēdo conel tiēpo: como lo dixo s. Lucas. Apuechaua (dize) y crecia Iesu Chr̄o en ciēcia y edad. Pues

Esaia. c. 1.

Desde que Iesu Christo fue concebido hasta que murio padecio siempre.

con

cõſideremos aora vn varõ perfectiſsimo encerrado en vn pequeño vientre de vna muger, que ſentiria. Eſta era la nouedad que dixo Hieremias, que Dios auia hecho ſobre la tierra, cercando a vn varon vna muger. Y a ſe de aduertir, que quando los hombres ſon engẽdrados, primero paſſan dias, que ſientan y tengan anima, y deſpues que la tienen, padecen los trabajos como criaturas. Pero en Ieſu Chriſto muy de otra manera, porq̃ deſde ſu concepcion ſintio aquel trabajo, y no como niño, ſino como varon perfecto, pues lo era, porque para eſto ſolo le faltaua la cantidad corporal. Pues en ſu nacimiento verle eys nacer deſnudo, pobre, lleno de frio y de pobreza, ſiendo la ſumma riqueza. Dize el terniſsimo Bernardo, nace el verbo niño, y es conocido, la largueza abreuiada, la anchura angoſta, el alteza ſubjeta, y abatida, la profundidad llana, alli ſe conoce la luz, que no reſplandece, el verbo niño, el agua ſedienta, y el pan hambriento, donde eſta la corte Real? donde el trono? donde la frequencia delos corteſanos? Por vẽtura es corte vn eſtablo? y es trono vn peſebre? y toda la multitud dela corte Ioſeph, y Maria. Eſto es de Bernardo. Y luego acude Chriſoſtomo diziendo. Por ventura hallaron los Reyes vn palacio reſplandeciente de marmores? Por ventura vieron grande corte llena de gentes de diuerſas partes? Por ventura hallaron la caſa cercada de hombres con lanças y eſcudos guardandola? Hallaron caballos enjaezados con atauios Reales? Por ventura auia carros triumphantes dorados, y compueſtos? Por ventura hallaron a ſu madre adornada con Diadema Real, o acoſtada en lecho de Marfil? Eſtaua el Niño, por ventura embuelto en Purpuras y Olandas? No por cierto

Hieremi. c. 31.

S. Bernar. ſob. los cãta. y en vn ſerm. d̃ la Epiphan.

S. Chriſo. ſob. el c. 2. de ſant Mat.

cierto. Lo que hallaron fue vna choçuela angosta y pobre, vn vil y no limpio pesebre, mas apto para animales brutos, que para hombres. Hallaron al niño embuelto en muy pobrezicos pañales, hallaron a su madre, q̃ a penas tenia vna camisa, no para componerse, sino para cubrir su sanctissimo cuerpo. Hasta aqui es de Chrisostomo. O Dios mio y señor mio, y que temprano empeçays a padecer. O poder abreuiado, o riqueza empobrecida, o hartura hambrienta, o regalo sin refrigerio, o alegria entristecida, o consuelo sin aliuio, o bien infinito cercado de tantos trabajos, que es esto señor? para que tan temprano os fatigays vos mesmo, pues presto abra quien tenga esse cuydado? Llega a los ocho dias el sanctissimo niño, y lleuã le luego a circuncidar, porque luego se cumpla lo figurado, y empieça a derramar sangre, para que se haga la mezcla con que an de trauar los misterios altos, que son las piedras del edificio dela Yglesia. Para que señor (dize el glorioso Bernardo) os es necessaria essa circuncision? pues ni cometistes pecado, ni os toco el original: que no lo ayays cometido, la edad lo manifiesta: que no lo ayays contraydo, muy mas cierto lo prueua la diuinidad de vuestro padre, y la integridad de vuestra madre. Deuese aqui aduertir vn graue misterio, y es, que derrama este dia el hijo de Dios sangre, pero poca, porque es pequeñito, que quando sea de treynta y tres años, derramara mucha. Quando vos hazeys alguna cosa por cumplimiento, hazeysla como quiera, pero quando es de proposito, va de otra manera. Aqui el hijo de Dios enla circuncision derrama sangre para cumplir con la ley de la circuncision, y assi basta como quiera, pero quando la derrame para rescate nuestro, derramarla a toda:

S. Lucas. c. 1.

S. Bernardo ẽ el sermon. 1. de la circuncision.

quan-

quando vos comprays vna cosa de mucho precio, days algun dinero en señal, y despues dayslo todo. A de cõprarnos el hijo de Dios con su sangre, da primero enla circuncision vna poca, y aunque vna sola gota de esta bastaua para nuestro rescate, dala en señal para darla despues toda en precio nuestro, y assi dixo sant Pablo.
1 a los de Corinth. c.6. Soys comprados hermanos con grande precio, aueys costado mucho a Dios, traed al señor en vuestro cuerpo. A de dar grandissimo precio por nosotros, empieça a dar señal. Y si la señal es de manera, que vale muchissimo mas que nosotros, que sera todo el precio q̃ da? Ya empieça el diuino cordero a derramar sangre, y a padecer dolores y fatigas, porque toda su vida a de ser llena de trabajos y tribulaciones, como a delante se vera.

CAPITVLO. II. EN QVE SE PROSIGUEN las persecuciones, y trabajos de Iesu Christo nuestro Redemptor.

A los Hebreos. 12. NO SERA razon, que vna cosa que tanto importa alos hombres, yen quetãto se mostro el amor q̃ la diuina bondad nos tuuo, passassemos tan sobrepeyne, que no nos detuuiessemos algun tanto enla consideracion de tã grande bien, y para esto dize sant Pablo, que pongamos los ojos en el Autor y consumador de nuestra fe, y saluacion, el qual menospreciados los cõtentos del mundo, padecio cruz y tormentos. No passemos como por sobre ascuas que abrasan, sino como por

por sobre rosas de grande suauidad, considerando los dolores, los trabajos, las afrentas, los tormẽtos y muerte, que padecio el inocente cordero, para librarnos de la boca del Leon, y para esto es bien que sepamos, que siendo el hijo de Dios aun muy pequeño, recien nacido, le fue necessario, yr huyẽdo a Egypto de Herodes, que lo queria matar. Y fue el caso, q̃ como los sanctos Reyes entrassen en Hierusalem, preguntando por el Rey de los Iudios nueuamente nacido, turbose Herodes, viendo que en su reyno auia otro Rey. Procurose informar delos doctos en la ley, y sabiẽdo que las prophecias eran cumplidas, que tratauan acerca del nacimiento del Mexias, mando que todos los niños de dos años abaxo fuessen muertos. Pusose en execucion este mas que cruel mandato, por lo qual murieron grande numero de inocentes de dos años abaxo. Y aun dize Ysidoro, que los matauan hasta de edad de cinco años. Espantosa carniceria, y persecucion inaudita. Fuele necessario a la virgen benditissima, y al sancto Ioseph (por consejo del Angel del Señor) retirarse conel tierno niño la buelta de Egypto, porque aunque a la verdad no podia Herodes matar al niño, sin que el mesmo niño lo consintiera, quiso huyr, por lleuar aquel trabajo, y por mostrar, que aunque era Dios, que podia escusar el padecer, era hombre subjeto a trabajos. En Egypto estuuo el niño Iesus por termino de siete años, padeciendo harta pobreza, y gozando de muy poco regalo, hasta q̃ por auiso del angel, se boluieron a Iudea madre, y esposo, y hijo, donde el hijo de Dios se crio con grande necessidad, y cõ humildad profundissima, estãdo subjeto a su benditissima madre, y al S. Ioseph esposo de la virgen, hasta llegar a los treynta años, que

S. Mat. 2.

Persecucion contra Iesu Christo niño y los Inocentes.

co-

començo à dar altissimas mueftras de quien era, y a enseñar al mundo a lo que venia. Fue baptizado por el sancto Baptista, y luego se fue al desierto, porque no le quedasse genero de trabajo, que no experimentasse.
S. Math. 4. Alli fue fatigadissimo dela hambre, dormia en la tierra dura, y resistia a grandes tentaciones del demonio.
S.Luc.4. Salido de alli, empeço a predicar, y a mostrar al mundo por predicacion y milagros, que venia a saluar los
1.ad Thimo. ca.1. pecadores, como lo dixo sant Pablo, y que era embiado del padre, cuya doctrina enseñaua (como el mesmo lo afirma) diziẽdo. Mi doctrina no es mia, sino del padre
S.Ioan c. 14.y.17. que me embio. Pues como su sancta predicacion fuesse muy contraria a lo que el mundo enseñaua, y a lo que los Iudios pretendian, luego leuanto contra si grande hueste de enemigos, entre los quales los Phari-
S.Mathe. c.13. seos, Escriuas, y Doctores dela ley, y Sacerdotes, eran los que mas le perseguian, y procurauan destruyr. Vino el negocio de reprehenderles los vicios, a saberles tan mal, que no quedo genero de palabra afrentosa, q̃
S.Marc.6 no le dixessen, llamandole hijo de vn carpintero, y que
S.Mat.11 era vn beuedor de vino, y boraz, que comia con los pe-
S.Luc.15 cadores, y trataua con ellos, que era ydiota, Samarita-
S.Ioan.8. no, y aun endemoniado. En efeto no pararon hasta venirle a prẽder ignominiosamente, y lleuarle de Tribunal en tribunal con obras y palabras muy afrentosas. Despues de auerle muy bien açotado, y coronado de espinas, le pusieron en vna cruz como a mal hechor. Y porque no aura Christiano tan mal Christiano, que no tenga noticia delo que Iesu Christo padecio en su passion, no me detengo a traerlo por extenso, mas de que dire algunas consideraciones, que los sanctos traẽ en esta materia, q̃ quando toman esta platica tan dulce entre

entre las manos, ni aciertã a acabar, ni acaban de acertar a dexarla, segun lo que se les ofrece, y ay q̃ dezir sobre ella. Y assi el glorioso Agustino, con su acostũbrada erudiciõ, y buẽ donayre dize. Es lleuado el hijo de Dios ala cruz, y el q̃ vino a quebrãtar las espinas delos pecados, es coronado de espinas, es atado el q̃ desata los q̃ estan encadenados. Esta leuãtado en vn palo, el q̃ leuãta a los caydos. A la fuẽte de vida le dã a beuer vinagre? La mesma diciplina es herida. La salud es llagada. La vida muere. Y finalmẽte la muerte por algun tiẽpo mata a la vida, para q̃ la vida mate para siẽpre a la muerte. El ternissimo Bernardo, tratãdo delo q̃ Chro Redemptor nr̃o padecio dize. La cabeça, a quien temen los espiritus Angelicos, es traspassada con crueles espinas. El rostro mas hermoso, que ay entre los hijos delos hombres, es ensuziado con las malditas saliuas de los Iudios. Los ojos mas claros que el sol, son cerradosenla muerte. Los oydos acostũbrados a oyr los dulces cantos delos Angeles, oyen maldades de pecadores. La boca que enseña a los Angeles, es atormentada con amarga hiel y vinagre. Los pies cuyo estrado es adorado, son enclauados en vna cruz. Las manos q̃ formaron los cielos, son estendidas y fixadas en vn madero. El cuerpo sanctissimo es açotado, el costado abierto con la lança. Que mas auemos de dezir (dize el sancto Bernardo) sino que no quedo enel cordero mansissimo Christo cosa sana, si no fue la lengua, para que rogasse por los pecadores, y encomendasse su bẽdita madre a su sancto dicipulo. Padecio finalmente el Señor (dize el mesmo) duras palabras, y mas duros açotes, y durissimos tormentos. Era tanta el ansia que trayã los Iudios, buscando medios para menoscabar la honra

S. Aug. en el lib d. 8. virtuds d la caridad.

S. Bernar. en vn sermõ.

S. Bernar. en vn sermõ d la feria. 5 de la semana sancta.

de Iesu Christo, que en aquello que entendiã que mas
S. Mathe. le lastimauan, alli acudian. De donde vino, que como
26. entendiessen, que el hijo de Dios se auia afrentado, de
S. Mar. 14 que saliessen a prenderle como a ladron, segun lo dixo
el mesmo Iesu Christo, de aqui es, que quando lo vuie-
ron de crucificar, lo pusieron entre dos ladrones, como
si dixeran. Afrentays os de que os salgamos a prender
como a ladrõ, pues en esso que mas sentis, aueys de ser
afrentado. Y assi puesto entre aquellos malhechores
burlauan, y escarnecian del, llamandole engañador,
con otros oprobrios y afrentas, de donde dize S. Chri
S. Chriso. sostomo con mucha razon. Que afrẽta se nos puede ha
sob. s. Ma zer a nosotros, que se diga afrenta, ni se sienta por tal,
the. c. 27. despues que Christo nuestro Redemptor padecio tan-
tas y tan grandes? pues no vuo particula en su cuerpo,
que no padeciesse graue deshonra. La cabeça cõ la co
rona de espinas. Las manos con la cañauera. La boca
con el vinagre. El rostro con las saliuas. Las mexillas
siendo cubiertas. Su cuello con la soga. Sus manos y
pies con los clauos. Sus oydos con malas palabras. Su
sangre derramada, y pisada delos hombres. Sus obras
sanctissimas, publicadas por malas. Su celestial doctri-
na infamada de falsa. Y finalmente puesto en el lugar
delos mal hechores, y sentenciado como vno dellos. Y
assi, para que entendiessen los sieruos de este mansissi-
mo cordero sin macula, que este es el camino mas cier
to y seguro, que por tal lo escogio el al tiempo de su
s. Ambro. muerte. Dize Ambrosio, que estando el autor de la pie
en vn ser. dad pendiente en la cruz, hizo vn testamento, repar-
tiendo a todos obras de piedad. A los Apostoles la per
secucion, a los Iudios su cuerpo, el espiritu al padre, la
virgen a sant Ioan, al ladron el Parayso, al pecador el
infier

no, a los Christianos penitentes la Cruz. De manera, que la manda y herencia, que dexo a sus dicipulos, y a su Yglesia, y a todos aquellos que le quisieren seguyr, es persecucion y cruz.

CAPITVLO. III. DE LOS TRABAIOS y tribulaciones, que la virgen benditissima padecio enesta vida.

ENTRE muchas cosas, que el Apostol aconseja a los Romanos es vna, que comuniquen las necessidades delos sanctos. Quiere dezir, que se las ayuden a lleuar, doliendose con ellos, y les fauorezcan, porque este es el verdadero Amor, y verdadera Charidad, que sintamos y nos dolamos delas tribulaciones y trabajos de nuestros proximos. Y si la Caridad nos obliga a sentir las delos proximos, quãto mas las de aquellos, que por parentesco y amistad nos son muy llegados. Conforme a esto, bien se dexa entender, quanto sentiria la virgen sanctissima los trabajos, y persecuciones de Iesu Christo hijo suyo, pues para ello auia tantas razones, el ser vnico hijo, el amarle mas que madre a hijo, el ser tal hijo, pues era verdadero Dios, el tener ella mayor Caridad, que jamas tuuo pura criatura, el ser ternissima de entrañas, el ser Iesu Christo inocentissimo cordero, que a nadie hizo mal, ni dixo mal. Pues siendo esto assi, de fuerça auia de padecer la virgen grandes dolores, fatigas, y afliciones en las de su hijo. Y assi me parecio, q̃ no seria cosa fuera de proposito, tratar de lo q̃ la virgẽ padecio. Quanto mas, q̃ pues vamos tratando

S. Pablo a los Romanos. c. 12.

delas persecuciones dela Yglesia, dla qual fue ella prin cipalissima parte, en quien permanecio la fe entera, y pura siempre, como S. Bernardo lo refiere diziendo. q̃ en aquellos tres dias dela muerte de su hijo estaua la fe dela Yglesia firmissima enella, y mientras otros dudauan, esta que con la fe concibio la fe, que vna vez recibio de Dios, nunca la perdio, antes con vna certissima esperança, esperaua la gloria del Señor resucitado. Siẽdo pues tan principal parte de este edificio, razon es muy grande, que se refieran algunos delos grandes trabajos que padecio, los quales se veran discurriendo cõ breuedad por su sanctissima vida. Vna delas cosas, que deuio dar a la virgen honestissima pena fue, que viendose preñada por obra de Espiritu Sancto, y que el sancto Ioseph auia aduertido en la preñez, y andaua algo cuydadoso, considerando por vna parte, que el no la auia tocado, y la veya preñada, y por otra parte conocia de ella, que era sanctissima, y que tenia casi por imposible, que vuiesse enella macula, resultaua de aqui enel sancto esposo no pequeño cuydado, y en la virgẽ grande congoxa, de ver a su esposo algo descontento, y que la queria dexar ocultamente, como el sancto euãgelio lo dize. Esta pena delos dos duro, hasta que el Señor auiso por vn Angel al sancto Ioseph del alto misterio de la encarnacion, con que quedo muy quieto y contento. No le faltaron a la virgen sanctissima trabajos de caminos, y peregrinaciones, pues no mirando su delicadeza y ternura, se puso en camino, y fue a regalar a su prima Elisabeth, que de seys meses estaua preñada, como el Angel se lo auia dicho. A pie fue atrauessando las montañas con diligencia, y feruor de Caridad, no mirando, que se auia de cansar vna tierna donzella

S. Mat. c. 1

S. Lucas. cap. 1.

donzella, no vsada a caminar. Llegado el tiempo que la virgen fecunda auia de parir al dador dela vida, fue le necessario partir para Hierusalem, a cumplir el man dato de Cesar, que hazia vna copia de todos los vezinos de Iudea. Pues como llegassen la virgen, y su espo so algo tarde a Hierusalem, y no hallassen posada, o no se la quisiessen dar, fuele forçado parar en vn pobre portalejo caydo, lleno de telarañas, aposento de anima les brutos. Alli pario a su vnigenito hijo Redemptor nuestro, y los dolores que no sintio enel parto, los pade cio enel alma, viendo al sumo Dios nacido de sus entrañas, sin tener regalo que darle, ni aun alguna pobre zilla ropa con que cubrirle. De creer es, que el alma dela virgen estaua llena de gloria y contento, viendo se madre del alegria delos cielos, pero cō todo esso ternia sus entrañas enternecidas de lastima, viendo aquella perla preciosa de tāto valor, quāto lo es Dios, (pues lo era verdadero) entre vnas pajas, en vn pesebre, y sin refrigerio humano. Llegado que fue el dia dela circun cision, quando lastimaron aquella ternezita carne de el verbo diuino, derramando su sangre, de creer es, q̃ lloraria el niño, que al fin sentia, como aquel que tenia verdadera carne. No fueron tantas las lagrimas, quanto los dolores, que su tierna madre sintio. Y como sea or dinario a las madres el desseo de regalar a sus hijos, da uale a la virgen notable pena el verse tan pobre, que no pudiesse criar aquel hijo con sumo regalo, como el merecia. No se deue passar entre renglones el sobresal to y congoxa, que la virgen padecio, quando le fue necessario lleuar a su hijo a Egypto, para librarlo de las manos del cruel Herodes. Que miedos de madre, que sobresaltos lleuaria, pareciendole que yuan tras della,

S.Luc.c.2

y que le auian de quitar aquel hijo del padre eterno, y suyo. Con estas fatigas y otras llego el niño a doze años, el que segun la diuinidad era eterno, y auiendo subido a Hierusalem a la fiesta con su madre, quedose en el templo disputando con los Doctores dela ley, no sin
S. Lu. c. 2 grande admiracion de los que le oyan. Pues como la virgen madre se boluiesse a su casa sin el, entendiendo, que venia con su ayo, y guarda Ioseph, y el no le vuiesse visto, fue grande el dolor y ansia, que la virgen padecio, no viendo a su hijo. Buelue como aquella que tanto sentia, a Hierusalem a buscarle, que de bueltas daria la tierna madre, que de suspiros y solloços, que ansiosa, y fatigada andaria por su amado hijo, que de vezes miraria las calles y casas si lo veya, como otra
Tobi. ca 10. madre de Tobias el moço, quando salia todos los dias al camino, a ver si assomaua su hijo. Tres dias anduuo la sancta madre con ansias de la muerte buscando al niño perdido, que andaua buscando a los perdidos para ganar los. Ya que lo hallo enel templo disputando con los Doctores, no sufriendo el coraçon el dolor, que auia padecido, sin brotarlo por la boca, le dixo. Hijo mio, porque lo aueys hecho assi? que vuestro padre y yo auemos andado buscando os con grande dolor y trabajo? Paraque me buscauades (respondio Iesu Chri
S. Luca. 2 sto) No sabeys, que en las cosas que tocan a mi padre me conuiene assistir? O señor, y como no respondeys a la lastimada madre con la ternura, que ella os pregunta, no le acrecenteys el dolor que trae. Es costumbre antigua essa de Dios, a los mas amigos, algunas vezes en lugar de aliuiarles las penas, darles mas, porque a de resultar en mayor gloria y contento. Cō esto se fue con ellos, y dize el euangelista, que les estaua obediente

te. Criose el niño, y llego a edad perfecta, y los trabajos, y persecuciones empeçaron en el, (como queda dicho en el capitulo precedente) y en la virgen empeçaron mas de veras los dolores y angustias. Quien pudiera poner aqui por extenso las lastimas y dolores inauditos, que la sanctissima virgen padecio en el discurso dela passion, que su hijo y señor sufrio. Que sintiria quãdo supo que lo lleuauan preso cõ vna soga a la garganta. Que dolor atrauessaria su alma, quando le viesse llagado con cinco mil açotes. Que angustias cercariã su coraçon, quando viesse traspassada aquella cabeça con vna corona de espinas, y le viesse burlado, abofeteado, y escupido aquel rostro, en quien se alegran los angeles. Que tal estaria la tierna madre, quando lo viesse lleuar a empellones con vna pesada Cruz acuestas a voz de pregonero, que lo publicaua por mal hechor, y digno de muerte, con mucha razon diria la virgẽ. Mirad hijas de Sion si ay dolor sobre el mio, pues veo el q̃ engendre en mis entrañas, que cae con el peso dela cruz, y no ay quien le ayude a leuantar, sino es a puntillazos y coces, y veo horadar aquellas manos, que fabricarõ los cielos con duros clauos, y por regalo teniendo sed le dan hiel y vinagre. Y no contentos de verle puesto en vna cruz entre dos ladrones, burlan del, y aun despues de muerto le atrauiessan el costado cõ vna cruel lãça. Si sientes alma Christiana, siente algo delo q̃ sentiria aquella paloma sin hiel al pie de la Cruz, recogiendo en sus tocados la sangre del inocente cordero. Es de aduertir aqui, que la virgen sentia los dolores grauissimamente, porque nunca tuuo el sentido priuado, ni se amortecio (como algunos sin fundamẽto dizen) Antes cõ ser como erã los dolores grauissimos,

Caieta. en los opuſculos tracta. 13.

S. Bernar. tracta. del llanto d'la virgen.

la razon eſtaua vigilantiſsima (como lo prueua Cayetano) Alli eſtaua viendo, y mirando todo lo que paſſaua, y ſintiendo enel alma, lo que ſu hijo en el cuerpo. Haze ſobre eſto el ſancto y tierno Bernardo admirables conſideraciones, y preguntale a la Virgẽ muchas coſas acerca dela paſsiõ de ſu hijo, y delos dolores que ſintio, y ella le va reſpondiendo, y entre otras coſas q̃ le pregunta es. Dezid ſeñora mia, dezid madre de los Angeles, madre de miſericordia, ſi os hallaſtes en Hieruſalem quando vueſtro hijo fue preſo, y lleuado a caſa de Anas? dize la virgen. Eſtando mi hijo enel monte Caluario pueſtos los ojos en mi, fue eleuado en vna Cruz dura, y leuantado en alto: yo le miraua, y el a mi, y mas ſentia el mi dolor, que el ſuyo. Queria yo hablar, y no podia, porque el dolor interrumpia las palabras, y ſi la palabra concebida ſalia haſta la boca, el dolor del coraçon la tornaua atras. Sonaua ſolamẽte la boz, que moſtraua biẽ la llaga interior. El mucho amor me daua palabras, pero ſonauan roncas, porque la lengua maeſtra dela boz auia perdido el vſo. Veya yo a mi hijo morir, y el miraua cõ benigniſsimo roſtro como lloraua, y queriendome cõſolar cõ vnas breues palabras, no cupo en mi conſuelo. Dize el meſmo. S. Bernardo. Mirad que tal ſeria el dolor de la madre que lo pario, pues fue tanto el ſentimiento de las criaturas inſenſibles. Su anima eſtaua enternecida, el roſtro de roſa eſta amarillo, pero reſplandece rociado con la precioſa ſangre de ſu amado hijo. Deſclauanle para ſepultarle, y abraçada la triſte madre conel, queria que juntamente la ſepultaſſen. No ſe hartaua de abraçar aquel ſanctiſsimo cuerpo abierto por mil partes, y de beſar aquella acardenalada boca. Procurauan aquellos ſanctos varones

nes poner al señor enel sepulchro, y ella lo traya assi. Ellos lo q̃rian enterrar, y ella cõ todas fuerças lo procuraua tener. Y finalmẽte, era tãto el dolor y lagrimas de la bẽditissima virgen, q̃ dõde quiera q̃ estaua, y por dõ de quiera q̃ yua, forçaua a todos a derramar lagrimas, aunque no tuuiessen gana de llorar. Desta manera passo aquellos tristes dias la soberana virgen, hasta que su bẽditissimo hijo la regalo y regozijo cõ la dulce presencia el dia felicissimo de su sancta resurreciõ.

CAPITVLO. IIII. QVE TRATA DEL numero delas persecuciones de la Yglesia, y dela primera persecucion.

CONSOLANDO el Apostol sant Pablo a los deCorintho, y queriendoles poner animo para sufrir las tribulaciones y trabajos, que se les ofreciessen, dize. Bẽdito sea Dios padre de nuestro señor Iesu Christo, padre de misericordias, y de toda consolacion, que nos consuela en toda nuestra tribulacion, para que podamos nosotros consolar a aquellos, que estan en aprieto, y angustia por exemplo de paciencia, exortandoles con sancta doctrina, porque dela manera, que abundan en nosotros las passiones, trabajos, y persecuciones de Iesu Christo, assi por el mesmo Iesu Christo abundara nuestra cõsolacion. Llamales aqui el Apostol passiones y trabajos de Iesu Christo, porque en el empeçaron las afliciones de su Yglesia. Y assi como 2. Corint. c. 1.

por

por todo el tiempo, que Iesu Christo viuio en carne passible, le duraron estos trabajos, assi duraran enesta su Yglesia, hasta que sea trasplantada del todo en la eterna, aunque a bueltas de las tribulaciones, nunca le faltan consuelos y regalos del cielo, como veremos, que aunque Iesu Christo redemptor nuestro padecia como hombre, muchas vezes mostraua vnos relampagos de su diuinidad, para mostrar la gloria, que aquella anima sanctissima gozaua, por estar vnida cõ el verbo diuino. Y pues ya auemos dicho de las persecuciones de Iesu Christo, en quien empeçaron las de su Yglesia, digamos aora delas que a tenido esta Yglesia hasta los tiempos que aora corren, y algo de las que terna despues.

A cerca del numero delas persecuciones de la sancta Yglesia ay variedad entre los que escriuen de esta materia, y assi. S. Augustin refiere diez persecuciones, q̃ ordinariamente se suelen traer por las principales, y despues el mesmo señalando otras sin estas diez, dexa el negocio indeciso, y dize, que ni afirma que solamente son diez, ni niega el auer sido mas. Y pues enesto ay tanta duda, y sant Augustin no se resuelue, tampoco lo hare yo, pues no es de mucha importãcia el aueriguarlo, basta que aueriguemos, que la Yglesia es siẽpre perseguida, y assi traere todas las persecuciones mas notables, que hasta oy a tenido, y quando se ofrecieren las diez principales, que comunmente se tratan, yr las e señalando cada vna por si. Y si entre vna y otra destas vuiere acaecido otra alguna, traerla e como intermedia, y despues delas diez generales, se dira de otras que a auido harto grandes. Tambien ay alguna controuersia

S. Aug. d̃ ciuit. Dei

ſia en el aueriguar, qual fue la primera entre las perſecuciones. Porque Euſebio Obiſpo Ceſarienſe (autor graue y antiguo) a quien yo ſeguire de aqui adelante, dize q̃ la primera perſecucion començo deſde la muerte del glorioſo martyr ſant Eſteuan, ſiendo en Roma Emperador Tiberio, y Rey de Iudea Herodes Agripa. Otros afirman, que la primera fue, la que empeço en tiẽpo del Emperador Nero, y por cũplir cõ todos, pues va poco en que ſea la vna o la otra, haremos de las dos vna perſecucion, y aſsi yre ſiguiendo el orden comun en contar las perſecuciones.

Euſeb. ceſarienſe.

Primera pſecuciõ.

Dize pues la ſancta eſcriptura largamente en los actos delos Apoſtoles, que deſpues de ſubido el hijo de Dios a los cielos, auiendo embiado ſobre ſus diſcipulos el eſpiritu ſancto, ſegun lo auia prometido, ſalieron predicando la palabra de Dios con valeroſo animo, de que tomaron tanta yra y odio contra ellos los ſacerdotes Iudios, que dieron orden como los echaſſen preſos, y auiendolos tenido en la carcel haſta otro dia, los mandaron traer delante de ſi, y les preguntaron, con que virtud y authoridad hazian aquellas obras miraculoſas. El ſancto Pontifice Pedro, lleno de virtud diuina, como cabeça de la Yglesia, y vicario de Ieſu Chriſto, reſpondio valeroſamente a todos concluyendo los con euidencia, y viendoſe conuencidos los Iudios, les mandaron, que callaſſen, y no predicaſſen el nombre de Ieſu Chriſto, que les era a los peruerſos tan odioſo, como nos es a los Catolicos dulciſsimo, y de grande conſuelo, pero como aquella ſancta manadica de IESV CHRISTO eran gouernados por la diuina mano, poco aprouechaua la diligencia del

Acto. c. 4.

Acto.c.5. del maldito Iudaysmo, para que no se conuirtiessen a millares a la sancta ley euangelica, y eran tantos los milagros que hazian sanando enfermos, y resucitando muertos, que no pudiendo ya sufrirlo los Iudios, se leuanto el principe de los sacerdotes, junto con los Saduceos, que negauan la Resurrecion, y maltratando a los Apostoles, los pusieron en la carcel publica, de donde los saco vn Angel del señor, de que no recibieron los Iudios poca pesadumbre. Y cierto si no temieran al pueblo, que los mataran. En este tiempo teniã los Apostoles necessidad de quien les ayudasse en las cosas necessarias, y para esto escogieron siete discipulos, a los quales ordenaron de Diaconos, y entre ellos fue vno, y el primero que eligieron sant Esteuan, a quien llama la sancta escritura, varon lleno de fe, y de espiritu sancto, y de gracia, y de fortaleza, y que hazia grandes obras, y señales prodigiosas, y de sanctidad, y no sin grande misterio lo dize el Espiritu sancto, para que entendamos, que este que tanto se señalaua enel seruicio de Dios, fue el primero, que murio por Iesu Christo, despues de la muerte del mansissimo cordero. Predicaua este sancto Diacono con grande vehemencia y libertad, y deziales a los Iudios las verdades llanas, y rasas, de donde succedio, que indignados contra el, como vn dia les estuuiesse predicando, lo arrebataron y sacaron fuera de la ciudad, y alli lo apedrearon. Y era tanta su mansedumbre, y Caridad, que en medio de las piedras, y de los terribles dolores, pedia al Señor con instancia, perdonasse aquellos que le apedreauan, para que en esto se manifestasse mejor su bondad, y la malicia delos Iudios, que por dezirles la verdad, lo tratauan de aquella manera.

S.Esteuã.

Enlos actos. ca. 6.

Enlos actos. ca. 7.

(cosa

(cosa que muchas vezes suele acaecer) porque aunq̃ la verdad es mas hermosa (como dize sant Augustin) que Elena delos Griegos, suele (como dize Seneca) parir vn monstruo, que es odio, y mala voluntad. Con tales palabras, y con las rodillas en tierra, y los ojos y coraçon enel cielo, dio el espiritu al Señor el sancto varõ, y primero martyr, quitando el temor y verguẽça a los demas para morir por Iesu Christo. Poco despues se leuanto otra tempestad grande cõtra esta pequeñita manada del sumo pastor, porque vno, cuyo nõbre era Saulo, que se auia hallado en la muerte de sant Esteuan, hecho guardaropa delos verdugos, que le apedreauan, recabo prouisiones y requisitorias para prẽder a qualquiera que siguiesse la parte de Iesu Christo, y alos que seguian este nombre los perseguia terriblemente, como el mismo lo afirma escriuiendo a los de Galacia. Y como refiere Eusebio, andaua por las casas, y ni dexaua muger ni hombre, a quien no prẽdiesse con mucha crueldad, que para entonces era muy grande afficion, porque (como dize Nicephoro) andaua tras delos sieruos de Dios como vna fiera campestre, hasta que tocado dela diuina mano, dexando el officio de perseguydor, escogio el ser perseguydo por Iesu Christo, y de alborotador, y malsin, quedo hecho famosissimo predicador, y vaso de eleccion, mudado tambien el nombre de Saulo en Paulo. Dauase despues tan buena maña en predicar, que conuertia mucha gente al Señor, tanto, que ofendidos desto los Iudios, le cercaron la casa para matarle, y vuierã lo hecho, si sus dicipulos no le descolgaran por vna ventana en vna espuerta. Despues desto succedio la muerte del glorioso Sanctiago el mayor, Patron de nuestra España, primo hermano de Iesu Christo

S. Augus.

S. Esteuan apedreado.

En los actos. ca. 9.

S. Pab. c. 1 ad Galat.

Muerte d'l glorioso Sanctiago el mayor.

Euseb. li. 2. cap. 8.

Enlos Actos. c.12.

Sanctiago el mayor martirizado.

Christo, y hermano del glorioso .s. Ioan euãgelista. Murio por orden de Herodes Agripa (segun Iosepho) como se refiere en los actos. Cuenta Eusebio, citando a Clemente enel libro.7. delas variedades, que auiendo lleuado preso a este. S. Apostol vn ministro dela justicia ante el juez, hablo con tanto animo y constancia, dando testimonio de Iesu Christo, que el que le auia lleuado preso se conuirtio. Y assi los dos padecieron martyrio juntos, muriendo por Iesu Christo gloriosamente. Y dize la. S. escritura, que viendo Herodes, que auia hecho plazer a los Iudios con la muerte de Santiago, por lleuar adelante aquella maldad, con que veya que les daua gusto, determino poner en duras prisiones al sancto viejo Põtifice Pedro, porque (como dize .s. Ambrosio) el ambicion es vna delas tres fuentes, de donde nacen todos los males, y assi el ansia y desseo de sustentar se enel mando y gouierno, es ocasion para cometer qualquiera maldad, y atropellar a los buenos, porq̃ los malos preualezcan, que son los que sustentan alos que hazen semejantes atrocidades. De donde Herodes vino a dar enestos disparates, y crueles injusticias, y llego a tanto el negocio, que estuuo el sanctissimo Pedro a punto de morir (como lo dize Eusebio) si la diuina bondad no lo remediara, embiando vn Angel que lo saco delas prisiones, cosa que sabe Dios hazer muy biẽ, y con mucha facilidad, quando importa a su sancto seruicio, que el hombre biua, como lo hizo con Moyses, sacandole de la canastilla, en que le trayan las ondas de el rio entre los juncos. Y como Daniel librandolo delos hambrientos leones, y con Dauid escapandolo tantas vezes delas manos de Saul, y con sant Pablo sacando

Prision de .s. pedro.

S. Ambrosio sobre S. Lucas. cap.9.

El ambiciones fuente de donde nace mucho mal.

Euseb. en el lugar citado.

Exod. c.2

Daniel. c. 6.

A los d Corint. c.11.

ſacandolo de el profundo de el mar, y con otros muchos.

CAPITVLO. V. EN QVE SE PROSIGUE la primera perſecucion dela Yglesia, ſegun el orden propueſto.

NO TENGO (dize el ſancto Apoſtol) verguença del ſancto euangelio, porque es virtud de Dios para ſalud de todos los que creen. Como ſi dixera, tiene tanta virtud y mageſtad la palabra de Dios, que ſin empacho ninguno la predico publicamente, ſin temor ni verguença de los tyranos, y perſeguydores de la Yglesia. Tanto era el animo y esfuerço que daua a los ſanctos Apoſtoles aquella ſancta doctrina, que ſu maeſtro les auia enſeñado, para que predicaſſen, que les hazia perder el temor a la muerte, y el miedo a los tormentos, y aſsi ſe ofrecian a ellos con mucho regozijo a trueco de enſeñarla a los hombres. Auiendo pues ya el crueliſsimo Neron tomado el cetro imperial de Roma, aun toda via los Iudios perſeguian a los Apoſtoles, quedo por Obiſpo y predicador de el ſancto euangelio (que eſte es el oficio delos Obiſpos) en Hieruſalem el Apoſtol Sanctiago el menor, al qual llama la ſancta eſcritura hermano de Ieſu Chriſto, porque era primo hermano, y ſegun algunos dizen le parecia notablemente, y tenia por epiteto el juſto por ſu grande ſanctidad, del qual (ſegun refiere Euſebio) Iiſipo, y Clemente, cuentan marauilloſas coſas acerca

Alos Roma. ca. I.

El oficio del obiſpo es predicar.

Euſeb. li. 2. cap. 22.

acerca de su sanctidad y muerte, que fue enesta forma. Auiendole prendido los Iudios, lo subieron sobre el pinaculo del templo, y desde alli lo arrojarõ, y como no muriesse del todo, leuanto la cabeça, y hazia oracion por los que le maltratauan, y para acabarle de matar, tirauanle muchas pedradas, y tomando vn pedaço de hierro vn cruel hombre, le dio con el vn golpe en la cabeça, tal, que no fue menester mas para que el sanctissimo varon diesse el alma a Iesu Christo, a quien no solo parecio enel rostro y vida, pero en la muerte, pues murio rogando a Dios por losque le matauan.

Martirio de S. Tiago el menor.

Persecució de Neron.

Luego tomo la mano el malignissimo Neron para perseguyr la Yglesia, y tan de veras tomo el negocio este maldito ministro del Demonio, que embio por todas las prouincias (como dize Tertuliano) prouisiones para que se executassen muertes crueles, en los que siguiessen la doctrina de Iesu Christo: de donde resulto, que muchos y en muchas partes padeciessen grauissimas muertes, siendo despedaçados, ora por los crueles verdugos, ora de bestias fieras. Dizen Suetonio Tranquilo, y Cornelio Tacito en la vida deste mal Emperador, que fueron eneste tiempo martirizados muchos, assi hombres como mugeres, y que entre otros generos de muertes, que les dauan era, que los emboluian en pieles de animales, y los echauan a los perros, para que no los dexassen de despedaçar, teniendo los por hombres. Y lo que peor auia era, que para justiciar alos Christianos, ni guardauan ley, ni derecho, ni auia mas que el odio, que les tenian. Esta era la regla y aranzel por donde los castigauan y perseguian, y por ser este primero Emperador, que de la gentilidad empeço de pro

Tertulia.

Suetonio Trãquilo y Cornel. Tacito.

Crueldad de Neron contra los christianos

proposito a perseguir la Yglesia, me parecio poner aqui lo que Eusebio dize del enesta forma. Que tal aya sido este Neron, no es tiempo aora de tratarlo, el q̃ quisiere saber del, podra leerlo en muchos autores, que cõ mucho cuydado escriuieron sus cosas, alli podran con facilidad conocer la fuerça dela importuna yra, y locura de aq̃l hombre, con la qual induzido sin razõ ninguna, procuro la muerte de casi infinitos hõbres, y llego a tanto su crueldad, que a los muy amigos y llegados no perdono, matandolos cruelmẽte. Mato a su madre, a sus hermanos, a su muger, y a otros infinitos parientes, y como si fueran sus enemigos, assi les quito las vidas con diuersos generos de muertes, solo este le faltaua para cumplimiento de todas sus maldades, que fuesse señalado y engrandecido con titulo, de que entre los Emperadores de Roma fuesse el primero, que se declarasse por enemigo dela honra de Dios, y de los que la procurauan. El mesmo Eusebio refiere en este lugar otras palabras de Tertuliano a este proposito, que por no detenerme no las traygo, alli se podran ver. Deste tan mal hombre dize Seneca sapientissimo Cordoues, (que fue maestro suyo, y no se escapo de sus manos) q̃ era Neron desde su niñez naturalmente clemẽtissimo, y de tan buenas muestras, q̃ nunca jamas fue ninguno tã agradable al pueblo Romano, de tal manera, q̃ oluidauan a todos los Principes passados, con el contento y fauor, que hazia a todos. Empero (dize el mesmo Seneca) la potestad a muchos muy buenos los a hecho atrocissimos. Y es cierto mucho de considerar, que pueda tanto el mando y señorio, que obre en vn hombre tal mutacion, y pierda lo que tenia de su naturaleza, y de en lo contrario totalmente, de donde se viene a verificar

Eusebi. li. 2. cap. 24.

Seneca.

Las dignidades y señorios mudan las costumbres.

S. Pedro tuuo el Pontificado 37. años y dos Meses y veynte quatro dias.

Muerte de S. Pedro.

ficar muy bien el comun adagio que dize, que las honras mudan las costumbres. Lleuando muy adelante sus crueldades Nerõ. Como el sancto viejo y Põtifice summo Pedro vuiesse presidido enla Yglesia de Dios, y Cathedra de Iesu Christo en Hierusalem, en Antiochia, y en Roma treynta y siete años, y dos meses, y veynte y quatro dias, despues de auer padecido prisiones, afrentas, persecuciones, y trabajos innumerables, manda q̃ le prendan, y le crucifiquen en vna cruz, la cabeça hazia abaxo, porque assi lo pidio el sancto viejo, para dar el espiritu al Señor, teniendo los ojos enel cielo, donde siempre tuuo los pensamientos y desseos, y assi dio el alma sanctissima al que la crio y redimio.

A los d̃ Corintho. 2. c. 11.

Y porque eneste mesmo dia padecio el glorioso Apostol sant Pablo enel mesmo lugar, digo, que despues de auer predicado este sancto Apostol en muchas partes, y aun (como algunos afirman) en España por todo el discurso de su vida, despues que por la poderosa mano del señor fue traydo al gremio de su Yglesia, padecio grandes persecuciones y trabajos, como el mesmo lo cuenta a los de Corintho, diziendoles las carceles, los açotes, y los peligros de muerte, que padecio. Cinco vezes (dize) que fue açotado por mano delos Iudios, y que cada vez le dauan quarenta açotes menos vno. Y porque se entienda, que misterio tenia, el darle vn açote menos de quarenta, digo que mando Dios en el Deuteronomio, que quando a alguno se le prouasse algun delito no muy graue, lo truxessen delãte los juezes, y lo açotassen, y el numero delos açotes fuesse segun la grauedad del delito, pero que no passassen de quarenta. Pues como los Iudios acusassen muchas veces

Deuteronom. c. 25

zes

zes a ſant Pablo, trayanlo delante los juezes, y man dauan lo açotar, y quando le dauan los açotes, por parecer piadoſos los impios Iudios, perdonauan le vno, dandole treynta y nueue, y no le perdonauan mas que vno, por el grande odio que le tenian. Y aſsi dize, que cinco vezes recibio quadragenas de llagas menos vna, tres vezes dize, que le ſacudieron con varas. Fue vna vez apedreado en la ciudad de Licaonia, y dexandole por muerto, le echaron fuera dela ciudad, tres vezes padecio naufragio enel mar, y la vna vez eſtuuo debaxo del agua vn dia y vna noche, guardandole la diuina potencia. Por los caminos padecio peligros, en la tierra, en los rios, peligros de ladrones, peligros entre ſus naturales, y entre los gentiles, peligros en la ciudad, y peligros en la ſoledad, y entre los falſos hermanos, peligros en la mar, y en la tierra, ſiempre en trabajos, y en pobreza, ſiempre en vigilias, no durmiendo, comiendo poco, y padeciendo ſed, deſnudez, frio, calor, y otros innumerables trabajos, y calamidades, y a lo vltimo de todo vino el Apoſtol a parar en las manos de Neron, por mandado del qual le fue cortada la cabeça en Roma, el meſmo dia que crucificaron a ſant Pedro, a el degollaron quitandole la cabeça, como a hombre de linaje, y que gozaua de las preeminencias que los ciudadanos de Roma. Por eſte tan aſpero camino fue el ſancto Apoſtol, haſta llegar al dia feliciſsimo de ſu muerte, que fue a deſcanſar con Ieſu Chriſto, y aſsi murieron en vn dia aquellos Principes de la Ygleſia, de quien dize Chriſoſtomo. Que gracias os daremos ſanctos Apoſtoles, por auer trabajado tanto por noſotros? Acuerdome đ ti Pedro, y aſombrome. Acuerdome de ti Pablo, y como fuera de mi me deshago en

piedad falſa đlos Iudios.

Enlos actos. c.16 cap.22.

Muerte de. S. Pablo.

S.Chriſo.

lagrimas, contemplando vuestras aficiones, ni se que cuente, ni se que diga. Que de carceles aueys sanctifica do, que de cadenas aueys hermoseado, que de tormentos aueys padecido, que de injurias aueys sufrido. Como truxistes a Iesu Christo, como alegrastes las Yglesias con vuestra predicacion. Son vuestras lenguas bẽditas, vuestros miembros estan rociados de sangre por la Yglesia. Aueys imitado a Iesu Christo en todo, y asi vuestro sonido a llegado por toda la tierra, y vuestras palabras hasta los fines del mundo. Es de Chrisostomo. En efeto fueron muchos los martyrios, que en esta persecucion de Neron se padecieron por Iesu Christo, q̃ solo para nombrar los, que estan escritos en las hystorias, seria necessario gastar mucho tiempo, quanto mas si se vuieran de nombrar todos los que estã escritos en el libro dela vida. Basta por aora dezir, que la persecucion fue grande, quien en particular quisiere saber de lo que padecieron los martyres eneste tiempo, lea sus hystorias.

CAPITVLO. VI. EN QVE SE TRATA de vna persecucion intermedia entre la primera, y segunda, y la muerte de todos los demas Apostoles.

COMO los sanctos Apostoles, y todos aquellos, que seguian su doctrina, predicauã a Iesu Christo crucificado, y a el seguian, pareciales a los Iudios esto escandaloso, y a los Gentiles cosa de burla, y necedad, como

como el Apostol sant Pablo lo dize a los de Corintho, y assi entendian los vnos y los otros, que perseguyr y matar a los que seguian semejante desatino (segun su parecer) era cosa acertada, de dõde nacio, que aunque despues de muerto Neron, los Emperadores que succedierõ enel imperio, hasta Domiciano, en cuyo tiempo fue la segunda persecucion, que fueron Galba, y Othon, y Vitelio, y Vespasiano, y Tito, no mandarõ que fuessen perseguydos los Christianos, con todo esso los Gouernadores y juezes quedaron tan acostumbrados a matar y perseguyr a los Christianos, q̃ sin serles mandado delos Emperadores, lo hazian con grande diligẽcia y cuydado, pareciendoles, que en aquello hazian seruicio a sus Emperadores, y satisfazian el odio interno, que tenian contra el nombre de Iesu Christo, y los que lo seguian. Y desta forma deuio de auer otras muchas persecuciones fuera delas diez, y no se haze mencion dellas, por no auer sido por orden de los Emperadores. Y porque en tiempo destos Emperadores padecieron martyrio en diuersas partes los Apostoles, me parecio poner aqui la muerte de todos. Y aunque a la verdad, algunos padecierõ en otras persecuciones despues desta, pero porque auemos puesto aqui la muerte del vigilantissimo pastor Iesu Christo, y del primer Vicario suyo sant Pedro, no sera fuera de proposito, poner tras dellos la muerte delos valerosos soldados, que tan de veras siguieron a su Maestro y capitan en vida y muerte, y assi lo que despues se auia de dezir dellos en su lugar, dezirse a aqui, y auremos cumplido con ellos, aunque no como era razon, sino como el tiempo da lugar.

1. A los de Corintho c. 1.

La razon porq̃ no se haze menciõ d̃ mas q̃ de diez persecuciones.

Ya queda a tras dicho delos sanctos Apostoles Sanctia

Nicepho. lib. 2. c. 39

ctiago el mayor, y menor, y de S. Pedro, y de Pablo. Viniẽdo pues a tratar de S. Andres, dize Nicephoro, que despues de auer peregrinado este sancto, y predicado el sancto euangelio de Iesu Christo, y conuertido gẽte en Capadocia, en Galacia, y en Bithinia, y en los Anthropophagos (que son vnos pueblos de Scitia, donde se come carne humana, vezinos delos Masagetas, donde ay aquellas grandes soledades, y desiertos tristissimos) despues de auer predicado entre aquella gente barbara, y andãdo por aquellos desiertos, passo los dos pontos Euxino, y Scitio, de ay fue a Bisancio, que aora llamamos Constantinopla, donde edifico la primera Yglesia, y hizo Obispo della a vn sancto varon. Despues passo la Tracia, y Macedonia, y a Tesalia, y Acaya. Por todas estas partes y por otras anduuo el sancto Apostol predicando, y haziendo grandes milagros, hasta tanto q̃ enla ciudad de Patras, que es en Acaya fue preso por el Proconsul Egeas, y murio muerte de cruz, siẽdo atado a ella, para que con muerte tan larga e importuna padeciesse mayor tomẽto, y assi biuio enel tormẽto dos dias, no dexando de predicar, y conuertir gentes a la ley euangelica, hasta que dio el sancto espiritu a su maestro Iesu Christo.

Muerte d̃ s. Andres.

S. Iuã euãgelista.

El glorioso Apostol sant Ioan euangelista amado y regalado de Iesu Christo, entre otros trabajos y persecuciones, que padecio en la persecucion de Domiciano (que generalmente se cuẽta por la segunda) fue preso y traydo a Roma, donde lo metieron en vna tina de azeyte hiruiendo, y saliendo de alli sin alguna lision, fue desterrado a la isla de Padmos, dõde escriuio el Apocalipsi sancto y profundissimo, de alli fue tornado a Epheso, acabada la persecucion, dõde llegado a los nouẽta y nueue años, le hizo meter en vn sepulchro que

el te-

el tenia hecho, y pareciendo vna gran claridad, el desaparecio, sin q̃ se sepa cõ certinidad dõde esta: quieren algunos dezir q̃ no murio, sino que le arrebato Dios, y lo tiene depositado como a Enoch, y a Elias, hasta el dia del juyzio vniuersal. Sancto Thomas sobre el Euãgelio del mesmo. s. Ioan dize, q̃ murio y resucito luego y que le lleuo Dios al cielo en cuerpo y en anima, sabe Dios lo cierto, lo q̃ sabemos es, q̃ fue sanctissimo, muy amigo de Iesu Christo, y q̃ le hizo muchas vẽtajas, y assi goza por preuilegio particular corona de martyrio, porq̃ aunq̃ es verdad, q̃ para ser vno martir, a de morir enel martirio, por ser como es de razõ del martirio la muerte, segun lo afirma. S. Thomas, con todo esso, para gozar corona de martirio por priuilegio, basta que Dios quiera darsela, como hizo con su bẽditissima madre, la qual goza esta corona sobre todos los martires, porq̃ su alma fue traspassada con cuchillo de dolor en la passion de su bẽditissimo hijo. Pues assi la dio a Sant Ioan euangelista por los trabajos q̃ padecio, y porq̃ se hallo al pie dela cruz, y fue su anima traspassada de dolor. De donde Eusebio refiere vna epistola de Policrates, dõde llama a. S. Ioan euãgelista martir. Y assi en la forma dicha, le podremos llamar martir, como llamamos a vno Doctor, si le dan la borla sin examen por suficiencia. Assi q̃ este glorioso Apostol no tuuo tan riguroso examen de martyrio, q̃ muriesse enel, pero por la suficiencia y sanctidad que tenia, quiso la diuina bõdad darle la borla y grado de martir.

S. Thom. sup Ioan.

Goza. S. Ioan Euangelista corona de martirio por priuilegio.

S. Thom. 2.2.q.124. articul. 4.

La Virgen soberana goza sobre todos los martires corona de martirio.

Eusebi. li. 5. cap. 23.

El glorioso. s. Thomas Didimo, despues de auer predicado entre los Parthos, y Medos, Persas, y Hircanos, y Brachamanes, fue hasta lo vltimo de la Yndia, y en la ciudad de Calamina le atormentaron con planchas

s. Thom. Didimo.

de hierro ardiendo, y echandole en vn horno, le mataron cruelmente a lançadas.

S. Phelippe.

Sant Phelipe predico el sancto euangelio entre los Scitas, y auiendo conuertido grande numero de gẽte al señor con predicacion y milagros, vino a Frigia, y en la ciudad de Hierapoli lo crucificaron los hereges Hebionitas. Y assi imitãdo en la muerte a su maestro, fue a gozar del para siempre.

S. Bartolome

El glorioso sant Bartolome hizo marauillosamente el officio de la predicacion en Licaonia, hasta llegar a la india Oriental. Padecio estrañas persecuciones: y viniendo a predicar en Armenia la mayor, despues de auer conuertido grande numero de gente, le mataron con vn horrendo tormento, que fue dessollandole biuo, lo qual padecio con grandissima paciencia por Iesu Christo, con quien goza del reyno eterno.

Sant Matheo.

S. Matheo euangelista predico en Etiopia, y conuirtio al Rey de aquella tierra, y a toda su casa, y auiendo obrado cosas marauillosas le mataron, estando diziendo missa por mandado de Hirtaco hermano del Rey, q̃ el conuirtio. Assi murio gloriosamente, auiendo sido fidelissimo coronista de Iesu Christo, y marauilloso predicador suyo.

S. Simon. Sãt Iudas Thadeo

Los sanctos hermanos S. Simon, y S. Iudas Thadeo, despues de auer cumplido muy biẽ su ministerio y predicacion, padecieron glorioso martirio en Persia, y assi acabaron sus sanctas vidas, y empeçaron a gozar de la eterna.

Sant Mathias

S. Mathias, a quien le cupo la buena suerte, que el malauenturado Iudas perdio, predico en la prouincia de Macedonia, y viniendo despues a predicar a Iudea, los Iudios con el acostumbrado odio, que te-

nian a los sieruos de Iesu Christo, lo martyrizaron, y assi murio.

El s. coronista Marcos, hizo en muchas partes gran de fructo, predicando el sancto euangelio, que el mesmo escriuio. Fuesse a Alexandria de Egypto, donde cõuirtio grande numero de gente, enseñandoles la perfecion euangelica. Y como vn dia estuuiesse celebrando missa, vinieron vnos infieles, y echaronle vna soga a la garganta, y assi lo truxeron por toda la ciudad arrastrãdole con mucha crueldad, hasta que dexando los sesos dela cabeça, y pedaços de su cuerpo por las piedras, dio el alma al criador de cielo y tierra. s. Marcos

De sant Lucas euangelista, no digo aqui nada, porq̃ no es cosa aueriguada que padecio martirio, aunque deuio de padecer hartos trabajos y persecuciones, porque como fue compañero de sant Pablo, y anduuo cõ el, y predicaua a Iesu Christo, de creer es, que auia de padecer mucho. Otros muchos padecieron en este tiẽpo que vamos diziendo, y entre ellos fue el sancto Põtifice Lino, segundo Pontifice despues de sant Pedro. S. Lucas. sant Lino Pontifice

Por este camino fueron los sanctos Apostoles siguiendo al celestial pastor, y assi como por el padecieron, por el estan puestos en celestiales sillas, donde gozan la eterna felicidad.

CAPITVLO. VII. EN QVE SE TRATA de la segunda persecucion principal.

ACON

A los d E-phes. c. 6.

2. Persecucion general.

ACONSEIA el Apostol a los de Epheso cõ mucho cuydado, que se armen cõ las armas de Dios, que son Caridad, Paciencia, Fortaleza, esperança, sufrimiento. Cierto en aquel tiempo era muy necessario, q̃ todos los que seguian la vandera del cordero sin macula crucificado por los hombres, anduuiessen muy alistados, y a punto de guerra, no para offender ni defenderse, sino para sufrir por Iesu Christo. Porque si teniã vna ora de Sosiego, todas las demas les dauan los enemigos bien en que entender, como lo vemos en lo que a esta sazon y tiempo, en que aora vamos, passa. Pues como en tiempo de Vespasiano, y Tito Emperadores de Roma, tuuiesse la sancta Yglesia por algunas partes algun sosiego y paz, succedio en el imperio Domiciano, el qual no imitando a su padre Vespassiano, ni a su hermano Tito, quiso parecer al maldito Neron. Y assi dize Eusebio, que succedio este a Neron en la heredad y odio contra Dios, y contra sus sieruos. Y lo mesmo afirma Nicephoro diziendo, que este leuanto la segunda persecucion enel octauo año de su imperio, y como desseasse con diabolica rauia hartarse de la sangre de los sieruos de Dios, embio por todo su imperio a mandar, que dõde quiera que fuessen hallados los Christianos, fuessen compelidos a sacrificar alos Ydolos, y sino q̃ muriessen. A bueltas de estos desatinos, dio este Emperador en vno y fue, que mando, que se buscassen con diligencia todos los Iudios, que decendiessen del linage de Dauid, de donde Iesu Christo decendia segun la carne, y que todos los que se hallassen los passassen a cuchillo. Y cuenta Nicephoro, y Eusebio, q̃ fueron traydos delante del Emperador vnos nietos de Iudas Thadeo, a los quales pregunto si eran del linage de Dauid,

Euseb. li. 3. cap. 13. Nicephoro lib. 3. c. 9.

Nicephoro enlos lugares citado.

y que

y que haziēda teniā? Respōdieron, q̄ de aquel linage eran, y que tenian vnas heredades, en que se ocupauan para sustentarse con el trabajo de sus manos, y para verificacion desto, hizieron muestra delas manos endurecidas de callos, que con el continuo trabajo se les auiā hecho. Preguntoles de Iesu Christo, y de su Reyno, a lo qual respondieron, que el Reyno de Iesu Christo no era deste mundo, sino celestial y Angelico, y que el dia del vniuersal juyzio se manifestaria. Paresciole a Domiciano que desuariauan, porque (como queda referido del Apostol) pareciales a los gētiles la doctrina de Iesu Christo disparate y boueria, y assi este desatinado gētil los mādo soltar como a inocētes, q̄ no sabian lo q̄ se dezian. Eneste tiēpo fue desterrado el glorioso. s. Ioā euāgelista (como q̄da ya dicho) de Epheso a la isla de Padmos por ordē deste malhōbre tirano. Padecio muerte d' martirio el s. Pontifice Cleto, q̄ auia succedido en la silla Pōtifical a. s. Lino, y fue tercero sumo Pōtifice. Tābien padecio enesta persecuciō el doctissimo dicipulo de. s. Pablo, Dionisio Areopagita, despues de auer predicado la doctrina de Iesu Chr̄o, y escrito marauillosamēte, padecio a los nouēta y seys años del nacimiento de Iesu Chr̄o Redēptor nr̄o, siēdo el de nouenta años. Por este tiempo murieron (aunq̄ no por martirio) las dos nobilissimas hermanas. S. Maria Magdalena, despues de auer hecho notable penitencia en Marsella, y su hermana. s. Martha, auiendo biuido en perpetua virginidad, y recogimiēto cō otras dōzellas, siēdo su hermano Lazaro Obispo dela mesma ciudad. Aūque esta persecucion, segun lo que della se halla escrito, no duro mucho, fue terrible, porque murieron muchos martires, assi hombres como mugeres, y demas de la persecucion del cuchillo, vuo otra, que no dio poco en que en

S. Cleto Pōtifice. y martirizado.

s. Dionisio Areopagita.

S. Maria Magdalena, y Sancta Marta y de su muerte.

Persecucion de la heregia d los Nicolaytas.

entender a la sancta Yglesia. Y fue, que en Asia se leuãto vn desatinado herege llamado Nicolao, del qual tomaron sus sequaces nombre de Nicolaytas. Tambien se leuanto otra heregia, que fue la de los Hebionitas. De manera, que por todas las partes era la Yglesia cõbatida. Cesso la persecucion de los martyrios, porque (como Eusebio apunta) despues de auer Domiciano martyrizado a muchos, y quitado a otros la hazienda, y desterrado a muchos nobles Romanos, cesso: y reuoco a los desterrados el senado Romano, y assi paro aq̃lla cruel y sangrienta guerra contra los soldados de Iesu Christo, y su Yglesia.

CAPITVLO. VIII. TRATA DE LA tercera persecucion de la Yglesia.

S. Pab. 1. a los de Corinth. c. 3. Tercera p secucion.

PARA desengañar sant Pablo a los que pensauan saber algo, no sabiendo conocer a Dios, dize a los de Corintho. La sabiduria de este mundo, que solo para en las cosas del, es ignorancia y disparate a cerca de Dios: porque como sant Augustin dize, bien auenturado es aquel, que conoce a Dios, e ignora las demas cosas, y mal auenturado el que sabe todas las cosas, e ignora a Dios. Que se me da a mi, que tengays mas sabiduria que Salomõ, y mas letras que Aristoteles, y mas riquezas que Dauid, y Midas Rey de Frigia, y Crasso Rey de Lidia, y Celio Claudio, de quien se dize, q̃ con auer perdido en la guerra mucho, dexo quatro mil y ciento y sessenta esclauos, tres mil y seyscientas yuntas de bueyes, y de el otro ganado dozientas y cinquenta y siete mil cabeças, y en dinero contado seyscientos mil pesos, y mando que se gastassen en su

en su entierro onze mil Seistercios. Que se me da que tengays mas fuerças que Sanson, ni seays otro Hercules, ni otro Polidomates en fuerças, ni mas bien afortunado, que Thimoteo capitan Ateniense, ni Quinto Melo, ni Antonio Crasso, si no teneys a Dios, porque sin el todo es nada, y se buelue en nada. Iuntad todas las felicidades deste mundo, todos los gustos, contẽtos, y buenas suertes, y ventajas, que quisieredes ymaginar, y ponedlas en vn hombre, y no tenga a Dios. Dadme otro lleno de quantas miserias, desdichas, malas suertes, que quisieredes pintar, como tenga a Dios, es sin comparacion mas bienauenturado, mas dichoso, mas fuerte, y mas sabio que todos juntos, los que en qualquiera cosa destas se an señalado. Todos los autores, que tratan del Emperador Trajano dizen, que fue marauilloso en condicion, prudentissimo en gouernar, justo en executar justicia, y en efeto le dan muchas buenas cosas, pero todo lo obscurecio, y daño con solo no conocer a Dios, y de aqui vino a dar en tan grande desatino, que persiguiesse la Yglesia, como la persiguio con grande teson, y crueldad, dela manera que veremos. Succedio enel imperio Trajano, por muerte de Nerua, el qual por ser muy viejo, solo gozo el imperio vn año, o poco mas, y assi le sucedio Trajano, a quien Nerua auia adoptado. Siendo pues mal aconsejado Trajano de algunos familiares suyos, empeço a perseguyr los Christianos, y mando que los forçassen con grandes tormẽtos a reuerenciar sus falsos Dioses, y assi fueron martyrizados muchos en tiempo deste Emperador. Acabaron de morir todos los sanctos Apostoles en diuersas partes, segun queda dicho, y luego empeçaron a brotar grandes heregias, que con la presencia de los Apostoles.

Hõbres d̃ muchas fuerças.

Biẽafortunados.

Trajano Emperador.

Muertos los apostoles comēçarō a brotar heregias.

les, con su doctrina y autoridad nadie osaua contradezir la verdad euangelica, y si algunos se desmandaron en su tiempo dellos, como fueron Nicolao Hebion, y Cherinto, luego se desuanecio aquel nublado, con los claros rayos dela verdad euangelica, predicada y enseñada por aquellas lenguas Apostolicas, inflamadas cō fuego del Espiritu Sancto. Pues como ellos faltassen, luego empeço la Yglesia a padecer por esta via grandes combates de herejes, y de tiranos Ydolatras, y assi no fue esta persecucion de Trajano tan facil, q̃ no fuesse vna de las mas rigurosas y crueles que vuo. En esta fue desterrado el glorioso Pontifice sant Clemente quarto Pontifice a vna isla, adonde hallo grandissima cantidad de Christianos, que los tenian captiuos y condenados por el Emperador a sacar piedra. Alli los consolo como benignissimo padre, y les proueyo de agua milagrosamente, porque padecian grandissimo tormēto de sed, y el les enseño vna fuente, que nacio donde vn cordero tenia el pie. Los Christianos que vieron este milagro, alabaron al señor a quien seruian, y muchos de los Gentiles se conuirtieron a el, viendo esta marauilla. Indigno la nueua deste hecho tanto a Trajano, que mando matar al sancto Pontifice, y los crueles executores deste mandato le ataron a la garganta vna anchora, y le echaron enel mar, y despues parecio su cuerpo en vn sepulchro de marmol dentro del mesmo mar, que cada año se abria milagrosamente, para que los deuotos entrassen a visitar el sepulchro. Quien mas quisiere saber deste glorioso sancto, vea su historia, porque mi intento no es tratar de proposito esta materia.

S. Clemēte Pōtifice.

Tambien padecio martyrio enesta persecucion el sancto Pontifice Anacleto, que fue el quinto Papa auiendo

Anacleto Papa.

do gouernado la Yglesia sanctissimamente. Enesta persecucion padecio martyrio el glorioso sant Eugenio primer Obispo de Toledo, cuyas reliquias fueron traydas a la sancta Yglesia dela mesma ciudad enel año de mil y quinientos y sessenta y cinco años a diez y ocho del mes de Nouiembre, por orden del muy Catolico Rey don Phelipe, segundo deste nombre, que oy biue con grande ventaja de sus predecessores, de Reynos y señorios, y gouierno Christianissimo. Fueron traydas estas sanctas reliquias de Francia a Toledo con grandissima veneracion y pompa, y hizoseles en toda España vn recebimiento cō el mayor regozijo y fiesta, que hasta oy se a hecho. Murio enesta persecucion, que vamos tratando, segun lo refiere Nicephoro Simon hijo de Cleophas Obispo de Hierusalem, al qual despues de auer biuido ciento y veynte años, lo crucificaron. Infinitos dizen los autores, que fueron los martyres, que padecieron enesta persecucion, y entre ellos se haze particular mencion del glorioso doctor sant Ygnacio dicipulo de sant Iuan Euangelista. Y entre otras cosas notables, que deste sancto varon se dizen, es vna, que le sacaron el coraçon, y partiendolo, hallaron en el escrito el dulcissimo nombre de Iesus con letras de oro. Gozo este sancto con la vista corporal de la presencia dela virgen beatissima nuestra señora, a la qual el mesmo escriuio vna carta, cuyo titulo dezia. A la Christifera Maria, y en la respuesta dela virgen dezia en el titulo. A Ygnacio amado condicipulo, la humilde sierua de Iesu Christo. Fue Obispo de Antiochia. Cuenta Eusebio Cesariense de este sancto varon, que trayendole preso desde Siria a Roma, para echarlo a las bestias que

Sāt Eugenio Obispo de Toledo.

Truxeron sus reliquias Año de. 1565

S. Ygnacio.

☞ Cosa notable.

Escriuio Ygnacio a la virgē y ella le respondio.

Euseb. li. 3. cap. 30.

que lo despedaçassen, era tanto su zelo y bondad, que con venir preso, y fatigado, por las ciudades que passaua confortaua a los Christianos, predicandoles, y confirmaua las Yglesias, y amonestaua a los fieles, que no dexassen las tradiciones delos Apostoles, y que se guardassen de los herejes, que ya començauan. Escriuio en este viaje algunas cartas a las Yglesias, de grande consuelo y erudicion, y entre otras cosas que enellas dize dignas de saber, refiere Eusebio vn pedaço de vna carta, que escriuio a los Christianos de Roma, que dize assi.

Carta de sant Ygnacio.

Partiendo de Siria para Roma, vẽgo de noche y de dia por mar y tierra peleando con bestias, vengo atado con diez Leopardos, que son diez hombres, que me traen preso, que quãtos mas bienes les hago, peores y mas crueles son para mi. Pero ay vna cosa, que con las injurias, con que cada dia me fatigan, soy mas enseñado, y no por esto me tengo por justo, sino q̃ desseo verme ya con aquellas bestias, que me estan esperando, para que me despedacen. Querria hallarlas para las atraer a q̃ con breuedad me hagã pedaços. No querria que me dexassen a mi, como an hecho a otros. Si ellas huyeren, yo las prouocare a que me maten. Perdonad me hermanos mios, que bien se lo que me a de succeder. Ya comienço a ser sieruo de Iesu Christo. Quitad me de delante todas las cosas, que me pueden succeder, a trueco de alcançar a Iesu Christo. Fuego, cruz, encuentros de bestias, despedaçar de huessos, cortar miembros, molimiento de todo el cuerpo como harina, y finalmente todos los generos de tormentos, que el demonio puede ymaginar, se pueden juntar en mi, con tal que yo possea a Iesu Christo. Estas y otras seme

jantes

jantes razones escriuio el sancto varon, y todo lo puso en execucion como lo dixo, y assi passo de esta misera ble vida a la eterna, y felicissima con triumphante corona de martyrio, acompañado de otros muchos, que enesta persecucion padecieron por mano de los Ydolatras Romanos, y de otras naciones donde se guardauã las diabolicas y desatinadas leyes dela maldita ciudad del Demonio. Aunque a la verdad, como casi toda la tierra obedecia al Emperador Romano, poco diferenciauan los demas, delo que en Roma se hazia, especial en lo que tocaua a perseguir los sieruos de Iesu Christo y su Yglesia. Esta persecuciõ se sossego, porque Plinio, dicho el moço, que era Capitan de Trajano en vna prouincia, le escriuio vna carta muy cuerda con algunas buenas razones en fauor delos Christianos, que para ser como era gentil, fue de agradecerselo mucho. Mouio tanto esta carta a Trajano, que le respondio otra. Y aunque no del todo cesso la persecucion, no se mostro Trajano tan riguroso, y cruel como de antes.

CAPITVLO. IX. EN QVE SE TRATA de la quarta persecucion de la Yglesia.

GRANDE contento, dize el Apostol. S. Pablo, que tiene en las enfermedades, en las deshonras, en las necessidades, y persecuciones, y enlas angustias que padece por Iesu Christo, y dando la razon dize. Porque quando estoy enfermo, o padezco, entonces estoy mas fuerte. Este efeto hazen en los buenos los

S.Pab.2.a los de Corint.c.12. 4. Persecucion.

V traba

los trabajos, que los llegan mas a Dios; y el les es mas
Psalm. 15. propicio. Fueron (dize Dauid) multiplicadas sus enfermedades, y despues abiuaron el passo, es a saber, para buscar a Dios. Tanto quanto mas los Emperadores e infieles apretauan la Yglesia con persecuciones, tanto mas se yua multiplicando el numero de los Christianos, como adelante diremos mas largamẽte. Y assi en el tiempo que succedio enel imperio de Roma Adriano, por la muerte de Trajano, ya la luz euãgelica estaua estendida por todas las partes del mundo, de manera, que (como dize Eusebio) en todo genero de hombres biuia la fe de Iesu Christo. Pero el enemigo de Dios y de sus sanctos Lucifer turbador dela paz Christiana, pareciendole, que yua en tanto crecimiento el negocio de Iesu Christo Redemptor nuestro, q̃ si mucho duraua auia de resultar en perdimiẽto de su poder y autoridad, ya que en alguna manera auia cessado la persecucion del martyrio por algunas partes, determino de tomar por instrumento de su mal intento vnos malos hõbres, para perseguir y fatigar esta sancta nauezita, vno delos quales fue vn Saturnino Anthiocheno, que se leuãto en Siria. Este mal hombre puso escuela de grandes heregias y disparates. Acompañole en sus maldades otro Basilides Alexandrino, que puso escuela en Egypto. Leuantose otro no menos malo, que (como Yrineo escriue) se llamo Carpocrates. Dieron estos peruersos herejes con sus desatinados disparates, grãde inquietud al pueblo Christiano. Vno delos grãdes daños que hizieron fue, q̃ los desatinados q̃ los seguian, leuantarõ a los Christianos vn testimonio diziẽdo, que se vsaua entre ellos auer parte cõ madre y hermanas, y q̃ vsauan de vn abominable y horrẽdo mãjar.

Euseb. li. 4. c. 7.

Saturnino hereje Basilides hereje. Yrineo li. 1. c. 24. Testimonio leuantado a los Christianos falsamente.

Esta

Esta falsedad començo el enemigo a estẽder, y a diuulgar por muchas partes, pero como la mẽtira tenga tan pocas fuerças, presto preualecio la verdad, aunq̃ en el entretãto se deuio padecer harto trabajo. Pero no fue bastante nada desto para q̃ se escureciesse algo del resplandor y hermosura de nuestra sancta ley, antes cada dia se yuan amplificando, y estendiẽdo sus fructuosos ramos por el mundo, y cobrando mas autoridad y grãdeza entre todas las naciones, por la mucha grauedad y modestia de nuestra ley sancta, y por los preceptos diuinos y sapientissimos que tiene, sin q̃ enellos se halle macula ni falta, como muchos lo confessauan.

EN este tiẽpo, aunque el Emperador Adriano, por persuasion de algunos deuotos dela Christiandad, no la perseguia, con todo esso padecia algunos martirios, ora fuesse porque lo dissimulaua, ora porq̃ no lo sabia, y assi se cuenta por la persecuciõ quarta la del tiempo deste Emperador, y del que le succedio, que fue Antonio Pio, y de su hijo, q̃ fue Antonio Vero. Entre otros martyres, q̃ enel tiempo de Adriano murieron, fueron Euaristo Pontifice, y Alexandro primero deste nõbre, despues de auer conuertido por su predicacion la mayor parte delos Senadores de Roma. Padecio tambiẽ el Papa Sixto primero cõ otros muchos martyres, q̃ entõces padecierõ. Por muerte del Emperador Adriano, succedio enel imperio Antonio Pio, yerno y hijo suyo adoptiuo, y aunq̃ este Antonio no mãdo matar a ningũ Christiano, porq̃ era benignissimo de su proprio natural, con todo esso fueron en su tiẽpo martirizados muchos. Porq̃ (como dize vn autor antiguo) era tanto el odio y mala voluntad q̃ los Ydolatras tenian al nombre Christiano, que aun la potestad imperial no era bastante para del todo pacificar los perniciosos animos

Adriano Emperador

Euaristo Põtifice. Alexãdro Papa

Antonio Pio

delos Ydolatras, y principalmente delos sacerdotes de los Ydolos, que por codicia de sus oblaciones concitauan al pueblo contra los sieruos de Iesu Christo, y assi fuerõ crucificados diez mil martyres en Armenia. En este tiempo fueron martirizados dos sumos Pontifices Theselforo segundo, y Higinio con otros martyres, y entre ellos Sofia noble matrona con tres hijas, que se llamauan, Fe, Esperança, y Caridad. Succediendo despues enel imperio Antonio vero, se formo tã de veras la persecucion contra la Christiana familia, q̃ fue muy afligida la Yglesia, y no solo con el cuchillo exterior, pero aun tambiẽ con el de la Heregia. De manera, que de vna y otra forma eran fatigados los fieles. Duro esta aflicion muchos dias, en los quales (como Eusebio refiere) padecian grauissimos tormentos, porque algunos eran açotados tan cruelmente, que hasta hazerles pedaços las venas y arterias, no parauan, y era tanta la inhumanidad delos verdugos, que no cessauan de darles açotes, hasta que los dexauan de manera, que se les parecian las entrañas, y lo intimo del coraçon. Trayan del mar vnas conchas muy asperas, y vnas pedrezuelas muy agudas, y lastimauanles con ellas crudamente. A otros echauan a las bestias para que los hiziessen pedaços. Cuenta Eusebio, que vn mancebo llamado Germanico, siendo de su natural pusilanimo, y hallandose presente a estos tormentos, cobro tanto animo y esfuerço, que diziendole el Proconsul, que mirasse su mocedad, y no escogiesse tan terrible genero de muerte, no haziendo el buen moço caso de lo que el tirano le dezia, el mesmo arremetio con vna bestia delas que despedaçauan a los martyres, y la truxo a si, para que lo hiziesse pedaços por Iesu Christo, assi murio gloriosamente

Diez mil Martires crucificados.

Teselpho ro y Higinio Pontifices.

S. Sophia ytres hijas Fe, Esperãça, y Caridad.

Eusebi. li. 4. c. 14.

Crueles martirios

Germanico martir

ſamente. Entre todos los ſanctos que entonces auía, di ze Euſebio, que florecía grandemente Polícarpo Obíſ po de Eſmirnea, viejo en edad, y ſanctíſsimo en vida. Teníanle los Ydolatras, y Iudíos grandíſsimo odío a eſte ſancto viejo por ſu mucha ſanctidad, y feruentíſsi mo zelo que tenía, y aſsí pedían a grãdes bozes al Pro conſul, que fueſſe buſcado Polícarpo. Vanle a buſcar, y aunque por importunacion de algunos Chríſtíanos ſe aſcondío, por el bien que reſultaua a la Ygleſia de ſu vida, con todo eſſo era tanto el deſſeo, que tenía de pa decer por Ieſu Chriſto, que quanto mas crueles marty ríos oya, que padecían los Chríſtíanos, tanto con mas anſia deſſeaua padecer con ellos, y aſsí llegados los q̃ le buſcauan, abaxo de vn apoſento a recebirlos cõ tan alegre ſemblante, que víendo los que lo buſcauan tan graue roſtro, y tan venerandas canas, ſe perſuadían los vnos a los otros, que no fueſſe tan acelerada la príſion de tan honrado viejo. Mandoles poner la meſa el ſan- cto Obíſpo, y rogoles que comieſſen muy de ſu eſpa- cío, y que enel entretanto le dieſſen lugar para hazer oracion. Aſsí el ſancto varõ eſtuuo en oracion vna ora, con grande admiracion y eſpanto de los que lo míra- uan, y aun con grande laſtíma y dolor, de que vn tã ve nerando viejo fueſſe lleuado a martyrizar. Acabada la oracion y comida, ponenle ſobre vn jumento, y aſsí le lleuan haſta la cíudad, donde le ſalíeron al encuentro vn prefecto de la paz, que ſe llamaua Herodes, y ſu pa dre, que ſe llamaua Nícetes, y ſubiendolo enel carro en que venian, le díxeron. Porque quereys morir ſemejan te muerte, a trueco de dezir, Señor Ceſar, y ſacrificar a los Dioſes? q̃ tan grãde mal es eſte? Ala prímera vez que ſe lo díxeron, dío por reſpueſta el callar, pero a la

Polícar- po.

Mal trata miento d Policarp.

Voz del cielo a Policarpo.

ſegũda dixo. Es por demas importunarme, porque no hare lo que me dezis. Viſta la reſpueſta que dio, dixeronle padre y hijo muy grandes afrentas, y arrojaron le del carro de manera, que ſe le quebro vna pierna, pero no por eſſo ſe entriſtecio el ſancto viejo, antes muy alegre ſe dexo lleuar delos que lo trayan preſo, haſta llegar al teatro, donde ſe auia de tratar de ſu cauſa. Llegado que fue, ſe oyo vna voz del cielo que le dixo. Policarpo ſe fuerte, y eneſte negocio vſa de vn animo excelſo. Eſta voz oyeron muchos de los Chriſtianos, y el no oyrla todos, fue cauſa el grãde eſtruendo, que la mucha gente hazia. Venido pues ante el procõſul, procuraua perſuadirle, que mirando ſu vejez negaſſe a Ieſu Chriſto, y blasfemaſſe de ſu nombre. A lo qual reſpondio Policarpo. Ochenta y ſeys años a que ſiruo a Ieſu Chriſto, y en todo eſte tiempo no me a hecho injuria, como injuriare yo con malas palabras a mi Rey, que me a guardado haſta aora? Muchas amenazas le hizo el Proconſul con las beſtias fieras, con fuego, y otros tormentos, a todo lo qual reſpondia el ſancto viejo de manera, que todos eſtauan admirados de ſu conſtancia y firmeza. Paſſadas que fueron muchas platicas entre los dos, mando el Proconſul q̃ vn pregonero dixeſſe tres vezes en voz alta, Policarpo a profeſſado ſer Chriſtiano. Dize la hyſtoria, que oyda eſta boz, alçaron grande alarido los gentiles, que alli eſtauan, y muchos Iudios que auia en la ciudad de Eſmirnea, diziendo con grãde impetu. Eſte es el que enſeñaua en Aſia, eſte es el padre delos Chriſtianos, eſte es el deſtruydor de nueſtros Dioſes, eſte es el que quita a muchos, que no ſacrifiquen, ni adorẽ a los Dioſes. Soſſegada eſta griteria, pidieron al juez, que lo mãdaſſe echar viuo en vna hoguera, y a penas fue eſto deter-

mi-

minado,quando vierades acudir delas casas y baños, que allí auia infinita gen te,vnos con leña , otros con sarmiẽtos,y cada vno lo que podía traer para quemar al.S.varon. Dize notablemente aquí la hystoria , que quien mas diligencia ponía enesto,eran los Iudíos,los quales en semejantes maldades y alborotos,ponían to do su conato.Llegado el sancto varon a la hoguera, quitase la cinta y las vestiduras,y descalçase los çapa tos(cosa que jamas auía hecho delante de nadie)por razon,que entre los Christianos auía competẽcia,so- bre quien le auia de descalçar.Porque fue tal su vida, aun desde moço,que parecía a los Catolicos,que el q̃ le tocasse a los pies sería bienauenturado . Queriendo los verdugos clauallo con clauos de hierro en la ho- guera,para que no se mouiesse,dixo el sancto varon. No ay necessidad q̃ me claueys,q̃ el q̃ por su clemen- cia me a dado esfuerço para llegarme al fuego, me lo dara para q̃ sin estar clauado no se mueua mi cuerpo enel fuego. Assi atadas las manos a tras como cordero manso,paraq̃ fuesse hecho sacrificio acepto a Dios,dí xo desta manera. Padre del amado y bẽdito hijo tuyo Iesu Chr̃o,por el qual recebimos el conocimiento de tí,Dios delos Angeles,y delas potestades,y delas cria turas todas,y de todos los justos que viuen en tu pre- sencia,doyte muchas gr̃as,q̃ me as traydo a este día y ora,dõde como yo sea participãte de tus martyres, y del caliz delos tormẽtos de tu hijo Iesu Christo , serlo e en la resureciõ dela vida eterna,assi del cuerpo, co- mo del alma,por la inmortal virtud del Espiritu san- cto.Ruegote señor,que yo sea admitido oy por ostia gruessa entre tus martyres,como vos señor lo p̃para- rastes y significastes,y ya lo aueys cũplido, pues soys Dios verdadero,y ageno d̃ toda mẽtira. Y por tãto yo

Oraciõ d̃ Policarpo,q̃ hizo puesto en el martyrio.

Echan a Policarpo en vna hoguera, y no se quema miraculasamente.

que todos os alabo' y glorifico por Iesu Christo vuestro hijo, amado Pontifice eterno, por el qual a vos junto con el, y con el espiritu Sancto es gloria aora, y para siempre en los siglos delos siglos amen. Acabada esta oracion, y cercado de grande cantidad de leña, enciẽden el fuego los verdugos, y alçase vna grande llamarada. Y cuentan los que se hallaron presentes vna marauillosa grandeza, y fue, que delas llamas se hizieron como a manera de velas de nauio hinchadas conel viẽto, de manera, que se veya el sancto cuerpo de Policarpo, que lo tenian enmedio metido, como en vna bola hueca. Estaua el cuerpo, no como cosa que se quemaua, sino como el oro y plata resplandeciente, quando esta en el crisol. Salia del vn suauissimo olor, que parecia del cielo. Visto que el fuego no era parte para consumir el cuerpo sancto del martyr de Iesu Christo, llego vn verdugo y atrauesole vna espada por el cuerpo, de donde salio tanta sangre, que apago el fuego, y desta manera dio el alma sanctissima a su criador. Pero como la malicia del cruel enemigo viesse, quan adelãte yua el negocio de Iesu Christo eneste sancto, quiso estoruar, que los Christianos tomassen su cuerpo para guardar sus sanctas reliquias, y tomando por instrumẽto para esto a vnos Iudios, dieron orden de que el cuerpo no lo tomassen los Christianos, diziendo, que lo auian de adorar como a Iesu Christo, y assi lo guardauan, aunque despues mando el juez que lo quemassen, segun la costumbre delos gentiles. Y assi los Christianos tomaron sus sanctos huesos, y los guardaron, poniendolos en lugar decente. E puesto aqui esta hystoria en particular, por ser certissima y notable.

CAPITVLO. X. EN QVE SE PROSIGUE la quarta perſecucion, y ſe cuentan algunas coſas notables, que paſſaron enella.

POR cierto y aueriguado tengo, dize. S. Pablo a los Romanos, que ni la muerte, ni la vida podra apartarnos dela verdadera Caridad, que nos fue dada por Ieſu Chriſto. Aqui el Apoſtol habla (ſegun lo expone. S. Thomas) de todos los predeſtinados, y eſcogidos para el cielo, a los quales por la fuerça que tiene la predeſtinacion, nada los puede apartar, ſino es por algun tiempo, dela Caridad y amor del ſeñor, porque al fin an de acabar en amor de Ieſu Chriſto. Y aſsi vemos, q̃ con darles a los ſanctos Martyres tãtos generos de tormentos, tan terribles, y crueles, ni ellos ſe apartauã de confeſſar a Ieſu Chriſto, ni los otros buenos, que los veyan cobrauan temor, de manera que perdieſſen la conſtancia, ora vieſſen morir por Ieſu Chriſto con brauos tormentos, ora vieſſen concederles las vidas, y hazerles regalos a los que lo negauan: porque lo vno, ni lo otro no los mouia. Y como era de tanta importancia, q̃ eſta fortaleza eſtuuieſſe mas firme en las cabeças, por el exemplo de los miembros, de aqui es, que la diuina bondad acudia con grandiſsimo esfuerço y feruor en el tiempo delas perſecuciones a los ſumos Pontifices, Obiſpos, y Prelados, paraque conel buen exemplo de ſu conſtancia esforçaſſen a los demas. Viſto auian los ſanctos Põtifices Pio primero deſte nombre, y Aniceto las muertes crueles, y martirios terribles de ſus predeceſſores, y de otros muchos martires, q̃ eneſta quarta perſecuciõ auiã padecido y padeciã, pero nada deſto baſto

S. Pablo a los Rom. cap 8.

Pio. I. Põtifice

Aniceto Pontifice

basto para q̃ ellos no sufriessen el martyrio cõ grande cõstancia, precediẽdo Pio enel põtificado y muerte a Aniceto, el qual le siguio en lo vno y en lo otro, auiendo gouernado la .s. Yglesia sanctissimamente, y dexãdo enella estatutos de grande importãcia. Enesta persecuciõ, viuiẽdo el Emperador Antonio Pio, auia vna S. muger llamada Felicitas, tenia siete hijos, y lleuãdo a madre y hijos al martirio, los martyrizaron vno a vno delãte de sus ojos, de manera, q̃ en la muerte y martirio de cada vno padecio ella nueuo tormento, y despues la martirizarõ a ella, q̃ como otra madre de los siete Machabeos, lleuo siete dolores terribles, y ella murio despues con grande cõstancia. Cosa espantosa la sangre q̃ enestos dias se derramaua, por el q̃ la derramo por los hõbres. Y no paraua aqui el mal, pues tampoco cessaua el tormẽto y cuchillo dela heregia: porq̃ demas delos hereges q̃ se leuantarõ enesta persecuciõ (segun diximos enel capitulo precedẽte) se leuantarõ otros despues (durando la mesma persecucion) q̃ con diabolica malicia fatigauan la Yglesia todo lo q̃ era possible. Fuerõ estos vn Martion, y otro Valentino, y otro Marco. Estos cõ sus disparates pretẽdian desbaratar el sancto edificio q̃ Iesu Christo auia fundado en fe viua, q̃ cada dia se yua mas acrecẽtando. Y aunque hazian algun daño, y dauan molestia, no podian nada, porq̃ el sumo hazedor tenia tanto cuydado (como siẽpre tiene) de estar tan al lado desta su esposa la Yglesia, q̃ las puertas del infierno, ni los moradores del, ni los hazedores q̃ tienen enel mundo, podrã desbaratar este edificio, aunq̃ le quitẽ algun ripio de poca importãcia. Y pues auemos tocado en materia de estos herejes, y ellos no sintierõ bien del sancto Baptismo, quiero

S. Felicitas cõ siete hijos.

Martion y Valentino hereges.

ro dezir vna cosa q̃ halle en Nicephoro, leyendo en el acerca desta persecucion, q̃ a mi parecer es notable. Dize pues, q̃ enel tiempo del Emperador Antonio Vero, q̃ era quando mas ensangrentada andaua esta persecució quarta, y quando estos herejes, alo menos los dos, publicauã sus desatinos acerca del baptismo. Como fuesse vn Iudio q̃ viuia en la ley de Moyses caminãdo con vnos Christianos por vna tierra arenosa, y muy seca, yua cantando los psalmos de Dauid, y diole de repẽte vn grandissimo mal, de manera q̃no era possible mouerse de alli, sino q̃ forçosamente se auia de q̃dar muriendo. Viendose desta manera, empeço a rogar con instancia a los Christianos, q̃ no le dexassen, sino q̃ le diessen el agua del baptismo, y luego se fuessẽ. Pues como alli no vuiesse agua con q̃ baptizarlo, ni sacerdote q̃ lo hiziesse, escusauanse ellos diziendo, q̃ no le podian dar remedio. El Iudio con todo esso insistia grandemẽte, q̃ lo baptizassen con el arena, de manera q̃ lo vuieron de desnudar, y con el arena q̃ alli auia lo baptizaron tres vezes enel nombre del padre, y del hijo, y del Espiritu sancto. Tuuo tanta fuerça este hecho, por la misericordia de Dios, q̃ se leuanto luego muy mas sano q̃ auia estado antes, q̃ le diera la enfermedad, y camino mejor. Llegados q̃ fueron a Alexandria, donde yuan, contaron el caso a Dionisio, q̃ ala sazon era alli Obispo, el qual espantado comunico el negocio con la Yglesia, y parecioles q̃ lo baptizassen cõ agua para darle lo q̃ le faltaua, y assi lo hizieron. Marauillosa obra de Dios, donde quiso mostrar la virtud y eficacia del S. sacramento del baptismo, en tiempo q̃ los hereges no sentian bien del.

Nicephoro lib. 3. c 37.

Marauilloso acaecimiẽto acerca d'l baptismo

CAPI

CAPITVL. XI. QVE TRATA DE VNA graue persecucion, que vuo en dos ciudades de Francia, que succedio entre la quarta y quinta persecuciones generales.

2. Thimo. cap. 2

ENtre otras cosas de mucha importãcia, q̃el diuino Apostol amonesta a su muy amado dicipulo Thimoteo es vna, que trabaje como buen soldado de Iesu Christo. Y como sea verdad, segun aquello de Iob, que la vida del hombre es vna continuada guerra: explicãdo S. Thomas el lugar de s. Pablo dize: que de tres maneras es vno soldado d̃ Iesu Christo, y dexadas las dos, que no hazen a nuestro proposito, dize, que la tercera es en la guerra y batalla, que tienen los sanctos martyres con los tiranos. Pues como esta Yglesia se llame militante (segun queda dicho enel libro primero) y los hijos della sean soldados, y aya siempre guerra, necessario es, que en vna parte, o en otra siempre se exerciten las armas, y ande la batalla, y assi, aunque la sancta Yglesia en vniuersal por algunos tiempos no padecia, en algunas partes no faltaua batalla, y sangre de martyres, como parece en lo que en este capitulo se dira, que es de Nicephoro, y de Eusebio Cesariense, los quales dizen, que enel tiempo que tenia la silla pontifical en la Yglesia de Dios Eleuterio, y siendo Emperador en Roma Antonio Vero en el año decimo septimo de su imperio, començo por muchas partes vna acerba y cruelissima persecuciõ contra el pueblo Chriãno, cõcitada y mouida por el impetu del desenfrenado vulgo. Y aunque esto passaua en muchas partes, en particular se haze mencion de dos ciudades de Francia, que

Nicepho. lib. 4. Euseb. li. cap. 1. Eleuterio Papa.

que eran Leon, y Viena, donde parece, que estaua hecha la tela y empalizada para aquella tan sangrienta justa, y crueles torneos, que los sieruos de Iesu Christo auian de mantener, siendo los cōtrarios ministros cruelissimos de Sathanas. Dizen pues los autores ya citados, que las Yglesias destas dos ciudades escriuieron vna carta a las Yglesias de Asia y Frigia, acerca de las persecuciones y tormentos, que los fieles padecian en aquellos dias. Y la carta dezia enesta forma. ¶ Los sieruos de Iesu Christo, q̄ estamos en Leon y Viena de Frācia, a los hermanos, que en Asia y Africa tienen cō nosotros la mesma fe y esperança de redempcion, la paz y gracia, y gloria de Dios padre, y de Iesu Christo nuestro señor sea con vosotros. E interpuestas otras palabras enel exordio, comiença assi la narracion. Si vuiessemos de referir la grandeza de la aflicion, el grande odio delos Gentiles, incitado contra los sanctos, los tormentos, que con alegria los martyres padecen en este lugar, ni nosotros podiamos explicarlo bien de palabra, ni alguno escreuirlo como ello passa, porque el enemigo perpetuo dela Yglesia tiene ya muy enseñados y exercitados a los suyos en hazernos mal, y perseguyrnos con el mucho vso que ya tienen en hazerlo. A llegado a tanto, que nos an vedado, que ni a los edificios publicos, ni a las plaças, y baños salgamos, ni alguno de nosotros parezca delante dellos, pero la gracia de Dios a tomado la mano por nosotros, de manera, que a los que eran algo flacos, los a sacado del peligro, y a los fuertes les a dado tanta cōstancia y animo, que las afrentas, y tormentos, que el demonio piensa acumular sobre ellos, se les bueluen sobre su cabeça; porque con animo inuictissimo van a los tormen

Carta delos catolicos de Francia a los de Asia y Frigia.

tos alegres, pareciendoles muy pocos y breues, y con esto muestran manifiestamente ser verdadera la sentē cia del Apostol en que dize. No son dignas las passio nes deste tiempo, para la gloria que se a de reuelar en nosotros. Es cosa de ver con que animo sufren la boze ria, las llagas, los golpes, las pedradas, las heridas, las carceles, y diuersos generos de tormētos, que aquella furiosa y agreste multitud exercita cōtra nosotros, como se suele hazer contra muy enemigos. Lleuanlos al lugar publico de la plaça, y alli les preguntauan de la fe que professan, la qual confiessan con valerosissimo animo. Estando vn dia el juez cruel executando su dia bolica saña en los sanctos martyres, vn mancebo llamado Vencio Epagato de nuestros hermanos, el qual no solo era de grande Caridad, pero muy feruoroso en los sanctos preceptos de Dios, muy lleno de espiritu Sancto, y diligēte enel seruicio de nuestro Señor. Este pues inflamado enel amor de Dios y del proximo, no pudiendo sufrir las crueldades de aquel tyrano juez, alço la boz delāte toda la multitud, y dixo, que queria tomar la mano, y responder por los Christianos, y que probaria delante de todos, como no auia enellos ningū mal, ni se podra hallar maldad alguna. Oydas estas palabras, leuanto aquella maldita canalla contra el no ble moço vn grande alarido, porque como fuesse este mancebo, entre ellos muy illustre, quedaron espantados de oyrle. No pudiendo el injusto juez sufrir vna tā justa peticion, solo le pregunto si era Christiano? y respondiole con animo valeroso, que si. Fue puesto en el numero delos Martyres por gloriosa muerte, cobrando entre los fieles nombre de Abogado delos Christia nos, por auerse puesto a su defensa. Entre los que cada dia

A los Roma. 8.

Vencio Epagato aboga por los Christianos.

dia prendian yuan algunos esclauos infieles, que seruian a los Catolicos, y como veyan tratar a sus amos con tanta crueldad, temerosos de que no hiziessen otro tanto con ellos, y aun induzidos de aquella gente peruersa, dezian contra nosotros grandissimas maldades, imponiendonos falsamente, que se cometian entre nosotros feyssimos incestos, y otros vicios tan horrendos y malos, que ni aun passarlos por la ymaginacion conuiene. Y como se diuulgasse esta fama por todos, començaron a leuantarse como bestias ferocissimas contra nosotros de tal manera, que si algunos por amistad o parentesco nos comunicauan, de ay adelante con vna endemoniada rauia cruxian los dientes contra nosotros de tal suerte, que veyamos cumplido lo que nuestro redemptor dixo por sant Ioan, es a saber. Vernan tiempos, que pensaran los q̃ os aborrecieren, que hazen seruicio a Dios. Lo que de aqui resulto fue, que de ay adelante crecieron de forma los generos inauditos de martyrios, que no ay palabras que lo puedan explicar. Delos que enesta rabiosa yra padecieron por el Señor, fue vno Maturo rezien baptizado, pero valerosissimo soldado. Otro fue Attalo, que era vna firmissima coluna de las Yglesias, que aqui estan. Vuo vna muger llamada Blandina, tan constante en la fe, que bien mostro la diuina bondad enella, lo que sant Pablo dixo a los de Corintho. Escoge Dios las cosas flacas, y enfermas de el mundo, para confundir las fuertes. Estauamos todos algo temerosos, de que por ser muger y flaca no desfalleciesse, pero fue tanta la fortaleza de su animo, y tanto el brio y feruor de Caridad, que como fuesse atormentada desde la mañana hasta la tarde con inauditos

Testimonio falso cõtra los Chr̃anos.

Ioan. 16.

Maturo martyr.

Attalo martyr.

Blandina martir noble.

1. Corint. c. 1.

auditos tormentos, quedaron los verdugos tan cansados, auiendose remudado muchas vezes, que llanamẽte confessaron, que no auia ya genero de tormẽto, que le diessen a aquella muger, y se dieron por vẽcidos della: y asi se admirauan grandemente, como vn cuerpo tan hecho pedaços pudiesse detener el espiritu, y dezian, que vn solo tormento delos que le auian dado bastaua para quitarle la vida. Estauan espantados, como era possible viuir, auiendole dado tantos. Tenia la sancta martyr por grande aliuio de sus dolores dezir, Christiana soy, y esto parecia acrecentarle nueuo animo y fuerças. Otro caso no menos espantoso succedio luego, y fue, que truxeron al martyrio a vn Diacono llallamado por nombre Sancto, natural de Viena, a este atormentaron sobre lo que se puede creer, y sobre lo q̃ humano entendimiento puede alcançar. Apretauanle terriblemente los verdugos con los crueles tormẽtos, porque dixesse alguna cosa contra Dios, pero su constancia y animo era tanto, que preguntandole su nombre, y de donde era, y cuyo hijo, y si era sieruo, o libre, a todo respondia solamente, Christiano soy, y esto dezia por nombre, por patria, por padre, y por linaje: sola esta boz se oya, y otra no pudieron sacar del: de donde fue tanta la indignacion de todos cõtra el, que no quedando genero de tormento ya que dalle, le pusieron vnas plãchas de metal hechas fuego arrimadas al cuerpo. No bastaua el abrasarle las carnes, paraque no estuuiesse muy constante en la sancta fe, como aquel q̃ era refrigerado, y regalado con el rocio celestial, que mana del costado beatissimo de Iesu Christo. Quedo de tal manera el cuerpo abrasado, que no tenia figura de hombre. Dexãdolo desta manera, sin q̃ pudiesse mouer

Grandissima constancia d'vn Martyr llamado Sancto.

pie

pie ni mano, boluieron a el despues de algunos dias, entendiendo, que estaria tan hinchado, y tan enconado el cuerpo con las muchas llagas y tormento, que con poco mal que le hiziessen, lo forçarian, a que negasse la fe de Iesu Christo, o que luego moriria, pero succedio tan de otra manera, que bie͂ mostro el sumo Dios su infinito poder en su sieruo Sancto. Acaecio, que boluiendolo al tormento de nueuo, sano en el torme͂to de sus miembros todos milagrosamente, y su cuerpo fue restituydo en su primera sanidad, no sin grande admiracion de todos. De manera, que el segundo martirio no le fue pena, sino medicina saludable por la gracia de Dios. Viendo el demonio, que no bastaua͂ estos martirios contra los sieruos de Dios, enseño otras maneras nueuas de tormentos, y assi los echauan en horrendas carceles obscuras, y hediondas, tanto que la hedio͂dez los ahogaua. Cargauanlos de pesadas cadenas y hierros, y a otros colgauan, poniendoles grande peso enlos pies, y desta forma los tenian mucho tiempo. A otros acabados de atormentar, los metian en la carcel, y alli los dexaua͂ morir de hambre. Entre estos soldados del Señor fue traydo el sancto viejo Pothino Obispo de la Yglesia de Leon, que passaua delos nouenta años, que casi no podia mouerse, pero era tanto el feruor y volu͂tad que tenia de padecer, que venia muy alegre y esforçado. Traydo delante del que presidia le pregunto, quien es el Dios delos Christianos? respo͂dio el sancto Obispo. Si tu fueres digno de tan grande cosa, la conoceras. Oyda esta respuesta, los que se hallaron cerca, comiençan a herirle con los pies y manos, no tenie͂do respeto a sus venerables canas, y los que se hallauan algo mas desuiados, le arrojaua͂ lo que cada vno podia auer

Marauilloso milagro.

Pothino martyr.

a la mano, teniendo por caso de menos valer, no hazer le cada vno el mal que pudiesse, entendiendo de vẽgar de aquella manera la injuria, que dezian hazersele a sus Dioses. Tan mal herido lleuaron al sancto viejo a la carcel, que despues de dos dias dio el alma a su Dios q̃ lo crio. En esta sazõ passo vna cosa notable, en la qual mostro la diuina bondad su infinita sabiduria y prouidencia, y fue, que algunos delos que professauan la ley sancta de Iesu Christo, quando los prendian, cõ temor y poca constancia, negauan la sancta ley, pero no por esso los soltauan, antes como a mas malos les dauan doblados tormentos, que a los que permanecian en la fe, de manera, que quando los lleuauan a martirizar, los constantes Catolicos yuan alegres al martirio, con la firme fe, y esperança del premio, y con el amor de Iesu Christo, y con el espiritu del padre, que los consolaua. Los otros miserables, que auian negado la fe, yuã tristes con el peso dela mala conciencia, de tal manera, que los que los mirauan, conocian bien enel rostro, quales eran los buenos, y quales los malos, porque los Catolicos yuan con vn rostro hermosissimo y alegre, que parecia salir dellos vn resplandor mas que humano. Los otros tristes, baxas las cabeças, cõ vnos rostros horrendos, afeados con la ignominia, y afrenta. Deshonrauanlos la gente infiel, llamandolos afeminados, y homicidas, como a gente, que auia perdido grande corona y honra.

Caso notable, q̃ a los christianos que quando los prendian negauan a Christo de temor, les dauan mayores tormentos.

Boluiendo aora a los sanctos quatro martyres arriba nombrados, es a saber, Maturo, Sancto, Blandina, y Attalo. No contentos los tiranos con los tormentos que les auian dado, para que perfectamente alcançassen

ſen corona de martirio, la qual no ſe gana, ſino es muriendo enel. Iuntan los vn dia para entregarlos a las beſtias juntamente (que era vn expectaculo harto laſtimoſo) Suben al lugar de los tormentos a Maturo, y a Sancto, y dan principio en el atormentarlos, como ſi haſta entonces no les vuieran hecho mal alguno. Comiençan de nueuo los crueles açotes, los fieros bocados delas beſtias, los hierros ardiendo, los martirios excesſiuos, con tanta furia y crueldad de los que preſentes eſtauan, que las beſtias fieras no eran tales como ellos. Deſpues de auerlos laſtimado todo quanto les fue poſsible, les quitaron las vidas con vna aguda hacha. Traen luego a la ſancta virgen Blandina, y crucificandola en vn madero, la echaron a las beſtias, donde con valeroſiſsimo animo eſtaua predicando, y alabando al Señor. Mirauanla los Catolicos, y con grande alegria eſpiritual contemplauan en ella a quel cordero manſiſsimo Crucificado por los hombres, y engrandecianlo con alabanças, viendo que tanta conſtancia ponia en vna tan tierna donzella. Alli eſtuuo grande rato la ſancta muger entre aquellas beſtias crueles, aunque no tanto como aquellos tiranos, pues ellas no la oſaron tocar. Sacanla de alli, y ponenla en la carcel, para tornarla otro dia al martirio. Traen al conſtante Attalo, y paſſeanlo por todo el cadahalſo, lleuando delante del vna tabla con vnas letras latinas, que dezian. Eſte es Attalo Chriſtiano. Grandes eran las bozes, que aquella deſatinada gente daua diziendo, ſea martirizado, pero por ſer Romano, no quiſo el Preſidente hazerlo, haſta dar cuenta al Emperador, y aſsi lo boluio a la carcel

Muerte d Maturo y de Sancto martires.

con los demas, donde no estauan ociosos, antes predicauan, y persuadiã a aquellos, que por amor delos tormentos auian dexado la fe de Iesu Christo, a que bolfuiessen a ella, y assi conuertidos algunos, morian despues con grande constancia. Venida la respuesta del Emperador, sacan a Attalo a aquel lugar alto, donde los ponian para que pudiessen ser vistos los martyres. Alli de nueuo lo pusieron en vna cathreda de hierro ardiendo, y de alli lo echaron a las bestias, y assi despues de grandissimos tormentos dio el alma a Iesu Christo, con otro martyr sancto llamado Alexandro. Tornan a sacar a la inuictissima martyr Blandina, y con ella vn mancebito de quinze años, y no queriendo adorar los Ydolos, como el juez se lo mandaua, les dieron terribles tormentos, en los quales murio el sancto mancebo. Blandina que como muy constante se guardaua para mayor gloria de Dios, dexanla para la postre, entendiendo, que vistos los tormentos, que los otros padecian, se ablandaria, pero muy en balde fue, porq̃ quanto mayores tormentos veya en los otros, tanto mas se fortalecia ella enel seruicio de su esposo Iesu Christo. Despues de auerla açotado brauamente, y auerle pegado hierros ardiendo al cuerpo, la emboluieron en vna red, y la echaron a vn brauissimo Toro, el qual la truxo mucho rato auentandola en alto con los cuernos, y como si no padeciera nada, assi mostraua alegria y cõtento, hasta que cortandole la cabeça, dio fin al espantoso martirio que padecio, y principio a la eterna vida que goza, dexando assombrados aquellos crueles barbaros, los quales afirmauan, que nunca jamas vieron muger, que tantos y tan grandes tormentos vuiesse padecido con tan notable constancia. Y no paro aqui la

Muerte d̃ Attalo martyr.

Muerte d̃ Blandina notabilissima martyr.

furia destos malditos, porque despues de los martires muertos, fueron tantas las ignominias y afrentas, que alos cuerpos hizieron, que seria muy largo de contar. Finalmente quemando los sanctos cuerpos, echaron las cenizas en Rodano, vn rio que alli esta, diziendo, que no les auia de quedar esperança de resurecion (tal era su ignorancia y ceguera) como si vuiesse de faltar vn solo cabello delos sanctos, y por muy menudas cenizas que los hagan. Como este dicho por boca dela verdad, vn cabello de vuestra cabeça no perecera. De xo otras muchas cosas, que Eusebio cuenta en este lugar, por no detenerme mas eneste capitulo. Eneste tiẽpo, o poco despues murieron por martyrio dos sanctos Pontifices, Soter, y Eleutherio con otros muchos.

S.Luc.21.

Soter y Eleuterio Põtifices, ymartires

CAPITVLO. XII. EN QVE SE TRATA de la quinta persecucion de la Yglesia.

AViendole dicho el Apostol sant Pablo a su dicipulo Thimotheo, como los buenos an de padecer trabajo, dize Luego. Mira que los malos hõbres, y peruersos, van aprouechando en peores, y haziendo se mas malos cada dia por su culpa, por esso tu mira lo q̃ hazes, permanece siempre en lo q̃ te e enseñado. Esto tiene consigo la maldad, y el pecado, que cada dia va haziendo a los hõbres peores. Porque (como dixo Dauid) vn abismo llama a otro abismo. Y es cosa manifiesta, que quando el hombre no se limpia del peccado

2.Timot, ca.3.

Psalm.14,

Quinta p secucion.

por la penitencia, aquel trae otro, y aquellos otros, hasta dar enel infierno conel pecador. Esto truxo a tanta demencia, y desatino a aquellos Ydolatras Emperadores, que en lugar de conuertirse con los milagros y obras marauillosas, q̃ veyã hazer cada dia a los sanctos martyres, antes se endurecian mas en su obstinacion.

Seuero Emperador.

De donde començo el maldito Emperador Seuero a despertar a la sancta madre Yglesia, con el estruẽdo de la persecucion, inquietandola cõla muerte de muchos hijos amados, del reposo que por aquellos dias tenia, con la paz y quietud que gozaua, el tiempo que imperauan Marco Lucio, Comodo, y Aurelio, con Lucio Antonio, y Elio Pertinaz, en cuyo tiempo, dize Eusebio, que muchos, y muy ricos hombres de Roma, y Senadores con todas sus familias recibieron la ley de Iesu Christo Redemptor nuestro. Es verdad, que no faltauan enestos dias algunas inquietudes, causadas por algunos hereges, como fueron, Paulo Samoteno, Arthemon, y Iudas, losquales como lobos inquietauã el ganado y pastor, procurauan lleuarse tras de si algunos dela manada del Señor, pero auia pastores marauillosissimos, como fue el sancto Pontifice Victor, q̃ los anathematizo, y muy buenos perros, que eran varones doctos, y predicadores sanctos, que predicauan, y escreuian contra ellos, y assi no pudieron hazer tanto efeto como desseauan. Murieron muchos enesta persecucion de Seuero, y entre otros fue Leonides padre del doctissimo varon Origenes. Cuentan los autores, y en especial Eusebio en todo el libro sexto, y Nicephoro en todo el libro quinto, grandes cosas de Origenes, que fue eneste tiempo, y entre otras es, que como fuesse de edad de diez y seys años, era grandissima el ansia

Euseb. li. 5. c. 20.

Paulo Samoteno, Artemon, Iudas hereges

Leonides martir padre de Origenes.

que

que tenia por padecer martyrio, y visto que su padre Leonides estaua preso para ser martyrizado, determinose morir con el, pero desseando su madre que biuiesse, y queriendo Dios guardarle, por el mucho seruicio, que auia de hazer a la Yglesia en las cosas, que escriuio sin error (porque tuuo algunos.) Entendido por la madre, que queria yr a ofrecerse al martirio, escondiole todo el hato, con que auia de salir de casa, y desta manera no tuuo efeto su determinacion. Pero desde donde estaua escriuio vna carta a su padre, persuadiendole tuuiesse mucha fortaleza enel martyrio, y que por auerle estoruado, no yua a padecer con el. Dize Nicephoro, y Eusebio, que muchos delos dicipulos de Origenes, induzidos por el, y enseñados de su virtud, murieron martyres, entre los quales fueron Plutarco, Sereno, Heraclides, Heronex, Basilides, y tres mugeres, Rays, Petamina virgen, y Marcela. Tratãdo Nicephoro enel libro citado, en particular de Origenes dize, que siendo como de diez y ocho años, leya y enseñaua en las escuelas de Alexandria. Y como en aquella sazõ vuiesse alli vna grauissima persecuciõ contra los Christianos, por mano del Prefecto Aquila, que gano Origenes grande nombre acerca delos Catolicos, porque a todos los que prendian para martyrizar, ora fuessen conocidos suyos, o no, los visitaua, los consolaua, y esforçaua lo que podia con grande Caridad, y a los que lleuauan a martyrizar, los animaua con grãde feruor, y los abraçaua, y daua paz con grande amor, y alegria. De donde resulto, que muchas vezes quisieron apedrearlo los plebeyos, pero queria la diuina mano guardarlo, porque predicaua con grande animo y libertad y alegria, y enseñaua la palabra de Dios. Crecio

Eusebio li.6. Nicepho. lib.5.

Origenes desseaua ser martyrizado.

Nicepho. lib. citad. ca.6. Euseb. li. cita. 7. c.

Origenes Discipulos de Origines martires

Origenes esforçaua a los martyres.

tanto el odio contra el, que fue necessario, que se juntassen muchos soldados de su parte, y le guardassen la casa donde leya, y a los que leyan, y con todo esso andaua mudando casas, porque era grande la multitud de gente, que le seguia, a causa que su doctrina era admirable, y su vida era muy exemplar, con la qual traya tras de si muchos, que seruian a Iesu Christo. Lo que despues succedio acerca dela doctrina deste tan admirable varon, lo vera quien quisiere leer a Nicephoro, y a Eusebio en los lugares citados, porque dizen el vno y el otro cosas notables, y no es de mi professsion traer aqui mas que lo dicho, que toca a la persecucion quinta, de que voy tratando, en la qual dize el mesmo Nicephoro, que padecio Narciso Patriarcha de Hierusalē.

Nicepho. lib. 5. ca. 9. Narciso martir.

Y entre otras cosas que se cuentan del es, que tres malos hombres indignados contra el sancto varon, porque reprehendia sus vicios, le leuantaron vn falso testimonio, afirmandolo con juramento (Que a este peligro, y a otros semejantes esta el Prelado, que es bueno entre los malos subditos) Y para que se les diesse credito dixo el vno. Si esto no es verdad, yo sea abrasado de fuego, y el otro, yo sea muerto de vna enfermedad mala, y el otro dixo, que la vista se le quitasse. Y como el sancto viesse de la manera que le tratauan, fuesse de entre tan mala gēte, y estuuo recogido por algunos dias. A cabo de poco vino vna centella, sin saber de donde, y abraso la casa del vno de aquellos malos hombres con todos sus parientes, y quanto tenia. El otro murio subitamente de vna mala enfermedad. Y como el tercero viesse lo que passaua, llorando confesso la verdad, y dixo, que le auian leuantado a aquel sancto varon vn testimonio, pero con todo esso perdio la vista de los ojos.

El prelado bueno esta a peligro entre los malos subditos.

castigo notable de vnos malos hōbres q̄ le leuantaron vn testimonio.

ojos. Porque se vea dela manera, que castiga Dios alos malos hombres, que sin temor de justicia diuina, infaman a los buenos. En lo mas riguroso desta quinta Persecucion fueron Pontifices en la Yglesia de Dios Victor, y luego tras del Zepherino, los quales padecierō acerbo y cruel martyrio por el sumo Pontifice Iesu Christo, y assi murieron gloriosamente. Fuesse dilatando esta persecucion por los dias que imperaron Antonio Caracalla, en compañia de su hermano Ieta, y tras destos fue Machrino, y luego el viciosissimo Eliogaualo. Estos sustentaron la persecucion, y lleuaron siempre adelante el officio de verdugos, que exercitauan por persuasion del demonio, a quien lastimaua mucho el gran crecimiento de la sancta Yglesia, y assi negocio con ellos, que quitassen las vidas a los sanctos Pontifices Calisto primero, que auia succedido a Zepherino, y a Vrbano primero, que succedio en el officio a Calisto. Al deshonesto Eliogaualo succedio en el imperio Alexandro Seuero, cuya madre fue Christiana, y el fue pacifico Emperador, y amigo de Christianos. Segun afirman algunos, tenia en su casa vn oratorio, y enel vna ymagen de Abraham, y otra de Iesu Christo. Pero con todo esso al fin, como era infiel, no dexaua en su tiempo la Yglesia de padecer trabajos con muertes de Martyres, en especial padecio el sancto Pontifice Ponciano, que succedio en la silla Apostolica a Vrbano, fue desterrado de Roma a Cerdeña con Philipo Presbitero, porque los sacerdotes Ydolatras persuadieron al Emperador Alexandro, lo hiziesse assi. En este destierro padecio el sancto varon grandes trabajos y persecuciones, y fueron tantas y tales, que vino a morir en la mesma isla de Cerdeña, y assi fue coronado cō

Victor, y Zepherino Pontifices martires.

Calisto, y Vrbano pōtifices martyres.

Madre del Emperador Alexādro Christiana.

cõ corona de martyrio cõ sus predecessores, con quiẽ goza dela eterna vida para siempre.

CAPITVLO. XIII. EN QVE SE trata dela sexta persecucion.

Sexta per secucion.

VNA delas razones, porque los sanctos padecen los tormentos, y trabajos en las persecuciones con tan buen animo es, porque dela persecucion resultan dos cosas, sin otras muchas. La vna, salud para su anima, y la otra perdicion para los perseguidores, y cõ esto procuraua el Apostol sant Pablo poner animo a los Philipenses en sus trabajos diziendoles. No tengays miedo, ni os assombren vuestros aduersarios; que la persecucion, a ellos les es causa de perdicion, y a vosotros de salud. Que sea en los buenos causa de salud eterna, sabemoslo infaliblemente por la fe. Y que en los perseguydores sea causa de perdicion eterna, tambiẽ nos lo enseña la fe, y ello es assi sin ninguna duda, y que sea muchas vezes causa de perdicion temporal, vemos lo por larga experiencia, como se podra exemplificar en innumerables perseguydores, q̃ a auido en el mundo, que an lleuado desde aca el castigo (de quiẽ diremos adelante.) Entre los que an empeçado a pagar enesta vida, fue vno el malauenturado Emperador Maximino, autor dela sexta persecucion, el qual la leuanto, pero ni della, ni del imperio gozo mucho, porque muy presto le dieron la muerte muy bien merecida, al que la dio a otros, que no la merecieron. Este desatinado dio en vn medio, que a su parecer era bueno, para dela

Alos Philipenses. c.1.

Maximino Emperador leuãto la. 6. psecuciõ y murio mala muerte.

desarraygar del todo la doctrina, y ley de Iesu Christo, y para su mal proposito, no yua fuera de camino, porq̃ mando con grande rigor, q̃ matassen a todos los prelados delas Yglesias, y a los que presidian, y enseñauan, porq̃ quitados estos de por medio, con no auer quiẽ enseñasse por vna parte, y por otra los crueles tormentos que daua, fueran mucha parte, para q̃ presto se fuera arruynãdo aq̃l edificio sancto. Pero, como no ay fuerças de hombres, ni de todo el infierno, q̃ puedan desbaratarlo, pudo poco este Emperador, aunq̃ procuro molestar harto la sancta Yglesia, por ser como era cruelissimo de su condicion. Y assi, aunque el tiempo fue breue, fue grandissimo el numero delos martyres q̃ vuo. De dõde el sancto Pontifice, q̃ a la sazon era Aniceto, diputo ciertas personas fidedignas, y de gran credito, para q̃ tuuiessen cuydado, d̃ poner por memoria las hazañas, y martyrios de los muchos sanctos, que padecian, para q̃ permaneciesse por los siglos venideros la memoria de tantas, y tã grandes marauillas, como los soldados de Iesu Christo haziã. Auia sido este Maximino capitan de su predecessor Alexandro, y como matassen los soldados a este Alexandro, alçaron por Emperador a Maximino, y en pago de q̃ Alexandro le auia hõrado, porq̃ sabia que era amigo delos Christianos, y los fauorecia, por el mesmo caso dio el en perseguyrlos, y acabarlos si pudiera. Y assi al sancto Pontifice como principal, y cabeça de toda la Yglesia, procuro quitarle la vida, y lo hizo dandole muerte de martyrio, y recibiẽdola el buen pastor pacientissimamente por Iesu Christo. Tratando Nicephoro desta persecucion dize, que en Emesa ciudad de Francia fueron echados a las bestias tres varones muy sanctos, el vno fue Sylua-

Aniceto Pontifice diputo personas que escriuiessen las muertes delos Martires.

Aniceto Pontifice martyr.

Nicepho. lib. 7 cap. 27.

Syluano obispo martir.
Pedro Alexãdrino obispo martir.
Luciano presbitero martir.
Philipo y su hijo emperadores los primeros Christianos que vuo en el Imperio.

Siluano ya muy viejo, que auia exercitado el officio de Obispo marauillosamente. El otro fue Pedro Alexandrino Obispo, exemplo marauilloso de los Obispos por su mucha virtud que tuuo desde niño, y por las muchas letras que supo, sin ponerle cargo alguno le cortaron la cabeça, porque assi estaua mandado por el injusto Maximino. Otros martyres murieron con estos Prelados, y Obispos, y gente docta. Auian traydo a Nicomedia a vn Presbitero, llamado Luciano, porque con grandissima libertad y valor estraño auia deffendido delante del Emperador la sancta ley euangelica, y con su mucha sanctidad y letras hazia grande fructo, lleuaron lo a la carcel, y alli le quitaron la vida, que tan en honra de Dios, y augmento de su Yglesia gastaua. Era cosa horrenda la persecucion de estos dias. Estauan (dize Nicephoro) por las ciudades en vnas columnas de metal escritos los editos del mal Emperador contra los Christianos, porque de verlos recibiessen mayor temor. Era tan comun la persecucion de estos dias, que entre los muchachos de el escuela no se cantaua otra cosa, sino Pilatos y Iesus, como en oprobrio y afrenta de la Christiana religion. Lleuose de presto el demonio al infierno a este mal Emperador, y assi cesso por entonces la cruel persecucion, porque succedieron en el imperio Pupieno, y Balbino, y tras destos, que duraron poco, fue el Emperador Gordiano, todos los quales no se entremetieron en perseguir la Yglesia. A Gordiano succedio Philipo cō su hijo, de quiē dizē auer sido Chr̄anos baptizados, y q̄ tuuo con ellos la S. Yglesia grande auctoridad y fauor, y assi gozaua en lo exterior de quietud, y sossiego.

Pero

pero como el enemigo dela paz busque siempre medios para perturbarla, ya que por aora auia cessado la sangrienta batalla delos martyres, empeço vna, que a sido muchas vezes repetida con harta inquietud, y desassossiego dela Yglesia, como yremos viendo en lo de adelante. Y fue el caso, que siendo sumo Pontifice Fauiano, que succedio enla silla a Antero, se leuanto vn hereje llamado Nouato, y demas delos desatinos y heregias, que pretendia sustentar, hizo Antipapa a vn discipulo suyo, a quien llamauan Nouaciano, y assi vuo scisma en la Yglesia, y fue el primero que vuo delos q̃ a auido despues aca. Para remedio desto, y delas heregias del Nouato, y de otros hereges, que por entonces brotauan, congrego el sancto Pontifice vn concilio de sessenta obispos, por el qual fue Nouato cõdenado por apostata y herege, y el Antipapa se desuanecio como cosa de burla.

Fabiano Pontifice

Nouato Hereje.

SCISMA I.

CAPITVLO. XIIII. DE LA SEPTIMA persecucion de la Yglesia.

VNO delos nombres mas acomodados, que el Apostol sant Pablo en muchos lugares pone a la vida humana, es llamarle carrera, assi lo dize a los de Corintho. Corred de manera, que alcãceys el premio. A los de Galacia dize. Por no correr en vano. A los Hebreos. Para que corramos por la paciencia, es menester dexar el peso del pecado. Y a Thimoteo. Yo acabe mi carrera. De modo, que esta vida es carrera, y el biuir los hombres enella, es correr. Ay empero esta diferen-

Persecucion. 7.

1. A los de Corint. 9.

A los d Galacia. 2.

A los Hebreos. 12.

2. Thimotheo. 4.

rencia, que los buenos corren por las virtudes, por la penitencia, por los trabajos, y persecuciones, y los malos por los vicios, y regalos del mundo. Pues si esta vida es carrera, necessario sera descansar algun poco, para poder correr mejor, y tomar algun poco de aliuio y aliento. Porque no ay correo que vaya tan de priessa, que no aya de parar, si quiera a dar ceuada al cauallo, y reposar algun poco. Pues como la sancta Yglesia, y la multitud delos buenos en aquellos tiempos corrian tanto por el camino del martyrio y trabajos, era necessario de quando en quando tomar algun aliuio, y descansar algun poco. Este refrigerio daua la diuina misericordia a su Yglesia, quando por algunos dias cessaua la persecucion, y assi porque la sancta Yglesia auia de dar aora vn grandissimo apreton, por la grande persecucion, que Decio auia de exercitar con mayor crueldad que ninguno, por esso el benignissimo pastor quiso, que su rebaño y manada descansasse en tiempo de algunos Emperadores, y que vuiesse dos Philipos padre y hijo Christianos, que la regalassen y acariciassen, porque para el trabajo que espera, todo es menester. Succedio pues, que como en breue muriesse Maximino, que auia succedido alos Philipos Christianos, diose el imperio al mal Decio, el qual siendo capitan delos dos Philipos, les ordeno la muerte. Este traydor a Dios y a sus señores, empeço la septima persecucion, que fue grauissima, porque como en los años passados la sancta Yglesia con el sossiego que tuuo, auia crecido y cobrado fuerças, y auian recebido la sancta ley euangelica por muchas partes, y auia muchos que se ofrecian al martyrio por Iesu Christo. Crecia con esto la diabolica rauia del tirano Decio, y daua mas rigurosos

ſos editos y prouiſiones contra la Chriſtiana religion, a quien tenia terrible odio. Vno de los mas ſeñalados que padecieron martyrio y muerte eneſta perſecució, fue el ſancto Pontifice Fabiano con grandiſsima conſtancia, y ſuccediole en la ſilla pontifical el ſancto varon Cornelio, a quiẽ deſterro de Roma Decio, porque los ſciſmaticos Nouacianos, que todavia durauan, y aun fatigauan bien la Ygleſia, le dixeron al Emperador no ſe que mentiras contra el ſancto Pontifice. Mãdolo deſpues traer del deſtierro, y pareciendo delante del, le hizo cargo de que eſcreuia a los enemigos de la republica, delo qual ſe deſcargo el Pontifice. Pero como el intento del tirano no era de hazerle juſticia, mã dole açotar cruelmente en ſu preſencia, y que lo lleuaſſen al templo delos Ydolos, para que los adoraſſe, y ſi no que le cortaſſen la cabeça. Permaneciendo el Vicario de Ieſu Chriſto en biua fe, le fue cortada la cabeça, y ſu anima recebida en el deſcanſo eterno. En eſta perſecucion padecio el doctiſsimo Origenes grandes trabajos, como lo cuenta Euſebio diziendo, que ſufrio muchos generos de aflicciones en eſta tempeſtad, muchas priſiones y tormentos en ſu cuerpo. Tuuieron lo metido en lo mas eſcondido y obſcuro de la carcel, con vna cadena de hierro al cuello, y pueſtos ambos pies en vn cepo de madera, que entre el vno y otro pie auia quatro agujeros, porque los tuuieſſe bien apartados. Padecio grandes amenazas de fuego, muchas injurias de ſus enemigos, muchos peligros de la vida. Coſa fue notable lo que padecio por predicar la palabra de Dios, y de todo ſalio con valeroſo animo, porque la diuina prouidencia no quiſo que murieſſe enel martyrio, por lo que ſu eterna ſabidu

Fabiano Põtifice martir. Cornelio Papa martir.

Origenes padecio muchos trabajos y tormẽtos

sabiduria sabe y tenia dispuesto. El mesmo Eusebio en el capitulo siguiente al citado, refiere vnas cartas de Dionisio Obispo de Alexandria, en las quales cuenta grandes trabajos, que el mesmo Dionisio padecio, y despues refiere algunos martirios notables de Sãctos, entre los quales dize, que en Alexandria arrebataron
Metras martyr. aquellos peruersos ydolatras a vn viejo llamado Metras, y queriendole forçar a que dixesse malas palabras contra Dios, no lo quiso hazer, y açotaronlo con vergas, y con puntas agudas de caña le punçauã el rostro y ojos, y sacandole fuera dela ciudad lo mataron a Pe-
Quinta martyr. dradas. Traen luego a vna muger llamada Quinta, y no queriendo adorar los ydolos, la ataron delos pies, y la arrastraró por la ciudad por cima de agudas piedras dandole crudos açotes, y assi la sacaron al campo, y la cubrieron de piedras. Dio aquella diabolica gente en las casas delos Catolicos, y robando lo bueno que hallauã, lo no tal hazian pedaços. Era grãde lastima ver, quales andauan los perseguydos Christianos, huyendo por los campos, escondidos por las cueuas y cauernas dela tierra. Eneste impetu murio la sancta virgen y martyr Apolonia, la qual despues de auerle sacado
S. Apolonia martir dientes, y muelas, queriendola echar en vna hoguera, ella mesma inspirada por Dios, se arrojo enella, donde murio por Iesu Christo cõ estraño esfuerço. A vn varõ
Serapion martyr. llamado Serapion, despues de auerle hecho pedaços los huessos y miembros, lo precipitaron de vn lugar alto. Era tãta la crueldad destos dias, que no se trataua otra cosa, sino que el que no negasse luego a Iesu Christo, inmediatamente fuesse echado en el fuego. Auia vn Christiano, que llamauan Iuliano tan enfermo de gota, que no se podia menear, y lleuauanle dos hõbres del

del braço, pueſtos delante el juez, el vno dellos nego a Ieſu Chriſto, pero Iuliano, y Cronion (que aſsi llamauan al otro) lo confeſſaron firmemente, y por eſſo fueron pueſtos ſobre dos camellos, y trayendolos por la ciudad (que es bien grande) les dieron crueles açotes, y deſpues los echaron en vna hoguera, donde dieron las almas al que las crio. A vn varon de muy ſancta vida llamado Macar le echaron enel fuego biuo, donde murio confeſſando a Ieſu Chriſto. Prendieron a Epimaco, y a Alexandro, y luego los atormentaron cõ nauajas y crudos açotes, y al fin los echaron en viuas llamas. Tras de eſtos ſanctos fueron traydas quatro mugeres, vna dõzella llamada Ammonario, eſta padecio graues tormentos, en los quales murio confeſſando la ſancta fe de Ieſu Chriſto. Deſpues de muchos que padecieron eneſte conflicto, truxeron a vn mãcebo de quinze años, llamado Dioſcoro, a quien el juez procuraua perſuadir dexaſſe la ſancta ley, y como permaneciesse en ſu buen propoſito con grande firmeza, deſpues de auerle açotado y dadole crueliſsimos tormentos, pareciendole al juez, que era laſtima, que murieſſe vn tan noble, y tan diſcreto mancebo, le mando ſoltar diziendo, que por ſer moço le dexaua algunos dias, para que enellos ſe tornaſſe a los Dioſes, pero el mancebo ſancto, ſiempre permanecio en ſu buen intento. Truxerõ a juyzio a vn noble cauallero llamado Nemeſion, y leuantandole teſtimonio, dizen que es ladron, deſto ſe purgo muy bien, pero imponiendole que era Chriſtiano, confeſſo, y no nego ſerlo, por lo qual le dieron doblada pena, que a dos ladrones que juſticiaron con el, poniendole a el enmedio dellos, a ſemejança de Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro (dize Dioniſio en aquella

Iuliano, y Cronion martyres

Macar martyr.

Epimaco y Alexandro martires.

Ammonario virgẽ y martir.

Dioſcoro martyr.

Nemeſiõ mart. pueſto entre dos ladrones.

carta.) dexo de contar los martyres, que por aquellas calles, y barrios cada dia erã hechos pedaços. Pues en los campos y cueuas, quantos perecian de hambre, y sed, otros despedaçados delas fieras, otros de ladrones, otros perecian de frio, otros del grãde calor, era tãto, que seria largo de contar. Estas y otras muchas cosas dize Dionisio en aquella carta acerca desta persecucion, en que murieron grande numero de martyres.

Gallo emperador.

A este mal Emperador succedio en el imperio otro no menos malo que el, llamado Gallo, del qual el mesmo Dionisio escriuiendo a Hermamon dize. Este Gallo no miro la calamidad de Decio, que fue muerto en breue con vn hijo suyo, ni miro, que fue la causa de su perdicion, antes trompeço en la mesma piedra, que el otro, persiguiendo al pueblo Christiano, y assi tuuo desastrada muerte como su antecessor.

CAPITVLO. XV. EN QVE SE TRATA de la octaua persecucion de la Yglesia.

1. A los de Corintho c.10. Persecucion. 8.

AVISANDO el Apostol a los de Corintho, para que de muy confiados no caygan, les dize, el que piensa que esta en pie, mire no cayga. Como si dixera. Si alguno por alguna conjectura barrunta, o en alguna otra manera entiende, que esta en amistad de Dios, mire por si, tengase, como dizen, a las crines, por que no cayga de esse estado en que esta. Mucho deue el hombre mirar por si, para que Dios no le dexe de su mano, porque si se descuyda, suele dar en grandes abominaciones. Es verdad, quel Emperador Valeriano, q̃ succedio enel imperio Romano, ni estuuo en gracia

de Dios,ni en su amistad,porque siempre fue Ydolatra,pero enel principio de su imperio se mostro fauorable a los Christianos,tanto,que dizē Eusebio y Nicephoro,que los trataua muy bien, y tenia su casa llena dellos,de manera,que parecia templo , y que ningun Emperador delos Christianos se les mostro tan fauorable,y aunque esto no era estar en gracia,ni Caridad de el Señor,era alomenos vna disposicion y camino,para que Dios le abriera los ojos del entendimiento, y se conuirtiera a la fe,y recibiera el baptismo , y por descuydarse,y no mirar por si,cayo de esta buena disposicion y camino,y vino a dar en tantas abominaciones, quedize Nicephoro,que ofrecia niños a los Dioses,sacandoles las entrañas,y haziendolos pedaços,y otros despedaçandolos en muy menudas partes , y con esto entendia,que era felicissimo y bien auenturado. Y no parando aqui su disparate,por consejo y persuasion de vn doctor principe entre los Magos de Egypto, grande chiromantico,començo a hazer grandes crueldades en los Christianos,y assi dio principio a la octaua persecucion,en la qual murio el sancto Pontifice Lucio,despues d̄ auer padecido destierro,y trabajos. Tratando Eusebio desta persecuciō,trae otra Epistola del mesmo Dionisio,que diximos en el capitulo passado, en la qual cuenta de espacio el destierro y trabajos grādes,que el y otros compañeros suyos padecieron enesta persecuciō,y las afrētas,oprobrios,y malos tramietos q̄ les hizieron. Dize q̄ fue grādissimo el numero de los hōbres,mugeres,niños,y viejos,q̄ enesta persecuciō murierō. Ni q̄daua rico ni pobre,noble ni plebeyo q̄ como fuesse Chrāno no passasse por fuegos, bestias,açotes,cuchillo,y tormētos excessiuos. Murierō de vna

Valeriano emperador començo la 8. psecucion.

Lucio Papa martir Euseb. li. 7. cap. 10.

en Roma onze, en Africa trezientos. De otra quarenta y seys soldados, de otra ciento y veynte y vno, sin otros innumerables, que murieron en muchas partes, no contando en particular los que cada dia yuan padeciendo. Enesta persecucion murio el sancto Pontifice Estephano primero deste nombre por glorioso martyrio, y el doctissimo Cipriano Obispo Cartaginense. Murio tambien el sancto Pontifice Sixto, segundo deste nombre, y con el padecieron seys Diaconos suyos, y despues de tres dias murio sant Laurencio Arcediano de Sixto, como se lo pronostico el sancto Pōtifice, quādo le lleuauan a degollar, saliendole a recebir sant Laurēcio. Assaronle muy de espacio en vnas parrillas. Junto con esto padecia la Yglesia mucho trabajo con las heregias, que cada dia se renouauan, y se leuantauā de nueuo. Porque eneste tiempo se empeço a desemboluer el Heresiarca Paulo Samosateno, Obispo que fue de Antiochia. Y en tiempo del sumo Pontifice Sixto se leuanto Sabelio grandissimo hereje, que hizo grande daño, y dio notable inquietud a la Yglesia. Auia otra heregia de Cherinto, que la sustentaua en Egypto Nepos, hombre peruerso. Daua esto notable cuydado a los sanctos y buenos, que procurauan la hōra de Dios, y la dilatacion del sancto Euangelio. En este tiempo dize Nicephoro, q̄ en Cesarea de Palestina fueron echados a las bestias fieras tres sanctos martyres, es a saber, Prisco, Marco, y Alexandro, sin otros muchos, que en todas las partes padecian cada dia cruelissimas muertes. Quiso enesta sazon la diuina clemencia, que la Yglesia tomasse algun refresco, y sossegasse algun poco, y para esto permitio, que el maluado Valeriano, yendo a vna batalla, quedasse captiuo, de donde quedo en el imperio

Estephano Pōtifice martir
Cipriano obis. martir.
Sixto Papa martir
Laurēcio Diacono martyr.
Paulo Herege.
Sabelio Herege.
Cherinto y Nepos, Hereges.
Nicephо. cap. 11.
Prisco, y Marco, y Alexādro martyres

imperio su hijo Galieno, y aunque por luego no se acabo la persecucion tan presto, que no muriessen primero hartos, y (segun mas cierta opinion) entre ellos padecio martyrio el sancto Pontifice Dionisio, pero luego mãdo Galieno publicar vn edicto (segun lo afirmã Nicephoro, y Eusebio) que por ser tan en fabor de los Christianos me parecio ponerlo aqui, enel fin deste capitulo, que dize assi. ¶ El Emperador Cesar Publio Iulicio Galieno, piadoso, biẽ afortunado, Augusto, a Dionisio, a Pienio, y a Demetrio, y a los demas Obispos salud. Yo e mandado, que mi liberalidad, y benignidad se publiquen por toda la tierra, y que todos aquellos, que tuuiessen ocupados los lugares sagrados, que los Christianos tienen, salgan luego dellos, y los desocupen, y assi podreys vosotros vsar de estas mis letras, para que de aqui adelante ninguno os haga molestia. Y esto que se os a concedido, luego lo mas breue que se pudiere hazer, se ponga en execucion. Y assi Aurelio Cirenio Prefecto del orden supremo, mi lugar teniente lo cumpla, y lo haga cumplir. En quinze años que tuuo el imperio, y otros dos que lo tuuo Claudio Quintilio, no dizẽ los autores cosa notable dela persecuciõ dela Yglesia, hasta que entro el peruerso Aureliano, como se vera enel capitulo siguiente.

Dionisio Papa martir.

Nicepho. lib. 6. c. 12

Euseb. li. 7. cap. 12.

Edicto en fabor de la Yglesia

CAPITVLO. XVI. DE LA NONA PERsecucion dela Yglesia.

CON mucha diligencia procuro el Apostol sant pablo apartar muy de veras a los de Epheso de

A los d Ephe. ca. 4.

los malos passos y costumbres, en que los gentiles biuian, y para esto les dize, que esta gente anda en la vanidad de su sentido, no se gouiernan por la razõ recta, dexanse lleuar del apetito sensual, ponen todo su negocio en las vanidades deste mundo, no siguẽ el camino de Dios. Y esto procede de que tienen obscurecido, y lleno de tinieblas, y errores el entendimiento, que es lo mesmo q̃ el sancto Dauid dixo, ni supieron ni entendieron, y asi andan en tinieblas, y asi como gẽte ciega dan en grandissimos disparates, y cegueras. Bien a los ojos vemos esto verificado en el desatinado Empedor Aureliano, el qual fue tan ciego, que con ver claramente, que en tanto que trato bien a los Christianos se auentajo en victorias, en felicidad, y buena suerte, con todo esso dio despues en perseguyrlos, y leuantar la nona persecucion, de dõde vino a ser infelicissimo, y mal auẽturado. Y porq̃ se vea quãta fue su ceguera, cuentã los autores q̃ tratan desta materia, q̃ quando estaua despachando las prouisiones para q̃ se pusiesse la persecucion en efeto, cayo del cielo vn rayo tã cerca del, que entendierõ todos, q̃ lo auia muerto, pero el obstinado en su malicia, no quiso entender q̃ aquello era auiso d̃l cielo, y misericordia grande del señor, para q̃ dexasse el mal intento, porq̃ en el hombre dexado de la mano de Dios totalmẽte, aun los rayos del cielo no hazen señal, y asi prosiguio adelãte, y empeço a executar grãdes crueldades. Y aunq̃ a la verdad tratan pocos, y poco desta nona persecuciõ, no dexo de dar harta pesadũbre a la Yglesia, y deuierõ de morir hartos martyres, y aunq̃ no sabemos quiẽ mato al s. Põtifice Felix primero deste nõbre, es cierto q̃ murio martyrizado enel tiẽpo, q̃ andaua esta persecuciõ, y deuio ser por orden del edito

Psal. 81.

Nona p̃secuciõ, cõmençola Aureliano Emperador.

S. Felix Pontifice martyr.

edito, q̃ Aureliano hizo, y tẽgo yo para mi, q̃ segun el intẽto mostraua, si le durara mas tiẽpo el imperio, mas durarã las crueldades suyas. Vuo acerca destos tiẽpos en la Yglesia vna persecuciõ muy nociua, q̃ fue de las mas molestas y perniciosas q̃ a auido; porq̃ se leuanto vn hereje llamado Manes Persiano, de dõde tomaron nõbre los Manicheos. Fue tan terrible, quan peligrosa esta persecuciõ, pues primero q̃se acabasse d̃ extirpar, passaron dozientos años, en los quales fue gran numero el delas almas, q̃el demonio se lleuo por medio d̃los errores, y disparates malauẽturados. Cosa de mucha lastima y dolor, y de mucha fatiga para la s. madre Yglesia, q̃ tanto dessea y procura nuestra saluacion. Yua en estos dias corriendo el imperio Romano de vnos en otros muy apriessa, porque durauan poco enel, y assi sucedio enel imperio Tacito, y Floriano, y Probo; y en este tiempo siẽpre auia quien persiguiesse a la Yglesia, y martyres q̃ muriessen por Iesu Christo; y vno dellos fue el sancto Põtifice Eutichiano, del qual dize s. Damaso, que el mesmo por su mano enterro en diuersas vezes treziẽtos y quarenta y dos martyres. De donde se entiende manifiestamente, q̃ fue persecucion formada esta nona, y no pequeña, q̃ pues en Roma, dõde estauan los emperadores, los quales por entõces no poniã su cuydado principal en esto, auia tantos martyres: q̃ seria en las otras partes, donde los gentiles con ansia cõtinua desseauan beuer la sangre Christiana, y pues algunas vezes, teniendo mandamientos en contrario, matauan a muchos, que seria aora que no los tenian? Y assi entiendo yo, que el tratar tan poco los auctores de esta persecucion, a sido descuydo, mas que falta de materia. Cuenta se esta persecucion hasta los Emperadores

Manes hereje, d̃ dõ de se dizẽ los Manicheos.

Eutichiano Papa martyr.

Damaso dize q̃ enterro por su mano. 342. martires.

radores Caro, y ſus hijos, Carino, y Numeriano. Acabados eſtos con breuedad, el padre por muerte de vn rayo que le dio, y a Numeriano lo mataron a traycion, y el otro tambien deuio de tener mala muerte, vuieron de alçar por emperador al muy notable, y cruel Diocleciano, de quien diremos en lo que ſe ſigue.

CAPITVLO. XVII. DE LA NOTABLE perſecucion decima, y vltima, de las que communmente ſe cuentan dela Ygleſia.

Perſecucion. 10. 2. A los de Corintho c. 12. Delas diſſenſiones nacẽ grãdes daños Diocleciano Emperador.

Tritemio de ſcripto. eccleſiaſ.

BIEN entendia el Apoſtol ſant Pablo, quanto daño reſultaua a las almas delas diſſenſiones, embidias, y contenciones, pues con palabras tã ſentidas dize a los de Corintho. Hermanos, ſi por ventura no os tengo de hallar quando vaya por alla, como deſſeo, ni voſotros a mi como querriades, mi voluntad es, que no aya en voſotros contenciones, embidias, brauezas, diſſenſiones, murmuraciones, ſoberuias, ni ſediciones, porque lo ſentiria mucho. No ay duda, ſino que de auer eſtas coſas entre los que profeſſan la ſancta ley de Ieſu Chriſto, reſultan grandes males, y aun grandes caſtigos de Dios, como ſe vera claramẽte, por lo que luego diremos. Enel tiempo del Emperador Diocleciano biuia y florecia Euſebio, doctiſsimo, y muy ſancto varon Obiſpo de Ceſarea, a quien yo voy ſiguiendo en mucha parte delo que aqui digo, de quien dize Tritemio, que fue primero dela ſecta Arriana, pero que enel concilio Niceno primero ſe retrato, y confeſſo la fe, y

com

compuso el credo, que aora canta la sancta Yglesia en la missa, en confirmacion de nuestra sancta fe, contra las heregias, que auia. Este lo presento a los padres del concilio, y ellos sin añadir ni quitar palabra lo aprouaron, y assi se canta hasta oy en la Yglesia. Socrates, y Sozomeno en la hystoria eclesiastica dizen, tratando de Eusebio, que dudo vn poquito, pero que luego confesso la verdad. En efeto el fue doctissimo, y grande expositor dela sancta escritura, y compuso muchos libros, entre los quales fue vno dela hystoria Ecclesiastica, que es el de que yo me aprouecho en algunas cosas, y en el trata largamente de esta decima persecucion, como testigo de vista, que se hallo presente. Pero antes de entrar enella dize vnas palabras dignas denotar, al proposito delo que diximos arriba, segun la doctrina de sant Pablo. Como nosotros (dize Eusebio) por la mucha licencia, nos dexassemos caer en vna delicada y lasciua blandura, y en vna vejez dissoluta, y como vnos empeçassemos a tener embidia de otros, y a dezir mal, y deshonrarnos, tomando por armas las malas palabras, y lastimandonos con las lenguas, como con lanças, y como los que presidian en las Yglesias empeçassen a quererse quitar los vnos a los otros las fuerças, vnos pueblos se leuantassen contra otros, y la hypocresia y sanctidad fingida començasse a leuantarse, y tras desto tantos males, que no ay palabras para poderlo explicar. Con esto empeço el castigo de Dios a encenderse contra nosotros, y assi se fue començando la persecucion contra los soldados, que eran Christianos. Pero visto, que como hombres sin sentido, y sin entendimiento, no curamos de aplacar al Señor, y reconciliarnos con el, antes añadimos vicios a vicios

Eusebio cõpuso el credo q̃ se cãta en la missa.

Socrat. li. 1. cap. 5. Sozome. li. 1. c. 20.

Euse. li. 1. Principio de grãdes males.

vicios, y nuestros pastores, dexada y auētada de si la regla de piedad, se ardiessen en pleytos, y en enemistades, y no tratassen de otras cosas mas, q̄ de sus intereses embidias, y dissensiones, enemistades, y amenazas, llenos de ambicion, procurando las dignidades a modo de tyranos, con esto quiso la justicia, que se cumpliesse en nosotros la sentencia q̄ dize. Obscurecio el señor en su yra a la hija de Sion, y echo del cielo la gloria de Ysrael. De manera, que (como este varon sancto dize) de estos males nacio tanto castigo, y trabajo, como vuo en esta decima persecucion, y bien lo parece, porq̄ en las otras persecuciones, por ventura el principal intento del Señor era, porque los buenos mereciessen en los tormētos, pero aora, no solo deuio de ser esso, sino tambiē para castigar tan grandes males, como aqui se cuētan. Y bien se manifiesta, quan ayrado estaua el Señor, pues permitio, que su Yglesia padeciesse tanta aflicion por tantos años. Plega a la diuina Magestad, no nos vēga otro semejante castigo en nuestros dias, pues los males que entonces vuo, fueron pequeños y pocos, respecto de los que aora ay, pues todo genero de vicio se vsa a manos llenas.

Empieça pues Eusebio a contar y dize, que el año nono del imperio del maluado Diocleciano en el mes de Março, como fuesse muy cerca dela semana sancta, fue publicado vn edito por todas las tierras del imperio, que atrauessaua el mundo, que todas las Yglesias fuessen derribadas por tierra (cosa de grande lastima, porque auia ya sumptuosissimos templos, y de marauillosos edificios) y que todos los libros, que se pudiessen auer dela sancta escritura, se quemassen, y que todos

dos los Christianos, que tuuiessen algun officio, o dignidad, se la quitassen afrentosamente, y que todos los que professassen la ley de Iesu Christo, quedassen por esclauos sin libertad. Tras deste edito salio luego otro, por el qual mando, que fuessen presos todos los prelados delas Yglesias, y puestos en prisiones, y que los forçassen con grandes tormẽtos a adorar los Ydolos. Luego vierades vnos, que cõ valeroso animo recibian grauissimos tormentos por la fe de Iesu Christo, otros, q̃ con animo debil luego negauan la fe. Eran notables los tormentos. Vno hecho pedaços con heridas, otro quebrantado los huesos, otro desmẽbrado, otro hecho tajadas con nauajas. Vierades lleuar a vnos a sacrificar por fuerça, y aunque no sacrificauan, los soltauan diziendo, que auian sacrificado. Otros dexauan medio biuos, caydos enel suelo, y passauan por cima gran de numero de gente, que yuan a sacrificar a los Ydolos. Otro daua bozes diziendo, que no auia de sacrificar, otro dezia agritos, que era Christiano, otro dezia, que ni auia sacrificado, ni queria sacrificar, pero estos que dauan bozes, fueron echados de alli, tapandoles las bocas, y dandoles de bofetadas. Desta manera passaua en aquella priessa y alboroto, que en los primeros dias auia enel atormentar, cosa digna de considerar, y espectaculo de grande admiracion, que vuiesse hõbres tan crueles y encarniçados, que gustassen de semejante fuerça q̃ esta, y cosa para bendezir al señor, q̃ vuiesse tanto feruor en los Christianos, q̃ fuessen tantos al martyrio, q̃ no pudiessen mucho numero d̃ soldados y verdugos darse a manos. O bõdad d̃ Dios, y quãto puede vr̃o amor, y quanto sabe sufrir el q̃ deveras os ama. Con esto acabaremos este capitulo, porq̃ entremos cõ el

Notable diligẽcia en el martyrio.

el mesmo Eusebio, contando en particular delo q̃ passaua por todas las ciudades, el qual dize, que no es possible con ningun genero de palabras poderse explicar los martyrios, y hazañas que passaron.

CAPITVLO. XVIII. EN QVE SE PROsigue la decima persecucion, y se cuentan notabilissimos, y estraños martyrios.

ES de tanto precio el premio de la vida eterna, y gloria, que la diuina misericordia tiene para los buenos, que no digo yo perder la hazienda, la honra, la vida, pero cien mil cuentos de estas cosas se deuen dexar, y perder, y todo esto seria poco por no perder la gloria, y por esso dezia sant Pablo. Mas bueno me es a mi morir, que perder la gloria. es a saber, el premio, que Dios me tiene guardado por la predicacion del euangelio. Pues como los sanctos martyres tenian esta verdad fixada enel alma, que despues de aquellos breues tormentos, que padecian por la confession del sancto euangelio, y viua fe; les auia de dar el Señor la gloria, y premio eterno, de aqui es, que con tanto contento se ofrecian a los crueles martyrios, q̃ aora veremos.

1. A los de Corinth. c. 9.

Dize Eusebio, que llegado que fue el edicto, que diximos enel capitulo passado a Nicomedia, fixarõ lo en vna pared d̃ vn lugar publico, y vn soldado nobilissimo en linaje, arrebatãdolo lo hizo pedaços, por lo qual hizierõ luego lo mesmo enel, y murio con grãde constãcia por Iesu Chr̃o. No era la rauia deste Emperador tã pequeña, q̃ aun cõ los de su casa tuuiesse alguna blãdura, antes prẽdiendo a vno delos de su palacio, llamado Pedro

Euseb. li. cita. ca 5. Martyres en Nicomedia.

Pedro por ser Christiano, lo pusieron en vn lugar muy alto, y le dieron tantos açotes, que se le parecieron los huessos, y para curarlo truxeron sal y vinagre, y danle vna terrible mano de salmuera, y poniendolo en vnas parrillas sobre las brasas, lo assauan muy poco a poco, porque no le quedasse dolor, que no padeciesse, y desta manera dio el alma a Iesu Christo, por quien padecia enel cuerpo. No fueron menos atormentados sus compañeros Doroteo, y Gorgonio, con otros muchos, cuyos cuerpos, despues de auer sido enterrados honrosamente, mando el Emperador sacarlos, y echarlos en el mar. Eneste tiempo padecio martyrio Antonio Obispo dela mesma ciudad de Nicomedia, con otro grandissimo numero de martyres, que murieron cõ el quemados, y hechos pedaços. Y dize Eusebio, que era tanto el feruor de algunos, que antes de echarlos enel fuego, se mouian ellos para yr a el. Alcanço tambien este edicto a los Christianos, que auia en las regiones de Melitina, y Siria, donde se executo cõ no menos crueldad, que en las demas partes, porque fueron tantos los Prelados, Obispos, Sacerdotes, Diaconos, Lectores, y Exorcistas, que prendieron, que se hincheron las carceles, de manera, que no cabian los otros, que estauã presos por delictos. Pues el espectaculo, que despues vuo enel martirio destos, no ay palabras, que lo puedan explicar. De la mesma manera passaua en Africa, en Egypto, en Palestina, en Tiro, y en Fenicia, donde passauã cosas muy notables. Acaecio, que auiendo atormentado a vnos martyres, los echaron a las bestias, que los despedaçassen, porque para esto tenian Leopardos, Ossos, Grandes Iaualies, Toros muy brauos, y para hazer mas feroces estas bestias contra los martyres, las acosauan

Pedro martir notable.

Doroteo, y Gorgonio martires.

Antonio Obispo y martir.

Eusebio ca. 6.

Martyres en Melitina y Siria

Martyres en Africa Egypto, Palestina Tiro y Fenicia

ſauan con fuego, y cõ hierros, pero por mucho que les hazian, no auia remedio, que tocaſſen enlos martyres, antes quando arremetia alguna deſtas fieras, no podia llegar a los ſanctos, porque como teſtigo de viſta, que me halle preſente (dize Euſebio) veya lo que paſſaua, y como aquellos ſanctos martyres dauan con ſus muertes teſtimonio de Ieſu Chriſto, aſsi el les daua fauor y ayuda, y no permitia, que las beſtias les tocaſſen, aunq̃ eran prouocadas a ello de los meſmos martyres, porq̃ lo mandauan aſsi los crueles verdugos, y acaecia, que echauan al martyr a vna beſtia, y como aquella no le queria tocar, echauanle a otra, y luego a otra, haſta no dexar ninguna. Era coſa de grande marauilla ver la cõſtancia de aquellos martyres. Eſtaua entre ellos vn mãcebo, que no tenia veynte años cumplidos, y ſin priſiones ningunas, eſtaua muy quedo, las manos pueſtas en cruz, los ojos enel cielo, ofreciendo oracion atentiſsimamente, con vn roſtro robuſto, y ſereno, no ſe mouia a vna parte ni a otra: como los Oſos, y Leopardos eſtuuieſſen en grande rauia por deſpedaçarle, arremetierõ con el con grande furia, pero llegados cerraron las bocas por la diuina potencia, y tan rezios como vinierõ, ſe boluieron a yr. Y queriendo vno de aquellos Ydolatras hazer a vn toro, que enuiſtieſſe alos martyres, boluio el toro a el, y cogiendolo en los cuernos, lo auento bien herido. Viſto lo que paſſaua, les cortaron a todos las cabeças, y aſsi paſſaron deſta miſerable vida a la eterna. Fueron muy notables las coſas q̃ en Egypto paſſaron (donde dize Euſebio) que caſi fuerõ infinitos los varones, q̃ con ſus mugeres, y hijos murieron, los quales padecieron por Ieſu Chriſto varios tormentos. A vnos deſpues de bien açotados, les ſajauan con naua

Euſebio ca. 7.

jas los pellejos, y desmembrandolos, los echauan en el fuego, a otros echauan en vn muy hondo lago, otros perecian de hambre, otros crucificauan, a vnos las cabeças hazia abaxo, a otros hazia arriba, y los dexauã assi viuos, hasta que la hambre los consumia. Lo que en Thebayda passo, no ay lẽgua que lo acierte a dezir, colgauan a las mugeres desnudas en lugar alto de vn pie, y ponianles peso para que estuuiessen estiradas, y tenian las alli por expectaculo feissimo, y el mas cruel de todos, y muy ageno de toda humanidad, baxauã cõ violencia dos pũtas de arboles muy altos y apartados, y atauan a las puntas los hombres por los muslos, y luego soltauanlos de manera, que eran despedaçados enel ayre, y esto no fue por pocos dias. Auia dia đ diez y mas martyres, dia de veynte, y algunas vezes no menos que treynta, y de sessenta, y de ciento. Eran tantos (dize el autor) los que en algunas partes martirizauã, que se embotauan las hachas con q̃ los herian, y se cansauã los verdugos, aunq̃ se remudauan a menudo. Era cosa de grãde contẽto y admiraciõ, ver el alegria con q̃ los martyres sufriã los tormẽtos, como si estuuieran en bodas, assi sufrian las crueles muertes por Iesu Christo, ofrecianse ellos mesmos, e yuan a los juezes diziẽdo, q̃ eran Christianos, y recebian las crudas sentẽcias cãtando himnos y psalmos. No menos se desuelauã en Alexãdria enla execuciõ del martyrio, porq̃ se dio libremẽte licẽcia a todos para q̃ martirizassẽ a todos los Chr̃anos a su volũtad (cosa terrible) y assi buscauã generos de tormẽtos exquisitos. A vnos los colgauan las manos atadas a tras de vnos palos, poniẽdoles gran peso a los pies, y assi pendientes les herian crudamente en todo el cuerpo. A otros los clauauan de vna mano

Notables y crueles martirios

Martyres en Thebayda.

Martyrio de mugeres muy feo.

Embotauãselas hachas đspedaçando los martyres, y cansauãse los verdugos

ſola, y pueſto mucho peſo a los pies, los dexauan eſtar. A otros atauan eſpaldas con eſpaldas, y colgando los, les atauan columnas a los pies, para deſmembrarlos, y era tanta la continuacion en eſtos tormẽtos, que vn ſolo punto no los dexauan deſcanſar, aun entretãto ſi quiera, que reſpõdieſſen al juez, el qual ſe yua a atormentar a otros, y dexaua a los martyres en poder delos verdugos, para que les dieſſen grauiſsimos tormẽtos, los quales no ceſſando de atormentarlos, deſpues que ya ſe canſauan, echauanlos en aquel ſuelo, por donde los lleuauan arraſtrando deſpedaçados, a otros los lleuauan a la carcel deſpues de los tormentos, y poniendoles los pies enel cepo muy apartados el vn pie del otro, los dexauã alli el roſtro hazia arriba, ſin que ſe pudieſſen mouer por las muchas heridas que tenian. A otros lleuauan a las priſiones medio muertos delas muchas llagas, y alli morian. Dezianles en las carceles, q̃ ſi querian ſacrificar, que les dariã libertad, y ſi no que auian de morir. Pero ellos liberaliſsimamente eſcogian la muerte temporal, por la qual gozan de la vida eterna.

CAPITVLO. XIX. EN QVE SE TRATA delo que paſſo en Paleſtina eneſta perſecucion decima, y de algunos martyres en particular.

COMO ſea verdad certiſsima, que toda la poteſtad viene de Dios, y del ſe deriua, y el la da a los hombres, como ſant Pablo lo dize a los Romanos, y el meſmo Ieſu Chriſto Dios verdadero lo dixo a Pilatos, coſa clara es, que pudiera quitarla a los principes Tiranos

A los Roma. c. 13.

nos, para que no pudieran exercitar sus crueldades en los sanctos martyres, pero la sabiduria eterna, por oculto juyzio y diuina prouidẽcia, la permite, y da por muchas y buenas razones, y causas (como diremos enel libro vltimo.) Y aũque es verdad, que de Dios les viene el poder para hazer daño, la mala voluntad, e intencion con que lo hazen, essa no es de Dios, sino suya, y propria malicia, de donde caen en grande culpa, y assi son dignos de graue pena. Viendose pues los malos hombres con las manos sueltas, y con fuerças, y autoridad temporal, guian su intento adonde su mala voluntad lo quiere poner, y de aqui es, que no solo contentos con perseguyr y matar a los sanctos varones, q̃ en las partes dõde ellos estauan, se les ofreciã, pero aũ enlas partes mas remotas, y enlas prouincias mas apartadas hazíã executar sus crueles editos. Y assi por muy apartadas que estuuiessen las tierras, donde auia Christianos, no estauan tanto, que se pudiessen escapar de su desenfrenada y diabolica yra. Y assi passaua en Palestina, en la qual (dize Eusebio) que auia vn sancto varon llamado Procopio, y trayendole delante los juezes, para que adorasse los Ydolos, dixo, que a vn solo Dios conocia, y adoraua, y a el auia de sacrificar solamente. Auia ya enel imperio Romano quatro cabeças, porq̃ Diocleciano auia señalado por su compañero enel imperio a Maximiano: y despues por los muchos negocios que auia, cada vno dellos señalo a otro compañero, de manera, que ya eran quatro Emperadores. Visto pues que no queria ofrecer Procopio hostias a los Dioses, mandanle, q̃ las ofrezca alos quatro Emperadores, y no queriendo, respondioles vn verso de Homero, que dize. No es buena cosa muchos señores, vno a de ser el

Eusebio. c. 12. Procopio martyr.

Rey, por lo qual le cortaron luego la cabeça cõ vna hacha. Traẽ luego a dos, q̃ erã Alfeo, y Zacheo, y d̃spues d̃ muy biẽ açotados, hierẽ los con nauajas, y despues d̃ auerles dado graues tormẽtos, bueluẽlos a las prisiones, y sacã los de allí, y quitã les las vidas. Estaua en Antiochía vn Díacono llamado Romano, el q̃l como viesse, q̃ muchos hombres con sus mugeres, y hijos fuessen a sacrificar a los ydolos, encẽdido en zelo de Caridad, fuesse a ellos, y a grãdes bozes les reprehendio, por lo qual fue luego preso, y sentenciado a fuego. Acepto la sentẽcia con grãdíssimo contẽto, y regozijo, y lleuado al palo, como lo cercassen d̃ leña dixo, donde esta el fuego, cõ q̃ me an de q̃mar? mando luego el Emperador, q̃ le sacassen la lẽgua, y el con animo fortissimo la dio, y cortãdosela, lo lleuaron a las prisiones, dõde despues de muchos días, y d̃ graues tormẽtos, le echarõ vna anchora a la gargãta, y lo ahogarõ. A otro llamado Thimotheo lo echaron en vn horno con poco fuego, q̃ se fuesse quemando poco a poco. Tenian en Cesarea los gentiles de costumbre en sus fiestas echar Christianos a las bestias fieras, y esto tenian por grande regozijo, y estando vn día el gouernador de Palestina, que se llamaua Vrbano, para echar a las bestias vnos Christianos, juntaronse seys mancebitos, y vanse a el, y dizenle, que son Christianos, y que estã aparejados para qualquier tormento, (que no causo poca admiracion en todos los q̃ los vieron.) Lleuaron los a la carcel, y juntando cõ ellos otros dos, murierõ gloriosamente por Iesu Chr̃o. Dize Eusebio, q̃ los quatro Emperadores tuuierõ entre si grãdes dissensiones y guerras, de dõde resulto al pueblo chr̃ano tuuiesse alguna quietud, y paz por aq̃llos días, pero deuio ser corrida, q̃ el demonio tomo hazía tras, para dar d̃spues cõ mayor impetu en los sier

Alpheo, y Zacheo martyres

Romano martyr.

Thimotheo martyr.

Eusebio. cap. 14.

uos

uos de Dios,porq̃ quedãdo cõ el imperio Maximino, enemigo capital dela verdad Chr̃ana,renouo la persecució cõ mayor crueldad q̃ de antes,y assi sucedio,q̃ vn mãcebo llamado Aphiano,como de veynte años, hijo de padres muy nobles,y muy ricos,auiẽdo estudiado, y biuido muy honestamẽte,se fue a Cesarea cõ los christianos,y cõ el mesmo Eusebio,q̃ a la sazõ estaua alli, y como el moço tuuiesse grãde ansia por ser martiriza do,sin q̃ nadie lo viesse,fue dõde el gouernador Vrbano estaua a punto de ofrecer sacrificio,y llegãdose a el el moço,lo arrebato del braço,y desuiãdole d̃ alli le reprehẽdio lo q̃ hazia,y procuro persuadirle,q̃ conociesse a vn solo verdadero Dios. Arrebatarõle los d̃la guarda,como bestias fieras,y dierõle grãdes heridas,y assi lo lleuarõ ala carcel,y lo echarõ en prisiones,dõde estuuo cõ marauillosa cõstãcia. Sacãle de alli diziẽdo,q̃ adorasse los ydolos,le açotarõ,hasta q̃ se le parecian las entrañas,y vista su mucha cõstãcia,mãda el juez q̃le atẽ a los pies vn madero muy lleno de azeyte,y q̃ lo enciẽdã. Dize Eusebio,q̃ no se puedẽ dezir los dolores,q̃ el fuerte mãcebo padecio alli,porq̃ el fuego le traspassaua los tuetanos,y todo el humor se derretia enel cuerpo,como cera puesta al fuego,y corria del:no por esso desmayo,antes fue tãto el sufrimiẽto,q̃ estauan ya los juezes,y verdugos cãsados d̃ ver tãto sufrir. Assi como estaua lo boluierõ alas prisiones,dõde estuuo tres dias, y tornãlo a sacar,y el todavia en su firmeza. Ya estaua el S. Martyr medio muerto,y assi como estaua,lo mandarõ echar enel mar. Afirma Eusebio como testigo de vista,y haze testigos a todos quãtos estauan entonces en Cesarea,de vna cosa,q̃ cierto admira,y fue,q̃ luego como echaron a este S. mancebo enel mar, se leuanto de repente tan grande tempestad enel mar, y tan gran

de terromoto en la tierra; que verdaderamente pensauan que el mundo se hundia, y el mar, como indigno de tã sancta reliquia, echo el cuerpo del sancto ala mesma puerta dela ciudad. Tuuo este sancto otro hermano llamado Edesio, que siguio los mesmos passos, porq̃ reprehendiendo al juez, le dieron los mesmos martyrios. A otro mancebo, llamado Vlpiano, lo metierõ en vn cuero de Bufalo, y con el vn perro y vn Aspide, y assi lo echaron enel mar. Acaecio dize Eusebio, que estando el Emperador Maximino en Cesarea, que era ya el quarto año desta persecucion, celebrando el dia de su nacimiento con grande solenidad, y fiestas, donde se sacauan grandes inuenciones, sacaron al lugar donde se celebrauan las fiestas dos hombres, delosque estauan condenados a muerte, el vno era Christiano, q̃ por esso lo tenian condenado, que se llamaua Agapio, y otro mal hombre Gentil, porque auia muerto a traycion a vn su señor, sacaron los alli para echarlos a las bestias, que los despedaçassen, que esse era el regozijo, vsando el Emperador de clemencia, como quiẽ el era, perdono al traydor, y mandole soltar, y auiendole preguntado a Agapio, que ley seguia, y auiendo respondido, que la de Iesu Christo, lo echaron a vn brauo Oso, y arremetiendo el sancto varon al Oso, porque lo degollasse, lo dexo herido, y auiendolo dexado assi vn dia, le ataron vnas piedras alos pies, y lo echarõ en el mar. Ya era llegado el quinto año de esta persecucion, quãdo enel dia dela resurrecion de Iesu Christo, fue presa en Cesarea vna sancta virgẽ niña de diez y ocho años, a la qual mando el Presidente, que le sacassen las tetas, y la despedaçassen, y luego la echaron enel mar. Desta vez martirizaron a muchos, dãdoles crueles muertes,

Cosa espãtosa.

Edesio martyr.

Vlpiano martyr.

Eusebio. cap. 6.

Agapio martyr.

y a otros echauanles a las minas del metal, y a vna multitud de varones ya grandes, hizo el gouernador, que los capassen, y los echassen a las minas de metal. Padecio a esta sazon vn grande amigo del mesmo Eusebio, de quiẽ el dize grandes cosas, que se llamaua Pamphilo, con otros muchos.

CAPITVLO. XX. EN QVE SE PROSIgue la decima persecucion.

ENTRE las cosas, que el Apostol va relatando en la epistola, que escriuio a los Hebreos acerca de los padres del testamento viejo, es vna, que en la guerra se hizieron fuertes, como se vido en Dauid, y en los Machabeos, y en otros muchos. Y esta verdad, no solo corre en las guerras corporales, pero en las del espiritu, porque exercitandose enellas, se hazen los hõbres animosos, pierden el temor, y cobran brio y valor: y de aqui es, que los que de veras siruen a Iesu Christo, y le aman, en las batallas espirituales, no se acobardan, antes cobran nueuas fuerças: y asi los sanctos martyres, como de veras amauan, y eran fuertes, enla mesma batalla, y martirio, se hazian mas fuertes, quanta mas sangre veyan derramar, quantos mas Christianos morir, tanto con mayor animo se ofrecian al martyrio. Y muerte. Y asi dize Eusebio, que enel año sexto de esta persecucion andaua terrible y muy encendida, y en vn lugar de Tebayda auia vn grande numero de Christianos, delos quales cien varones, que solo falta-

A los Hebre. c. 11.

Eusebio. cap. 18

Martirio exquisito.

uan tres para este numero, con sus mugeres, y hijos fueron lleuados al Prefecto de Palestina, que era Firmiliano, que succedio a Vrbano, y alli confessaron publicamente a Iesu Christo, por lo qual mando el Prefecto, que con hierros encendidos les cortassen a todos las coyunturas delos pies yzquierdos, y que les quebrassen los ojos derechos, y se los sacassen con los parpados. Y luego mandolos lleuar a las minas de metal, donde padecian insufrible tormento. Prendieron despues a muchos, que oyan la lection de la sancta escritura, y a mucha parte dellos dieron los tormentos, que acabamos de dezir, entre los quales auia vna muger enel sexo, pero enel animo era varon, esta hablo con valeroso pecho al tirano juez, y assi la mando açotar, y despues ponerla en vn palo, donde los verdugos la herian cruelmente. Estaua alli otra muger de no menos animo, fea de rostro, pero muy hermosa enel espiritu, la qual como fuesse compañera dela que atormentauan, no pudiendo sufrir tanta crueldad, dixo a bozes al juez. Hasta quando as de tratar tan mal a mi hermana? Oydo esto, prendenla luego, y trayda delante el juez, confesso liberalissimamente la fe de Iesu Christo, y lleuandola a la tarde a los Ydolos, para que los adorasse, alço el pie, y dio con el altar, y con todo su adereço en el suelo, y pateolo muy bien. Fue tanta la yra, y enojo del juez, que le hizo dar mayores tormentos, que hasta entonces se auian dado a nadie, y realmente estaua tan encolorizado, que parecia, que gustara de beuer la sangre de la valerosa muger, y para satisfazer su rauia, mandolas juntar a ambas a dos, y abrasarlas en llamas. Al punto que martirizauan a estas mugeres, estaua ya a punto el sancto martyr Pablo

Grãde hecho de muger.

blo, para que le cortassen la cabeça; y pidio le diessen vn poquito de tiempo, y concedido, en alta boz, que todos lo oyan, hizo oracion deuotissima al señor, y en lo primero le rogo librasse a sus compañeros los Christianos de aquella fatiga, y les diesse su gracia. Luego rogo por los Iudios, que el Señor los truxesse al conocimiento de Iesu Christo. Y luego hizo lo mesmo por los Samaritanos. Y luego por los gentiles, que les sacasse de aquella ceguera en que estauan, y los truxesse a verdadero conocimiento. Y luego por toda aquella muchedumbre de gente, que miraua. Tras de esto por el juez que le sentenciaua, y por los Emperadores. Y luego por el verdugo, que le auia de cortar la cabeça. Pidio al Señor con grande instancia, que no se les imputasse a pecado. Mouio tanto esta oracion a todos los que estauan presentes, que començaron a derramar lagrimas, como por vn inocente, q̃ moria sin culpa, y el mesmo puso el cuello al verdugo, y assi le fue cortada la cabeça, y passo al señor por gloriosa muerte.

Pablo martyr.

En Egypto no cessaua la sangrienta batalla y carneceria de martyres, porque a ciento y treyta Christianos dieron el mesmo tormento, q̃ arriba diximos, sacandoles el vn ojo, y mancandoles de la vna pierna. Parecia en esta sazon (dize Eusebio) que con la mucha sangre de los martyres, se auian amortiguado en alguna manera las llamas de la encendida persecucion; pero quando mas seguros estauamos, salio otro nueuo edicto del mal Emperador Maximino, por el qual mando con grandissimo rigor, que todos los templos de los Ydolos se reparassen y reedificassen, y q̃ forçassen a todos los hõbres, y mugeres, y niños, aunq̃ estuuiessen a los pechos de su madre, q̃ ofreciessen sacrificio a los Dioses.

Eusebio cap. 9.

Edicto de Maximino Emperador.

ses. Enel cumplimiento de este mandato, vuo grandes crueldades, y cosas notables, y entre otras fue, que vna donzella llamada Enathas, despues de auerle dado grande numero de açotes, la desnudaron hasta la cinta, y la truxeron por todas las calles de Cesarea açotandola cruelmente, pero como la sancta virgen permaneciesse en su constancia, mando la el juez echar viua enel fuego. Y vso de otra crueldad nunca vista, y mando, que nadie fuesse osado a enterrar los cuerpos delos martyres, y auia guardas puestas por muchos dias, paraq̃ ninguno los enterrasse. Acudiã muchos perros, bestias, y aues, y se hartauan de aquellos benditos cuerpos. Era muy horrendo espectaculo, ver la ciudad por donde quiera que yuades llena de huesos, de cabeças, braços, coraçones, y entrañas. Y llego a tanto esta crueldad, que aun a los mesmos Gentiles les daua grauissima pena, y para que se mostrasse de veras, quanto se deuia sentir vna cosa tan atroz como esta, quiso la diuina bondad manifestarlo por vna cosa notabilissima, que acaecio, y fue, que auiendo vn dia martirizado muchos sieruos de Iesu Christo con diuersos generos de tormentos, estando el cielo muy sereno, claro, y sin algun nublado, de improuiso començaron las colunas, que estauan en las partes publicas, a llorar, y derramar d̃ si lagrimas, y el suelo, y piedras lo mesmo, cosa que a todos assombro, y señal manifiesta del dolor y lastima, que las criaturas sin sentido tenian de los sanctos martyres, en confusion de los crueles hombres. No menos crueldades passauan en Arabia, en Capadocia, y Mesopotamia. Hizose enel Ponto vna crueldad digna de memoria, y fue, que a vnos martyres les metian cañas agudas por entre las vñas, y la carne, y les

Enathas virgen y martyr.

Mãdo Maximino, q̃ nadie enterrase los cuerpos d̃ los martyres.

Crueldad cõ los cuerpos d̃ los martyres.

Milagro notable.

les echauan plomo derretido en las espaldas, abrasauan les con llamas de fuego aquellas partes, que naturaleza dio para expeler los excrementos. Parece que se desuelauan aqllos desatinados ymaginando nueuos tormẽtos, como si vuiera grande premio para el q̃ mas crueles tormentos inuentara. Pareciendoles despues, que seria bueno vsar de alguna misericordia, dieron en otra no pequeña crueldad, y mandan, que para que las ciudades no fuessen contaminadas con la sangre mucha, que se derramaua delos martyres, que a qualquiera que confessasse ser Christiano, le sacassen los ojos, o le quebrassen vn muslo. De manera, que vsando desta peruersa misericordia, en poco tiempo vuo muchos coxos, y ciegos. Padecieron por esta vez grandissimo numero de Obispos, Sacerdotes, y Diaconos, y otros muchos sin numero. De donde viene a dezir. S. Hieronymo, que si vuiessemos de hazer cada dia commemoracion de todos los martyres, abria para cada dia hartos mas de cinco mil. Entre los varones notables, que murieron enel discurso de esta persecucion, fue el sancto Pontifice Cayo, y succediendole S. Marcelino, murio en glorioso martyrio, a quiẽ succedio en la silla Pontifical Marcelo, primero deste nombre, el qual padecio grandes trabajos enesta persecucion. Al tiempo que Maxencio tenia en Roma el imperio, fue dos vezes preso, y la vltima vez le dieron cargo, que diesse a comer a los Leones, y assi murio de hambre, desnudez, y mal olor, alcançando la corona de martyrio.

Notable tormento

S. Hiero. dize, q̃ cada dia auria mas d̃ cinco mil martyres de quiẽ hazer cõmemoracion

s. Cayo Papa, y sant Marcelino, y sant Marcelo Papa, y martyr.

Es tanto lo que los autores dizen, que passo en esta decima persecucion, que espanta y admira, pues no vuo genero de tormento, de quantos se pueden ymaginar

nar, que no se executasse en muchos, y en muchas vezes. Ni quedo desollarlos, y assarlos biuos. Otras vezes despues de muy heridos, los echauan en salmuera, y luego los ponian a assar muy poco a poco. A otros los echauan despues de muy lastimados en camas de vidrios agudos. Es cosa que lastima, y enternece los coraçones, aunque sean de diamante, ver las cosas que Eusebio escriue por todos los capitulos del octauo, y nono libros de su hystoria ecclesiastica, y lo que otros muchos dizen, que acaecio por termino de diez años que duro, siendo inuentores, y executores de tantos tormentos, y martyrios, los crueles Emperadores Diocleciano, y Maximiano, que fueron los que la empeçaron, y Maximiano Armentario, y Maximino, y Maxencio, y Licinio, la lleuaron adelante, hasta q̃ todos estos lleuaron su pago con muertes malauenturadas, y hasta oy lo lleuan cõ muerte eterna en los infiernos, porque al fin a de preualecer la sancta Yglesia, de donde dize sant Gregorio. En los principios de la Yglesia, en tanto que la potestad de los ricos del mundo, se leuantaua contra ella, y procurauã con tãta vehemencia, y crueldad destruyrla, y estaua con tormentos, y martyrios opresa, y mal tratada: Quien entendiera, que assi como estaua, auia de sujetar la ceruiz leuantada, y soberuia de los tyranos? y los auia de sujetar, y ligar a la sancta fe de Iesu Christo? Mucho fue perseguida por el enemigo, pero la diuina potencia hizo, que muriendo sus hijos, fuesse ella viuificada, y el enemigo se le sujetasse.

S. Grego.

Obra marauillosa d̃ Dios en su yglesia

Cosa que espanta, que en esta su persecucion, que fue la mayor, y mas braua, cobro tantas fuerças, que nunca mas el enemigo a podido tratarla tan mal como hasta entonces, porque aunque despues aca a tenido persecu

secuciones (como veremos) no tan grandes, ni de tanto daño como esta, ni con mucho. Y pues ya auemos concluydo con las persecuciones, que generalmente se cuentan, trataremos aora de otras, q̃ despues aca a auido dignas de notar.

CAPITVLO. XXI. EN QVE SE TRATA devna persecucion graue, que padecio la Yglesia por los Herejes Arrianos.

TRATANDO el Apostol delas promessas, que Dios hizo a Abraham, entre otras cosas que dizé a los Hebreos es vna, que nos haze ciertos, de q̃ Dios no puede mentir, y que es impossible de que en el aya mentira. Es esta verdad certissima, porque Dios es la summa verdad, como el mesmo lo dize, y no puede en el auer fraude, engaño, ni falsedad. Assi antes faltara el cielo, y la tierra, y todo lo criado, que vna sylaba de lo que Iesu Christo dixo: y assi no ay de que espantarnos, si auiendo passado las tempestades vniuersales, q̃ auemos visto contra la Yglesia, le vengan otras, aunque no tan grandes, pues Iesu Christo lo auiso assi muchas vezes, y en particular por sant Matheo en aquella parabola, en que se cuenta, que pidiẽdo los criados de vn señor licencia, para arrancar la cizaña, que auia nacido entre el trigo bueno, dize el señor. Dexad crezca lo vno, y lo otro hasta el dia dela siega, que despues se sacara la cizaña para el fuego, y el trigo para los alhories. Queriẽdo nos significar por lo dicho, que hasta el

A los Hebre. ca. 6.

Persecució por herejes causada.

S. Mathe. cap. 13.

el dia del juyzio a de auer malos entre los buenos, que los inquieten, y persigan: y que es importante esto para mayor bien delos buenos, y gloria de Dios. Y asi conforme a esto, acabados del todo aquellos infernales enemigos de la sancta Yglesia, y estando el valerosissimo Emperador Constantino Magno en la silla imperial, gozaua la Yglesia de vna muy suaue quietud, y contento, como lo suelen hazer, los que despues de graue tormēta, se an escapado en vna tabla de vn muy manifiesto peligro. Ya los Christianos eran honrados, y fauorecidos, los templos de Iesu Christo frequentados, y enriquecidos, los delos Ydolos cerrados, y puestos por tierra. Ya preualecia en todo el imperio el nōbre de Iesu Christo, y sin temor de tirania se confessaua, predicaua, y extendia por todo el orbe. Pues como el enemigo comun y aduersario nuestro viesse quā pujante yua el negocio, y que no auia podido con tantos generos de persecuciones, y martirios dar cabo de esta sancta Yglesia, y Reyno de Iesus señor nuestro, dio en otro medio perniciosissimo, y fue, que tomando por instrumento al maldito Arrio Presbitero natural de Alexandria en Egypto, hizo grandissimo daño, y mal enla Yglesia de Dios. Y quanto aya sido, verlo a el que leyere los muchos autores que an escrito sus cosas, pues a sido causa, que tantas almas se ayan perdido en termino de trezientos años, que duro esta heregia, primero que del todo se extirpasse. Fue este vn daño muy mas peligroso, que los passados, porque en el martyrio del cuchillo padecian los cuerpos, y ganauanse las almas para el cielo: pero con esta mala ponçoña perdianse las almas, pues fueron a la pena eterna, y los cuerpos yran despues adonde estan las misera-

bles

Cōstantinomagno Emperador.

Arrio Hereje.

bles almas. Contra este herege, y sus sequaces se congrego el concilio primero de Nicea, y alli se disputo largamente del negocio, y se auerigüo la pura verdad dando con justissima razõ por herege apostata al maldito Arrio, condemnãdo su opinion por fina heregia, auiendose juntado para esto en este concilio trezientos y diez y ocho Obispos. Y el Papa Siluestro, que a la sazon regia la silla Pontifical, confirmo, y aprouo el concilio, y despues hizo otro en Roma de dozientos y sesenta y siete Obispos, enel qual aprouaron el concilio Niceno, y condenaron de nueuo la heregia de Arrio, y las de Calixto Heresiarca, y de Photino, y de Sabelio, y la de los Sabinos, que entonces andauan todas a las bueltas. Despues se leuãtaron otros hereges, como fueron Donato en Africa, y otro Macedonio, por que no hazian mas que soñar de noche, despues dẽ bien cenados, y como los vasos llenos suelen hazer a los hombres desembueltos, saliã a la mañana con sus disparates, haziendo cada ruin vando de porsi, para dar mayor fatiga e inquietud a la Sancta Yglesia: y leuantauanse cadadia tantos, que dize sant Ysidoro Arçobispo de Seuilla, que deue auer que murio mas de noue cientos años, que hasta su tiempo vuo setenta sectas de hereges, sin las que despues aca a auido. Con la mucha christiandad del Emperador Constantino, y la sanctidad del papa Siluestro se reprimio mucho la heregia de Arrio, aun que no tanto, que no le quedassen hartos, que siguiessen su parecer: y assi succediendo en la silla Apostolica el papa Marco primero deste nombre, hallo la Yglesia muy alterada, y llena de inquietud a causa de esta heregia, por que de tres hijos que el Emperador Constantino tenia criados por Cesares,

Concilio de Nicea cõtra Arrio dẽ 318 Obispos.

El Papa Siluestro cõgrego en Roma otro cõcilio dẽ 267 Obispos pa lo mesmo.

Calixto heresiar.

Photino, y Sabelio hereges.

Y los Sabinos.

Donato, y Macedonio hereges.

S. Ysidoro

Setẽta sectas de hereges.

ſares, los dos que eran Conſtantino, y Conſtancio ſeguían el error de Arrio, y ſucediendo en el Pontificado Iulio primero, ya el buen Conſtantino era muerto, y ſus tres hijos repartieron entre ſi el imperio, y ſolo Conſtante, que era el vn hijo, permanecio en la ſancta fe Catolica: porque Conſtantino ſu hermano, en tres años, que biuio en el imperio, fauorecio a Arrio, y Conſtancio el otro hermano, le dio calor a vanderas deſplegadas, que fue cauſa de hartos daños en la Yglesia, y de muchas muertes de Martyres, dadas por los Arrianos, y aun le alcanço tanta parte a nueſtro Pontifice Iulio, que fue deſterrado de Roma por orden de Conſtancio, a contemplacion de Arrio, y padecio en el deſtierro grandes aflicciones. En eſtas reuoluciones, padecio grandes perſecuciones el doctiſsimo, y muy ſancto varon Atanaſio, Obiſpo de Alexandria, que como los herejes no pudieſſen ſufrir lo mucho, que les apretaua con argumentos, conuenciendo los a cada paſſo, tuuieron orden con Conſtancio, que lo deſterraſſe del Obiſpado por dos vezes, y aſsi padecio harta fatiga. Tambien ſe leuanto Eufratas Obiſpo de Colonia con ſu necedad, y heregia, que fue condenada en vn Concilio Prouincial, que luego ſe hizo en Colonia Agripina. No ceſſaron los trabajos del ſancto Atanaſio, porque el Emperador Conſtancio le quiſo matar, por vn teſtimonio falſo, que los Arrianos le leuantaron, por lo qual le fue neceſſario huyr. Deſpues fue reſtituydo en ſu Yglesia, y permitiendo la diuina bondad, por oculto juyzio, que el Catolico Emperador Conſtante fueſſe muerto por vn Tirano, vuo en el imperio grandes alborotos, y leuantaronſe muchos, por lo qual tornò à preualecer

Iulio Papa primero.

S. Atanaſio.

Eufratas Hereje.

Los Arrianos leuãtarõ vn teſtimonio falſo a S. Atanaſio.

cer

cer la parte de los Arrianos, que por temor de Constante, su hermano Constancio no les daua tanto calor, como quisiera. Y assi vino a ser desterrado otra vez el sancto Atanasio, y muriera a manos de vnos soldados, que lo lleuauan: como murio Paulo Catolico Obispo de Constantinopla, si no se les escapara. Con estas reuoluciones, se mouio luego grande guerra por todo el Oriente, de donde vino, que los Arrianos derribaron muchas Yglesias de los Catolicos, y mataron grandissimo numero dellos, executando grauissimas crueldades, como en las persecuciones passadas. El que en este negocio andaua mas acossado, era el sancto varon Atanasio: pues juntaron los hereges Concilio, y con autoridad de Constancio, lo condenaron, y escriuieron a todas las partes, que lo tuuiessen por condenado. Y porque el Papa Liberio, que entonces regia la Yglesia, no quiso aprobar esta mala determinacion, fue desterrado de Roma por el Emperador Constancio. Succediendo los negocios en fauor de los Arrianos, Valente, y Cersacio, que hazian cabeça por los Arrianos, leuantaron contra los Catolicos vna tal persecucion, que mataron grandissimo numero dellos, con notables crueldades. A otros desterraron, y confiscaron sus bienes, y hizieron otras cosas al tono de los gentiles: pues vuo vez, que de vna buelta mataron dozientos y cinquenta clerigos, religiosos, y monjas. En este termino estauan las cosas de la Yglesia, porque no solo era fatigada con los Arrianos, pero con otros, que como ramos se deriuauan de tan mal tronco, como eran Eunominianos, Donatistas, Macedonianos, y Apolinaristas. En estas tribulaciones estaua embuelta la Yglesia

Liberio Papa.

De vna buelta mataron los arrianos 250 Ecclesiasticos.

Yglesia, quando el mal Emperador Constancio murio de vna aplopexia, y el sancto Pontifice Damaso Español de nacion, entro en el pontificado, y el Apostata Iuliano en el Imperio, el qual leuanto otra persecucion harto peligrosa, de que diremos en el capitulo siguiente.

S. Damaso Papa.

CAPITVLO. XXII. DE LA PELIGROSA persecucion, que Iuliano inuento contra la Sancta Yglesia.

GRANDE merced, y beneficio fue, el que la diuina bondad hizo a su Yglesia, en descubrirle las asechanças del demonio, y darle yntelligencia de los pensamientos de el enemigo, como lo dize el Apostol sant Pablo escriuiendo a los de Corintho, por estas palabras. Eos enseñado (dize) en persona d Iesu Christo, para que no seays engañados de sathanas, porque no ignoraramos sus pensamientos. A se de entender esto en general, porque en particular solo Dios puede alcançar los pensamientos, y esto es grande beneficio, porque de otra suerte, como son tantas sus asechanças y sutileças, corrieramos grande riesgo y peligro: y el que quisiere ver, que tales son las traças del enemigo para dañarnos, vea la industria y sutileza, que Iuliano vso por industria del demonio, para destruyr la Yglesia, que cierto fue imaginacion sutilissima, si del todo saliera con ella, para lo que pretendia. Este Iuliano entro en el Imperio Romano por muerte de Constancio, y auiendo sido primero Christiano, y al parecer benigno, y de muy buenas muestras, despues de verse con el Imperio, no solamente se contento con dar en las

2. a los Corinth. c. 2.

Persecució de Iuliano.

las heregías de Arrío, pero totalmente dexo la fe, y dío en adorar ydolos, y afsí leuãto la Ydolatría, que ya efta ua cafi del todo oluidada. Dío afsí mefmo en grandífsi mos dífparates, porque mataua niños, hombres, y mugeres, para mirar en las entrañas dellos el fuceffo en fus negocios. Confiderando pues el díabolico Ydolatra, que el medío, que todos los q̃ antes del perfiguíeron la Yglefia auían tomado, matando, y defpedaçando Chriftíanos, auía fido caufa de q̃ la Yglefia fe acrecentaffe, da en bufcar nueuas armas, e induftría para del todo defarraygar la fancta doctrina, y ley de Iefu Chrífto, y para efto perfuadía con ruegos, cõ regalos, y caricías a los Chríftianos, que dexaffen la ley que feguían, y efte era vn medío perniciofifsímo: porque (como dize la glofa fobre el pfalm. 39.) mas fe a de temer el Demonío, quando engaña como Dragon, que quando fe encruelece como Leon. Porque en lo prímero fuerça, y en lo fegundo enfeña a negar a Chrifto. De dõde dize fant Cipríano tratado tercero, dela fimplicidad delos Prelados. No folo fe a de temer aquella perfecucion, que manífieftamẽte fe exercíta, en deftruyr y matar los fieruos de Díos, porque donde el míedo es manífiefto, mas facíl es el remedío. Y quando el aduerfarío fe manífiefta, mejor fe prepara el anímo para la batalla. Y mas fe a de temer el enemigo quando víene efcondído, y con blãdura, y con feñales de paz, y adulando, porque de aquí tomo nombre de ferpíẽte: pues fu condícion es fiempre de engañar al hombre, cubriẽdo fu malícia con termínos blandos, como lo hízo, engañando con palabras blandas a nueftra prímera madre. Pues como los hombres fean de fu naturaleza facíles de mouer, efpecial a lo que les a de dañar, vifto q̃

Glof. fob. el pfal. 39

S. Cípria no trata. 3

eran rogados, de quien les podia mandar, y que los regalaua, el que pudiera matarlos, algunos condecendiã con ſu pretenſion, y dexauan el camino ſancto, que lleuauan, ſiguiendo el de perdicion. Pero lo que mas daño hiziera, ſi durara mucho fue, que mando por edicto publico, que ningun Chriſtiano fueſſe oſado de aprender las ciencias, ni alguno ſe atreuieſſe a enſeñarlas, y para eſto puſo todos los medios, que le fueron poſsibles. Mando aſsi meſmo, que entre la gente de guerra no cõſintieſſen algun Chrĩano, yq̃ ſi lo vuieſſe nole dieſen officio nicargo alguno. Poſsible ſera, q̃les parezca a algunos, que por no auer ſangre, cuchillo, fuego, beſtias, tormentos, ni muertes en eſta perſecucion, que por eſſo es delas menores: pues cierto (que a mi pobre juyzio) deuio ſer la mayor, y de mas peligro para la Ygleſia. Y no ſolo es parecer mio eſte, pues el glorioſo ſant Aguſtin con otros muchos, la cuentan entre las mas crueles, y con razon, porque en eſta perſecucion perecieron muchas almas. En las otras perſecuciones pueden ſe cõtar los martyres que vuo. Pero eneſto fueron caſi in numerables los q̃ cayeron, Vnos por no verſe quitados del exercicio delas letras, otros por no verſe priuados delas hõras tẽporales. Y aſsi cõ mas facilidad ſe ofreciã algunos a la muerte, q̃ padecer eſtas coſas, y otros muchos por no morir, ni dexarlas, dexauã la ley de Ieſu Chr̃o. Que ſea eſta terrible perſecuciõ, entenderlo a, el q̃ cõſiderare el grãde mal, y daño, q̃ por aqui ſe yua ganjãdo: porq̃ quanto a lo primero, la fuerça dela ley de Ieſu Chriſto, no eſta en fuerça de armas, ni cõ violencia ſe a de dar, ni recebir, porq̃ es ley de amor. Deſtos dos mãdamiẽtos pẽde toda la ley (dixo Ieſu Chr̃o) y auia dicho. Amaras a Dios, y al proximo: ley fun-

Perſecucion muy dañoſa.

S. Auguſ.

Grãdes incõuinientes q̃ ſe ſeguiã deſta pſecuciõ.

S. Mateo. c. 22.

fundada en amor, dada por amor, recebida por amor: y assí suaue, liuiana, dulce mas q̃ la miel, y el panal. De aquí es, q̃ la Yglesia no vsa de armas materiales para enseñarla, y persuadirla, ni d̃ cuchillo, espada, fuego, martyrios, y muertes. A se empero d̃ aduertir eneste lugar, q̃ aunque dezimos, q̃ la Yglesia no vsa de armas materiales, no por esso se a d̃ entẽder, q̃ no puede vsar d̃llas, antes digo q̃ puede, y es muy justo, y licito, q̃ vse algunas vezes de armas materiales, porq̃ la Yglesia tiene dos cuchillos, como se manifesto en lo q̃ los dicipulos dixerõ a Christo poco antes d̃ su passiõ. Aqui tenemos dos cuchillos, y Christo dixo, basta el vno espiritual, y el otro material. Destos puede vsar, como consta en el decreto, con esta diferẽcia, q̃ del espiritual puede vsar por si mesma, es a saber, los prelados, y eclesiasticos, aquellos a cuyo cargo es vsar deste cuchillo espiritual. Del material puede vsar la Yglesia por manos delos principes, y gente de guerra, y otros ministros contra los paganos, e infieles, y tyranos, que le quierẽ hazer fuerça, como se cõtiene enel decreto, y lo trata el Cardenal Torquemada. Las armas con q̃ ella por sus manos se defiende, y sustẽta, y los medios con q̃ enseña, y persuade son la. S. escritura, el autoridad d̃la Yglesia, y summos Põtifices, los sanctos cõcilios, la doctrina de los sanctos doctores. Y para vsar destas armas son necessarias las ciẽcias, las artes, las lenguas, la. S. Theologia. Pues como el maldito Emperador conocia, q̃ con este genero d̃ armas se auia de defender, y enseñar esta ley sancta, y veya por experiẽcia, q̃ la ora q̃los Christianos se poniã en disputa cõ los infieles, y hereges, q̃dauan estos desatinados cõfusos, y cõcluydos. Para deshazer del todo este edificio, quiere quitar estas armas, porq̃ sin ellas con facilidad fuessen los Christianos vẽcidos,

La ley de Iesu Chr̃o ley de Amor, y dulce.

S Luc. 22 c. autorit. causa. 15. q. 6. et. 23. q. 8. §. 1.

c. quando 23. q. 4. c. ab imperatorib. 23. q. 3. in su suma d̃ eccles. lib. 1. c. 33.

y para que vuiesse quien entendiesse la sancta escritura, ni quien la enseñasse, ni declarasse, ni pudiesse soltar las difficultades, que se ofrecian, y faltando esto se fuesse perdiendo la noticia della, de manera, que no se hallasse quien pudiesse dar cuenta, ni razon de la sancta ley de Iesu Christo. Vna delas cosas, que los Romanos hizieron con los Cartaginenses, auiendolos vencido, fue quitarles totalmente las armas, y en esto conocieron ellos su total perdicion. Porque era cosa manifiesta, que quitandoles las armas, con que auian de defenderse, y ofender los enemigos, con facilidad los auian de destruyr del todo, y no se engañaron, porq̃ assi fue. Esto pretẽdia el mal Emperador, porque las letras sanctas son las armas, cõ que nos auemos de defender del enemigo, y ofenderle, como Iesu Christo lo hizo en el desierto cõ el demonio, del qual se defendio, y le ofendio con la sancta escritura, y lo embio rendido y afrentado. Con estas armas se defienden los Catolicos delos infieles, y hereges, respondiendo a sus cauilaciones, y mentiras, con estas los ofenden, apretandoles tanto cõ los argumentos, que les hazen, mal que les pese venir a conocer la verdad. Porq̃ esta sancta republica Yglesia Christiana, es como vn esquadron muy ordenado en los exercitos (dize el Espiritu Sancto) Y assi como en la gente mas fuerte esta toda la fuerça dela batalla, y en el esquadron delos mas valientes y armados, assi el esquadron delos letrados, es el de mas importancia en la Yglesia de Dios para su defensa. Alli estã los neruios, alli la fuerça, porque faltando estos, cõ facilidad son vencidos los demas. Es verdad, que todos los Christianos hazen exercito, hazen Yglesia, pero tienen su ordẽ, como sant Pablo lo dize a vnos hizo Apostolos, a otros

S. Mathe. c. 14.

Cant. c. 6. S. Pablo a los de Epheso. Son las letras d̃ grã de importancia.

a otros Prophetas, a otros Euangeliſtas, a otros Paſto-res, y Doctores. Es exercito ordenado, y las armas ſon las letras ſanctas, y buenas, y la eſcritura diuina, y para entenderla, y vſar della, ay neceſsidad de otras ciencias. Y aſsi es coſa importantiſsima, que las aya, que ſe lean, y enſeñen en las eſcuelas. Porque (como auemos dicho) por los que ſaben es defendida la Ygleſia de los enemigos mas peligroſos, y es regida. Por letras tienẽ los Reynos juſticia, y las guerras dõde no ay letras ſon d̃ſordenadas. Para en todo tiẽpo, para en toda parte, para toda ocaſſion, ſon buenas las letras, para en paz, para en guerra, para en las aduerſidades ſon grande conſuelo: en las proſperidades grande amparo. Al pobre enriquecen, y al rico engrandecen, al vicioſo ſon freno, y al virtuoſo eſpuelas. Con ellas ſe alcança el cielo, y ſe goza dela tierra. Y donde quiera que faltan, falta mucho, y ſuceden diſparates, y deſatinos. Y aſsi vna de las cauſas, que los hyſtoriadores dan, porque en los tiempos, quelos Papas Formoſo, Bonifacio, y Eſtephano, tuuieron la ſilla Apoſtolica, y antes, y deſpues algunos años, vuo grandes males, y daños, y les llamã tiempos infelices, es porque dizen, que ſe oluidaron las letras, auia muy pocas, y no ſe dauan nada por ellas. Y aſsi dixo con grãdiſsima verdad el ſabio, que la multitud de los ſabios, es la ſalud del pueblo, y los ignorantes ſon la enfermedad. Eſta tan contagioſa era, la que queria meter el maldito Iuliano enel pueblo Chriſtiano, y cõ ella inficionar la Ygleſia, y quitarle las fuerças, que tiene por medio delos hombres letrados. Sea la verdad, q̃ aunque el quitara eſtas armas, no por eſſo pudiera deſbaratarla del todo, porque ſon mas q̃ humanas las fuerças que tiene, y ſus rayzes vienen de muy hondo, y ſu

Ad Ephe. c. 4.

Sabiduria c. 6.

Los ſabios ſalud d̃l pueblo, y los necios la ẽfermedad.

cabeça, y principe esta enel cielo, que la ampara. Pero en quāto fue en si, y el pudo, puso los medios posibles para quitar los fundamentos del edificio, y desarraygar la fe d̃los pechos pios, y buenos, que este era su fin. Y no dexara de hazer harto daño, quitando totalmente las letras a los Christianos. Y pues auemos tocado esta materia, y es digna de que se trate de espacio, no sera fuera de proposito, dezir en los dos capitulos siguientes con breuedad, algo delo mucho, que importan los letrados, y letras, que aunque yo no e merecido este nombre, tambien como otros, e sido desde que comence a saber la primera letra muy aficionado a los q̃ saben, y no muy amigo de los que aborrecen las letras.

CAPITVLO. XXIII. EN QVE SE TRATA, de quanta importancia sean los letrados, y letras en la Yglesia de Dios.

A los Hebreos. c. 6

REprehendiendo sant Pablo a los Hebreos dela negligencia que tenian en aprender, lo q̃ les conuenia para su saluacion, les dize. Como deuierades ya de ser maestros, segun a de tiempo, que oys la doctrina de Iesu Christo, teneys aora necessidad, de que os enseñen los primeros principios delas palabras de Dios, y estays como niños, que aueys menester leche, y no manjares solidos. Dize. S. Thomas sobre este lugar. que los primeros principios en la ley de Dios son los articulos dela fe, y los mandamientos del decalogo. y aunque es verdad, que para saluarse vn hombre Christiano baptizado bastā dos cosas, que son creer, y obrar: es a saber, q̃ crea los articulos dela fe, y todo lo q̃ manda la sancta madre

madre Yglesia cõ fe biua formada, que es la que obra por Caridad, y lo segundo, que esta incluydo en lo primero, que ponga por obra los sanctos mandamientos de Dios, y de su Yglesia, cõ las demas cosas concerniẽtes a esto, con todo esso ay necessidad de q̃ se sepan los articulos, y mandamientos: para q̃ se sepan conuiene, q̃ aya maestros que los enseñen, y declaren, y den a entender, y que los sustenten, y defiendan con las armas que diximos enel capitulo precedente. Y para esto son necessarias las ciencias humanas, como sieruas dela. S. Theologia, y como camino y medio para ella, q̃ es dõde auemos de sentar el pie. De dõde queda claro y manifiesto, que son de grandissima importancia los letrados, y letras, y no solo para lo dicho, sino para que con las letras se adquiera honra, y gloria al señor, porq̃ los hõbres, no solo an de biuir para si, sino para Iesu Christo, y para prouecho, y augmento de su Yglesia, como lo dixo el Apostol Iesu Christo (dize) murio por todos, para que los que biuen, no biuan para si, sino para aq̃l, que murio por ellos, y resucito. Y cõ esto se cumple lo que Esaias tenia dicho antes. Pondran (dize el Propheta) glori r al señor, y haran su officio a que fueron llamados, segun lo de. S. Pablo, que dize. Llamonos Dios para que adquiriessemos gloria a Iesu Christo. es a saber, para que por la predicacion, y enseñamiento se cõuiertan las almas, se confundan errores, y desto resulte al Señor gloria y honra, segun lo que el mesmo señor dixo a sus discipulos. De tal manera resplãdezca la luz de vr̃as obras, y doctrina delãte delos hõbres, q̃ glorifiquẽ a vr̃o padre, q̃ esta en los cielos. De dõde no solo es necessario q̃ aya gẽte, q̃ sepa enla Yglesia d̃ Dios, pero es d̃ grãdissima importãcia, como lo amonesta el

Alos d̃Corinth. c. 5.

Esaias. 42

2. A los Thesalonicẽses. 2.

S. Mateo. cap. 3.

1. Canonica de .s. Pedro. c.3. tissimo Pedro en su canonica diziẽdo. Aueys de estar siempre aparejados para satisfazer a todos los que os pidieren razon de la fe, y esperança, que teneys. Esta razon no la podran dar los que no saben, y aunque todos no tengan obligacion a darla tan por extenso, tienenla los que professan el estado ecclesiastico. Y para que mejor se entienda esto, ay necessidad de saber, que de dos maneras acaece preguntar la razon de nuestra sancta fe. O se pregunta fielmente, quiero dezir, que lo pregunta algun fiel por su consuelo, y por saber mas, y a este tal, qualquiera le podra responder, porque con qualquiera razon delas que ay, se contentara, y a esto sera obligado responder qualquiera Christiano alguna razon delas comunes, que se saben, y apriẽden aun en la cartilla con la doctrina Christiana. Pero si el que pregunta es infiel, o es Catolico, y tiene falta de fe, a este no se puede satisfazer tan facilmente, porque contradira, y assi ay necessidad de conuencerle con argumentos, y a esto no estan obligados todos los Catolicos, sino los prelados, los superiores, los letrados, y predicadores, y aun los ecclesiasticos, pues todos deuẽ saber, como diga Dios por Malachias. Los labios delos Sacerdotes guardan la sabiduria, y la ley se a de buscar en su boca, porque es Angel de los exercitos del señor. y como ya queda dicho, a de defender, y ofender con las armas dela escritura al enemigo. De manera, que por el mesmo caso, que vno sea Ecclesiastico, tiene obligacion a saber, y mucho mayor, si es Prelado. O quien pudiera a su saluo lamentar aqui cõ Hieremias el descuydo, y negligẽcia, que por algunas partes ay enesto. Los pequeños (dize el Propheta) pidierõ pan, y no auia quien se lo partiesse. Si los seculares tienen

Malachi. c.2.

En los trenos. c.4.

Los prelados y Sacerdotes an d saber

nen necessidad de saber, siendo los Sacerdotes ignorãtes, quien les enseñara? Si los subditos tienen necessidad de doctrina, y el Prelado no sabe, quien se la dara? Si dessean saber, como les enseñara el que no sabe? Si dessean entender, como les hablara el mudo? Si desseã entrar, como les abrira el que no tiene llaue de ciencia? Y si tienen necessidad de ser alumbrados, como les dara luz el que esta a escuras? Pues el oficio de Prelado es ser luz, como lo dixo sant Pablo. Alumbrays (dize) como luminarias enel mundo, teniendo en vosotros la palabra ḋ vida. Pues si el ciego guia al ciego, el vno, y el otro caeran en el barranco (dixo la suma verdad) es aueriguada cosa, que tiene el prelado obligacion por lo menos a saber declarar la palabra de Dios, y enseñarla por palabra y exemplo. Porque (como dixo el. S. concilio de Trento) la integridad de los prelados, es salud delos subditos. Pues pregũto yo, como sabra declarar la palabra de Dios el prelado, q̃ aun no sabe leerla? Dixo el propheta Esayas, q̃ diziẽdole q̃ fuesse principe, respondio, no soy yo medico, ni en mi casa ay pan ni bastimẽto, no me hagays Principe. Quã biẽ apunto el officio del prelado, a de ser medico, y saber curar, y tener medicinas para las enfermedades espirituales delos subditos, y a de tener pã de doctrina, y ciẽcia, y a de vestirlos de Iesu Chr̃o, como lo a conseja S. Pablo diziẽdo. Vestios de Iesu Chr̃o. Ay Dios mio, y como vestira el desnudo? como hartara el hãbriento? y como curara el enfermo? Lo q̃ se dezir es, q̃ en lo poco q̃ e biuido, e visto muchas experiẽcias de los daños grãdes, q̃ resultan dela ignorancia delos prelados, y superiores, porq̃ (como dize Platõ, y Trismegisto en muchos lugares) la ignorancia es madre de todas las maldades.

A los Philipen. 2.

Conci. de Trẽ. 6. c. 1

Esaias. 3.

A los Roma. c. 13.

La ignorãcia madre ḋ muchos males.

dades. Podrian se hazer grãdes libros en esta materia, y si le pareciere a alguno, que no lleuo razon sobrada, eche de ver sin passion en las religiones, que se dã por letras, y las honran, y aprenden, y procuran siempre ser gouernados por letrados, y verlas crecer como espuma, como medran, el fruto que hazen, la honra que tienen, y la possessión en que estan. Y al contrario, los que no se dan por esto, el pelo que traẽ, y como se van desmoronando, y cayendo dela estimacion, que por otra parte adquieren. An dado realmẽte enel punto, los que van por este camino de letras, y con razon: pues si se veen las hystorias antiguas hallaremos, q̃ en tanto q̃ la orden de .S. Benito se dio mucho al exercicio de las letras (tanto, que como dize Gaspar Bruschion, todos los monasterios de sant Benito eran estudios, y todos los estudios eran monasterios de .S. Benito, y erã treynta y siete mil.) Crecio tanto en autoridad esta religiõ, que vuo passados de treynta y ocho Papas desta ordẽ, y Cardenales mas de dozientos, Arçobispos siete mil, Obispos quinze mil. Sanctos canonizados quinze mil y setecièntos, y doctores señalados en letras diez y seys mil. Echase de ver el fruto y prouecho, que con esto se haria en la Yglesia de Dios. Y assi el Papa Benedicto duodecimo, monje desta orden de .S. Benito, como conociesse el grande detrimento, que su orden auia padecido, por auerse resfriado el negocio de letras, queriẽdo reduzir la ordẽ al antiguo, y admirable exercicio, mando, que en todos los monasterios, y prioratos de la orden vuiesse maestros ydoneos, los quales enseñassen a los demas monjes las artes liberales, y despues passassen a oyr la sancta Theologia, o Canones. Dexo la multitud de Doctores, y de letrados, y sanctos, que ay en otras

Grãdeza d̃la orden de .S. Benito por las letras.

otras ordenes, que se an dado, y dan a las letras. Pues si se vuiessen de contar los libros que ay escritos, es casi innumerable la cantidad. No haze poco a este proposito ver, que todas las religiones las fundaron letrados, y si algun fundador no aprendio letras, Dios le infundio ciencia, y le enseño mucha Theologia de el cielo. Porque asi como los sanctos Apostolos, sin aprender letras, los enseño el Espiritu sancto, y por esso les dixo el Señor. Quãdo estuuieredes delante de los Reyes, y Presidentes no temays, que yo os dare ciencia admirable con que los enseñeys, y confundays. Asi pues alos sanctos, que en su simplicidad buena, y grande feruor de Caridad, sin tener letras fundaron religiones, el Espiritu sancto los alumbro, y enseño suficientisimamẽte. De mis Padres fundadores desta orden dela sanctissima Trinidad se dezir, que el vno delos dos que la fundaron, fue maestro en sancta Theologia, y aunque el otro no aprendio letras en escuelas, enseñoselas Dios enel desierto, donde biuio hablandole al coraçon, como lo haze con sus amigos. Y es aueriguado, que ninguno fue necio, ni ignorante. De manera, que este es el camino ordinario, y lo que se vsa, y cõuiene, sino es que piensan algunos, que en siendo sacerdotes, o Prelados, les a de infundir Dios la ciencia. Mas valdria que esperassen, que primero les infundiesse la ciẽcia, y luego fuessen Eclesiasticos, y Prelados, si no es que aborrecen las letras, como el gusto deprauado por la enfermedad, suele aborrecer el manjar sabroso y suaue. Aunque no creo yo abra hombre tan desatinado, y sin juyzio, que diesse en tan grande disparate: porque aunque Iuliano dio enesto, no fue porque aborrecia las letras, ni le parecian mal, antes porque entẽdia de

Mathe. c. 10.

Oseas. c. 2

de quanta importancia eran para el adelantamiento de la Yglesia, las queria quitar. Y dexado a parte el gusto, y sabor, que da el saber, basta para aficionarnos a la ciencia, ver lo que passo con Salomon, al qual diziẽdole Dios, que pidiesse, le pidio sabiduria para regir, y gouernar. Y dize la sancta escriptura, que le agrado a Dios tanto esta peticion, que el mesmo señor le alabo, por auer pedido tan discretamente. Dexo los innumerables lugares, que ay en la sancta escritura en fauor dela ciencia, por no cansar al que esto leyere. Y en lo que toca a los Ecclesiasticos, quiero concluyr con lo que el Concilio Toledano quarto dize. La ignorancia, madre de todos los errores, principalmente se deue huyr en los sacerdotes, que tomaron officio de enseñar enel pueblo de Dios, porque a aquellos amonesta sant Pablo, que lean las sanctas escrituras, quando escriuiendo a Thimoteo dize. Atiende a la leccion, y exortacion. Sepan pues los sacerdotes las escrituras sanctas, y mediten los canones, todo su trabajo consista en la predicacion dela diuina doctrina, y edifiquen a todos, assi cõ la ciencia, como cõ doctrina de obras. Hasta aqui es del concilio. Y boluiendo a los que gouiernan Digo, que si en algun gouierno se puede dissimular la falta delas letras, es en lo secular, porque aun q̃ ay necessidad, q̃ los que tienẽ gouierno sin letras, se rijan en las cosas dificultosas por el parecer de los letrados, no se puede negar, sino que ay entre los hõbres que no professan ciencias grãdes juyzios, y de mucho y admirable gouierno. Pero tãpoco ellos podrã negar, que si el que tiene buen juyzio, junto con esto tuuiera letras, que lo haria muy mejor, y se auentajaria grandemente con pocas letras a muy letrados. De donde dize

3. lib. Regum. c. 3.

Concilio Toleta. c. 24.
La ignorãcia se deue huyr principalmente ẽ los Sacerdotes.
1. Ad Thimo. 4.

dize Platon, que entonces sería bien gouernada la republica, quando los Philosophos reynaren, y los Reyes Philosopharen. Y el mesmo dize, q̃ terna por bien auẽturadas las republicas, quãdo las rigieren doctos, y sabios, o los que las rigen pusiessen mucho estudio, y diligencia en las ciencias. Trismegistro grandissimo sabio entre los Egypcios, y Platon sapientissimo entre los Griegos, y Lactancio Firmiano entre los Christianos, dizen de comun parecer, que tras de ser vno necio, e ignorãte, sele sigue ser malo. Y si algunos sabios son malos, es accidẽtal a la sabiduria, y directo a la malicia. Y assi dize Cicerõ, que muchos sabios biuẽ mal, porque no todos los entendimientos bien cultiuados lleuan fructo, como ni todos los arboles bien labrados lleuan buena fruta. Y en resolucion digo, que aunque no tuuieramos mas experiencia de esta verdad, que la que vemos enel gouierno delos Reynos de España, bastaua para persuadirnos a ella: pues entre todas las naciones resplandece, y se leuanta con grandissimas ventajas, por el ingenio raro, y abilidad dela cabeça q̃ tiene, y delos muchos, y muy doctos consejos, donde ay tan grandes letrados en todas ciẽcias, de que se sirue para gouernar vna machina tan poderosa.

Platon.

El ser malo algũ sabio, es accidental a la sabiduria.

Trismegistro.

Platon.

Lactãcio

Ciceron

CAPITVLO. XXIIII. QVE TRATA DE como fueron muy fauorecidas las letras, y sabios, a cerca de grandes Principes, y varones sanctos, y doctos.

ADVIRTIENDO el Apostol, de quanto merecimiento son los sacerdotes, que presiden bien

1. Ad Thimot. ca. 5.

es a saber, aquellos que enseñan cō su doctrina y obras dize. Los Presbiteros, que hazen bien su officio, dignos son de doblada honra. Aquellos, es a saber, que son Doctores, y an trabajado en aprender, y enseñan a los ignorantes, y no solo biuen para si, entendiendo en su regalo, en su hazienda, y que no toman los officios para solo mandar, y mirar por lo que a ellos solos cūple, sin tener cuenta con las ouejas que tienen a su cargo, de quiē dize Ezechiel. Ay de los Pastores de Ysrael, q̄ no entienden sino en regalar asi mesmos, sino que ponen su cuydado, y solicitud en el enseñamiento de los subditos, y proximos. Estos tales (dize sant Pablo) merecen dos honras. La vna, que les den con que se sustē ten, y la otra, que los reuerencien, y acaten, y les tengan en grande veneracion, y deseles toda la honra possible. Es tan justo esto, y tan conforme a razon, q̄ quien leyere hystorias antiguas, y modernas, hallara, quan honrados an sido siempre los hombres de letras de los Principes, y señores, y de los sanctos, y no solo de aquellos, que conocen a Iesu Christo, y son hijos de su Yglesia, sino aū los ethnicos e infieles an tenido conocimiē to, que los sabios an de ser honrados, como veremos eneste capitulo de algunos, que asi lo an hecho. Entre los quales, vno de los Principes alabado eneste particular, es Alexandro Magno, el qual dio a Aristoteles mas de quatrocientos mil ducados por el libro que hizo de los animales. Y auiendo vencido a Dario, hallose en el despojo vn riquissimo cofre, en que Dario traya los vnguentos olorosos, y dixo Alexandro tomando el cofre, yo pondre en ti otra cosa con que estes mas honrado, y puso dentro la Yliada de Homero, libro que el siempre traya consigo, y lo ponia de noche a la cabecera

Ezechiel 34.

Alexādro honraua a los letrados.

ra con ſu puñal. Yendo el meſmo Alexandro a viſitar al famoſo Philoſopho Diogenes, de cuya habilidad le auian dicho muchas coſas, le dixo Alexandro, que pidieſſe lo que le eſtuuieſſe bien, que el ſelo daria, y no reſpondiendo el Philoſopho, como conuenia a la Mageſtad Real, los que acompañauan al Rey le dixeron, que para que hablaua con vn hombre, que no lo tratava como a Rey? Reſpondio, ſi no fuera Alexandro, quiſiera ſer Diogenes. Fue Alexandro tan aficionado a las letras, que como anduuieſſe en lo mas encendido de la guerra de Aſia, embio con mucho cuydado a Macedonia por los libros que auian ſido de ſu padre. De Ninias Rey de los Aſirios ſe dize, que con ſer viciosiſsimo acrecento el numero de los Caldeos, que eran los ſacerdotes, que enſeñauan las ciencias. Siendo Rey de Francia Sarron, inſtituyo eſtudios, que deuio de ſer poco menos de mil y nouecientos y cinquenta y cinco años antes de la venida de Ieſu Chriſto. Y dize Diodoro, que los Franceſes tenian entonces en tanta veneracion a los ſabios, que nunca ofrecian ſacrificio a los Dioſes, ſin que eſtuuieſſe preſente algun Philoſopho. Como que entendian que ſon de mucha importancia para con Dios, y para con los hombres los ſabios. Y aſsi el meſmo Diodoro condena mucho la ignorancia en los Sacerdotes Chriſtianos. En las hyſtorias es do alaba mucho Ptolomeo Philadelpho Rey de Egypto, acerca de que era grãde regalador de letrados, y les fauorecia mucho, y bien lo parecio en la grã de curioſidad q̃ tuuo, embiãdo a Iudea por aquellos ſetenta varones doctos, que le interpretaſſen la ſancta eſcritura, a los quales trato muy bien, y ſe lo pago largamente, dandoles muchas coſas. Y demas deſto fue curioſi

Ninias Rey.

Sarron Rey.

Diodoro lib. 6. c. 9.

Ptolomeo rey d Egypto amigo d letras.

curiosissimo en libros, y tuuo grandissima libreria. Dizen los que an passado en las tierras del Preste Iuan, q̃ los letrados son tenidos en grande estimacion a cerca de aquella gente. Dionisio el que tiranizo a Cicilia, cõ ser tirano, y mal hombre, procuro con toda instancia, que Platon fuesse a Cicilia, y quando supo que yua lo salio a recebir, y lo puso enel carro que el yua, pareciẽdole, que ygualaua con el por las letras, que el Philosopho tenia Este mesmo respeto tuuo el gran Pompeyo, porque auiendo vencido a Mitridates, passo por Athenas, y como supiesse, que el Philosopho Posidonio estaua enfermo, lo fue a ver con toda su corte, y al entrar dela casa del Philosopho mando, que se detuuiesse toda la guarda, dando a entender, que en casa del sabio todos los principes an de reconocer superioridad. No menos cortes se mostro Alexandro, quando quiso destruyr a Thebas: pues mãdo, que no se tocasse en la casa de Pindaro philosopho. Bien conocia el senado Romano el merecimiento delas letras, pues que quando Virgilio entraua enel theatro, le hazian la mesma cortesia, que al Emperador. Y para que concluyamos enla gẽte infiel digo, que es cosa notable, ver la curiosidad, y diligencia, que en Fez solia auer en leer ciencias, y enseñar los muchachos, pues auia ciento y ochenta escuelas de gramatica Arabiga para los niños. Y vn Rey de Fez, que se llamo Abuhenen, hizo riquissimas escuelas para las ciencias, y las doto de grandes riquezas, como se podra ver largamẽte enlas hystorias que tratan de Fez. Y pues auemos dicho desta gente, digamos en vna palabra la estimacion en que an tenido las letras los principes Christianos, y los sumos Pontifices. De Carlo magno primero Emperador d̃los Reyes de

Enla tierra d̃l Preste Iuã son muy estimados los letrados.

Dionisio tyrano.

Põpeyo.

En Fez auia cięto y ochenta escuelas de muchachos.

Carlo magno emperador.

de Francia se dize por grande excelencia, que fue aficionadissimo a las letras, y fauorecia grandemente a los letrados. El Rey don Alonso octauo de Castilla el bueno, fue cosa notable el aficion que tuuo a las ciencias, y las muchas mercedes y fauores, que hizo a los que se dauan a las letras, y assi fundo vnas principales escuelas en Palencia, que son las que aora estan en Salamanca, que tanto fruto hazen en la Yglesia de Dios. Lo mesmo se dize del Rey don Alonso el largo de Aragon, en lo que toca a ser aficionado a letras. De el otro don Alonso el quinto, que fue dicho el sabio, Rey de Aragon se dize, que quando era de cinquenta años, se dio a las letras, y fue grādissimo letrado, y amicissimo sobre manera delos que sabian. El infante dō Enrique hijo del Rey don Ioan de Portugal el primero, fue tan letrado, y tan aficionado a letras, que por entender en ellas, no se quiso jamas casar. El emperador Maximiliano, visabuelo del Rey don Phelipe segundo, que oy biue, dezia comunmente, que le estaua muy mal al principe no saber letras. El Rey don Alōso el magnanimo de Aragon, que gano a Napoles, fue grā fauorecedor delas letras, y dezia. Que entōces auia sabido ser Rey, quando traya consigo sabios, y entonces descansaua su espiritu, quando trataua con ellos. Hōraua mas a los sabios, que a todos sus grandes. Toda su casa estaua llena de letrados. Donde quiera que yua, ora fuesse a jugar, ora a caça, lleuaua consigo letrados, y libros. Estādo en Mecina, hazia que leyessen a la tarde publicamēte vna leccion de Virgilio, y mandaua, que viniessen a ella todos los que quisiessen, y assi venian hijos de hombres pobres, y oyan, y conferian con el mesmo Rey, y el mesmo con su mano daua colacion al Preceptor que

El Rey dō Alonso. 8

El Rey dō Alonso el largo. 3.

Rey dō Alōso el sabio.

El infāte dō Enriq̃

Emperador Maximiliano.

Rey don Alonso el magnanimo.

leua, y los grādes de su torre la dauan a los demas estudiantes. Pues entre los sumos Pontifices a auido muchos muy aficionados a las letras, fuera de que todos son por la mayor parte grandes letrados. De Leon tercero se dize, que era grandissimo letrado, y tan amigo de letrados, q̃ demas de fauorecerlos, los hazia buscar por todo el mundo, y les hazia grandes mercedes. El papa Ioan vigessimo primero de este nōbre, hazia buscar todos los estudiantes pobres, y les daua todo lo necessario, porque passassen adelante con el estudio. Nicolao Pontifice tercero de este nombre [illegible] aficionado a hombres, que se dauan a las letras, [illegible] sua renta, y los fauorecia mucho. La mesma aficion tuuieron Honorio quarto, y Bonifacio Octauo, y Ioan Vigesimo segundo, y Martino quinto, y Calixto tercero, y Pio segundo, y Inocencio tercero, y Alexandro Sexto, y Leon decimo. De quien se dize, que su casa era como escuela, y posada de hombres doctos. Otros Pontifices, Emperadores, Principes, y Señores muchos a auido, y ay muy letrados, y muy amigos d̃ letras, pero los que auemos traydo bastan, que aunque la importancia del saber no fuera tan manifiesta, bastaua para acreditar las letras, tanta multitud de hombres notables que las an professado, fauorecido, y amado. Bueno sera, que si alguno ay tan entrapado en su ygnorancia, que le parezcan mal los letrados, que dexe su parecer, o se condene por el mas ignorāte del mundo, y aun por el mas desdichado: pues Platon, a quien (segun Ciceron) llamauan el Dios delos Philosophos, daua con grande vehemēcia gracias a los Dioses por quatro cosas. La vna, porque le auian hecho hombre, y no bestia. La segunda, porque lo hizieron varon, y no hembra. La tercera,

Leon 3. Papa

Ioan. 21. Papa.

Nicolao Papa.

Notable sentēcia d Platon.

ra,porque lo auian hecho, Griego,y no Barbaro. La quarta,porque lo hizieron Philosopho,y no ydiota. Y esto baste para confusion delos que no son amigos de vna cosa tan amable de si,y tan digna de ser estimada. Y para que se conozca el peruerso pecho del apostata Iuliano,que assi queria contraminar este sancto edificio dela Yglesia,por manera tan peligrosa, y de tanto daño,y tan manifiesto.

CAPITVLO. XXV. DE VNA GRANde Persecucion,que vuo en la parte del Oriente.

MVCHO encarga el sancto Apostol a los de Epheso,que con grande solicitud procuren guardar la vnidad del Espiritu con el vinculo de la paz,para que todos esten tan vnidos con el Señor, que nadie se desuie del camino de Iesu Christo,y que todos sientan,quieran,y procuren vna mesma cosa, vnidos con la Caridad,y amor. Porque delo cōtrario se siguen grādes inconuenientes,como auemos visto,y veremos en lo que se sigue. Pues el auerse apartado el maldito Ario,delo que la sancta madre Yglesia siente, y tiene, y auer seguido su parecer, y no el que todos los buenos seguian, vino a dar en tales abominaciones, de las quales se siguieron tantos errores, tantas dissensiones, y tantos daños en muchas partes del mundo. Y antes de començar a dezir las calamidades,que a esta causa passaron enel oriēte,quiero dezir vna inquietud no pequeña,que la sancta Yglesia tuuo en Roma.

A los de Ephe. ca. 4.

Persecucion por hereges.

y fue el caso, que como se viniesse a tratar dela elecciõ del sumo Pontifice, por muerte de Liberio, auia vnos aficionados a Damaso doctissimo varon, y natural de España, y otros seguian la parcialidad de vn Vrsicino Diacono. Llego a tanto la diferencia, que no parando en las palabras, vinieron los aficionados del vno, y del otro a las armas. De donde resultaron algunas muertes, y muchas heridas, pero al fin preualecio la parte de Damaso, y salio por sumo Pontifice, aunque los de la parte del otro Vrsicino le tenian por Papa: pero visto que se les desuanecia su negocio por aqui, dieron en vna harto notable maldad, y fue, q̃ solicitaron a vn Concordio, y a otro Calixto, para que leuantassen al sancto Pontifice Damaso vn testimonio, los quales poniendo lo por la obra, se dexaron dezir, que auia cometido el sancto Pontifice vn adulterio. Fue necessario, que el Pontifice se descargasse publicamente de este falso testimonio, y para hazerlo congrego en Roma quarenta Obispos, y examinada su causa, aueriguose manifiestamente auerle leuantado falso testimonio: y assi fueron aquellos malos hõbres echados del gremio de la Yglesia, y assi se acabo la cisma, que aunque duro poco, dio su rato en que entender a la Yglesia. Siendo ya muerto el apostata Iuliano, como el merecia, sucediole enel imperio Iouiniano capitan suyo valeroso, y muy Christiano, sino que murio presto, por vn descuydo que vuo, de ponerle vn brasero de carbon encendido en el aposento que dormia. Por la muerte deste Catolico principe, le sucedio otro tambien Catolico, llamado Valentiniano, aunque tomo luego por compañero en el imperio a vn hermano suyo llamado Valente, hereje Arriano, y a este le cupo la parte de Asia, y el Oriente, dõde

Vrsicino Diacono.

SCISMA

Testimonio leuantado al Papa Damaso.

Iouiniano.

Valẽtiniano Empedor.

hizo harto mal y daño en los Catolicos. El Occidente gozaua por entonces de tranquilidad, y sossiego, en tãto que biuio Valentiniano, y otros Catolicos Emperadores, que le succedieron. El peruerso Valente, no contento con ser herege Arriano, y fauorecer los hereges, dio en otro error, como los tales lo suelen hazer, que ydolatro, y era aficionado a Ydolatras, y assi con su fauor y ayuda, los hereges hazian mil insultos y agrauios a los Catolicos. Cuenta Rufino en la hystoria Ecclesiastica, que como el sanctissimo varo Atanasio, despues de tãtos destierros, trabajos, y persecuciones muriesse sanctissimamente, dexo nombrado para Obispo en su lugar, que era en Alexandria de Egypto, a Pedro sancto varon, lo qual visto por Lucio Obispo herege, con fauor de Valente, junto gente armada (como dize Theodoreto) y cerco la Yglesia donde Pedro estaua, por lo qual le fue necessario meterse en vna naue, y yrse a Roma. Quedando pues el herege Lucio encrueleçido terriblemente, executo grandissimas crueldades y muertes en los Catolicos con aquella gente que lleuaua, y grandissimas deshonestidades en las mugeres, y fue tanto lo que hizo, que a penas en otra persecucion se auia hecho mas. Despues de muchas muertes, fuegos, y martyrios, dio en otra crueldad terrible, y fue, que con toda aquella gente partio para el dessierto, donde estaua grande numero de Monjes, que seruian al Señor en aquella soledad, va con gente de guerra contra los que no sabian mandar las armas. Inquieta a los que biuian en grande quietud, y a ninguno dexo de tres mil que auia por aquellos yermos, que no maltratasse. Y como llegasse la gente armada, vieron vn nueuo modo de guerra, y fue, que en lugar de defen

Socrat. li. 4. c. 19.

Rufino lib. 2. c. 3.

S. Theodoreto lib. 4 c. 19.

Cruel persecucion por Lucio Herege.

Cruel persecucion contra los hermitaños del desierto.

Socrat. li. 4. c. 19.

fenderse aquellos contra quien yuan, se les ponian delante, dando con gran contento el cuello al cruel cuchillo. Contando este mesmo caso Socrates en la hystoria ecclesiastica dize, que fueron grandes los martyrios, que enestos sanctos varones se executaron, a vnos matauan a açotes, a otros degollauan, a otros despedaçauan, a otros apedreauan, a otros dexauan desnudos encerrados en aquellos desiertos. Y finalmente el maldito Lucio hizo con el general de la gente que lleuaua, que a dos Prelados que auia alli muy sanctos, el vno Machario Egipcio, y el otro Machario Alexandrino, los desterrasse en vna isla, que no auia ningun Catolico, donde hizieron obras miraculosas, y conuirtieron toda aquella gente a Iesu Christo. Trae sant Theodoreto vna carta de Pedro Obispo Alexandrino, en la qual cuenta muchas cosas, que por orden de aquel mal herege Lucio se hizieron en Alexandria, y pondera tanto el sancto varon enesta epistola lo que passo, que dize, que quando lo quiere contar, es tanto el dolor que le da, que derrama gran cantidad de lagrimas. Dize que entro aquella multitud de gente armada en el templo, y que en lugar de las alabanças del señor, y Psalmos que se cantauan, empeçaron a dar grandes y desentonadas bozes, diziendo mil desonestidades y desuerguenças contra las virgines, y en deshonra de Iesu Christo, que es cosa temeraria dezirlas, y que no vuiera hombre de juyzio, q̃ no se atapara los oydos, por no oyr tan grandes abominaciones. Oxala (dize) parara el negocio en las palabras, que tolerable fuera el mal, aunque eran muy malas, pero la maldad de la obra sobrepujo mucho a las palabras, porque aquellos infer-

Machario Egypcio, y Machario Alexādrino desterrados

Sāt Theodoreto li. 4. cap. 20.

nales desnudaron en biuas carnes a las sanctas virgines, que estauan dedicadas al señor enel templo; y assi las sacaron por toda la ciudad publicamente, como triumpho de su victoria, diziendo palabras feyssimas, y procurando hazer peores obras. Si alguno mouido de piedad, o por otra razon llegaua a dezirles, que no hiziessen semejante crueldad, no se yua sin que le diessen muy buen porque, y desta suerte fueron muchas violadas por fuerça, y otras muertas a tormentos, y no consentian que les diessen sepultura. Dize el sancto varon Pedro, que se detiene en cosas de poco momento, segun las que passaron. Y cuenta de vna desuerguẽça y juego, que hizieron enel altar, burlando del, y de Jesu Christo, y subiendose vno desnudo en el pulpito, dixo, haziendo burla dela sancta doctrina de Iesu Christo, muchas desuerguenças, y abominaciones, que aun que este sancto varon las refiere en su carta en latin, yo no las quise poner aqui en Romance. Dize despues de otras muchas cosas, que estos ministros de el Demonio hizieron, atormentando Sacerdotes, Obispos, y catolicos. A vnos matando, a otros desterrando, que seria largo de contar. Quien mas por extenso lo quisiere ver, lea los autores citados. Cuẽta Rufino, y Socrates, que como vuiesse mandado el Emperador Valẽte a vn Prefecto, que tenia en Edesa, ciudad de Mesopotamia, ꝗ matasse y destruyesse a todos los Christianos, venido el Emperador por aquella tierra, vido, que como vuiessen echado dela ciudad a los Christianos, se juntauan enel campo, y fue tanta la yra que tomo, que le dio al Prefecto de moxicones, riñendole, porque no auia destruydo a todos los Chr̃anos. Auiẽdo el Prefecto otro

Deshonesta crueldad con vnas virgines religiosas.

Rufin. li. 2. c. 5
Socrat. li. 4. c. 14.

dia de executar, lo que el Emperador mandaua, moui-
do de misericordia el prefecto tuuo orden primero, co
mo auisar a los Christianos de su Yda, para que se pu-
siessen en cobro, lo qual ellos no hizieron; antes acu-
dieron mas al lugar donde estauã los otros, porque des
seauan morir por Iesu Christo. Yendo pues el Prefecto
en su carro, adonde los Christianos estauan, vido que
salia vna muger de su casa muy apriessa, cõ vn niño de
la mano, descobijada, y a mas correr, que no aguardo

Notable hecho de vna muger.

a cerrar la puerta de su casa, y entrose por medio de los
officiales, y ministros de justicia, que yuan con el Pre-
fecto. Como el la vido hizo la traer a si, y dixole. Don-
de vas muger? dixo ella. Alli al campo donde estan a-
quellos Christianos. Dixole el, pues no as oydo dezir,
como va el Prefecto alla para matar a todos los que a-
lli hallare? dixo la buena muger, si e oydo, y por esso
voy, para que me halle a mi con ellos. Y replicandole,
para que lleuas esse niño? respondio. Para que merez
ca padecer martyrio. Oydo esto por el Prefecto, bol-
uio su carro con toda la gente que lleuaua, y fue al pa-
lacio del Emperador, y dizele. Señor, yo estoy apareja
do para morir, si vos quereys, pero no puedo hazer lo
que me mandays: y contandole al Emperador lo que
auia passado con la muger, se aplaco algun tanto la fu
ria del Emperador por entonces. Acabare de contar
las cosas deste peruerso herege, aunque no todas las q̃
ay (por ser muchas) con vna que cuenta Sozonemo,

Sozonemo lib. 6. c. 14.

el qual dize, que los Arrianos (como suele acaecer a
los que les suceden las cosas a su gusto) estauan muy
atreuidos, y desuergonçados contra los Catolicos, y a
si los tratauan muy mal, quitandoles las haziendas, en
carcelandolos, haziendoles mil males, e injurias, por

lo

qual se determinaron, en que se juntassen ochenta varones eclesiasticos delos mas principales, y fuessen al Emperador, que estaua en Nicomedia, a pedirle, que remediasse tan grande mal. Hazen pues su peticion en forma, y vanse al Emperador, y dansela, y el maluado hereje disimulo la yra e impetu, que le dio cõtra ellos, y llamo en secreto a su Prefecto, y mandale que los mate. El Prefecto no se atreuio a hazerlo tan manifiestamente, porque temia alguna sedicion, o nouedad en el pueblo, y so color de que los queria desterrar, los mando meter en vna naue, donde ellos entraron muy alegres, y estando engolfados, los marineros, que yuan en la naue, le pegaron fuego, porque assi les fue mandado, y saltando ellos enel esquife, vinieron se a tierra, y los sanctos varones quedaron enmedio del agua abrasandose en fuego, donde dieron sus almas al Señor, de quien gozan para siempre. Desta suerte tratauan los hereges la Yglesia de Iesu Christo, y a sus sieruos, hasta que el peruerso Valente dio el alma al Demonio, como sus obras merecian.

CAPITVLO. XXVI. QVE TRATA DE la misericordia, que la diuina bondad vso en estos tiempos con su Yglesia, proueyendola de varones muy doctos y sanctos, y de algunos trabajos, que padecio.

A los de Corinth. c. 9.

SI EL Apostol sant Pablo tenia tanta solicitud, y cuydado delas Yglesias todas, siendo como es, y el cuenta a los de Corintho, trabajo no pequeño, el cuydado delas cosas tocantes a las Yglesias, y congregaciones de fieles, quanto mayor sera el cuydado que tiene Iesu Christo redemptor nuestro, padre de misericordia, Principe y cabeça desta su sancta Yglesia, y de los fieles, que enella estan. Cosa es aueriguada, que lo que va del vno al otro, yra del vn cuydado al otro. Y assi demas delas muchas experiencias que tenemos desto, es vna muy clara, la que vemos en los dias, y tiempo de que vamos tratando, porque como la sancta Yglesia, aunque ya, no por el cuchillo del martyrio era molestada tanto: en lo espiritual lo era con heregias, como era la delos Arrianos, de quien se a dicho, y de los Manicheos, y de otros de menor contia, que por estos tiempos se leuantaron. Como fue Iouiniano, y Priscilliano, y despues enel tiempo del Papa Inocencio vuo tambien otros desatinados, que se llamaron los Cataphrigas, y Antropomophigas. Y luego se leuãto el maldito Pelagio Heresiarcha. Tras este salieron a luz Celestio, y Iuliano heresiarchas, y otros semejãtes a ellos, que procurauan hazer el officio de las zorras, que Sãson echo en los panes delos Philisteos, porque con sus necedades, y desatinos pretendian abrasar, y destruyr la mies, que dela doctrina sancta del sancto euangelio auia produzido la sancta Yglesia, y assi dauan en que entender a los sumos Pontifices, y a los Catolicos. Pero la diuina bondad proueyo de quiẽ les fuesse a la mano, y apagasse el fuego, que ellos encendian, sacando a luz grauissimos hombres de grãde sanctidad y letras. Entre otros muchos, q̃ en aquellos tiempos vuo, fuerõ aquel

Iouiniano, y Priscilliano hereges.

Pelagio herege.

Celestio Iuliano hereges.

aquel gran Baſilio, Gregorio Nazianzeno, Pedro Obiſpo de Alexandria, porque ya enel tiempo del papa. S. Damaſo, era muerto el valeroſo defenſor de la fe ſant Atanaſio. Fue tambien eneſtos tiempos el doctiſsimo ſant Hieronymo ſancto doctor, y ſant Ambroſio Arçobiſpo de Milan, y el ſapientiſsimo Auguſtino, y ſant Cirilo, y el valeroſo predicador ſant Ioan Chriſoſtomo, con otros muchos ſanctos, y muy doctos varones, que eran fuerte e inexpunable muralla de la Ygleſia de Dios, la qual por eſta cauſa, y porque la parte de los herejes, y Gentiles no era por entonces fauorecida de los Emperadores, gozaua de alguna quietud, aunque algunos deſtos ſanctos doctores q̃ auemos dicho, padecieron muchos trabajos, y entre ellos era el glorioſo Chriſoſtomo, que por predicar la verdad, y reprehẽder los vicios, padecio grãdes perſecuciones, ſiendo por dos vezes deſterrado de Conſtantinopla, dõde era Obiſpo por negociaciõ dela mala emperatriz Eudoxia, muger del emperador Arcadio, q̃ imperaua enel Oriẽte. Padecio el. S. Obiſpo ſin culpa, haſta que murio enel deſtierro, y aſsi en ſus obras ſe quexa al Señor diziendo. Que los buenos ſon maltratados, como veremos, quando ſe pongan las quexas enel vltimo libro. Eneſta ſazon que era Papa Inocencio, fue Roma ſaqueada, y tratada muy mal por Halarico Godo, y ſus gentes. Auiendo ya paſſado en la ſilla Apoſtolica, deſpues de Damaſo, Siricio, Anaſtaſio, Ynocencio, y Sozimo. En la eleccion de Bonifacio primero vuo el tercero ſciſma, que fue de harta inquietud, porque auiendoſe partido el clero, que eligia, y el pueblo, que aprobaua en dos partes, los vnos eligieron a Bonifacio, que fueron los mas, y de mas calidad, y los otros dierõ ſus votos

a Eula

El grã Baſilio.
Gregorio Naziãzeno.
Pedro Obiſpo.
Florecierõ eneſtos dias.
S. Hiero.
S. Ambroſio.
S. Aguſt.
S. Cirilo.
Sant Ioan Chriſoſt.
Doctores
Sant Ioan Chriſoſtomo perſeguydo.
SCISMA

a Eulalio. Cada vno adoro su vando, y el vno y el otro empeçaron a vsar del officio Pontifical, por lo qual fueron los dos desterrados de Roma por orden del Emperador Honorio, que a la sazon tenia el imperio. Y a cabo de siete meses dieron por buena la eleccion de Bonifacio, y assi quedo el con la silla Apostolica, y Eulalio su competidor con el Obispado de Nepe. Con algun sossiego passo la Yglesia algunos dias, hasta que enel tiempo del Papa Celestino primero, se leuanto Nestorio con vna heregia, y desatino de los que suelen, que no dio poco en que entender a la Yglesia. Pero con la mucha diligencia del buen Pontifice, se remedio el negocio. Por estos tiempos tuuo Africa vna muy graue persecucion, a causa que Genserico Rey delos Vandalos, hereje Arriano, entro por ella con tanta furia y fiereza, que començo a executar su rabia en los arboles, y plãtas, y acabo enlos Prelados, Obispos, y sacerdotes. Hizo tantas crueldades, quantas no se auian visto hasta entonces. Teniendo este tyrano cercada a Bona en Africa, murio en ella el glorioso Agustino de vna enfermedad q̃ deuio de ser para el harto dolor, y aun daño para los Christianos. Porq̃ por su muerte fuerõ grãdes las calamidades que padecierõ. Hazia Gẽserico desnudar en carnes a los Obispos, y sacerdotes, y los echauan de poblado, so graues penas, q̃ no entrassen en ningũ lugar, ni fuesse alguno osado d̃ darles ninguna cosa. Fuerõ muchos los q̃ murierõ enesta refriega, y los q̃ salierõ desterrados (segun lo afirmã graues autores) por mãdado d̃ Trasimundo, fuerõ quatro mil y noueciẽtos ysetẽta yseys. Llegarõ atãto las crueldades, que metian a los Christianos en barcos, y los echauan en lagunas grandes, y alli desatauan mucha le-

Bonifacio Papa.

Nestorio herege.

Persecucion en Africa por Gẽserico.

Grãde crueldad con los Obispos y Sacerdotes

ña

ña, y les pegauan fuego. Dize Euagrio, que vuo entre los Vandalos que entrarõ en Africa vn Rey, que se llamo Honorico, tan cruel para los Catolicos, que viuian en Libia, que a vnos abrasaua con fuego, y a otros les quitaua las lenguas, pero no por esso dexauã de hablar como si las tuuieran sanas, por obra marauillosa de el que todo lo puede. Quien podra dezir de las brauosidades, y fierezas, que aquel Athila Rey delos Humnos hizo en todas las partes del Oriente, y Occidente. Que de sangre derramada, que de templos destruydos, que de maldades cometidas, que de crueldades executadas. Seria importuna cosa, y aun de grãde dolor tratarlo. Baste que lo de a entender el nombre que el mesmo se puso, pues saliendole a preguntar vn Obispo, q̃ quiẽ era el que tantos daños hazia respondio. Soy Rey de los Humnos, y açote de Dios Cosa es que espanta, lo q̃ despues dizen algunos autores, que passo en España, Africa, y Francia, con la entrada de quiniẽtos mil Barbaros, que por justo juyzio de Dios, y permision suya, entraron destruyendo, matando, y asolando ciudades, tanto, que a penas quedaron algunas. Cosa horrenda, y de grande lastima es oyr los males que vuo. Pues los sanctos Põtifices no se escapauã de grãdes molestias, porque demas dela pena que recebian, sintiendo en el alma los daños, que los hereges, y Barbaros hazian en la Yglesia, como padres, y cabeça della, ellos en particular tenian bien en que exercitar la paciencia, cõ las ocasiones que se les ofrecian, como parecio en Sixto tercero, al qual le leuanto vn mal Christiano llamado Baso, que auia el sancto Pontifice corrompido a vna donzella monja. Y fue tanto lo que esto se diuulgo, q̃ primero, que el buen Pontifice se descargasse, aueriguando

Estraño martyrio Honorico Rey.

Athila rey delos Hũnos.

Athila açote d Dios.

Entrada d quiniẽtos mil Barbaros.

Sixto Papa.

Testimonio falso cõtra Sixto.

guando la pura verdad, en vn concilio, que para ello junto en Roma de cinquenta y siete Obispos, padecio hartos descomedimientos, y menosprecios: pero al fin como la verdad preualece, fue manifestada a todos su inocencia. A este sancto Pontifice sucedio en la silla aquel famosissimo en sanctidad y letras, Leon primero de este nombre, a quien no le faltaron hartos trabajos, porque en su tiempo anduuo muy triumphante el cruelissimo Athila, a quien con su grande eloquencia, y sanctidad estoruo, que no destruyesse a Roma. Y despues le alcanço la tribulacion de aquel cruel saco, que hizo en Roma Genserico hereje Rey de los Vandalos, viniẽdo de Africa. En este saco se hizieron grandes abominaciones en los Christianos, y en los templos grandes males, y robos. Y porque no vuiesse trabajo, que en aquellos dias no padeciesse la sancta Yglesia, y el Pontifice, se leuanto Eutiches herésiarca, con vn desatino, q̃ dio harta molestia. Y despues se leuantaron otros hereges, que se llamarõ los Acephalos: Y aunque los vnos, y los otros causaron inquietud, todo se remedio por la misericordia de Dios, y sanctidad del doctissimo Pontifice. Succedio a este sancto Hilariõ en la silla Pontifical, en cuyo tiempo padecio la miserable Roma otro saco terrible, que fue el tercero. Hizo lo Ritener Godo, que ya todos se le atreuian a aquella ciudad; a quiẽ antes tenian respecto, y temor todo el mundo. De esta manera yuan corriendo los tiempos, no faltando siempre quiẽ hiziesse mal a los buenos, porque como la heregia de Arrio estaua tã autorizada con los Godos, q̃ la auiã mamado en la leche, tratauan mal a los Catolicos, como parece por las hystorias. Passando algunos años, y vacando la silla Pontifical por muerte de Anastasio

Leon. 1.

Saco de Roma.

Eutiches herege.

Hilarion Pontifice

Saco de Roma

ſtaſio ſegundo, al tiempo de la eleccion ſe partieron los electores en dos factiones, de manera, que los mas votos, y mejores eligieron a Simacho, y los otros a Laurencio. Vuo enel negocio dares, y tomares, y aun harta inquietud, porque cada vno delos electos ſe tenia por Papa, haſta que el Rey Theodorico (aunque Arriano) junto en Rauena vn concilio, y alli dio por buena la eleccion de Simacho, y quedo pacifico enel Pontificado. Aunque algo despues vnos malos clerigos porque les reprehendia en ſus vicios, valiẽdoſe de el fauor de Feſto, y Probino Romanos, tornaron a leuantar el ſciſma, de manera, que encendiendoſe el negocio, vuo de la vna parte, y dela otra muchas muertes, y crueldades, haſta venir Probino a poner las manos en muchos Sacerdotes, y Monjas, que ſeguian la parte de Simacho Pontifice verdadero. Mucho fue el trabajo, que en eſto ſe padecio, haſta que quiſo la miſericordia d Dios, que Fauſto Conſul con ſu autoridad y gente pacifico del todo el negocio. Sucediendo deſpues en la ſilla el Papa Ioan primero deſte nombre, fue preſo por Theodorico, que era Rey, y herege, y gran fauorecedor de hereges, y en la priſion, de hediondez, y mal paſſar murio el ſancto Pontifice, auiẽdo hecho ſancta vida, y milagros, con otros q̃ con el eſtauan preſos. A Ioan ſuccedio Felix quarto deſte nombre, y a Felix Bonifacio ſegundo. Y en la eleccion de Bonifacio, vuo el quinto ſciſma, porque tuuo por competidor a Dioſcoro. Y ſiẽdo electos los dos, vuo enel negocio mas que palabras, y no menos que muertes, pero acaboſe en breue, porq̃ Dioſcoro murio de enfermedad que tenia, y aſsi quedo Bonifacio en paz. A eſte ſuccedio en la ſilla otro

SCISMA Simacho Papa.

Ioã Papa primero deſte nõbre murio en priſiõ.

Felix.4. Papa.

Bonifacio.2.

SCISMA

Ioan, y a Ioan, Syluerio, el qual padecio muchos traba jos, a causa, que no quiso condecender conla voluntad dela Emperatriz de Constantinopla herege, y soberuia, muger del Emperador Iustiniano, la qual queria quitar el Obispo, que auia en Constantinopla, que era benemerito, y poner otro. Fue este Sumo Pontifice quitado del Pontificado por fuerça por Bethisario capitã del Emperador, y desterrado a la isla Poncia, y en su lugar pusieron en la silla a Vigilio, y asi vuo scisma en la Yglesia, que fue el sexto. El Pontifice Syluerio murio enel destierro, y asi se quedo en la silla Pontifical Vigilio, que despues fue admirable Pontifice, y muy sancto: porque la mala Emperatriz, que lo auia fauorecido para aquel officio, porque no quiso hazer lo que ella le pedia, lo hizo lleuar preso a Constantinopla, dõde estando vn dia delante la Emperatriz, y no queriendo restituyr enel Obispado de Constantinopla, al que ella pretendia, le dieron muchas bofetadas, y coces, y le sacaron arrastrando con vna soga por la ciudad, y de alli lo lleuaron a vna carcel, donde no le dauan sino pan, y agua, y despues de auer padecido lo desterrarõ con todos los que auian ydo conel, hasta que a cabo de quinze años, que auia estado enel destierro, y vno que auia estado preso, le fue dada libertad. Y trayendolo a Constantinopla, el Emperador Iustiniano le dio licencia, que se boluiesse libremente a Roma con todos los que con el auian ydo. Y llegado a Cicilia murio el sancto Pontifice de vn dolor de costado, que le dio a cabo de tantos trabajos, y molestias. En tanto que esto passaua, auia Roma padecido grandes trabajos con las dos entradas que hizo Totila Rey delos Godos. Discurriẽdo los tiempos, y la silla Põtifical de vno en otro, vino a estar

SCISMA

Vigilio papa.

Muy mal tratamiento q̃ hizieron al Papa Vigilio

a estar enella el Pontifice Benedicto primero, en tiempo del qual, auiendo entrado por Ytalia los Longobardos, hizieron grandissimos daños, y en particular (teniendo por Rey vn hombre cruelissimo) hazian grandes crueldades en los Christianos, y Sacerdotes, y templos, y viendose el Sumo Pontifice cercado en Roma dellos, y que no auia fuerças para resistirlos, se murio de pena. Y assi sucedio en la silla Pelagio segundo, en cuyo tiempo vuo por todo el mundo notables cosas, y grandes persecuciones embiadas del cielo, por oculto juyzio del justissimo Señor: porque demas de muchas guerras que vuo, fue tanta el agua que cayo del cielo, que se penso que venia segundo diluuio. Muchos pueblos edificados en lugares baxos se hundieron, y salieron los rios en Europa de madre, de tal forma, que ahogaron muchos hombres, y ganados, y destruyeron los sembrados. Tras de esto se siguio grãdissima hambre, tras dela qual (como es ordinario) grande peste, de la qual murio el Pontifice Pelagio, y fue tã terrible, que predicando Gregorio sumo Pontifice, que succedio a Pelagio, en tanto que duro el sermon, murieron de la gente que le oya ochenta personas. En el pontificado de Gregorio tuuo la Yglesia algun sossiego, aunque a el no le faltaron inquietudes, especial con el Emperador Mauricio, a causa de algunas sin razones, que hazia el Emperador. Y entre otras cosas fue, que junto vn conciliabulo en Constantinopla, queriendo que alli estuuiesse la superioridad de la Yglesia, y assi le embio a dezir el Emperador al Pontifice, que passasse por lo hecho en aquella junta, y que reconociesse superioridad a Ioan Patriarcha de Constãtinopla. Negocio fue este, que diera que entender al Pontifice, si fuera otro

Benedict. papa murio d pena

Pelagio papa

Grandes guerras, pluuuias, y hãbres, y peste.

Gregorio magno papa primero dite nõbre Doctor de la Yglesia.

de menos pecho, pero respondiole valerosissimamente, y deshizo toda aquella machina. No le faltarõ maliciosos, que con mala voluntad le calumniauan, y ponian macula en sus obras, y buena intencion, como parecio enlo que el Exarco del Emperador, que estaua en Roma hizo, reboluiendo falsamente al Papa conel Emperador, escriuio al Pontifice cartas llenas de amenazas, y de descomedimientos, y afrentas: y sobre todo lo disfamo, leuantandole vn testimonio diziendo, que auia muerto a vn Obispo llamado Malcho. Y para que se le acabassen de juntar muchos trabajos, vino sobre Roma Agidulpho Rey Longobardo, y cerco a Roma con tanto aprieto, que es cosa de grandissimo dolor leer las calamidades, que dentro padecio el pueblo Romano. Y porque no le quedasse trabajo que no padeciesse, quiso el señor darle enfermedades de estomago de riñones, y gota, assi por estos trabajos passo al descanso eterno.

Persecuciones y falsos testimonios contra el papa.

¶ CAPITVLO. XXVII. QVE TRATA DE el principio dela grauissima persecucion, que el maldito Mahoma causo tan larga, e importuna, que dura hasta oy.

Aduierte con cuydado el Apostol a los Colosenses diziendoles. Mirad hermanos, no os engañe alguno con philosophias falsas, y vanas inuenciones, mirad bien, que la doctrina que vuieredes de recebir, a de ser segun Iesu Christo, porque todo lo demas es burleria, y engaño, y falsedad muy grande. Razon tiene

A los d Colonia. c. 2.

ne el Apostol en aduertirnos desto, pues si en el tiempo, que aquel peruerso endemoniado, y engañador Mahoma empeço a sembrar sus disparates, sin razõ ni fundamento, los hombres tuuieran en la memoria esta doctrina de. S. Pablo, no se vuieran perdido tantos millones de almas, ni vuiera padecido la Yglesia tanta multitud de persecuciones: pues leerlas quiebra el coraçon, y quebranta las entrañas, aunque sean de azero. No quiero poner aqui el origen, y nacimiẽto desta bestia infernal, ni su principio, y crecimiento: pues ni es cosa a que yo estoy obligado, ni ay para que, pues otros muchos an tomado este cuydado de escriuirlo. Solo yre tocando con breuedad, quando se ofrezca, las calamidades, que la suzia secta de este infernal a causado, y causa cada dia. Y por aora digo, que començo a salir a luz su endemoniada ley en los tiempos del Pontifice Honorio primero deste nombre. En estos dias empeço este mal contagioso, que se a estendido por todo el mundo, no dexando ningun genero de hombres, ni nacion, que no aya manchado, ya por engaños, y larga licencia en los vicios, ya por violencia, y fuerça de armas, y furia de tormentos. De manera, q̃ a todo el mundo dexo inficionado, y lo esta la mayor parte del con esta maldita ponçoña. Y no se contentaua el comun aduersario, de fatigar la Yglesia con esta nueua inuencion, sino que tambiẽ la apretaua con las heregias antiguas, porq̃ auiendo fallecido el Papa Honorio, y tras el Seuerino primero deste nõbre, entro en la dignidad Pontifical Ioan quarto, con el qual estaua mal Rotaris Rey delos Lõgobardos, el qual por debilitar las fuerças del papa, y dela Yglesia, mas q̃ por otra cosa, porq̃ era herege Arriano, en todo lo q̃ su reyno alcãçaua, pu

Secta de Mahoma

Honorio. põtifice. I

Seuerino I. papa.

so en cada Yglesia vn Obispo Arriano, junto cõ el que auia Catolico, que fue causa de grandes dissensiones, y trabajos para la Yglesia, y Catolicos. Passo este tiempo, y algunos sumos Pontifices, y vino a tener la silla Martino primero, y como a la sazon anduuiesse pujante el partido de los Mahometanos, tomaron la isla de Rodas, donde hizieron grandissimos males, y con todo esso se lleuara este daño, si no sucediera otro mayor y fue, que como el herege Constante, que a la sazon era Emperador de Constantinopla, estuuiesse obstinado en su heregia, y le ayudasse Paulo Patriarcha dela mesma ciudad, el sancto Pontifice Martino congrego concilio en Roma contra ellos, deque el Emperador se sintio tanto, que embio a Roma vn gouernador tal, qual el era, para que prẽdiesse, o matasse al Papa. Pusose en execuciõ el querer le matar, aunque no tuuo effeto, porque vn soldado, que entro a hazerlo en sancta Maria la mayor, donde el Pontifice estaua celebrãdo, cego por obra marauillosa de Dios: de manera, que no pudo ver al Põtifice, y assi se quedo el negocio por aquella vez, hasta que otro gouernador se dio mejor maña, y prendio al Pontifice, y lo puso en Constantinopla. Dõde, visto el herege Emperador, que por ruegos, y amenazas no quiso aprobar sus heregias, los desterro a la ciudad Chersona, tierra frigidissima, donde fue tan affligido, y maltratado, que dẽtro de pocos dias murio en los trabajos, porque recibiesse corona de martyrio en la vida eterna. No vuo despues cosa muy notable acerca dẽ la persecucion dela Yglesia, de que hazer memoria, segun lo que vamos tratando, hasta el pontificado de Conon, en cuya elecion vuo scisma. Y fue, q̃ como la gente de guarnicion, que auia en Roma, tuuiesse por entõces

Martino Papa.1.

Milagro en defensa del Papa.

Murio el Pontifice en destierro y trabajos.

Conon papa.

ces, y de a tras facultad para meterse en ratificar la eleccion del Papa, como lo hazia el clero, los soldados querian, que fuesse pontifice Theodoro, y el clero pretendia, que lo fuesse Pedro Sacerdote. Duro la competencia por tres meses, al cabo de los quales (como no se pudiessen concertar) nombraron a vn sancto varon llamado Conon, y assi quedo enel Pontificado. Por su muerte vuo otro scisma a causa, que Pascual Arcediano del sumo Pontifice passado, tenia sobornados a muchos con dineros, que el papa le daua para que repartiesse a los pobres, y el diolos a los principales, que le podian fauorecer, para ser papa. Estos fauorecieron a este Pascual, el clero torno a dar en aquel Theodoro, que quisieron hazer la vez passada, de donde se siguio grande alboroto, y por poco se viniera a las manos, si Dios no lo remediara, con que los principales dieron en vn tercero acertadissimamente, que fue Sergio primero, muy sancto varon, y con esto cesso el aboroto. A este sancto Pontifice prendio vn capitan del Emperador Iustiniano segundo, llamado Zacharias, y si los soldados no acudieran a fauorecerle, dieran con el en Costantinopla, donde padeciera lo que los otros, que lleuaron alla. Despues de algunos tiempos, que seria enel año de setecientos y treze años, siendo pontifice Constantino primero deste nombre, en lo vltimo de su pontificado, o poco despues, acaecio aquella lamentable, y mas que desdichada persecucion, que vino por la misera España, quando en tiempo del Rey don Rodrigo passaron enella los Moros de Africa, y la ganaron toda; dexando solamẽte las Asturias, y a Vizcaya, que por su aspereza no las pudieron ganar. El mundo esta lleno de hystorias, que tratã desto: todos sabemos

SCISMA

SCISMA

Sergio. I. Papa.

Cõstanti. no papa.

Perdida de España por la Caba año de 713.

que por la injuria, que el desuenturado Rey dō Rodrigo de España, vltimo delos Godos hizo ala Caua, donzella muy hermosa, hija del conde don Iulian: ella se quexo a su padre, como si enello fuera todo el mundo, y fuera ella la primera y postrera. El maldito padre atropellando la honra de Dios, y de su nacion, y de su Rey, no mirando que era Christiano, ni aduirtiendo la injuria grande que hazia a su nacion, dio puerta, y entrada, y ayuda, e industria, para que los Moros entrassen por España, desapercebida, y sigura, y la lleuassen a fuego, y a sangre. Lastima grande, y dolor no sentido, como es razon. Que de Yglesias profanadas, y ensuziadas, que de ymagines hechas pedaços. Que de reliquias pateadas, y perdidas. Que de riquezas robadas. Que de virgenes, donzellas, y religiosas violadas. Que de mugeres honestas deshonradas. Que de sangre derramada, q̃ de vidas perdidas, y que de almas a bueltas infernadas. Que de presto fue todo, que de repēte, que a priessa, que por la posta. Pues en poco mas de dos años ganaron, lo que en mas de setecientos y setenta no se pudo restaurar. Quien quisiere ocasion de enternecerse, y aun de derramar lagrimas, lea las hystorias, q̃ desto tratan, y hallara cosas mas para llorarlas, que para cōtarlas: pues lleuo la Yglesia de España de esta vez vna buelta, que tienē bien los hystoriadores en que se ocupar, escriuiendolo. Succedio enel sumo Pontificado Gregorio segundo deste nombre, sancto varō, y por esso bien fatigado, pues se vido por tres vezes a punto de ser preso, o muerto, por mādado del Emperador de Constantinopla, Leon tercero deste nombre, grādissimo herege, y gran perseguydor delas Ymagines. Muchos trabajos padecio Gregorio en su pontificado, y de

Miserables calamidades en la perdida đ España succedidas.

Gregorio Papa. 2.

y de todos salío valerosamente. Ningun pontifice auía que de vna manera, o de otra no padeciesse persecucio nes, y assi las padecío Esthephano segundo, quedespues de otro Pontifice, que se llamo Zacharias, succedio en lasilla. El Esstephano fue molestado por el Rey Astulfo. Murio Esstephano, y enla eleccion del successor vuo scisma: porque vnos querian a Theophilacio, y otros a Paulo: pero al fin quedo Paulo con el pontificado, como mas benemerito. En cuyo tiempo tornaron de nue uo el Emperador Constantino quinto, y su hijo Leon a perseguyr las ymagines, y a quemarlas publicamẽte, y a martirizar los que no las quemauan, y assi fue mar tyrizado el sancto Patriarcha Constantino, porque le reprehendio aquella grande maldad. Por muerte de Paulo vuo de auer eleccion, y enella vuo vngrãde scisma, porque el Rey Desiderio enemigo de la Yglesia Romana hizo por fuerça, que eligiessen a vn Constãtino, que era lego. Otros auian hecho antes a otro llamado Philipico, pero las fuerças de Constantino eran mas, y quedose en la silla, y assi tuuo vn año indignamente el officio, por lo qual se juntaron los electores, y de comun parecer hizieron a Esstephano tercero, el qual quedo por verdadero Prelado dela Yglesia, aunque primero costo muertes, y hartos trabajos. Sucedio a Esstephano Adriano primero, a quien no faltaron trabajos, aunque no tantos, como a su successor Leon tercero, pues cõ ser vn hõbre de grãdissima sanctidad, se leuãtaron contra el dos malos sacerdotes, los quales le leuantaron tantos testimonios, y maldades, sin tener culpa el . S . Pontifice, que pudieron ponerlo tan mal con algunos ruynes, que llego su atreuimiẽto de aque llos dos malos hombres, a q̃ en vna procession pusierõ

Zacharias pontifice.
Esstephano. P.
SCISMA
Paulo. P.
Constantino Patriarcha.
SCISMA
Esstephano. 3. P.
Adriano. 1. P.
Leõ. 3. P.

Quebrarō le los ojos a Leō pōtifice, y sacaronle la lengua.

las manos enel, de tal manera, que con las vñas le quebraron los ojos, y le cortaron la lēgua, y por poco fuera muerto, y assi le lleuaron a vna carcel, donde pensauan matarle, si no vuiera quien le sacara de alli, ya sano de ojos, y lengua, por obra marauillosa del Señor, que lo sano como a sieruo suyo. Fuele necessario al S. Pontifice yrse a Frācia, a pedir fauor a Carlo Magno, y aun alli embiaron sus enemigos a dezir mal del. El Rey Carlos vino a Roma, y auериguo la inocencia del S. Papa, y despues en veynte años que le duro el Pontificado, nunca le faltarō emulos, y perseguydores, que cada dia se leuantauan, hasta que el se salio de Roma, y no fue bien salido, quando sus contrarios, concitando al pueblo derribaron los edificios, q̃ el auia hecho,

Leon. 3. murio de pena

delo qual tomo tanta pena, que agrauandole la enfermedad murio, y se acabaron sus trabajos, que fueron hartos, siendo el muy sancto. El pontifice Pascual primero, que despues succedio, fue calumniado ante los Emperadores Ludouico, y Lothario su hijo, por vnos malos hombres enemigos suyos, pero el se purgo y manifesto su inocencia, y los que lo acusauan quedaron

Pascual papa. 1.

SCISMA Eugenio. 2.

por ruynes. En la eleccion de Eugenio segundo, q̃ succedio a Pascual, vuo scisma, porque fuerō primero electos dos clerigos, pero despues por comun cōsentimiēto eligieron a Eugenio, en tiempo del qual, los peruersos Mahometanos tomaron a Cādia, y mucha parte de

Grego. 4. Entraron los moros en Ytalia y hizierō mucho daño.

Cicilia. Y enel pontificado de Gregorio quarto entraron por Ytalia sin resistencia alguna, y abrasaron, y saquearon a Ciuita Vieja, y llegados a Roma, saquearon el sacro palacio, y la Yglesia de sant Pedro, y todas las casas que pudieron, y luego les pusieron fuego, y tuuieron cercado al Papa, y a otra gente que conel esta-

ua

tra por muchos días, hasta que vino Guydo Marques de Lõbardía, y lo descerco y libro. Y porque es ya ora que acabemos este capitulo, acabare con dezir, que a uiendo elegido al sancto varõ Benedicto tercero en la silla pontifical, y auiẽdole hecho aceptar casi por fuerça, en tãto que el estuuo tres días en oracion y ayuno, para que Dios le encaminasse en lo que deuia hazer, se juntaron vnos bulliciosos, y hizieron papa a vn Anastasio, que deuiera de tener mas gana de serlo, que el. S. Benedicto, pero como era cosa sin fundamento, presto se desuanecio, y assi todos obedecieron a Benedicto como a verdadero pastor.

SCISMA Benedict. 3

CAPITVLO. XXVIII. EN QVE SE PROsiguen los trabajos, y afliciones de algunos sumos Pontifices.

DIxo el Apostol a los de Corintho vna cosa muy cierta y sabida por experiencia, y es, q̃ si vn miẽbro enel cuerpo humano padece, todos los demas se compadecen, y sienten el mal de el que padece. Pues como toda esta sancta Yglesia sea vn cuerpo mistico d Iesu Christo, que es su cabeça, y el sumo pontifice su lugar teniente en la tierra, cosa es manifiesta, que si padece algun Christiano, que es miembro deste cuerpo, podemos dezir, que padece el cuerpo, que es la Yglesia por vnidad dela fe, y si es bueno el que padece, se dira con mayor propriedad, porque no solo el que esta en amor de Dios esta vnido por fe, pero tambien por Caridad, que es vinculo y atadura, que liga a todos los buenos con Iesu Christo. Y si por padecer vn miembro

1. A los Coriat. c. 12.

de

dezimos, que padece la Yglesia: con quãta mas razon se dira, quando padece la cabeça, pues solemos dezir, q̃ quando la cabeça esta enferma, todos los demas miẽbros estan condolor. Digo aora conforme a esto, que aunque a la verdad enestos tiempos, deque vamos tratando, no tenia la sancta Yglesia persecuciones vniuersales, de manera, que toda ella fuesse perseguida, tenia las empero en algunas partes, y en algunas personas, y en particular los Sumos pontifices todos por la mayor parte padecian muchas persecuciones, desasossiegos, y molestias, por lo qual podemos dezir llanamente, q̃ padecia la Yglesia continuamente. Yassi voy poniendo algunas cosas particulares enesta materia, de algunos sumos Pontifices, y no todas las que ay, ni de todos, porq̃ seria tornar a escreuir lo que ya esta escrito por muchos, assi en latin, como en romãce: solo voy tocãdo las cosas mas señaladas, y haziendo vna muy breue suma dellas para prouar mi intento.

Ioã. P. 8. Venido pues el pontificado a manos de Ioan octauo deste nombre, sucediole, que porq̃ no quiso reuocar vn nombramiento que auia hecho en Ludouico, declarandole por Emperador: como el pueblo Romano pretendiesse, que Carlos Crasso lo fuesse, con temeraria osadia pusieron las manos enel S. Pontifice, y echaronle preso, donde estuuo, hasta q̃ sus amigos le sacaron, y le fue necessario poner tierra enmedio, y passarse en Francia apedir fauor a Ludouico, aquien el auia declarado por Emperador. Alli se estuuo vn año, hasta que los tumultos, y negocios de Roma, que contra el andauan encendidos se vuiessen sossegado. Y al fin vuo de condecender conla voluntad delos Romanos.

Formoso papa. SCISMA Despues de algunos años dela eleccion del Papa Formoso, vuo scisma, porque pre

pretendia la silla vn Sergio, pero vuose de quedar sin el officio, como hombre no benemerito del. Era tanto el odio, que algunos malos cobrauan algunas vezes a los sumos Pontifices, que les duraua, aun despues de muerto el papa a quien aborreciã. De donde vino, que como succediesse en la silla Ioan nono, despues de Romano, y Theodoro, aprobo muy de veras todo lo que Formoso auia hecho, porque aun sus enemigos du rauan, y pretendian desbaratarlo: los quales visto lo que Ioan auia hecho, alborotaron la ciudad de manera, que se vuo de poner en arma, y succedierã muchas desgracias, si el Papa Ioan no huyera, porque se fue a Rauena, donde hizo congregacion de Obispos, y con el parecer de sessenta y quatro, que alli se juntaron, reuoco y dio por ningunos todos los decretos d Estepha no sexto, porq̃ este auia reuocado quanto Formoso auia hecho. Y hizo en esta junta el papa Ioã publicamẽte q̃mar vn concilio, donde se auia condenado la memoria de Formoso (q̃ desta manera andaua aq̃llos dias la Yglesia, de donde forçosamẽte se le auiã de seguyr hartos trabajos.) A Ioã succedio Benedicto quarto, y a Benedicto Leon quinto, con quiẽ se hizo vna cosa digna de notar, y fue, q̃ dentro de quatro dias q̃ era sumo Pontifice, vn criado suyo muy priuado teniẽdo quiẽ le ayudasse a su traycion, prendio a su amo el Papa, y poniendolo en vna mala carcel, el se empeço a llamar sumo Pontifice, y Leon d pura pena murio, y assi q̃do en la silla el Antipapa Chrõphoro (q̃ assi se llamaua) y assi vuo scisma, pero dẽtro de poco tpõ lo depusieron, y lo trataron como a tyrano, y sacrilego, y en su lugar pusieron a Sergio tercero. Despues del qual, y d otros dos q̃ passaron, sucedio en la silla Ioã decimo, el q̃l tuuo dos batallas cõ los moros, haziẽdo el officio d general: porq̃ los

Ioan. P. 9 Romano papa. Theodoro. P. 2.

Benedict. P. 4. Leon. P. 5 Trayciõ hecha a Leon. 5. por vn criado suyo.

SCISMA

Sergio. 3. Ioan. 10.

los infieles nunca parauan de hazer grande daño enel pueblo fiel, como siempre lo hazen. Esta vez auian desembarcado en la Pulla, y la auian sojuzgado toda, y la Calabria, y assi todo el Reyno de Napoles, y lleuauan determinacion de acabar a Roma, y destruyrla, pero succedioles al reues, por el gran esfuerço de el papa. Y despues desta vez les gano otra batalla, y con ella a Napoles, y con todo esso no se pudo librar de vn traydor, que por parecerle mal lo biē hecho, y por darle mal pago del bien, que auia recebido (como el mundo lo suele hazer) venido que fue el papa Ioan victorioso de aquella memorable batalla, el peruerso conde Guydo (que este era el enemigo, que le queria mal) reuestido de espiritu diabolico, se atreuio a prender al Papa, y echarlo en vna muy estrecha carcel, y alli le hizo dar garrote. Cosa es espantosa, q̃ vn hombrezillo tuuiesse atreuimiento, para hazer semejante maldad, y se saliesse con ella, aunque no acerca de Dios, que sabe castigar muy bien eneste mundo, y enel otro. Los peruersos Mahometanos (q̃ los permite Dios en la tierra, para açote nr̃o) entrarō despues en tiēpo del papa Leō septimo por Ytalia, y tomarō a Genoua, y la saquearō, y destruyda, hizierō los daños, y maldades, que de tal gente se puede presumir. Y no me espanto desto, porque se tenia eneste tiempo poco respecto al sancto Vicario de Iesu Christo, pues se cuenta, que siendo pontifice Estephano octauo sanctissimo varō, le tomaron tā sobre ojos los malos hōbres de Roma, q̃ le persiguierō sin darle vna ora de sossiego, y porq̃ se acabasse de cūplir su malicia, llego el negocio, a q̃ se atreuierō a darle vna cuchillada, no menos q̃ por la cara, de la qual q̃do muy feo, y muy afrētado, todo lo q̃ le resto de la vida. Algunos años despues vuo en Roma vn scisma biē

Dierō garrote al papa Ioā en la carcel.

Leon. 7.

Estephano. 8

SCISMA

por

porfiado, porque como justamente vuiessen depuesto al Papa Ioã duodecimo, porque en efeto no era Papa, y en su lugar vuiessen eligido legitimamente a Leon octauo benemerito, parecioles despues (como amigos de nouedades, y bulliciosos) de tornar a Ioã al pontificado. Y como esto no viniesse en efeto, porque la muerte de Ioan lo atajo, por lleuar adelante su intento, y dar en que entender a los buenos, dieron en hazer Papa a Benedicto, y no recebir al legitimo Papa Leon. Esta fuerça la deshizo por fuerça el Catolico Emperador Othon primero deste nombre, y assi quedo Leon pacificamente en su officio. Sucedio a este en la silla Ioã decimo tercio, que fue vno delos perseguydos sin razõ, por ser bueno. Calumniaronle falsamente, siendo el autor dello vn Pretor de Roma, ayudandose de vn cõde muy mal hombre, y atreuido, a quien llamauan Iofredo, prendio al Papa, y lo tuuo hartos dias muy mal tratado: de donde lo libro el Señor por mano de vn bueno, y los que lo auian maltratado, no se fueron alabando, porque lleuaron su castigo. No fue menos fatigado Benedicto sexto, que le succedio, antes mas, pues siendo preso por mano de vn cauallero malo, lo puso en el castillo de sant Angel, y alli le dieron garrote, o dexandole morir de hambre, que tanto podian entonces los malos, y tã poco los buenos, como parece en lo dicho. Y en lo que se dize de Ioan decimoquarto de este nombre, Pontifice, al qual prẽdio vn hombre de baxa suerte, y lo mato, y aun se alcãço con dificultad del, que lo diesse para enterrarlo. Auia en esta sazon en Roma vn mal hombre soberuio, y poderoso, y muy mal intencionado contra los sumos pontifices llamado Crecencio, dio en molestar al Papa Ioan decimosexto, hasta que le compe

Ioã. 13. Papa.

Benedict. 6. Papa. Le dieron garrote ẽ castillo d S. Angel.

Ioã Papa. 14

Ioan Papa. 16.

compelio a salir de Roma, aunque temiẽdo al Empera dor, lo embio de priessa a llamar. Sucedio a este sumo pontifice Gregorio quinto, a quien persiguio el mesmo Crecencio, y otros, y le hizieron salir de Roma, y ensu ausencia hizieron vn antipapa llamado Ioan, y assi vuo scisma. Todo esto allano el Emperador Othõ tercero deste nombre, con su venida a Roma, y hizo matar a Crecencio, y al antipapa castigo muy bien. Algunos años despues, que deuio ser enel Põtificado de Benedicto octauo, acaecio aquella lastimosa perdida dela sancta ciudad de Hierusalem, la qual tomaron los Turcos, profanando el sancto sepulchro del Señor, y los sanctos templos, y haziendo cosas de grãdissima lastima. No le faltaron a este Pontifice Benedicto hartos trabajos, pues dizen los autores, que le priuaron, y hizieron a otro sumo Põtifice, y assi vuo scisma, alomenos lo cierto es, que se vuo de salir de Roma, y estuuo hartos dias desterrado e inquieto, hasta que buelto a Roma murio. Passados algunos tiempos, y pontifices, vino la silla Pontifical a manos de otro Benedicto nono deste nombre, en tiẽpo del qual vuo vn scisma terrible, porque los que le querian mal, lo depusieron por fuerça, siendo electo canonicamente, y auiendo exercitado su officio. Los que le depusierõ, eligieron a Ioã Obispo Cardenal, y tomo por nombre Syluestro tercero, el qual aceptando el officio, lo començo a vsar, pero los mesmos que lo pusierõ enel officio, presto lo descompusieron del (que desta manera son las cosas del mundo) y tornaron a recebir a Benedicto, a quien auiã dpuesto, el qual como no se atreuiesse a vsar el officio renũcio en Ioã Arcediano. Y con solo esto se tuuo Ioã por Papa, y a cabo de cinquenta dias, tãbiẽ renũcio el pon

Grego. 5. papa.

SCISMA

Benedict. papa. 8. Perdida d Hierusalẽ año de. 1012.

SCISMA

Benedict. papa. 9.

SCISMA

pontificado, y entro enel Ioã Graciano, y llamose Gregorio sexto. Torno despues Benedicto a pcurar la silla Apostolica, que auia renũciado, y los otros dos lo mesmo: de manera, q̃ todos se teniã por Papas, y la Yglesia entretanto padecia grande calamidad. Para remedio desto vino el Emperador Henrico tercero en Ytalia, y haziendo juntar concilio, de comun parecer depusieron a todos los tres a, a Benedicto como incapaz de el pontificado, y a Ioan, y a Gregorio por no legitimos Papas, y hizieron Pontifice a Sinderego, que se quiso llamar Clemente segundo. Exercito su officio pacificamẽte, pero despues de ydo el Emperador, los Romanos hizieron delas suyas, y dieron orden como matarlo con ponçoña, y muerto, pusieron otro en su lugar, q̃ se llamo Damaso segundo, que duro muy poco en la silla, porque se murio, por no esperar que lo depusieran otro dia, segun auian andado las cosas por termino de diez y seys años, y con tanto menoscabo dela quietud y paz dela sancta Yglesia.

Clemẽte papa.

Damaso papa. 2.

CAPITVLO. XXIX. EN QVE SE PROsiguen los trabajos, y persecuciones delos sumos Pontifices

DE verdad dize el Apostol. s. Pablo a los de Galacia, q̃si os mordeys, y comeys vnos a otros, sin duda os aueys de consumir. Verdad certissima, negocio claro, q̃ no ay cosa q̃ assi cõsuma alos hõbres, y los destruya, como las cõpetencias, y pretẽsiones q̃ entre si leuãtan los que deuen ser mas perfetos, y biuir en mayor paz y conformidad. Ya que la sancta Yglesia

Ad Gala. ca. 5.

no tenia enemigos exteriores de tanta potencia, que totalmente la pudiessen inquietar, nunca faltauan de entre sus hijos, y los de su familia quien la inquietasse: ya con pretensiones del pontificado, ya con animo de vengar injurias, ya con codicia de vsurpar los bienes los vnos a los otros: y lo que peor es, q̃ no faltaua quien pretendiesse morderle ala Yglesia vn pedaço delos bienes temporales que tenia, como lo hizo Gisulpho Duque dela Pulla, que por fuerça se metio en Beneuento,
Leõ Papa 9. y siendo del patrimonio dela Yglesia, la vsurpo para si, sin respeto al sumo Pontifice Leon nono, que a la sazõ lo era, al qual le fue necessario hazer gẽte, y tomar las armas, y salir a cobrar lo que era dela Yglesia. De donde sucedio, que fuesse desbaratado el Pontifice, y preso, con muchos Cardenales, y gente de cuẽta, aunque el Duque lo trato muy bien, y le dio libertad con la veneracion deuida. Y porque en lo espiritual no faltassen
Berengario Herege. trabajos, se leuanto a ladrar por entonces el herege Berengario, que hizo el daño que pudo. Tuuo esto algun remedio con vn concilio que se hizo, y cõ la sanctidad
Victor. 2. del Pontifice Leon. A Leon succedio Victor segundo, el qual como sancto y bueno castigaua con rigor los vicios, por lo qual vino en aborrecimiẽto de muchos, y aun de aquellos, que deuian amarle mas, como parecio por vn Diacono Romano, que buscando orden como matar al Papa, paresciole buen medio lo que el Demonio no inuẽtara, y fue, que le echo ponçoña en el caliz quando vuo de consagrar. Y como quisiesse Victor tomar el Caliz, pegose al altar de suerte, que en ninguna manera pudo despegarle, y estando el Papa suspen-
Milagro. so, no sabiendo la causa, se leuãto el Diacono, y en boz alta cõfesso su pecado, y assi se supo. Y desde este tiẽpo

se

se tiene por costumbre, cubrir el Caliz con la hijuela. Por muerte de este buen Pontifice, vuo en Roma otro scisma, (q̃ eran los continuos combates dela Yglesia.) Porque como muriesse fuera de Roma, y algunos de los Electores, contra vn juramento, que tenian hecho, eligiessen a vn Mincio, que se llamo Benedicto decimo, los de su parcialidad lo tuuieron por põtifice, y por tal le adoraron, y como la mayor parte delos Cardenales, y de otros, no estuuiessen bien con la eleccion, salierõ de Roma, y juntandose en Sena, hizieron sumo Pontifice a Gerardo, a quien llamaron Nicolao segundo, y este permanecio enel pontificado, como canonicamẽte electo, auiendo renunciado el otro su derecho. Tuuo este põtifice guerras, y trabajos por cobrar las tierras, que algunos tyranos auian vsurpado a la Yglesia. Succedio a Nicolao Alexandro segundo, a quiẽ el Emperador Henrico quarto, vicioso, y malo no quiso obedecer, y sobre todo hizo juntar en Milan vn Conciliabulo de Obispos viciosos, y malos, tales como el, y alli depusieron al verdadero pontifice Alexandro, y hizieron a vn clerigo muy vicioso tal, qual conuenia alos, q̃ lo hizieron. Tuuose este por papa, y llamose Honorio segundo, y juntando la gente que pudo de su parcialidad, vino en Roma con proposito de apoderarse della, y del Pontifice, y no succediendole como quisiera, fue por aquella vez desbaratado, y procurando segundar, procuro mas amigos y aliados, y venido q̃ fue en Roma, le succedio peor q̃ la primera vez, porque estuuo encerrado enel castillo de sant Angel dos años, donde padecio mucha hambre, y necessidad, de manera que le vino el negocio a desuanecer, y Alexandro quedo pacifico, aunque molestado, al qual succedio Gregorio

SCISMA

Nicolao. 2. P.

Alexand. 2. papa.

SCISMA

Grego. 7. Papa.

septimo en la silla, y en los trabajos: porque el mal Emperador andaua buscãdo medios como derribar al papa, y para esto tenia tratos con Gilberto Arçobispo de Rauena, de quien se fiaua mucho el papa, y assi este dio orden a vna conjuracion contra el papa, de manera, q̃ no se entendiesse que salia del, para lo qual se concerto con Cincio principal hombre, y assi el Cincio se resoluio en hazer vna maldad atrocissima, y fue, que como el sancto pontifice estuuiesse celebrando la noche de Nauidad, al tiempo que queria recebir el sanctissimo Sacramẽto, arrebatolo Cincio, y pusolo en prision en vna torre suya, de donde lo saco otro dia el pueblo Romano, y puso por tierra la torre, y si pudieran coger al agressor, no quedara pedaço del. Tambien se libro de otra conjuracion harto peligrosa. Y viendo el maluado Emperador, que de todas se escapaua, hizo jũtar vn conciliabulo como el passado, y los q̃ en el se juntaron, que eran del parecer del Emperador, depusieron al Papa, y pusieron excomuniones, q̃ nadie fuesse atreuido a tenerle por Papa. Y vn Obispo llamado Guillelmo se desuergonço tãto, q̃ dezia publicamẽte todos los dias de fiesta delante toda la gente, q̃ Gregorio estaua excomulgado, y esto dezialo con palabras injuriosas, pero no se quedo sin castigo, porq̃ a cabo de pocos dias murio con dolores rauiosos, y diziẽdo. Por justo juyzio d̃ Dios e perdido la vida temporal y eterna, porq̃ con mi autoridad e defendido los desatinos del Emperador, y e injuriado tan atrozmente al sanctissimo Papa Gregorio, varon de sanctas y Apostolicas virtudes, sin auer culpa ninguna. Como supo esto el Pontifice, junto cõcilio, donde se trato el negocio, y se manifesto ser falso todo lo q̃ en el conciliabulo sele auia impuesto. Y aunq̃

Justo castigo d̃ Dios en vn Obispo, q̃ trataua mal d̃l papa.

el

el Emperador hizo todos sus poderios, embiãdo emba xador al concilio, la determinaciõ del cõcilio fue muy en perjuyzio del Emperador, y muy en fauor del Pontifice Gregorio. Con este Emperador hizo Gregorio vna estraña prueua de su inocencia, y fue, que publicamente recibio el sanctissimo sacramento el Papa, y pidio a Dios reuentasse con el, si las cosas que le auian leuantado eran verdad. Y diziendole a Henrico Emperador hiziesse el otro tanto, no se atreuio, porque entendia la mucha culpa que tenia, aunque no la queria conocer. Passando muy adelante la mala voluntad que Henrico tenia al Papa sin razon, vuo el papa de priuar a Henrico del imperio de Alemaña, y diolo a Rodulpho. Y por pagarle Henrico en la mesma moneda, junto vn conciliabulo en Brixia, donde se juntaron diez y nueue Obispos de su humor, y priuaron a Gregorio, imponiendole culpas, que enel no auia, llamandole falso, tyrano, chiromantico, enemigo de la paz, herege, y otras cosas a este tono. Y como si enellos estuuiera la suma potestad, hizieron antipapa al sedicioso, scismatico, y traydor Gilberto, causador de todas estas sediciones. Y juntãdo el Emperador sus gentes, partio para Roma con su Antipapa, con proposito de entronizarlo, y matar, o prender a Gregorio. Hizieralo, si no le viniera a Gregorio en socorro Roberto Guiscando, aunque auia el Emperador apoderadose de Roma, pero no del Pontifice. Pues como ydo el Emperador preualeciesse Gregorio con el fauor de Dios, y de su amigo, ya que los negocios estauan algo sossegados, saliose de Roma, temiendo otro alboroto, y fue a Salerno, donde estuuo, hasta que acabo la vida llena de

SCISMA

persecuciones, y fue a gozar la que es suma paz. No cesso la maldad del mal Emperador con la muerte de Leon, porque al que le succedio, que fue Victor tercero, hizo matar con ponçoña. Y como ministro del Demonio, que solo estaua en este mundo para perseguyr la Yglesia, y a los sanctos Pontifices, no dexaua a ninguno que no persiguiesse, y assi auiendo succedido en el Pontificado Vrbano segundo, dio fauor el endemoniado Herico al Antipapa, que atras queda dicho, que el auia hecho para que viniesse en Ytalia: y venido, tuuo manera como en Roma se leuantassen algunos contra el Papa Vrbano, y le apretassen tanto, que le fue necessario recogerse a casa de vn cauallero amigo suyo, llamado Leon, y assi anduuo hasta que murio. Y succedio en la silla Pascual segundo, a quien tambien el Antipapa dio en que entender, hasta que Pascual vuo de tomar las armas contra el, para acabar de vna vez con aquella bestia, que auia veynte años que traya inficionado al mundo, y como Pascual lo fuesse a buscar, no oso esperarlo. Salio huyendo, y diole vna calentura de que murio, aunque con su muerte no se acabo la ponçoña, que dexaua derramada: porque Ricardo Duque de Beneuento, que hazia sus partes, hizo Papa a un Alberto, pero luego lo depusieron los Catolicos de Ytalia, y lo desterraron. Luego otros, que siguieron las partes de Ricardo, eligieron a vn monge llamado Theodorico, y llamaronle Sylvestro tercero, pero ellos mesmos acabo de poco lo depusieron. Los de Rauena, que auian sido scismaticos con su Arçobispo Gilberto, hizieron a otro Papa, que se llamaua Maginulpho natural de Roma, y a este desterraron los Romanos, y los de Rauena no lo quisieron recebir, y el de cuerdo muriose

Victor papa.3.

Vrba.2.

Pascual.2

SCISMA

SCISMA

SCISMA

SCISMA

riose. Y asi se acabaron estos scismas, y alborotos, que mas parecia cosa de farsa, y juguete, que no de veras, aunque para la Yglesia era muy pesada persecucion, por los muchos daños, que desto redundauan en las almas. No le faltaron a Pascual otras guerras, y desasossiegos, pues como el saliesse de Roma, los que el auia dexado enel gouierno se le alçaron. No duro esto mas de hasta q̃ el vino a Roma, y lo allano con su mucho valor. A este tiempo era ya muerto el mal Emperador Hẽrico, como el merecia. Succediole su hijo en el imperio, y con esto heredo algunas malas mañas de las que el padre tenia: y assi contra el juramento que tenia hecho, y lo que deuia a su calidad, y oficio, prendio al Papa Pascual, y fue causa de que muriessen muchos sacerdotes: y hizo al papa que lo coronasse, y aunque le diesse mas facultad, dela que deuia, enel proueer delos Obispados. Y aun con todo esso le hizo despues guerra al Papa, de manera, q̃ ya de la parte deste Emperador, ya dela parte delos Romanos, no faltaua quien diesse inquietudes, y desasossiegos a este sancto Pontifice, con quien acabaremos este capitulo.

CAPITVLO. XXX. EN QVE SE PROsigue la persecucion, y trabajos, que los Sumos Pontifices padecian.

LOS verdaderos sieruos de Dios, aunque no puedē negar, que biuen en la carne, en tanto que estan en esta vida, alomenos no pelean segun la carne. Porque como dixo el Apostol a los de Corintho. Las armas de estos no son Carnales, sino armas de espiritu, para q̃ de tal batalla resulte hōra a Dios, y premio al q̃ pelea. Y la principal arma para vencer, a de ser la paciencia, porq̃ con esta vencera, a los que con armas materiales fuera impossible vencer. Destas armas se vestiā los sumos Pontifices, y los buenos enestos tiempos tan desbaratados, que todos se atreuian a maltratarlos: porq̃ d̃ otra suerte, como fuera possible lleuar las molestias, y agrauios, que cada dia les hazian? Biē vuo menester valerse destas armas el. s. Pontifice Gelasio, segundo d̃ este nombre, pues sin auerdado ocasion alguna, se atreuio vn Cincio mal hombre, aunq̃ cauallero, en compañia de otro Leon, y otros sus amigos, a vna cosa harto atroz y abominable, y fue. Que como saliessen los Cardenales, y todos los demas del conclaui con grande regozijo con el rezien electo pōtifice, y Cincio lo viesse, apeose del cauallo en que venia, y sin lastima ni reuerēcia alguna delas venerandas canas, arremetio cō el sancto Pōtifice, y abatiendole a tierra, le dio tāto d̃l moxicō, y golpes, q̃ le hizo reuentar la sangre por muchas partes. Entāto q̃ Cincio hazia esta tā grāde crueldad, no holgauan sus cōpañeros, porq̃ Leon y sus criados dauan en q̃ entēder alos Cardenales, y Obispos, haziendo otro tanto cō ellos, como Cincio hazia con el Papa: porq̃ los derribauan delos cauallos, y mulas en q̃ yuan, y les quitauā de encima quanto trayā, y sabido q̃ agrauio auian recebido, que tal satisfacion tomauā, fue no mas, de porq̃ no auia salido por sumo Pontifice

1. A los de Corintho c. 10.

Gelasio, P. 2.

vn Cardenal amigo suyo. De aquí hizo arrebatar aq̃l maluado hombre al .S. viejo, y lleuarlo a vna muy mala carcel, de dõde lo saco dentro de poco tiempo el pueblo, que acudio con furia popular, quando supo lo que passaua. Sacaronle con grãde honra y aparato, q̃ es cosa q̃ admira ver las bueltas, que Dios va dãdo a sus amigos, y sieruos. En quan breue tiẽpo se vio aquel hõbre entronizado, y a penas estuuo sobre la silla, quãdo ya andaua debaxo los pies de vn mal hõbre, y en vna escura carcel, y luego le sacan con grandissima honra, y le adoraron todos. Grandes, y profundas son señor vuestras obras. Presto pues le veremos arrinconado, y afligido, porq̃ como el mal Emperador Henrico estaua excomulgado, y era tan capital enemigo delos Papas, q̃ no querian condecẽder con sus malas pretensiones, pusose luego en camino para Roma, y antes q̃ lo pudiessen entender, ya estaua dentro della, con intencion de hazer sumo Pontifice de su mano, o hazer q̃ Gelasio hiziesse mal de su grado, lo q̃ el queria. Pues como el Papa se viesse (como dizẽ) cogido de manos a boca, vuose de esconder, y embarcarse por el rio, y esto no pudo ser tan secreto, que los Tudescos no acudiessen, y desde la ribera del rio le siruiessen de mucha piedra, y lanças, con lo qual, y con la tormenta que sobreuino, por poco se vuiera de perder. Quiso la diuina bondad escaparle dsta, y fue a parar a Gaeta, d dõde era natural. El mal Emperador enel entre tãto hizo a manos vn sumo Põtifice, q̃ le absoluio luego hecho y por hazer, como el quiso, y llamarõle Gregorio, y assi vuo la ordinaria tormẽta de scisma enla Yglesia. Ydo el Emperador boluio Gelasio a Roma dõde estaua el antipapa, haziẽdo, y deshaziendo, como si verdaderamente lo fuera, con

Nota los altos y baxos q̃ tienẽ los cõstituydos en dignidad.

SCISMA

fauor de vna poderosa familia, que le hazia espaldas. Vuo entre los valedores del vn Pontifice, y del otro falso, grandes alborotos, y muertes, por lo qual le fue necessario al sancto Gelasio, por ser la contraria parte de mayor potencia, salirse de Roma, y dexando en su lugar a quien conuenia, se fue a Francia, donde murio sanctamente, como auia biuido. Los Cardenales en Roma, por su muerte, hizieron papa a Calixto segundo, el qual prendio al antipapa, y lo puso en prision, donde murio. Acabo Calixto su pontificado, y muriendo hizieron los Cardenales algo precipitadamente papa a Theobaldo, mas por condecender con la voluntad de Leon, aquel que ayudo a Cincio a la maldad, que ya diximos, que no por que les pareciesse, que era aquel, el que mas conuenia, y assi diziendo Leon, q̃ la eleccion no auia sido buena, y pareciendoles assi a los Cardenales en alguna manera, vuierõ de dar sus botos a vn Lãberto Obispo de Hostia, que era aquien aquel cauallero Leon pretendia. Y aunque parecia esta eleccion algo achacosa, el Theobaldo renuncio en Lamberto, si algun derecho tenia, y el Lamberto lo hizo como muy buen Pontifice, y llamaronle Honorio. Al que sucedio a este en la silla, que fue Innocencio segundo, le succedieron algunos trabajos, porque viniendo a Batalla con Rogerio, que se llamaua Rey de las dos Cicilias, fue vencido, y preso con algunos Cardenales, y en tanto que estaua preso el Pontifice, vn cauallero de Roma, que se llamaua Pedro Leon muy poderoso, y rico, se hizo Pontifice a peso de dinero, el qual dio bien en que entẽder a la Yglesia por termino de ocho años. El Emperador Lothario fauorecio a Innocencio, y assi fue restituydo en su silla, aunq̃ los de la parte del Antipa

Calixto. papa, 2.

SCISMA

Honorio. P. 2.

Inocẽcio. papa 2.

tipa

tipapa (porque ya era muerto) hizieron Papa a Grego rio Cardenal, que se llamo Victor quarto, el qual duro poco: porque el lo dexo, aunque no acabaron aqui los trabajos de Inocencio, a causa que Rogerio Rey delas dos Cicilias, grande perseguidor de Innocencio, le tor no a dar guerra, y le vencio, y aun dizen, que fue preso segunda vez: sea verdad, que luego hizieron pazes, y con todo esso no le faltaron a Innocencio trabajos ha sta que murio. Aunque entre Innocẽcio, y Eugenio ter cero passaron otros dos Pontifices, y no les faltarõ per secuciones, por ser muy poco lo que biuieron, no trato dellos. Auiendo pues Eugenio recebido la dignidad pontifical, fue necessario salir de Roma huyẽdo de los Senadores, y escaparse con harto peligro dela vida, ha sta ponerse en Francia, de dõde boluio a Tibuli, y alli murio. Tambien tuuo Adriano quarto reuoluciones con los Senadores de Roma, porque ellos pretendian la jurisdicion temporal, sobre lo qual, como no pudies sen auer a manos al valeroso Pontifice Adriano, vẽga ron su furia en vn Cardenal, dandole muchas heridas. Pero como el valor de Adriano era mucho, todo lo a llano. A este sumo Pontifice succedio Alexãdro terce ro, a quien acudieron los trabajos a montones, porque en competencia suya, vuo vn Antipapa, que se llamo Victor, fauorecido del Emperador Federico. Y por muerte de Victor, succedio otro Antipapa, que llama ron Calixto tercero. Mucho inquieto la Yglesia Fede rico con Antipapas, y Conciliabulos, y con entrar en Roma a perseguyr al Papa Alexãdro. Los scismaticos lleuauan adelante su porfia, porque muerto el Antipa pa segundo, hizieron a otro a quien llamaron Pascual tercero, y porque desistio, hizierõ a otro, aunque duro poco

SCISMA

Eugenio. P.3.

Adriano P.4.

Alexand. Papa.3.

SCISMA

poco. Fueron los trabajos de Alexandro tantos, y tan importunos, que le duraron por toda la vida, hasta que passo a la eterna, a quiẽ succedio Lucio tertio, y luego a los primeros dias de su Pontificado le fue necessario salir huyendo de Roma, porque si le vuieran a las manos los Senadores, que estauan cõ demasiada libertad, lo mataran, o por lo menos lo maltrataran, como hizieron a otros amigos suyos, q̃ le auian aconsejado que reprimiesse la libertad delos Senadores. Fuesse a Berena donde murio. Aeste Põtifice succedio Vrbano tercio, en tiempo del qual succedio la muy lamentable perdida dela casa sancta de Hierusalem segunda vez, cõ muchas muertes de Christianos, y grandes daños de la Yglesia. Ganaronla los infieles a dos de Octubre del año de mil y ciento, y ochenta y siete, auiendo sido posseyda de nueue Reyes Christianos, por termino de ochenta y ocho años, que fue vno delos rezios golpes, que la sancta Yglesia lleuo, pues aquella es la tierra donde se obraron los misterios de nuestra redempcion. Passarõ muchas guerras, y muertes antes de tomarla, y despues por recobrarla. Por algunos años destos no vuo cosa notable, en lo q̃ toca ala persecucion dela Yglesia, aunq̃ el Emperador Othon la persiguio en tiẽpo del Papa Inocencio tercero, tomãdole muchas tierras, y haziẽdole guerra. Y como auemos dicho, los trabajos ordinarios (como era reprimir hereges, y librarse de calumnias de malos hombres) nunca de ordinario les faltauã a los sumos Pontifices, y assi Honorio tertio, que succedio a Inocencio, fue muy molestado, y con el la sancta Yglesia por Federico, quedio algunas pesadumbres, y duro tanto su porfia y obstinacion, que tãbien molesto a Gregorio nono, tanto, que le fue necessario

Lucio. P. 3.

Vrbano. P. 3.

Segũda pdidad Hierusalem.

Inocẽcio P. 3.

Honorio. P. 3.

Gregorio P. 9.

al papa

al Papa hazerle guerra. Tambien los Romanos se leuantaron contra Gregorio, por orden de vn Senador llamado Ioan de Polli, pero como el pecho del sancto Papa era valeroso, supose auer tambien, que aunque al principio salio huyendo de Roma, despues le vinieron todos a dar la obediencia. Era tan peruerso y cruel el Emperador Federico, que a ningũ Pontifice dexaua, que no persiguiesse. Y assi en el tiempo deste sumo Pontifice hizo notabilissimas, y nunca oydas crueldades en Ytalia, metiendo moros contra los Christianos, que cierto es lastima grande, leer las cosas que passauan, y era tanto el rompimiento, delos daños que hazia en la Yglesia, que vino a dar el sumo Pontifice la cruzada contra el. Y como el mal Emperador viesse preso doze Cardenales, y vnos legados del papa, fue tanta la fatiga y pena, que el sancto Pontifice recibio, que vino a morir della. Y como Federico estuuiesse ya obstinado en mal, y dexado dela mano đ Dios, siempre yua đ mal en peor, y assi no dexo de perseguyr alos demas pontifices hasta hazer, que el papa Inocencio quarto saliesse de Roma huyendo, y se fuesse a Francia, dõde priuo por sentẽcia a Federico del imperio, y assi anduuo maldito y descomulgado, hasta q̃ por justo juyzio đ Dios murio a manos de su hijo Manfredo, ora por yeruas q̃ le dio, ora q̃ lo ahogasse (como otros dizen.) Deuio este Mãfredo de matar a su padre por hurtarle las costũbres, y passos, pues tuuo luego guerra cõ la Yglesia, y se fauorecio đ Moros, y hizo grãdes daños, siẽdo Pontifice Alexãdro. 4. Y vno đlos grãdes males, q̃ este Mãfredo hizo, fue leuãtar el vãdo đlos Gebelinos, q̃ erã contra la Yglesia: y assi estos con el fauor q̃ tuuierõ, dieron en perseguyr a los Guelfos, q̃ eran del vãdo de la Ygle-

Murio el papa đ pena.

Inocẽcio. P. 4.

Alexãdro P. 4.

la Yglesia, los quales fuerõ por entõces muy mal tratados, tanto, q̃ a los hombres que podian auer delos Guelfos, les cortauan las narizes, y orejas, y les sacauan los ojos: y a las mugeres forçauan, y les matauan los hijos. Era capitan destos Demonios vn Ecelino, el qual hizo en Bresa vna crueldad nunca oyda, y fue, que haziendo prender mas de doze mil hombres, todos los passo a cuchillo, con los mas estraños tormentos que jamas se an oydo, pero el pago como merecia su crueldad.

Crueldad de los Gebelinos, contra los Guelfos.

Al papa Alexandro succedio Vrbano quarto, a quiẽ el maldito Manfredo puso en tanto aprieto con el gran poder que tenia, y cõ los muchos Moros, que auia traydo, que si de Francia no le viniera socorro, corria harto peligro. Alomenos no se pudo librar de muchos trabajos, que por lo que le duro la vida, le durarõ, porque quanto mas sancto, tantos mas trabajos. Y assi le succedio a Clemente quarto, y a Leon decimo, q̃ como muy sanctos, muy perseguydos. Y aunque desde Leon decimo, hasta Bonifacio octauo passaron muchos Pontifices, y no dexaron de correr porlos trabajos, no vuo cosa, que al proposito nos forçasse a ponerla en particular, segun el intento que se lleua, que es tocar sumariamẽte las persecuciones. No dexo de auer algunos golpes rezios, especial en algunas largas vacãtes, que vuo dela silla Apostolica. Y en las jornadas que se hizieron para cobrar a Hierusalem, padecieron mucho los Christianos, y perdieron muchas batallas, y otras menudencias, que vuo (a que yo no soy obligado) hasta que llego el Pontificado de Bonifacio, con el qual se desgracio mucho Philipo de Francia, de manera que hizo vn conciliabulo contra el Papa, y le alço la obediencia, diziendo, que no era papa. Y llego el negocio

Vrbano. P.4.

Clemẽte. P.4.
Leõ. P.10
Bonifacio 8. P.

a que

a que tuuo Philipo orden, que prendiessen al Papa, y aun (segun dizen) de darle vn bocado. El en efeto murio en la prisiõ, y assi se acabaron las passiones.

CAPITVLO. XXXI. EN QVE SE REfieren algunos delos muchos trabajos, que la Yglesia padecio desde que la silla Apostolica se passo en Auiñon de Francia.

BIEN entendia el Apostol quantos daños resultauan de el mouerse los hombres facilmente, quando con mucho cuydado dize a los Thesalonicenses. Por el aduenimiento de nuestro señor Iesu Christo os ruego Hermanos, que no os mouays de presto, lleuados por vuestros sentidos. Y dizelo con sobrada razõ, porque mucho deuen los hombres mirar lo que hazẽ, quando se les ofrece ocasion de dexar el camino que lleuan, si veen que es bueno. Porque (como dize el Ecclesiastico) liuiano es de coraçon, el que se cree de ligero. Gastar seria mucho tiempo, y aun enfado, si aqui se vuiessen de referir los inconuinientes grandes, los males y daños, que sucedieron a la Yglesia, y al estado secular, por la mutacion que vuo dela silla Apostolica (que auia estado en Roma tantos años) a Auiñon en Francia, donde se mudo por industria del Rey Philipo de Francia, el qual tuuo modos como negociar cõ los Cardenales Franceses, que por muerte del Papa Benedicto vndecimo eligiessen a Raymundo Arçobispo de Burdeos, el qual como fuesse electo, hizo venir a Francia

2. A los Thesalonicen, 2.

Ecclesiast. c.19.

Mudo la silla Apostolica de Roma en Auiñon de Francia.

Francia donde el estaua a los Cardenales, para consagrarse alli, y quedarse en Francia, porque assi lo auia concertado el Rey, para tener al papa de su mano, y q̃ le absoluiesse dela excomunion, en que estaua por Bonifacio, a quien (como diximos) auia vrdido la muerte. Como lo quiso assi se hizo. Vinierõ los Cardenales, y consagrose, y aun aquel dia vuo señales delas desuẽturas, que despues succedieron, y tomo por nõbre Clemente quinto. Luego començo a auer en Ytalia guerras, reuoluciones, y trabajos, que nunca faltaron en tãto que biuio Clemẽte, y despues, como veremos. Murio Clemente, y para eligir otro vuo tan diuersos pareceres, que duro la vacante veynte y ocho meses. Vuo en Ytalia grandes daños, tyranias, y guerras crueles. En efeto concertados los Cardenales, eligieron a Ioã, que fue el vigessimo segundo de este nombre. Luego empeço Ludouico Emperador a tener competencias conel Papa, y con la Yglesia, de donde se leuantaron contra el papa hartos enemigos, y a Ytalia calamidades. Ludouico, aunque excomulgado, y depuesto del imperio por el papa, vino a Ytalia, y entro en Roma, y coronose, sin darsele nada dela deposicion, que auia hecho el Papa, y aun hizo de su mano en Roma vn antipapa, a quien llamaron Nicolao, el qual empeço a exercitar su officio, y a tenerse por Papa, hasta que vino a las manos del verdadero Papa Ioan, que lo prendio, y echo en vna carcel, donde murio de vna enfermedad. Despues desto hizo Ludouico contra el Pontifice Ioã, y los que seguiã el partido dela Yglesia, vna muy fuerte liga de muchos señores de Ytalia, en que vuo guerras, muertes, y desgracias, que cierto acaeciã muchas en toda la Christiãdad en aquellos dias. Todo causado de

Clemẽte, P. 5.

Ioan. 22. Papa.

SCISMA

dela mutació dela silla Apostolica. Murio el Papa Ioã, y fue electo Benedicto duodecimo, y luego comença-çarõ conel las passiones ordinarias de Ludouico, porq̃ el. s. Pontifice reualido las cẽsuras, q̃ cõtra el auiã puesto sus predecessores. Lo mesmo hizo Clemente sexto, q̃ succedio en la silla. Con todo esso cada dia mas peor Ludouico, hasta que murio desastradamente. Cõ estas calamidades y trabajos passaua la Yglesia y Christiandad, hasta q̃ siendo la voluntad de nuestro señor, como fuesse pontifice Gregorio vndecimo, cõ estraño valor, e industria admirable, sin q̃ nadie lo sintiesse, se fue de Auiñon a Roma. Y assi fue restituyda la silla pontifical en Roma, despues q̃ por termino de setenta años auia estado en Auiñon, en los quales nunca faltaron grãdissimos daños, como lo aduierten todos los autores. Por muerte d̃ Gregorio vuo enel colegio d̃ los Cardenales grãdes cõpetẽcias, a causa, q̃ los Frãceses para boluerse a Frãcia lo quisierã Frances, los Ytalianos, y pueblo Romano lo quisierã de Ytalia, porq̃ se estuuiera en Roma: pero d̃spues d̃ muchas cosas vinierõ ẽ cõformidad y dierõ sus votos a Bartolome Arçobispo d̃ Bari, aquiẽ llamarõ Vrbano sexto. Los Cardenales Frãceses, aunq̃ mostrauã buen rostro, tenian enel pecho otra cosa, q̃ eran ocho. Fuerõse a Napoles, y cõ calor q̃les dio la reyna Ioana, hizierõ vn Antipapa, a quiẽ llamarõ Clemẽte, y dieron con el en Auiñon de Francia, donde biuio en su obstinada opinion diez y seys años, siẽdo obedecido de muchos como Papa, y el hazia el officio como tal. Biẽ se dexa entender, q̃ tal estaria la Yglesia eneste tpo, q̃ desassossegada, y atribulada andaria, y assi entre otras cosas, que Vrbano el verdadero Papa padecio, fue vna, que el Rey Carlos de Napoles lo cerco en Nucera,

Benedict. P. 12.

Clemẽte. P. 6.

Gregorio P. 11. Boluio la silla Apostolica a Roma.

Vrbano. 6

SCISMA

Nucera, con tanta diligencia, que si no se le escapara, esperauase que no librara biẽ. Por muerte de Vrbano, eligieron los Cardenales, que estauan en Roma a Bonifacio nono. Y por muerte del Antipapa, que estaua en Auiñon, eligieron los scismaticos a don Pedro de Luna Cardenal Aragones. Llamarõle Benedicto decimo tercio, el qual era obedecido en Frãcia, y en otras partes, y Bonifacio en Ytalia, y en todo lo demas dela christiãdad, como verdadero pastor. Murio Bonifacio despues de hartos trabajos, y eligieron en Roma a Inocẽcio septimo, y todavia Benedicto en sus treze. No faltauan eneste tiempo (como tã aparejado para ello) heregias, como la de Ioan Hus, y otros muchos, que persiguiã la Yglesia, cada vno en la forma que podia. Muerto q̃ fue Inocencio, y visto por los Cardenales y Principes Christianos la grande infelicidad dela Christiandad, y los innumerables males, que se siguian de tã largo scisma, eligieron a Gregorio duodecimo, con juramento, y condicion, que auia de desistir del Pontificado, haziẽdolo assi Benedicto, para que se hiziesse otro Pontifice en paz. Hecho que fue Pontifice, no se pudo dar medio conel, ni con Benedicto, que se juntassen para desistir, aunque se procuro mucho por los principes. Visto por los Cardenales del vn vãdo, y dl otro los males, que se causauan por la dureza de los dos competidores, se juntaron en modo de conclaui, y auiendo citado a los dos pontifices por muchas vezes, que pareciessen, y no auiendo remedio, los priuaron y dieron por scismaticos, y mandaron que nadie les obedeciesse. Y teniendo por vacante la silla, eligieron al Cardenal Pedro Filardo frayle Frãcisco, y Arçobispo de Milan, y llamaronle Alexandro quinto. Y si la Yglesia tenia

Bonifacio. 9.

Inocẽcio. 7.

Grego. 12

Alexand. Papa. 5.

nia trabajos con dos competidores, que haria aora con tres? porque Benedicto en Peñiscola, y Gregorio en Arimino se tratauan como papas, y Alexandro lo mesmo, y parece que a el acudian mas. Murio Alexandro en Bolonia, y alli los Cardenales dieron sus votos al legado della, que era el Cardenal Baltasar Cosa, y llamose Ioan vigessimo tercio. Y como los negocios fuessen de mal en peor, diose orden, que en Constancia se hiziesse vn concilio, donde se juntaron quarenta mil personas, que acudieron a el. Vino el papa Ioan, y Gregorio embio su poder, Benedicto no quiso venir, por lo qual fue depuesto, y anatematizado, y el Papa Ioã fue priuado del pontificado, y Gregorio renuncio en las manos del Concilio, y con esto cesso tan grande mal y daño, a cabo de quarenta años, que duraua. Los padres del Concilio, de comun consentimiento, eligieron al Cardenal Othon de Colona, y llamose Martino quinto, en tiempo del qual vuo en Bohemia grandes crueldades y males, causados por los hereges, que tuuieron por capitan a vn Cisca crudelissimo hombre y peruerso, que dio muchas guerras a los Catolicos, y hizo muchos daños. Con auerse concluydo el Concilio de Basilea, y auer hecho Papa a Martino, parece que ya quedaua el negocio dela Yglesia sossegado, sino despertara el scisma el Rey don Alonso de Aragon, el qual, como tuuiesse algunas diferencias con el Papa Martino, por el Reyno de Napoles, y toda via viuiesse el obstinado antipapa Benedicto, estando el papa en vn concilio, que se congrego en Sena, embio vn embaxador al concilio, y propuio el negocio del antipapa Benedicto (que aun se estaua en Peñiscola) cõ lo qual se deshizo el Concilio, y se difirio para adelante. Muriendo despues

Ioan. 23. papa,

Martino P. 5.

En Bohemia hizierõ los hereges muchos males.

EE

pues el endurecido Benedicto, auiendo treynta años, que porfiaua, no murio el scisma, porque luego los Cardenales, que con el estauan hizieron otro antipapa, pero como se concertassen el Rey don Alonso, y el Papa Martino en lo de Napoles, todo el negocio del antipapa se desuanecio, y quedo por entonces la Yglesia pacifica, aunque los hereges Hussistas hazian grande daño en Bohemia. Por muerte de Martino succedio enel pōtificado Eugenio quarto, en tiempo del qual vuo tātos trabajos, tantas guerras, tantas mudanças, que no me atreuo aū a sumarlas, porque seria detenerme mucho. Tuuo este Pontifice grandes persecuciones y peligros dela vida, y sobre todo vuo scisma de concilios, porq̄ auiendo sido el concilio de Basilea dissuelto por ciertas causas, y conuocadose otro concilio por el Papa en Ferrara, algunos se quedaron en Basilea, y procedierō contra el papa Eugenio, hasta priuarle, y aun hizieron vn antipapa, a quien llamaron Felix, y se trato como Papa, y los del conciliabulo lo tenian por tal, que no causo pocas alteraciones. Muerto el papa Eugenio, dſpues de auer visto tantos desasossiegos y trabajos, como vuo en su tiempo, hizieron los Cardenales en Roma Pontifice, sin hazer ningun caso del antipapa (como en efeto no auia para que hazerlo) a Nicolao quinto, en tiempo del qual se deshizo el cōciliabulo de Basilea, y el Antipapa vino a obediencia del Pontifice, y todo se acabo felizmente. En todos estos tiempos passados nunca dexauan los infieles, turcos, y moros, de hazer grandissimo daño enla Christiandad, y vno de los mas notables fue, en tiempo deste sancto Pontifice, quando el perfido Mahometes Othomano, enemigo cruelissimo dela nacion Christiana, tomo por ar-

Eugenio. 4. papa.

SCISMA de concilios.

SCISMA

Nicola. 5.

mas a Constantinopla, haziendo en los Christianos tantas crueldades, y abominaciones en los templos, quantas podra ver, el que quisiere leer la hystoria, es cosa, que enternece el alma, ver lo que aquellos perros hazian en los ecclesiasticos, religiosos, y monjas, y mugeres, para nunca acabar de lamentarlo. En efeto, aqui tuuo fin este valeroso imperio, sin que despues aca se aya podido restaurar, que deuio de ser quando se perdio, el año de mil y quatrocientos y cinquenta y tres. Fue tanta la pena, que el buen Pontifice recibio desta desuentura tan grande, que de pura pena murio, y assi fue electo en su lugar Calixto tercero. En estos dias el diabolico Mahometes deshizo y desbarato otro imperio, que fue el de Trapisonda, que era de Christianos, con no menos crueldades, que las que vso en Constantinopla. En lo que toca a las cosas de los Pontifices, de aqui adelante dire poco, porque fueron tantas las guerras, que algunos tuuieron con Principes Christianos, y tantas las reuoluciones, que auia cada dia entre los mesmos Principes, ya vnos fauoreciendo al põtifice, ya otros persiguiendole, ya el contra ellos, ya ellos contra el, que seria necessario gastar mucho tiempo, y salir fuera de mi proposito, porque (como parece en las hystorias mas cercanas a nuestros tiempos) vuo algunas trauacuentas entre algunos Papas, y principes muy Christianos, en las quales no se yo determinarme, quien seria mas culpado, o si padecian algunas vezes por dar alguna ocasion. Lo que se es, que de todas las passiones, y guerras resultaua a la Yglesia harta inquietud, y desasossiego, y assi concluyre este capitulo con solo dezir, que todos los sumos Pontifices, que vuo hasta Leon decimo, tuuieron gran-

Perdida d Cõstãtinopla.

Murio Nicolao d pena de ver perdida a Cõstantinopla.

Calixto.3

des guerras, y trabajos, y persecuciones. Todos passauan carrera, y ninguno se escapaua, que de golpe, o recudida no lleuasse su buelta.

CAPITVLO. XXXII. DE LA GRANde persecucion, que la Yglesia a tenido con la heregia de Martin Luthero, y de otros trabajos que padecio.

1. Ad Thimoth. c. 6

Escriuiendo el Apostol a Thimoteo dize. Si alguno os enseñare de otra manera que yo, y no acudiere a las palabras sanas d̃ nuestro señor Iesu Christo, y a la doctrina sancta de piedad, que la Yglesia enseña, este tal es soberuio, e ignorãte, necio, y que no sabe nada. Assi como el pecado de la primera criatura Lucifer fue soberuia, como se colige de muchos lugares de la sancta escriptura. Ecclesiast. 10. Iob. 41. Esaias. 14. Ezechiel. 28. Lucæ. 10. 1. Ad Thimoteo. 3. y como lo afirman muchos Doctores. S. Hieronymo. S. Anselmo, Ysidoro, Basilio, Ambrosio, Bernardo, y Gregorio. Y de alli se causo tanto mal para el y sus aliados, y tanta inquietud para los hombres, assi en los sieruos suyos, q̃ le siguen, y van por sus pisadas: todos sus males y desatinos nacen de soberuia, hinchazon, y altibez, de aqui viene el desuiarse del camino comũ y llano de la Yglesi. De aqui viene el dexar la doctrina sancta de Iesu Christo. Y porq̃ ordinariamente vn animal suzio huelga de encenagar a otros (como lo hizo Lucifer, q̃ procuro lleuar tras de si muchos Angeles, losquales le siguieron.

El pecado d̃ Lucifer fue Soberuia. Coligese d̃ muchos lugares de la s. escritura, y de sctõs doctores.

ron en su error,) assi los perfidos heresiarchas, inuentores de abominaciones, procurauan lleuar tras de si a otros muchos, para que encenagados, y emponçoñados con su necedad, e ignorancia, los vnos, y los otros sean tizones del infierno. De muy poco conocimiento seria, el que leyendo las hystorias, que tratan de aquella bestia fiera Martin Luthero, no entienda claramente, auer nacido su mal de grandissima soberuia, y torpeza de entendimiento: pues mostrandole tantas vezes la verdad a la clara, no la quiso admitir, antes obscurecido el entendimiento, y metido en tinieblas permanecio tan obstinadamente en su perfidia. De manera que a dado, y da el dia de oy tanto en que entẽder a la Yglesia para defenderse del, que an sido menester bien las fuerças, e industria, y armas delos principes eclesiasticos, y seculares. No tengo yo obligacion, ni quiero tratar de su origẽ, ni de sus hechos, y abominaciones por menudo, solo apuntare, quan fatigada a traydo a la Yglesia, y quãta sangre de Catolicos se a derramado por manos de sus sequaces. Siendo pues pontifice Leon decimo, que seria a cerca del año de mil e quinientos y diez y siete, empeço a brotar, y estender sus ramos con amargo fructo esta planta, que el Demonio puso, y entremetio enel sancto vergel dela Yglesia, y esta mala cizaña, que el enemigo hombre sembro entre la buena semilla, cuyos vicios, y abominaciones bastauan, para desengañar a los desdichados, q̃ tras de su falsa doctrina se van al infierno. Porq̃ demas de ser muy manifiestamente mal inclinado, era (como diximos) soberuio, carnalazo, vicioso, cruel, pusilanimo, voraz, mentiroso, falso, y engañador, y en efeto el tenia tantos vicios, quantos en toda la multitud delos demonios se po

Martin Luthero heresiarca.

Leõ.P.10

Mathe.13

Vicios grandissimos d Luthero.

dian hallar. Con estas tan señaladas partes se a lleuado tras de si a los infiernos Principes, señores, letrados, Obispos, eclesiasticos, y otros generos de gẽtes diuersas, hasta tener tantas fuerças, que no contentandose con el daño espiritual notabilissimo, que hazia a la Yglesia, començo a poner las crueles manos por medio de sus sequaces en los Catolicos, como parecio en toda Alemania, cõ alborotos, y dissensiones, que por su doctrina auia a cada passo, entre las quales fue vna señalada, que leuanto vn su discipulo clerigo, llamado Thomas Muucero, mouiendo a toda la gente rustica de Asia, Sueuia, Franconia, y toda la ribera del Rhin, para que se leuantassen contra sus señores. Y cõ estos en boz de comunidad, mataron quantos clerigos, y frayles, y mõjas pudieron auer a las manos en aquella tierra. Y en sola Franconia pusieron por tierra dozientas y nouenta y tres Yglesias, la mayor parte đ monasterios sumptuosissimos con grandissimas crueldades, y abominaciones. Con este maldito error fue inficionado el Rey Hẽrico de Inglaterra, y assi martyrizo alli muchas personas Catolicas eclesiasticas. Pusieron por tierra todas las Yglesias, y monasterios de todo aquel Reyno, robãdolas de todo lo que tenian. En efeto fue crueliссima la persecucion, que alli los Catolicos padecieron. Fue tanta la furia, que en los diabolicos animos de los Lutheranos se reuistio cõ la doctrina falsa, q̃ no quedo casa en toda Alemania, dõde no se matassen hijos con padres, maridos con mugeres, como si los vnos fueran đ los otros enimicissimos crueles. Finalmẽte cada dia auia muertes, y persecuciones de Catolicos, y crueldades endemoniadas, como las a auido aun hasta pocos años a, pues nadie osaua caminar por Francia, ni asso-

Persecuciõ cõtra los Catolicos.

mar

mar a Inglaterra, ni publicarse por Catolico en muchas partes de Alemania. Pues lo dĕ Flādes, ya auemos visto como esta. Y si Dios por su bōdad infinita no remediara lo de España, por medio dl Catolicissimo Rey nuestro Philipo, y delos ministros de la sancta Ynquisiciō, vuieramos biē tenido en q̃ entender, como lo tienē en las partes dōde esta ponçoña esta derramada. Dexemos lo aqui, pues por nr̃os pecados vemos mas daños cada dia en nr̃os tiempos, q̃ se podrian escreuir en mucho papel, y passemos a otro trabajo, que otro ministro q̃ el demonio tiene en la tierra (cuyo nōbre es el grā Turco) causo en la isla de Rhodas, siēdo sumo Pōtifice Adriano sexto. Auiēdo pues tenido este infernal caudillo a la isla de Rhodas, q̃ posseyā los valerosos comendadores de S. Ioan, cercada por muchos dias, auiēdose defendido los caualleros que alli estauan valerosamente, no pudiendo ya resistir a las fuerças del enemigo fuerte, vuieron de darles entrada en la ciudad noche de Nauidad, del año de mil y quinientos y veynte y tres. Y no cumpliendo el fementido perro la palabra que auia dado, y juramento que auia hecho, que dexaria salir a todos libremente, sin hazerles daño, entrarō aquellos perros rabiosos, y empeçaron a hazer abominaciones, profanando los templos, robando y matando a todos cruelmente. Hizieron luego de la Yglesia principal Mezquita de Mahoma, ensuziando los altares. Quebraron las Ymagines, y desbarataron los sepulchros, que auia muy bien labrados. Dauan de palos al que queria tomar algo de su hazienda. Hizieron renegar a muchos. Hizieron al Maestre, y a los otros caualleros muy malos tratamientos. Y al fin

Adria. 6

Perdida dĕ Rhodas.

como perros sin fe y palabra, trataron a los miseros rẽdidos lo mas mal que pudieron. El maestre y algunos conel se escaparon por buena industria, y la Christiandad perdio alli vn grande reparo cõtra los enemigos, y la Yglesia lleuo su golpe harto grande. Muchas cosas destas se pudieran traer, si en particular vuieramos de contar las calamidades, que ya en vna parte, ya en otra sufre la Yglesia, causadas de hereges, que aun despues de Martin Luthero a auido, como se a visto en Francia, y en otras partes. Dexo de contar aquella desgracia, que por la grande tormenta, que sobreuino, tuuo el inuictissimo Emperador Carlos quinto en la jornada de Argel. Pues quien contara ya la perdida grande que vuo, quando el valiente cauallero don Martin conde de Alcaudete fue sobre Mostagan, donde murio peleando con otros muchos, y fueron captiuos grã de numero de Chr̃anos, de los quales algunos engañados del demonio renegarõ, y otros murierõ en misera ble captiuidad. Dexo otras particularidades, y quiero venir a lo q̃ en nr̃os tiempos de ayer aca, y en nr̃as casas y tierra, y delãte de nuestros ojos vimos, que passo con los Moriscos del reyno de Granada en el año de mil y quinientos y setenta. Fue este vn negocio, q̃ aunque a los principios se tomo por de burla, despues crecio tan de veras, quanto lo a sentido toda España con las muertes de tãta gente como costo, y en particular enel Andaluzia, como tan vezinos. Solo quiero aduertir eneste acaecimiento, que en quantos generos de martyrios yo e leydo (que an sido hartos, y muy estrañosa proposito de hazer este libro,) no e visto tan estrañas inuenciones de tormentos, como estos perros vezinos

Perdida d̃l armada sobre Argel.

Perdida del conde don Martin.

Leuantamiẽto del reyno de Granada.

nos, y enemigos nuestros exercitaron en los Christia nos. Dexo el quemar Yglesias, prophanar templos, ha zer abominaciones, buscar generos de fuegos para quemar los hombres, y principalmente a clerigos, y re ligiosos, el hazerlos pedaços, cortarles los miembros, sacarles los ojos, el colgarles delas partes pudendas ha sta que morian, el meterles estacas agudas por las par tes secretas, que todo esto era comũ: porque auia otros generos de muertes, como era hinchirles a los hom bres la boca de poluora, y pegarles vna mecha; y assi yua cada mexilla por su parte. Persinauan algunos cle rigos con nauajas. Oy dezir a personas fidedignas, que en vn lugar del Alpuxarra, solia el cura el dia de fiesta llamar por sus nombres a los Moriscos, para ver si ve- nian a missa, y si alguno faltaua apuntaualo en vn pa- pel, para que pagasse la pena. Quando se alço aquel lu- gar, lleuaron a la Yglesia al Cura, y hizieronle sentar en la silla, y que llamasse a las Moriscas por sus nom- bres, y como las llamaua respondian, aqui esta, que no esta enferma, y venia al clerigo con vna almarada, y metiasela por el cuerpo, y desta forma lo mataron. En otro lugar juntaron a todos los Christianos, que alli pu dieron asir, hombres, y mugeres, y metieron los en la Yglesia, y alli truxeron vn grande monton de Abro- jos, y hazen desnudar, y descalçar los captiuos, y atan los a manera de collera de yeguas quando trillan, y ha zianlos andar por cima de los abrojos trillandolos, y si salia alguno fuera, estauan los perros al rededor cõ almaradas, y al que salia le punçauan, y desta manera anduuieron, hasta que pararon los abrojos como vna paja muy trillada. Y afirmo vna persona de mucha ver dad

Crueldades q̃ hizieron los Moriscos de Granada.

Estraño tormento

dad, que se hallo alli, que era tãta la sangre que corria, que se pudiera amasar cõ ella la paja delos abrojos. En este mesmo lugar pusieron enmedio la plaça a vn moço Christiano, y persuadiãle que renegasse, y el no quiso. Estaua su madre deste mãcebo, muger principal en la torre dela Yglesia, donde se auia recogido con otra gẽte, y viendo lo q̃ passaua con su hijo le dio bozes diziendo, hijo dezid, creo en Dios padre, no os saquen d̃ aqui: y como el moço lo dixesse asi, yuan le los perros cortãdo vna mano, y luego otra, y como el moço yua diziẽdo creo en Dios Padre, repetiã esta palabra ellos cada vez q̃ le cortauã vn miembro, hasta q̃ lo hizierõ pedaços. Esta señora tenia consigo vna hija donzellita muy hermosa, y temiẽdo de q̃ aquellos endemoniados Moros no le hiziessen algun daño, pidio alli enla Yglesia a Dios muy encarecidamẽte, que la viesse matar delante sus ojos, y no deshonrarla. Pues como los q̃ estauã en la torre no se pudiessen sustentar, vuieron de darse, y salir de la torre, y como la dõzella saliesse tras de su madre, fue vn Moro de aquellos a tomarla dela mano, y la castissima niña cõ vn esfuerço nunca oydo, saco vn cuchillejo q̃ traya en vn estuche, y diole cõel al Moro en la mano, para q̃ la soltasse, y el Moro ayrado arranca de vn alfange q̃ traya, y alli en la Yglesia delãte delos ojos de su madre, le abrio por medio la cabeça, y quedo la niña virgen y martir por Iesu Christo, y la peticion de su madre cumplida. No se puede pensar ni dezir, lo q̃ enel discurso deste tiempo, que duro este alçamiento passo. Alguno tomara el cargo de escreuirlo de proposito, porq̃ realmente es vna delas cosas notables, que an acaecido enel mundo. Se dezir, que captiua

Estraño acaecimiẽto de vna donzella.

tiuaron cerca de Almería a vn frayle de mi ordē, y certifico vn captiuo q̄ lo vido, que lo colgarō de vn arbol que auía en la plaça de vn lugar de aq̄llos, y que allí le apedreauan cada día, y que duro tres días biuo, y que no le oyan dezir otra cosa, sino psalmos de Dauid, q̄ sabia de coro, hasta que espiro. Ello fue cosa notable, y persecucion grauissima, que enesta prouincia tuuo la Yglesia, y secreto abscondido del Señor, que dētro de nuestras casas y tierra passasse tal, y durasse lo que duro, y costasse lo que costo. Dios sabe el porq̄, y paraq̄, y pues el lo permitio, algun gran biē se deuio de seguyr, aunque nosotros no lo entendemos. No fue menor daño, el que vimos en aquella tā infelice jornada, que el serenissimo, y muy valiente (aunque mal aconsejado) Rey de Portugal hizo en Africa cōtra el Rey de Marruecos. Quien dira las riquezas que alli se perdieron? el despojo que ganaron los Barbaros? los hombres que perecieron? y la grande multitud q̄ alla quedaron captiuos? y lo que mas es de sentir, que se derramasse alli la mejor sangre del mūdo, pues murio el animoso Rey don Sebastian, despues de auer vengado bien su muerte, y peleado como nieto de aquel Carlos quinto jamas vencido, si no fue de la muerte, contra quien nadie puede.

Perdida del Rey de Portugal

Y porque en Castilla no entendiessemos que Dios nos tenia oluidados, no embiandonos trabajos como a nuestros vezinos, quiso su diuina sabiduria en el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, por nuestros pecados, y por lo que el se sabe, darnos vna buelta tal, por mano de vn hombrezillo de poca cuēta (como lo es el Draque) que si el valor del Rey Philipo

nueſtro ſeñor no fuera el que es, y la potencia de Eſpaña fuera menos, vuiera hecho vn portillo y mella, que por muchos años no ſe pudiera reparar: pues en la infelice jornada contra la ſciſmatica Inglaterra, ſe perdieron tan illuſtres y tan valientes caualleros, y tanto aparato de guerra, y tan bueno. Bien ſe vido claramente ſer manifieſto caſtigo del cielo, por oculto juyzio d Dios, pues la razon dela guerra era juſtiſsima, los enemigos hereges, nueſtra gente muy mejor, las armas mas, los ſoldados mas valientes, ſin otras muchas ventajas, pero peleauaſe contra el cielo, pues el ſeñor quiſo, que ſu pueblo fueſſe desbaratado, y que los injuſtos preualecieſſen por eſta vez, para que otra lo paguen todo junto, y el pueblo Chriſtiano merezca mas, y gane mas honra.

CAPITVLO. XXXIII. EN QVE SE TRATA delas perſecuciones, que vienen de la mano de Dios, y no por medio de los hombres.

2. A los d Corinth. c.12.

DEſpues de auer contado el Apoſtol a los de Corintho de ſus trabajos, tribulaciones, y enfermedades dize. De muy buena gana me gloriare en las enfermedades, con muy buen roſtro las lleuo, porq̃ mediante ellas, mora en mi la virtud de Ieſu Chr̃o, por lo qual me huelgo grandemẽte enlas afrentas, enfermedades, en las tribulaciones, hambres, y neceſsidades, en las perſecuciones, y tribulaciones: porque quando eſtoy enfermo enel cuerpo, entonces me ſiẽto mas ſano en el alma. Coſa es manifieſta, que todas las

coſas

cosas que Dios haze en nosotros, son encaminadas para bien y vtilidad nuestra, y assi los trabajos, que nos embia, son encaminados para que en ellos merezcamos la gloria, y para que vamos aprouechando en el camino dela saluacion, tambien para satisfazer por nuestros pecados, y para que padeciendo en este mundo, imitemos a Iesu Christo maestro y señor nuestro. Y por esta razon los sanctos se huelgan y regozijan en las aduersidades, y trabajos, que es lo que Santiago dize por estas palabras: Tened por entero gozo hermanos, quãdo fueredes fatigados en las tentaciones, porque es cosa aueriguada, que si el hombre se sabe aprouechar en semejantes ocasiones, es mucho lo que se merece enellas. Y de aqui es, que como el prentissimo Iesus tenga tãto cuydado de ofrecer a su Yglesia todos los medios possibles de merecer, no quiso que le faltasse otra manera de persecucion, fuera delas dichas, que es de enfermedades, y hambres. No e querido en todo lo que atras queda escrito tratar de esta manera de persecuciõ y trabajo, que suele venir por hambre, y enfermedades, que son las dos saetas dela muerte, aunque en los tiempos, que atras dexamos corridos, a auido muchas y muy notables, por hazer aqui vn capitulo, que trate en particular desta materia. Y digo assi, que como el Reyno delos cielos padece fuerça (segun nos lo dixo su s. Matheo) y se a de ganar por fuerça de armas espirituales, es necessario que el cielo nos haga guerra, pues por guerra lo auemos de ganar, y esta guerra y fuerça a de ser haziendonos guerra a nosotros mesmos, y forçandonos a padecer con paciencia los trabajos, q̃ de alla nos vienen, pues tenemos tan buena ayuda para vencer, como dixo s. Pablo afirmando, que el Espiritu sancto

Iacob. c. 1

Son los hõbres fatigados cõ hãbres, y enfermedades, y otros trabajos.

S. Mathe. c. 11.

A los Roma. c. 8.

cto

cto ayuda nuestras enfermedades, es a saber, a lleuarlas, y padecerlas. Hasta aora auemos tratado difusamẽte dela guerra, q̃ los hõbres hazen a la Yglesia, agora diremos vna palabra dela q̃ el cielo haze para mayor bien delos justos (como auemos dicho.) Vno delos terribles encuentros, que los hombres tienẽ enesta vida, es el dela hambre y necessidad. No quiero aora traer a este proposito las grandissimas hambres, que vuo desde principio del mundo, hasta la venida de Christo, segun se refieren enel testamento viejo, y ya quedan apũtadas algunas dellas enel libro primero, solo dire de algunas, que despues aca dela redempciõ del genero humano a auido, y entre otras deuio ser notable, la q̃ Eusebio trae, el qual dize: que siẽdo en Roma Emperador Tiberio Claudio, vuo en todo el mundo vna terrible hambre, y fue en tiempo, que aun los Apostolos viuiã. Y el mesmo dize, que enel tiempo de Constantino Emperador vuo en Armenia tan grande hambre, y necessidad, que se vendia vna medida de trigo por dos mil y quinientas dragmas aticas, que deuen ser dos mil y quinientos reales de nuestra moneda. Auia algunos, que por qualquiera cosa de comer dauã grãdissimas joyas. Fueron poco a poco vendiendo las possessiones que tenian, hasta q̃ fue tanta la hãbre, q̃ comian feno, y yeruas nociuas y ponçoñosas. Y llego el negocio a tales terminos, que muchas mugeres nobles salian publicamẽte por las calles, y plaças a pedir por amor de Dios, con muy ricos vestidos y adereços, que mostrauan biẽ su nobleza. Andauan los hombres por las calles cayẽdose de hambre, y tan flacos, que parecian la muerte, y caydos por aquellos suelos, pedian (de manera, que hazian grandissima lastima) vn poquito de pan, y assi

Euseb. hystoria eccl[e]si. lib. 2. c. 8

El mesmo lib. 9. c. 7.

Hãbre notable en toda la tierra.

arran

arrancandoseles el alma, no se quexauan de otro mal, que de hambre. Los que tenian alguna cosa, era tanta la importunacion de los necessitados, que vinieron a endurecerse, entendiendo, que presto se aurian ellos de ver como los otros. Auia por las calles grande numero de muertos, sin auer quien los enterrasse, de manera que andauan los perros muy hartos, y encarniçados de los cuerpos que comian, tanto que fue necessario, que los matassen a todos, porque cebados en los muertos, no diessen tras de los biuos. Despues desto (como es ordinario) succedio vna grande peste, que acabo a los q̃ la hambre no auia acabado. Otras cosas particulares cuẽta Eusebio desta hambre, y de otras, que yo no puedo contar por menudo. Peste.

En Africa, y otras muchas regiones vuo otra notable hambre, acerca del año de quatrocientos y setenta y quatro. Y despues, teniendo la silla pontifical Benedicto duodecimo, vuo en España vna muy cruel hambre de las mayores, que en ella se an visto. Y en tiempo de Victor tercero deste nombre sumo Pontifice, que seria acerca del Año de mil y ochenta y seys, vuo vna hambre tan grande, y tan vniuersal, que se dize, que las gallinas y otras aues domesticas se salieron a los campos a buscar que comer, y se hizieron brauas, no se pudiendo sustẽtar en lo poblado. Otras a auido vniuersales en toda la tierra, como particulares en algunas ꝓuincias, q̃ por estar referidas en muchas partes no las digo. Basta dezir, y auer visto muchos de los q̃ biuẽ de .60. años aesta parte en nr̃a España, tã ordinarias hãbres y faltas d̃ mantenimiẽtos, quanto lo an sentido los q̃ poco puedẽ, y aun tambiẽ los q̃ algo tienen, y mas en particular de

Hambres en Africa y España.

de algunos años aca, se a señalado esta falta en nuestra Andaluzia, pues a derechas no se coge pan, y si alguno se coge algun año, es tanta la falta y hambre de los passados, que no se echa casi de ver: Porque cõ la hambre passada todo se consume, como hazian aquellas siete vacas flacas, que se comian las siete gordas, segun vido Pharaon en vn sueño, que Ioseph le declaro. Quien dira lo que los ojos vieron enel año proximo passado de ochenta y quatro, las miserias, hambres, faltas, y trabajos, que toda esta tierra padecio. Pudiera yo contar de vista algunas cosas muy notables, y que admirarã con razon al que las leyere, pero no me importa entrar tan en particular para mi proposito. Y lo que mas se siente es, que nunca viene hambre, que por la mayor parte no se le siga peste, que parece que vienen asidas. De vna graue e importuna pestilencia cuenta Euagrio, que duro enel mundo cinquenta y dos años (cosa que espãta) en los quales acaecieron cosas notabilissimas enesta enfermedad. De otra peste se dize, que vuo en tiempo de Lucio Pontifice, que duro diez años sin cessar, y que no dexo casa en que no diesse. Enel tiempo del põtifice Benedicto octauo, que deuio de ser en el año de mil y veynte y vno, vuo vna terrible y cruel peste, que osan afirmar los autores, que murio la mitad dela gente que auia enel mundo. Enel año de mil y trezientos y quarenta y ocho, començo vna terriblissima peste, dela qual cuentan cosas que admiran. Quien lo quisiere ver bien resumido, lea en la segunda parte dela Pontifical, en la vida del Papa Clemente sexto, que cierto espanta lo que se dize desta enfermedad pues afirman autores, que en solos quatro meses murieron en sola Florencia nouenta y seys mil personas. Despues en el

Gene. 41.

Euagrio. lib. 4. q̃ la histo. eclesiast. c. 28

Peste q̃ duro. 52. años.

Peste en q̃ murio la mitad d̃la gente del mundo.

año

año de mil y quinientos y diez y ocho vuo en España otra grande peste. Y por muchas partes desta region la vuo enel año de veynte y vno. Y despues començo por Aragon el año de sessenta y quatro, y acabo en Castilla, y enel vn cabo, y enel otro hizo grandissimo daño.

Bien podriamos dar señas de este tã pernicioso mal y terrible açote, pues vimos el año de mil y quinientos y ochenta, aquella tan repentina enfermedad, que corrio casi por toda la tierra, que llamauan catarro, y se lleuo tanto numero de gentes, y quan poquitos se escaparon a quien no diesse. Cierto fue negocio espantoso, pues auia casas, y calles, y barrios enteros, dõde no se hallaua persona en pie, que pudiesse dar vn jarro de agua, por estar todos caydos, y apenas auia en algunos lugares quien pudiesse enterrar los muertos. Es cosa cierta, que vuo monasterios de mucha cantidad de religiosos, que en tres dias no vuo quiẽ dixesse missa. Pues ya dela peste, que desde el año de ochenta y vno a andado remolineando enel Andaluzia, que se podria dezir del grande numero de gente que murio en Seuilla, Cordoua, Ecija, Malaga, y en otros muchos lugares. Fue cosa notoble lo de Malaga, y su hoya, donde duro quinze, o diezíseys meses continuamente, y vuo cosas notables. Testigo soy de vista delas cosas que por los campos passauan, pues vide hombres despedaçados, q̃ se morian en despoblado, y eran sepultados en los vientres delos perros y lobos. Andauan por los caminos piernas, y braços, y cabeças, y se vido entrar en vn cortijo vn perro con vna pierna de vn hombre enla boca. Era cosa horrenda, y de grandissima lastima ver lo que eneste particular passaua. Estauan los campos llenos đ gẽte, las choças, las cueuas, las caserias, y cortijos, que

Enfermedad đ catarro notable.

Peste en Andaluzia.

no cabían. Y assí muchos se aposentauan debaxo de los arboles, porque todos se salían huyendo de Poblado, entendiendo, que no les hallaría por alla el verdugo de Dios. Testigo soy, que el año de ochenta y tres, estando yo en vn conuento, que tenemos en el termino de Coyn, media legua del pueblo, que se llama nuestra señora de los Angeles, me vinieron a llamar de parte de vnas gentes, que estauan aloxadas en vnas choças y caserías ribera de vn rihuelo, que se llama Fadala, cerca de Cartama, donde ay vnas huertas. Yo fuy, y tenían hecha en vn llano algo alto vna capilla pajiza, que me represento al portal de Bethlem, y allí se junto mucha gente, que estaua por aquellos campos el día del sanctissimo Sacramento. Yo les dixe missa, y les predique, y allí se celebro la fiesta con el mas regozijo que pudierõ, segun la comodidad del tiempo, y lugar, aunque no deuiera de hallarse ninguno enla fiesta, que no le vuiesse lastimado la muerte. Allí se contaron cosas notables delo que cada vno sabía, y auía visto en su lugar enesta rabiosa enfermedad. Certificaronme, que en vn lugar destos quedaron siete casas delas principales, sin que quedasse heredero ninguno, y que vuo hazienda, que en vna semana se heredo ocho vezes. Sería nunca acabar, si me vuiesse de parar a referir lo que oy, y vi enestos días. Sea la diuina bondad para siempre loada y bendita, que ya a cessado por su misericordia.

No quiero tratar aquí delos grandes terremotos, tẽpestades, temblores de tierra, ynundaciones, fuegos, rayos, truenos, granizos, piedras, y otras cosas semejãtes, y sequedades que a auido enel discurso deste tiempo, que atras queda dicho, que tãbien hazian a mi pro-

posito: pues son todas estas cosas para castigo de los malos, y para merecimiento de los buenos, y de todo resulta pena, y cõgoxa a nuestra sancta madre Yglesia, por ver a sus amados hijos afligidos. Solo tratare desta materia lo que enel capitulo siguiente se vera, por ser como es aora cosa nueua, y muy notable.

CAPITVLO. XXXIIII. DE VNA GRANDE, y espantable tempestad, y terremoto, que vuo en Cordoua, dia del bien auenturado Apostol, y euangelista. S. Matheo en la noche.

AVisando el Apostol. S. Pablo a los Romanos, de vna merced grande, que la diuina bondad suele hazer a los hombres dize. La justicia de Dios es reuelada del cielo sobre toda impiedad, e injusticia de aquellos hombres, que con sus maldades quieren encubrir, y obscurecer la diuina verdad. Que es dezirnos, q̃ muchas vezes Dios auisa, y preuiene a los hombres, dandoles señales, y muestras del castigo bien merecido, q̃ a de embiar por los pecados. Y aunque podria castigar sin auisarnos, y podria executar sin amagar, y no por esso seria injusto, ni haria cosa contra razon, con todo esso es tan benigno, tan manso, y piadoso el bendito señor, que cimbra primero el arco, y tienta la espada, y echa tajos, y reueses enel ayre, para que el hombre se preuenga, aduierta, y huyga el castigo, dexando el pecado, que es lo mesmo que el sancto Propheta Dauid dixo. Diste significacion a los que te temen, es a saber, amenazastelos para que huygan el

A los Roma. c. 11.

Psal. 59.

nostro del arco, que es la yra de Dios, y para que enmiẽden sus vidas, auisa como el padre, que dessea que su hijo sea bueno, y dexe el mal biuir: y para esto, vnas vezes (por no herirle) le enseña el açote: otras finge, que enuiste con el, haziendo estruendo, y açotando las paredes. Esta misericordia, y merced fue, la que el soberano hazedor de cielos y tierra hizo a Cordoua. Este fue el auiso que dio a esta ciudad aquella tan terrible y temerosa noche, que fue dia del glorioso Apostol y euangelista sant Matheo, que se contauan veynte y vno del mes de Setiembre, del año de mil y quinientos y ochẽta y nueue, que por ser cosa tan notable, tã manifiesta, y espantosa, quise hazer aqui memoria della, como hõbre que lo vi por mis ojos, y oy, y senti. Y porque fue persecucion, y castigo del cielo (aunque por la misericordia de Dios sobre la ropa) en que quiso el señor espantar a los malos, para remedio de sus almas, y affligir a los buenos para que mas merezcan. No sera salir fuera de proposito ponerla aqui, lo qual hare con la breuedad que pudiere, y con la verdad que se requiere.

ANtes de començar a referir este tan notable acaecimiento, quiero que se aduierta, que si bien miramos enello se hallara, que desde que entro el año de ochenta, hasta oy, que por la bondad de Dios, estamos enel de nouenta, an acaecido, y passado las cosas mas notables, que deuẽ auer passado en muchos años atras, y algunas, que jamas se an visto, y son tantas, y de manera, que si alguno quisiesse tomar trabajo de escreuirlas, seria negocio de mucho gusto a muchos, y abria harto que leer enellas. Y segun esto me parece, que no embalde a auido tantos pronosticos, y tantos dezires

de

destos años, que parece auerse concertado todos los Astrologos para dezir mal del año de ochenta, en el qual se incluyen, y se an de entender todos los años, q̃ ay desde ochenta hasta el de nouenta. Muchas y muy notables cosas se an dicho destos años, y yo e leydo algunas, y de todas ellas dire vna, que me acuerdo auer oydo de vna buena boca, y fue: que antes dela muerte del Principe don Ioan, hijo delos Reyes Catolicos dõ Fernando, y doña Ysabel, vnico heredero destos Reynos, y delos de Aragon, dos Iudios, q̃ deuierã ser Astrologos, entendieron por algunas señales naturales, que el principe auia de morir presto. Y como en todas las ocasiones procuran ser aprouechados, emplearon grã de suma de dinero en sayal, y Xerga, (que en aquel tiẽpo seruia de lutos) con designo, que muriendo el Principe se auian de poner en España luto, y desta manera venderian bien su mercaduria. No se pudo hazer esto tan secreto, q̃ no viniesse a oydos delos Reyes, los quales mandaron desterrar a los Iudios, por el mal successo que pronosticauan. Y porque es de creer (segun son cudiciosos) que por ganar en su mercaduria dessearíã la muerte del Principe. Acaecio, que el Principe don Ioan murio, porque fue assi la voluntad de Dios. Visto por los Reyes, que auia sucedido, como los Iudios auiã dicho, mandarõ les dezir, q̃ se boluiessen si queriã a España. Ellos respondieron, que no querian boluer, y que estimaran en mucho biuir hasta el año de ochenta, por verse vengados de España: dando a entẽder las desgracias, que auian de acaecer, segun manifestauan los mouimientos delos cielos, y planetas. E dicho esto a proposito delo que estos años a passado, cumpliendose algunas cosas delas q̃ estauan pronosticadas, segun q̃los

hombres las pueden alcançar naturalmente, dexando a Dios el sumo poder en todo y por todo, el qual puede hazer, y deshazer en todo, sin que nada le estorue, ni haga fuerça, ni obligue. Y porque entre los notables acaecimientos destos años, puede tener muy biẽ lugar el que aqui auemos de tratar digo; que auiendo precedido el inuierno del año de ochenta y ocho con muy pocas aguas, que casi bien a buenas no llouio en esta tierra, a lo menos fue poca el agua, y luego el verano de ochenta y nueue sequissimo, y de excessiuos calores, ya que començaua el Otoño, empeçaron las aguas temprano, y assi enel mes de Setiẽbre se yuan mostrando algunas tempestades de truenos, y relampagos, como es ordinario por aquel tiempo: y el dia del bien auenturado Apostol, y Euangelista. S. Matheo ala tarde, despues de visperas, començo a mouerse vn viento de la parte del leuante, aunque no derecho, porque declinaua hazia el medio dia, y començo a llouer vn poco, y a hazer algunos truenos, y relampagos, aunque no con mucha furia. Y acuerdome, que al poner del sol vuo vnas señales extraordinarias, que como descuydado de lo que auia de acaecer, no pare mucho en ellas, mas de que dixe: Que colores son aquellas de aquellas nuues, plega a Dios no aya mañana alguna borrasca, y dixelo, porque suelen ser aquellas roturas del cielo; quando se pone el sol, señal de tempestad, pero no pareço en que la abria. Despues que seria como a las diez dela noche, o cerca, començaron los truenos, y relampagos a abiuar de manera, que fue necessario, que todos los religiosos nos leuantassemos, y fuymos al coro a hazer plegarias al señor, y assi se hizieron cantando psalmos, hymnos, y letanias, y oraciones, q̃ en semejã-

tes ocasiones se suelen cantar , y tañian se las cãpanas con todas las dela ciudad. Passado vn buen rato, iossegose aquello, y como estauamos todos enel coro, y era cerca delas onze, dixo el Prelado. Pues nos auemos de leuantar de aqui a poco a dezir maytines, digamos los aora, y entretanto daran las doze. Començamos nuestros maytines, y ya que yriamos en la mitad, que seria como las onze, y vn quarto , o poco mas , començo a caer tierra del techo del coro por dos vezes, y entendimos que el ayre lo causaua. Y luego de improuiso comiença vn zumbido grandissimo, y vn temblor de tierra, y ayre, piedra, y agua, con tanta furia , y con tanto impetu, que sera imposible poderlo significar : y junto con esto hazia vnos relampagos tan continuos, que parecia q̃ en cada rincõ auia mil infiernos encẽdidos, y este fuego era de colores differentes: verde amarillo, colorado, azul, y negro, y era de manera, que vn solo momento no cessaua fuego, ayre piedra, y tẽblor de tierra, y agua. La piedra (segun afirman algunos) era muy gruessa, algunas mas gordas q̃ nuezes delas gruessas, (que yo no las mire) y aun ay quien afirme, q̃ vido caer pedaços, y tẽpanos de piedra quajada como almohadas, y q̃ daua enel suelo, y se hazia pedaços. Lo primero q̃ hizo enel coro dõde estauamos, fue dar con vnas vedrieras (q̃ estauã enla parte del medio dia) en el suelo, o por mejor dezir encima đ nosotros. Apagarõse las lũbres todas, q̃ sola vna q̃do, q̃ parece cosa de espanto no auerse apagado. No auia hõbre q̃ aduirtiesse lo q̃ auia de hazer, y asi todos nos allegamos a la rexa đl coro, y assomados a ella, q̃ viamos el sagrario, començamos a dar tan grandes bozes, alaridos, y gritos, pidiẽdo a Dios misericordia, y a su sanctissima madre fauor

que no se yo, que mas pudierã hazer las mas flacas mugeres del mundo. Algunos religiosos se despojaron, y se dieron tan fieros açotes, que era lastima verlos despues, otros se hazian pedaços los pechos a golpes, de manera, q̃ nadie entendia en mas, q̃ en esperar la muerte. De mi se dezir, que estaua hincado de rodillas la cabeça baxada, esperando por momentos q̃ cayesse el coro sobre nosotros, o q̃ la tierra se abriesse para tragarnos, porque segun lo que passaua, no se podia esperar otra cosa. Duro (me parece) la furia grande como vn buen quarto de ora, aunque los relampagos duraron mas q̃ media. Ya q̃ el negocio se sossego vn poco, puestos en razon, fuymos a la capilla mayor, y abierto el sagrario, y la Yglesia, dimos gracias al Señor, y con hallarnos alli todos, sin que ninguno peligrasse, quedamos consolados.

No se con que termino pueda põderar lo que passo, mas q̃ con dezir, q̃ se considere vn temblor de tierra grandissimo, y vn ayre terribilissimo, y grãdissima cãtidad de agua, cõ vna furia no vista, y vna piedra muy gruessa, que cada vna venia como vn rayo, y vn fuego continuo, que parecia abrasarse todo el mundo. Junto todo esto a vn tiempo, y a vna sazon, y a media noche, y sin pensar, considere cada vno todo esto junto, que seria, y q̃ haria, y que terror y espanto pornia en los corações humanos. Lo segundo por donde se entendera, q̃ tan estraño, y espantoso caso fue este, es, que entendiẽdo nuestro conuento, que auiamos hecho grandes extremos de temor, y casi como auergonçados, hallamos q̃ en los demas conuẽtos, fue lo mesmo, y ẽ algunos mucho mas, y q̃ en la ciudad no quedo hombre ni muger graue, ni de ninguna suerte, q̃ no los assombrasse terrible

blemente, y q̃ no hiziessen cosas, q̃ despues se espantauã de si mesmos. Y no solo paro aqui, sino q̃ los animales brutos hizierõ grandes sentimientos de temor (como adelante dire). Lo tercero por donde se entiende quãto fue el rigor desta tempestad es, porq̃ a ninguna persona hablareys enello, que no diga mas, y mas q̃ yo digo, y cada vno piensa, q̃ fue el mas atemorizado, y siempre encuentra cõ otros, q̃ parece auer tenido mas temor, y realmente ninguno por si, ni todos juntos llegan a dezir la mitad delo que passo, ni como passo. Lo quarto y vltimo, que manifiesta la grandeza y admiracion deste acaecimiento, es ver y considerar los efetos q̃ hizo, que son los q̃ yo yre aqui resumiendo, aunq̃ ni los se todos, ni los podre escreuir todos, porque son varios y muchos, y en muchas partes dela ciudad, y porq̃ podrian engẽdrar alguda sospecha de mentira, porque no viẽdolos, son casi increybles, y ay algunos, q̃ si no acaecierã en tã terrible caso, pudierã passar por donayres, como fue vno entre otros. Que saliẽdo vna muger de su aposento desnuda en carnes, cõ el grande sobresalto y temor, se fue a otro dõde auia gente, y como la viessen de aq̃lla manera, y en tal ocasion, pensaron perecer de temor, entendiendo, q̃ no era cosa deste mundo. Succedio en vn monasterio, q̃ estauan vnos sastres cosiendo habitos, y vno conel temor fue a escuras a abraçarse con vn sancto de bulto que auia, y topo cõ Iudas, y abraçado cõ el dezia, perdoname señor que soy vn ladron. Otras cosas deuieron acaecer muchas a este tono, que no ay para que ponerlas aqui. Pondre algunas delas mas notables, que passaron enla ciudad, y luego las del campo.

Efectos q̃ causolatẽ pestad de Cordoua.

Lo que eneste conuento passo fue, q̃ como tengo ya dicho, hizo pedaços todas las vedrieras, que estauan a la parte del medio dia enel coro, y derribo gran cantidad de tejas, lleuandolas por el ayre, y passandolas de vn tejado a otro. En vn aposento arrebato todo el tejado sin dexar teja, barro, ni caña, y dio con todo en la calle, dexando solo la madera. Hizo grande daño en todos los tejados, y fue el conuento que menos recibio. Vuo vna cosa en la puerta del coro notable para mi, y para los que la vieron, porque ella es muy grã de y gruessa, y esta puesta en vn bastidor, y muy ajustada, y tiene mas que vna buena pulgada de rebate, o relex, donde arrima la puerta, y con estar tres o quatro frayles por la parte de dentro arrimados a vn postigo, que tiene enmedio, que se abre hazia dentro, porque el ayre no le abriesse, y bolasse el coro, pues de vna vez que lo abrio, arrebato vn tabique, y dio con el en la calle. Con auer todo esto, era el ayre que vuo tan rezio, que hizo entrar a la puerta grande por cima del rebate, con ser tan gruesso, de manera, que en muchos dias no se pudo tornar a su lugar, que a mi parecer, era impossible poder passar del relex, aunque se juntaran cien hõbres a hazerle fuerça, no pudieran hazerle entrar, si no era quebrando el bastidor. El daño que el ayre hizo en comun a todos los tejados de la ciudad, pareceme increyble, porque fue muy grãde, a causa que arrebato muchas tejas, muchas chimeneas, y chapiteles, sin que de algunas aya parecido pelo ni huesso. Derribo muchas casas, y muchos aposentos. El agua fue tanta, que se entro por algunas casas, y bodegas de azeyte, donde dexo las tinajas llenas de agua, y vazias de azeyte. La piedra quebro muchas vedrieras en la

Ygle

Yglesia mayor, y en otros templos, y rompio encerados, y bastidores. Y en vna casa acaecio vna cosa, que, a mi parecer, fue notable, porque estaua vn lienço basto colgado en vn corredor, suelto de manera, que el ayre lo traya de vna parte a otra, y en este hizo la piedra muchos agujeros, como si los hiziéran con balas. Si este lienço estuuiera estirado, o en vn bastidor, no auia de que admirarse, pero que fuesse tal la furia dela piedra, que suelto, y enel ayre lo horadasse por tantas partes, a mi me admira. Algunos dizen, q̃ saco paños delos batanes, y los lleuo por el ayre, y que de casa de vn perayle saco vno, y lo reboluio a vna chimenea: y ay quien afirme, q̃ por vna vẽtana entro con el ayre vna gualdrapa, y se le arreboluio a la cabeça a vno, que estaua cerrando la ventana. Lo que yo se bien es, que saco vna puerta de vn jardin bien rezia, y la lleuo a vn patio, que esta apartado buen trecho. Muchas cosas se hallaron lexos de do las auian dexado, y otras no an parecido mas, y de otras no a parecido dueño. Encima dela torre de S. Laurencio por remate estaua el mesmo sancto de piedra, y bien grande, y lo arrebato el ayre, y dio con el en vna calle apartada buen trecho dela Yglesia. Enel monasterio delos sanctos martyres sant Acisclo, y sancta Victoria patrones desta ciudad de Cordoua, que es de frayles predicadores, derribo vna torre y campanario, que se auia hecho de nueuo, todo lo desbarato, y dio con el, y con las campanas en el suelo, donde se hizieron pedaços, y de camino derribo vnas celdas, y en vna dellas estaua vn frayle enfermo, sobre el qual cayo todo el techo de la celda, y por la misericordia de Dios no recibio ningun daño. En otro monasterio que esta

fuera

fuera dela ciudad, que se intitula de la madre de Dios de frayles terceros de sant Francisco, derribo algunas celdas, y hizo notable daño. En la Yglesia mayor desta ciudad esta vna torre antigua y muy alta, y en lo mas alto della estaua vn relox, el qual cubria vn chapitel muy grande y muy alto, en forma piramidal, ochauado de madera, y forrado por defuera de lata, y encima vna cruz con vna veleta, y vnas gruessas bolas de cobre, que todo ello, Cruz, y veleta, y bolas es de muchas arrobas, y grande peso. A este Chapitel arrebato el ayre, y lo quito de encima de quatro columnas, donde estaua, y dio conel en vna casa frontero de la puerta mayor de la Yglesia, atrauessando vna calle, como si lleuara vna cosa muy liuiana, y como diesse sobre vn tejado de vn aposento, donde solian dormir vn hombre y su muger, hundio el aposento, y a ellos no los hallo debaxo, porque con la tempestad se auian leuantado, y puesto debaxo de vn arco de vna escalera. Otra cosa hizo en vn chapitel de vna torre, que esta en vnas casas nueuas que a labrado vna señora junto a la Yglesia de omnium sanctorum, el qual era muy alto, y muy bien labrado, en forma de piramide, y ochauado, era forrado de azulejos tan juntos, y tan bien fraguados, que aunque lo mirassen de muy cerca, parecia todo de vna pieça, que a penas se veya juntura, el ayre lo desforro, y desbarato por dos partes, cosa que a mi me espanto, y si lo lleuara todo no me admirara tanto, porque me parece, que si con vn cinzel y martillo quisieran quitar vn azulejo, no pudieran. En el Colegio de la Compañia de Iesus ay vn famoso templo, muy bien labrado, y de muy buena traça, hizieron

ron arrimada a el vna muy buena torre para las campanas, y en lo mas alto pusieron vn relox muy grande, para seruicio de toda la ciudad, y mas arriba otra campana para los quartos dela ora: y aunque desde abaxo parecia la obra delicada, por estar alta, no lo era, si no muy fuerte, y por de dentro delas piedras lleuaua vna gruessa barra de hierro, que las atrauessaua todas. De manera, que no podia caer ninguna. El viento, y toruellino, que a nadie respetaua, arrebato de la torre todo lo que auia desde el edificio dela Yglesia arriba, de manera, que cayo la torre con la campana del relox, y el quarto, y dio sobre la boueda dela Yglesia, y no parando alli, hundio vna sepultura hueca, de donde sacaron las campanas y piedras hechas pedaços, que fue grãde lastima y espanto, ver semejante cosa. Dizen que vna vieja, que curaua liencos ribera de Guadalquiuir, al cabo de el alameda, que llaman dela Ynquisicion, estando en vna casilla suya, fue arrebatada, y la truxerõ por el ayre, y despues de maltratada, dieron con ella en vn charco, donde la hallaron. Afirma ella, que vido por el ayre vnos bultos negros, que la trayan de vna a otra parte. Ay gente mucha de credito, que afirman auer oydo enel ayre gritos, y bozes, como a manera de palabras, de donde se entiende, que andauan muchos demonios: y no creo seria menos, segun las cosas passarõ. Fue mucho el estrago que hizo en edificios, y tanto, q̃ no se puede cõtar. Pues en los arboles, jardines, y huertos de dentro de la ciudad, es cosa de lastima el estrago y daño que hizo. Abrio puertas dela ciudad con cerrojos muy gruessos, quebrando las armellas, y lo mesmo hizo en puertas de templos muy fuertes, y de casas. Quebro algunas puertas, y ventanas, aldauas, llaues,

muy

muy rezias, abrialas con tanta facilidad, como si no estuuieran cerradas.

Pues ya enel campo vna legua en torno dela ciudad, y a partes mas, y en otras menos, es para quebrar el coraçon lo que dexo hecho, y para perder el juyzio lo q̃ hizo en los oliuares, huertas, viñas, y heredades, y cortijos. Persona vuo que recibio de daño en vn oliuar sobre seyscientos ducados, y de a mas, y de a menos. Y si se a de apreciar lo que se perdera de aqui aque las heredades tornen enel estado que las hallo la tempestad, ay hartas personas, que an perdido sobre mil ducados, y si dixere mas no mentire. Que de oliuos arrãcados, vnos quebrados, otros tan mal tratados, que forçosamente se vuieron de talar. Que de enzinas muy gruessas sacadas de quajo con sus rayzes, y lleuadas grãdes trechos. Que de Almeços, nogales, narãjos, higueras, granados y otros arboles, innumerables frutales, y esteriles, como cipreses muy gruessos, Laureles, Paraysos, alamos, chopos, sauzes, y otros muchos, que seria nunca acabar, si los vuiessemos de referir. Pues la fruta que se perdio de naranjas, limas, limones, granadas, higos, vuas, es cosa sin numero. Pues la ortaliza, nunca se vido jamas, que en Cordoua no se hallasse vn rabano, ni vna lechuga, aunque diessen por ella vn real, si no se traya de fuera, con ser la madre dela ortaliza, nunca se vido tal en Cordoua. Las viñas que alcanço, no solo les vendimio la vua, hoja, y rama, pero las dexo tullidas por algunos años. En algunos cortijos arrebato los almiares de paja, y los auento, donde no parecio paja ni grançõ. El estrago, y carneceria, que hizo en animales, en caça, y aues, fue notabilissimo. A cargas trayan los conejos delos vedados, y se vendierõ muchos a seys y a quatro

tro marauedís. Perdizes, palomas, y aues de todas suertes, era cosa admirable lo que mato. De las huertas de dẽtro dela ciudad sacauan a espuertas los gorriones muertos, y los tordos. Mato la piedra muchos perros, y era negocio que ponía notable espanto ver, que las aues caseras, como gallinas, palomas, pauos, y los gatos, y perros, se venían a los aposentos donde auía gente, como a que los amparassen en tan graue tormẽta. Certificome vn hombre honrado, y de verdad, que hallandose aquella noche en vn cortijo, poco antes que llegase la tempestad, se oya vn grande ruydo, y que los bueyes, y jumentos, y otros ganados, se venian huyendo a las casas del cortijo, sin que fuesse posible estoruarles la entrada, tal era el miedo y espanto que auía, aun hasta en los brutos. Sería trabajar mucho, y no dar fondo a este pielago, si vuiessemos de contar lo que vuo y passo.

Para resumirlo assí en rasgo, y como quiera digo, q̃ queriendo algunas personas curiosas numerar y tassar poco mas a menos el daño, que en la ciudad, y en el campo hizieron aquellas furias infernales en aquella noche, afirmã todos, que passara el daño, y menoscabo de mas de trezientos mil ducados, y a lo poco que yo entiendo, oso afirmar, que sera harto mas, porque como son arboledas las que se an perdido, y duran mucho tiempo en criarse, forçosamente se a de perder mucho, en tanto que tornan en su ser.

No quiero contar aquí lo que passo en la villa de Pastrana por aquel tiempo, porque yo no lo vi, pero se de cierto, que fue mucho mas, y perecio mucha gẽte. Dire dos o tres cosas q̃ passaron entonces, y despues aca, q̃ son dignas de notar. La vna es, q̃ algunas gentes, que aque

aquella noche venian camino, llegados a que se veya la ciudad dizen, que veyan en lo que era el termino, y contorno de Cordoua vn fuego grãdissimo, que parecia arderse toda la ciudad, y que este fuego estaua sobre los mesmos tejados, porque por cima del fuego veyan el cielo claro y estrellado, y aunque esto es cosa ordinaria, y natural, quando las nuues van baxas, con todo esso espanta y admira. Lo segundo es, que e visto en algunas huertas este año arboles muy grandes, que el ayre arranco de rayz, y los lleuo apartados de dõde estauan, tornarlos a poner en sus mesmos hoyos, y an prendido, y brotado, y echado hoja nueua. Lo vltimo es, que vide en Cordoua en la plaça dela Corredera en este mes passado de Diziembre vender muchas mançanas ocales muy maduras, muy lindas, y muy gordas, de a tres en libra, a quatro y a cinco marauedis la libra, y eran frescas, porque despues de la tempestad, que fue por Setiembre, los arboles quedaron sin hoja, y maltratados, y tornarõ a brotar y a echar flor, y hoja, y fruta, y maduro como tengo dicho. Y otras frutas llegaron a pararse gordas, aunque no maduraron, como ciruelas, endrinas, y duraznos. Y vuo rosas, y clauellinas, y otras flores produzidas de nueuo. Y los naranjos echaron mucho azahar, y algunos los vide yo muy mas llenos de flor, que quando es su tiempo natural. Y en general todos los arboles y parras tornaron a echar de nueuo. Bendito sea el hazedor de todas las cosas, que todo le es possible y facil, aunque por ser cosas raras, y fuera delo ordinario, nos admiran, y con razon.

Otro efeto resulto dela tempestad, harto contrario a todos los ya dichos, y es, el q̃ la diuina misericordia

de

deuio pretender segun su infinita bondad fue, que del gran temor vuo grandissimos actos de contricion, muchas confessiones y comuniones, muchas penitẽcias, y diciplinas, grãdes propositos de emiẽda enlas vidas, y otras muchas cosas muy buenas, q̃ en razõ desto se hizieron, q̃ se an sabido, y muchas mas que no se sabẽ, y creo que duran y duraran algunos buenos propositos, porque fue tan grande el espãto que se cobro, que entiẽdo, que tarde se a de oluidar. Y quiero acabar este capitulo con vna cosa, que se deue aduertir mucho, y es, que con ser el peligro tan grande, y caerse tantas casas, paredes, torres, y tejados, y Arboles, y en vna ora tan desacomodada, y tan de improuiso, quiso la diuina potencia, q̃ ninguna persona peligrasse, ni muriesse, ni d̃ tal se a sabido hasta oy. Para mi alomenos es de grã de consideracion, atribuyalo cada vno segun su parecer, que a mi pareceme, que supuesto, que se a de atribuyr primero, y principalmente a la bondad, y misericordia de Dios, se deue agradecer mucho a la soberana virgen Maria de Villauiciosa, madre, y patrona, remedio, y refugio dela ciudad de Cordoua en todas las afliciones y trabajos: porque como tenga su casa, y assiento en la sierra, en esta sazon estaua en Cordoua, y assi entiendo yo, que por sus meritos, e intercession merecimos, que Dios alçasse la mano del castigo, que tambien merecian nuestros pecados. Plega a su diuina bondad, que apartando su rostro dellos, y poniendo sus piadosos ojos enlos meritos de su passiõ, y muerte, y en las entrañas de su benignissima madre, nos libre de semejantes peligros, y nos de su gracia, y muerte conociendole.

Amen.

CAPITVLO. XXXV. DELA AFLIGION que en nuestros tiempos tienen los buenos entre los malos.

REfiriendo el Apostol sant Pablo algunas señales que a de auer, y algunos vicios que preualecerã, quando se acercare el dia del juyzio (dize a Thimoteo su dicipulo) mira, que en los vltimos dias seran los tiempos muy peligrosos, los hombres se amaran mucho a si mesmos, seran cudiciosos, llenos de ambicion y soberuia, blasfemos, desobedientes, seran ingratos, muy pecadores, sin amor de Dios, sin paz, acusadores de sus proximos, luxuriosos, yracundos, y sin benignidad, traydores, vanos, hinchados, crueles, mas amadores delas calamidades, que de Dios, hypocritas y fingidos. Esto dize. S. Pablo, y ruego yo aora por Caridad al Lector, que buelua los ojos al mundo sin passion, y mire con alguna curiosidad muy en particular lo que passa, y vera quan al pie dela letra se veen el dia de oy estas cosas cumplidas. No digo yo que es mañana el dia del juyzio, ni quando a de ser, pues solo Dios es el que lo sabe, pero digo, que todas estas cosas que. S. Pablo dize, passan oy enel mundo, por nuestros grandes pecados, y vna delas que mas se vsan, es el andar el mũdo muy al reues delo que es razõ, aunque a la verdad, si assi no anduuiera, no fuera lo que es el mundo, porq̃ como todas las cosas que Dios haze tengan marauillosissimo concierto, por el mesmo caso procura el mundo andar muy desconcertado. Entiendo por el mundo a los mundanos y pecadores, y digo que a estos no los hizo Dios pecadores, porque Dios no hizo al pecado, ni lo causo, y assi como cosa que no salio de las manos de

2. Ad Thimot. 3.

No hizo Dios el pecado.

de Dios, es cosa desordenada sin concierto ni regla. Y assi como enel infierno todos son pecadores, de aqui es q̃ no ay orden ni concierto, sino perpetua confusiõ. Y vna delas cosas en que se manifiesta el desorden del mundo, es enel mal tratamiẽto que tienen los buenos. Y pues ya es ora de venir a las manos, paremos miẽtes a lo q̃ passa, y veremos, que no se vsa enel mundo si no maltratar a los buenos, y fauorecer a los malos. Quan persegüydos los buenos, quan aborrecidos, puestos al rincõ, murmurados, los bocados les cuentã, los passos les midẽ, las palabras les interpretan, los pensamiẽtos les adiuinã, y finalmẽte hazẽ dellos vna anotomia, sin dexar dellos cosa de que no digã mal a todas oras, y en qualesquier ocasiones. Ellos son los q̃ siruen, los q̃ mas trabajan, y menos medran, los q̃ menos hablan, y mas ofenden, los q̃ menos pecan, y mas pagan, los que mas aciertan, y en menos estimados. Los mas nobles, y mas abatidos, son para mas, y tenidos en menos. Los q̃ mejor gouiernan, y menos mandan. Esto contemplaua el sabio quando llorando tan grande desordẽ dezia. Vi vn mal debaxo del sol. Al loco puesto en alta dignidad, y alos ricos debaxo sentados. Vi alos sieruos a cauallo, y a los Principes a pie como sieruos. Esto pues es lo q̃ passa oy enel mundo. Quã estimada esta entre algunos la ignorancia, y quan abatida la ciencia. Quan arrinconados los doctos, y quan sublimados los necios. Las vacas flacas que vido Pharaon se comen a las gordas, y las espigas chupadas a las gruessas. Pues la gẽte mas sin virtud consume y trata mal a los virtuosos y buenos: podran dezir los buenos cõ el Apostol. Nosotros necios, vosotros sabios. Nosotros enfermos, vosotros fuertes. Vosotros nobles, nosotros viles. Tenemos sed,

El pecado es cosa desordenada.

Eclesiast. c.10.

Gene. 41.

1. A los de Corint. 4.

hambre, y desnudez, somos abofeteados, somos instables, trabajamos con nuestras manos, dizen nos mal, y dezimos bien, somos perseguidos, y suffrimos, somos blasphemados, y nosotros rogamos. En resolucion somos tenidos como escoria, y desecho del mundo. Bien al punto delo q̃ oy passa lo dize el S. Apostol, y assi no ay para que cansar trayendo mas aueriguaciones desto, si no el que lo quisiere ver, abra los ojos, y mire en todas las republicas, y congregaciones assi ecclesiasticas, como seglares, y aun en las casas, y familias, donde solo estan padres, y hijos, y hallara amanos llenas verificado todo lo dicho, y aun mucho mas. Y pues la experiencia lo muestra tan a la vista, superflua cosa seria gastar mas palabras en darlo a entẽder: solo resta, que nos persuadamos, que pues la diuina magestad a permitido, y permite, que en todas las edades, tiempos, y estados aya buenos perseguydos (como largamente auemos visto en estos dos libros) que esto es lo que conuiene, y que biuamos consolados, y entendamos, que poco mas, poco menos, a de passar assi, hasta que llegue aquella vltima persecucion, que sera la mas terrible y braua, que a auido desde el principio del mundo, que sera la del Anti Christo, como luego diremos.

CAPITVLO. XXXVI. DE LA VLTIMA persecucion que aura, que sera del Anti Christo.

ENTRE muchas cosas que el Apostol.S. Pablo dize acerca de la venida del Anti Christo es vna,q̃ sera aduersario,y contrario a Iesu Christo,y a su Yglesia (como lo explica Dionisio Cartuxano)que persiguira,y hara quanto mal,y daño pudiere a la Yglesia de Iesu Christo.Quan grande aya de ser esta persecucion,aduiertelo Iesu Christo por.S.Matheo,y.S. Gregorio en los morales dize,que en la vltima persecucion padecera la Yglesia grandissimos trabajos, y esto sera cerca del dia del juyzio,quando verna aquel hijo de perdicion,como esta propheticado por Esayas, Daniel,Iob,y Christo lo refirio muchas vezes por.S. Matheo,y.S.Marcos,y en el Apocalipsi lo dixo.S.Ioã: entonces se acabaran las persecuciones, los tiranos, los martirios:porque esta sera la vltima bestia,que persiguira la Yglesia, Y de aquellas quatro q̃ el Propheta Daniel dize,que vido,y la vltima la mas braua,y terrible,esta es la quarta que dize Dauid que a de acoçear Christo redemptor nuestro, y sobre que a de andar. Sobre el Aspide,y el Basilisco andaras, y acoçearas al Leon,y al Dragon. Por estos quatro animales entienden los sanctos Doctores quatro generos de perseguidores,que la sancta Yglesia,y sieruos de Dios an tenido,tienen,y ternan.El primero dize, que es Aspide,y quiere dezir aqui la Biuora,animal ponçoñosissimo: delqual dize Plinio vna cosa notable,y es,que la Biuora biue siempre en compañia de otra, y si matan la vna persigue la otra al que mato la compañera, y anda a buscarle,y si lo conoce,procura emponçoñarlo. Dize tambien,que el remedio vnico es cortar luego aquella parte donde pico.Por las condiciones deste animalejo parece significar la primera persecucion de la Yglesia

1.alos thesalonicenses.2.

S.Mathe. 24.

S.Grego. li.20 dlos morales. c.28.

Esaias.

Daniel.

Iob.

Apocalipsi.13.

Dauid Ps. 90.

Plin.li.8. cap.23.

glesia Euangelica, quando fue perseguyda por los Iudios, losquales persiguieron a Iesu Christo hasta ponerlo en la cruz, y a sus discipulos. Conforman con la Biuora, porque son vnos entre si, que parece que en todo el mũdo no ay mas de vn Iudio, porque la manera, trato, y cauilaciones, que tienen los q̃ estan en Roma, essa tienen los que estã en Cõstantinopla, y en otros reynos. Y si a vno injuriays, todos se offendẽ, y si le hazeys algun agrauio, guardaos, que no a de faltar otro de aq̃lla nacion, q̃ os haga daño, y vẽgue la injuria del otro. Y si vno tiene necessidad, todos le acuden. No andan solos en sus negocios, sino en corrillos y juntas, como se juntaron para condemnar al inocente Cordero. Es malissima la ponçoña destos contra los Catolicos, y assi quando alguno esta inficionado de los que estan por aca conuertidos, el mejor remedio es quemarlo. Y assi por estas razones, y otras que ay, por el Aspide, o Biuora se entiẽden los Iudios, a los quales acoceo Iesu Christo, y dexo conuencidos.

Por la Biuora se entiendẽ los Iudios.

El segundo animal es el Basilisco, del qual dize Plinio, que es vn genero de serpiente, que se halla en los desiertos de Africa, y q̃ tiene en la cabeça como a manera de diadema, y que con el siluo assombra a los demas animales, por ser el solo el señor. Por este animal se entiẽden los segundos perseguydores de la Yglesia, que fueron los Emperadores Gentiles, que esto significa la diadema, que como tyranos, sin permitir que otro mandasse la tierra, perseguian ala Yglesia, y hizieron grandes crueldades, como largamente queda dicho.

Por el Basilisco se entiendẽ los Emperadores q̃ persiguieron a la Yglesia.

El tercero animal es el Leon. Deste dizen los naturales, y por experiencia se vee, que es ferocissimo, carnicero

cero, y soberuio, y quiere ser el señor sobre todos los animales, y hazer vando por si, del qual dize Plinio, q̃ teme mucho el fuego. Por este animal se an de entender los Hereges, que an perseguydo y persiguen la Yglesia, gente soberuia, altiua, y carnal, que por darse a los vicios y abominaciones, hazen por si vãdo y secta, dexando el verdadero camino de Iesu Christo. Temen estos grandemente el fuego cõque España los quema, y assi huyen de venir por aca.

Plin. li. 8. c. 26. Por el Leõ sõ entendidos los hereges.

El quarto y vltimo animal es el Dragon, de quien dizen los naturales, que es vna serpiẽte muy antigua de muchos años, y de mucha grandeza, y de muy aguda vista. Y tambien dizen algunos, que con el anhelito inficiona a los otros animales, y a las aues. Por este brauo animal se a de entender el Anti Christo que verna (como tenemos dicho) enel fin del mundo a perseguyr la Yglesia. Es antiguo, porque de muchos siglos a tras esta profetizado, y estã los hombres auisados de su venida, como parece por los lugares alegados, y por otros muchos dela sancta escritura. Parecera este muy gran señor por las aparencias que terna, conuertira a si a muchos grandes y menores, y atraera a si muchos malos, y engañara a algunos buenos, y este sera el inficionar con el anhelito. Y en efecto perseguira grauissimamente la Yglesia, y dara inormes y nunca vistos tormentos a los que no le quisieren seguyr, pero luego se desuanecera y acabara, y assi sera acoceado, y vencido por la virtud de Iesu Christo, como todos los demas. Luego verna el hijo de Dios al vniuersal juyzio con grande magestad y potestad, y porna por escabelo y estrado de sus pies a todos estos sus enemigos

Porel dragon se a d̃ entender el Anti Christo.

S. Luc. c. 21.

Psal. 109. Habac. 1. S. Mathe. 19.

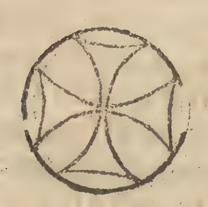
y perseguydores de su Yglesia, como lo dixo David: Aquel dia triũphara el hijo de Dios de sus enemigos con todos los buenos. Alli se veran los sanctos Apostolos perseguidos y muertos, alli los sanctos martyres, alli los esforçados caualleros, y soldados de Iesu Christo, alli los Sumos Põtifices, y Ecclesiasticos perseguidos, y maltratados por Iesu Christo. Todos saldran Triumfando con las insignias delos martyrios que cada vno padecio enesta vida. Parecceran por otra parte los perfidos Iudios, los tyranos, y crueles Gentiles, Emperadores, y juezes, los necios y engañados Mahometanos, y los pertinaces Hereges, y aun los Catolicos perseguydores delos buenos. Todos pareceran tristes, y desdichados, y temerosos, y oyran aquella tan terrible sentencia, que se les dara por el justissimo juez, cuyos sieruos, y amigos ellos persiguieron, y maltrataron con tãta crueldad, y tan diuersos generos de martyrios: y assi los vnos y los otros auran el premio segun sus obras, como diremos mediante Dios enel vltimo capitulo del libro tercero.

Apocalip. c. 20.

S. Mathe. c. 25.

Ad Rom. c. 6

LAVS DEO.



LIBRO TERCERO DE LAS PERSECVCIONES DE LA YGLESIA.

EN este libro tercero se trata del marauilloso orden, que Dios puso en las cosas que crio en este mundo, a fin de ordenar al hombre. Y del desorden que el hombre tiene en sus acciones, principalmẽte en perseguyr a los buenos, y de las causas porque los malos persiguen a los buenos, vsando con ellos de grandes crueldades. Y assi mesmo se trata, que cosa sea crueldad, y de algunas crueldades notables. Por lo qual se quexan los buenos a Dios: y assi se ponen las quexas delos sanctos y dela Yglesia, y se respõde a ellas. Assi mesmo se ponen muchos y grandes prouechos, que las persecuciones causan en los buenos. Y tras desto se apuntan algunos remedios, de q̃ deuemos vsar en las persecuciones, con otras consideraciones dignas de aduertencia acerca desto. Y vltimamente se trata de algunos notables castigos, que an auido los perseguydores enesta vida, y del eterno que padecen en la otra. Y de la gloria y premio q̃ los buenos perseguydos gozan para siempre jamas.

CAPI

CAPITVLO PRIMERO DEL MARAuilloso orden, y concierto, que Dios puso en todas las cosas que crio para seruicio y bien del hombre,

Alos Roma.c.12.

VNA verdad muy sabida, que por experiencia se conoce, dixo sant Pablo a los Romanos por estas palabras. Todas las cosas que Dios haze son ordenadas. y dixo muy bien, porque es cosa digna de gran cõsideracion ver el marauilloso orden y concierto en todas las cosas, que Dios crio para el regalo y seruicio dl hombre, y porque este tan admirable orden fuesse freno al hombre, y no se desordenasse en sus obras. Ya (como se a visto) auemos tratado con resolucion en todo el libro primero y segundo delas persecuciones mas señaladas que la Yglesia a tenido desde el principio del mundo, sera bien que vamos aora poco a poco descubriendo la maldad, desorden, y desconcierto, de los hõbres malos, que persiguen a otros. Y para que mejor se manifieste este tan desconcertado desatino, me parecio mostrar en alguna manera la obligacion, q̃ los hõbres tienẽ a ser ordenados en sus acciones todas, pues para enseñarnos esto, puso Dios en todo lo que crio vn tan ordenado y medido concierto, como vemos. Y assi David contemplando esta armonia, y artificio, despues đ auer tratado muy en particular delas obras marauillosas, que la diuina sabiduria hizo en la creacion del vniuerso, como en exclamacion dize. Quan magnificas son señor vuestras obras, todo lo aueys hecho en grande sabiduria. Bien muestrã señor las obras de vuestras manos, la grandeza, poder, y sabiduria infinita, q̃

Psal. 103

en

en vos ay: pues enellas pusistes tan marauilloso orden, y tan notable concierto. Enesta mesma consideracion dize el sabio. Todas las cosas las pusistes señor en medida, en numero, y peso: de donde vino. S. Ioan a dezir enel Apocalipsi. Grandes, y admirables son señor vuestras obras, Dios omnipotẽte, justos, y verdaderos son vuestros caminos, señor Rey delos siglos. Y ala verdad por mucho que eneste caso digamos, auemos de quedar muy cortos, como lo dixo el Eclesiastico. Dizenos muchas cosas, y faltanos palabras. Solo podra explicar sus grandezas el mesmo Dios, a cuya medida son. Y el mesmo Eclesiastico al fin deste capitulo dize. Muchas cosas mayores, que las que auemos dicho se nos quedã ascondidas, porque vemos muy poco en las obras de Dios, segun son ellas grandes, y muchas, y finalmente son tan ascondidas, y dificultosas a los ingenios humanos, que (como el Eclesiastes dize) no es possible poderlas el hombre explicar con palabras. Y aunque la sancta escritura no nos aduirtiera tantas vezes de las grandezas del señor, por lo que los ojos veen, y el entẽdimiento alcança, y los sentidos comprehenden, pudieramos entender, no quanta es su grandeza, por ser como es infinita, e incomprehensible, pero alomenos rastrear quan grande deue ser, y como desde lexos contẽplar su infinidad.

Sabiduri. c. 11.

Apocalipsi. c. 15.

Eclesiast. c. 43.

Eclesiast. c. 1.

Pongamos los ojos enessos cielos, que la diuina mano nos puso a la vista en lo primero, como muestra del paño, para que por esto consideremos, que tal deue ser lo demas que no vemos. Claro es, que si en vna tienda de vn mercader, ay a la puerta cosas ricas, y de valor, y curiosidad, que dentro en las caxas y cofres las aura de mayor precio y cantidad. Bien se manifiesta

por

Sabidurí. 13. por lo que vemos, que tal sera lo que no vemos. Vanos son los hombres (dize el sabio) en quien no esta la ciẽcia de Dios, y que no pudieron entẽder delas cosas buenas que veẽ, el que es, y que no echaron de ver en las obras, que tal fuesse el artifice, pues que de la grãdeza de la criatura, se podra conocer el señor. Y dize enesto el sabio marauillosamẽte. Porque (como Dauid dixo)

Psalm. 18 los cielos cuentan y pregonã la gloria de Dios, y el firmamento, que es el cielo delas estrellas fixas, anuncia y pregona sus obras. Enesos cielos se vee y conoce su sabiduria, porque los establecio con grande pruden-

Prouerb. ca 3. cia (como lo dixo el sabio en los prouerbios) hizo los con grande orden y medida. De donde dize el Prophe-

Esai. c.4. ta Esayas, que los midio con el Palmo, queriendonos dar a entender, que fabricandolos con sus manos, los saco a medida de aquello a que auian de seruir, sin que

Hieremi. c.51. sobrasse ni faltasse nada. Que es lo mesmo que Hierimias significo diziendo. Que estendio la diuina mano los cielos con su prudencia. Que contento tan grande es considerar el marauillosissimo orden, que tienẽ en mouerse, vnos de espacio, otros de priessa, vnos hazia el Occidente, otros hazia el Oriente. Vnos con el mouimiento arrebatado del primer mobil van a priessa hazia el Occidente, siendo su mouimiento de espacio, y natural hazia el Oriente, sin impedirse el vn mouimiento al otro, siendo contrarios y en vn mesmo cielo. Como si vna hormiga metida dentro de vna rueda, que anda muy veloz hazia vna parte, siendo lleuada de la rueda anduuiesse ella muy de espacio hazia la otra parte contraria, andaria ella su camino a su passo, sin que la rueda que la lleua por fuerça hazia la contraria parte, la pudiesse estoruar. Que hermosura

mosura la delas estrellas, y luna. Pues cõtar la hermosura del Sol, y de sus rayos, quien acabara? El muy concertado orden que tiene en nacer, y ponerse, y en apartarse el inuierno de nosotros, y acercarse el verano. O señor (dize Dauid) que con vuestra ordenacion perseueran los cielos, se haze y ordena la continua successiõ delos Años, Meses, Dias, y Oras. Mirad dize Hieremias, que os dize el Señor, q̃ ordena el Sol para luz del dia, y la Luna, y Estrellas para luz dela noche, y esto con tanta medida y regla, que jamas discrepan vn punto, si no es por particular mandado del señor, para mostrar sus marauillas con obras sobre naturales; como lo hizo en tiempo de Iosue, y del Rey Achaz. Psal. 118. Hieremi. c. 31. 4. Reg. c. 20.

FVEGO.

Pues baxemos vn poco la cõsideracion, y daremos luego cõ la Esphera del fuego, donde se vera vna delas mas notables criaturas q̃ Dios crio, y vno delos mas excelentes elementos, que para el seruicio del hombre formo la diuina mano. Diole asiento y casa enla regiõ suprema, porque como cosa leue, y que de su natural inclinacion sube a lo alto: claro esta, que auia de tener lugar donde parar. Este es el concauo primero, que esta junto al primero cielo, que es el de la luna. Y quiso la diuina sabiduria, que fuesse este elemento diez vezes mas raro que el ayre, para que con su claridad fuesse medio, para que se pudiessen ver los cielos, las estrellas, y sus mouimientos, y no lo impidiesse. Y aunque de su naturaleza es quemar, y calẽtar, quiso que no encendiesse a la region del ayre, porque si se calẽtara mucho, no cupiera enel lugar que tiene, y fuera grande incõueniente. Sustẽtase este elemẽto en si mesmo, sin tener necessidad de otra materia en que sustentarse, co-

mo la tiene el fuego material que vemos, por razon de que no esta en su pureza, como el elemento, antes esta muy materializado: y assi tengo para mi, que vna de las razones, por que la Sancta escritura, en muchos lugares debaxo deste nombre de Fuego, entiende al soberano señor, es por las grandes excelencias, y virtudes que el fuego tiene, y por los marauillosos efectos que obra. Donde en el Exodo se dize, q̃ guiaua Dios al Pueblo de Israel en vna columna de fuego. y mas adelante dize, que era la gloria del Señor como fuego q̃ ardia. Dizese en los numeros, que despues de acabado el tabernaculo, aparecio sobre el, como vna nuue de fuego desde la tarde hasta la mañana. Moyses dixo a su pueblo, tu Dios es fuego que cõsume. El señor verna en fuego (dize Esaias,) y Malachias. El señor es como fuego que derrite y funde. Y finalmẽte el Espiritu Sancto baxo en lenguas de fuego sobre los Apostolos. Para que se entienda la excelencia y virtud desta criatura tan excelente, que Dios crio para bien del hombre.

Dios se dize fuego en la S. Escritura. Exo.c.13. Exo.c.14. Num.c.9. Deutero. c.14. Esaia. 66. Malachi. ca.1.

El AYRE

Baxando otro escalon, hallareys luego otro elemento, que es el ayre muy excelente, y muy necessario para la vida del hombre. Este ayre elemental lo diuidio la infinita Sabiduria en tres partes, aunque esta junto a la esphera del fuego, y esta parte superior es algo calida, por la vezindad que tiene con el fuego. Otra parte es la inferior, que cerca la superficie de la tierra, y aun esta parte es algo calida, por el calor que se causa de los Rayos del Sol, que reuerbera enla tierra. La parte que esta enmedio es fria, no de suyo, por que la calidad propria del ayre es humidad, aunque en grado remisso es caliente, por la vezindad de la tierra, y del

fue

fuego. Dezimos que es fria aquella media region, por que como las exalaciones, y vapores, que el Sol leuanta van huyendo hazia arriba, no pudiendo passar adelante, engendrase alli dellas el granizo, el agua, y la nieue. Marauilloso artificio del Señor para la vida humana. Este ayre elemental, mouido mediante las exalaciones, y vapores, que se leuantan de la tierra, causan los vientos, siendo mas, o menos rezios, segun la cantidad de los vapores. Todo lleua su niuel, peso, y medida, todo va ordenado como de tal mano. La importancia, y excelencia deste elemento para la vida de el hombre, manifesto Iob quando dixo. Acordaos de mi Dios, porque mi vida es viento. No solo quiso dezir aqui el sancto Iob, que la vida del hombre se passa como viento, sino tambien quiso significarnos, que la vida del hombre consiste en respirar, de tal manera, que si a vn hombre le tapassen la boca, y narizes, de suerte, que no pudiesse entrar ni salir el ayre, (que llaman vital que es el que da nutrimento a los espiritus vitales, y recrea el calor del coraçon) luego el hombre se ahogaria, y el alma, de su naturaleza espiritual hecha por la mano de Dios, desampararia el cuerpo. No menos prueua lo dicho, aquello que cuenta el Propheta Ezechiel, que le passo en aquel campo lleno de huessos, donde el Señor le dixo. Prophetiza hijo del hombre estos huessos. Y dixo, ven espiritu de los quatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y biuan. Prophetize (dize Ezechiel) como el Señor me lo mando, y biuieron. No quiere dezir aqui la sancta Escritura, ni yo ymagino tal, que aquel viento tuuo virtud para dar vida a los hombres muertos, sino que corriendo aquellos vien-

Iob. c. 7.

Lo q̃ importa el ayre.

Ezechiel 37.

llos vientos, les dio vida el señor, en cuyo poder esta nuestra vida y muerte, como el mesmo lo dixo en el
Deutero. c.32. Deuteronomio. Lo que yo quiero aueriguar en alguna manera es, que quiere la diuina bondad, que entendamos, que para que el hombre viua, es necessario el ayre para la respiraciō, pues para esso, y para otras cosas muchas lo crio la bondad diuina, y lo saco de los te-
Psal. 134. soros de su poder y misericordia. (como lo dixo Dauid) Y para que veamos quanto estimo Dios este tan importante elemento, es bien que sepamos, que estan-
3. De los Reyes. c. 19. do el Propheta Elias enel monte de Oreb a la puerta de vna cueua le dixo el señor. Sal y ponte encima de la cumbre del monte, y estando alli dize, que vido venir vna grande comocion, y terromoto, que trastornaua los montes, y que no venia alli el Señor. Y que tras desto vino vn fuego, y que no venia alli el Señor en el fuego, y tras desto se siguio vn ayrezito manso y suaue, y que alli venia el señor. Para darnos a entender, q̄ pues lo crio para el hombre, quiso seruirse del, para calificarlo. Este elemento esta en la region mas baxa, que es la quecōfina con nosotros. Es posada ordinaria delas aues, donde andan, buelan, y se crian.

CAPITVLO. II. EN QVE SE PROSIgue el marauilloso orden delos Elementos.

A los Hebre. c. 4. TOcando con breuedad, y en vna palabra el Apostol la perfeccion grande, que la diuina sabiduria guardo en la formacion de todas las criaturas, dize a los Hebreos. Puestas todas las cosas en su perfecion, y acabadas desde el principio del mundo. &c. Manifiesta cosa es, que no tuuiera esta fabrica artificiosissima

del

del orbe la hermosura, y orden que tiene, si le faltara algo delo necessario para su conseruacion, como es alguno delos elementos. Y assi no contento el artifice soberano, con auer criado (como dicho es) el cielo, y los dos elementos, passando adelante, puso las manos poderosas enel tercero, que es el agua, no menos importante para la vida del hombre, de cuyas marauillas y excelẽcias ay libros llenos, y (como dize Plinio) ningun hombre bastaria para dezirlas.

Elemẽto del agua.

Pli. lib. 31 dela hysto. natural. c. 1.

Este elemento del agua crio Dios (segun parece) de forma, que orbicularmente cercasse la tierra, de suerte, que en su principio toda la tierra estaua rodeada de agua. Y esto se saca delo q̃ la sancta escriptura dize. Mando Dios a las aguas que se congregassen en vn lugar, y apareciesse la tierra.

Genes. c. 1

Y assi descubriendose la tierra, quedo hecho vn globo de tierra y agua, siendo assi necessario, para que cõ la humidad del agua se amasasse, y congelasse la tierra, por ser como es de su natural seca y fria, y sin agua fuera todo poluo, y ni los hombres pudieran biuir en ella, ni las plantas criarse. De manera, que (como Plinio dize enel lugar citado) todas las fuerças de la tierra son por virtud del agua.

Lo q̃ importa el agua.

Pusole Dios marauillosamente termino, para que no passasse de sus terminos. Y aunque (como la escritura dize) todos los rios entrã enel mar, el mar no rebossa, ni sale de su lugar, porque los rios bueluen a la parte de donde salieron.

Ecclesiast. c. 1.

Y aunque a la verdad, parte del agua delas fuentes, y rios, se haze del ayre condensado, que por los poros, y cauernas de la tierra entra, mediante el frio dela mesma tierra, con todo esso la mayor parte delos rios sale del mar, y se viene destilando con marauilloso artificio por entre las venas dela mesma tierra, donde dexa el sabor amargo y sala-

El agua se haze del ayre

que de suyo tiene, por ser assi importante para la conseruacion delos pescados, como sea alli su casa, y morada, y para la nauegacion, porque con la grossedad del agua, y hondura que tiene, sustēta mejor las naos, y assi parece auer sido criada desde su principio, por el officio que auia de tener, como lo dixo el Real propheta.
Psal. 103. Es de aduertir, que el agua del mar, ni otra alguna, no es el puro elemento, porque (como dize Aristoteles)
Aristote. ningun elemento ay tan puro, que no tēga mezcla de otro, pero toma cada vno el nombre de aquel, de quiē tiene mayor parte. Y si el elemento del agua se vuiesse de hallar puro, dizen algunos Philosophos, que estara enmedio delas aguas; assi como el elemento puro de tierra deue estar enel centro della. Es tanta la bondad, y prouecho deste elemento, que dize la sancta escritura, que el principio dela vida del hombre es Pan, y Agua, de manera, que con solo esto que tuuiesse vn hombre, se sustentaria. Y assi la tuuieron los antiguos, por tan importante para la vida humana, que vinierō a dezir, que era principio de todas las cosas, y el mas antiguo de todos los elementos, y el mas poderoso porque tiene mando y dominio sobre todos los otros elementos (como Plinio lo dize) y por la experiēcia vemos, q̄ el agua come la tierra, y la señorea, vence al fuego, sube sobre el ayre, y con las nuues, que della se causan, se nos cubre el cielo. Y assi algunos quisieron dezir, que por esso en latin se dize aqua, que quiere dezir (segun ellos exponen) dela qual biuimos, y nos sustentamos. Y si ella faltasse, naturalmente pereceria todo, como se vido en la grande seca de España, y se vee el año que falta. Y aunque se podrian dezir cosas notables, y grādes deste elemento, por no ser este mi intento, cōcluyo

Eclesiast. 29.
Seneca li. 3. de naturales questiones.
Plin. li. 3. c. 1.

con dezir, q̃ para que viessemos en quãto la tiene y esti ma la diuina bondad, la escogio para instrumẽto y ma teria del sancto sacramento del Baptismo, q̃ es la puer- ta por donde entramos a la Yglesia de Dios, y a los de mas sacramentos, y al cielo. Y para q̃ se estimasse en lo q̃ era razon, quiso el mãsuetissimo cordero Iesu Christo, q̃ passando por las venas de sus entrañas benditissi mas, manasse de su costado estando en la cruz, sangre, y agua. S.Ioan. c. 19.

El vltimo elemento, segun el orden que lleuamos es la tierra, la qual crio Dios de manera, que junto con el agua hiziesse vn cuerpo esphérico, segun su todo. Y aũ que por los montes, y valles, quiebras, y gargantas q̃ tiene, parece no ser redonda, es lo en efeto. Y prueuase serlo con euidencia por ser assi necessario, q̃ fuesse en fi gura orbicular. Y cierto es negocio de grãde cõsidera cion, ver, q̃ criasse Dios vn globo tan grande, sin q̃ este arrimado a parte ninguna, q̃ le sirua de puntal, antes se sustenta en si, por la virtud q̃ Dios puso en su naturale- za, la qual inclina a las partes de la tierra, q̃ vayã hazia su centro, que es el medio, como la yema en el hueuo, y assi tirando cada parte adonde esta el cẽtro, ninguna se cae, ni aparta, antes esta queda y firme. Aunq̃ vuo v- nos philosophos, que disparatadamẽte osaron afirmar, q̃ la tierra se mouia, y el cielo estaua quedo. Siendo al contrario, como por experiencia se muestra, y el psal- mista lo afirma diziendo. Firmo la tierra sobre su esta- bilidad, que es la vasa y centro donde afirma, y se tie- ne. Y de esta estabilidad dixo el Eclesiastes. La tierra para siempre esta. Y el Propheta Baruc dize. Fundaste la tierra en tiempo sempiterno, y assi estara hasta que la diuina potencia, que la hizo, la deshaga.

Tierra. Psal. 10. Eclesiast. c. 1. Baruc. c. 5.

En mucho estimaron los antiguos este elemento,

y con razon, aunque en el honrarlo passaron el pie dela mano, y anduuieron necios, y disparados: pues la honraron por Dios, mouidos a semejante desatino por la mucha vtilidad, y prouecho que da a los hõbres, pues demas de sustentar sobre si a todos los animales de razon, y brutos, produze de si tantas flores, tãtos frutos, tantos manjares, tãtos metales, y piedras preciosas. Cosa digna de grandissima consideracion es ver lo que la tierra produze, da, y aprouecha. De dõde Plinio, y Columela la llaman madre, y con razõ, pues como la madre ampara y sustenta los hijos de su pecho, assi la tierra sustenta con el xugo de sus entrañas las plantas, y da frutos para los hombres, y yeruas para los brutos. No se puede (a mi parecer) dezir cosa de que mas honra resulte a la tierra, que auerla el verbo diuino vnido a si, tomando carne verdadera terrena, y passible, de dõde quedo tan calificada la tierra, que esta aora en mas alto lugar que los cielos, y que todos los Angeles y Sanctos, estando como esta el cuerpo sanctissimo de Iesu Christo a la diestra del Padre eterno, y en el mejor lugar del cielo, siendo como es de nuestra mesma carne, aunque ya inmortal, e impassible. Si vuiessemos de tratar en particular las marauillas, y grandezas de la tierra, seria largo. Porque quien podra referir el marauilloso orden que tiene, en darnos cada año los frutos, que a penas a acabado vno, quando ya nos da otro maduro. Vereys brotar los arboles, luego echan hoja, luego la flor, luego el fruto. Vereys como la hoja ampara el fruto delos ayres frios, y delos rayos del Sol. En madurando se vienen a colgando las ramas hazia baxo, como que quiere significarnos, que el fruto es para los hombres, que lo cojamos. Pues si considerays, vna espiga

Prouechos grãdes q̃ da la tierra.

Plin. li.2.
Columel. lib.10.

ga de trigo. vereys vn marauillofo orden que tiene en aquellos granos, metidos en las bolfillas, que naturaleza les haze, para que no reciban detrimento. Pues si ponemos los ojos, y confideracion enel orden, que tienen las criaturas en ayudarfe vnas a otras, el comunicar el cielo a la tierra fus influencias, el ayudarfe los vnos elementos a los otros, comunicandofe algunas calidades. Y fi echamos de ver en nofotros mefmos, ay vn cierto orden, y refpecto entre los miembros, y fentidos, que con hermandad fe acuden, fauorecen, y ayudan los vnos a los otros, y cada vno haze fu officio. No ay relox tan concertado, ni tan puefto en orden para dar fus oras, como las criaturas lo eftan para feruicio del hombre. Y afsi con grande razon, y verdad dixo la fancta efcritura. Vido Dios todas las cofas que hizo, y eran muy buenas. Y para ferlo afsi, como el bien proceda dela caufa entera, claro efta que an de fer concertadas, y con orden difpueftas, como realmente lo eftan, y auemos dicho. Y todo fue hecho a propofito de cõcertar el hombre, para que cercado de tanto ordẽ, y reglas, no fe defconcertaffe ni defmandaffe a cofa, que no tuuieffe mucho fundamento, mucha razõ, y concierto.

Genefis. c.1.

El cõcierto en las cofas del mũdo fue para concertar al hombre.

CAAPITVLO. III. DEL GRAN DESorden, que el hombre tiene en fus acciones, y de algunas caufas, porque los malos aborrecen a los buenos.

1. A los Corinth. c. 14.

ENTRE lo que sant Pablo acõseja de mucha importancia a los de Corintho es, que todas cosas q̃ hizieren, sean con honestidad y con orden, porq̃ no ay cosa que assi represente en la tierra, lo que passa enel cielo, como el orden y concierto, y es de tanta fuerça el orden, que aun a las cosas que son de si malas, haze parecer buenas, y a las muy baxas altas, y a las tristes alegres, y a las viles calificadas. Acuerdome auer oydo a vn cauallero de mucha calidad, muy buen soldado, y de extremado juyzio, que tratando delas galeras (en q̃ el auia sido capitan de vna esquadra, y lo pudiera ser de todas, y lo fuera si lo quisiera admitir) llamo a la galera Monasterio del infierno: y dixo discretamẽte, por que la galera es infierno enel agua, y el mucho orden y cõcierto que tiene, le haze parecer monasterio, que es cosa concertada, y de grande ordẽ. Y por esso las religiones, que son en la Yglesia de Dios de tanto prouecho e importancia, se llaman ordenes por excelencia, por el orden y concierto que tienen en todo. Infinitas cosas ay en que poder exemplificar los grandes bienes y prouechos, que se siguen del buen ordẽ enlas cosas, y los males y abominaciones, que por el contrario se siguen del desorden y descõcierto. Y para cõprehender lo en dos palabras, pareceme q̃ basta para conocer los daños q̃ trae el desorden, ver q̃ el autor es el demonio. Y para conocer los bienes q̃ trae el orden, basta saber q̃ el autor es Dios: pues todas sus cosas lo tienen tã admirable, y lo guardan sin faltar, desde q̃ Dios las crio. Solo el desuenturado del hõbre, para quien todas las cosas se criaron cõ tan marauilloso artificio y concierto, es el desordenado, y desconcertado, sin regla, sin niuel, termino, ni medida. Y vna delas cosas en q̃ mas se-

El orden ẽlas cosas es de mucha fuerça.

La galera monasterio del infierno.

El hõbre es des ordenado ẽ sus obras.

ma

manifiesta este desorden, que los hõbres malos tienen, es, que sin proposito ni causa alguna hazen mal, y persiguen a los buenos. Cosa es q̃ da mucho en que entender a los que se dexan lleuar desta consideracion ver, q̃ siendo los hombres animales de vna mesma especie, racionales, criados para el cielo, se quieran tan mal vnos a otros, se aborrezcan, y maltraten tan sin termino ni misericordia.

Este desatino me a hecho andar inquiriendo algunas causas para ponerlas aqui, dexãdo aparte la diuina prouidencia, la qual lo permite por oculto juyzio eterno, y por algunas causas, q̃ adelante diremos. Lo q̃ aora se a de tratar es, ver de parte delos hombres, que mueue a los malos, para q̃ con tanto gusto procuren siempre dañar y perseguyr a los buenos, para lo qual digo, q̃ eneste proposito llamo bueno al que ama a Dios sobre todas las cosas, y a su proximo como a si mesmo. Porque a la verdad destos dos preceptos pende toda la ley, y esta cifrada en ellos, como lo dixo Iesu Christo redemptor nuestro. Y por malos entiẽdo los que assi no lo hazen. Debaxo deste termino (malo) entiendo todo hombre malo, ora fiel, ora infiel. Entre estos buenos y malos vemos vna perpetua enemistad y odio tã terrible, que jamas pueden lleuar los malos a los buenos. Porque lleuar los buenos a los malos, bien se vee cada dia, y aun es vna delas condiciones que deuen guardar los buenos, sufrir a los malos, y dessearles bien, y aborrecer enellos el mal, pero no la persona. Porque (como dixo admirablemente Gregorio en vna Homelia) no es perfectamente bueno, sino el que aun con los malos es bueno, y no se a de llamar bueno, el que rehusa sufrir a los malos. Querriamos pues aueriguar, que sea

S.Mathe. c.22.

Gregorio

El perfectamente bueno cõ los malos es bueno.

sea la razon y causa desta enemistad, y mal querer, para quietar los animos delos que viendo esta enemistad y continua guerra se alborotan, y fatigan.

Queriendo el sanctissimo Augustino aueriguar esta question enel lib 15. dela ciudad de Dios dize, tomando la corrida d a tras: que el matar Romulo a su hermano, procedio, de que como estos fuessen ciudadanos d la ciudad terrena, ambos procuraron gloria en la fundacion de aquella ciudad. Y porque auiendo dos compañeros enel mundo, se auia de disminuyr la gloria mũdana repartida entre dos, mato el vno al otro, para quedarse el matador con toda la gloria. Pero entre Cayn, y Abel no auia (dize Augustino) esta pretension, porq̃ eran diferentes los intentos: Cayn fundaua la ciudad maldita del mundo, Abel la ciudad bendita de Dios, no tenia que ver lo vno con lo otro. Abel no le quitaua al otro de su honra, ni de su pretension nada. Pues que fue (veamos) la causa desta enemistad y odio, q̃ Cayn tuuo a Abel? Responde el mesmo Augustino diziẽdo, que la embidia, y mala voluntad, que los malos tienen a los buenos, nace de que los vnos son buenos, y los otros malos. Por cierto respuesta resoluta, docta verdadera, y digna de tal varon. Dexemos aora la razõ natural q̃ dan los Astrologos, y principalmente Ptolomeo, el qual dize, que los hombres, que en su nacimiento tuuieron vn mesmo signo por ascendẽte, y los que tuuieren vn mesmo planeta por señor, se amaran, y los que tuuieren contrarios, se aborreceran. No es mi intento tratar aora desto, ni tampoco dela razõ, porque los malos entre si mesmos se quieren mal, siendo causa la mesma maldad, como lo apunto Augustino en el mesmo lugar citado diziendo, que en Romulo, y Remo se mani

S. Augus. lib. 15. d la ciudad d Dios.

Porq̃ los malos aborrecẽ a los buenos.

S. Augus. loco cita.

manifestaua la contrariedad, que la ciudad peruersa tiene entre si, porque mi intento es tratar de la enemistad que los malos (como dicho es) tienẽ a los buenos, solo por razon de ser los vnos buenos, y los otros malos. Admira mucho esto, porque como la bondad y virtud sea de si tan amable, puede tãto el vicio y pecado, que vemos por esta razon, que suelen venir los hijos a aborrecer a sus padres, y oluidan la obligacion que tienen, y deuen tener a los que los engendraron, sin q̃ pueda el amor paternal, a que inclina la mesma naturaleza, vencer a la mala voluntad, que por solo ser los hijos malos, tienen a sus buenos padres. Y la mesma razon y efeto suele correr en los padres malos, cõtra los hijos buenos, como se vido en el Rey Godo Leouigildo que viendo q̃ su hijo Hermenegildo se auia conuertido dela secta Arriana a la fe de Iesu Christo, fue tanto el odio que le cobro, que lo hizo matar. Y lo mesmo vemos q̃ passa entre hermanos, como vimos entre Cayn y Abel, y entre Esau, y Iacob. Lo mesmo passo entre Philipo Rey de Macedonia, y vn hijo suyo muy virtuoso, que solo porque era bueno, se concertaron el padre y otro hijo suyo, tan malo como el padre, llamado Perseo, y le dierõ al virtuoso moço ponçoña, y haziendo se les tarde, no aguardaron, que la ponçoña obrasse, antes ellos con sus manos hizieron lo que la ponçoña auia de hazer, dando le la muerte. Entre otros muchos parientes a acaecido lo mesmo, como por muchos exẽplos se podria manifestar, porque assi como las serpientes aborrecen el suaue olor de las viñas, quando florecen, y las aues nocturnas la luz, siendo como es vna cosa tan admirable, y de tanto contento: y el lobo aborrece a la oueja, siendo animal tan māso, y simple. Assi los ma-

Algunos padres malos an muerto a sus hijos porq̃ erã buenos.

malos, que andan de noche hechos lobos carniceros, aborrecen a los buenos, q̃ biuen sanctamente con simplicidad, y dan buen olor de sus virtudes, siendo luz y exemplo de virtud.

Razõ por q̃ los malos aborrecẽ a los buenos. Iob. c. 3.

Nace esta grãde enemistad de q̃ el mundo, que es el reyno de los malos, su casa, y corte, tiene a los buenos por abortiuos. Dize Iob, quexandose de su nacimiẽto. Fuera yo como los abortiuos, q̃ no parecẽ, o como los q̃ nacen a escõdidas, q̃ los hunden. Es costumbre entre gente poco temerosa de Dios, q̃ quando nace vna criatura de mal ayuntamiẽto, la esconden, para q̃ no parezca, ni nadie la vea, ni ella vea a nadie. Ay en el mundo hijos de Dios, y hijos del Demonio, estos son los viciosos y malos, a estos tiene el mundo por hijos bien nacidos, a estos tiene en mucho, y los honra, a estos regala, destos se precia. Pero a los buenos y virtuosos, hijos de Dios por gracia, tiene los por abortiuos, y pericioso. En naciẽdo vn bueno por gracia, luego q̃rria el mũdo enterrarlo en vn muladar dõde nadie le viesse, ni le conociesse. Porq̃ es cosa cierta, q̃ andãdo juntos los vnos y otros hijos, se a de ver quien son los vnos, y quiẽ son los otros. No se puedẽ los malos cõcertar, ni cõfederar de tal manera cõ los buenos, q̃ siempre estẽ juntos, y en paz. Dizẽ los naturales, q̃ si se hazen cuerdas de viuela de las tripas de oueja, y de lobo, q̃ jamas pueden venir en consonancia, por la perpetua enemistad q̃ ay entre estos dos animales. Los buenos entre si hazẽ dulcissima musica, y suaue armonia a los oydos de Dios. Los malos entre si hazẽ musica abominable para Dios, pero dulce para su principe Lucifer, y para esto biẽ se cõciertan. Y assi vereys, que quãdo vn malo quiere hazer vna maldad, no falta otro tal q̃ se le allegue, y ayude

Los buenos hijos abortiuos dl mũdo.

Los malos se conciertã entre si para hazer mal

de. No le faltarõ al desobediente Absalõ amigos q̃ se le llegassen, para q̃ persiguiesse a su padre, y le tratassen tã mal. No falto quien diesse calor a Adonias, para q̃ se quisiesse alçar cõ el reyno de su padre Dauid. Si q̃reys quitarle a vno la haziẽda, o la hõra, no os faltara quiẽ os ayude, ni aun os faltara vn par de testigos falsos, q̃ le arrimeys, como no le faltarõ a la peruersa Reyna Gezabel contra el sancto Nabot, para quitarle la viña, y la vida. Si quereys matar a alguno, no os faltara otro, q̃ se halle a vuestro lado. Si q̃reys robar, no faltara quien os ayude y encubra a medias. Si quereys deshõrar vna muger, no faltara quien lo negocie y solicite, y aun q̃ de casa. Si quereys leuantar vn pleyto injusto, no os a de faltar letrado q̃ abogue, y escriuano ante quiẽ passe, procurador que lo solicite, y aun juez q̃ sentẽcie en vuestro fauor. Bien se conciertan entre si los malos. Bien se ayudan y confederan, especial si es para seguyr algun bueno. Estauan Pilatos, y Herodes muy enemistados, y para burlar de Iesu Christo, y perseguyrlo, y ponerlo en vna Cruz, se consultaron. Y dize sant Lucas, que embiando Pilatos al Cordero inocente Iesu Christo a casa de Herodes, como remitiendoselo, por ser de su jurisdicion, Herodes lo torno a remitir a Pilatos. Y assi quedaron desde entonces hechos amigos. De manera, que Iesu Christo fue el medio, para que estos dos se concertassen, porque auia de resultar de esta confederacion la muerte de nuestro Saluador Iesu Christo. Y assi vereys, que algunas vezes permite Dios, que los malos salgan con algun intento que pretenden, porque de esto a de resultar bien y gloria para los buenos, y mal para los malos, como resulto de esta amistad la muerte de Iesu Christo, la redempcion del

2. De los Reyes. c. 15.
3. De los Reyes. c. 1.
3. Regum c. 21.
S. Lucas.
Permite Dios algunas vezes q̃ el malo salga con su intẽto por su mal y por biẽ del justo.

Psal. 2.

del genero humano, la gloria delos buenos, y la pena delos malos. Iuntaronse (dize Dauid) los Reyes de la tierra, y los Principes contra el Señor, y contra su sancto vngido, porque para esto, con facilidad se hallan, y se acuden los malos. Pero buenos, y malos no pueden hazer buena consonancia, porque (como diximos) son cuerdas de ouejas, y de Lobos, y assi no se conformaran en costumbres, ni parecer, aunque se tratē y comuniquen. Quando los Philisteos captiuaron el arca del Señor, entendiendo que le hazian mucha honra, pusieronla en su templo junto al Ydolo Dagon, y quando fueron a la mañana hallaron el Ydolo caydo en tierra, tornaronlo a poner, y boluiendo otro dia, lo hallarō hecho pedaços. Para q̄ entendays, q̄ no puedē hazer buena amistad, ni buena consonācia buenos y malos, porq̄ la vida delos buenos, es como vna tacita reprehension delos malos, es como vn espejo, en que se veen las faltas delos malos. La vida del bueno como luz encendida, que descubre lo que esta en los rincones. Y de aqui nacio el grande aborrecimiēto, q̄ los hijos de Iacob tuuierō a su hermano Ioseph, porq̄ descubrio a su padre vn gran pecado, q̄ sus hermanos haziā, Y como el moço era virtuoso, no podia sufrir vicios, d̄scubrialos luego. Y su virtud era vn açote, que siēpre andaua castigādo a sus hermanos. Esta vn aposento suzio, a dias q̄ no se abre, an se criado muchas telarañas, sauandijas con la obscuridad, y vassura, culebras, salamanquesas, escarauajos, ratones: abris la puerta, entra el rayo del sol aclarase todo, vereys como disparan vnas por vn cabo, otras por otro, que no puedē sufrir la luz. Assi es la vida delos malos, llena de sauādijas suzias d̄ pecados, en llegandose vn bueno, vn virtuoso, como es luz y rayo del

La vida d̄ los buenos es vna tacita reprehēsiō delos malos.

La vida d̄ los malos aposento lleno d̄ sauādijas.

del sol claro, descubre el juego del malo, manifiestan se sus maldades, y assi no lo pueden ver. Huyen de su presencia, querrianle comer, porque la luz de su vida descubre las maldades que ellos hazen. El ladron que entra a robar apaga la lumbre por no ser visto en el mal que haze robando lo ageno. Los malos son ladrones, que andan a hazer mal, y assi aborrece la luz, que son los buenos, porque manifiestan lo malo, y assi no se espera otra cosa de aqui, sino que los malos aborrezcan a los buenos, no por mas de porque son buenos. Cuenta Francisco Senes, que entre los de Epheso auia vn hombre, que se llamaua Hermodoctus virtuosissimo, q̃ excedia a todos en bondad, a este desterraron de Epheso, y como algunos espantados preguntassen, como echauan a vn hombre tan bueno como aquel: respondierõ. Que no auia otra causa, sino porque excedia a todos en virtud, y costumbres buenas. O quãtos ay el dia de oy desterrados de sus tierras, auentados, y acossados por esta razon, y quantos arrinconados, porque exceden a los demas de su professíon, y porque no quieren yr por el camino que van otros perdidos. Frãcisco Senes. Los buenos maltratados porq̃ son buenos.

Dize s. Augustin, sobre aquello que dize Dauid. Muchas vezes me an expugnado desde mi juuentud, pero no an podido conmigo, que quiere dezir. No e consentido con su maldad: por esso (dize Augustino) el malo aborrece al bueno, porque no quiere conceder cõ sus maldades. Y assi en tanto sereys amigo delos malos, en quanto fueredes de su opinion, y fueredes su compañero enel mal, y no siendolo, aueys de ser malo de su boca, y perseguydo, y maltratado de sus manos: de donde nace, que al que reprehende y castiga el mal, a esse tienen los ruynes por malo, y al que dissimula con ellos, S. Augus. sob. el Ps. 128.

a esse

a esse tienen por bueno, a essos loan y alaban, y aun fauorecen. Y de aqui suele resultar vna cosa, que yo muchas vezes e visto, y es, que auiendo se de dar algunos officios, o cargos por parecer de muchos, como por la mayor parte los ruynes son mas que los buenos, suelen escoger a otro como ellos, porque saben que les a de dissimular sus ruyndades. Y assi dexan a los benemeritos arrinconados. Y aun suele llegar el negocio a tanta desuerguença, que la razon que dan, de hazer aquello es dezir, que aquel es el bueno, y el otro el malo. Aunque apretandoles mas dizen la verdad, y viene a confessar, que si escogen aquel es, porque entienden que les a de dar buena vida, soltura, y dissimular, y passar con lo que quieren. Y no parando aqui el negocio delos malos, suelen aun sus mesmos males imponerlos
Psal. 128. alos buenos, que es lo que dixo Dauid. Sobre mis espaldas fabricaron los pecados. Es a saber, que los males q ellos hazen, los ahijã a los buenos, por el aborrecimiẽto, y mala voluntad, que les tienen, porque son buenos.

❧ CAPITVLO. IIII. EN QVE SE PROSIGUEN las causas, porque los malos aborrecen a los buenos.

2. A los d Corinth. c. 10. HABLANDO el sancto Apostol con los de Corintho dize. Mirad no lleueys el yugo con los infieles. Para entendimiento destas palabras es de saber, que ay dos yugos: vno de Dios, en el, qual los buenos van juntos en el seruicio de Dios, y otro es el del Demonio, enel qual van sus sieruos. El yugo de Dios es suan

sancta ley de amor, dela qual dize el mesmo. Mi yugo es suaue: el yugo del Demonio es la maldad, que liga a los hõbres al mal, al qual llamo Esayas yugo de carga. Pues el dezir sant Pablo a los Corinthos, que no lleuen el yugo delos malos, es dezirles, que no comuniquen con los malos, ni condecendan cõ sus maldades. Y de aqui nasce (como deziamos poco a) toda la enemistad, porque a la verdad, que tiene que hazer la justicia con la iniquidad? q̃ tiene q̃ hazer la luz cõ las tinieblas? Los buenos luz conel señor, los malos tinieblas cõel Demonio, el camino delos buenos claro, el delos malos tenebroso. Que correspondencia tiene Christo conel Demonio? Los justos templo de Dios, los malos casa del Demonio. Los buenos sieruos de Iesu Christo, los malos sieruos del Demonio. Que amistad puede auer? que conuenencia dela paja al grano? por esso no puede auer amistad, porque Dios aparto la luz delas tinieblas, quando crio el mundo, y assi es dificultoso, q̃ los malos arnostren a los buenos, porque la profession es diferente, los intentos, las obras, y el fin que se pretẽde, como lo apunto marauillosamẽte, s. Ioan diziẽdo. Porque pensays q̃ Cayn mato a su hermano Abel, por q̃ las obras de Cayn erã malas, y las de Abel buenas.

S. Mathe. c.10.

Esaia. c.9

2. Alos de Corinth. c.6.

Gene. ca. 23.

1. Canonica. c.3.

Marauillosissima razon desta enemistad fue, la que apunto Moyses en cierta platica q̃ tuuo con Pharaon, en la qual passo lo que aora dire. Cuenta la sancta escritura, que pidiendo Moyses a Pharaon Rey de Egypto con grande instancia por mandado de Dios, q̃ dexasse salir al pueblo de Israel, que tenia oprimido en su Reyno a sacrificar, respondio Pharaon diziendo. Sacrificad a vuestro Dios aqui en esta tierra, y no salgays del Reyno, respondio Moyses. Esso no se puede hazer,

Enel exodo. c.8.

porque nosotros no auemos de ofrecer a nuestro Dios las abominaciones, que los Egypcios ofrecen. Pues si matamos en su presencia lo que ellos honran, y adorã, apedrear nos an. Es a saber, para entendimiento desto, que los Egypcios adorauan por Dioses vn Toro, y vn Carnero, representando en el Toro la ymagen de vn Dios, a quien ellos honrauã mucho, que primero se llamo Apis, y despues Serapis, el qual (segũ S. Augustin,) tuuieron por Rey, y despues en grande veneraciõ. En el Carnero representauan la ymagen de Iupiter. Quiere pues Moyses dezir a Pharaon, nosotros no auemos de adorar essos Dioses, que los Egypcios adoran, antes para sacrificar a nuestro Dios, auemos de matar toros, y Bezerros, y carneros. Pues si ellos veen, que lo que adoran por Dios, nosotros lo matamos, y sacrificamos claro esta, q̃ nos haran pedaços, y mataran a pedradas.

S. Augus. lib. 18. de la ciudad d̃ Dios. c. 5.

De manera, que segun esto se sigue claramente, q̃ vna delas causas principales, porque los malos aborrecen a los buenos es, porque matan y sacrifican, lo que los malos adoran. Y lo que los buenos menosprecian, honran los malos. Esse Dios de soberuia, y hinchazon, que el malo adora, reuerencia, y acata (como lo dixo Dauid) tuuolos la soberuia, fueron sus criados, sus amigos, y aliados, y adoraranla por Dios, y assi los malauenturados el dia que se vieren en el fuego infernal diran Que nos aprouecho nuestra soberuia, que nos aprouecho este maldito Dios a quien adorauamos, y seruimos? A este pues menosprecian, a este matan, y sacrifican los buenos, los humildes, y que se menosprecian assi mesmos, y se abaten, porque a estos da el señor su gracia, y a los soberuios desbarata y deshaze, porque (como dixo S. Augustin) la humildad haze a los hombres seme-

Lo q̃ los buenos aborrecẽ ama los malos.

Psal. 77.

Sabiduri. cap. 5.

S. Augus.

jan

jantes a los Angeles sanctos, pero la soberuia, haze de Angeles Demonios, como sea el principio, y fin de todos los pecados: pues no solo la soberuia es pecado, mas aun ningun pecado pudo estar sin soberuia. Tienẽ assi mesmo los malos por su Dios a la auaricia, siendo cudiciosos desordenadamente, de donde dixo Hieremias hablando delos malos. Desde el menor hasta el mayor todos ponen cuydado enel auaricia. Aquel es su Dios y su negocio todo. Tus ojos, y tu coraçon (dixo el mesmo Propheta) a la auaricia, no piẽsas otra cosa. Los virtuosos y pobres de espiritu menospreciã las riquezas, abraçanse con la pobreza, dã lo que tienen, de donde dixo el espiritu Sancto enlos prouerbios. Mejor es el pobre que anda en simplicidad, que el rico q̃ atormenta sus labios. Y assi sant Pablo llama a la pobreza altissima, como cosa que tanto amaron Iesu Christo nuestro Redemptor, y sus discipulos sanctos, los quales aborreciendo el auaricia, repartian largamente todo lo que tenian cõ los pobres, y necessitados. Porque como dize el glorioso Ambrosio, no es menor crimẽ, quitar al que tiene, que si tienes y puedes, no darlo alos necessitados, siendo como es delos hambrientos el pan que tu retienes, y delos desnudos el vestido q̃ tu guardas, y delos pobres el dinero que tu encierras. Los malos aman y adoran los vicios, y abominaciones de la sensualidad, y deleyte del cuerpo, y assi dizen, no aya prado, que no lo goze nuestra luxuria: holguemonos, y demonos al vicio. Esto abominã los castos y buenos, y assi dize sant Pablo. Castigo mi cuerpo y hago le seruir, es a saber, sujetandole a la castidad, y limpieza. Desta manera sacrifican a Dios los buenos la carne, que los malos regalan y honran, de quien son subjetados, y

Hieremi. c.6.

El mesmo c 22.

Prouerb. c.19.

2. alos Corint. c.8.

S. Ambrosio en vn sermon.

Sabiduri. c.2.

1. alos Corint. c.9.

vencidos, pero los buenos la vencen y rinden, porque son confortados con la castidad. Como lo dixo el sumo sacerdote Ioachin viniẽdo a la ciudad de Betulia a dar el parabien de la victoria, que auian tenido contra Olofernes, siendo el instrumento la esforçada Iudic, a la qual dixo, tu eres gloria de Hierusalẽ, porque lo as hecho varonilmente, y tu coraçon fue confortado, porq̃ amaste la castidad. Esta haze fuertes a los hombres, y los anima para vencer a este tyrano Olofernes, de nuestro cuerpo. Y asi queriẽdo. s. Augustin difinir esta virtud dize. La castidad es virtud, que esta so el yugo dela razon, y refrena el impetu dela sensualidad. Los malos adoran, y reuerencian la yra: de dõde dixo el sabio. El necio luego muestra yra, toma furor con facilidad, porque tiene la yra por amiga, y cõpañera, a causa, que (como dize el doctissimo Augustino) a ningun ayrado le parece su yra injusta. De esta abomina el bueno, manso, y benigno, y se abraça con la paciencia, segun el cõsejo de. s. Pablo, q̃ dize. Vestios hermanos como escogidos de Dios y sanctos con entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de modestia, y de paciencia, lleuando os vnos a otros, y perdonando os, si vno tiene contra otro alguna cosa: desto se preciã los buenos. Porque (como dixo. s. Gregorio) no es perfecto, el q̃ entre los males delos proximos no es paciente. Tienen los malos otro Dios, a quien acatan, q̃ es la gula. Todo su negocio es comer, y beuer, de aq̃llo tratan, en aquello entienden, y tras de aquello se les va la vida. Porque (como el sabio dixo) el vientre del malo es insaciable. Tienen a su estomago por Dios, como lo dixo. s. Pablo, y de aqui vienen a dar en grãdes vicios a causa, q̃ (como. s. Ysidoro dize) la mucha hartura de la gula.

Iudic. c. 15.

S. Augu. q̃ es castidad.

Prouerb. c. 12.

S. Aug. a Dioscoro.

A los Colosenses. c. 3.

S. Grego.

En los prouerb. c. 13

A los Philipen. c. 3.

gula cõfunde el entendimiẽto, y desbarata el ingenio. A este peruerso ydolo aborrecen los buenos, tiniendo la abstinẽcia por muy familiar, y el ayuno, y hambre. Quãdo dixo el angel a Zacharias, q̃ ternia vn hijo muy sancto, entre otras excelẽcias q̃ refirio del glorioso Baptista fue vna, q̃ seria grãde delãte del señor. Y para ꝓbar esta grãdeza dixo, no beuera vino, ni sidra, q̃ quiere dezir. Sera abstinente, ayunara, no comera, acoceara la gula, porque esto es lo q̃ el sabio aconseja diziendo. No seas cudicioso enel comer, ni te derrames sobre todos los mãjares. Porq̃ segun aq̃llo de S. Ambrosio, la hambre es amiga dela virginidad, y enemiga dela lacivia. La hartura destruye la castidad, y es sustento y regalo dela carne. Tienen otro amo y señor los pecadores, a quien siruẽ sin sueldo ni paga alguna, antes muy a costa de si mesmos, que es la embidia. Porque como dize el espiritu Sancto, todo pecador es inuidioso, y de stos dize sant Gregorio. En tanto que los buenos aprouechan, los malos son excitados a rauia y furor, y persiguen los bienes que ellos no quieren imitar. De esta mala sauandija y carcoma huyen los buenos, que tienen Caridad, y amor de Dios, porque como la Caridad (segun sant Pablo lo refiere, y ello es) ni se hincha, ni es ambiciosa, no tiene embidia delos otros, ni se le da nada de que los otros tengan honra, hazienda, y otras cosas: porque el que tiene Caridad, tiene todo esso mejorado, pero el embidioso con la soberuia que tiene, no puede estar sin pena y congoxa de ver a los otros mejorados. Porque (segun afirma sant Augustin) la embidia es hija de la soberuia, y esta mala madre no sabe ser esteril, y assi donde estuuiere la madre, luego pare a la hija. Y de aqui nace, que como los buenos

S. Ysidor. lib. 1. d̃l sumo bien.
S. Lucas. c. 1.
Eclesiast. c. 37.
S. Ambrosio ẽ el sermon. 40.
Eclesiast. c. 6.
S. Grego. lib. 3. d̃los morales.
1 Alos Corin. c. 13.
S. Augus. sob. 1. Mathe.
Enlos prouer. c. 26.

ahogan y destruyen la madre, queda perdida la hija, q̃ es la embidia. Adoran tambien otro Ydolo, y maldito demonio los sieruos de Sathanas, q̃ es la pereza, a quiẽ aman tiernamente, dandose a holgar, a dormir, de los quales dize el espiritu Sancto, que son como la puerta, que anda dando bueltas enel quicio, assi ellos enla cama. Hazen de muy mala gana, y con mucha floxedad las cosas que tocan al seruicio de Dios. Siempre tienen enellas vna perplexidad y disgusto, que les pesa cada mano y pie vn quintal, para auerlos de menear en las obras de que el señor se sirue. Este vicio es muy aborrecido entre los buenos, porque toda su diligencia, cuydado, y solicitud ponen enel seruicio del Señor, y le siruen con grande alegria, y contento, conforme a la doctrina de sant Pablo que dize. Hermanos con solicitud no perezosos, cõ feruor de espiritu siruiendo al señor. Porque a la verdad Dios no quiere gente dormilona y floxa, como vemos que tantas vezes lo repite enel euãgelio diziendo. Velad, no durmays, estad en vela. De donde dize sant Leon, a los que no duermen se les promete el reyno delos cielos, pero a los perezosos y dormilones no se les ꝓmete la beatitud eterna. Estos pues son los dioses que adoran los malos, a quien honran y ofrecen sacrificios, como lo mostro Dios porel propheta Ezechiel, al qual enseño en vna cueua, donde le mãdo entrar muchas abominaciones y pecados, que los hombres cometian. Y entre otras fue, que lo metio en vn claustro, donde vido pintados en las paredes muchos genaros de animales y aues, y vnos viejos q̃ estauan con vnos incensarios incensandolos, como a cosa sagrada, y esto es adorar a los vicios por Dioses, y desto abominan terriblemente los buenos, y de aqui nace

Prouerb. c.26.

A los Roman. c.12

S. Leõ Papa en vn sermon.

Ezechiel c.8.

te la grande enemiſtad, y odio, que tienen eſta gente perdida a los buenos.

De manera, que lo que vnos aman, los otros aborrecẽ, y aſsi ſon muy diſtinctos y apartados en ſus obras, pues (como dize el eſpiritu Sancto) el entendimiento del juſto medita la obediencia, y la boca del malo reboſſa malicia. Los varones ſanguynolentos aborrecen al ſimple, y los buenos procuran ſu vida. Y finalmente toda la pretenſion delos malos es darſe a los vicios, y perſeguyr a los buenos, como los meſmos malos lo dizen, ſegun aquello dela ſabiduria, donde ſe dize, que combidandoſe los malos vnos a otros dizen. Venid y gozemos delos bienes, hinchamonos de muy buen vino, y de vnguentos precioſos, no ſe paſſe la flor de nueſtro tiempo, coronemonos de roſas antes que ſe marchiten, no quede prado ni floreſta donde no nos deleytemos, no aya ninguno que no goze deſte deleyte, dexemos en todos lugares ſeñal de nueſtra alegria, eſta es nueſtra parte, y nueſtra ſuerte, oprimamos al pobre juſto, y no perdonemos a biuda ni viejo, ni tengamos reſpecto a canas, engañemos, y perſigamos al juſto, porque nos es inutil, y contrario a nueſtras obras, y nos reprehende delos males, infamanos diziendo, que es malo lo que hazemos. Haſta aqui es dela ſabiduria, donde mueſtra bien claramente la cauſa dela enemiſtad, pues los meſmos malos cõfieſſan ſer buenas las obras, que los buenos hazẽ. Dize la ſancta eſcriptura, que vno edifica, y vno deſtruye. Los buenos edifican en la Ygleſia ciudad de Dios, y con ſus obras ſanctas, y deuotas oraciones la enſanchan, amplifican, y engrandecen. Los malos procuran deſtruyrla, como lo dixo el eſpiritu ſancto enlos prouerbios. Y aſsi no ay

Prouerb. c.15.

Sabiduri. c.2.

Ecleſiaſt. c.34.

Enlos prouer. c.19.

de que nos marauillemos dela enemistad que ay entre buenos, y malos. Es negocio este tan sabido, tan comun, y ordinario, que deue auer pocos, que no aduiertan enello. Y aun algunos Philosophos lo notaron con marauillosa erudició, entre los quales fue vno Seneca, el qual dize. Vosotros malos en oyendo alguna alabança de buenos, ladrays como los gozques ladran a los que no conocen, porque os cōuiene que nadie os parezca bueno, a causa que la virtud delos otros, es reprehensiō de vuestros vicios. Y vosotros que aborreceys alos virtuosos, no hazeys nada nueuo, porque las lumbres pequeñas temē al sol, y los animales nocturnos estan mal cō el dia claro, y resplandeciente, y en abriendo el dia se espantan, y se van a esconder a sus cauernas, y temiendo la luz se esconden. gemid malos, daos priessa a morder, que antes os quebrareys los dientes, que les hagays daño, es todo Seneca.

Seneca de la vida bien auenturada. c. 19. y 21.

Baste pues lo dicho para entēder, que sea la causa de que los peruersos y malos aborrecen, y abominan tanto delos buenos, que (como largamente se a visto) los persiguen, los maltratan, los martyrizan, los açotan, y despedaçan con tan crueles generos de martyrios, vsando crueldades inauditas, que aun para vsarlas con bestias, seria cosa horrenda.

CAPITVLO. V. EN QVE SE TRATA que cosa sea crueldad, y quan abominable vicio sea, y quan buena la clemencia.

COMO muy cuydadoso padre, y curioso maestro, encarga el Apostol sant Pablo a los de Epheso diziendo: Toda amargura, y yra, indignacion, clamor y blasphemia, sea quitada de vosotros, y toda malicia. Mirad que seays benignos vnos con otros, y misericordiosos, perdonando os injurias, como Dios os las perdona por Iesu Christo. Parece que quiso notar el Apostol los effectos que haze la crueldad en el hombre tocado deste vicio, y las muestras, que con animo cruel da de si. Porque de ser los hombres crueles nace el ser desabridos y amargos, ayrados, bozeadores, y blasphemos. Aplicando luego la medicina y remedio el diuino predicador contra estos malos vicios dize: Que la benignidad, la misericordia, y mansedumbre, es la que destierra a la crueldad, y sus effetos tan malos que tiene, como vicio perniciosissimo, malo, y abominable. Y pues que auemos en lo que atras queda dicho tratado de tantas crueldades, como en los sieruos del señor, y sanctos martyres an vsado los peruersos hombres tan sin razon ni termino, justo sera, que digamos alguna palabra deste detestable vicio, para que visto quan malo es, huygamos del. Queriendo el doctissimo Seneca en el libro segundo, donde trata de la clemencia, dezir que cosa sea crueldad, dize lo primero, que la crueldad es vicio opuesto a la clemencia, y assi es vna atrocidad de animo, vna aspereza, o inhumanidad en executar las penas. Explicando sancto Thomas esta difinicion dize, que este nombre (crueldad) se deriua de crudo, porque assi como las cosas que estan cozidas tienen vna agradable blandura, y suauidad, y buen sabor: assi por el contrario las cosas crudas tienen vn sabor aspero, y horrible. De donde nace,

Ad Ephe. c. 4.

Seneca li. 2. dela clemencia.

Que cosa sea crueldad.

S. Thom. 2. 2. q 159 art. 1.

que como la clemencia diga vna blanda dulçura del animo en executar las penas, assi la crueldad trae consigo vna aspereza rigurosa, y vn mal sabor executando las penas con demasiada seueridad. Dize Seneca en el lugar citado, que ay algunos hombres, que sin ofrecerse execucion de penas, ni satisfacion de injuria, suelen matar, perseguyr, y maltratar a otros con muertes y tormentos crueles. A esta no le llamaremos sino ferocidad, braueza, y locura, pues le da contento el derramar sangre, y matar, no por mas de por matar. Pero porque auemos dicho, que crueldad es rigor en executar las penas teniendo causa, pero no guardando modo, y la fiereza cae fuera de esta difinicion para que lo comprehenda todo, diremos, que crueldad es inclinacion del animo a las cosas mas asperas. Y S. Thomas en el lugar citado, apurando mas esta materia dize, que la fiereza propriamente se dize delas bestias sin razõ, las quales despedaçan y matan, sin consideracion de alguna justicia (como esto sea proprio dela razon) de donde la fiereza se reduze al pecado dela bestialidad. Pero aunque todo esto sea assi, porque los hombres brauos, y fieros, que sin razon ni justicia hazen grãdes daños en otros, quitandoles las vidas, y atormentãdolos, passan de crueles, y los crueles en alguna manera imitan a estos, como lo vno y lo otro proceda de aspereza de animo, y crudo pecho: de aqui es, que sin hazer distinciõ, ora sea crueldad, ora ferocidad, llamarle emos indiferentemente crueldad, fiereza, e inhumanidad, porque a la verdad enel comun lenguaje, todos estos terminos se confunden, y se toman vnos por otros.

Seneca. S. Thom. Que sea fiereza.

Efetos de la crueldad.

Este vicio dela crueldad es tan peruerso y malo, que

por el se haze el hombre dessemejante a Dios, y se haze semejante a las bestias, y a los Demonios, y aun si dixessemos que excede en alguna manera a las fieras, y al Demonio, no diriamos mucho, como por ventura se prouara enel capitulo siguiente: es peor vicio este mucho mas que la soberuia, y la Yra, porque al soberuio mueuele la hinchazon y presumpcion, que tiene de si, y al ayrado, quando haze mal a otro, el impetu de colera, y enojo. Pero en los crueles vemos, que sin enojo, sin injuria, y sin causa derraman sangre, despedaçan, y matan. Y si enesta forma quisieremos discurrir por todos los vicios, hallaremos, que les excede en tercio y quinto. Dedonde dize Cassiano. Suelẽ ser mouidos los hombres para perseguyr a otros, por la codicia de las riquezas, o por la odiosa jactancia dela soberuia, pero para perseguir al pobre, solo es mouido el hombre por la crueldad. Porque alli ni ay riquezas, que pretender, ni honra que ganar. Por cierto miserable vida y estado infelice es el del hombre cruel, de donde dize Seneca, que a los crueles todas las cosas les son tristes y angustiosas. En todas las cosas hallan temor y confusion: los mesmos deleytes, que a otros dan gusto, a ellos causan temor: Ni estã seguros en los combites, ni enlas fiestas, ni en ninguna parte: Y a este proposito se cuenta de vn tirano llamado Dionisio crudelissimo hombre, q̃ como le preguntasse vn amigo suyo, q̃ era la causa que no se alegraua, antes andaua siempre triste, y melancolico, aun en las fiestas, regozijos, y vanquetes, dixo al que se lo pregunto: Vente a comer conmigo mañana, y respõdere a lo que me as preguntado. Venido el huesped a comer, teniale puesta vna muy rica, y abundante mesa de diuersos manjares, y regalos, y encima dela

La crueldad excede en maldad a todos los vicios.

Seneca li. cita. c. 26. Ningũ gusto tienen los crueles.

Dionisio Tirano.

silla

silla donde el combidado se auia de sentar, estaua vna muy aguda espada, colgando de vna no muy gruessa cerda, que era cosa de espanto como no se quebraua. Sentado el huesped a la mesa, alço los ojos arriba, y vido estar la espada pendiente, y la punta muy en derecho de su cabeça, y que no podia ver de que estaua colgada, por ser la cerda tan subtil. Con esto el combidado ni comia ni sossegaua, antes con grande temor y cõgoxa tenia los ojos puestos enel aguda espada, esperando quando la auia de ver baxar cõ impetu a dar sobre su cabeça. Viẽdo Dionisio lo que passaua le pregunto, que porque no comia? A lo qual el triste hombre le respondio, como tengo de comer señor estando esta espada amenazandome para caer sobre mi y matarme. Dixo entonces Dionisio, y muy bien Como quieres *tu* q̃ este yo contento, y con alegria, ni que duerma con reposo, ni que me alegre en las fiestas, como espere cada dia, q̃ hagan comigo, lo que e hecho con otros? Gran de verdad dixo este cruel, porque el que lo es, no tiene ora segura, ni aun entre los suyos. Porque (como dize Seneca enel lugar citado) aquellos a quien los crueles tienen por guarida, y presidio, essos mesmos suelen leuantarse contra ellos, y matarlos cruelmente, executando enellos, lo que dellos mesmos aprendieron.

El cruel no tiene ora segura. Seneca.

Aunque es verdad, que todos los vicios son malos, y por ninguna via se deuen cometer, porq̃ siendo mortal qualquiera dellos, merece pena eterna; con todo esso por traer algunos dellos consigo vn nose que de contento, y gusto temporal, que lleua enpos de si el apetito, no deuẽ ser en alguna manera dignos de tan grãde pena como la crueldad; enla qual hallo por mi q̃ẽta, q̃ ni ay gusto ni cõtento, antes es vn disparate tan sin camino

no ni razon, q̃ con muy grãde serã castigados los crueles cõ doblada pena, y rigor, pues no ternã escusa, ni a quien echar la culpa de tã execrable abominaciõ, como vsan con las criaturas semejantes a ellos. Y aunque de este vicio no vuiera tantos males escritos, por la excelencia de la virtud, que se le opone, que es la clemencia, se podria bien conocer. De cuyas alabanças, y loores esta la escritura llena, y los libros rebosando. Desta se precia Dios, y se alaba. Por esta lo ensalçan, y engrãdecen los Sanctos, y lo alaban los Cherubines. Cosa es muy de aduertir, que con ser en Dios todo tan ygual, q̃ no ay cosa en el, que no sea Dios infinito, e inmenso, parece que se precia mas de la clemencia, de la benignidad, y mansedumbre. Desto le alabaua mucho el buen Ezechias en aquellas cartas, que despacho para que los hijos de Ysrael viniessen a celebrar la pascua, diziendo. Pio, y clemente es el señor vuestro, y no os boluera el rostro, si vosotros no lo boluieredes a el. Dauid dize. Tu señor eres propicio, clemẽte, misericordioso, sufrido, y de mucha misericordia. Biẽ sabia deste negocio el Propheta Ionas, que como hombre, q̃ auia bien experimentado la diuina clemẽcia, dize. Tu Dios eres clemente, misericordioso, paciente, y de mucha misericordia. Suelẽ los hõbres algunas vezes vsar de Clemẽcia, pero luego seles agota. Tenia el Rey Asuero vna vara en la mano, y quando la tocaua alguno, era señal de clemẽcia, como lo hizo cõ su muger la Reyna Hester. Pero Dios siempre toca a los hõbres con esta vara. Ab eterno la tuuo, porq̃ ab eterno fue misericordioso, y clemente. Eternamente cantare las misericordias del Señor (dize Dauid) porque ab eterno vsa de misericordia, Y assi el mesmo psalmista en el mesmo lugar llama.

La clemẽcia se opone a la crueldad

Paralipo. c. 30.

Ionas. c. 4

Hester. c. 4.

Psalm. 88

ma antiguas las misericordias de Dios. Grande suauidad, grande blandura, grande sabor es el que ay en las obras de Dios, si por culpa de nuestro deprauado gusto, no se nos passassen por alto, sin considerar, cõ quanta clemencia trata cõ los hombres. Yo señor dize (Dauid) leuante mi anima a ti, porque tu señor eres suaue, mitissimo, y manso. Es tan proprio de Dios el ser suaue, que es la mesma suauidad. Es la fuente de dulçura, y saber infinito, adonde el entendimiento humano no puede ni es possible llegar en esta vida. Desta fuẽte mana y deciende toda la suauidad, la dulçura, la clemencia, y saber.

Dauid Ps. 85.

Dizese tambien Dios manso, aunque no tan propriamente: porque la mansedumbre es virtud moral, y las virtudes morales, cuyo officio es moderar las passiones, no las ay en Dios, como tampoco ay las passiones. Pero porque ayrandose Dios con los hombres, no segun el affecto (porque en Dios no ay yra) sino segun el efecto (como los Theologos dizen) no castiga, sino perdona muchas vezes, de aqui dezimos, que Dios es manso, como realmente lo son los hombres, que perdonan, y no executã la yra. Y esto es ser clemẽtissimo, y preciarse dello, como el mesmo Señor lo dixo por S. Matheo. Aprended de mi q̃ soy manso, clemente, y humilde de coraçon. En resoluciõ por acabar este capitulo, digo, q̃ es tan peruerso vicio la crueldad, que tiene por enemiga capital, y contraria a esta admirable virtud, de quien tãto se puede dezir en su alabãça. Y assi el duro, cruel, y fiero va totalmẽte repugnãdo ala condicion de Dios, y se va alexãdo mucho de parecerle, en lo q̃ el nos mãda, que le parezcamos, y le imitemos. Y solo

S. Mathe. c.11.

esto

esto bastaua para que se entendiesse la peruersidad de ste vicio, demas de que trae consigo grande aspereza, sin sabor, y horribilidad.

¶ CAPITVLO. VI. DE COMO EL HOMbre que es cruel, lo es mas que todas las criaturas fieras.

EL diuino Paulo amonesta a los de Epheso, y a todos con ellos, que seamos imitadores de Iesu Christo Y en lo que quiere Iesu Christo que le imitemos. es en ser misericordiosos, benignos, y beneuolos. En esto se manifiesta el disparate, y maldad del hombre, que teniendo la palabra de Iesu Christo, en que nos dize, que le parezcamos en la mansedumbre, y benignidad: y auisados de sant Pablo, que lo hagamos assi, parece que de industria y proposito va el hombre huyendo de seguyrle, antes procura dar enel abominable vicio, que acabamos de dezir Lo que mas descubre este grande mal, es ver, que (como dize s. Hieronymo en vna Epistola) que el hombre de su propria naturaleza es inclinado a la clemencia, y assi no ay por dõde se haga mas dessemejante assi mesmo, que por la crueldad, con la qual repugna a su natural inclinaciõ. Y assimesmo por ser como es animal nobilissimo, sociable, nacido para obrar mansedumbre y clemencia. Y por este vicio de la crueldad se haze semejante a las bestias fieras, brauo, feroz, y mal quisto, y aborrecido de todos. Y cõ todo esto es tanto el desatino del miserable hombre, y tã malo el gouierno, que tiene en sus desenfrenados apetitos

A los d' Ephes. c. 5.

S. Mathe. c. 11.

S. Hiero. en vna Epist.

Por la crueldad se haze el hõbre dessemejãte a simesmo.

titos

titos, que dexandose lleuar dellos, viene a dar en tantas atrocidades, y asperezas, que merece muy biē que le digamos, y aun prouemos, que es la mas cruel criatura de quantas ay enel mundo. Y porque se comiencē a manifestar las razones, que me mueuen para afirmar esto, me parecio traer vna cosa, que la sancta escritura cuenta muy a este proposito en los Reyes, dōde dize, que enojado Dios conel Rey Dauid, porque mando cōtar y hazer suma dela gente que tenia en su reyno, de que se ofendio el señor por dos vias. La vna, porque parecio auer procedido aquella obra de soberuia y presumpcion, como jactandose que tenia debaxo su imperio, y mando, tāto numero de gentes. Lo segundo, por que fue contra vna ley, que Dios tenia puesta enel Exodo, donde le dixo a Moyses, quando contares los hijos de Israel, dara cada vno por su anima al señor medio siclo, y no aura plaga enellos. Esto no cumplio Dauid, y assi por lo vno, y por lo otro le embio Dios al Propheta Gad, para que le dixesse, como le queria castigar, y que escogiesse vno de tres castigos. O siete años de hābre, o huyr de sus enemigos, siendo perseguydo dellos tres meses, o que vuuiesse tres dias d̄ peste en su reyno. Visto Dauid, que le era forçado padecer vn castigo de aquellos, escogio los tres dias de peste diziendo. Mejor me sera caer en las manos del señor, que al fin son muchas sus misericordias, que no en las manos de los hombres. Bien manifiesta Dauid enesto el estraño temor que tenia a la crueldad delos hombres, que no saben perdonar quando son injuriados, y aun sin serlo, hazen mucho mal. Y con ser cosa tan temerosa y orrēda verse en las manos del señor (como lo dixo el Apostol) con todo esso quiere mas Dauid, ponerse en sus manos

3. lib. d̄ los Reyes. capi. 24.
Porque se enojo Dios con el Rey Dauid quādo conto el pueblo.
Exod. ca. 32.

Mas quiere Dauid caer en las manos de Dios, q̄ en las de los hombres.

nos; que enlas delos hõbres. Porque aun ayrado Dios, vsa de mas misericordia, y clemencia, que el hombre sin yra. De donde dezian los Iudios (como se refiere en los Machabeos) quando orauan al señor, que los castigasse el de su mano quando pecassen, y que no los entregasse en las manos delos hombres crueles. Lo mesmo pidieron estando en poder delos Philisteos, (como se cuenta enel libro delos juezes) Señor (dizen) pecado auemos, dadnos de vuestra mano el castigo que quisieredes, con tal que nos libreys desta gẽte. Clara y manifiesta cosa es, que estos temores, y miedos dan muestra dela crueldad, y dureza delos hombres, pues en tãta manera son temidos. Y no es de marauillar, q̃ quien los conoce les tema, porq̃ suele muchas vezes ser mayor la crueldad delos hõbres, que la delas bestias. Porque como dize Aristoteles, tãto es vna fiera mas cruel y dañosa, quanto por el ingenio y voluntad abunda, y tiene mas modos de dañar. Pues siendo esto assi, q̃ bestia ay enel mundo tan feroz y tan seuera, que tẽga ni inuẽte tãtos modos, y maneras de dañar, y hazer mal, como el hombre? y aun digo mas, que junta la ferocidad de muchas bestias, no es bastante para inuentar tãtos generos de tormentos, y atrocidades como vn solo hombre basta inuentar, segun se a visto en lo q̃ atras queda dicho enlos tormentos delos martyres, y se vera presto, en lo que auemos de dezir.

2. lib. d los Macha. c. 10.

Aristot. 1. delas eticas.

El hõbre mas cruel q̃las fieras

Tratando Seneca enel libro ya citado de los Principes crueles y tiranos dize. Que otra vida fuera la que se passara, si Leones, y Osos Reynaran. Si vna serpiente, o otro animal feroz tuuiera la potestad, que mas pudiera hazer que los crueles tyranos hazen? Y si condenamos a estas fieras por su braueza, con no

Seneca libro cita.

te-

tener razon, quãto con mayor son de condenar los hõ
bres crueles? Estas bestias si son de vn genero y condi
cion, no se dañan vnas a otras, pero los hombres crue
les no solo dañan a los que no conocen ni tratan, pero
aun a sus parientes, amigos, y familiares maltratã, des
Prouerb. 11. pedaçan, y hieren. Muy bien dixo la sabiduria de Dios
destos tales. El que es cruel, aun a sus parientes echa d
si. Brauo, feroz, y cruel animal es el toro; pero si no le
hazen mal, no daña. Y aun despues de muy biẽ agarro
cheado y herido, si coge a vn hombre cõ matarle se cõ
tenta, y queda satisfecho. Y aun muchas vezes se esca
pan los hombres de sus cuernos, no respirando, porque
con entender que estan muertos se satisfaze aquel ani
mal bruto. Pero el hombre excede tanto en crueldad
a este fiero animal, que no solo se contenta con quitar
le a su proximo la hazienda, la vida, y la honra, pero aũ
procura quitarle el alma, pues haze sus poderios, para
que el otro se condemne. Y por esso se lee en la vida de
sant Pablo primero hermitaño, que se fue a viuir al de
sierto entre las fieras bestias, entendiendo hallar ene
llas mas piedad, que entre los hombres, porq̃ entonces
auia grandes crueldades. Que fiera ay en el mundo, q̃
no se contente con matar al hombre, y quando mucho
mas, si la hambre le fatiga, comerselo? Pues no se con
tenta con esso el animo del hombre encruelecido, sino
que despues de auer muerto al q̃ quiere mal, persigue
a sus hijos, y nietos, y a todo su linaje, y le daña en to
do lo que puede.

Crudelissimo es el demonio, malo, peruerso, y fiero,
pero no ay de que nos marauillemos, pues como ya cõ
denado, y sin remedio su intento, su officio, y exercicio
ordinario es hazer mal, y procurarlo, y si Dios le dexa
se

se las manos haria mucho mas daño, porque no tiene ya que perder, ni remedio, ni reparo; pues eternamente estara en los continuos tormentos, y con esto haze siempre mal. Pero el hombre que goza de su libre aluedrio, y voluntad, de manera que podia saluarse, e yr a gozar de Dios eternamente, haziendo de su parte lo q̃ pudiere, mediante los meritos de Iesu Christo, y q̃ con saber q̃ es la voluntad de Dios, que ninguno haga mal a su proximo, antes nos amonesta, que hagamos bien, a quien nos haze mal, con todo esso de vn boleo quiere quitarle al otro quanto tiene y possee, la vida, la salud, y el cielo. Y que sean tales sus fierezas, y desatinos, que se pueda comparar al demonio, y aun si pudiesse le excederia en maldades. O bestia fiera, o cruel animal, horrendo monstruo, o atroz criatura, pues lo q̃ las bestias no hazen, hazes tu, lo que los demonios no inuentã, inuentas tu, lo que las criaturas no pueden, procuras tu poder. Leed en los martyrios que los sanctos an padecido por Iesu Christo, y hallareys que muchas vezes, q̃ el fuego no quemaua a los martyres, el agua no les ahogaua, los garfios no los despedaçauã, las nauajas no los cortauan, y las bestias no los mordian, y lo q̃ estos instrumentos crueles no podian hazer, lo hazia vn tyrano cruel verdugo, siendo hombre racional, hecho a ymagen, y semejança del benignissimo señor, y padre de misericordias, y piedad. Vn lobo no muerde a otro lobo, si no es con demasiada ocasion, y el perro quãdo muerde a su amo es con rabia: pues el hombre muerde al hombre sin razon, y sin rabia, y sin que le aya hecho porque. Y no solo a los agenos, pero a los suyos tã bien. Es tan cruel esta bestia humana, que quando no puede derramar su ponçoña en otra parte, lo haze aun

KK en

en los cabos delas agujetas, si no puede en el alma, en el cuerpo, y si no en la honra, y quando no en la haziẽda. Bien dio a entender el Señor esto en aquella parabola, que dize por sant Mateo, de aquel labrador q̃ sembro buena semilla, y no pudiendose su enemigo vẽgar en otra cosa, vino de noche, y sobresembro cizaña, y preguntandole sus criados, q̃ es esto señor, vos no sembrastes buen trigo? dize Si, pero el hombre enemigo sembro la cizaña. Como si dixera, ya que no pudo vengarse en mi, quiso vengarse en mi hazienda, y sobre la buena semilla sembro la mala. No auia de ser otro que el hombre el que hiziera esso. Satanas, siendo quiẽ es, fue a la muger de Pilatos en sueños, y le dixo, que dixesse a su marido, que soltasse a Christo, y no le hiziesse mas mal, y los hombres no se cansaron, hasta verle en vna cruz muerto, y aun entonces no estan contẽtos, sino q̃ lo alancean, y tampoco esso les satisfaze, sino q̃ se vã a Pilatos, y le dizen. Señor, auemonos acordado que aquel engañador dixo viuiendo a sus discipulos, q̃ auia de resucitar, ponelde guardas no le hurten sus amigos, y digan que resucito. Mirad la crueldad, q̃ aun despues de muerto le andan desacreditando, y deshonrandole. Para castigar Dios el descomedimiento del Rey Baltasar, porque beuia el y sus amigos en los vasos que auia traydo su padre del templo de Hierusalẽ, muestrale vna mano de hombre pintada, dandole a entender el castigo que a de lleuar por aquella profanidad, y desacato. Pues señor no le pintarades vn Leon, vn Tigre, vn Toro, vna espada, o vn fuego? No, porque ninguna cosa ay mas cruel, que la mano del hombre, ni que con mayor rigor execute. No ay fiera contra otra fiera mas cruel, que el hombre contra el hom-

s. Mateo. c. 13.

s. Mateo. c. 27.

Mat. 27.

Daniel. 5.

hombre. Y assi con grande razon llama sant Pablo a los de Epheso, bestias, diziendo. Pelee en Epheso contra bestias, pareciendole, que la ferocidad, y desorden de aquellos que le tratauã mal, era mas de bestias, que de hombres. Christo Redemptor nuestro dixo, quando le fueron a prender los Iudios, esta es vuestra era, y poder delas tinieblas. Aqui por tinieblas entendio los demonios, y junto el poder del demonio con la ora de los hombres, como aquellos que se auian concertado para martyrizar, y poner en vna cruz al hijo de Dios, y assi lo que el demonio vrdio, lo executo por manos de hombres, y por esso dixo Christo. Sera entregado el hijo del hombre en manos de los pecadores, a de ser afrentado, açotado, puesto en vna Cruz, y muerto por los pecados de los hõbres. Pues para esso pongase en manos de hombres, que ellos lo pornan tal, que quando salga dellas, aura pagado mucho mas de lo que se deuia. Entreguese el Cordero mansissimo, no en dientes de Lobos, ni vñas de Leones, sino en manos de hombres, que ellos le pondran tal, que para conocer que es hombre, sea necessario, que Pilatos diga, veys aqui al hombre, porque estaua tan desfigurado, que a no auisar Pilatos que era hombre, mas parecia vn pedaço de carne ensangrentada, que otra cosa. Bien manifesto Dios, que tales son los hombres para con los hombres: pues queriendo castigar a los Egypcios, dixo por Esayas. Yo leuantare a los Egypcios contra los Egypcios, y el hermano peleara contra el hermano, y el amigo contra el amigo, y ciudad contra ciudad, y Reyno contra Reyno. Con razon dize el Espiritu Sancto, que son las entrañas de los

1. Corint. c. 15.

S. Luc 22.

S. Mat. 26 S. Marcos 14.

S. Iuan. c. 19.

Esaias. 19.

Prouerb. c.12. Esdras li. 2.c.28.

malos crueles: Assi los llama el Propheta Obeth a los hijos de Israel, que auiendo hecho grande estrago en los suyos mesmos, y en su mesma gente, y como lleuassen presos dozientos mil, con grande despojo. Dixo, el Dios de vuestros padres ayrado contra Iudea, os los a entregado en vuestras manos. Aueyslos muerto con atrocidad, de tal manera, que a llegado vuestra crueldad hasta el cielo: y con mucha razon lo dize, porque es cosa grande, que peleassen Tribus contra tribus, linages contra linages, parientes contra parientes, amigos contra amigos, y se tratassen mal, y con tanta crueldad. Que se espera de la criatura que con los mesmos suyos es cruel, sino que lo sea con su mesmo criador? como lo fueron los perfidos Iudios. Dolor y lastima es, que auiendo Dios con particular cuydado formado al hombre manso, clemente, y benigno se buelua tan campestre, tan duro y cruel, que (como auemos visto) exceda en crueldad a toda fuerça y bestialidad. Y porque vengamos a los muchos exemplos, que ay de todo lo que auemos dicho, los quales haran manifiesto mas de lo que se puede dezir, no passare adelante en este capitulo, dexando lo que resta para los siguientes, donde se veran estrañas crueldades, y hechos diabolicos.

CAPITVLO VII. EN QVE SE REFIEREN ALGUNAS NOTABLES CRUELDADES.

Alos Roma. c.15.

COMO segun la doctrina del sancto Apostol, todas las cosas que estan escritas, lo estan para nuestra doctrina, no sera fuera de proposito, traer algunas crueldades notables, que a auido enel mundo, para q̃ de-

de aqui nazca en nosotros vn grande aborrecimiento contra tã mal vicio, y vn grãde amor, y afection a la virtud, q̃ se le opone: pues para esto se endereça el escreuir delas hystorias. Y pues auemos d̃ tratar crueldades, dire vna, que se vso con vn hombre, de la mas notable memoria que yo e leydo. Porque de camino el Lector vea lo vno, y lo otro. Cuenta Eusebio Cesariense, que enel tiempo de Diocleciano Emperador, vuo vn hombre Christiano, y sieruo de Dios, llamado Ioan, que era de tan gran memoria, que se afirma del, que sabia toda la S. escritura, testamẽto viejo, y nueuo, y como se vsasse entõces leer en la Yglesia en alta boz vn pedaço de la sancta escritura, este Ioan subia en vn lugar alto, y recitaua de memoria gran parte dela escritura, de qual quier libro della que le pidiessen: algunos que le oyã, y no le veyan, entendiendo que yua leyendo por el libro, llegauanse a el, y viendo, que no solo no tenia libro, pero aun ni vista, porque era ciego, quedauan espantados de tan notable memoria. Con este sancto varon se vso vna terrible crueldad, y fue, que por ser Christiano, no contentos los crueles verdugos, que martyrizauan los sanctos, con que estuuiesse sin vista le sacarõ los ojos con vn hierro ardiendo, no permitiendo, q̃ los tuuiesse enel rostro, si quiera para bien parecer.

Euseb. li. 8. dela hysto. eclesiasti. c.22.

Ioan hombre de notable memoria.

Cuenta Theodoreto en la mesma hystoria, que Iuliano Emperador mando, que a vn varon sancto llamado Marcos, Obispo de Aretusa, desnudo lo emboluiessen en vna red, y alli lo vntaron con pez, miel, y azeyte, y en vn dia que hazia mucho sol, lo colgaron en alto, paraque alli lo comiessen abispas, moscas, y abejas.

Theodoreto lib. 3. c.6.

El mesmo autor. c. 9
Cosa horrenda.

El mesmo autor dize, que enla ciudad de Heliopolis, que es cerca del monte Libano en Fenicia, los gentiles despedaçaron a Cirilo Diacono, y sacandole el higado selo comieron. Cosa horrenda, y atroz. De Abidio Cassio Romano se dize, que inuento vn genero de crueldad terrible, y fue, que tomaua vna viga de ochenta, o cien pies en largo, y hincada en la tierra, desde arriba abaxo la henchia de hombres, y alli los ahogaua con llamas y humo. Dizese delos Cartaginenses, que teniendo preso a Atilio Romano, dieronle libertad para que fuesse a Roma a tratar de algunos medios sobre su palabra, y boluiendo a la prision, como auia prometido, le cortaron los parpados de los ojos, y haziendo vna como jaula llena de puntas de hierro por de dentro, le metieron enella, donde murio muy atormentado. De Anibal capitan de Cartago se cuenta, que hizo en vn rio vna puente de cuerpos muertos, para que su gente passasse. Seneca cuenta deste mesmo, que como viesse vna grande fossa llena de sangre, dixo. O hermoso espectaculo. De Mitridates Rey del Ponto se cuenta, que por vna carta mando matar ochenta mil Romanos, que estauan en toda Asia. Vn diabolico hombre llamado Pirilo, hizo vn Toro de metal, para que metidos alli los hombres, les diessen fuego poco a poco, y desta manera yuan abrasando al desuẽturado, que estaua dentro, y hazialo, para que quando el atormentado diesse gemidos, pareciessen bramidos de bezerro, y no mouiessen a compassion. Y en pago desta cruel inuencion, otro tã cruel como el, que era Falarides tyrano, a cuya contemplacion se auia hecho el Toro, lo mando meter dentro, y assi fue el maestro dela obra, el primero que experimento a que sabia el cruel artificio.

Seneca libro dela Yra. c. 5.

De

Delos Etruscos se cuenta, que atauan los muertos con los viuos rostro a rostro, y los dexauan assi hasta q̃ muriessen.

Notable crueldad era la delos Citas, los quales metian a los hombres en animales abiertos, dexandoles solamente las cabeças de fuera, para que les diessen de comer, y les durasse el tormento mas. Y assi corrõpiendose los animales, dauan los gusanos notabilissimo tormento a los desuenturados hombres, hasta consumirlos. Era este vn aceruissimo tormẽto, por ser como era tan de espacio. Porque (como dize Seneca) es terrible crueldad alargar la pena, y no lo es tanto matar de presto, antes es genero de misericordia, a causa, que al fin este tormento trae consigo el vltimo trance, y dura poco tiempo, porque si es mucho, es grande parte del tormento. Seneca li. 2. d los beneficios. c. 5.

Vitoldo dio en mandar, que los hombres que estuuiessen sentenciados a muerte, les vistiessen pellejos de Osos, y los echassen a los perros, y assi los hazian pedaços. Eulino castraua a los muchachos, corrompia a las virgines, cortaua las tetas a las matronas, y a las preñadas los vientres, y a las criaturas reziẽ nacidas las echaua enel fuego. Cuenta Seneca, que Voloso Proconsul de Asia, como vuiesse mandado cortar la cabeça a trezientos hombres en vn dia, passeãdose entre los muertos con rostro seuero, y ayrado, como si vuiera hecho vna heroyca obra, dezia. Que Rey vuiera hecho esto? Aunque a la verdad mejor dixera, que Demonio vuiera sido tan cruel? Cuentase de Euilmerodach, hijo de el Rey Nabuchdonosor, que desenterro el cuerpo de su padre muerto, por consejo de Ioachin Rey de los Iudios, y lo hizo trezientas partes, y las echo a treziẽtos Seneca li. 2. de la yra c. 5.

Bueytres; que lo comieron, y hizo esto por temor que su padre no resucitasse, y le castigasse sus maldades.

Cuentase de Parisatis madre del Rey Artaxerxes Asuero, q̃ fue marido de Hester. Que como amasse mucho a otro hijo suyo, llamado Ciro, y este viniesse con poderoso exercito contra su hermano Asuero, para quitarle el Reyno, murio en la batalla, y auiendo a las manos su madre a los que lo auian herido, al vno mando cortar las orejas, y sacar los ojos, y que en los concauos dellos le echassen metal derretido, y assi le mataron. A otro mando meter entre dos barcos hechos a su tamaño, y clauados dexarō le fuera la cabeça, manos, y pies por vnos agujeros, que se hizieron por los bordos de los barcos, estando los barcos muy atados, de manera que parecia galapago; y forçaronle a comer mucha leche, y miel, y otros manjares, y vntandole la cara cō leche, y miel, punçaronle los ojos, y echaron los barcos en el rio, venian a el muchos tauanos, moscas, y otros animalejos, y picauanle la cara. Y como viuiesse en esta forma diez y siete dias, y le cebassen como a capon encerrado, y no pudiesse dexar de expeler las inmundicias del estomago y bexiga, y estuuiesse muy atacado, criaronsele tantos gusanos, que le comieron hasta las entrañas. A otro delos que auian sido en la muerte de su hijo hizo desollar viuo, y mando colgar el pellejo en vn cabo, y el cuerpo en otro.

Notable crueldad de vna muger.

Artaxerxes Oco, Rey de Persia hizo enterrar viua, y la cabeça hazia abaxo, a su hermana, que tambien era su suegra, y a vn tio hermano de su madre hizo sacar al campo con mas de cien hijos, y nietos, y alli los hizo asaetear a todos, por mostrarse Rey animoso, y digno dela corona Persiana.

Como los locros(segun cuentan Arabon y Celio) estuuiessen muy mal con Dionisio, que fue tyrano en Cicilia, porque les auia deshonrado las mugeres, y hijos, en viendole caydo vuieron a las manos a la muger del Dionisio, y a las hijas, y poniendolas entre las mugeres publicas, las hizierõ estar a todos los que lasquisieron, y despues las mataron con increybles tormentos, y comieron de sus carnes, y moliendo los huesos, echaron los poluos en el mar.

Entrando los Galos en Grecia, que seria como doziẽtos y setenta y seys años, antes dela venida de nuestro redemptor Iesu Christo, entre otras grandes crueldades que hizieron fue, que matauan a todas las criaturas, y sorbian la sangre, y despues se las comian, y herian de muerte a las mugeres, y al tiempo del espirar tenian cuenta con ellas mesmas. Cosa la mas abominable, que jamas se a oydo. Notable maldad.

Del Emperador Henrico de Alemaña (de quien atras quedan dichas algunas cosas) se dize, que era cruelissimo enemigo contra la Yglesia, y que viniendo sobre Roma, dio el Papa Gregorio nono, que a la sazon era Pontifice, la cruzada contra el, y saliendo los Cruzados a la batalla, fueron vencidos, y a los que el mal Emperador pudo auer a las manos, les hazia hender la cabeça en cruz. Esto era a los clerigos, y a los legos hazia partir en quatro partes. A otros les hazia pegar cruzes de fuego ardiendo. A otros hazia quemar viuos con haces de cruzes hechas de paja.

Si vuiessemos de traer al proposito crueldades de nuestros tiempos, biẽ abria en que gastar harto papel, pero por no cansar enesto, solo dire vna y fue, que topãdo vn cauallero a otro que le auia injuriado, y visto

que

que se podia aprouechar del le dixo, que renegasse de Dios, y si no que le mataria. Con este temor el otro renego, y acabando de renegar, le dio el contrario de estocadas, por quitarle de vn camino la vida del cuerpo y del alma. Y a este proposito me parece, q̃ se puede poner entre las notables crueldades, la q̃ se vsa y vemos cadadia, q̃ si vn hõbre halla a su muger en adulterio mata a ella, y al que con ella esta. No digo yo que no aya castigo, lo que seria bueno es, que se tuuiesse consideracion, que alli se pierde la honra, y la vida, y el alma de aquellos desdichados, pues les toma la muerte en tan mal estado, y sin confession. Y aun por la mayor parte, sin arrepentimiento. Y lo que peor es, que se tiene por hazaña, y hecho heroyco en ley del mundo. Precieme dello los que quisieren, que no les arriendo la ganancia, auiendo como ay medios para castigar conforme a las leyes, sin vsar de tan grande crueldad. Estas y otras semejantes hazañas son las que hazẽ los endemoniados animos, y crueles pechos, como auemos visto, y veremos enel capitulo q̃ se sigue.

CAPITVLO. VIII. DE ALGVNAS crueldades, que se an exercitado entre padres y hijos, y parientes.

EN

EN aquella tan importante epistola, que el Apostol sant Pablo escriue a los Romanos, tratando de los malos, que no quieren conocer a Dios por la lumbre racional que tienen, y por las criaturas, que nos suben al conocimiento suyo, dize. Por esso los entrego el Señor en sentido reprobo. Y de aqui vinieron a cometer mil maldades. Y entre otras abominaciones (que va contando el Apostol) enque dan, dize, que estan llenos de homicidios, q̃ son soberuios, altiuos, e inuentores de males, q̃ no obedecẽ a sus padres, y mayores, y que no tienen ninguna misericordia. Todos estos daños, y males, y muchos mas tienen los crueles. Pues ni paran en amistad, ni en parentesco, ni en fidelidad, ni en respeto a padres, ni amigos, como se vera eneste capitulo: pues no se contenta esta sanguinolenta bestia de la crueldad, con derramar sangre de estraños, y enemigos, y no conocidos: antes (como queda dicho) huelga de executar su furia entre los conocidos, amigos, parientes, padres, y hijos, ni perdonando aun a las flacas mugeres. Cuentase de Artaxerxes Rey de los Persas, que auiendo en su vida hecho Rey a vno de sus hijos, que se llamaua Dario, por no se que indicios d̃ traycion que tuuo, mato a este hijo, con otros quarenta y nueue, porque tuuo cinquenta hijos, no perdonando tã poco a las nueras ni a los nietos, antes todos los passo a cuchillo. A los Roma. c. 1.

De Lucio Sila Romano se dize, que assi en Roma, como en toda Ytalia hizo grãdes rios de sangre, de la q̃ derramaua matãdo ciudadanos Romanos, y porq̃ quatro legiones de Soldados de la parte contraria le pidieron misericordia, y q̃ vsasse con ellos de clemencia, los mando matar a todos. Hizo este mismo matar a cinco

mil

mil Preneſtinos, y que ſus cuerpos fueſſen eſparzidos por los campos, y no contento con eſte cruel hecho, hizo que ſe eſcriuieſſe en las tablas publicas, para que fueſſe manifieſta ſu crueldad a todo el vniuerſo, y era tanta la ſed que tenia de ſangre humana, que hizo matar grande cantidad de amigos ſuyos, y que le truxeſſen delante las cabeças de los que matauã, para mayor ſatisfacion de ſu diabolica rauia: y para cumplimiento de ſu cruel anſia, mando que a Marco Mario le ſacaſſen los ojos, y luego le fueſſen cortando todos los miẽbros, y al fin le mataſſen.

Damaſipo hõbre cruel, y ſin virtud, hizo lleuar muchos ciudadanos ſuyos nobiliſsimos entre las beſtias que ſacrificauan, y alli como a animales brutos les daua la muerte.

Numancio Flaco capitã de la parte de Pompeyo, auiẽdolo cercado Iulio Ceſar en vn lugar de Eſpaña, tuuo el Numãcio noſe que ſoſpecha de los vezinos del lugar, por lo qual los degollo a todos con ſus mugeres, y hijos, y los mando echar a todos por el muro abaxo.

De Ptolomeo Phiſco Rey de Egypto ſe cuenta, que mato a vn hijo que tenia llamado Menfis, el qual vuo en Cleopatra ſu hermana, y muger, y deſpues de muerto el moçuelo, le hizo cortar los pies y las manos, y la cabeça, y lo embio a preſentar a ſu muger, y madre del moço. Eſte meſmo como entendieſſe que le queriã mal los ciudadanos, eſtando leyendo a los mãcebos vn dia en vn Gimnaſio (porque el les enſeñaua las ſciencias) los mando matar, y quemarlos.

No menos eſpãta la dura crueldad de Iulia hija del Rey Tarquino, la qual no cõtenta cõ auer muerto a ſu

padre, y echado su cuerpo en la calle, passando con su carro por donde el cuerpo estaua, detuuieronse los cauallos, como espantados del cuerpo muerto. Dixo ella al que guiaua el carro, para que te detienes, esperas el castigo de tu piedad? con esto dio a los cauallos, y passaron con el carro por cima del cuerpo muerto del padre, de vna hija cruelissima.

Fulgosio autor graue cuenta de Cayo Caligula Emperador Romano muchas crueldades, y aun desonestidades no pequeñas, porque el cruel, pocas vezes dexa de dar en otros grandes vicios. Entre otras cosas que dize del es vna, que mato a su hermano Tiberio, hizo que a su suegro Silano le cortassen los labios. Cometio deshonesto estrupo con todas sus hermanas, y lo q̃ es mas abominable, fue que aquellos mancebos con quien el cometia el detestable y suzio pecado nefando, hazia que se aprouechassen de las mesmas hermanas suyas, hizo asserrar a muchos por medio, mando matar a muchos Senadores Romanos con diuersos generos de muertes. Quando mataua a los hijos, hazia q̃ los padres estuuiessen delante, y escusandose vn padre de venir a ver la miserable muerte de su hijo, por estar enfermo le embio vna litera en que viniesse. Tenia este cruel Emperador preso a vn criado suyo, y haziale traer cada dia delante de si, y açotauanle con cadenas de hierro, hasta que le mato. Estãdo vn Farsante vn dia representando delãte del, porque dudo vn poquito en vn verso, hizo que luego le matassen. Estauanle dando a vn cauallero Romano graues tormentos por su mandado, y porque dixo que padecia sin culpa, le mando cortar la lengua, y boluerlo al tormento. Auiendo reuocado a vno el destierro, donde auia estado por manda-

Fulgosio lib. 9. c. 11
Cayo Caligula emperador desonestissimo y cruelissimo.

stado de su hermano Tiberio, preguntole a este el Emperador, en que entendias estando enel destierro? respondio por complazerle. Rogaua alos Dioses, que muriesse tu hermano, y que imperasses tu. Tomãdo desta respuesta el Emperador sospecha, que todos los q̃ estauan desterrados le dessearian la muerte, mando que los matassen a todos. A los que mandaua atormentar, queria que fuesse muy de espacio, y hazialos curar, y boluer a los tormentos, porque fuesse el dolor doblado. Porque vn criado suyo tomo vna plancha de oro de su lecho, le mando cortar las manos, y puestas al cuello lo truxeron por todo vn combite, que a la sazõ hazia. Quando abraçaua a su muger le dezia, tan buena ceruiz como esta, en mandandolo yo sera cortada. Era tãto su desseo de emplearse en crueldades, que dezia comunmente. Con tal que me teman, quieran me mal. Desseaua que todo el pueblo Romano tuuiera vna ceruiz sola, para de vn golpe acabarlo. Doliase de que en su tiempo no tuuiesse Roma alguna grãde calamidad. Desseaua muertes, hambres, pestes, fuegos, terremotos. Otras muchas cosas cuentan deste pestifero cruel los autores, y en particular Suetonio Tranquilo dize cosas notables, que espantan.

Vuo vn Rey en Archadia llamado Fines, del qual se dize, que mato a todos sus hijos. Otro Arpiages se comio vn hijo suyo. Vuo vna muger Tebana llamada Dirce, la qual mouida de celos, entendiẽdo que su marido amaua a Antiopia, hija de Niteo, y auiendola a las manos, la ato a la ceruiz de vn Toro muy brauo, y poniendole entre los cuernos vnas teas ardiendo, lo solto por vnas breñas. Hipomenes principe Ateniense, porque hallo a su hija, llamada Limõ, con vn hombre,

la echo a vn ferocissimo cauallo hambriento, para q̃ a bocados la despedaçasse.

De Amatris muger de Xerxes se dize, que mando escarpiar a vna muger, y le corto las tetas, y las echo a los perros, y hizo cortarle las narizes, orejas, y labios, y la lengua, y aun otras partes no honestas. Medea despedaço a su hermano, y a los hijos que auia tenido de Iason.

Las crueldades de Domicio Neron son tantas, y tales, que seria poco henchir vn libro, y aun no se dirian todas. Y por ser tan manifiestas a todos, solo dire aqui vna palabra. Dize Suetonio, que mandando este desatinado Emperador matar a su mesma madre, quando el verdugo saco la espada para matarla, le dixo ella: Haz pedaços este vientre, que tan mala cosa tuuo dentro de si, y con razon lo dixo, pues fue la criatura mas fiera, y mas cruel que a auido. Caso este Neron cõ Octauia, y Pompea, auiendo muerto a sus maridos, y lo mesmo hizo a ellas. Despues dio la muerte a su maestro Seneca. Entregaua a muchos hõbres en manos de Poligafo Egypcio, el qual despedaçaua a los que podia auer, y se los comia. Pego fuego a Roma, y como la viesse arder dezia, que se deleytaua cõ la hermosura de las llamas, y en tanto que se quemaua, hizo que le contassen la destruycion de Troya. Suetonio Trãquilo

Quiero acabar esta materia, con vna cosa, que acaecio en vn lugar de Andaluzia, de que yo soy testigo ocular. Fue el caso, que quando se hazia la gente para Portugal, en el año de mil y quinientos y ochenta, entre otros soldados, que estauan en vna capitania,

capitania, estaua vno, el qual compro a otro soldado vna mugercilla delas que andan enestos tratos por vn ferreruelo q̃ le dio por ella. Y despues de algunos dias, sacandola al campo, sin auer hecho porque, la açoto cruelissimamente, y acabo de vn rato le corto vna oreja a rayz del caxco, y a cabo de otro rato le corto la otra, y despues le corto las narizes, q̃ parece que se yua saboreando en aquella crueldad: y assi yua haziendo pausas para mayor gusto de su infernal rauia, y mayor tormento de aquella pobrezilla muger. Yo la vi sin narizes, y sin orejas, y al soldado que la paro assi lo vide en la horca, que muy bien merecio, por mandado desu capitan.

Y porque creo estara ya el lector tan harto de leer crueldades, como yo de escreuirlas, por ser cosa que offende los humanos oydos, y fatiga las almas Christianas, passaremos a lo que mas haze a nuestro proposito, y començaremos a entrar en lasquexas, que los sanctos dan a Dios, viendo estas cosas, yotras que passan en el mundo.

CAPITVLO. IX. EN QVE SE PONEN algunas quexas, que la sancta Yglesia da al señor, por las persecuciones y crueldades, que contra ella se exercitan.

A los Colocenses. c. I.

COMO segun la verdad euangelica, y doctrina del Apostol sant Pablo, Iesu Christo redemptor nuestro sea cabeça deste cuerpo mistico, quees su yglesia, en buena razon cabe, que como esposa regalada, en los agrauios, persecuciones, y grandes crueldades que

que recibe se quexe a su esposo, se los cuente, y le pida fauor, y ayuda para contra sus aduersarios, y paciẽcia, y fortaleza para lleuar los encuentros, y tentaciones, que padece, que son muchas. Y entre otras dize el glorioso Sant Bernardo, que en a quello de el psalmo nonuenta, donde dize Dauid, q̃ el hõbre que de veras pusiere su entendimiento y confiança en Dios, sera librado de quatro tentaciones, es a saber, de temor nocturno, de la saeta del dia, del negocio q̃ anda en las tinieblas, y d'l demonio meridiano. Dize pues Bernardo, q̃ la sancta Yglesia es perseguida de estas quatro maneras de tentaciones. La primera es el temor nocturno, por q̃ los tiranos obscurecidos y llenos de la noche, y tinieblas de sus desatinos, pensauan q̃ el mal tratar a los sieruos de Iesu Christo, era cosa que agradaua mucho a Dios. y viendo el demonio, q̃ por aqui no podia porque sufriendo los martyres las muertes, y tormentos con paciencia, era vencido: busco otro medio que fue la saeta que andaua de dia. Estos son los hombres vanos y locos, q̃ apartandose de la Yglesia cuyos hijos auian sido, se atreuieron a publicar heregias y errores con que perturban e inquietan la sancta Yglesia. Pero como el primer encuentro fue vencido con paciencia este lo fue por sabiduria de sanctos y Doctores. Por q̃ de dos maneras (segun sant Gregorio) padece la Yglesia por palabras, y en esta forma la persiguen los hereges, y por cuchillo, y desta manera la persiguen los tiranos crueles. Y a estas dos maneras de persecuciones acude la Yglesia. En la de los Hereges muestra su sabiduria, resistiendo a las inuenciones de los Hereges, y pidiendo al señor fauor. A la del cuchillo acude con paciencia, sufriendo muertes, y martyrios por Iesu Christo,

S.Bernar. en el sermõ.33. sobre los cãticos

S.Grego. lib.18 de los mora. c.1.

sto. Remediadas estas tēpestades dsta manera, acude otra q̄ es dlos Hipocritas: q̄ es negocio q̄ anda en tinieblas, y es vna de las mas dañosas persecuciones, y que mas se vsa (como dize el mesmo sant Bernardo) porq̄ si se leuanta vn Herege, echanlo fuera de la Yglesia: pero de vn hypocrita, y sancto fingido, quien se librara? De vno que parece bueno, y es malo, quiē se podra recatar? quien podra con estos, que parecen amigos, y son enemigos? parecen familiares, y son aduersarios. Todos domesticos, y ninguno d paz: todos proximos, y cada vno solo busca su prouecho. Son ministros de Christo, y siruen al anti Christo. Y dize adelāte el mesmo Bernardo en persona de la Yglesia. Veys aqui en paz mi amargura muy amarga. Primero fue amarga en la muerte delos martyres: mas amarga en la persecucion delos hereges, pero amarguissima es aora en las costumbres delos malos Christianos, que an preualecido tanto, que no ay ahuyentarlos. Y por ser esta llaga interior delas puertas adentro, insanable, y muy dolorosa para la Yglesia, la siente mucho diziendo con Esayas. Sustente hijos, y ensalcelos, y ellos me an menospreciado, an me maculado con sus malas costumbres, cō su mala vida, y obras. Y este es el negocio que anda en tinieblas, porque debaxo de Christiano soy, cometen mil vicios. Y esta es vna delas terribles persecuciones, que la sancta Yglesia tiene, como en otro lugar queda dicho. La quarta persecucion es el Demonio meridiano, que sera el anti Christo, y vltima persecucion, como queda referido en el fin del libro segundo.

Los hypocritas perseguydores dela Yglesia.
Esaias. 38.

Esaia. c. 1.

Destas persecuciones, y de todas las demas, que larga-

gamente quedan referidas, se quexa la sancta Yglesia. Y assi en muchos lugares de la sancta escritura hallamos muy tiernas querellas: de donde el muy tierno, y deuoto Doctor sant Bernardo, haze vn sermon de quexas, aunque alli no pone mas, que las que da la Yglesia del pueblo Iudayco. Y tomando por fundamento aquello delos canticos dize. Los hijos de mi madre pelearon contra mi. Y por estos hijos se entienden los Iudios, de los quales se quexa la Yglesia con grandissima razon. Porque aunque a la verdad todas las naciones, que son debaxo del cielo an perseguydo a la Yglesia, como se significa por aquello del psalmista. Muchas vezes me an expugnado desde mi mocedad, con todo esso se quexa aora mas en particular de los agrauios, que su esposo Iesu Christo, y sus hijos los Apostolos, y Dicipulos padecieron por manos del pueblo Iudayco, como cosa que siente mas. Pues auiendo ellos de ampararla, y defenderla, como mas allegados, la persiguen como mas estraños. Y por esso dixo Iesu Christo por sant Matheo. Enemigos del hombre los de su casa. Esta quexa tenia Dios formada muchos dias antes por el Real Propheta diziendo. Hombre de mi paz, y que comia mi pan, me busco la muerte. El pueblo a quien yo vine de paz, con quien trataua y conuersaua, me vrdieron la muerte. Y aun antes de Dauid lo tenia dicho el sancto Iob. Aquel que amaua mucho me a sido aduersario. Y en otro lugar dize Dauid en la mesma materia. Si vn enemigo me maldixera, y si aquel q̃ me aborrece me dixera mucho mal, sufrieralo, o alcodierame, pero hombre conocido mio, amigo mio, a quien yo cõbidaua, y era su combidado? Esto siente la Yglesia

S.Bernar. serm.29.d̃ las q̃xas d̃ la Yglesia
Cãtic.c.1
Psal.128.
S.Mathe. c.7.
Psal.40.
Iob.c.19.
Psal.54.

mucho, que de sus mesmos hijos sea maltratada, y perseguyda. Y assi dize Bernardo, que se quexa del pueblo Iudayco, porque en la ley euangelica, los primeros que la persiguieron (como queda dicho) fuerõ los Iudios. Tambien dize sant Augustin, que es quexa de la Yglesia enel sentido alegorico, lo que dize Dauid. Señor, como son multiplicados aquellos que me atribulan, mirad que se leuantan muchos contra mi, y dizelo con razon. Pues vemos que en todos los tiempos a tenido, y tiene la sancta Yglesia muchos aduersarios, y aora los tiene (como el mesmo sant Augustin dize) quando parece que la Yglesia esta con mucha tranquilidad, no le faltan persecuciones. Y aunque no las aya por martyrio, no faltan otras: porque es verdad muy cierta aquello del Apostol. Todos los que quisieren biuir piamente en Iesu Christo, padeceran persecuciones. Pues como en todo tiempo aya hõbres pios y sanctos, en todo tiempo a de auer quien los persiga. Hasta quando señor (dize la esposa, por Dauid) me aueys de oluidar? Hasta quando a de durar esse boluer de rostro? Hasta quando a de preualecer el enemigo sobre mi? Bolued Señor esse benigno rostro a esta vuestra esposa. Porque siendo vos poderosissimo, la dexays tratar tan mal? Leuantad señor, porque dormis? Aueys os señor cõ vr̃os amigos, como si estuuierades durmiẽdo. No boluays señor el rostro a nuestra pobreza y necessidad. Leuantad señor y juzgad nuestra causa, pues mas es vuestra, que nuestra. Como señor no mirays tãto numero de martyres, tãto numero de maltratados, y perseguidos, tantas crueldades executadas en sieruos vuestros? Hasta quãdo a de durar el trabajo de los buenos, y su aflicion. Figura marauillosa tenemos de la sancta Yglesia

S. Augus. sobre el psal. 3.

S. Augus.

2. Ad Thimo. c. 3.

Psal. 12.

Yglesia enel proposito que se va tratando, en aquella hystoria, que la sancta escritura quenta por todo el libro de Hester, donde se dize. Que como el pueblo de Israel estuuiesse captiuo, y desparzido por todo el Reyno de Assuero (como mas largamente queda referido enel libro primero) negocio el soberuio Aman, como el Rey diesse mãdado, que todos los Iudios muriessen. Llego esto a oydos de Mardocheo tio dela Reyna Hester, y muy buen varon, el qual dio auiso a la Reyna su sobrina, y le rogo, que negociasse conel Rey, se remediasse aquello. La buena Reyna pusose delãte del Rey de rodillas, y combidando al Rey a comer, le dio despues la quexa contra Aman, del maltratamiento que a todos los de su linage queria hazer, y assi se remedio, y quedaron libres los Iudios, y sus aduersarios muriero. En tanto que biuimos enesta vida, en captiuerio estamos, y encarcelados en cadenas, y por esso dezia el Apostol. Estoy dessеando ser desatado, y verme con Iesu Christo. O infelice de mi, quien me apartaria ya desta carcel de muerte. Siempre pretende el Demonio, que muramos eternamente. Este soberuio Aman anda cercando siempre, y buscando a quien degollar (como lo dixo el sancto Pontifice Pedro) Siempre procura nuestra perdicion y daño. Como los buenos, sanctos, y justos, figurados en Mardocheo lo entienden, acuden a la Yglesia a aprouecharse delos remedios que ella tiene, de oraciones, limosnas, penitẽcias, sacrificios, lagrimas, y otras obras semejãtes. Y la piadosissima madre, como aquella, que siẽpre dessea, y procura nuestra saluacion, no cessa de dar quexas delante el Señor, pidiendole seamos librados, poniendole al señor delante la maldad de nuestro aduersario, la crueldad con que tra

Hester.

A los Philipen. c. 1.

S. Pedro 1. canonica. c. 5.

ta a ella, y a sus hijos, para que la diuina bondad lo remedie. Y assi como hasta el vltimo dia no an de cessar las persecuciones, assi ella hasta aquel dia no cessara de quexarse al Señor, y rogarle por nosotros. Y esso quiso significar Iesu Christo, quãdo los Dicipulos yuã enla nauezilla, que empeço a padecer grande tormenta, y ellos despertaron al Señor, para que los librasse. La persecucion es la tempestad, la naue es la Yglesia, y assi lo explica Ruperto Abad, y sant Gregorio dize, que sobre las mares fundo el Señor la Yglesia, y sobre los rios la prepara. Y esso mesmo quiso significar David. Que es dezir, sobre persecuciones, sobre muerte de martyres. Pero, que le dio valor, y fuerças contra los potentes del mundo, que son los malos. Del mal, y daño que estos le hazen, se lamẽta, y quexa, y aunque sabe, que no an de preualecer contra ella, siempre pide fauor al señor, representandole las fatigas y tribulaciones, que sus hijos padecen.

Ruper. sobre el. c. 8. de sant Mathe. S. Grego. enel libro de los morales. c. 5. Dauid Ps. 90.

CAPITVLO. X. EN QVE SE PONEN las quexas, que algunos sanctos dan al Señor acerca delas persecuciones.

ENTRE los muchos trabajos, q̃ sant Pablo cuenta que padecio, dize. No queremos hermanos que ignoreys la grande tribulacion que padecimos en Asia, quando fuymos fatigados en grã manera, mas que nuestras fuerças naturales bastauan, y tanto, que nos pesaua de biuir, segun el amargura de las tribulaciones. Bien muestra sant Pablo por las palabras dichas, la

2. Alos de Corin. c. 1

la fuerça delos muchos trabajos que padecio, y asi parece, que se quexa a sus amigos, y haze sentimiento de lo mucho que auia padecido. De donde entẽderemos, que el quexarse los buenos a Dios, y contarle sus trabajos, y pedirle remedio, es cosa buena, y sancta. Y aunque muchas vezes mostro Iesu Christo, que conuenia asi, para que el diesse el remedio, como parecio, quando pregũto al ciego que queria, y al enfermo de treynta y ocho años, y a otros desta manera: no porque ignorasse la diuina sabiduria el mal que tenian, y lo que dessean, sino para que confessassen su mal, y se quexassen, y pidiessen remedio, como tambien lo hizo cõ la Cananea, esperando, que vna vez, y otra manifestasse la enfermedad de su hija, y pidiesse con perseuerancia. Y asi los sanctos varones, como donde quiera que estan entre los malos, son como la calabaça entre las piedras que por todas partes topa, y esta a peligro de quebrarse, asi los buenos perseguydos, maltratados, y sus vidas a peligro, por esso el remedio que tienen es q̃xarse al señor, como a padre de misericordias, y fuente de toda piedad, y remedio.

S.Marco 10.

S.Mathe. c.5.

Ya en sus lugares y tiempos pusimos las quexas, que el sancto Iob da de sus trabajos, y las del sancto Dauid, y Hieremias, y Abacuch, y de otros que al proposito se ofreciero͂. Aora se ofrece poner algunas quexas de sanctos varones del testamento nueuo, q̃ como muy mas fatigada la Yglesia, asi ellos mas perseguydos, y es de aduertir, que junto con las quexas preguntan al señor, q̃ sea la causa porq̃ los buenos padecẽ tantos trabajos, q̃ es todo el argumẽto, y principal intẽto de toda esta obra. S. Gregorio Pontifice y Doctor grauissimo, y santissimo toma la mano eneste negocio y dize, quãdo yo

Quexa d̃ s.Greg. li. 3.c 4. sobre Iob.c 2.

veo a vn Iob sufriendo tantos daños en sus bienes, tantas llagas en su cuerpo, y que las este rayendo con vna teja en vn muladar, me paro a pensar, que sera la causa q̃ el omnipotente Dios a los muy amados suyos los afflige con tanta vehemencia? y en tanto que cõsidero las llagas, y trabajos de Iob, bueluo los ojos a vn S. Ioã Baptista, y no sin grandissima admiracion pondero, q̃ fue vn hombre que dentro del vientre de su madre estuuo lleno de espiritu de prophecia, y antes que nacido renacido, y esto es antes sancto que nacido, porq̃ fue sanctificado enel vientre de su madre aquel amigo del esposo Christo, aquel que no se leuanto otro mayor entre los nacidos delas mugeres. Aquel Propheta, de manera, que fue mas que propheta. Que es esto, que es echado en carcel por mano delos malos, y descabeçado por el bayle de vna mochacha? Y vn varon de tanta seueridad, que muera por vna risa de cosas torpes? Por ventura creemos, que ensu vida vuo cosa, que pudiesse limpiar aquella tan afrentosa muerte? Pues veamos, quando peco en la comida, el que solamente comia langostas, y miel siluestre? en que ofendio a Dios en el vestido, el que se vestia de pieles de Camello? Como pudo ofender ensu conuersacion, el que nunca se aparto del desierto? Que demasias pudo tener en parlar, el q̃ estuuo muy apartado delos hombres? Que culpa se le puede poner de q̃ no dixo lo que conuenia, aquel q̃ increpaua con tanta vehemencia a los q̃ venian a el, diziendoles. Generacion de biuoras, quiẽ os enseñara a huyr dela yra que verna sobre vosotros? Que es la causa que Iob es preferido a otros, con testimonio del mismo Dios, y es echado a vn muladar lleno de llagas? Que es esto, que Ioan es alabado con la voz del mesmo Dios, y mue-

y muere por premio de vna desatinada bayladorcilla? Que es esto, q̃ el omnipotẽte Dios menosprecio en este mundo a aquellos q̃ antes delos siglos los tiene escogidos? Esta es la quexa y pregunta de s. Gregorio.

Entra luego s. Augustin con la suya diziẽdo. Vemos que los escogidos hazen buenas obras, y padecen muchas crueldades. Vemos señor, que os hazen mil seruicios los buenos, todo por agradaros, y daros contento, y que los malos solo pretendẽ perseguyr a los buenos, maltratarlos, quitarles las vidas, el sossiego y quietud. Que sera esto? — Quexas d̃ s. Augusti.

Pues. S. Ioan Chrisostomo trata esta materia con tan grande brio, que parece enel sonido delas palabras, q̃ passa el pie dela mano, porque como fueron grandes los trabajos que padecio, son grandes las quexas q̃ da, pero todas son nacidas de amor, y Caridad, y ternura. Y assi dize, viendo las insolencias, las sin razones, las crueldades, y sinjusticias, que passan enel mundo, y los malos tratamientos delos buenos. Donde señor esta la ley? donde el derecho? donde la equidad? donde la razon? donde esta Dios? Señor, o veys lo que passa, o no? Si no lo veys, como regis? y si lo veys, como lo permitis? Si no lo veys, donde esta vuestra prouidencia? y si lo veys, que es de vuestra justicia? No ay de que espantarse que los sanctos digan estas cosas, viendo lo q̃ passa enel mundo, y en especial este bienauenturado sancto, porque fue muy mal tratado, y perseguydo, aũ de sus mesmos ciudadanos en Constantinopla, donde era Obispo, y assi va relatando marauillosamente vna letania de males, que padecẽ los buenos. Ay dize algunos hombres tan peruersos, que de todo juzgan mal. Si vn hombre es paciente, y humilde, dizen, que es hypocrita — Quexas d̃ s. Ioã Chrisostomo. — S. Ioã chrisosto. sob. el. c. 11. de s. Matheo sob. aq̃llas palabras, vino Ioã q̃ no comia

ta. Si procura alguna recreacion, dizen que es goloso. Si es recto, y justo, dizen que es impaciente. Si tiene simplicidad, dizen que es necio. Si es prudente, llamã le malicioso. Si es maduro, y graue, dizen que es melã colico. Si es alegre, dizen que es dissoluto. Si es religioso, dizen que es singular. Si es amigo de conuersar, dizen que es secular. Si calla, y es pacifico, dizen que es dissimulado. Si reprehende, que es presumptuoso. Si se da a vigilias, y oraciones, que es indiscreto. Si duerme que es soñoliento. Si predica, que es vanaglorioso. Si esta bien con todos, que es adulador. Si huye de adular, que es soberuio. Y esto le es a la Yglesia grande daño, porq̃ por esta causa muchos aborrecen la virtud, y se apartan del buen camino, viendose acosados. Que es lo que llora el Real Propheta diziendo. Sobre todos mis enemigos soy hecho oprobrio a mis vezinos, y temor a mis conocidos. Y es de aduertir aqui, que la Yglesia tiene enemigos, tiene vezinos, y conocidos. Los enemigos son los infieles, los que no tienẽ fe, y abiertamente persiguen a Iesu Christo, a su Yglesia, y a los buenos, y destos dize Hieremias. Di mi vida en manos de mis enemigos. Los vezinos son los malos, y falsos Christianos, que con la fe, y boca confiessan al señor, pero nieganle con las obras: y llamãse vezinos por la fe, y porque segun sus palabras parece, q̃ estan muy acerca de Dios, y estos son los mas malos d̃ todos, y mas perniciosos, y de quien mas se sienten las injurias (como se dixo enel capitulo passado, y en otros lugares q̃da dicho) Y destos dize Dios por Hieremias. Esto dize el señor contra todos mis vezinos pessimos, aquellos que tocan la heredad que yo distribuy en Israel. Es a saber, aquellos que yo hize hijos de mi Yglesia.

Psal. 30.

Los enemigos de la Yglesia son los infieles.

Hieremi. c. 12.

Los vezinos d̃ la Yglesia los malos chr̃anos

Hieremi. c. 12.

ſia, aquellos que andan en mi caſa. En el tercer lugar eſtan los conocidos, eſtos ſon los buenos. A eſtos dize Dios q̃ es hecho ſeñor, q̃ le temẽ, y aman, y por eſſo les llama conocidos, ya eſtos conoce, y a todos los demas no. De verdad os digo (dize Ieſu Chr̃o a los malos) q̃ no os conozco, es a ſaber, por aprouacion, y amiſtad. A los vezinos pues dize Dauid, que es oprobrio grande, porque lo que mas ſiẽte la Yglesia, y los ſanctos es, q̃ ſe vean maltratados, y eſcarnecidos de los meſmos Chriſtianos, y de aquellos de quien auian de ſer honrados. Y aſsi dize. ſ. Gregorio ſobre Iob. Es burlada la ſimplicidad del bueno, porque a los ſabios deſte mundo les parece la virtud necedad, y todo aquello que aprueua la verdad, le parece a la carne diſparate. No ay coſa que parezca al mundo mayor necedad, que manifeſtar el hombre ſu pecho ſin doblez, ni diſsimular nada con malicia, no vengarſe de las injurias, rogar por los que os dizen mal, buſcar la pobreza, dexar los bienes temporales, no reſiſtir al que os quiere robar, y al que os da vna bofetada, darle la otra mexilla, y en efeto (dize el ſancto) no ay oy ningun bien, que los malos no lo atribuyan a mal. Eſta es la quexa delos ſanctos, y aun lo que a inquietado a algunos ſimples, q̃ no paramiẽtes mas de enlo q̃ veẽ delante los ojos, ni penetran mas q̃ la corteza. Porque los buenos y doctos enel ſeruicio de Dios, lleuan los trabajos cõ muy buẽ ſemblãte, por las razones, que largamẽte diremos adelãte.

S.Mathe. c.25.

S.Grego. lib.10.de los morales.c.27.

CAPITVLO. XI. DE COMO PIDIENdo los buenos remedio a Dios en ſus tribulaciones, y trabajos, en lugar de darles aliuio algunas vezes les acreciẽta las tribulaciones, porq̃ cõuiene aſsi.

2. A los de Corintho c.12. TRES vezes dize el Apostol sant Pablo, que rogo al señor, le quitasse vna graue tentaciõ, y estimulo que tenia de sensualidad, que le fatigaua grandissimamẽte, y dize, que el señor no quiso que quedasse libre, antes le dixo (como despidiendolo,) baste os Pablo mi gracia, para defenderos de esse trabajo. Muy consolados biuiriã los hombres, que son fatigados cõ tẽtaciones, y trabajos, si considerassen el bien q̃ desto les resulta, q̃ suele ser muy grande, porque a las vezes los escusan de ofender a Dios, y les adquieren premio cõ otros grandes bienes, que adelãte diremos con el ayuda del señor. Y que resulte bien del padecer, solo bastaria para persuadirlo, el ver, que algunas vezes el señor no acude a los que le piden remedio, sino es dandoles mas trabajos, siendo los pacientes, y que le piden, amigos suyos, y escogidos, y de los mas llegados de su casa. La sancta escritura esta llena de exemplos, de los quales traere algunos al proposito. Y sea el primero, lo q̃ passo al pacientissimo, y muy amigo de Dios Iob, al qual quito el Demonio la hazienda, con licencia que Dios le dio para ello, y luego los hijos, y luego la salud, hasta boluerse contra el su muger, y amigos. De manera que en lugar de remediarle, yua acrecentando dolores a dolores, y penas, a penas, y tormentos a tormentos, co-
Iob. ca. 6. mo el mesmo Iob lo dixo. A me herido el Señor cõ llagas sobre llagas. Porque desta manera trata la diuina magestad en este mundo a los q̃ mas le amã y siruẽ. En duro captiuerio estaua el s. Tobias, y tenia por exerci-
Tobias. 1. ca. 2. cio fauorecer en todo lo q̃ podia a los biuos, y dar sepultura a los muertos, aunque por ello era maltratado. Viniendo vn dia muy cansado de esta buena obra, acostosse vn poco, y caele vna suziedad de Golondrinas

en los ojos, y queda el sancto viejo sin vista, como si o-
cupara los ojos en malos exercicios. Estauan en poder
de los Egypcios los miserables hijos de Ysrael, en cruel
y terrible seruidumbre, y dauan bozes al señor, pidien
do remedio, porque era grãde la dureza de los que pre
sidian en las obras, en que andauan siruiendo los capti
uos. Y dize el Señor muy de espacio, que el decendera
y vera que es aquello. Como si no pudiera en aquel in-
stante remediarlo: y el remedio que les da por luego
es, que porque le parece a Pharaon, que van multipli-
candose mucho, manda el Rey, que maten todos los ni
ños, que dellos nacieren. Y para reparo destos males,
embia Dios a Moyses, y el remedio que vuo fue, que
indignado Pharaon con la mensajeria de Moyses, man
da, que de alli adelante los fatiguen y aflijan muy mu-
cho mas, y assi lo hizieron.

En el Exodo en muchos capitulos

Cuenta la sancta escritura, que viniendo el Prophe
ta Eliseo a la ciudad de Hierico, pregunto a los vezi-
nos, que tierra era aquella? Ellos le respondieron, que
la tierra buena era, pero que las aguas eran malas. Pa-
ra remedio desto pidio el Propheta vn vaso, y hincho
lo de sal, y echandola en las aguas, quedarõ dulces. Es
de aduertir, que la sal suele hazer las aguas salobres,
malas, y gruessas: y pidenle a Eliseo q̃ las adobe, y qui
te el mal sabor, y para esto echales sal, que parecio que
queria acrecentarles la malicia, pero en efeto las ado-
bo, y dexo dulces. Pues assi haze Dios con los buenos,
que para sanarlos, quando tienen trabajos, les da mas,
y quando le piden remedio, les acrecienta las fatigas,
pero para mayor bien suyo. No menos prueua esta ver
dad, lo que se cuẽta del Propheta Esayas, que hizo en
la enfermedad del Rey Ezechias. Que como estuuiesse
muy

4. ď los Reyes. c. 2.

Esaias. 38

muy enfermo de vna llaga, le puso enella vn cierto em plasto de higos, y dizen los expositores, que era aquel remedio totalmente contrario a la enfermedad, pero con aquello sano. Y aun enlas enfermedades vemos cada dia, que passa esto. Que os aplica el medico vna medicina, que realmente por luego os acrecienta el dolor y fatiga, pero aquello es lo bueno para sanar, como despues se vee por el efeto que haze. Quien pensara que Esayas queria sanar con aquel medicamento tan cõtrario? antes parecia que acrecẽtaua la enfermedad y dolor. Pues de essa manera se suele auer algunas vezes la diuina bondad con aquellos, que quiere sanar de algunos pecados. Y si no los tienen, quiere los traer a perfecto merecimiento, y hazerlos muy de su casa.

S. Ioã. c. 9

Tapados tenia los ojos aquel ciego, y para abrirlos Iesu Christo en lugar de desataparlos, selos cubrio mas cõ lodo. Mirad que cura, pide la vista, y quitasela mas, para que despues queden mas claros, y mas hermosos. Quando Iesu Christo yua en la nauezilla durmiendo, y sus discipulos padecian grande peligro con la tormẽta, dieron bozes a Iesu Christo pidiendole socorro, y el desperto, y dasela mayor, reprehendiendolos. Pues señor, no basta la fatiga, y tormenta, y temor que lleuauan, sino que aun sobre todo les reñis, por pedir fauor en su necessidad? Si, que es esse ordẽ marauillosissimo dela diuina misericordia. Quando aquellas dos hermanas Maria, y Martha, tan regaladas de Iesu Christo su huesped, le embiaron aquel breue, y muy discreto recaudo diziendole, Mirad señor, que aquel a quien vos amays esta enfermo, respondio Iesu Christo al escudero que truxo el recaudo. Dezildes, que esta enfermedad no es para muerte. Y dize el sancto Euangelio de

S. Mathe. c. 14

S. Ioã. c. 11

sant

sant Ioan, que murio Lazaro, y que Iesu Christo lo dixo a sus discipulos, y que despues desto se estuuo dos dias, de manera, que fueron quatro dias. Pues como Señor, si le amays, y es (como lo era realmente) vuestro amigo, y os embian sus hermanas (que tanto os an regalado) a suplicar vays alla, y lo saneys, como (sobre no quererlo sanar) lo dexays morir? Y sobre dexarle morir, no vays luego a darles el pesame, y a consolarlas, sino que os deteneys quatro dias, para que este corrompido, y huela mal? Todo esso es verdad, y tambien lo es, que todo era encaminado para mayor gloria del Señor, y mayor bien de Lazaro: Porque esso pretende la diuina bondad con los que mas ama, aunque a los juyzios toscos, y baxos de los hombres nos parezca otra cosa, como gente que no nos leuãtamos vn dedo de la tierra. Y porque con mayor manifestacion se entienda esta verdad, pondremos exemplo enel cordero mansissimo Iesu Christo Redemptor nuestro.

Esta el diuino pastor enel huerto, y ruega al padre eterno, que si es possible, passe aquel caliz de amargura sin que lo beua, y lo que resulto desto fue, que luego vino aquella turbamulta de los Iudios, y con grande crueldad y desmesura le prendieron. Pide en la cruz a beuer, y danle hiel, y vinagre. Dize a su padre, que por q̃ le desampara, y danle despues de muerto vna lançada, q̃ fue vna crueldad nunca oyda. Pues si a su hijo, q̃ tãto ama lo trato assi, grãde merced es la q̃ a vos os haze, lleuãdo os por esse camino: y finalmẽte como dize s. Hieronimo, sabiẽdo el señor la medida, y peso dsu clemẽcia, algunas vezes no oye al q̃ le llama para puarlo, y prouocarlo mas a pedir, y como apurado enel fuego dela tribula-

S. Mathe. c. 26. S. Marcos c. 14. S. Lucas c. 22. S. Ioã. ca. 19.

s. Hiero.

tribulacion, lo haze mas puro, y mas justo. Y por esto trata el señor a los suyos enla forma referida.

CAPITVLO. XII. EN QVE PREGVNta la Yglesia, porque los buenos padecen enesta vida.

COMO la potissima causa de las obras de Dios, sea vno delos secretos, que enel archiuo, y registro del padre eterno, que es el verbo diuino vnigenito hijo suyo, este ascondida, y sellada con aquellos siete sellos, que nadie puede abrir, sino el mismo Dios, y su sabiduria, que es Iesu Christo, enel qual como en sagrario, y deposito, estan ascondidos los tesoros de toda la beatissima Trinidad, como sant Pablo lo dixo alos Colosenses: de aqui es, que los hombres, en tanto que biuimos enesta obscura, y miserable vida llena de dudas, y tinieblas, no podemos entẽder el real fundamento, y razon total, que Dios tiene en las estrañas marauillas que obra Y desta ignorancia a nacido, que aduirtiendo muchos, como los buenos por la mayor parte son fatigados, perseguidos, maltratados, y abatidos, an venido los necios, y tontos a dudar en la justicia, y diuina prouidencia. Y los buenos, y sanctos a preguntar, que sea la razon y causa, porque los buenos (siendo buenos y amigos de Dios) permite el señor sean tan mal tratados con muertes, crueldades, tormentos, afrentas, y oprobrios. Y por el contrario los malos tan prosperados y fauorecidos.

A los Colosen. c. 2

Vno delos sanctos, que preguntarõ esto al señor fue Iob (como queda largamente referido en el libro primero

merodeste tratado.) Y luego tras del lo pregunto Dauid (como tambien queda dicho.) Hizo la mesma pregunta el sancto Propheta Hieremias. Y el Propheta Abacuch, quexandose muy en forma. Y por quedar ya dicho, y referido enel libro primero, donde se pusieron las quexas destos sanctos, y las preguntas, por esso no las torno a referir aqui, mas que apũtarlas, porque es este su lugar para el proposito dela question, y pregunta, que eneste capitulo se haze. Tambien haze a este intento lo que Esdras pregunto al Angel. Ruegote señor (dize) q̃ se me de sentido, para entẽder vna cosa, q̃ quiero saber. No te quiero señor preguntar de las cosas supremas, y altas que passan alla enlos cielos: destas cosas manuales, q̃ passan cada dia por nosotros, querria saber. Porque veamos, es dado a Israel en oprobrio, y menosprecio delas gẽtes: vn pueblo señor, que vos tanto aueys amado: la ley de nuestros padres es venida a perdiciõ. Esto pregunto Esdras. Y la mesma pregunta haze. s. Augustin, y. s. Ioan Chrisostomo (como queda dicho eneste tercero libro) y otros muchos lo preguntan, y pocos son los que no dessean saber, que sera la causa, que siendo la Yglesia tan amada de Iesu Christo, y tan regalada suya, que tuuiesse cuydado desde el principio del mundo de fundarla, de mirar por ella, y que aya llegado a tanto el amor, que por ella baxasse de los cielos a la tierra, y se hiziesse hombre, por rescatarla con su muerte, y passion, y que la dexasse adornada, y calificada con los sacramẽtos sanctissimos, y que con todo esso permita, que padezca tanto, y que sea tan affligida, y acosada desde sus primeros principios, que no quede nacion, que no procure darle molestia. La gentilidad la persigue, el judaysmo la maltrata Esdr. c. 4.

los infieles la molestan, los Herejes la inquietã, los Barbaros la dessasossiegan, y aun los malos christianos la ofenden. Y finalmente parece, que todos tienen asestados los tiros de sus intentos contra esta esposa tan amada de Iesu Christo.

Pues si decendemos a contar en particular los trabajos, que padecen los hijos, que verdaderamente lo son de esta Yglesia no solo por fe, sino tambien por amor, y charidad, no solo hijos, y miembros por el numero, sino por el merito, que son los sanctos justos, y buenos, que de males padecen, que de tribulaciones, y trabajos cosa que admira, que por el mesmo caso que sea vno bueno, luego le vereis perseguido, y acosado. Refierome en esto, a lo mucho que a este proposito queda dicho. Pues veamos señor, que sera la causa desto a muchos se les ofrece esta duda, y a muchos da en que entẽder, y a algunos del poco entendimiento a hecho dar en errores, aunque los buenos remiten la resolucion desta question, para quando gozen de aquel señor que lo permite, y porquien padecen, y con esto se quietan. Pero en el entretanto por la mucha flaqueza que en los hombres ay, sera necessario dar algun genero de respuesta, para cõsuelo, y aliuio de los perseguidos, con algunas razones que se pueden alcançar, alumbrados de la fe sancta biua, y enseñados de la sancta escriptura, y guiados con la doctrina de los sanctos Doctores, llena de verdad, y aprobada por la Yglesia. Para que si algun flaco, y miserable tuuiere algun rastro de duda en la justicia, y prouidencia Diuina, leyendo lo q̃ aqui se dixere, quede totalmente libre de semejante desatino, mediãte el fauor del cielo.

CA

CAPITVLO. XIII. EN QVE SE RESponde a la question, y pregunta general.

Queriendo el Apostol sant Pablo enseñarnos, que deuemos poner la ceruiz a la voluntad del señor y dexarle hazer, dize. O hombre, quien eres tu para q̃ respondas al señor? Seria bueno, que dixesse vn vaso quebradizo al que lo haze, porque me heziste assi? Por ventura no tiene potestad el que labra el barro, para hazer vn vaso que sirua en cosas honradas, y otro que sirua en cosas viles? Dize sancto Thomas sobre este lugar. O hombre flaco, y miserable, mira que no deues escudriñar la razon delos diuinos juyzios, con intencion de alcançarla, y comprehenderla, porque exceden la facultad humana, y eres vaso quebradizo, y no tienes licencia de dezir al oficial, porque te hizo assi? pues tiene libertad de hazer a vno pa q̃ sirua en la mesa del Rey, y otro para q̃ sirua en vsos Viles. Pues assi Dios tiene libertad, para desta materia corrupta del genero humano, hazer a vnos para el cielo, y a otros para el infierno, sin hazer a nadie agrauio ni injuria. A vnos para la bienauenturança, a otros reprouar los para siẽpre. Porque (como dize Hieremias) somos como el barro en mano del ollero, y assi no ay para q̃ el hõbre se meta en apurar la razon desto, ni tampoco de otras obras del Señor, como son delas q̃ vamos tratando. Porq̃ aquel perseguydo, y el otro hõrado? porq̃ los buenos maltratados, y los malos fauorecidos? Por q̃ este negocio pẽde dla mesma libertad del autor d la vida. Pero cõ todo esso tomãdo licencia dela s. madre

Alos Roman. c. 9.

S. Thom. sob. s. Pablo.

Hieremi. c. 18.

Yglesia y doctores sanctos, responderemos lo que ella y ellos dizen, y daremos las razones que ellos dan con otras congruentes, conforme a lo que se puede alcançar. Y para que se euite toda causa de error, ay necessidad de suponer por cosa aueriguada y cierta, como fundamento indubitable (como lo es) que en Dios ay prouidencia, como la sabiduria del mesmo Dios lo afirma diziendo. Tu padre gouiernas todas las cosas con prouidencia, y de tal manera es esto verdad, que ninguna cosa passa en este mundo, que no cayga, y este debaxo desta diuina prouidencia. Porque como dixo el sabio, desde el vn fin hasta el otro fin, toca, y alcança, y todas las cosas dispone suauemente, de tal modo que tiene la diuina bondad cuenta tan por menudo con todas las criaturas, y con todo lo que hazen, que assi mira a cada vna dellas, como si no tuuiera otra cosa en que entēder. Y como dize s. Gregorio. De tal manera aduierte en todas las cosas, que esta en cada vna, y assi esta en cada vna, q̄ no falta a todas. Y aunque los pecadores le dexan y se apartan del señor, conuirtiendose a las criaturas, y dandose a vicios, el señor esta conellos por juyzio, y ofreciendoles su ayuda y fauor, como fuente, y manātial que siempre corre, y combida a los que quieren beuer: y el no beuer della, es por culpa del que lo dexa, y no quiere aprouecharse: pues ella a nadie le niega, que haze sus diligencias para gozar el agua de su gracia. Y de tal manera cerca todas las cosas exteriores, que las interiores estan llenas del; y de tal manera las hinche, que a las exteriores tiene cercadas: y de tal manera rige las cosas altas, que no desampara las inferiores, y de tal manera preside en estas, que no falta a las superiores, y de tal manera esta asconDido en su espe-

Prouidencia diuina

Sabiduria c.14.

S. Tho.1. par. q 22. arti 1.2. et.3.

Sabiduria.c.8.

S.Grego. lib.26. de los morales.c.5.

pecie, que se dexa conocer en las operaciones, y de tal manera es conocido en sus obras, que no puede ser cõprehendido del hombre, y de tal manera esta en toda las cosas, que no puede ser visto, y de tal forma no puede ser visto, que sus juyzios estan manifestando su presencia, y de tal manera se nos da a en tender q̃ queda nuestro entendimiento nublado con el rayo de su resplandor: y de talmanera nos quita estas tinieblas, que las dexa mezcladas con los rayos de su resplandor, para que conozca en algunamanera nuestro entendimiẽto las cosas supremas, y con la reberueracion de los rayos tema. Y porq̃ no puede verlo el entẽdimiẽto totalmẽte como es (alomenos por aora) viendo en alguna manera lo conozca, todo lo vee, todo lo gouierna, y rige, de todo tiene cuydado, porq̃ como dize la sabiduria, lo grãde, y lo pequeño el lo hizo. Ygual cuydado tiene d̃ todas las cosas. Eso mesmo dixo Iesu Chr̃o por S. Matheo. Los cabellos de vuestra cabeça todos estan contados. Y poreso S. Pedro en su canonica nos dize, poned en Dios toda vuestra solicitud, y cuydado, porq̃ el lo tiene de vosotros, aquel que da a los jumentos de comer, y a los coruezuelos que pian, y lo llaman (como lo dixo el Real Propheta) demanera, que nada se haze que no sea registrado por sus manos, y entendido por su sabiduria eterna.

Psal. 112. S. Pablo a los Romanos. c. 1.

Sabiduria c. 6. S. Mathe. c. 10. S. Pedro. 1 cap. 5.

Psal. 146.

Sentada esta tan cierta conclusion, y sabida, supongo otra de tanta verdad como la primera, y digo, q̃ el padecer los buenos, y gozar los malos, es obra dela diuina prouidẽcia. No es negocio acaso, ni fortuito, sino de particular intento. La diuina Magestad quiere que los buenos en esta vida padezcan, mueran, sean martyrizados, padezcan deshonras, afrentas, y oprobrios, desnudez, probeza, necessidades, hambres, e inumera

De particular intẽto quiere Dios q̃los buenospadezcã en esta vida.

bles trabajos: Que sea la causa potissima, y principal de esto, solo Dios lo sabe, y la reseruo para si. Y para que supiessemos que guardaua para si este secreto, nos lo dio a entender por vn modo estraño, y fue, que quando Noe se metio en el arca, para pasar aquel grande dilubio, dize la S. escriptura, que Dios lo encerro en el Arca, y cerro por defuera el mesmo Dios la ventana, y lo dexo dentro, que es dezir, que cerro, y se lleuo la llaue, y el Arca, y Noe andauã fluctuãdo. Por el diluuio, se entienden las persecuciones continuas de la Yglesia, y esso quiere dezir David. El señor haze que abite el dilubio: Es a saber, la persecucion en su Yglesia. La causa, y razon porque la Yglesia, y los justos andan fluctuando en el mar tempestuoso desta vida entre persecuciones, y trabajos, lleuose Dios la llaue de esse secreto, y hasta que aquel diuino Cordero, que tiene la llaue de Dauid, y quando el cierra ninguno abre, y quando el abre ninguno cierra, de la llaue, y quiera abrir, y manifestar su voluntad, no se puede saber esso de rayz, y totalmente: y asi Dauid, despues de auer puesto esta question en forma, (como queda referido) dize. Pense entender este misterio, y causa, y halle que era trabajar en balde, hasta que entre en el sanctuario, que es en el cielo, porque hasta alla no se sabe esso cõ certinidad. Y asi vna de las buenas razones que se dan porque conuiene que aya juyzio vniuersal es, para que alli publicamente vea todo el mundo la razon que tuuo Dios en permitir que los buenos padeciessen, y los malos gozassen. Alli se vera, y entendera como fue Dios justissimo en esto, como en todo lo demas lo es. Alli saldremos de esta duda, porque alli se dara la respuesta, y solucion.

Genesis. c.7.

Apocalipsi. c.3.

Psal. 72.

Porq̃ ha de auer juyzio vniuersal.

lucion de todos los argumentos indissolubles, que aca se nos ofrecen: en el entretanto contentarnos emos con algunas razones, que bastan para quietar los pechos Christianos, y piadosos.

Primera razõ dlas plecuciones.

Sabidas, y entendidas estas verdades muy ciertas digo, que la primera razon que se puede dar es dezir, que el permitir Dios los males que ay en el mundo, y que aya infieles, y hereges, y que su Yglesia sea perseguida, es con grande conuenencia, porque todo lo ordena la diuina prouidẽcia para bien, y gloria, y honra de las animas sanctas. Y es sentencia de sant Agustin, (como atras queda dicho) es Dios tan bueno, que en ninguna manera permitira hazerse ningun mal, si no fuera tan poderoso, que de qualquier mal pudiera sacar bien. Y dize Lactancio Firmiano. Quiso la Diuina bondad, que entre los malos, y los buenos vuiesse distancia, paraque conozcamos la calidad del bueno por el malo. Y assi Dios no excluye al malo de su Yglesia, para que parezca la virtud del bueno, porq̃ como podria ser manifiesta la paciencia, sino vuiera quiẽ hiziera padecer? como pudiera merecer alabãça la fe deuota, y firme, sino vuiera alguno que quisiera apartarnos de Dios? por eso permitio, que los malos tengã mas poder, y fuerças, para que puedã hazer fuerça a los buenos para el mal. Y por esso ay muchos malos, por q̃ la virtud fuesse mas rara, y mas estimada. Porque (como dixo Quintiliano) que virtud fuera la Inocẽcia si por ser tan rara no fuera alabada? (es hasta aqui de Lactãcio). Y dize mas, no puede ser la virtud perfecta, sino tuuiesse ygual, en el qual exercite su fuerça, venciendole, porq̃ assi como la victoria no se puede te-

S. August. lib. del enchiridiõ.

Lactã. li. 5. đ las diuinas institucio-nes. c. 7.

Quintiliano lib. de la obra đ Dios. ca. 20.

ner sin guerra, assi la virtud no se puede posseer sin que aya enemigo. Assi que por auerle dado Dios al hombre virtudes, le puso luego delante enemigos, porque cõ la ociosidad no perdiesse la virtud su naturaleza, cuya raçon esta, en que siendo acometida, sea firme, y se fortalezca. Porque de otra manera, no puede venir al sumo lugar, sino es siendo fatigada por fuerte pelea, y assi se fortifique en su salud. Y. S. Hieronimo dize a este proposito, quanta sea la bondad de la virtud, lo manifiestan los vicios. Y la lumbre parece mas clara acerca de las tinieblas. Origenes a este proposito mesmo, dize assi. No hizo Dios la malicia, pero como siendo hallada de otros la pueda prohibir, no lo haze, antes vsa della con los que la inuentaron para causas necessarias: porque por aquellos, enquien esta, prueua aquellos que van a la gloria de las virtudes. Porque si la malicia fuesse destruyda, no abria quien contradixesse a las virtudes. Y si la virtud no tuuiesse contrario, ni resplandeceria, ni seria examinada, y no siendo prouada, y examinada, no seria virtud. Si preguntays, porq̃ permitio Dios que Lucifer cayese en pecado (responde el mesmo Origenes) pongamos que el Demonio no peco o que despues de auer pecado, dexo la malicia de su voluntad, y no abra contra las astucias del enemigo corona de victoria, para los que legitimamente pelearõ.

S. Hiero. a Rustico frayle.

Origenes sobre los numeros.

Cõ la malicia d̃ los malos se prueua la virtud de los buenos.

Si preguntais, porque permitio Dios, que el justo Ioseph fuesse vẽdido de sus hermanos? Responde el mesmo, quitad la malicia, y embidia de sus hermanos, y quitareis la dispensacion diuina, y de todas las cosas, que se obraron en Egipto para salud de las gentes. Si Ioseph no fuera preso, no se entendiera el sueño de Pharaon, no vuiera quien guardara el trigo en Egipto, y

Genes. 37

to, y assi pereciera, y las regiones comarcanas, y aun el mesmo Iacob, y su casa, que vinieron por trigo. No vuiera plagas en Egipto, ni vuiera las grandezas, y marauillas, que Dios obro por Moysen, y Aron su hermano. No passaran los Israelitas el mar bermejo, que se abrio, no se les diera el mana enel desierto, ni el agua de la peña, ni la ley en el monte, ni vuiera otras cosas, y grandezas, que se obraron. Si preguntays porque permitio Dios el pecado del maldito Iudas, que lo vendio? Responderos an, quitadme la traycion de Iudas, quitareys la passion, y cruz de Iesu Christo. Y si Christo no muriera no vuiera resureciō ni primogenito resucitado đ entre los muertos, ni vuiera esperança en nosotros de resurecion. De manera, que para que vuiesse lo que tanto conuenia, conuino que se permitiessen aquellas cosas. A este mesmo proposito haze vna doctrina de S. Thomas, en que dize, que de vna manera se a de hablar del que tiene cuydado de alguna cosa particular, y de otra manera del que tiene a su cargo el gouierno vniuersal. Porque el particular procura el bien, y conseruacion del que tiene a su cargo, pero el que es vniuersal gouernador permite, que acaezca algun defecto en particular, para que no se impida el bien del todo vniuersal. Assi como las corrupciones, y defectos en las cosas naturales son contra la naturaleza particular, pero aqueso pretendelo la naturaleza vniuersal, porque resulta el bien de otro, o de toda la naturaleza vniuersal. Y assi la corrupcion de vno es generaciō de otro. Pues como Dios sea vniuersal prouisor, y gouernador de todo el vniuerso, pertenesce a su prouidencia que permita algunos defectos en algunos particulares, para que el bien perfecto del

c. 40. y 41 y. 42. Exodi. c. 4. y. 5. y. 6 y. 14. y. 16 y. 19.

S. Thom. 1 p. q. 22. art. 2. al. 2.

vni

vniuerso no se impida. Porque si todos los males fuessē impedidos, faltarian al vniuerso muchas cosas buenas. Claro esta, que no ternia vida el Leon, sino matasse animales para comer, ni abria paciencia, ni exemplo della en los Martires, si no vuiesse Tiranos que los persiguiessen, y matassen. Y en esta consideracion dezia sant Pablo. En vna casa grā de no solo ay vasos de oro,
2. Ad Thimo. c.2. y de plata, sino tambien de madera, y de barro, vnos para seruicios honrosos, otros para seruicios viles. En esta casa tan grande del mundo, y desta Yglesia militante, de quien dixo el Propheta Baruc, o Israel quan
Baruc. c. 3. grande es la casa de Dios. En esta pues tiene el señor, y dispone diuersos grados, dignidades, y officios, diuersos estados, diuersas condiciones, y maneras de personas, buenos, y malos, buenos, y mejores, y muy buenos, malos, y peores, y pessimos, ricos, pobres, sabios, necios, nobles, y viles, grandes, y chicos, sanos, y enfermos, ciegos, cojos, mancos, y tomando en vniuersal esta casa por todo el vniuerso, ay fieles e infieles, Barbaros, y Philosophos, Predestinados, y precitos, y esta tan grande diuersidad es ornamento de el vniuerso, assi como la diuersidad natural de los miembros en el
2. A los de Corint. c. 22. cuerpo, es hermosura del cuerpo humano. de donde dixo sant Pablo. Si todo el cuerpo fuera ojos, dōde auian de estar los oydos. Si todo oydos, donde auia de estar el olfato? pues assi como en el cuerpo humano organizado ay diuersos miembros, assi en este mundo vniuerso es necessario que aya mucha variedad, y lo mesmo es necessario, que aya en este cuerpo mistico de la Yglesia, de quien dixo Dauid. Estuuo la Reyna a vuestra diestra con vestido dorado, y cercada de variedad.
Psal. 44. Que sea la razon desta variedad, dizelo S. Tomas en

esta

esta forma. El fin que tiene Dios en sus obras, es la manifestacion de su bondad Diuina. Por esso se dize en los prouerbios. Todas las cosas las hizo el señor por amor desi mesmo, sobre loqual dize. S. Hieronimo. Ninguna cosa tuuo el señor para hazer las criaturas assi visibles, como inuisibles, sino su mesma voluntad, es a saber para mostrar a la criatura racional, ala qual auia de hazer biē auēturada, su bondad. Y assi como sea tā grāde la excelencia de la diuina bondad, no se puede por vn solo modo ni en vna criatura manifestar suficientemente, por loqual crio diuersas criaturas, en las quales diuersamente se muestra su bondad, y principalmente en las criaturas racionales, en las quales se manifiesta su justicia, acerca de aquellos que castiga por sus pecados, y su misericordia en aquellos que por su gracia los libra, y assi queda claro, que el señor ordena, que los males que permite por su sabiduria, y bondad, sean por mayores bienes. Y dē aqui es, que permite heregias por que la verdad salga mejor a luz, y se manifieste (como queda dicho largamente en el libro primero) y permite tribulaciones, trabajos, y persecuciones en los buenos, para mayor bien, honra, y gloria, y hermosura de su Yglesia, a laqual ama ternissimamente. Y mucho mas (segun dize. S. Ioan Chrisostomo) que puede amar vna criatura a otra con el mas tierno amor, y mas afectuoso que se puede ymaginar, y esto dexa se ver manifiestamente, pues puso su vida por ella, y esta es la mayor señal de amor, como el mesmo Christo redempter nr̄o lo dixo. Pues como esto sea ansi, ley dē amor verdadero es, q̄ pues Iesu Chr̄o padecio tātos tormētos, y tā afrētosa muerte por su Yglesia, q̄ la Yglesia los padezca por el, y porq̄ esta es la mas verdadera señal dē amor, por esso

S. Thom. sob. el. c. 9. dla Epistola alos Roma.

Prouerb. c. 6.

S. Hiero. li. 2. en la explicaciō dstas palabras.

S. Ioā chrisostomo.

Ioa. c. 15.

esso quiere Iesu Christo que padezca su esposa, y pues el padecio, padezcan sus amigos, pues en eso se vee la verdadera amistad. Porque como afirma S. Ioan Chrisostomo, nunca vuo ninguno de los mas amigos de Dios, y mas aceptos, que aya biuido sin persecuciones, aun que nos parezca otra cosa. Y bien se muestra esto claramente en todo el discurso deste libro. Y lo dicho basta para satisfazer en alguna manera a los que deseã saber algunas razones desta materia. Y si no se satisfizierẽ busquen mas, q̃ mas hallaran, aun q̃ por mucho q̃ escudriñen, sera imposible dar fondo ala razon principal, hasta que la veamos: en quien se veran todas las cosas en la vida eterna. Y en lo que queda por dezir, se yra abriendo mas campo, donde se hallaran otras razones.

S. Ioã chrisostomo.

CAPITVLO. XIIII. EN QVE SE RESponde a las quexas, y preguntas delos Sanctos.

TIene tanto cuydado el Espiritu sancto de lo que importa y conuiene a los sanctos, que de veras lo son, q̃ aunque algunas vezes se les ofrezcan dudas, luego es alumbrado su espiritu con testimonio verdadero, como sant Pablo lo dixo a los Romanos. Esse mesmo Espiritu sancto (dize) Da testimonio a nuestro Espiritu, y asi hablan inspirados y mouidos del mesmo Espiritu del señor (como lo dixo el glorioso s. Pedro) d donde nace, q̃ algunas vezes mueuen questiones, por dudas que se les ofrecen, y enseñados del Señor respon

A los Romanos. c. 8.

S. Pedro. 2. c. 1.

den a ellas, y a bueltas desto enseñan a los hombres lo que les importa saber para la saluacion. Y assi enla question propuesta lo hazen respondiendo a ella los mesmos sanctos, que la propusieron. Y pues la primera duda fue, la quel sancto Iob mouio, responderemos a ella conel mesmo.

Respõde Iob a la q̃xa q̃eldio Iob.21.

Despues que vuo ponderado su duda, y quexa, y hecho su lamentacion diziendo, que los malos eran prosperados, y los buenos fatigados, dize enel mesmo capitulo: passan (los malos es a saber) en biẽ sus dias, y en vn punto deciendeh al infierno. Y estos bienes que los tales gozan, no estan en sus manos, tienen los prestados, que presto se los quitaran, y antes los bienes tienẽ a ellos, que ellos alos bienes. Y assi, guardeme Dios de sus consejos, y de seguyr su parecer, porque son como la paja delante del ayre, y la ceniza cõ el viento. El pago que lleuaran sera, q̃ no solo ellos pagaran pero aun sus hijos, porque Dios les guardara el dolor de sus padres. Y no aduertiran los malos en la pena que les a de venir, hasta dar enella, porque (como dize sant Gregorio sobre este lugar) los pecadores, que fueron necios enel pecado, seran prudentes en la pena. Entonces veran el castigo con sus ojos, quando lo tengan sobre si. Y mas adelante dize. El malo es guardado para el dia dela perdicion. Este sera el fin delosmalos, el pago que lleuaran, y en lo que pararan sus contentos. Pero el trabajo delos buenos parara en gloria y descanso, porque como el mesmo Iob dize de si, el señor sabe mi camino, y si me da trabajos, es para prouarme, y purificarme como el oro es purificado enel fuego. Muchas otras cosas dize el S. Iob a este proposito, pero esto baste por aora, por respuesta delo que el mesmo dize.

S.Grego. lib.12. de los morales.c.23.

Iob.23.

Pas

Respõdese ala q̃xa di Dauid, Psal. 48. Enel. c. 31 del lib. 1.

Passemos ala segunda quexa del sancto Rey Dauid, el qual dize enel Psalmo. 48. sabeys que sera de aquellos malos muy prosperados? yo os lo dire. Assi como las ouejas, que son lleuadas muy de priessa al matadero, assi yran por la posta al infierno, y a la muerte (esto es) la pena eterna los comera para siempre. Y todos essos fauores, riquezas, galas, y regalos, que aora veys que tienen y gozan, todo se a de acabar en el infierno. Y los buenos y perseguydos, essos seran señores, y en el dia dela vltima cuenta burlaran dellos. Estaran gozando de Dios, en tanto que los otros padecen. Y assi dize el mesmo adelante. Quando vieredes que vno esta muy rico, muy poderoso, siendo malo, no temays, aunque aora os parezca muy glorioso, soberuio, y hinchado: porque os digo de veras, que quando se muera nada a de lleuar delo que tiene, ni gloria, ni riquezas, ni vanidades. El mesmo Dauid, respondiendo a lo que diximos enel capitulo treynta del libro primero, donde se refirio su quexa, dize, que concertandose los malos, para hazer mal alos buenos dixeron. Hagamos les el mal que pudieremos, que no lo vera el señor. Y dize luego. Entended necios del pueblo, sabed siquiera en algun tiempo. El que os dio a vos orejas, no oyra? y el que crio los ojos, no a de ver? El que corrige las gẽtes, no castiga? Pues digo os de veras, que muy bien sabe Dios, que los pensamientos delos hombres son vanos, y assi no desamparara el Señor a su pueblo, y a sus sieruos buenos, y justos, antes terna cuydado dellos hasta el dia del juyzio, y los amparara. Y este sera el fin que auran los buenos, y el castigo que recebiran los malos.

Psalm. 95

Veamos aora, que responde el sancto Propheta Hieremias

remias, a lo que el mesmo dixo atras. Sin otros lugares, que del mesmo se pudierã traer al proposito. Dize enel capitu. 13. Respõdiendo se a si mesmo. A essos malos prosperados, y perseguydores de los buenos, yo los desparzire como la paja, que es desparzida enel desierto. Y esta sera tu suerte, y la parte de tu medida (como lo dize el señor, porque te oluidaste de mi, y confiaste en la mentira. Y de los buenos dize enel cap. 17. bien auenturado aquel varon, que confia enel señor, y el mesmo señor sera su confiança. Sera como el arbol que tiene sus rayzes acerca del agua, y no temera quando viniere el calor. Sus hojas estaran verdes, y en tiempo de sequedad no terna pena, ni dexara de hazer fruto.

Respõde Hieremi. ala q̃xa q̃ el mesmo dio en el. c. 40. del lib. 1.

Hieremi. c. 13. y. 17

El sancto propheta Abacuch, despues que (como vimos) formo su quexa, segun se refirio del capitulo primero del mesmo, luego enel cap. 2. se satisfaze diziendo. Respondiome el Señor, y dixome, escriue esta vision, para que la lean. Mira que el que fuere incredulo, su anima no va por camino derecho, no es recta, ni buena. Pero el justo biuira en su fe. Quiere dezir, que el malo e incredulo lleuara el pago, que merece su incredulidad, y el bueno el premio que merece su fe biua. Y dize adelante. Ay de aquel que allega auaricia mala para su casa, para subirse a mayores, y piensa librarse del mal: como si dixesse, ay de los auarientos homicidas, y sanguinolentos, porque los tales aurã terrible castigo.

Respõde Abacuch ala quexa q̃ el mesmo dio ẽ el. c. 4. li. 1.

Abacuch 2.

Ya que auemos cumplido con los sanctos prophetas, que en este particular hablaron mas claramente, sera necessario responder tambien a las quexas que algunos sanctos del nueuo testamento formaron, y as-

Quexase, y respon de. s. Gregorio alo. d. l. 3. d los mora. c. 4.

y aſsi guardando el orden que en referir las vuo digo, que el ſancto Papa Gregorio Doctor de la Yglesia enel meſmo lugar, y capitulo, que puſo la quexa y queſtiõ, reſponde con reſolucion breue, y docta, diziẽdo. Que es la cauſa que el omnipotente Dios con tanta vehemencia deſprecia eneſte mundo aquellos, que eſcogio antes delos ſiglos, ſino la que eſta clara a todos los fieles, y es, q̃ en las coſas infimas los apricta y fatiga, por que vee como les a de pagar enlas coſas ſumas y altas. Y en lo exterior los deſprecia, porque enlo interior los leuanta haſta las coſas incomprehenſibles. Que quiere dezir, que por que el ſeñor les tiene guardados contentos eternos, les quita los temporales. Y porque les a de dar deſcanſo perpetuo, permite, que tengan deſaſoſsiego breue.

Quexaſe, y reſponde. S Auguſt. lib. 1. dela ciudad de Dios. c. 8.

Respondiendo ſant Auguſtin doctiſsimamente aeſta queſtion dize. Dio guſto a la diuina prouidẽcia, y quiſo aparejar para el vltimo fin bienes eternos para los buenos, delos quales no gozan los malos, y al contrario males eternos para los malos, los quales no padeceran los buenos. Y aſsi quiſo, que los bienes, y males tẽporales aca fueſſen comunes a buenos, y malos, para q̃ ni apetezcamos los bienes temporales, que vieremos que gozan los malos, ni huygamos torpemente los males, que vemos que a vezes padecen los buenos. Pero ay enel vſo deſto vna muy grande diferencia, q̃ el bueno, ni ſe enſoberuece cõ las proſperidades, ni ſe quebrãta, ni desfallece cõ las aduerſidades. Pero el malo, aſsi como desfallece enlos males, ſe enſoberuece enlos bienes. De manera, que eneſta vida, bienes, y males ſon comunes, pero enla otra no, porque ſolos los buenos gozaran

El bueno noſe enſoberuece cõ las pſperidads ni dsfallece conlas aduerſidades, el malo al contrario.

zaran del bien, y por esso aca gozan por la mayor parte del mal, y los malos al contrario.

El vltimo delos que en las quexas referimos, fue sant Ioan Chrisostomo, que como hombre lastimado se quexaua. Y despues en la homelia. 4. responde diziendo. Bien podria Dios librarnos delas pesadumbres, y trabajos, q̃ nos vienen, pero no lo haze hasta vernos limpios y conuertidos, y muy verdaderos penitentes, no suelta, ni deshaze la tribulacion hasta entonces. El platero hasta ver el oro bien purificado, no lo quita de la hornaza, ni del chrisol. Assi Dios no quiere quitar de nosotros esta nuue, hasta que de veras nos vea enmendados. Porque el que permite la tentacion, el conoce el tiempo en que se a de quitar. Y assi como el que templa vna vihuela, ni tira tanto la cuerda, que rompa, ni la afloxa tanto, que haga dissonancia: Asi Dios ni nos dexa siempre en nuestros regalos, y gustos, ni nos dexa siempre en tribulaciones, sino segun su prudencia haze lo vno y lo otro. Ni nos dexa siempre gozar de nuestro gusto, para que no nos hagamos floxos y remissos, ni nos dexa siempre en tribulaciones, porque desmayãdo no desesperemos. Dexemos a el, el tiempo del remedio enestos trabajos, y viuamos en sanctidad, porque a nosotros es el darnos a la virtud, y sancta vida: y al cuydado de Dios es librarnos delos trabajos, pues verdaderamente el dessea mas sacarnos dellos, que los mesmos que los padecen, pero importa para nuestra salud y remedio. Porque asi como dela mucha remissión se sigue la tribulacion, asi dela tribulacion se a de esperar el cõsuelo, pues ni siempre ay inuierno, ni siempre verano, ni siempre tempestad, ni siempre bonança, ni siempre noche, ni siempre de dia: pues asi, ni siempre

Respõde S. Ioã chrisostomo a las q̃xas referidas atras en el li. 2. c. 26. deste tratado

Marauilloso consuelo para los afligidos.

NN tri-

tribulacion, sino q̃ abra consuelo y regalo. Es hasta aqui de Chrisostomo. Y bien muestra quan bien sentia de los trabajos, y con quanta paçiencia los lleuaua, entendiendo que todo es ordenado, por la diuina prouidencia. Y con esto se respõde alo que los sanctos dizẽ. aora passaremos a responder, a la question mas de proposito.

CAPITVLO. XV. EN QVE SE PONE LA respuesta, que da el Señor en comun a las quexas delos buenos.

TENEMOS vn Dios tan justo, tan bueno, y tan agradecido, y tan recto: q̃ a cada vno dara el pago segun sus obras. Y asi deue el honbre mirar con mucho cuidado lo que haze. Pues (como sant Pablo dize) cada vno recibira la merced y paga, segun el trabajo. Cosa es q̃ da grandissimo animo y consuelo, alos hombres, que padecen en esta vida, considerar, que tienen vn Dios, que les a de pagar hasta la vltima palabra, q̃ en su seruicio vuieren hablado. Y assi mesmo, deue poner grande freno y temor y espanto, alos q̃ biuen mal, ver que tienen vn Dios, que les a de castigar hasta el mas intimo pensamiento malo, que vuieren consentido. Y assi la diuina magestad, para remedio y cõsuelo de los afligidos, alas bozes clamores y quexas que le dan, y a las preguntas que en razon de las persecuciones le hazen, responde por el propheta Esayas marauillosamente en muy pocas palabras, aunque muy llenas de altos mysterios y grandezas. Auiẽdo pues el sancto Propheta relatado algunos vicios, y maldades de los peca

(Margin: 1. A los de Corintho c. 3. — Esai. c. 3.)

pecadores, dize en persona del señor, respondiendo a los buenos por este termino. Dezilde al justo, que biẽ, y que digo yo, q̃ recibira el fructo d sus buenas obras. Ay del malo, que se le dara el castigo de sus malos tratos. Y el mesmo Propheta dize en otro lugar. Mis elcogidos no trabajaran en vano. Quiere dezir claramẽte, ya e oydo los clamores delos buenos, ya yo veo, q̃ son maltratados con afrentas, muertes, martyrios, cõ hambres, y necessidad: ya veo que todas las desgracias y malos successos vienen por ellos, no se me passa nada por alto: ya veo que ellos son abatidos, menospreciados, tenidos en poco: ya veo que los aborrece el mundo, y los malos no los pueden arrostrar. Oydas tengo muy bien sus quexas y bozes, que biẽ esta, dezildes de mi parte, que yo les doy mi palabra, q̃ no perderan nada de su trabajo. Que essos dolores, tormẽtos, y martyrios, afrentas, y muertes, que padecen, todo se a de conuertir en cõtento y gloria eterna Dezildes, q̃ biẽ, que muy bien les yra, y q̃ el bien sera para ellos. Que de todos essos trabajos les an de resultar grãdes bienes. Que bien auenturados serã: que biẽ me satisfazẽ sus obras: que biẽ me parece su paciencia. Dezildes que bien vã por esse camino, q̃ esse es el biẽ que se a de buscar en la tierra, para hallar el bien del cielo. Que bien puedẽ tener porcierto que no les faltare, y q̃ yo les satisfare muy biẽ con medida llena colmada, q̃ rebose por cima. Tãbien parece que alude a este proposito lo q̃ el señor dize por el Propheta Naun. Conozco (dize) q̃ te e afligido, pero no te afligire mas, antes q̃brantare la vara q̃ esta sobre tus espaldas, y rõpere sus prisiones. Es verdad (dize el Señor) q̃ enesta vida teneys los buenos aflicciones, y trabajos, pero enla otra no las terneys. No se

Respõde el señor a los buenos y alus quexas.

Isai. c. 65

uantara contra vosotros doblada tribulacion, todo a de auer fin, quando empiece el bien eterno, quando la muerte quebrante las fuerças delos que hazen mal. Pues señor a los malos que les direys? Ay dellos (dize el señor) ay de los malauenturados tiranos, ay de los crueles Emperadores, ay de los endurecidos Iuezes, ay de los crueles verdugos, ay de los desatinados Hereges, ay de los obstinados Iudios, ay de los ciegos infieles, ay de esta gente perdida, que an perseguido a la Yglesia, ay de los malos christianos, que con sus malas obras, y pecados la persiguen, ay de los encrueleci dos pechos, que persiguen alos buenos, y los maltratã: ay de todos estos que an de pagar eternamente. Esto es lo que el Señor responde assi en comun: pero para mayor claridad ay necessidad de aueriguar, quantas, y quales son las causas, que se pueden dar de los trabajos, que vienen a los hombres en esta vida, porque de aqui yremos apurando algo del fundamento, por que los hombres padecen.

Cinco causas porq̃ los hõbres padecẽen esta vida.

S. Gregorio en el prologo sobre Iob, y el maestro de las sentencias, y S. Tomas dizen, que por cinco razones suele Dios dar trabajos a los hombres. Para entendimiento de lo qual digo, que el hombre, o es justo, o es pecador. Si es pecador, o es obstinado, o se quiere enmendar, si obstinado, dale Dios trabajos en esta vida para principio de los que a de tener en el infierno. De manera que es atormentado aqui, y lo sera en la otra vida, y destos se entiẽde aquel lugar de Hieremias. Con plaga de enemigo te heri, y con castigo cruel. Y por el mismo Propheta, hablando con el pecador, que da bozes a Dios, no apartandose del pecado dize. Para que me das bozes, por el dolor que padeces, pues tu dolor

S. Greg. 1. mora. c. 9. El maest. li. 4. distin. 15. cap. 1. S. Tho. sobre. s. Ioã. Hieremi. cap. 30.

dolor no tiene remedio: y lo proprio es lo que dize por el mesmo Propheta. Castigalos el señor, con doblado castigo, es a saber, en este mundo, y en el otro. Este es el fuego q̃ el señor dize en el Deuteronomio, que es encendido en su furor, y ardera hasta lo vltimo del infierno, que es el castigo delos malos. Y es lo mesmo que despues dixo Hieremias hablando con el pecador: A se encendido el fuego en mi furor, y ardera para siempre, q̃ quiere dezir. An me prouocado tres pecados a tu castigo, y este castigo de aca se continuara con el del infierno. Assi fue el castigo de Herodes, que mato a Sanctiago, y de otros muchos que adelante veremos. Si el pecador se quiere conuertir, castigale Dios para que pague sus pecados, y para esto dale trabajos, como fue la lepra, que dio a Maria hermana de Moyses. Desta pena y trabajo dixo Dauid: Tu diciplina señor me enseñara. Y para dar Iesu Christo Redemptor nuestro a entender esto, dixo a aquel enfermo de treynta y ocho años que sano. Mira no tornes a pecar, porque no tornes a pagar con enfermedades, y trabajos. Si el que es fatigado es bueno, y sancto, embiale Dios trabajos por vna de tres razones, o por todas. La vna es para preseruarle que no cayga en pecado, de manera, que no le açota Dios por lo que a hecho, sino porque no haga: y en razon desto era la tentacion que S. Pablo padecia, sobre que dixo. Porque la grandeza delas reuelaciones no me ensoberuezca, me a dado el Señor vn tormento y fatiga con vna tentacion. No dize porque me e leuantado, sino porque no me leuãte. La segunda razon porq̃ suele Dios dar trabajos a los buenos, es para acrecentamiento de los meritos, para que la virtud crezca, y la paciẽcia llegue a mayor perfecion: pues (como sant Pablo dixo) la

Hieremi. c 17. Deutero. c 32. Numer. 12. Psalm. 17 S. Lucas. c 5. Tres razones por q̃ los buenos padecen. 2. A los d Corinth. c. 12. 2 A los d Corinth. c. 12.

Iob.c.1 virtud se perficiona enla enfermedad y trabajos. Por esta razõ padecio Iob tãtos trabajos, porq̃ como dixo Sanctiago. La paciencia tiene obra perfecta. La vltima razon es, porq̃ delas tribulaciones, q̃ padecen los buenos, resulta gloria a Dios, como el mesmo Iesu Chr̃o lo manifesto, en aq̃llo del ciego q̃ sano. Porq̃ preguntã-
S.Ioa. c.9 dole sus discipulos. Señor quiẽ peco, este, o sus padres, para q̃ naciesse ciego? respondio Iesu Christo. Ni el peco, ni sus padres, paraq̃ naciesse ciego: pero fue la volũtad de Dios q̃ naciesse assi, para q̃ por este milagro que
S.Ioã.c.11 yo tẽgo de hazer se manifieste la gloria del Señor. Y lo mesmo enseño en la muerte d̃ Lazaro diziẽdo. Esta enfermedad no es para morir, sino pra q̃ se muestre la gloria d̃l señor enesta obra marauillosa. Estas son las razo-
En el li.1. c.6. nes, y causas, que ordinariamente se suelen traer.

Digo aora, q̃ todo lo q̃ vamos diziendo dela persecucion, se a de entẽder delos buenos (como ya queda di-
S. Mathe. c.5. cho) porq̃ la pena justa q̃ se da alos malos, es justissimo castigo, y assi delos buenos y justos, se entiende aq̃llo q̃ Iesu Chr̃o nr̃o redẽptor dixo por. s. Matheo. Bienauẽturados aq̃llos q̃ padecen persecuciõ porla justicia. dõde es de aduertir, q̃ la razõ de ser bienauenturados es, q̃ como de nr̃a naturaleza somos inclinados a cosas q̃ nos dã gusto, y contento, y a huyr de aq̃llas, q̃ nos causan sinsabor, y tristeza. De aqui es q̃ se haze experiencia dela fortaleza del animo enel sufrimiento delas aduersidades: y desta fortaleza y buen animo nace el merito, y tãto quanto mas flacos para padecer, tãto es mayor el merito padeciendo animosamente. Pues porq̃ este padecer enesta vida tiene grãde merito, de aqui es, q̃ enesta vida son los buenos, q̃ padecen bienauenturados enel merito, pues merecen enestas fatigas la bienauenturança.

De-

Deuese tambien aduertir, q̃ no dize absolutamente, bienauenturados los q̃ padecen por la justicia, porq̃ los malos padecen por sus demeritos, y pecados, (como q̃da dicho) y vemos que padecen los homicidas, los ladrones, y otros malos: pero los buenos padecen por la justicia. Y este padecer es meritorio de grande gloria, como es aueriguado, no solo enla sancta escriptura, pero aun acerca delos Ethnicos Philosophos. Y no se a d̃ entender que padecer por la justicia, sea quando es castigado por los ministros de justicia, porque esto de si, ni es meritorio, ni glorioso: porque de essa manera, el Ladron, y el salteador serian bienauenturados. Deuese entender el padecer por la justicia, por ser justos, por su virtud, e innocēcia, por ser sanctos, y buenos, y desta manera son bienauenturados. Lo qual explico Iesu Chr̃o muy bien poco mas adelāte, quando dixo. Bien auenturados sereys, quādo os maldixeren los hōbres, y os persiguieren, y dixeren grādes males cōtra vosotros cō mentira, por amor de mi, y os leuantaren falsos testimonios por ser mis sieruos y dicipulos. Dos cosas dize aqui la suma verdad dignas de aduertencia al proposito delo que vamos tratādo. La vna es, que los testimonios, y males que nos impusieren, an de ser cō mentira, y leuantados, porque si son cō verdad, entōces no seria padecer por Iesu Chr̃o, ni seria bienauenturado por esta razon al que dixessen mal. Lo segundo es, q̃ a de ser por Iesu Chr̃o, como padeciā los martyres, por q̃ si os leuantā vn testimonio por mal querer que os tienen entonces sera pecado graue de el q̃ os le leuanta por hazeros mal, pero no por aborrecimiento que tiene a Iesu Chr̃o, como los tyranos infieles lo haziā por el aborrecimiento, y odio graue, q̃ tenian a Iesu Chr̃o

y a su Yglesia, y assi los buenos son propriamẽte perseguidos, y estos se dizen bien auenturados, pues padecen por vna de las tres razones ya dichas, y por todas tres.

Augusti. sobre el Psal. 29.

Tres razones porq̃ permite Dios las p̃secuciones.

El sacro Agustino dize, que por tres razones permite Dios las persecuciones en algunos. La primera, es en pena de su pecado, como permitio Dios, que los hijos de Israel fuessen captiuos en pena de su pecado. Y esto es propriamente castigo (como ya queda dicho.) En otros permite las afliciones, para que se conozca su virtud. Como parecio en Iob, que permitiendo Dios al demonio que le tocasse, fue muy fatigado, como es notorio, y queda referido, y de ay resulto el manifestarse la muy grande paciencia suya. Porque assi como las cosas olorosas (como pomas y cuentas) quanto mas se manosean, tanto mas huelen, y las flores que estan en el campo, entonces dan suaue olor, quando el ayre las mueue, y trae de vna parte a otra: assi los buenos entõces dan olor suauissimo de su virtud, quando mas maltratados, y manoseados de los malos. Pondran (dize les su Christo a sus dicipulos) las manos en vosotros, y sereys lleuados de vna ciudad a otra, porque desta manera se manifiesta la virtud oculta. Muchas vezes esta vn arbol cargado de fruta, y no cae sino la menean. Assi de la persecucion de los Iustos resulta grande fructo en la Yglesia de Dios, y se manifiesta a todo el mundo las virtudes de los buenos. En otros permite el Señor los trabajos, y persecuciones, para corona de gloria, como en los martires.

S. Lucas. c. 21.

S. Bernardo en el sermõ de

El glorioso S. Bernardo tratando deste proposito dize sobre aq̃llas palabras, el Señor castiga a los q ama, que de tres maneras suele Dios castigar a los hombres

en esta vida. A los reprobos y malos para su condenacion, como lo hizo con los Egipcios. A los escogidos para purgarlos quãdo les vee q̃ yerran. A los Iustos para q̃ en ellos se acreciẽte el merito. Socrates en la historia ecclesiastica dize, q̃ la diuina prouidencia algunas vezes permite, q̃ los buenos seã molestados para abrir por alli camino, por dõde otros se saluẽ. Y porq̃ demos alguna razõ desto digo, q̃ como Dios es justissimo, jamas dexa buena obra q̃ no pague, por lo menos temporalmẽte, si su merecimiẽto no llega a mas, ni dexa mal q̃ no castigue: pues porq̃ los buenos suelen tener algunos descuydos y pecados, segun la doctrina d. S. Ioan q̃ dixo. Si dixeremos q̃ no tenemos pecado, no dezimos verdad, de aqui es, q̃ la diuina bõdad quiere q̃ paguẽ aqui cõ trabajos y persecuciones. Y porq̃ algunos malos an echo algun biẽ, quiereles pagar aqui cõ prosperidades, porq̃ cõbiene a la diuina justicia, q̃ no quede ningun bien sin premio, ni mal sin castigo. Y pues en la otra vida no se a de pagar a los malos ningun biẽ, ni castigar a los buenos ningun mal, salidos del purgatorio cosa es fundada en razõ, q̃ aqui paguẽ los buenos con trabajos, y a los malos se les pague, si algun bien hizierõ, con prosperidades. Y este es perfectissimo orden d la sabiduria de Dios: porque si a los malos succediesse todo mal, quedarian algunos bienes que an hecho sin premio, y si a los buenos siẽpre les fuesse biẽ, no pagariã algunos males q̃ hizieron. Este seria desorden e injusticia: y de aqui es q̃ respondio el Patriarca Abrahã (como lo cuẽta S. Lucas) al rico auariento. Acuerdate hijo q̃ en tu vida as recebido bienes y cõtentos, y Lazaro muchos trabajos. Y explicando este lugar. S. Gregorio dize, Los males de Lazaro purgo la pobreza, y los

la enfermedad 43 enel li. d l modo d viuir a la muher mana

Por tres cosas castiga Dios Socrat. c. 19.

Razõ porq̃ los buenos padecen, y los malos gozan.

1. Canonica de sanct Ioan. c. 1.

S. Lucas. c. 16.

S. Grego.

S. Agust. en el lib. 1 de la ciudad de Dios. c. 8. los males y los bienes desta vida comunes.

los bienes del rico pago la felicidad desta vida trãsitoria. Tratando. S. Augustin de los bienes y males, q̃ suceden a los buenos y malos, dize, q̃ hizo Dios estos bienes y males desta vida comunes entre los buenos y malos, y assi a las vezes los gozã vnos, y a las vezes otros; porq̃ si aora el señor castigara todos los pecados cõ pena manifiesta, no quedara q̃ hazer el dia del juyzio. Y si ningun pecado castigara claramente, entendierase que no auia diuina prouidencia: assi en los bienes temporales, si no los diera a algunos de los q̃ se los piden, dixeran los hõbres, que no pertenecia a Dios el repartirlos. Y si los diera a todos los q̃ se los piden, entendieran que por este premio le auian de seruir, y este tal seruicio mas nos hiziera codiciosos, q̃ sanctos. Y de aqui nace, que aya buenos y malos afligidos, y no por esso son todos vnos, ni vna cosa. Porq̃ assi como de vn mesmo fuego el oro resplãdece, y la paja humea, y assi como debaxo de vn mesmo trillo, la paja es rompida, y el grano limpiado, y assi como no se mezcla el azeyte con las hezes o alpechin, aunq̃ es aprẽsado en vna missma viga: assi vna mesma fuerça y tormento prueua a los buenos, los purifica, y ablãda, y a los malos daña, destruye, y desbarata. De donde nace, q̃ en vna mesma afliciõ los malos blasfemã, y los buenos bẽdizen al señor, de la manera q̃ siendo mouido el cieno, y el vnguẽto precioso con vn mesmo mouimiẽto, el cieno da pestifero hedor, y el vnguẽto suauissimo olor. Hasta aqui es de Augustino. Verdaderamente si abriessemos los ojos del entendimiento, veriamos en esto el grãdissimo amor que Dios nos tiene. Cosa es manifiesta, q̃ ay algunos hõbres q̃ no permiten q̃ sus mugeres se aderecen, ni cõpongan, porq̃ no quieren q̃ parezcan a nadie bien

En vna mesma afliciõ los malos blasfeman, y los buenos bendizen al S.

y esto nace de lo mucho que las quierẽ, y deste querer nace vn zelo, que no quierẽ que nadie las cudicie, por que no vengan a perderse. Ama Dios tãto a los buenos y es tan zeloso dellos, q̃ porque el mũdo no los cudicie y se los lleue trasdesi, quieren q̃ anden feos, maltratados, pobres, deshonrados, y q̃ en efecto parezcã al mũdo escoria (como S. Pablo lo dixo desi, y d̃ los de mas buenos) Y como aborecer alos malos, poco sele da q̃el mundo, y demonio, y carne los cudicie, y assi permite, q̃ anden gordos, prosperados, y contentos. En las d̃hesas q̃ la ciudad tiene, dan licencia, q̃ entren a apacẽtarse los ganados, q̃ an de matar en la carneceria, para q̃ gozen del heruaje en razon de q̃ estauan registrados para matar. Pero en esta dehesa no dexan pacer alos ganados de los labradores, que aran, siembran, y trabajã. Pues como los malos son ganado, q̃ el demonio tiene ganado, y q̃ esta ya por la justicia presente registrado en el libro de la memoria eterna, para la carneceria y rastro del infierno, dexalos el señor gozar de las dehesas, pastos, y bienes del mundo, gozen de las riquezas regalos, y prosperidades, que todo esso es engordarlos para el dia que llegue (como dizen) su samartin. Pero los buenos que trabajan y aprouechan en la Yglesia d̃ Dios, essos no coman, mueran de hambre, para essos la pobreça, para essos las persecuciones, y tormentos. Y assi dize S. Gregorio, aqui es açotado y corregido el justo, porque es preparado para la heredad de el eterno premio, el malo es dexado holgar en sus vicios, y regalos porque tanta abundancia de bienes temporales tiene, quanta falta terna de los eternos, el malo como va corriendo a la muerte eterna, va gozando de los vicios con libertad, porque los bezerrillos que se an de matar libremente los dexan pacer, pero el jus-

1. A los d̃ Corinth. c.4.

S. Grego. lib. 12. de los mora. c.4.

to es retraydo, y quitado delos deleytes, porq̃ esta diputado para el yugo y trabajo desta vida, y despues para el eterno premio.

CAPITVLO. XVI. QVE TRATA DE los grandes prouechos, que se le siguen a la S. Yglesia delas persecuciones.

A los d̃ Ephe. c.2.

DESPVES de auer dicho el Apostol sant Pablo a los de Epheso, que ya no eran aduenedizos, ni peregrinos, sino ciudadanos, y domesticos del Señor, edificados sobre el fundamento delos Apostolos, y prophetas, que es la piedra angular Iesu Christo, dize luego. Enel qual fundamẽto fundado todo el edificio, crece, y se va haziẽdo vn grande templo del señor. De manera, que todo edificio que lleuare por fundamẽto a Iesu Christo, crecera mucho. No bastara ningun genero de tempestad para derribarlo, como lo dixo el mesmo Señor. El que oye mis palabras, y las pone por obra, es semejante al hombre que edifica vna casa en alto y la funda sobre vna piedra, viene vna creciente, y deslizase el agua, y passa adelãte, sin hazerle daño, porq̃ esta fundada sobre piedra. La Yglesia de Iesu Christo esta fundada sobre piedra. Tu eres Pedro, y sobre esta piedra, que es la confession verdadera de Iesu Christo, que soy yo, fundare esta Yglesia. Pues como edificio q̃ tiene tal fundamento, aunque vengan muchas tempestades, diluuios, ondas, e inundaciones, no le dañan, antes lo fortifican mas. Y este es vno delos grandes misterios que ay eneste negocio, que quanto mas la Yglesia persegüyda, y fatigada, tanto a ydo creciendo mas cada dia. Y no era possible q̃ la sancta fe vuiera florecido de-

S. Lucas. c.6.

S. Mathe. c.6.

La Yglesia crece cõlas persecuciões.

de tal manera, y tan apriesa entre tantos contrarios, y perseguidores, si la diuina bondad no la amparara, si el Señor no alumbrara a los Catholicos, si no los defendiera el mesmo Christo, segun el lo tenia prometido, diziendo a su Yglesia. Mirad que yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo. De dõde dize Hilario, propio es de la Yglesia, quando es perseguida, florecer: quãdo es oprimida, crecer: quãdo es fatigada, aprouechar: quãdo es mal tratada, vẽce: quando mas acossada delos enemigos, entõces triũpha dellos. Y quãdo mas fatigada de argumẽtos, entõces entiẽde, y quãdo parece q̃ esta mas desamparada, entõces mas segura, entonces alcança victoria, quando parece q̃ es vẽcida. El S. Doctor Gregorio dize en los morales, entonces la sancta madre Yglesia es aprouechada con mayor firmeza en la verdad, quando con mas ardor, y furia es fatigada, por la defension de la verdad. De donde dize Sozomeno, aun que los que predicauã el sancto Euangelio no eran grandes retoricos ni lenguaces, ni elegantes en el termino, ni procurauan atraer a las gentes cõ inuenciones, ni delicadezas a la fe, no por esso les succedio mal, antes trayan muchos mas, con dexar sus haziendas, menospreciar las riquezas, padeciendo terribles tormentos, muertes acerbissimas. Desta manera crecian a montones, y se multiplicaua grandemente la Yglesia, y assi el mesmo Sozomeno dize, que auiendo se leuantado con grandissima crueldad contra la Yglesia Licinio cuñado de Constantino Magno, fue causa la crueldad deste, que la Yglesia fuesse en grande crecimiento, y Tertuliano dize, que entonces tienen los hombres mas fe con Dios, quando ay mas temor dela persecucion, y quando la Yglesia mas fatigada.

S. Mathe. c.28.
S. Hilario de Trini. lib.4
S. Grego. en los morales.
Sozomeno lib. 1. dela hyst. ecclesiast. ca.1.
Sozome. c.7.
Tertulia. lib.1. en la huyda en la persecucion.

da estonces la fe mas solicita, y mas frequentada en los ayunos, en las estaciones, y oraciones, en la humildad, y sanctidad. Y sant Agustin en el sermõ treynta y
S. August.
siete de los sanctos, que es el primero desta fiesta dize. Siendo nuestra madre la Yglesia Catolica estendida largamente por todo el vniuerso, y enseñada en su cabeça Christo a no temer la cruz, y los tormẽtos ni martirios, sufriendo, y no resistiendo, cobra muchas fuerças: de donde la mesma Yglesia, hablando con el Señor en aquellas paladras de Dauid. Quãtas tribulaciones
Psal. 70.
me aueys mostrado señor, y quan malas, pero conuertido, me aueys biuificado, y de los abismos de la tierra me sacastes otra vez: quiere dezir clarissimamente, q̃ la Yglesia con tribulaciones es fatigada, pero que por medio dellas es viuificada, pues quando vn Martir moria en el cuerpo, muchos eran viuificados enel spiritu: porque viendo muchos la constancia de los Martires, se conuertian al Señor: y asi permitiendo el la muerte de los que biuian, daua vida espiritual a muchos: que estauan muertos enel pecado, y esto podremos dezir, q̃ es lo que el Señor dixo por Moysen. Yo matare, y hare
Deutero. c. 32.
biuir. y assi en la muerte de los sanctos Martires era encendido el amor de los que creyan en el Señor, y se conuertian a el, de donde era causado grandissimo augmento en la sancta Yglesia. Vemos en la cal viua vn efecto natural bien notable, y es, que si le echais vn poco de agua se enciende en ella fuego, siendo el agua la que mata el fuego, y si le echays azeyte, conq̃ el fuego se enciende y arde se apaga la cal, y la causa natural deue ser, que en la cal biua fria esta el fuego esparzido, y como le echã agua, huye de aquellas partes donde el agua cae encima de la cal, y juntase todo, y assi

y assi junto tiene fuerça para arder, pero el azeyte como no es tan contrario al fuego, no junta el fuego, antes lo esparze, y dilata, y assi esparzido es apagado cō la humidad q̃ el azeyte tiene, como sea poca la fuerça del fuego, por estar alli esparzido. Pues a nuestro proposito digo, que por la cal biua auemos de entender el amor, porq̃ assi como la cal pega, y afierra vna piedra cō otra, assi el amor tiene fuerça, y virtud de vnir el amante cō lo que ama. Este amor se resfria algunas vezes en nosotros, y para encēderlo, y q̃ arda, y crezca, echa Dios aguas de tribulaciones, trabajos, y persecu- El agua
ciones, con las quales crece el amor, y se enciende la las tribu-
charidad, y se pone toda en el señor. Y esto es lo que di laciones,
xo Naun Propheta. Bueno es el señor, que conforta en el azeyte
el dia de la tribulacion. Por el azeyte son significadas las prospe-
las riquezas y prosperidades, y estas suelē traer mucho ridades.
descuydo en el seruicio de Dios, y mucha frialdad, y Naun c. 1
por esso, como el señor vee el prouecho grande q̃ se si- La Ygle-
gue a la Yglesia, y el augmēto q̃ resulta de las tribula- sia cō las
ciones, no solo segun el numero de los hijos, sino tam- tribulaci-
bien en el merito, como el Real Propheta lo apunto di ones cre-
ziēdo. Dilatasteme Señor en la tribulaciō, esto es: por ce.
las tribulaciones, y trabajos viene engrā de crecimiēto Psalm. 4.
De aqui es q̃ muchas vezes derrama agua de tribulaciones, y no azeyte de prosperidades, para q̃ crezca el amor y caridad. Marauillosamēte fue figurado este aumēto de la Yglesia, en la entrada de Iacob en Egipto, porque como fuesse con solas setēta personas en aquella tierra, y fuesse el numero tan breue, (segun lo refirio David) fueronse multiplicando, y creciendo en tanta manera, que es de espātar. Y deue se aduertir mucho Psal. 104.
que quanto mas los Egypcios los fatigauan, los per-

seguian,

seguian, y procurauan acabar, tanto mas yuan en augmento, y crecian de tal manera, que como despues quisiesse Moyses contarlos, para ver la cantidad que auia, dexado el tribu de Leui, niños, y mugeres, contando solamente los de veynte años arriba, hallo seyscientos y tres mil y quinientos y cinquenta varones, que podiã ceñir espada, y exercitar las armas. Pues desta manera entrando Iesu Christo redemptor nuestro en este mundo, y empeçando a edificar y fundar la Yglesia euangelica con solos doze Apostolos, siendo tan perseguydos y acosados, a crecido dela manera que vemos, no siendo parte los martyrios, tormẽtos, y persecuciones, que a tenido, para que esta nuestra madre Yglesia, fuesse desminuyda, antes a ydo cada dia en grande crecimiẽto, como se vee, tãto, que despues de la predicacion de los Apostolos, nunca la Yglesia a estado mas estendida, y dilatada por todas las partes del mundo, q̃ el dia de oy, como lo prueua admirablemente el muy docto don Esteuan de Salazar, monje dela Cartuja enlos discursos del Credo, q̃ cõ tanta curiosidad escriuio. Es la Yglesia como la Luna, la qual tiene la lumbre, y luz d̃l sol Sol, y tanto quanto mas parece que el sol se va apartando della, tanto mas resplãdece, y parece mayor. La luz que tiene la Yglesia, es del sol de justicia, de alli le viene todo el bien y resplandor. Tanto quãto mas nos parece que se aparta della el Señor, permitiendo q̃ sea fatigada, tanto esta mas clara, mas resplandeciente, y tanto mas crece, y se augmenta. Porque como dize el Redemptor, las puertas del infierno no preualeceran contra ella, porque en virtud y fuerça es otro Sanson, que quando pensaron los Philisteos que lo tenian encerrado, tomo a cuestas las puertas dela ciudad, aunq̃ muy

70. personas entrarõ en Egypto de los hijos d̃ Israel, y salierõ. 63550 sin los del tribu de Leui, mugeres, ni muchachos, ni muy viejos.

S. Mathe. 16.

En los juezes ca. 16

muy grandes, y subio a vn monte cõ ellas. Quando pẽ-
saron que lo tenian atado, rompio las sogas con su for-
taleza. Y como dizen Iustino, y sant Ambrosio, acae-
cele a la Yglesia lo que a la vid, que podandola vn año,
otro año brota con mas fuerça, y produze mas y mejo-
res sarmientos, y frutifica mas. Assi quanto mas enten-
dian los tyranos, que auian de desminuyrla, matando
tantos millares de martyres, tanto mas produzia, y au-
mentaua por mil partes nueuos sanctos, dando, y ha-
ziendo en la Yglesia marauilloso fructo. Si qualquiera
ciencia se prohibiesse, con facilidad se acabaria, o por
lo menos se yria disminuyendo. Pues con auer tenido
la doctrina Euangelica tantos contrarios desde que se
començo a enseñar, que con tãtas cautelas e industrias
an procurado apagarla, con muertes afrentosas, mar-
tyrios, y otros innumerables trabajos, no an podido,
antes como fuego soplado del viento, que a las peque-
ñas lumbres suele apagar, a ydo encendiendolo de ma-
nera, que en lugar de desminuyrse, se a encendido, y
dilatado como vemos. Porque como dize .S. Bernardo,
la Yglesia esposa de Iesu Christo, ninguna cosa tiene
por mas gloriosa, que lleuar las afrẽtas, y oprobrios de
Iesu Christo. Y Cassiano dize, que la Yglesia cõ las per-
secuciones aprouecha, y con las afliciones crece, rega-
da con sangre de martyres. Quanto mas triste, mas le-
uantada. Y con las angustias es ensanchada, y dilatada.
Con lagrimas se sustenta. Con los ayunos y hambres
es refectionada. Y finalmente, con lo que el mundo se
destruye y perece, con esso crece, y se aumenta. Y pa-
ra esto muchas vezes da Dios trabajos a los buenos, sin
que lo merezcan sus obras, porque siendo exemplo a
otros, an de ser causa de aumento en su Yglesia. Sõ pa-

Iustino cõtra Trifon.
S. Ambrosio lib. 9. In Lucã c. 20.

La doctrina euãgelica a tenido muchos y muy grãdes cõtradictores, y tãto mas a ydo creciendo.
S. Bernar. sob. los cãticos
Casiano sobre el. 1 Psal.

Tobias. 2

labras expressas dela sancta escriptura, la qual dize, q̃ como el sancto Tobias viniesse de sepultar vn muerto, acostãdose para descansar vn poco, cayole en los ojos estiercol de golondrinas y cego. Dize el espiritu Sancto dictador desta hystoria, que permitio Dios, que le viniesse a Tobias esta tentaciõ, para q̃ quedasse a los q̃ despues viniessen exemplo de paciencia, como quedo del sancto Iob. Porque como desde su niñez vuiesse seruido a Dios, y guardado los mandamientos, no se entristecio cõtra el señor, porque le vuiesse venido aquella plaga de ceguedad, antes permanecio firme en el temor de Dios, haziendole gracias todos los dias de su vida. Y no sin grande ocasion aduierte la sancta escriptura su bondad, pues por esto quiere que se entienda, q̃ la ceguedad no le vino por sus pecados, sino para que fuesse exẽplo a muchos, y de alli procurassen otros imitarlo, y fuesse creciendo el numero delos buenos, y la Yglesia en grande augmento.

CAPITVLO. XVII. DE MVCHOS PROuechos, que sele siguen al alma delas persecuciones.

QVANDO enesta vida somos fatigados y afligidos, (dize el Apostol sant Pablo a los de Corintho) castigo es del Señor, para que no seamos despues condenados eternamente con los hombres pecadores y mundanos. De manera, que vno delos grandes prouechos, que las persecuciones traen enesta vida, y los

1. A los C Corinth. c. 11.

trabajos causan, es librarnos de otros trabajos, y penas muy mayores, pues por las afliciones somos retirados delos pecados, y pagamos aqui con pena temporal, lo que enel infierno auiamos de pagar eternamente. De donde dize sant Hieronymo, que como todas las cosas sean gouernadas por la diuina prouidencia, lo que los hombres tienen por pena enesta vida, como son las afliciones, y trabajos, esso es medicina y remedio contra la enfermedad espiritual. Y por esso dize Iob. Bien auenturado el hombre, que es corregido del señor. Por esso no huygays el castigo del Señor, porque el hiere, y el sana, el lastima, y sus manos traen la medicina. Si os arrojassen vna plancha de oro, y os lastimassen cō ella como no os matassen, lleuarlo yades bien por el prouecho e interes, que se os sigue, pues quedays rico con el oro. Assi son los trabajos, y persecuciones, que Dios nos embia, aunque os lastimen y atormenten, aueys de passar con ello, porque os enriquecen de meritos, y de paciencia, y os aprouechan mucho. Amarga es la purga del Ruibarbo, rebuelue el estomago, da grandes ascos, y vascas, pero considerādo, que mediante aquello aueys de sanar, teneros an por hombre sin razō, sino la tomays, y aun por muy escaso sino days vuestros dineros por ella. Pues aun no os pide el Señor tāto como esso, sino que las tribulaciones que os vinieren, las recibays como purga, que os a de causar salud, y no corporal, que es de menos estima, sino espiritual enel alma, que es la que nos lleua al cielo. De esta manera suele Dios curar a los enfermos en el espiritu, de esta suerte buelue a si, a los que se quieren apartar del camino del cielo, y de su voluntad, como parecio en lo que hizo con Ionas Prophe-

S. Hiero. sob. Ezechi.

Iob. c. 5.

La persecució medecina cōtra el pecado

Ionas.c.1 y.2. ta, que como le mandasse yr a Niniue a dezirles, q̃ de alli a quarenta dias, auia de ser destruyda la ciudad, pareciendole a Ionas cosa graue yr con tan terribles, y espantosas nueuas, dexa el camino de Niniue, y embarcase en vna nao, que yua a Tarso, y auiendose engolfado, leuantose vna borrasca y tempestad, que pensaron los del nauio ser anegados. Por lo qual les fue necessario escudriñar quien tenia la culpa de aquel daño, y aueriguado, que era culpado el Propheta Ionas, echanlo enel mar, y a penas lo vuo recebido el agua, quando lo ascondio vna Ballena en su ancho vientre, donde anduuo tres dias. Ya podeys cõsiderar, que tal estaria, metido en aquel tripon. Y a cabo delos tres dias echolo a la ribera, tan lleno de baba, tan suzio, y marchito, como se podra entender de vn hombre, que salia de tal aposento, y regalo. Y asi, en diziendole Dios otra vez que fuesse, luego se partio mas que de passo la buelta de Niniue a cumplir lo que Dios le auia mandado. Mirad que efecto hazen las tribulaciones, como curan a los desobedientes, y los reduzen a la obediencia del señor. La enfermedad de modorra suele curarse con no dexar dormir al enfermo, y para esto le hazen remedios, con que lo inquietan, como es lastimarle, darle bozes, entrarle por las narizes vna paja, y aun echarle ventosas sajadas, y otros semejantes remedios. Esso es lo que haze el Señor con sus amigos, para sanarlos, no les dexa reposar, ni dormir. Va Christo redemptor nuestro a sus discipulos enel huerto, y hallandolos dormidos dize: Velad no durmays. El mesmo Señor en la muerte de Lazaro dixo. Nuestro amigo Lazaro duerme, vamos a recordarle. Pues señor, si es vuestro amigo, y esta enfermo, y duerme, dexalde dormir. Que no

Las persecuciones despiertã alos hombres.

no: por el mesmo caso que es amigo, no a de dormir, y esta es vna delas causas, porque Dios embia trabajos a sus amigos, porque durmiendo, no mueran enel peca-do. Quando el Rey Saul perseguia a Dauid, acaecio, q̃ Saul se descuydo durmiendo en su tienda, y los que le guardauan hizieron lo mesmo. Entro Dauid dentro, y no queriendole matar, tomole la lança que tenia a la cabecera, y vn vaso de agua, y saliendose de la tienda, començo a dar bozes, para despertarle. Esso es lo que haze Dios con aquellos que el quiere y ama. Quitales las fuerças con enfermedades, quitales la hazienda, el sustento, dales pobreza, necessidades, persecuciones, afrentas, y fatigas, para que despierten, y no duermã, para que sanen dela modorra, porque es muy peligroso el sueño, como lo vimos enel fuerte Sanson, que durmiendo le quitaron la fuerça. Olofernes poderosissimo durmiendo perdio la vida. Durmiendo estaua Sisara, quando Iahel le fixo vn clauo por las sienes. Durmiose el ama de Ysboseth, limpiando vn poco de trigo, y entran vnos ladrones, y como la hallassen durmiendo, a Ysboseth hijo de Saul cortanle la cabeça. De donde se entendera, quanta merced haze el señor a los que da tribulaciones, y trabajos, para que despierten, pues con esto los libra algunas vezes de enfermedades espirituales, y de muerte eterna. De donde dize admirablemente. S. Gregorio. Los açotes abren los ojos del entendimiento, que la prosperidad suele cerrar, y assi el animo adormecido es lastimado, para que despierte, y el que con la seguridad perdio el estado dela rectitud, afligido, se conozca donde acaydo. Y de aqui es, que dixo Dauid. La noche es mi iluminacion.

Saul. 1. de los Reyes c. 26.

Misericordia d̃ Dios quitar las fuerças a loshõbres y despertarlos.

Iuezes c. 16.

Iudic. ca. 13.

Iuezes. c. 4.

S. Grego.

Psal. 139.

Y es lo mesmo que dezir, la tribulacion, y persecució me despierta, y abre los ojos, como los abrio a sant Pablo, quando lo derribo Dios del cauallo. Y por esso el mesmo sant Gregorio dize. Son les negadas a los buenos enesta vida las cosas terrenas, porque a los enfermos, en quien se veen señales de vida, no son concedidas por el medico todas las cosas que apetecen. Y a los desafiuziados danles quanto piden. Assi a los buenos quitanles el sueño, curanles con aspereza, porque an de sanar. Y de aqui es, que aconseja Dauid, que tomemos la disciplina y castigo del Señor con buen animo, quando nos lo embiare, porque no se ayre el señor, y perezcamos, apartandonos del camino justo y sancto. Deste castigo dize el mesmo Dauid, que es mejor que la vida, llamandole misericordia. Y explica la glosa, que esta misericordia es la que vsa el señor, quãdo nos castiga. Y esta es mejor que la vida humana, pues da vida de gracia, y nos sana delas enfermedades. Pues (como dize Gregorio) de dos maneras hiere el señor al q̃ quiere sanar. Algunas vezes castiga el cuerpo con enfermedades, para que el alma sane y biua. Otras vezes hiere interiormente, lastimando la dureza de nuestro entendimiento con saetas de temor, y assi nos sana lastimandonos con esta misericordia, para dar vida al alma, que es lo que Dauid dixo, tratando de las alabanças del señor, el qual dize. Puso mi anima a la vida, como si dixera. Por las tribulaciones y trabajos que me embio de su mano, dio vida a mi alma, porque la gracia, que es la vida del alma, se adquiere y conserua por las tribulaciones y trabajos. De donde nacio, q̃ viniesse sant Gregorio a afirmar, que no ay justo alguno que este

S. Grego. 21. de los morales. c. 4.

Psal. 2.

Psal. 62.

El castigo de Dios misericordia.

Psal. 65.

S. Grego. 3. dlos mora. ca. 1.

este libre de aduersidades. Y es esto tan verdad que dize David en persona delos justos. An passado señor en mi tus yras, y tus temores me an conturbado, y me an cercado como el agua todo el dia. Es artificio marauilloso del muy alto, para conseruar los buenos, cercarlos de trabajos y afliciones, porque esto es lo que conserua la salud espiritual. Porque como ay libro particular, que trata de conseruar la salud corporal, quiso el medico del cielo dexar preseruatiuos para conseruar la espiritual.

Psal. 87.

Las persecuciones preseruatiuo de la salud espiritual.

Muchas vezes (dize sant Agustin) Dios no oye a los justos, quando lo llaman, a proposito delo que le pidẽ, sino al proposito delo que les conuiene, para que entiẽdan, que Dios es medico, y la tribulacion es medicamento admirable para la salud, y no pena para damnacion. Quando vn hombre esta puesto en medicina, y en manos del medico, es abrasado, cortado, lastimado, da bozes, llora, gime, y pide que no le lastimẽ, pero el medico no le oye para hazer su voluntad, y dexarlo de curar, pero oyele para darle salud. Muchas vezes Dios no quiere oyr a los buenos, y esto es para vtilidad suya, y oye a los malos para mayor condenacion. S. Pablo no es oydo, quiero dezir, que quando pedia al Señor le librasse de aquella tentacion, y lo quitasse della, el no oyrlo, fue para mayor bien suyo. Y el Demonio pidio licencia para hazer mal a Iob, y Dios se la dio, pero para mayor pena del Demonio. Pidieron los Demonios a Iesu Christo, que los dexasse yr a meterse en vna manada de puercos, dioles lo que le pidieron, pero para su condenacion. Assi los malos son oydos algunas vezes, quãdo piden bienes temporales, y

S. Augst. sob. el Ps. 21.

S. Pab. 2. A los Corint. c. 12. Iob. ca. 2. S. Mathe. c. 8.

felicidad humana, para mayor mal suyo, y à los buenos se haze Dios sordo por mayor regalo y prouecho. Y assi viene a dezir sant Augustin: Muchos ay que temen las aduersidades, y no las prosperidades, pues mas peligrosa es la prosperidad para el alma, que la aduersidad dañosa para el cuerpo. Porque primero corrompe la prosperidad, y como que dispone, para que la aduersidad quebrante, y assi ay necessidad, que tengamos gran vigilancia cõtra la prosperidad: pues vemos, que en tanto que Dauid anduuo huyendo de Saul, tanto tenia que ver con sus tribulaciones, y trabajos, que no se acordaua dela muger agena, ni de cometer adulterio, ni de matar a Vrias, para quitarle la muger. Porque tãto mas tenia puesto en Dios su entendimiento, quanto mas atribulado, y perseguydo se veya. De donde se entendera, quanto de mas prouecho y vtilidad sea la tribulacion contra las tentaciones, que la herramienta del cirujano contra las llagas. Y assi dize el mesmo S. Augustin, que aunque estemos en mucha paz, es necessario que padezcamos tribulaciones espirituales. Y si me preguntaredes, que tribulacion es essa, que de necessidad tengo de padecer? responderos e con el mesmo sant Augustin que dize. Esta vida es vna tribulacion, y si no es tribulacion, no sera peregrinacion. Vna de dos, o amas poco ala patria, o as de andar atribulado. Porque quien ay que no biua atribulado, sino esta con quien dessea? Y si esta no os parece tribulacion, ni enesto la padeceys, es porque no quereys. Y si quereys ver quanta tribulacion sea esta vida, amad la eterna, y sentireys el tormento, que ay enesta, aunque gozeys de qualesquier riquezas, gustos, y prosperidades, en tãto que no gozamos de aquel gozo certissimo, sin ninguna

S. Agust. sob. el Ps. 50.

Mas dañosa es la psperidad para el alma, q la aduersidad para el cuerpo.

S. Agust. sob. el Ps. 70.

S. Agust. sob. el Ps. 137.

guna tentacion, que Dios nos tiene guardado, sin duda ninguna tribulacion es la que se padece, y assi es necessario padecer tribulacion, y teniendola, sera el Señor con nosotros, y nos viuificara. Si anduuiere enmedio dela tribulacion, vos señor me viuificareys (dize Dauid) De manera, que si no anduuiere en la tribulaciõ, no me dareys vida, no me regalareys, ni sereys cõmigo. Desta manera pues (dize .S. Agustin) ay delos q̃ rien, y bienauenturados los que lloran. Psal. 22.

CAPITVLO. XVIII. EN QVE SE PROSIGUEN los prouechos que trae la persecucion.

AVIENDO sant Pablo relatado a los de Corintho algunas delas mercedes y ventajas, que Dios le auia hecho, y de como auia sido arrebatado hasta el tercero cielo, dize. Vi secretos, y grandezas, q̃ no conuiene dezirlas. Y porque la grandeza destas reuelaciones no me ensoberuezca, quiso la diuina bondad darme vn contrapeso de vna tentacion, que me atormenta, a se me dado vn Angel de Satanas, que me atormente, y persiga con tentaciones. S. Ioan Chrisostomo en la homelia sobre .S. Pablo, trae ocho causas, porque la diuina bondad permite las tribulaciones en los sanctos, y dize. Que la primera es, porque no se ensoberuezcan con los fauores que Dios les haze, y en razon desto trae aquello de Dauid. Grande bien me a sido señor, que me aueys humillado. Y trae este lugar referido

2. A los de Corinth. 12.

S. Ioa. chrisosto. en la homeli. 1. Antiochi.

Psal. 118.

do de sant Pablo, enel qual traslada Chrisostomo, donde dize Angel, Angeles đ Satanas, y por estos se dize, que se an de entender los hombres perseguydores, sieruos del demonio, los infieles, los tyranos, y gentiles, q̃ continuamente atribulauã a sant Pablo, y a los demas sanctos. Dize pues Chrisostomo en persona de sant Pablo. Bien pudiera Dios quitarme estas tribulaciones, pero porque fuy arrebatado al tercero cielo, y lleuado al parayso, y con estos fauores no me ensoberuezca, y me alce a mayores, a me dado estas persecuciones. Pues como los sanctos al fin son hombres, y con los fauores podrian se leuantar a mayores, y ensoberuecerse, para que conozcan su flaqueza, sean fatigados y llenos de tribulaciones. Clara y manifiestamente se saca de aqui vno delos grandes prouechos que traẽ las persecuciones, que es reprimir al hombre, y tenerlo a raya, paraque no se ensoberuezca, antes se humille, y conozca, y estime en lo poco q̃ es, y puede, y vale, y quãto pueden sus aduersarios contra el, y desta manera se acoja a Dios, y lo tome por amparo, y protector, y se enseñe a ser manso, humilde, y tratable. Porque ordinariamente vemos a vn hombre, a quien succeden todas las cosas prosperamente a su sabor y paladar, que no ay quien se auerigue conel. Que furioso, soberuio, y mal acondicionado se haze. A muchos muerde, a todos haze mal, a pocos trata bien. Verlo eys en siendo perseguydo, atribulado, con enfermedades, con afrentas, con pobreza, y malos tratamientos, que da vna buelta tan de veras, que de vn Leon que era antes, queda oueja, y de vn lobo, queda vn cordero, como lo significo bien el Propheta Hieremias diziendo. Castigaste

Prouechos đlas persecuciones.

Hieremi. c 31.

ſteme ſeñor, y aſsi fuy corregido. Eſte efeto ſe vido en el Rey Manaſes, el qual por ventura no ſe boluiera a Dios, ſino le quitara el Reyno. Y aſsi dize del la ſancta eſcritura. Con eſto conocio Manaſes, que el Señor era Dios. De donde dize ſant Aguſtin, que conuino, que el pueblo de Yſrael fueſſe fatigado en Egypto, y tratado duramente, para que deſſeaſſen el auxilio y fauor de Dios, y lo pidieſſen, reconociendole por protector, y que los podia librar. Contando el propheta Dauid los trabajos delos perſeguidos dize. Echaſtenos ſeñor enel Lazo, puſiſte tribulaciones ſobre nueſtras eſpaldas, y puſiſte a los hombres ſobre nueſtras cabeças. En eſtas palabras refiere Dauid los trabajos de los perſeguydos, los açotes, las carceles, y tormentos que padecen, y las tyranias. Y dizelo por eſtos terminos, para que conozcamos el effeto que hazen, y prouecho que traen. La carga delas eſpaldas haze a vn hombre andar corcobado, y el ponerſele alguno ſobre la cabeça, haze que la abaxe: de donde ſe deue entender, quanta fuerça tengan eſtos trabajos, para humillar a vn hombre, y hazerle baxar la ceruiz, y perder los brios. Yo (dize Dauid) quando me eran moleſtos mis enemigos, me veſtia de Cilicio. Quiere dezir, me humillaua, porque como dize Sant Gregorio, por ſuprema diſpenſacion ſomos fatigados con aduerſidades. Porque ſi vamos aprouechando, oluidamonos de nueſtra enfermedad, y miſeria, y por eſſo ſomos fatigados, porque conozcamos lo que tenemos de nueſtra colecha, y lo que nos viene de la mano de Dios. Y no ſomos tan esforçados, que no nos acaba.

2. Paralip. ca. 33.
S. Aguſt. 18. dela ciudad de Dios. c. 8
Pſal. 65.
Pſal. 34.
S. Grego. lib. 23. de los morales. c. 24.

acabarian las aduersidades, si no fuesse por el fauor y ayuda que tenemos del Señor. Pero tocanos, y no nos acaba, para que entedamos, que el ser fatigados cõ miserias, lo auemos de nosotros, y de nuestra flaqueza, y el no caer es dela diuina misericordia. Y desta consideració perdamos el cacarear, y nos humillemos. Porque como dize el Espiritu sancto, el dolor en el coraçó humilla al varon. Que es lo mesmo del psalmista. En el lugar dela aflicion nos humillaste Señor. Pues no ay cosa que assi haga venir en conocimiento de si mesmo a vn hombre, como verse derribado de su estimacion, y presumpcion vana. Que cõfiado, que soberuio, y presumptuoso yua Saulo, a prender a los que hallasse, que confessauan a Iesu Christo, y derribalo el señor del cauallo, y visto que ya todo su valor y bizarria andaua arrastrando por el suelo, dixo. Señor, que quereys que haga? A Saulo, Saulo, tan en los estriuos aora poco a, y tan presto tan desconfiado de vos, y tan desmayado? Quien hizo tan estraño efecto? La cayda. Quien causo tan grande mudãça? El auerle el Señor derribado. Porque como dize sant Agustin. Todo hõbre es incognito a si mismo, hasta que Dios le pregunta por la tentacion, y trabajo. Y assi vemos en sant Pedro, que como no se conociesse, presumia de si, y blasonaua, hasta que cayendo en vna flaqueza tan grande, como fue negar a su maestro, conocio hasta donde llegauan sus fuerças, y en su tribulacion vido, como auia presumido falsamente. Por lo qual lloro cõ mucha amargura, y afligiose, y llorãdo merecio conocer lo q̃ auia sido, y ser lo q̃ no auia sido. Porq̃ (segũ doctrina de s. Grego.) ninguno puede conocer quãto aya apuechado, sino es en

Prouerb. 21.
Psalm. 43
Enlos Actos. ca. 9.
S. Agust. sob. el Ps. 58.
S. Mathe. c. 6.
S. Grego. 1. de los morales.

aduersidades. Y de aqui nace, que los buenos, no solo se contentan con recebirlas de buena gana, pero aun suelen reprehender, a quien las quiere escusar, como Simon Casiano aduierte, que Christo nuestro redemptor reprehendio a Pedro, quando corto la oreja al Iudio, diziendole. El caliz que me dio mi padre, no quieres que lo beua? Y antes le auia dicho, quando al mesmo Iesu Christo, (tratando de su passion) dixo Pedro. Que no señor, no quiera Dios que vos padezcays. Respondiole Christo. Ven tras mi Sathanas, que eres escandalo. Quando Dauid Rey salia huyendo de Hierusalem, perseguydo de su mal hijo Absalon, saliole al camino vn hombre enemigo suyo, llamado Semey, y començo a deshonrar a Dauid, y queriendo vno de los que yuan conel Rey castigar tan grande desacato, y matarlo, dixo Dauid. Dexalo, diga lo que quisiere. Y esto nos enseño el Apostol sant Pablo, que como pudiesse huyr la muerte, se ofrecio a ella. Porque sabē los buenos, quanto prouecho se sigue de las persecuciones, y por esso las aman.

Simō Casiano lib. 13. c. 52.
S. Ioan. c. 18.
S. Marc. c. 16.
2. dlos Reyes. c. 26.
Enlos Actos. c. 26.

Otro prouecho no menor apuntan los sanctos, que resulta del padecer tribulaciones, es a saber, que por ellas es el hombre purgado delos vicios, y concupiciencias. Assi mesmo lo suelen librar delos desseos mundanos, y limpiarlo de vanidades del siglo: Porque assi como si vna ropa la teneys mucho tiempo en vn aposento sin mouerla, apolillase, pero si la sacays, y sacudis cō vna vara, queda limpia, caese la polilla, y queda sigura. Assi suele Dios hazer con los hombres, que viuen descuydadamente en los vicios y regalos, llenos de poluo de vicios, y de gusanos de pecados, viene la vara d la tribulacion, del trabajo, de la persecucion, y sacude los

La persecuciō limpia los pecados.

Psal.22. los,y quedan limpios,y purificados. Vuestra vara Señor (dize Dauid) y baculo me consolaron, porque con el castigo quede limpio, y consolado, entendiẽdo que me castigauades para limpiarme: no ay cosa que assi retrayga al hombre del vicio, como la tribulacion, ni se acuerda de vicios, ni de juegos, ni de murmuraciones. Todo es entender en su tristeza, y desconsuelo. Es vna

Esaia.c.1. lexia de xabon, que dexa limpios y muy blãcos los paños. Si vuestros pecados (dize Esayas) fueren como

S. Agust. sob. s. Pablo a los Roma. vestidura bermeja, seran blanqueados como nieue. Es vn asperon que quita el orin y moho del alma. Y assi dize sant Agustin, lo que haze la lima enel hierro, que es quitarle el moho, adereçarlo, y labrarlo, y ponerlo en forma que sirua, esso haze la tribulacion enel hombre. Limpialo delos pecados, ponelo en buen orden, disponelo para el ser dela gracia, y hazelo sieruo de Dios. Y lo que haze el fuego en el oro, que es purificarlo, darle vn resplandor y hermosura. Esso haze la persecucion en los escogidos, que demas de limpiarlos, les da resplandor y hermosura de amor de Dios, y caridad. Y lo que causa la pala, o horquilla en la mies, que es apartar la paja del grano, esso haze el açote en el hombre, pues aparta lo malo delo bueno. Y como por los gol-

S. Agust. sob. el Ps. 60. pes de vara se manifiesta el trigo y la paja, assi por la persecucion aparta el bueno del malo, porque el bueno se aprouecha, y alaba al Señor, y el malo se endurece y le ofende. Sant Agustin, en aquellas palabras del Psalmista. Como oro en la hornaza prueua el señor a sus escogidos. Dize, el horno es el mundo, el oro los buenos, el artifice Dios. Arde la paja, que son los malos, para encenderme y perseguyrme, ella se buelue en ceniza, para que yo quede limpio, porque delos buenos

nos quiere hazer el señor vasos admirables. Vaso admi rable, y obra del señor es vn hombre, quando es purifi cado por el fuego dela tribulacion, y de vn vaso de cõ tumelia e yra, queda hecho vaso de gracia y de amor de Dios. Quitad (dize el Espiritu Sancto) el orin de la plata, y saldra vn vaso purissimo. Quiere vn cauallero hazer para su aparador vn vaso, que sea muy bueno, haze fundir algunas pieças de plata vieja, quitasele en el fuego toda la suziedad y grassa, y sale vn vaso exce- lente. Esso haze el Señor con los buenos, por medio dl fuego dela tribulacion, y de los trabajos. Auiendo el Propheta Ezechiel dicho muchos trabajos y castigos, que auiã de venir sobre Hierusalem, y Samaria por sus ydolatrias y maldades, dize luego. Y hare que cesse tu maldad, de manera que seran tales los trabajos que te embiare, que te haran dexar los Ydolos y pecados, y boluerte a mi. Porque este es vn marauilloso efecto, q̃ Dios obra en nosotros por medio delas tribulaciones, que es retraernos del mal, y lleuarnos a si, como lo di- xo Dauid. Hinche sus rostros de ignominia, y buscarã señor tu nombre. pues son los hombres de condicion, que a puros palos an de ser apartados del pecado, y lle uados a Dios, como el hijo prodigo, que forçado de la hambre y miseria dixo. Yo yre a mi padre, y le dire, pa dre peque contra el cielo, y contra vos. Y asi lo hizo, forçado dela mala ventura que passaua.

Eclesiast. 48.

Los puer. c. 25.

Ezechiel c. 23.

Psal. 82.

S. Luc. 15.

Deste prouecho y bien q̃ auemos dicho, se sigue otro muy mayor, y es, q̃ como el hombre es apartado delos pecados, luego se cõuierte al señor, y se buelue a el por gracia y amor. En mis trabajos (dize Dauid) me cõuer ti señor a vos. De donde dixo S. Gregorio. Los males que

La tribulacion llega los hõbres a Dios.

Psal. 31.

S.Grego. que nos fatigan, nos compelen yr a Dios, y no nos dexan parar en las ocasiones del mundo. Si va vn hombre con grande carga, y le llamays, no se para, porque va cargado, y de priessa, pero si no lleua carga, y va de espacio, luego se para. Los hombres cargados de trabajos, poco se paran en las vanidades del mundo, antes van de passo a Christo, que saben que los a de descargar, pues esta diziendo. Venid a mi todos los q̃ tra-
S.Mathe. c.11. bajays, y estays con alguna carga, que yo os descargare. Y assi nos carga el señor algunas vezes, porque acudamos a el, y vamos de passo en las cosas deste mundo. Esta es la boz y siluo, con que Dios nos llama. Va vna oueja desmandada a perderse, da el pastor bozes, y siluos, para que buelua, y aun si no quiere boluer, le arroja el cayado, y le quiebra vna pierna, y lastima, y assi
Esaias.46 buelue. Vase vn pecador a perderse, a despeñarse, llamale Iesu Christo, pastor benignissimo, dale siluos, bolued al coraçõ preuaricadores. Quando no aprouechan las bozes delos predicadores, las persecuciones, las a-
Psalm.9. menazas, viene el castigo del señor, el trabajo, y tribulacion, y assi buelue el hombre a Dios. Quando el malo se ensoberuece, se enciende el pobre (dize Dauid) q̃ es lo mesmo, que si dixera. Quando el malo, y soberuio y tirano exercita su maldad contra el bueno, que poco puede, quando le persigue, y maltrata, entonces el justo y temeroso de Dios se enciende mas en Caridad, y se recoge al señor, como a patron y amparo suyo. Y si tiene algunos vicios, por los quales esta apagada la Ca-
S.Grego. 26. de los mora. ca. 10. ridad enel, con el soplo dela tribulacion, y persecuciones, se enciende mas en amor de Dios. Porque segun lo dize. s. Gregorio, los justos en las aduersidades cobran fuerças: Porque creciendo la pelea, no dudan de

que

que se les apareja mayor vitoria. Y assi van sus desseos creciendo tanto, quanto mas crecen las aduersidades, como el fuego crece con el soplo, y donde parece que se va a apagar, alli se enciende mas. Es cosa de notar, q̃ sopleys el fuego, y con el gran soplo apagase la llama, y verla eys luego que con grande impetu se enciende mas. Pues assi los buenos, con el soplo dela persecució parece que se les acaba la Caridad, y que an de perecer, y verlos eys mas encendidos. De donde dixo Dauid. Mi coraçon se inflamo con las tribulaciones. Y.S. Agustin dize. No es otra cosa dezir el real Propheta, enla Yra traeras los pueblos, sino ayraste señor, y traes los a ti. Embraueceste, y saluaslos: dasles coces, y llamaslos. Que otra cosa es dezir, que traes los pueblos en la yra, sino hincheslos de tribulaciones, para q̃ con ellas corran a ti, y no sean engañados con los regalos y seguridad. Ayrase vn padre cõ su hijo que no le obedece, y lo que haze es darle, o açotarle, tirale delas orejas, y lleualo a la escuela, para que sepa, y aproueche. Pues esso es lo que haze la diuina Magestad para lleuarnos a si. Dize Ruperto Abad, que la molestia, que su padre de Lia, y Rachel, mugeres de Iacob les hazia comiendoles lo que su marido ganaua, les hizo condecender con la voluntad de su marido Iacob, para dexar la casa de su padre, e yrse con el. Pues assi, las molestias que el mundo haze a los buenos, las persecuciones, y agrauios, hazen al alma buscar al señor, e yrse a el, y permanecer con el. De este remedio pide Dauid al señor, que vse para atraer assi aquellos, que se apartan de su voluntad. Con freno y prision apretad las mexillas de aquellos, que no se allegã a vos. Y de aqui es, que sant Gregorio sobre aquello del euangelio, compeleldos

Psal. 70.
S. Agust. sob. el Ps. 55.
Ruperto Abad sobre el. c. 31. dl Genesis
S. Grego. ẽla homelia sob. este lugar. Enlosmorales
Psal. 31.

pelidos a entrar, dize. Aquellos son compelidos a entrar, que quebrantados delas aduersidades deste mundo, se bueluen a Dios, dexando las cosas perecederas deste siglo. Y como el mesmo dize. Tanto mas la esperança se leuãta a Dios, quanto mas vno padece por el, porque no se coge enla otra vida mas del gozo y gloria, de aquello que enesta vida se siembra en la tribulacion, la qual (como auemos dicho) tiene fuerça de limpiar al hombre, y lleuarlo a Dios, pues para esto fue criado.

CAPITVLO. XIX. EN QVE SE PONEN otros prouechos que se siguen de la persecucion.

Alos Philipen.c.1

HAllandose el Apostol sant Pablo obligado al biẽ espiritual delos proximos, y por otra parte viendole fatigado con persecuciones, y trabajos desta vida, dize a los Philipenses. Forçado soy a dessear dos cosas. La vna es permanecer enesta carne por vosotros, y por otra parte tengo grandissimo desseo de ser desatado destas ligaduras, que el alma tiene conel cuerpo, y estar ya con Iesu Christo mi maestro, donde esta todo descãso. No ay duda, sino que vna delas cosas que nos hazen aborrecer esta vida, y dessear la muerte, y apetecer la paz eterna, es la persecucion, el trabajo, y aflicion. Bien manifesto esto el .s. Propheta Helias, quando fatigado con la persecucion dela mala Reyna Gezabel, despues de muy cansado, se sento debaxo de vn Iunipero, y con grande aflicion y sentimiento pidio a Dios que lo lleuasse diziendo. Basta ya señor lo que e biui.

La perseció haze dssear la vida eterna.

3. alos Reyes.c.19.

biuido enesta miserable vida, llena de angustias y trabajos. Tomad ya Señor esta alma, y dad el desseado fin a esta cansada vida. Realmente es la persecucion vna espuela que nos haze huyr del mundo, y correr a la vida eterna. De donde dize sant Bernardo. La tribulació es muy prouechosa, porque obra en nosotros probacion, y nos lleua a la gloria, y assi nos es necessaria la tribulacion, la qual se nos conuierte en gloria. Es tristeza que se muda en gozo, y gozo muy largo, que nadie nos lo quitara, gozo lleno y muy colmado, pues en el recebimos corona de gloria. No lo estimemos en poco, porque aunque semilla pequeña, contiene ensi grã de fructo. Verdad sea, que este grano de mostaza es insipido, y amargo, haze saltar las lagrimas, pero tiene remedio. La mostaza fuerte echalde vn poco de miel, o quando la comieredes poneos vn poco de pan en las narizes, y dessa suerte no os dara tanta pena. No pongays los ojos en la tribulacion, enel afrenta, enla persecucion, sino enel bien que della a de resultar, en la dulçura dl premio, enel prouecho que resulta. No mireys lo temporal, que se vee, sino lo que no se vee en esse pequeño grano dela tribulacion, que es el bië eterno, beuamos en la tribulacion las primicias dela gloria, gloriemonos enla esperança del premio, que nos a de dar el grã Dios. Que es dezir, q̃ nos gloriemos enlas tribulaciones, como lo acõseja el diuino Paulo, porq̃ no solo esta enellas la esperãça dela gloria, pero aun la mesma gloria, dela manera q̃ el fructo esta enla semilla. Y desta manera se entiende lo q̃ Christo dixo por aq̃llas palabras, el Reyno de Dios dentro de vosotros esta, como el tesoro en vn vaso quebradizo. Assi en la tribulacion esta el tesoro de la gloria, aunque escondi-

s. Bernar. sob. el Ps. 90.

2. A los d Corinth. c. 12.

S. Luc. 17

ascondido. Bienauenturado el que lo hallare, y hallar lo a el que pusiere los ojos mas en la mies, que a de coger, que no enel grano que siembra. Los ojos de la fe hallan este tesoro, no juzgando segun lo que se vee, si no mirando a lo que no se vee, y viendo lo que no parece. Quan de veras miraua este tesoro el sancto Apostol, quando dezia. Momentaneo es el tormento que causa la tribulació, y muy leue, pero obra en nosotros grande peso de gloria eterna. Eneste trabajo que tan breue es, y tan presto passa, esta la eternidad del contento que tãto dura. Enesto muy leue esta lo muy pesado. El mesmo sant Bernardo (cuyo es lo arriba dicho) dize. El camino dela vida eterna, es la tribulacion presente, camino dela gloria, camino dela eterna ciudad, y del habitaculo sempiterno, camino del reyno delos cielos. Y assi vereys, que como el ladron vido a Iesu Christo padecer en la cruz sin culpa, entendiendo que aquel era el verdadero camino del reyno celestial, le dixo: acuerdate de mi señor, quando estuuieres en tu reyno, pues vas derechamente a el por las tribulaciones, y trabajos. Esta fuerça q̃ la tribulacion tiene para lleuarnos a Dios, y dessear su gloria, nos significo Dauid diziendo. Tu diciplina y castigo me corrigio, y me encamino al fin desseado, que eres tu, y tu gloria. Las tribulaciones me hizieron aborrecer esta miserable vida, y apetecer la que es sin fin. Y de tal manera es necessaria la tribulacion, que sin ella no ay alcançar la gloria: porque ninguno puede ser coronado, sino vence: ninguno puede vencer, si no pelea: ninguno puede pelear, si no tiene contrario, y enemigo. Luego bien se sigue, que ninguno alcançara corona de gloria, si no es fatigado, y perseguydo. De donde dize Gregorio. Qualquiera que en esta

2. A los de Corinth. c.4.

S. Bernardo en el sermõ. I. dela Dominica d̃ Ramos.

Psalm. 17.

esta vida obra bien, y padece con paciencia aduersidades, vemos que trabaja padeciendo, pero aquel trabajo se acaba enla bendicion dela eterna heredad. Pero el que obra mal, y lo vemos prosperado, y con los dones que recibe de Dios, no se mueue para apartarse del mal. a este tal vemos le prospero, pero es ligado cõ la culpa dela eterna damnacion. De donde resulta, que como los malos son lleuados a la eterna muerte con prosperidades, assi los buenos a la eterna vida con trabajos, porque ellos nos lleuan a Dios a nosotros, y al contrario lo hazen las prosperidades. Y tanto quanto mayores enemigos fueremos delos enemigos đ Dios, que son Mundo, Demonio, y Carne, tanto mas perseguydos, y tanto mas amigos del señor, y llegados a el. Y quanto mayor guerra con estos, tãto mayor paz cõ Dios. Que es lo que marauillosamente dixo .S. Gregorio sobre aquello de Iob. Las bestias de la tierra seran pacificas ati. Es de aduertir (dize Gregorio) que no dixo, que haran paz con nosotros, sino que causaran paz entre Dios, y nosotros, porque los enemigos del genero humano, procuran ponernos insidias, y fatigarnos, pero el alma afligida, tãto mas apetece y dessea la eterna patria, quanto mas enesta vida se vee fatigada. Y assi, quãto mas terrible guerra cõ el enemigo, tanto mayor paz cõ el señor. Dõde se muestra manifiestamẽte ser el camino del cielo las persecuciones, y trabajos. Marauillosa figura desto tenemos enla sancta escriptura, donde se cuenta, que como Adam pecasse, echole Dios del parayso, y puso enla puerta vn Cherubin con vna espada o cuchillo de fuego, y de dos filos. De manera, que el que vuiere de entrar al Parayso, a de passar por cuchillo de dos filos, y de fuego. Por el cuchillo en

S. Grego. 6. de los morales. c. 21.

Genesis. c. 3.

tendemos la tribulacion. Este cuchillo tiene dos filos, corta por dos partes, porque realmente la tribulacion corta, y aparta al hombre delas cosas del mundo; y lo que es mas de ponderar, lo aparta de si mesmo, pues viene a aborrecerse a si mesmo por Dios. Este cuchillo dize s. Ioan que vido salir por la boca de Dios, porque los trabajos vienen por la voluntad de Dios. Es de fuego, porque (como ya queda dicho) la tribulació es fuego, que purga y limpia delos pecados. Este cuchillo dize la s. escritura, que era versatil, facil de boluer de vna parte a otra. Porque esso tienen las tribulaciones, y trabajos, q̃ el señor embia, que presto se bueluẽ en gloria. Y assi dize Iesu Christo a sus discipulos. Vosotros llorareys, y estareys tristes, y el mundo se gozara, pero vuestra tristeza se conuertira en gozo. Presto se acaban las tribulaciones, pero realmẽte por ellas auemos de passar a la gloria. Y assi dixo s. Gregorio en vna palabra. Los afligidos perdemos las cosas terrenas, pero sufriendo humilmẽte las aflíciones multiplicamos los bienes celestiales, y estas no hazen estoruo a los buenos enel camino del cielo, antes abren ellas camino, y nos facilitan. Quando el Arca, y los hijos de Israel passaron por el rio Iordan, las aguas no les estoruaron, antes hizieron muralla para que passassen, para que entẽdays, que quando vieredes algunos buenos atribulados, y perseguydos, aquello es camino para el cielo.

S. Ioa. Apoca. c. 1.

s. Ioa. c. 16

S. Greg. Los afligidos pierdẽ las cosas terrenas, y multiplicã las celestiales.

Iosue. c. 3.

Otro admirable prouecho se sigue del padecer, y es, que como aya entre el dar, y recebir bienes esta diferencia, que el que recibe queda obligado al que le da. De aqui es, que el q̃ recibe bienes dela mano de Dios, queda obligado al Señor. De dõde Dauid, como vuiesse recebido tanto dela mano de Dios, dezia: Que hare

El q̃ padece obliga al Señor en alguna manera a hazerle bien.

yo al Señor, por todos los bienes que me a dado, y mer cedes que me a hecho? El que padece trabajos y perse cuciones, siendo bueno, y en la forma que largamentẽ queda dicho, este da a Dios, y quedale Dios obligado, en la manera que esto se puede dezir, segun la ley ordi naria, y disposicion diuina, que quiso obligarse al hõ- bre, sin ser obligado a nadie. Y assi dize el mesmo Dios. Que dare yo a mi sieruo por lo q̃ padece por mi, y por la gloria y honra que enesto me da? Manifiesta- se esta doctrina en aquello que respõdio el padre Abra ham al rico auariento, que ardia enel infierno, dizien- do. Hijo acuerdate que recebiste bienes en tu vida, y Lazaro males y trabajos, y assi a este pagale Dios con descanso, y tu pagas a Dios con tormentos. Y esso es lo que Christo dize delos hypocritas, que recibieron su paga, no les estoy obligado. Quando Iob vuo recebi- do tantos males y trabajos, que de bienes doblados le dio el señor, muchos mas delos que tenia antes. Quan do salieron tras de Iesu Christo aquellas compañas de Hierusalem, y le siguieron, dize a sus dicipulos. Tẽgo compassion desta gente, que me a sufrido, y seguydo tres dias sin comer, y como obligado a ellas, les haze vn solene combite, del qual no gozaron los que no sa- lieron trasdel. Y assi no quiso, que les lleuassen del pan que sobraua, q̃ por esso lo mando coger, como desobli gado a hazerles bien, el qual haze a los q̃ por el pade- cen.

Psal. 115.
S. Luc. 16
S. Mathe. c. 6.
S. Mathe. c. 15.

CAPITVLO. XX. EN QVE SE PROSI- gue la mesma materia delos grandes proue- chos, que se siguen de las persecu- ciones.

Alos Roma. ca. 5.

ASSI como por la mayor parte vn mal suele traer tras de si otros males, assi vn biẽ trae cõsigo eslabonados, y asidos otros bienes, como. s. Pablo lo significo en aq̃llas palabras, q̃ escriuio alos Romanos. dõde despues de auer dicho, que se recrea en la esperança que tiene de gozar dela vida eterna, por ser hijo adoptiuo de Dios, dize mas: y no solo enesto nos gloriamos, pero aũ en las tribulaciones, y trabajos, por ser medios para la gloria que esperamos, sabiẽdo como sabemos, q̃ la tribulacion obra paciencia, es a saber, que da ocasion de paciencia, y la paciencia obra probacion. Que como explica. s. Thomas, quiere dezir, que manifiesta ser el hombre de prueua, y estar prouado, y dado por bueno. Y la probacion obra esperãça, porque despues de vn hombre prouado, se puede tener buena esperança, de que sera admitido a la heredad eterna. Desta doctrina de. s. Pablo sacamos llanamente, que delas tribulaciones y trabajos resultan todos estos bienes, es a saber, paciencia, probacion enla virtud, y esperança firmissima de gloria.

El padecer por Iesu Chr̃o obra paciẽcia, probaciõ, y esperança.

S. Agust. sob. el Ps. 69.

1. A los de Corintho c. 10

Dize. s. Agustin, explicando aquel lugar de sant Pablo, dõde dize. Fiel es Dios, que no permite que seays tentados, mas de en aquello que podeys. Es de aduertir, que no dixo, no seays tentados, porque el q̃ no es tẽtado, no es prouado, y el que no es prouado, no aproueecha, y assi para aprouechar enel camino de Dios, y en la paciẽcia, ay necessidad q̃ el hõbre sea tentado y fatigado. Y de aqui nace, lo q̃ el mesmo. s. Agustin dize, q̃ de qualquiera manera q̃ persigã los malos a la Yglesia y a los buenos, aprouechan. Porq̃ si persiguẽ corporalmẽte con tormentos, y fatigas, y crueldades, exercitã la paciẽcia. Si la persiguẽ, sintiendo mal dela fe, la exer-

S. Agust. ẽ las ientẽ.

citan en la ſabiduria, y amãdo ella a ſus enemigos, y a aq̃llos que le hazẽ mal ſe exercita la Caridad y amor. De manera, que por donde quiera q̃ los malos quieran lleuar a los buenos enlas perſecuciones, a de reſultar en mucho prouecho delos buenos. Y particularmente aprouechã para tres coſas que dize. ſ. Bernardo. Es a ſaber, para el exercicio: porq̃ el amor, y Caridad, con el acto no ſe resfriã, porq̃ aſsi como las eſtrellas reſplãdecen enla noche, y no enel dia, aſsi las virtudes enlas aduerſidades, y no enel regalo, y proſperidad.

S. Bernar. lib. d̃las ſẽten. morales.

Apuecha la pſecuciõ para el exercicio

Lo ſegundo aprouechã para prueua dela virtud, por q̃ ſea manifieſta a los hombres la cõſtancia de los buenos, y deſto tomẽ exemplo. De dõde dize. ſ. Cipriano. Las perſecuciones, y los aprietos ſon para q̃ ſeamos ꝓuados, cõforme a aq̃llo del Deuteronomio. Si algunos falſos prophetas os quiſierẽ enſeñar, y hizierẽ algunas ſeñales aparentes, y os dixeren andad aca, y adoremos los Dioſes agenos, no los creays, porq̃ es tentacion, q̃ Dios permite, y os embia, para que ſe manifieſte ſi le amays, o no de todo coraçon, y anima. Porq̃ aſsi como el fuego prueua el vaſo (ſegun lo dize el Ecleſiaſtico) aſsi prueua al hõbre la tentacion. Y el Ecleſiaſtes dize. Enel fuego ſe prueua el oro, y la plata, y los hõbres en el camino dela humildad, entõces ſe mueſtra, y ſon conocidos. ſ. Pedro en ſu canonica dize. Hermanos cariſſimos, no desfallezcays enel ardor de las perſecuciones, y trabajos, q̃ ſon para tentaros, que no es coſa nueua, antes os deueys gozar, comunicando os, y participãdo enlas paſsiones, y tormentos de Ieſu Chriſto. Porque ſi por el, y en ſu nombre fueredes maltratados, biẽ auenturados ſereys. Y como dize el meſmo Cipriano, Para q̃ a ninguno aſombrẽ las tribulaciones y perſecucio

Apuechã las tribulaciones para prueua de la virtud.

S. Cipria. trata. dela exortaciõ al martirio. ca. 11.

Deutero. c. 13.

Ecleſiaſti. 27.

Ecleſiaſt. c. 2.

1. Canoni. d̃. ſ. Pedro c. 4.

S. Cipria. eneſte trata. c. 9.

S. Ioan. 1. canonica ca. 4. ciones, sepan los hombres, q̃ mas poderoso es el señor para guardarnos, que el Demonio para hazernos mal. Mayor (dize s. Ioan) es el que esta con los buenos, ma-
Psal. 117. yor señor y mas fuerte, que no el que esta cõ el mundo, y assi no ay que temer. Y por esso dize Dauid. El señor
Psalm. 26 es en mi ayuda, y assi no temere alo que el hombre me puede hazer. El señor me ayuda, y por esso puedo menospreciar a mis enemigos. El señor es mi luz, y mi salud, de quiẽ puedo yo temer? El señor es mi protector, de quien temblare? Si los exercitos se leuantaren contra mi, no temera mi coraçon. Si se leuantare guerra cõtra mi, yo esperare enel. Y assi no ay porque los bue-
S. Ioan en el Apocalip. c. 2. nos teman, ni pierdan la confiança. Procurando. s. Ioã animar a las Yglesias Ephesina, y Smirnense, les dize de parte de Dios. Mirad que os dize el primero y el postrero, aquel q̃ es principio sin principio, y fin sin fin, el que murio, y resucito. Yo se tu tribulacion, y trabajo, y pobreza, no tengas pena, que essa es la verdadera riqueza. Blasfeman te aquellos que dizen ser Iudios, pero no son, sino Sinagoga de Satanas. No temas nada desto, que as de passar. Aduertid (dize) que algunos de vosotros a de encarcelar el enemigo, para que seays tẽtados, y por diez dias aueys de tener tribulaciones. Se fiel, y pelea varonilmente hasta la muerte, y darte e corona de gloria. De manera, q̃ segun esto, y segun la verdad, no ay de q̃ temer estas tormentas, que todo es para mayor bien, y para tentar la fortaleza delos buenos
En el Exodo. c. 4. y aprouarla. Estaua Moyses temeroso, quando Dios le mãdo q̃ fuesse a Egypto a sacar el pueblo de captiuidad, por ser como era negocio pesado, y q̃ de necessidad auia de traer cõsigo muchas ocasiones y trabajos, y assi Moyses procuraua escusarse diziendo, q̃ era balbucien

buciēte e impedido dela lengua, y dizele Dios. Que te mes? quien hizo la boca del hombre? quien fabrico al ſordo, y al mudo, y al ciego, y al que tiene viſta? Yo no lo hize todo? pues anda que yo ſere tu lengua, y te enſeñare a hablar: No temas Moyſes, que quiero hazerte de prueua, y que entienda el mundo que tengo yo vn ſieruo que es para mucho, y que conozca Pharaō y todo Egypto, y todo Iſrael, para quanto eres, y quanto eſtimo yo a mis amigos, y lo q̃ hago por ellos. No tienē por cierto los ſieruos de Dios porque temer al mundo: pues quando faltaſſe quien defendieſſe ſu cauſa, leuantaria Dios las piedras y los elemētos, para que manifeſtaſſen ſu juſticia, como lo hizo enla muerte del ſoberano y manſo cordero Ieſu Chriſto. Y a las beſtias daria lengua para que hablaſſen en ſu fauor, como lo hizo a la aſna de Balan, que hablo en fauor del pueblo Iſraelitico. Por lo qual (dize Cipriano) Ninguno pienſe que enlas perſecuciones le puede el Demonio cauſar peligro, antes conſidere, que Dios le a de dar auxilio, y la aflicion humana no le enflaquezca el entendimiēto, pues la perfecion diuina le abiuara, y fortalecera la fe, que coſa es cierta, ſegun las promeſſas del ſeñor, q̃ cada vno recibira ſegun el merito de ſu fe, tāto del ayuda y fauor de Dios, quanto creyere que a de recebir, pues no ay coſa q̃ el omnipotente Dios no pueda dar, ſi por ſer caduca la fe del que lo a de recebir, no lo deſmerece. Nume. 22

LO tercero aprouecha para el premio; porque ſegun el peſo y medida de la tribulacion, aſsi auremos de alcançar la paga y gualardon. Eſte vltimo prouecho aduirtio el ſancto Real Propheta, quando

Aprouecha la pſecuciō para el premio

Psal.7. do dixo Cõsumarsea la maldad delos pecadores, y vos señor endereçareys al justo. Llegara (dize) a su colmo la maldad, y desto resultara, que el Señor sacara bien y merito para los buenos y justos. Y no permitiera la diuina bondad, que se cometieran estos males, sino resultara este bien para los buenos, y para mayor muestra de su bondad, como lo dixo sant Gregorio en la epistola que escriuio al Rey Necharedo diziẽdo. La aduersidad que se ofrece, si la recebimos con buen semblante, es prueua dela virtud, no juyzio de reprobacion. Y assi fue el naufragio que sant Pablo padecio viniendo a predicar a Ytalia, enel qual la naue del coraçon estuuo muy entera y fuerte entre las ondas del mar turbado. De este efeto que la tribulacion haze, dize sant Augustin, que el Christiano puesto enla tribulacion, es prouado, si no dexa enella a Dios. Porque en aquellos que el habita, enlas tribulaciones se hazẽ mejores, como se prueua el oro enel fuego. Y assi auisa el sancto Doctor, que si alguna vez pidiendo el Demonio licẽcia al Señor, nos dañare, aora sea con dolor en el cuerpo, ora con quitarnos los bienes, ora con otro qualquier daño, q̃ tẽgamos fixado el coraçon en Dios, q̃ no se aparta de nosotros. Y si pareciere q̃ desuia el oydo del q̃ llora y se quexa, no aparta su misericordia del q̃ le ruega. Bien sabe el q̃ nos hizo lo q̃ haze, y sabe repararnos, q̃ es buen artifice, y sabe edificar la casa. Y si cae algo, lo sabe muy bien adobar, quando el vee que nos conuiene. Porq̃ (como el mesmo. s. Augustin dize) Dios no nos dexa, y quando nos parece q̃ nos dexa, es que quita lo que desseamos mal, que no nos conuiene: y enseñanos lo q̃ nos conuiene dessear. Porque si Dios nos

S.Grego. lib. de las epistolas.

2. Alos de Corintho c.11.

S. Augus. sobre el Psalm.21.

S. Augus. sobre el Psal.43.

nos fauoreciesse siempre en las cosas prosperas, de manera que todo nos viniesse cõ grande abundãcia, y no padeciessemos en esta miserable vida ninguna tribulacion ni angustia, entenderiamos que estos eran los sumos bienes, que Dios tiene para los suyos, y no dessearíamos otros bienes mayores. Pues por esso en esta vida mezcla tantas amarguras de tribulaciones, para q̃ busquemos la otra, que es dulce, y saludable, para donde fuymos criados. Y tambien lo haze para hazer vna notable prueua de los suyos, como lo haze el lapidario, que da a prueua vn diamante, que le den golpes cõ el martillo, porque sabe, que antes se quebrara el martillo, que el diamante. Este es el bueno en la mano de Dios, como lo dixo el propheta Amos. Estaua el señor sobre vn muro de diamante, que es la Yglesia, y en su mano vn diamante, que es el justo, porque assi lo explica sant Hieronymo, segun aquello que Dios dixo a Ezechiel. Como diamante y pedernal pondre tu rostro. Pues como sabe el señor que los buenos son diamantes, por esso permite que el mundo les de golpes, y los maltrate, porque an de quedar enteros, y los enemigos vencidos.

Amos. c. 7.
S. Hiero. sob. Ezechiel. c. 3

CAPITVL. XXI. DE OTROS MVCHOS prouechos, que causan las persecuciones en los sieruos de Dios.

QVANDO estoy enfermo (dize el Apostol) entonces estoy mas fuerte, porque en los trabajos, y tribulaciones crecen en mi las fuerças, y el animo. En aquella fabula que se cuenta de Hercules, entre otras cosas notables que hizo, fue vna, que peleo con el

2. A los de Corinth. 12.

hijo

hijo dela tierra, y todas las vezes que Hercules lo derribaua, y daua conel en tierra, cobraua el caydo denueuo fuerças. Pues assi dize S. Pablo, que le acaece a el, y a los sieruos de Dios, que estan dedicados para el cielo. Que todas las vezes q̃ el mundo y los malos los derriban, maltratan, y persiguen, cobran mayor animo y esfuerço para sufrir mas. Son como la pelota de viēto, q̃ quanto mas rezio days con ella enel suelo, tanto mas alta resurte para arriba. Assi los buenos, como estā llenos de espiritu del cielo, quanto mas atribulados, tāto mas esta su espiritu leuantado en Dios, y tanto mas esforçados en su seruicio. Y de aqui es, que pensando los malos hazer mal cōlas persecuciones a los buenos, les hazen bien, no solo para la otra vida, pero tambien para esta. Como se vido enlo que el soberuio Aman quiso hazer con los Ysraelitas: pues como pretendiesse hazerlos matar a todos, los que estauan enel reyno de Assuero, y principalmente a Mardocheo, a quien el aborrecia, les hizo tanto bien, que de alli quedaron honrados, y muy fauorecidos del Rey, y sin comparacion muy mejor que antes estauan: pues quedo Mardocheo por segunda persona del Rey, como Amā lo era antes. Lo mesmo acaecio entre Ioseph y sus hermanos, pues que le vendieron para que no pareciesse en el mundo, y por este medio vino a ser gouernador de todo Egypto, y assi señor de todo aquel reyno. De donde dize S. Gregorio. Fue vendido Ioseph de sus hermanos, porq̃ no fuesse adorado, mas por esso fue adorado, porq̃ fue vendido. Assi acaece, q̃ quando queremos huyr el diuino consejo, huyendolo se cumple. Temierō los hermanos de Ioseph no creciesse sobre ellos, y esto q̃ ellos huyā, huyēdo dello les vino, porque estaua determinado por

Quanto mas los malos abatē a los buenos tā tomaslos buenos sō ensalçados.

En el lib. de Hester

Genesi. c 37.

S. Grego.

por diuina dispensació. Innumerables exẽplos ay, donde se vee lo q̃ vamos diziẽdo, y la experiẽcia lo muestra cada dia a los ojos, pues por dõde los hijos de este mundo quieren dañar a los buenos, por alli les aprouechã. Y por donde piensan quitarles las fuerças, por alli las cobran mayores. Si vn cauallo esta enfermo y flaco delos braços, para que tome fuerças y se haga rezio, echayslo a vn molino de azeyte, q̃ trayga vna piedra muy pesada, y con aq̃l trabajo sana, y se haze fuerte. El mundo echa a los buenos ala atahona, y rueda delos trabajos, pero alli se esfuerçan, cobran animo, y se hazẽ diligentes. De dõde dize S. Agustin. Enseño el cuydado a aquellos, a quiẽ la seguridad auia hecho negligentes. De manera, que enel trabajo hallan prouecho, y enel dolor medicina, y enla flaqueza fuerças. Leuanta el Señor (dize Dauid) a aquellos que caen, y ensalça a los que estan arrojados enla tierra. A aquellos que an caydo dela estimacion del mundo, aquellos que estan abatidos, y menospreciados, leuãta el Señor, y da fuerças. Y assi dize s. Gregorio muy bien. Sea la carne rompida y deshecha, y parezcãse los huessos, seamos heridos con castigos paternos, para q̃ entendamos quanto auemos aprouechado. Porque con los açotes del Señor se deshaze la gordura dela carnal delectacion, y los huessos delas virtudes se manifiestan, la hermosura exterior se afea con las tribulaciones, pero manifiesta se la hermosura interior. Fueles mandado a los Apostolos, q̃ no hablassen enel negocio de Iesu Christo, y con amenazas los atemorizauan, para q̃ dexassen la predicacion, y conesto recibieron grande alegria, viendo q̃ eran dignos de recebir afrentas por el nõbre de Iesu Christo. Respondierõ a los aduersarios cõ grãdissima con

S. Agust. en la Epi sto. 50. Los buenos en el trabajo hallã prouecho, ẽ el dolor medicina y ẽ la flaq̃za fuerças. ps. 44. S. Greg. lib. delos mora. c. 28. Cõ la afliciõ se deshaze la gordura d la delectaciõ y se manifiestã los huessos de las virtudes. Act. ca. 5.

confiãça. Conuiene mas obedecer a Dios, que no a los hombres. Veys aqui como la fe toma mas fuerças entre las aduersidades. Mirad como fue quebrantada la carne, y parecieron los huessos delas virtudes, y fuerõ corroborados los miẽbros dela fortaleza, y amor de Dios.

Esta Dios cõ los atribulados.

Este bien que largamente auemos dicho, nace de otro mayor, y es, que quando padecemos los trabajos, esta Dios con nosotros, y nosotros cõ el, y de aqui nos viene todo el bien. Y por esso dixo sant Pablo: Si Dios esta de nuestra parte, quien sera contra nosotros? Con el atribulado (dize Dios por el Real propheta) estoy en la tribulacion. Pues como (dize sant Bernardo) sabemos, que Dios esta con nosotros en la tribulacion, pues estamos enella, porque quien pudiera sufrirla ni lleuarla sin Dios? y de aqui dezia Sãtiago. Tened por todo contento hermanos, quando fueredes tentados, no solo porque por muchas tribulaciones nos conuiene entrar enel reyno de Dios, sino tambien porque esta el Señor acerca de aquellos, que son atribulados en su coraçon. Si anduuiere (dize Dauid) enmedio de la sombra dela muerte, no temere alos malos, pues vos señor estays cõmigo. Cõ vosotros estoy hasta el fin del mundo (dixo el mesmo Iesu Chrõ) mis cõtẽtos son estar entre los hijos delos hombres. Y por esso se llamaua Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. Mas bueno me es a mi ser atribulado (dize sant Bernardo) con tal que vos esteys conmigo, que reynar sin vos, gozar sin vos, y estar en gloria sin vos. Mas quiero señor teneros conmigo enel camino dela tribulacion, q̃ estar enel cielo sin vos. Que puedo yo tener enel cielo, ni sobre la tierra, no teniendo os a vos? con los atribulados

Esai. c. 43
A los Roma. ca. 8.
Psal. 90.
S. Bernardo en el sermõ. 16 sobre el Psal. 90.
Santiago en su canoni. c. 1.
Dauid. ps. 33.
Psalm. 22
S. Mathe. 28
S. Bernardo.

esta, como se vio entre los tres niños, que mãdo echar Nabuddonosor enel horno. Como lo dixo el mesmo Rey preguntando. Que pues el auia echado tres en el horno, como auia quatro? y el quarto (dezia) que era como hijo de Dios. Con ellos estaua, y andaua enel fuego, conforme a lo q̃ tiene prometido por Esayas. Quando passares por el agua, yo estare contigo. Quando anduuieres enel fuego, no seras quemado. Y esta es la causa, que muchas vezes a los martyres, ni el agua les daua pena, ni el fuego los quemaua. Y aunque no vuiera otro prouecho en las persecuciones sino este, las deuiamos buscar. Que tememos (dize. S. Bernardo) en que estamos dudando? porque huymos deste camino? enciendase, y embrauezcase el fuego, que Dios esta con nosotros. Daniel. c. 3. Esai. c. 43 s. Bernar.

Del estar Dios con nosotros, resulta otro muy grande bien, y es, que en la tribulacion oramos al Señor, y el nos oye nuestras oraciones, porque van con mas feruor. Assi como el tiro de la artilleria auienta la bala muy lexos con la furia del fuego, assi con la tribulaciõ embiamos las oraciones con mas vehemencia y afecion, y assi llegan a Dios. Como vimos que oyo la oracion de Susana en aquella tribulacion que se vido, y el señor lo tiene assi prometido por Dauid. Llamara a mi y yo le oyre. Como fuesse atribulado, clame al señor, y oyome. El mesmo dize. Clamaron al señor quando fueron atribulados, y librolos delas necessidades. Quando los mataua, y heria, venian a el. Acordeme señor de tu nombre en la noche. Dize sant Augustin sobre este lugar: La noche es esta vida presente, donde ay trabajos mortales, la noche esta en los soberuios, que hazen mal. La noche esta enel fastidio que dan los pecadores Enlas pse cuciones oramos al . S.: y oye nr̃as or̃es Psalm. 90 Psal. 119. y. 106. y. 77. y. 118. S. August.

que quebrantā la ley. La noche esta en el lugar de nuestra peregrinacion, hasta que vēga el señor; y alumbre lo ascondido delas tinieblas. Pues enesta noche de trabajos deue el hombre acordarse del señor, y los trabajos le lleuan a que se acuerde. A la media noche (dize Dauid) me leuantaua a confessaros señor. Enmedio de la noche, es enmedio de las tribulaciones, que como no me dexauan dormir, me leuantaua a orar, y a bēdezir a Dios. Siempre nos oye el Señor en las tribulaciones, aunq̄ no todas vezes, para quitarnos las, porq̄ no nos cōuiene, pero oye nos enellas para guardarnos q̄ no caygamos, q̄ es otro prouecho q̄ trae la persecuciō.

Psal. 118.

Tiene Dios muy gran cuydado de guardar, y mirar por los que son perseguydos, y para esto suele cercar al hombre de trabajos, porq̄ con ellos seamos guardados. Yo cercare tu viña de espinas (dize Dios por Oseas) como si dixera. Cercarte e d̄ trabajos, y estos estoruaran los males del alma. Como el lirio entre las espinas, assi pone Dios al alma, porq̄ nadie entre a manosearla, y este guardada. S. Bernardo dize sobre este lugar. En tanto q̄ el alma esta en la carne, entre espinas esta, y necessario es que padezca punçadas de trabajos y tribulaciones. Porq̄ si es lirio (segun la palabra del esposo) mire quā vigilante, quan solicita conuiene q̄ este en su guarda, cercada de espinas por todas partes, de la vna parte y otra puntas, y la flor por la mucha ternura que tiene, no puede sufrir la picadura del Espina, sin q̄ luego sea corrompida: de donde parece, segun esta doctrina de S. Bernardo, q̄ el alma, q̄ a de ser olorosa al Señor, cōuiene q̄ este cercada de afliciones, pero no se a de dexar vēcer de ninguna. Porq̄ como dize el mesmo S. Bernardo, la espina es culpa, es pena la espina, es el

Guarda el S. a los perseguydos

Oseas. 2.

En los cātīcos. c. 2

S. Bernardo ēel sermon. 48.

her-

hermano falso, la espina es el mal vezino. Y assi todas estas espinas le an d̃ fatigar, pero ninguna le a d̃ vẽcer, antes a de estar con vigilancia, pues esta cercada de tã tos enemigos. Y esso haze el señor, porq̃ este con mas cuydado y mas guardada: porq̃ como dize. s. Gregorio. Muchas vezes leuantado el animo con los dones delas virtudes, cae, y teme las aduersidades como yra de Dios, y oprimido con las mesmas tentaciones, anda con mas cautela y cuydado. S.Grego. li.9. d̃ los morales. c.10.

Mas hazen las persecuciones en el animo pio, que obran amor de Dios, y limpieza, como lo apunto Dauid. Mi coraçon fue inflamado, y mis renes se mudarõ. Como si dixera. Con las persecuciones, y trabajos se a inflamado, y encendido mi coraçõ en amor y caridad. porque forçado conel dolor y necessidad, me e llegado mas al señor, y amadole mas, conociendo que solo enel esta el remedio. Y estos mesmos trabajos an apagado en mi las llamaradas, que la sensualidad suele leuantar con la prosperidad y regalo. Cõ trabajos crece el amor d̃ Dios. Psal.72.

Y porq̃ cõcluyamos con esta materia, acerca de los bienes q̃ resultan digo, que dela persecucion resulta corona de gloria para el alma, y premio eterno. Porq̃ como se dize en los actos: por muchas tribulaciones nos cõuiene entrar enel reyno de Dios. Y assi dize. s. Ioan, que vido vna grande y muy hermosa multitud, y que le pregunto a vn Angel, quien son estos, y de donde vinieron? y que le dixo. Estos vinieron de grande tribulacion: porque realmente esta es la q̃ nos lleua al cielo, pues por la boca dela mesma verdad esta dicho, q̃l reyno delos cielos padece fuerça, y por fuerças se a de ganar padeciendo trabajos, y fatigas. Pedro Chrisologo dize. Si el grano se trilla, es paraponerlo enel alhori. La La persecuciõ causa corona de gloria Enlos actos. c.14 Apocali. c.7. s. Mathe. c.12. Ped. Chrisologo en vna epis.

4. ḋlos Reyes. c. 2. brase la piedra para que se ponga enel edificio sin golpe. Viene vn toruellino, para que Elias sea arrebatado al parayso, porque es grande remedio para el hombre interior, si en la era deste mundo el exterior es trillado con trabajos.

Son en efeto tantos los prouechos, que consigo traē las aduersidades, y persecuciones, que seria cosa larga referirlos todos, basta lo dicho, y saber, que si el señor permite que seamos afligidos, es todo encaminado para bien nuestro. Vemos que toma vn sastre vn pedaço de paño, y hazelo pedaços, pero es para coserlo, y vestiros. Pues assi el señor despedaça vuestro cuerpo, permite que se pierda vuestra hazienda, que os quiten la
Esai. c. 28 honra, que os persigan, para vestiros el alma de gloria. Y assi dixo Esayas. Para hazer Dios su obra, haze obra agena de si. El oficio ḋl sastre es coser y vestir, pero para esto a de despedaçar. Llama Esayas obra propria de Dios, el auer misericordia, y obra agena, el dar trabajos, y fatigas. Pues para hazer en nosotros su propria obra, que es regalarnos, vestirnos de meritos, y gloria, hazela agena, que es permitir que padezcamos tormē-
Hieremi. c. 3. tos, y nos persigan. Y es lo mesmo que Hieremias dixo. Si nos desecho, tuuo misericordia de nosotros. De manera, q̄ el mal tratamiento que se nos haze, todo se encamina a nuestro biē y remedio. Y assi no solo son bue-
Romulo. nos los trabajos y afliciones para los hombres, pero aū son muy necessarias. Y es tan cierto esto, que vino a dezir Romulo, el que edifico a Roma, que era de mucho prouecho para los hombres la infelicidad, porque en las aduersidades somos enseñados, en las cosas que no sabiamos. Pues a penas sabe el hombre, sino es aquello
Demetri. que a experimentado. Y Demetrio solia dezir, que no

auia

causa (a su parecer) hombre mas infelice, que aquel a quien no le vuiesse venido alguna aduersidad. Y que este tal, o a de ser assi mesmo no conocido, pues no se a visto en peligro: o que los Dioses no le auian mirado como a hõbre vtil para la batalla de fortuna. Bien significo Alexandro, quanto prouecho hazian las aduersidades, quando leuantandose de vna graue enfermedad dixo. Las enfermedades nos amonestan que no tẽgamos los pensamiẽtos altos, pues somos mortales. Y lo dicho baste en lo que toca a los prouechos y bienes que causa la persecucion enel bueno, y que la sufre (segun queda a tras dicho) y se dira enel capitulo siguiente. Alexand.

CAPITVLO. XXII. DE COMO AVEMOS de tener paciencia en las aduersidades, y persecuciones para gozar el fructo dellas.

QVan importante cosa sea la paciencia, y quan necessaria, para que no se pierda el fruto que de las persecuciones se gana, muestralo bien el Apostol. S. Pablo diziendo. Mirad que os es necessaria la paciencia, para que haziendo la voluntad de Dios, alcanceys el bien que tiene prometido. Y esta es la obra perfecta, q̃ dize Sanctiago que tiene la piencia: en vuestra paciencia posseereys vuestras animas (dize Iesu Christo) para que viessemos de quanto valor sea, dixo el espiritu Sancto en los prouerbios. Mejor es el varon paciente, q̃ el fuerte. De manera, que vna delas cosas que se requieren para que las tribulaciones tengan en nosotros el deuido efecto paraque Dios las embia, es recebirlas

Ad Heb. c.10.

Santiago canoni. c 1.

S. Luc. 21

Prouerb. c.16.

y lleuarlas con paciencia, y buen animo: y assi hablando sant Agustin con los hijos de Ysrael dize. Vosotros verdadero linage de Abraham, entended dela manera que aueys de vsar dela aduersidad, y prosperidad. Si os parecierẽ duras las aduersidades deste mundo, mirad a Ioseph en la carcel, y a Iesu Christo enla Cruz, y Ioseph por carcel vino a tener el dominio en Egypto, y Iesu Christo por Cruz fue exaltado sobre todas las cosas. Y si os dieren gusto las prosperidades, no vseys de Dios por ellas, sino dellas por Dios, ni entendays que ellas son el premio, que Dios tiene para los justos, pues las da a los malos y blasfemos. De manera, que segun las palabras de .s. Agustin, tenemos vn marauilloso remedio en las tribulaciones, que es poner los ojos del alma en aquel que tantas, y con tanta paciencia sufrio, recibiendolas sin auer hecho porque. Auiendo Dauid confessado, que los juyzios de Dios son justos, y q̃ con justa justicia le daua fatigas, y lo humillaua, no pide ser librado delas afliciones, y tribulaciones, sino que la misericordia de Dios le consuele, que le de paciẽcia y sufrimiento para lleuar los trabajos, porque mediante ella piensa sacar mucho fruto dellos. Y assi lo dio biẽ a entender el mesmo Dauid, quãdo saliẽdo de Hierusalem mas que de passo, huyẽdo de su hijo, se puso aquel Semey a maldezirlo, y tratarlo mal de palabra, y queriendole los que yuan con el matar, por el descomedimiento, dixo el manso Dauid. Dexalde, que de ventura por sufrir yo estas injurias, querra el Señor tener misericordia: porque en efeto la paciencia es de grande eficacia, para cõ el señor. Y assi el mesmo Dauid dixo. Iure y estatuy guardar los juyzios de vuestra justicia. Los juyzios dela justicia de Dios son las persecuciones

S. Agust.

Psal. 118.

2. De los Reyes. c. 16.

Dauid Psal. 118.

nes y trabajos. Estos dize el sancto y Real Propheta, q̃ tiene jurado de sufrir con paciencia, y lleuarlos con buen animo, porque sabe que a de tener fin dichossissimo, como Iesu Christo lo dixo, y sant Gregorio lo refiere en vna carta consolatoria, que escriue al Obispo de Antiochia diziendo. Muchos ay (segun me escreuis) que hazen fiesta y regozijo delas afliciones y trabajos que padecemos, pero sabemos, que dixo el saluador a sus discipulos, llorareys vosotros, estareys tristes, y luego dixo. Mas vuestra tristeza se conuertira en gozo. Y pues ya padecemos las lagrimas y tristeza, resta q̃ esperemos las promessas del gozo. Acerca de aquellos que me dezis, que acrecientan vuestros trabajos, auiendo ellos de aliuiarlos, se que essos an venido en vestidura de ouejas, pero dentro son lobos robadores. Y tanto mas se deuen sufrir, quanto no solo con animo malicioso, sino con habito religioso os persiguen, y maltratan. Deuemos pues sufrir los trabajos con paciencia, si auemos de merecer el premio. Y assi pondera sant Agustin mucho aquellas palabras de Dauid. Sufre al Señor, y obra varonilmente, y confortese tu coraçon, y sufre al señor. Poco era (dize sant Agustin) sufrir al señor vna vez, sino que lo auemos de sufrir, vna y dos, y tres, y quatro vezes, y todas las demas que nos embiare fatigas, que por esso añadio obra varonilmente, confortese tu coraçon. Y porque desde el principio hasta el fin no nos an de faltar tribulaciones, por esso empeço la sentencia diziendo. Sufre al señor, y acabo con la mesma palabra. Passaran estas cosas q̃ te fatigã, y verna aq̃l señor que sufres, y limpiarte a el sudor, y limpiarte a las lagrimas, y no lloraras mas. Prometido nos es por Iesu Christo en el Apocalipsi, que limpiara

S. Grego. li. 7. d la epist. 3. a Anastasi.
S. Ioã. 16.
S. Agust. Psal. 26.
Apocal. 21.

el señor las lagrimas delos ojos delos sanctos, y acabar se a el llanto, el clamor, y no aura mas: porque ya passo el tiempo delos dolores, razon sera pues, que trabajos que an de tener tal refrigerio y regalo, los lleuemos con paciẽcia. Lagrimas que an de merecer tal halago, bien sera que las procuremos. Tristeza que a de tener tan alegre remate, cordura sera padecerla: como dize. s. Gregorio que lo hazen los sanctos, cuya costũbre es, aunque les impongan los malos, delictos, q̃ nunca pensaron, antes los culpados enellos son los que los imponen, quando no pueden traerlos a verdadero conocimiento por buenas palabras, padecenlo con paciẽcia, para q̃ ya que no puedẽ lleuar el fruto dela cõuersion de aquellos, alomenos no pierdan el premio de auerlo sufrido con paciencia. Desta tan importante virtud, dize. s. Cipriano martyr. Entre todos los caminos dela celestial diciplina (hermanos charissimos) que cosa sea mas vtil para la vida, y mejor para la gloria, que defender y amparar la paciencia, los que procuramos guardar los preceptos de Dios, no la se yo. Esta virtud nos es comun con Dios, del empieça, del toma la claridad, y haze cabeça. Dios es el autor del origẽ y grãdeza dela paciencia. Mucho deue ser amada del hombre la paciencia, que tan querida es de Dios. La paciencia es la que nos guarda, ella es la que tiempla la yra, refrena la lẽgua, gouierna el entendimiẽto, guarda la paz, rige la diciplina, quebranta el impetu de la sensualidad, comprime la violencia del temor, apaga el fuego dela enemistad, refrena la potencia delos ricos, regala y abriga la pobreza delos necessitados, guarda en las virgenes la integridad, en las biudas la castidad, en las casadas el mutuo amor, haze a los hombres humildes

S.Grego. lib. 13. de los morales. c. 1.

S.Cipria. sermõ. 3. del biẽ de la paciencia.

Excelencias de la paciẽcia.

en las prosperidades, en las aduersidades fuertes, blandos en las injurias, y deshonras, enseña a perdonar presto los que yerran. Si tu yerras te enseña a rogar mucho, vence a las tentaciones, sufre las persecuciones, acaba las passiones, tormentos, y martyrios, y finalmete la paciencia es la que fortalece los fundamentos de nuestra fe. Hasta aqui es de Cipriano. Y porque s. Gregorio no habla menos bien dela paciencia, me parecio poner aqui vna epistola suya breue, y muy llena de cõsuelo. Escriuiendo pues a Labertino dize. No es ascondido a nosotros, quanta angustia deste siglo os atormẽta, pero porque los que estan puestos en suma tribulacion, solo tienen para su consuelo la misericordia del criador, poned enel toda vuestra esperãça, conuertios a el muy de veras, el qual justamente permite, que sea perseguydo el que el quiere, y el que confiare enel sera librado. Hazelde gracias, y sufrid con paciencia essos trabajos, porque de hombres cuerdos es alabar a Dios no solo enlas prosperidades, pero aun enlas aduersidades mejor. Mirad que no murmureys cõtra el señor en estas tribulaciones que padeceys, porque no sabemos el fin que el señor pretende enestas cosas, que permite. Por ventura quiere el Señor purgarte con esta clemẽte amargura de algun delicto, que heziste enlas prosperidades, y por tanto no te quebrante el aflicion temporal, ni los daños te aflijan. Porque en las aduersidades aplacas a Dios, haziendole gracias con paciencia. Las cosas que as perdido te las dara multiplicadas, y sobre todo te dara los gozos eternos. Muchas y muy buenas cosas refiere s. Gregorio dela paciencia, y de quanto nos importe, y entre otras dize. Que de tres maneras se

S. Grego. lib. 3. de las epist. epist. 31. c 31.

En. 3. maneras se exercita la paciẽcia.

se suele exercitar la paciencia, porque de tres maneras padecemos persecuciones y trabajos. O vienẽ por mano de Dios, o del Demonio, o de los proximos. Destos recebimos persecuciones, daños, deshõras, del Demonio tentaciones, de Dios recebimos açotes, y castigos. En todas tres maneras de trabajos auemos de estar cõ grande vigilancia, para q̃ no busquemos vengança cõtra el proximo. Y en las del Demonio, que no consintamos, ni nos deleytemos, y en los açotes de Dios no murmuremos: y no auemos de esperar enesta vida premio desta paciẽcia, sino en la otra vida, porque entonces empeçara el premio de nuestro trabajo, quando se acabe la tribulacion. Y s. Agustin tratando desta materia dize. La virtud del alma, que se dize paciencia, es tan grande don de Dios, que se dize y predica del mesmo Dios, que nos la da. Y sobre el Psalmista dize. Hijo si lloras, llora piamente, no con indignacion, y soberuia de que lloras, porque lo que padeces, medicina es, que no pena, castigo es, que no condenacion. No eches de ti el açote, si no quieres ser echado de la heredad. No mires la pena que padeces enel açote, sino que lugar te queda enel testamento. El mejor modo de vencer, y mas noble es la paciencia, y assi la sancta Yglesia por paciencia vence y manda. Quanto mas furioso es vn tiro de artilleria, tanto mas se resiste con blandura, pues lo impide vna saca de lana, y no vna muralla: assi la yra del malo la impide la blandura del bueno. Muy largo seria de contar, si vuieramos de referir eneste lugar lo que desta excelente virtud se dize, y ay escrito. Quien quisiere ver mucho y muy bueno, lea a s. Agustin en muchos lugares, y a sant Ambrosio, y a S. Gregorio, por todas sus obras, y a sant Bernardo, y a s. Chriso

S. Agust. lib dla paciencia. Sobre el Psal. 99.

El mejor modo de venceres conpaciẽcia.

Chrisostomo, a Origenes, a Hugo, a Casiano, a Tulio, a Valerio Maximo, a Seneca, y a otros muchos, que an escrito enesta materia de proposito, que yo no dire acerca della mas que vna cosa notable, que cuenta sant Gregorio, el qual dize que en su tiempo vuo vn monge llamado Estephano muy sancto, aunque algo rustico en la lengua, pero muy docto enla vida. Este era notabilissimo en la paciencia, fuera de otras grandes virtudes q̃ enel auia. Tenia por muy amigo al q̃ le hazia alguna injuria, y a los que lo deshõrauan, y deziã mal, les daua gracias. Si le quitauan algo dela pobreza que posseya, teníalo por grande ganancia. A los que le hazian daño, y le tratauan mal, les llamaua ayudadores, y a mi parecer les dezia muy bien: porque realmente los tales ayudan a ganar el cielo. Pues como auemos dicho muchas vezes, la gloria se a de ganar por tribulaciones, y trabajos, pero estas an de ser lleuadas con paciẽcia, porque desta manera se merece mucho, y son señal deque el que las padece desta forma, va por el camino de saluacion, como enel capitulo siguiente se dira.

S. Grego. enla homeli. arriba citada.

CAPITVLO. XXIIII. DE ALGVNAS consideraciones que se deuen hazer enlas aduersidades, para consuelo delos afligidos.

BENDITO sea Dios, es a saber, la sanctissima Trinidad (dize .S. Pablo) y el padre de nuestro señor Iesu Chr̃o, padre de misericordias, y Dios de toda consola

2. A los d Corinth. c. I.

ſolacion, que tiene cuydado de conſolarnos en todas nueſtras tribulaciones. Ninguna razon le queda al hō bre, de quexarſe en ſus afliciones de vn Dios, q̄ demas delos muchos prouechos, que dellas ſe ſiguen, nunca le dexa ſin conſuelo y regalo, ſi por el meſmo Dios la recibe, lleua, y ſufre. De quantas maneras ſean eſtos cō ſuelos, lo podra bien entender, quien conſiderare, que fin tienen las perſecuciones padecidas por el ſeñor. Y eſto ſolo auia de baſtar, para que paſſaramos por ellas con mucho contento: pues todos los ſanctos ſe conciertan en dezir, que las afliciones padecidas con paciencia, y las perſecuciones lleuadas con buen animo, ſon ſeñal de que Dios nos ama, y de que ſomos ſus hijos, y de que los tales eſtan eſcritos en el libro dela vida. ſant Pablo dize, no es hijo aquel, a quien el padre no corrige. Porque ſi eſtays fuera dela diciplina, de que todos los hijos de Dios participan, luego ſoys hijos adulterinos. De manera, que vna delas ſeñales que ay, para entender, que el hombre es delos hijos queridos del Padre eterno, es la tribulacion lleuada con paciencia. Por muy claras palabras lo dixo ſant Ioan. Yo (dize Dios) a los que amo caſtigo, y arguyo. Mucho nos deue conſolar, que el ſeñor nos haga conformes ala ymagen de ſu hijo, y de ſus Sanctos. Quien mas atribulado y afligido en eſta vida, que Ieſu Chriſto? O qual de los eſcogidos biuio en eſta vida ſin perſecuciones? Claro eſta, que para ſer conſortes en la conſolacion, lo auemos de ſer enla tribulacion. Palabra de verdad, y digna de toda acepcion (dize el Apoſtol) q̄ ſi padecemos con Ieſu Chriſto, q̄ reynaremos con Ieſu Chriſto.

S. Pab. ad Hebre. c. 12.

S. Ioa. Apocali. c. 13.

Ad Rom. ca. 8

1. Ad Thimo. 1.

Porque ſeria poſsible, que en eſta doctrina ſe ofreciessen algunas dificultades, ſera neceſſario preſupo-

ner

poner algunas cosas, y sea vna. Que no obstante, que a-uemos dicho, que para q̃ la persecució se diga verdadera, y propria persecucion, a de ser por Iesu Christo, y por la justicia. Digo aora, que para que la persecucion y castigo sea señal, de que Dios ama al que padece, y de predestinacion, basta que padezca, aunque sea por sus pecados, con tal que sea con paciēcia, y humildad. Como lo afirma el muy docto fray Andres Vega. Y por la mesma razon las continuas prosperidades y bienes, sin daño ni tribulacion, son señal de reprobacion. Y demas de q̃ con los lugares citados en este capitulo, se prueua esto, ay muchos dichos de sanctos q̃ lo afirman. Como es. s. Hieronymo, el qual dize. Impossible es passar de contentos a los cōtentos, y aqui hinchir el vientre, y alla la mēte. Y. s. Gregorio dize. El continuo buen sucesso delos bienes tēporales, es indicio đ la eterna condenacion. Y el mesmo sobre Ezechiel. Ningun sancto llego a la gloria, q̃ no fuesse guardando la paciēcia. Si no fueres sacado del dolor delos açotes, no seras heredero enlos cielos. Y enlos morales dize. Ninguno puede gozarse aqui, y reynar alla con Iesu Christo. Proprio es delos escogidos, ser aqui atormentados, para q̃ sean enseñados enlos premios eternos. Por muy grāde fauor ternia vn cauallero, si el Rey le embiasse vn regalo de su mesmo plato, y dixesse: lleualde a fulano esto, q̃ lo coma, porque me supo bien selo embio. Pues esso haze Iesu Christo Redemptor nuestro con sus amigos, q̃ les embia delos regalos dela mesa dela cruz. El afrentado, ellos afrentados. El açotado, ellos açotados. El perseguydo, ellos perseguydos. El muerto, ellos martyrizados. Son regalos dela cruz, porque de aquellos es recebir aqui açotes, đ quiē es el gozar dela eternidad. Y al

Quādo la p̃secuciō es señal đ p̃destinacion

Vega. li. 12. dela incertidumbre de la p̃destinaciō. c. 20.

S. Hiero.

S. Grego.

Homel. 7

Morales. lib. 1. c. 4.

Da el señor a sus amigos regalos đ su mesa q̃ es la cruz.

al contrario, de los que aqui reciben siempre fauores mundanos, y contentos a su paladar, es el padecer eternamente. Dize lo mesmo sant Gregorio por estas palabras Manifiesto indicio de perdicion es, quando a las maldades y afectos malos se sigue efecto fauorable, y no ay contrariedad que impida, lo que la peruersamente a concebido. Que es dezir lo mesmo, que quando a vn hombre le vienen todas las cosas conforme a su desseo, siendo el desseo malo y peruerso, es señal de condenacion De manera, que las persecuciones son señal de que Dios nos ama, no ellas de si, sino padecidas con paciencia. Y desta manera, aun en los pecadores suele ser buena señal. Porq̃ como dize sant Gregorio. Los q̃ son açotados por sus pecados, por el mesmo caso empieçã a ser buenos, quãdo no murmuran del q̃ los castiga, antes confiessan ser justo juez, y justo el castigo: y esta es vna delas diferencias q̃ ay entre los reprobados, y los escogidos, q̃ estos conocẽ ser açote del justissimo juez y benigno padre, y que lo merecen muy bien, y assi lo sufren con alegria, o por lo menos con paciencia. Y si son pecadores, enmiendanse de sus pecados. Si son justos, andã de alli adelante con mas cautela, y aprouechã mas enel camino de Dios. Pero los malos y reprouados, ni conocẽ que merecen aquellos trabajos, ni se mueuen a penitencia, antes los lleuan sin paciencia, y añaden pecados a pecados, se endurecen, y hazen peores. De donde dixo bien sant Gregorio. Que aquellos que en los açotes de Dios se hazen peores, el castigo temporal es enellos indicio del eterno. Y sant Cipriano tratando desta señal de predestinacion dize. Entonces son manifiestas señales, y mas ciertas de la diuina predestinacion, quando no solamente con paciencia, sino

S.Grego.

S.Grego. serm.3. d'l biẽ d'la penitencia.

S.Grego. ẽ el lugar citado.

S.Cipriano.

ſino con gozo y contento ſe padecen las perſecuciones y trabajos. Y entonces ſeran mas ciertas las ſeñales, quãdo las padecieren por juſticia por la Ieſu Chriſto, y por la fe, con alegre, y contento animo. Porque eſte contento mueſtra, que eſtos tales an de ſer compañeros de aquellos ſanctos, que yuan alegres a padecer afrentas por Ieſu Chriſto. Y ſancto Thomas, ſobre aq̃llo a los Hebreos. Todo hijo que ama el ſeñor caſtiga, dize. Los q̃ no ſon açotados, no ſon del numero delos hijos, y aſsi es ſeñal caſi dela eterna reprouacion.

ſ. Thom. ſob. la Epiſt. a los Hebre. c. 12.

Aſe tambien de aduertir con diligencia eneſto q̃ vamos diziẽdo, que aunq̃ a la verdad (como ſe a dicho) el padecer con paciẽcia por Ieſu Chriſto, es ſeñal de amor, y por el conſiguiente de juſtificaciõ, eſta ſeñal es prouable, y conjectural: porq̃ peſar de tener certidumbre ineuitable con euidencia de la juſtificacion, es impoſsible, ſino ay de pormedio reuelaciõ diuina, como lo hizo con ſu bendita madre, y con ſus Apoſtoles, y a quien el lo dixo. Porque (como refiere. ſ. Aguſtin) todas las coſas eſtã llenas de juyzios temerarios: porq̃ a las vezes, de aquel, de quiẽ por ver ſus maldades, eſtamos deſconfiados, ſubitamente ſe conuierte, y es hecho bueno. Del q̃ mucho confiamos, ſubitamente cae, y lo vemos hecho peruerſo y malo. Y aſsi ni nr̃o temor es cierto, ni nueſtro amor tan poco. Dexãdo pues eſta materia, q̃ ni es para aqui, ni mi intẽto es tratar la, digo: que nos deue dar mucho conſuelo enlas aflicciones el conſiderar, q̃ padeciendolas cõ paciẽcia, vamos por el camino del ſeñor: Y nos trata como a hijos, y como a gẽte de ſu caſa, aunq̃ el mundo juzga de otra manera: porque ſolo pone los ojos enlo q̃ vee, y aſsi tiene

S. Aguſt. cap. 12. dl paſtoral.

por

por bienauenturados a los que gozan temporalmente, y por desechados a los que vee padecer, y engañase totalmente, porque esta diferencia ay entre la madera que se corta para labrar, y la que se corta para quemar. Que la que se labra, padece mil martyrios. Asserrarla, acepillarla, a se de labrar, y ajustar, son menester muchos instrumentos, para ponerla en perfecion. El assierra, el açuela, el cepillo, la plana, la juntera, el formon, el escoplo, el maço, el martillo, la barrena, la escofina, el taladro, el granil, y otros embaraços, y todos siruen de martyrizar la madera. Pero la que es para el fuego, mal cortada, bien cortada, con su corteza, y cascara assi va al fuego. Los buenos son madera, que se corta y labra para el edificio dela celestial Hierusalem. Los martyrios, deshõras, llagas, açotes, muertes, todo es labrarlos para aquel edificio dela celestial Hierusalem. Pero los malos poco trabajo con sus riquezas, con sus contẽtos, y regalos, al fuego del infierno con ellos. Quando Ioseph truxo a sus dos hijos, para que su padre Iacob los bendixesse: puso Ioseph a su hijo Manasses, que era el mayor a la mano derecha de su padre, y a Ephraim, q̃ era el menor, a la mano yzquierda. El sancto patriarcha Iacob troco las manos, y puso la yzquierda sobre el mayor, y la derecha sobre el menor. Y como Ioseph lo viesse, quiso destrocar las manos de su padre, y para que pusiesse la derecha sobre el mayor, dixo. Padre este es el mayor. Dixo Iacob, ya lo se hijo, y bien se lo q̃ hago. De manera, que porque vido Ioseph trocar las manos se engaño, entendiendo que su padre no acertaua, pero bien sabia el gran patriarcha lo que hazia. Assi el mundo, como vee aora las manos trocadas, que sobre

Genes. 48.

los mayores, que acerca de Dios son los humildes, sanctos, y buenos, vea puesta la siniestra delos trabajos, de los açotes, delas persecuciones, y sobre los menores, que son los malos, la diestra de la felicidad temporal, piẽsan que no acierta Dios, y engañanse, que es prouidencia diuina, y sabiduria eterna: porque alla se an de destrocar las manos, y el poner enesta vida la siniestra sobre los buenos, es señal, que ternan la diestra el dia del juyzio, y los malos al contrario. Marauillosamente dize esto la sancta Yglesia de su esposo Iesu Christo. Sus manos son de tornillo. Vna cosa de tornillo es facil de boluer. Quiere dezir, sus manos facilmente se bueluen. Si estan hazia baxo, para quitaros el contento temporal, luego se bueluen hazia arriba, para dar lo eterno. Por esso es proprio dela misericordia de Dios boluer los daños en bienes, y los trabajos en descanso, y las tribulaciones en alegria, y quãto mas las aflicciones, tanto mayores los gustos. En aquellas bodas de Architiclino, llenas estauan las tinajas de agua, y faltaua el vino (que en aquella sazon causaua harta congoxa, aun a la benditissima madre de Dios) Pero si llenas estauan de agua, llenas quedaron de vino. El agua significa las tribulaciones, y assi son figuradas por las aguas del diluuio, que ahogaron a los malos, y eleuaron el arca, donde yuan los buenos. Porque los malos perecen en las tribulaciones, y los buenos merecen en ellas. Estas son las aguas que dixo el Espiritu Sancto, que siendo muchas, no pudieron apagar la Caridad dela Yglesia, ni los rios la desbarataron: porque por muchas tribulaciones que tenga, y persecuciones, a de permanecer (como a tras queda dicho) Aguas crecientes llama Iob a sus tribulaciones. Estas son aquellas aguas amar-

Enesta vida tienen los buenos la mano siniestra delos trabajos, enla otra ternan la diestra de los descansos.

Enlos cãticos. c.5

S.Ioa. c.2

Genes. c. 6.7. y.8.

Enlos cãticos. c.8

Iob. ca.3.

Enel exodo. c.15. Hieremi. c.15. Prouer.c 31. Esai.ca.2 Enlosprouer.ca.3. Cantares c.2.

gas, que con la vara que Moyses echo enellas, se hiziẽron dulces. Porque las tribulaciones, con la consideracion dela cruz del señor, se hazen sabrosas. Llama Hieremias a las tribulaciones aguas infieles, que duran poco, porque en efeto las tribulaciones duran poco (como despues se vera) El vino es el alegria y contento espiritual. Este vino es el que dize el Espiritu sancto, que se de a los tristes. Este es el vino, que dize Esayas, que dio con azeyte, y trigo. Porque en la otra vida abra alegria azeyte, que es perfecta Caridad: y pan de vida, que sustenta a las almas. Este vino es el que dize el sabio enlos prouerbios, de que abundaran los lagares. Porque sera la esposa enla otra vida puesta en la bodega del vino. Como lo dize enlos cantares. Pues a mucha tribulacion, mucha alegria. Biẽ pudiera Iesu Christo hazer vino, sin que vuiera agua enlas tinajas, pero no quiso, porque entendays, que no a de gozar del vino, que es el alegria eterna, sino el que vuiere beuido el agua dela tribulacion. Del agua haze vino, porque delas tribulaciones nacen los contentos, y quiẽ no las tuuiere, tengase por despedido dellos. Y el que tuuiere agua, lagrimas, tribulaciones, tristezas, cõsuele se, que tiene vn Dios con manos hechas de torno, que le a de tornar essas tribulaciones, y trabajos en sumos contentos, y en alegria, que no se a de acabar, ni nadie sela quitara. Porque aunque auemos dicho, que tiene Dios las manos de torno, es en tanto que biuimos en esta vida, que conforme hazemos nuestras obras, assi se a con nosotros. Suele darnos trabajos quando nos conuiene, aliuio quando es necessario, alegria quando a el le parece, tristeza quando importa a nuestra saluacion. Pe-

ro enla eterna vida, no ay mudança, no ay boluer de manos. Yo soy Dios (dize el mesmo) y no me mudo. Dixo a sus discipulos. Vuestro gozo ninguno os lo quitara, porque durara quanto durare la eternidad de Dios, que ni terna fin ni lo puede tener. Malechi. c.3. S. Ioa. c. 16.

La flor enel arbol, es señal del fruto. De manera, que si quitays la flor, alli se va y se pierde el fruto, y todo quanto aueys trabajado, y gastado en labrar el arbol aquel año. Pues assi en las persecuciones y trabajos esta el fructo, y son señal del premio. Si las huys, o desbaratays con inpaciencia, y con flaqueza, pierdese el fructo, que auiades de coger dellas, que es el descanso y gloria. Las flores señal de verano son, el dia malo señal del bueno, la vigilia dia de ayuno, vispera dela fiesta y de contento. Tras delas persecuciones, se sigue el regalo, y tras dela tempestad, la bonança. De los buenos trabajos, es el fructo glorioso (dize el Sabio) aqui el inuierno, y alla el verano. Ya passa el inuierno (dize el Esposo) los frios, y aguas, granizos, y tempestades, yelos, y nieues, que son las tribulaciones desta vida. Ya comiençan a parecer las flores del verano de la otra vida. Y assi deuen estar muy consolados, los que padecen, pues tanto bien a de resultar del padecer. Y para concluyr este capitulo, y que los afligidos se consuelen de veras, sepan, si no lo saben, que no castiga Dios ni da trabajos a los buenos a caso, sino que de particular intento los embia. Biē vee a quien da, y porq̃ da. Dixo Hieremias en la primera vision, veo vna vara q̃ vela, vna vara con ojos, que vee muy bien dōde da. La vara dela diuina justicia, con que castiga, es vara con ojos, que no sabe dar palos de ciego, sino con mucho Sabidu. c 3. Cāti. c. 2. Hieremi. c. 1.

auiso y consideracion los da. Aquellos, que a de rega-
Genesis. c. 29. lar despues, y por esso les da, porque merezcan el rega-
lo. Quando Laban dio a Iacob acabo de auer seruido
siete años, a su hija la mayor Lia por muger, no fue por
yerro, ni a caso, sino que dixo. No se vsa dar la menor,
sin que primero lleuen la mayor, y assi siruio por Ra-
chel otros siete años. Lia era lagañosa, y fecunda, que
paria. Rachel hermosa, pero no paria. Ay dos yglesias,
Militante, y Triumphante, la Militante, Lia lagañosa,
porque ay pecadores enella con los justos (como que-
da dicho enel primero libro) pero fecunda, que si ay
trabajos, ay meritos. Rachel la triumphante, hermosa
sin falta, pero esteril: Porque alla, ni ay merecer, ni
desmerecer, primero aueys de padecer conla primera,
para gozar dela segunda: Y por esso Iacob trabajo de
buena gana, y recibio la primera, con esperança de la
segunda. Pues si os diere Dios trabajos, por ay aueys
de passar a los contentos y descanso. Consolaos que vis-
pera es del regalo, que os a de dar.

CAPITVL. XXIIII. DE COMO LOS TRABAJOS, Y PERSECUCIONES DE ESTA VIDA SON BREUES, Y EL PREMIO ETERNO.

2. A los de Corinth. c. 4. QVeriendo el Apostol consolar alos de Corinthio
en sus afliciones, dize. Esto se, que lo q̃ se padece
al presente de tribulacion, es momentaneo, y leue,
pero obra sobre manera enel altura grãde peso de glo-
ria en nosotros, que no miramos lo que se vee, sino lo
que no se vee, porque las cosas que se veen son tempo-
rales,

rales, pero las que no se veen, son llenas de consuelo, y aliuio. Grande consuelo causan enel alma estas palabras dl Apostol, pues nos dize (y ello es assi verdad) q̃ los trabajos desta vida son breues, y se passan muy presto. Como lo dixo Dios por Esayas. Por vn pũto, y para muy poquito te dexe. Porque si parece algunas vezes, que Dios dexa a los buenos, que sean maltratados, es por muy breue tiempo, y por muy poco espacio, segũ lo dixo el mesmo Propheta Esayas enel proprio lugar. Enel momento de mi indignacion, y por vn poquito no mas, asconde mi rostro de ti. Verdad grande, porque si Dios buelue el rostro a los suyos enesta vida, dando les trabajo, es por muy breue espacio. Y el trabajo (como sant Pablo dixo) es muy liuiano, y facil, respeto del grande peso dela gloria. Gozo sempiterno sera sobre la cabeça delos buenos (dize Esayas) y por esso le llama peso, porque suele lleuarse el peso sobre la cabeça, y si es mucho el peso, se lleua tras de si a todo el hombre. Assi la gloria delos buenos sera tanta, que lleuara a todo el hombre, cuerpo, y anima: no aura nada en el que no este lleno de gloria. Pues que tormentos, que fatigas, que tribulaciones puede auer en este mundo, q̃ poniẽdo los ojos enel premio eterno, y enlo poco que duran los trabajos, no se le hagan muy faciles, muy liuianos, y muy lleuaderos? No fueron pequeñas, ni aun pocas las fatigas, que el sancto Iacob padecio en casa de su suegro Labam, como el mesmo lo refiere diziendo. Que padecia sol, y frio, ayre, y elada, dormia al sereno, y en la tierra, y todo esto lo lleuo siete años con mucha cordura, por casar con la hermosa Rachel, como poco a deziamos. Y visto que no se la dieron, siruio en el mesmo trabajo otros siete, considerando la hermo-

Esai. c. 54

Esai. c. 35

ſura de aquella donzella, que eſperaua tener por mu-
ger. En verdad, en verdad, que ſi dexaſſemos ſubir nue
ſtra cōſideracion a los bienes, que Dios nos tiene guar
dados, pues ſon tantos, como lo certifico. ſ. Pablo di-
ziendo, que ni ojos vieron, ni oydos oyeron, lo q̃ Dios
tiene aparejado para los que le aman. Que ſe nos haria
el padecer muy facil, y las penas dulces, y la carga li-
uiana, y aun el tiempo nos pareceria muy breue, como
en efeto lo es. Tres dias no mas carecen los Apoſtolos
dela preſencia de Ieſu Chriſto en ſu muerte, con la me
moria delo que auia padecido, y quarenta dias lo go-
zan, deſpues que reſucito. Tres dias lo perdio la beatiſ
ſima virgen ſu madre en Hieruſalem, y treynta y tres
años lo gozo enla tierra, y eternamente en los cielos.
Alegres, y regalados fuymos con tus deleytes (dize
Dauid) por los dias que nos humillaſte, y por los años,
q̃ tuuimos trabajos, y males. Y el meſmo Dauid dize.
Segun la muchedumbre delos dolores de coraçon que
padeci, tus cōſolaciones ſeñor an alegrado mi alma.
Si vays a la carneceria por carne, daros tienen gueſſo,
y ſi no lo quereys, no os daran ninguna, antes os dirã,
q̃ otros la tomaran con gueſſo. La gloria tiene el gueſ-
ſo eneſta vida, aqui a de auer trabajos, q̃ es el gueſſo. A
lla enla gloria es todo medula, y regalo. Dixo Chriſto
a los diſcipulos enel caſtillo de Emaus, cōuino que pa
decieſſe Chriſto, y aſsi entraſſe en ſu gloria. Pues ſi ſiẽ
do ſuya conuino, por nueſtro bien, y por ſu exaltaciõ,
que entraſſe enella por trabajos, razon ſera que vos no
la querays ganar por contentos. Dize el ſ. Beda. No os
indigneys hermanos, ſi vieredes que los malos gozan
eneſta vida, y voſotros padeceys: porque no es de chri
ſtiana religion ſer enſalçados enel mundo, ſino ſer de-

Margin notes: 2. A los de Corint. 2. — S. Lucas. c. 2. — Pſal. 89. — Pſal. 93. — S. Lucas. c. 24. — Beda ſancto y venerable.

primidos, y abatidos. Los malos nada tienen en el cielo, vosotros nada enel mundo, y assi con la esperança de aquel bien, adonde vays, os deueys holgar conqual quiera cosa, que os acaezca enesta vida. Quãdo los dos hijos del Zebedeo pretendieron por medio de su madre la diestra, y la siniestra enel reyno de Iesu Christo, dixoles: Podeys beuer el caliz, que yo e de beuer? Como si les dixera. No se puede reynar sin padecer, por esso el que quisiere reynar, a se de disponer para el caliz de amargura. Por esso nos dixo el Principe delos Apostolos Pedro. Iesu Christo padecio por nosotros, dexãdonos exemplo, para que sigays sus pisadas. Esto es si quereys reynar con el. Hablando Dios con sus escogidos por Zacharias dize. Yo los lleuare por fuego. Esto es, por tribulaciones, y los quemare como plata, y hare la prueua, y luego los oyre, y les dire, tu eres mi pueblo. Para ser pueblo de Dios, por fuego de persecuciones auemos de passar. Yo os dispongo mi reyno (dize Chr̃o) como lo dispuso ami mi padre por passiõ, por afrẽtas, por muerte. Pues mirad hermano, si los aueys vos d̃ gozar las manos enel seno? Dize. s. Bernard. Chr̃o no entra en su gloria sin passion, y tu piẽsas entrar enella, siẽdo agena, sin cruz? Pues quãdo te veas atribulado, y afligido, cõsidera dõde vas a parar, y paraq̃ te adereças, y hallaras, q̃ te vas disponiẽdo para la gloria eterna, y es muy breue tp̃o, el q̃ se gasta en labrar la piedra, respeto del q̃ a d̃ durar enel edificio. Ora llamo Iesu Chr̃o ala d̃ su passiõ diziẽdo. Esta es vr̃a ora, y potestad d̃ las tinieblas, porq̃ los trabajos son breues en esta vida. Por el mesmo termino la llama. s. Ioan sabiẽdo (dize el señor) q̃ viene su ora, y era d̃la passiõ y muerte. Hablãdo el señor cõ sus dicipulos delos trabajos, y muertes, q̃

Mathæ. c.20.

1. Petri. c 2.

Zachari. c.13.

S. Lucas. 22.

S. Bernar.

S. Ioan. c. 12.

auian de padecer, dize. Verna la ora, que pensaran los que os mataren, que hazẽ seruicio a Dios. De manera, q̃ al tiempo delas persecuciones, y martyrios de los Apostoles llama ora, por la mucha breuedad delos trabajos enesta vida. Considera (dize s. Agustin) que lo q̃ padeces passa, y lo que as de gozar jamas se acabara. No compares la pena que padeces, con premio temporal: comparala (si puede ser comparada) cõ el premio eterno, y desta manera hallaras, en quanto excede el recibo, al gasto, y quanto sobrepuja la gloria a la pena. Porque (como dize s. Hieronymo) Quãto en este siglo fueremos affligidos con persecuciones, con pobreza, y cõ la potencia delos enemigos, o de enfermedades crueles, tanto mayores premios alcançaremos en la otra vida despues dela resurrecion. Porque (segun s. Bernardo) estamos puestos eneste mundo, como en campo de batalla. Y assi, el que no padeciere aqui dolores, llagas, o tribulacion, en el siglo venidero no gozara dela gloria. Y es verdad cierta, y afirmada de s. Ambrosio, que quanto mayores las tribulaciones, tanto mayor el premio, no en la duracion sera mayor, pues todos los que estan, y estaran en la gloria, la an de gozar eternamente, sera mayor el premio, en que terna mas grados de gloria. Y realmente, que el mayor consuelo, y refrigerio, q̃ tienen los desconsuelos, y desgustos desta vida, es pensar, que se an de acabar. Y assi, a mi parecer, deue ser terribilissimo dolor, y grande angustia, la de los q̃ estan enel infierno, el pensar, que para siempre a de durar, que eternamente no se a de acabar, que no a de tener fin, que a de durar mientras Dios fuere Dios, que jamas lo dexara de ser: cosa que haze temblar las carnes, y estremecer el coraçon, ver, q̃ aunque con la con

S. Ioan. c. c. 16.

S. Agust. sob. el Ps. 48.

S. Hiero. enla epis. a Cipria.

s. Bernar. en vn sermon.

s. Ambrosio.

Grãde cõsuelo ẽlos trabajos pẽsar q̃ se an de acabar.

ſideracion corrays por mil años, y por cien mil, y por cien mil millones, no ay acabarſe, ni tener ſin. Pues deſta manera, que trabajos puede auer eneſta vida, que no ſe nos hagan breues? pues nos an de librar de vn daño tan largo, y tan peſado, Por eſſo llamaua el otro ala muerte momento, del qual depende lo eterno.

CAPITVLO. XXV. DEL CONTENTO, y alegria, que tienen, y deuen tener los ſieruos de Dios enlas tribulaciones.

REgozijado el Apoſtol. ſ. Pablo con el mucho efecto, que auia hecho con la palabra de Dios en los Macedonios, eſcriue a los de Corintho acerca dellos diziendo. Hago os ſaber hermanos, que a ſido el ſeñor ſeruido, de comunicarles ſu gracia a las Ygleſias d Macedonia, y aſsi en muchas tribulaciones, y trabajos, q̃ padecen, y veen padeçer, tienen mucho contento, gozo, y alegria. Como los buenos tienẽ la viſta eſpiritual muy biua, penetran los bienes, los prouechos, y cõſuelos, que ay en las tribulaciones, y trabajos, y de aqui les nace vn contento eſpiritual, del qual reſulta en lo exterior alegria, y buen ſemblante. Muchas vezes en los deſuios, y aſperezas, que el ſeñor vſa con los hombres, ſuele moſtrar el amor q̃ les tiene, y como los ſanctos entiẽden eſte artificio, en los meſmos deſuios hallan grande cõſuelo. Cuenta ſ. Ioan, q̃ quando la virgẽ beatiſsima dixo a Ieſu Chriſto en las bodas del Architiclino, q̃ auia el vino faltado, reſpõdio Ieſu cõ alguna aſpereza (al parecer delos hombres) diziendo, que me va a mi ni a ti muger. Pues como la virgen beatiſsima penetraua grãdes myſterios enlas palabras de ſu hijo, co-

2. Alos de Corinth. c.8.

ſ. Ioã. c.2.

conocio, que en aquella manera de responder, al parecer desamorada, estaua todo el consuelo, y el remedio de aquella necessidad, y assi les dixo alos que seruian, hazed lo que mi hijo os dixere. Esta es pues vna de las causas porque los sanctos se gozan, y alegran enlas tribulaciones. Y aunque parece que Dios les despide, entonces confian mas, y assi aquel dezirle Dios a Moysen, dexame que quiero castigar a este pueblo, fue necessitar a Moysen, para que le pidiesse con mayor instancia, que los perdonasse. No dexa de causar grande admiracion ver, que siendo tan terribles los tormẽtos, que los martyres padecian, las afrentas, las deshonras, y muertes, lo lleuauan todo con tanto contẽto, animo, y esfuerço, que auia algunos, que como si fueran a bodas, y agrandes regozijos, assi yuan al martyrio, ofreciendose ellos mesmos, y prouocando a los tyranos, a que los condenassen a muerte, y a las bestias a que los despedaçassen. Muchas cosas se podria respõder aqui, pero dexadas otras digo, que vna delas razones desto es, que como dize la sabiduria, las animas de los justos estã en la mano de Dios, y por esso no les tocara el tormento dela muerte. Les buenos estan muertos al mundo. Si le days golpes a vn muerto, si le days heridas, no las siente, porque esta muerto. Dize sant Pablo, que le su Christo murio, para que los que biuen, ya no biuan para si, ni para el mũdo, sino para aquel que murio por nosotros. Y como muertos al mundo, no sienten. No quiero dezir, que no sentian los tormentos en los cuerpos, sino que con el aficiõ y fuego de amor, y caridad, no sentian las penas de manera, que les hiziessen apartar de Dios, antes los llegauan mas a Dios. Y el verse ellos vnidos con el, les daua tanta alegria, que preualecia

Sabidur. c.3.
Porq̃ los buenos se alegrãen las pse cuciones.
2. A los de Corinth. c.5.

cia a la tristeza, q̃ causa el dolor, y resultaua en lo exte rior. Y como el alma estaua con el mesmo Dios, el cuer po como muerto, y descuydado delas cosas tẽporales, daua se poco q̃ se las quitassen. Dixo. s. Iuã. Bienauẽtu- rados los muertos, q̃ muerẽ enel señor. Los q̃ passan de ste mundo enel señor, y por el señor, y para el señor. Y bienauẽturados los muertos, q̃ biuiendo en Dios, estã muertos al mundo. Los malos sientẽ mucho los traba- jos, porq̃ como sus almas no esten enla mano del señor por gracia, antes a vnos les tienẽ el alma las riquezas, porq̃ destos se dize, que tienen el coraçõ donde el teso ro. Otros la sensualidad, porq̃ son hechos abominables como las cosas q̃ aman. A otros el desseo de vengãça, porq̃ tienen las entrañas crueles, como lo dixo el espi- ritu sancto. Desta manera, en quitãdoles qualquiera co sa destas, en q̃ tienen puesta su felicidad, sientẽlo a par de muerte. Pues como por mucho q̃ a los buenos les quiten, no les pueden quitar a Dios, q̃ los tiene, como dixo Christo: mis ouejas nadie podra arrebatarlas de mi mano. De aqui es, q̃ no sienten esotras cosas. de don de. s. Agustin dixo, que quando a los buenos les quitan los bienes temporales, no pierden nada, pues tienen a Dios, y por esso tienen contento enlos trabajos.

Apocali. c. 14

S. Math. c. 6.

Oseas. c. 9.

Los prouer. c. 12.

S. Ioa. c. 10.

S. Agust. lib. 1. đ la ciudad đ dios. c. 10

Lo segundo porq̃ padecẽ cõ tãto animo, es porq̃ el se ñor les da fortaleza, y vna ayuda de costa de secreto. Dezis aca, señor, como fulano q̃ es oydor, no tiene de rẽta mas de ciẽ mil mrs, y gasta tanto? tiene tantos cria dos, y tanta casa? es porq̃ de secreto le da el rey otros ciẽ mil para ayuda đ costa. Ay entre los soldados algu nos, q̃ son de vẽtaja, q̃ por auerse señalado en ocasiones de guerra, y auer seruido biẽ al rey, les dan vẽtaja en el sueldo, y entretenimiento enesta forma: que si a los otros

Dales Dios a los buenos como ayuda de costa quãdo padecen.

otros dan ocho ducados, a ellos diez y seys, y assi con forme el merecimiẽto de cada vno. Assi haze el señor con sus martires en su Yglesia, a los buenos dales ayuda de costa, ventajas, y entretenimientos. A todos da su gracia, no poniendo ellos impedimento; porque al que haze lo que es en si, Dios no niega la gracia. Esto es lo ordinario, pero a los auentajados, a los que le siruen con grande feruor, y que ofrecen sus vidas, sus haziedas, y horas por el, a essos da ayuda de costa, fortaleza, esfuerço, alegria, y contento. de donde dize san Agustin, hablando con los pecadores. Quando vieredes que los buenos son maltratados, no los tengays por miserables, y desdichados, porque errays, no sabiendo lo que tienen en lo interior. Iuzgays por vuestros coraçones, vosotros que amays al mundo, a los demas. Porq̃ quãdo perdeys alguna cosa, os teneys por miserables. No penseys esso delos buenos, porque enlo interior tienen porque gozarse, es a saber, al señor que los gouierna. Tienen al pastor que los rige, y consuela. Admirable es Dios en sus sanctos (dize Dauid) el Dios de Israel dara virtud y fortaleza a su pueblo. Bẽdito sea el, que cerca esta de aquellos, que son atribulados enel coraçon enel mundo: dize Iesu Christo a sus discipulos Terneys apretura, pero en mi terneys paz, es a saber. Yo os dare gracia, esfuerço, fauor, y ayuda, para q̃ padezcays con buen animo y alegria las persecuciones. Cuentase en los Reyes, q̃ los hijos, o criados delos Prophetas quisieron comer vna olla de yeruas cozidas, y quãdo las tuuierõ adereçadas, empeçarõ a comer, y fue tãto el amargor q̃ sintieron, q̃ dãdo bozes al propheta Eliseo le dezian. Varon de Dios, la muerte esta en la olla

S. Agust.

Psal. 67.

S. Ioã. c. 16.

Los Reyes. li. 4. c. 4.

olla. Venido el Propheta tomo vn poco de harina, y echola en la olla, y quedo dulce, y sabrosa. Las tribulaciones y trabajos padecidas sin fauor de Dios, sin regalo suyo, sin gracia d su mano, son terribles, y amargas, pero viene Iesu Christo, que es el grano de trigo caydo enla tierra, como el mesmo lo dixo, hablando de si, y siendo molido enel molino dela Cruz, y hecho harina con tormẽtos, entra de por medio enlos martyrios, y trabajos, y assi los haze dulces, sabrosos, y de mucho contento. S. Ioan. c. 12.

Lo tercero porque se alegran los buenos en los tormentos es, porque saben, q̃ enlas tribulaciones los oye Dios. Auia enel tabernaculo que hizo Moyses vna tabla, la qual tenia dos Cherubines, y esta se llamaua el propiciatorio, porque alli hablaua Dios, y respondia, y concedia lo que le pedian, y desde alli les hazia grandes mercedes. No ay lugar dõde mas cerca este Dios, q̃ enlas tribulaciones, aqueste es el propiciatorio, donde el esta, y senos muestra, comunica, y habla. Estaua sant Esteuan padeciendo aquel cruel martyrio de piedras por mano delos Iudios, y dize, que vido los cielos abiertos, y a Iesu Christo que estaua dandole fauor, y ayuda, y esfuerço. Y el mesmo Dios nos tiene dicho, q̃ enel dia dela tribulaciõ le auemos de llamar. Dixo Hieremias. Señor vos mi fortaleza, y mi fuerça, y mi refugio en el dia de la tribulacion. Y assi dize Dionisio, que mayormente oye Dios enla tribulacion, y que sin duda acudira, pidiendo en tiempo congruo, y lo q̃ conuiene. De donde vino a dezir Sarra hija de Raguel, y esposa de Tobias el moço. Por cierto y aueriguado tiene aquel que te hõra Señor, que si su vida fuere en probacion, es a saber, de tentaciones, sera coronado: y si en

Oye dios en las tribulaciones. Enel exodo. c. 25. Enlos nume. c. 7. Enlos actos. c. 7. Hieremi. c. 16. Tobi. c. 3

en tribulaciones,sera librado. Y si le castigares y corrigieres,le conuerna acudir a tu misericordia. Pues sabiendo como saben los sanctos,que alli esta el señor, y que alli los oye,y alli les habla,y que el mesmo dize,q̃ su contento es estar con los hijos delos hombres, y saben que no esta conellos enlos regozijos y regalos del mundo,sino enlas tribulaciones,por esso huelgan quãdoles vienen,a trueco de que Dios este con ellos.

Enlos prouerb.c.8.

Lo quarto porque se regozijan es,porque sabẽ, que del padecer ellos,resulta gloria al señor,y la gloria de los buenos es,que Dios sea hõrado yglorificado. Guardeme Dios(dize.s.Pablo) que yo me glorie sino en la cruz de nuestro señor Iesu Christo, que ni quiero honra,ni riquezas,ni bienes,ni regalos:sino fatigas, trabajos,y persecuciones:pues esta es la cruz del señor,y esta fue su gloria,esta a de ser la mia,y mi cõtento. Quã marauillosamente mostro este regozijo el sancto Apostol Andres,quando viendo la cruz en que lo auian de crucificar,le dixo grandissimos requiebros y lindezas,y entre otras cosas dixo. Vengo a ti para que porti me reciba,el que por ti me redimio. Dize el Apostol, que Dios nos a llamado,para que adquiramos gloria a Iesu Christo,pues gloria y honra suya es,que padezcamos por el:y assi como le eran a sant Pablo aquellos Philipenses sus discipulos corona,gozo,y gloria (como el mesmo lo dize)assi lo son los buenos que parecen a Iesu Christo. Y assi enla muerte de Lazaro dixo Christo,que era para manifestacion dela gloria del Señor. Los tormentos delos amigos del Señor,los trabajos,y muertes para gloria de Dios,y por esso se regozijan y gozan. Y esto es lo q̃ curiosamente dixo Iob por estas palabras. Dio el Señor cãto enla noche. Dize Gregorio

De padecer los buenos resulta gloria a Dios.
A los ad Galacia. c.6
2. A los tesalo. c. 2.
S. Pabl. a los Philipen. c.4.
S. Ioan. c. 11.
Iob. c.35.

gorio sobre este lugar, que dar cantares enla noche, es dar alegria y contẽto enlas tribulaciones. Que los buenos en la noche delas tribulaciones cantan, y se regozijan. Estos cãtares predicaua. s. Pablo, quando dezia. Alegraos con la esperança, y tened paciencia en la tribulaciõ. Esto es lo que dezia Dauid. Vos soys señor mi refugio, enla tribulacion, que me cerco, y mi contẽto. Este es aquel libro que dize Ezechiel, en que estauã escritas lamentaciones, y cantos. Este libro es la escritura sancta, que tiene lagrimas, y alegrias, tribulaciones, y contentos. Este libro es la Yglesia militãte, enla qual padecen los buenos, que son las lamentaciones, y la noche, pero con mucho consuelo y alegria, porque padecen por el señor, y del padecer resulta honra y gloria a Dios. Esto dixo Dauid por aquellas palabras: nacioles a los justos la lumbre en las tinieblas, que son las tribulaciones, y trabajos, y la lumbre el contẽto, y alegria, y la honra del señor. Por esto yuan los Apostolos gozandose, quando los lleuauan presos delante delos juezes, porque se tenian por muy dichosos, en ser despedaçados y muertos con crueles martyrios por el nombre de Iesu Christo. No sera pues razon, queen nuestras tribulaciones tengamos tristeza ni congoxa, sino que las recibamos cõ alegre animo, pues esta el señor ala puerta para darnos esfuerço, y alegria, si las padecieremos con paciencia. Y si alguna vez, por ventura, llamando al señor, no acudiere al remedio, que en las tribulaciones le pedimos, no menos deuemos alegrarnos, porq̃ (como dize. s. Agu.) A las vezes el q̃ pide a Dios remedio, y le suplica enlas necessidades destavida misericordiosamẽte es oydo, si le oye, y misericordiosamẽte no es oydo

S. Grego.
Alos Roma. ca. 12
Psal. 31.
Ezechiel 2.
Psal. 111.
Actorum 5. c.
S. Agust.

oydo, ſino le oye Dios. Porque el medico ſabe mejor lo que le a de aprouechar, y conuiene mas al enfermo, que el meſmo enfermo. Y como los ſanctos ſabẽ eſto, con tan buen roſtro lleuan el no oyrlos, como el oyrlos. Y es lo meſmo que dixo ſant Yſidoro, que muchas vezes Dios no oye, conforme a la voluntad del que le pide, por oyrle en lo que le conuiene a ſu ſaluacion.

S. Yſido.

CAPITVLO. XXVI. DE COMO LOS MAlos no tienen poteſtad para perſeguyr a los buenos, ſi Dios no ſe la concedieſſe.

Alos Roma. c. 13.
S. Aguſt. ſobre el Pſal. 32.

NInguna poteſtad ay que no ſea de Dios (dixo el Apoſtol ſant Pablo a los Romanos) Explicando. S. Aguſtin eſtas palabras del Apoſtol, dize. No dixo, no ay voluntad que no ſea de Dios, ſino, no ay poteſtad. Porque realmẽte la poteſtad que el hombre tiene, ora ſea para hazer mal, ora para hazer bien de Dios es. El ordenarla en bien, es de Dios: el ordenarla en mal, eſſo es del hombre, y eſſo es culpable. Porque la voluntad mala con que el hombre haze mal, eſſo es del meſmo hombre, y no de Dios. Y aſsi, aunque es verdad, que ſi Dios no dieſſe poteſtad, no podriã los malos ofender, y perſeguyr a los buenos. Cõ todo eſſo ſe offende Dios dela mala voluntad e intencion, cõ que ſe haze el mal y daño, aunque el poder es de Dios. Aſsi podremos dezir, que los perſeguidores ſon verdugos ſolamente q̃ Dios tiene en la tierra, para la perſecucion delos hombres, ora ſea para que merezcan en ella, ora para que paguen ſus pecados. Y aſsi tomo Dios por verdugos, e

instrumentos contra el pueblo Iudayco (que le auia of fendido) a los Babilonios, y Persas, a los Egypcios, y Etiopes: pues todas estas naciones los persiguieron, y maltrataron: y contra todas estas naciones tomo Dios por verdugo a vn Alexandro, que los subjeto a todos. Que sea la potestad, con que los hombres persiguẽ, de Dios, manifiestase por las palabras del mesmo Iesu Ghristo, que dixo a Pilatos. Tu no tuuieras potestad al guna contra mi, si de lo alto no te fuera cõcedida. De manera, que ni los hõbres, ni otra criatura alguna tienen de si potestad para dañar. De donde dize. s. Agustin. El Demonio no pudo quitarle a Iob, ni aun vna oueja, ni hazerle mal ninguno, hasta que Dios le permitio el poder, y le dio licencia. Y assi dize Iob, bien enseñado desta doctrina. El Señor me dio lo que tenia, y el Señor me lo quito, como a el le plugo, sea hecho. Y no dixo. Dios me lo dio, y el Demonio melo quito. De donde aduierte. s. Gregorio marauillosamẽte, que aun que Iob fue herido de Satanas, no atribuye sus males, y tribulaciones a Satanas, sino dize, que la mano de Dios le toco. Y assi lo dixo Satanas al Señor. Embiale tu mano, y tocale. Porque entendamos, que el no tenia mas que la mala voluntad de dañarle, que el poderlo hazer, de Dios auia de venir. Y porque el sancto Iob entendia esto, no atribuye su persecuciõ al Demonio, y es lo mesmo que dixo Dauid. Sobre la yra de mis ene migos estendiste señor tu mano. Que es lo mesmo que dezir. Diste señor poder, y facultad, y mano a la yra de los enemigos, para que me hiziessen mal, y me injuriassen. Y por esso auisa. s. Agustin diziendo. Mirad herma nos, no digays, el Demonio me hizo este mal, o este da ño quando seays perseguydos, sino referid vuestros

S. Ioã. 19.

S. Agust. Iob. c. 1.

s. Gre. li. 4 delos mo rales. c. 24

Psal. 137.

S. Agust. sob. el Ps. 32.

açotes a vuestro Dios, porque el Demonio no os puede hazer nada, si el Señor no lo permite, vnas vezes para pena a los malos, y otra para diciplina y enmienda a los buenos hijos, que ama. Y finalmente dize s. Gregorio, que aunque el demonio siempre apetece a la tẽtacion delos buenos, sino recibe la potestad del autor nuestro, no puede hazer daño en la tentacion. De donde nace, que la mala voluntad del Demonio es injusta siempre, pero permitiendolo el señor, la potestad es justa. El tiene de si tentar a todos, pero el poderlos tẽtar, es potestad permitida de Dios. Y de aqui es, que en el primero delos Reyes se dize, que el espiritu malo del señor se reuestia a Saul. Pues si malo, como del Señor? y si del Señor, como malo? Digo que la voluntad del Demonio es injusta y mala, y por esso es espiritu malo, pero la potestad es justa, pues es de Dios, y por esso se dize espiritu del señor, es a saber, espiritu, que tiene potestad del Señor. Y assi lo mesmo se puede dezir de los malos, que persiguen a los buenos, de donde se entendera, q̃ deuen los perseguydos alegrarse mucho, y bendezir al Señor, pues de su mano viene el castigo, aunq̃ por medio delos malos. Bueno estuuiera, que vn hombre criado para el cielo, para cortesano dela gloria, q̃ a de pisar estrellas, que el demonio ni otra criatura tuuiesse poder para hazerle daño. Que no, no, que el poder de Dios viene por su permissiõ, porq̃ assi nos conuiene. Luego razon sera que biuamos consolados, y alegres enlas tribulaciones.

S. Grego. lib. 18. de los mora. sob. el. c. 17. d Iob. La voluntad de tentarnos el demonio y d hazernos mal d si la tiene. La potestad pa hazerlo no la tiene, si Dios nose la da. 1. Reg. c. 18.

Siguese delo dicho en buena razõ, que no deuemos procurar vengança delos que nos hazen mal, como lo aconseja sant Pablo diziendo. Que no nos auemos de

defen-

defender haziendo mal, porque del buen Christiano no es pedir vengança, ni dessearla. Y assi es mucho de aduertir, que Dios dixo a Cayn. La sangre de tu hermano Abel pide vengança, no dixo que Abel la pedia, porque delos justos es perdonar, sino la sangre, porque es proprio el vengarse dela carne, y sangre, esta es la q̃ pedia a Dios vengança. De donde dize Genebrardo, que la sangre de aquel buen Zacharias, que mataron los Iudios entre el templo, y el altar, (de quien hablo Christo por sant Matheo) que no dexo de heruir esta sangre, como si fuera olla puesta al fuego, hasta que vino Nabucodonosor, y distruyo a los Iudios. De manera que como el bueno, (si lo es) no tiene enemigo por su parte, assi no pide vengãça, ni la dessea. Dize Iesu Christo por sant Matheo. Antiguamente se solia dezir: amaras a tu amigo, y aborreceras a tu enemigo. Pero yo os digo a vosotros, amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os hazen mal. El blason que quiero que tengan los de mi casa, es, que amen a los que los aborrecen, y les perdonen las injurias que les hizieren. Dixo Dauid, oyd vna cosa notable, vna vez hablo el Señor, y dos cosas oy, que tiene Dios: poder, y misericordia. El vsar de misericordia es sabroso, dulce, y de muy buen gusto. Alegre es el hombre (dixo el Psalmista) q̃ tiene misericordia, y perdona. Todos quieren bien al misericordioso. Lo pesado, y graue es el executar justicia, el castigar, el vengarse, y assi dezia Platon. El que es temido de todos, a todos a de temer. Pues es la bondad de Dios tanta, que reparte con vos desta manera, que os da a vos lo dulce, que es el perdonar, el tener misericordia, porque todos os quieren bien. Y lo duro, y amargo, que es vẽgar, y castigar, dize que lo dexeys a el.

A los Roma. c. 12. Los buenos no se quierẽ vẽgar.
En el Genesi. c. 4.
Genebrardo en la coronica.
S. Math. c. 23.
La sangre de Zacharias heruio hasta q̃ fue vengada su muerte.
S. Math. c. 5.
Psalm. 61
Psal. 111.
Platon.
S. Pablo a los Roma. c. 12.

a el. A mi la vengança, que yo la executare (dize) y no entendays, que porque Dios se encarga de la vengança, y os dize a vos, que os descuydeys, que por esso se le oluida de vẽgar las injurias de sus amigos, antes las tiene muy ẽla memoria, y por esso dixo a Esayas. Escriue en madera rezia, y con diligencia lo as de esculpir, para que enel dia vltimo aya memoria. Porque veays, que las injurias que le hazen a el y a sus amigos no las oluida, antes las toma por suyas. El que os tocare a vosotros, tocara las niñas de mis ojos (dixo por Zacharias) Enel cielo estaua ya Iesu Christo immortal, impassible, ya no subjeto a la persecucion delos hombres, y dize a sant Pablo. Saulo, Saulo, porque me persigues? Pues como señor os persiguen a vos estãdo ya enel cielo? Porque perseguya a su Yglesia, a sus amigos, a sus miembros, toma el señor el negocio por suyo mesmo. El que a vosotros os aborrece, a mi aborrece (dixo a sus discipulos,) el que os menospreciare, a mi menosprecia. Digo os de verdad, que loque hizieredes a vno destos mas pequeñitos, a mi lo hazeys. Y pues el que puede castigarlo muy bien, lo toma a su cargo, disparate es encargaros vos de aquello, que quando saliessedes con ello, os era mucho daño. Porque, que mal podeys vos hazer a vuestro enemigo, que no lo sea para vos muy grande? Quando Labam suegro de Iacob lo vuo alcançado, que Iacob se yua con sus mugeres hazienda, y hijos a su tierra, sin dar cuenta al suegro, despues de auer litigado el negocio, y dado, y tomado, alegando cada vno de su derecho (como ya queda referido) dixo Labam a su yerno Iacob. No te quiero hazer mal, porque las mugeres que lleuas son mis hijas, los hijos mis nietos, la hazienda yo te la e dado, que da-

Esai. c. 30.
Toma Dios por suyas las injurias que sõ hechas a los buenos.
Zachari, c. 2.
En los actos. c. 9.
S. Ioã. c. 15
S. Mathe. c. 25.
Genesi. c. 31.

ño puedo hazerte, que no lo haga ami mesmo. Vete cõ Dios. Assí pues, que daño puede vn hombre hazer a su proximo, que no lo haga a si mesmo. Si le daña enla hõra, a si mesmo daña enel alma. Si le daña en el cuerpo, assí en la bolsa. Mas vale dexarlo a Dios, pues el toma la injuria a su cargo, y quiere que esta pesadumbre la d̃xemos a el, y gozemos nosotros del prouecho de perdonar: como nos lo figuro aquel hecho de las espias q̃ Moysen embio a la tierra de promission, que viniendo truxeron vn razimo muy grande puesto en vn palo entre los dos y el que yua delante lleuaua la carga, pero no comia. El que yua detras, lleuaua carga, pero comia del razimo. El enemigo es carga pesada, ayudanos la a lleuar Iesu Christo, pero lleua lo aspero y duro, el castigar, el executar justicia, el rigor, el va delante, vos tras del: tambien lleuays carga del enemigo, sufriendo las injurias, y agrauios q̃ os haze, pero con mucho prouecho, por el grande merito, que resulta d̃l perdonar injurias, y de hazer bien a quien os haze mal. Y pues tenemos vn tan buen Dios, que tiene cuydado denosotros, pongamos todo nuestro cuydado enel, que pues del mana el poder, que los malos tienen, para dañarnos, y perseguyrnos, a su cuenta esta el castigarlos a ellos, y premiar a los perseguydos.

En los nu c.13.

CAPITVLO. XXVII. DE ALGVNOS REmedios de que deuemos vsar en las persecuciones.

Alos Hebre. c.12. VNO delos mas excelentes remedios, y mas eficaces, que da el sancto Apostol a los Hebreos para q̃ que no desfallezcan en los trabajos, es, que contemplen, y pongan su ymaginacion en aquel cordero mansissimo, que tales afrentas, tormentos, y contradiciones padecio en si mesmo por mano delos pecadores. Dize s. Thomas, que la razon, porque el s. Apostol aconseja este tan buen remedio es, porque en qualquier tribulacion, y trabajo se halla remedio en la cruz del Señor. Si fueres fatigado en cosas de soberuia, hallaras q̃ se humillo el hijo de Dios, y obedecio hasta morir. Si te hallares fatigado acerca de tus parientes, y amigos, hallaras, que enla cruz esta cuydadoso de su madre, y de s. Ioan, y assi encarga el vno al otro. Si te dieren fatiga tus enemigos, oyrle as rogar al padre diziendo. Padre perdonalos, que no saben lo que hazen. Y por esso nos dize, s. Pablo. Andad en amor y Caridad, como Christo os amo, y entrego a si mesmo por vosotros. Si te persigue la impaciencia, acude a el, y hallaras que dize por Dauid. Enmudeci, y calle, y renouose mi dolor. Y por Esayas dize de si mesmo. Sera lleuado como oueja a la muerte, y como cordero delante el que le trasquila, enmudecera, y no abrira su boca. Si eres tentado de poca constancia, hallaras en Iesu Christo, que perseuero en los trabajos hasta la muerte, y dixo encl vltimo trance. Padre en vuestras manos encomiendo mi espiritu. De manera, que en la cruz se halla exemplo, y dechado de todas las virtudes De dõde dize s. Agustin, que la cruz no solo fue patibulo del que padecio enella, sino tambien cathedra del que enseño. Pregunta s. Thomas, q̃ es lo que auemos de considerar en Iesu Christo? Y responde tres cosas. La vna, el genero dela passion, q̃ padece, que es la contradicion que sufrio, las afrentas e injurias.

S. Thom. A los Philipen. c.2.

S. Lucas. c.23.

A los de Ephe. c.5

Psal.38.

Esai.35.

S. Lucas. 23.

S. Agust.

S. Thom.

Tres cosas se an d̃ cõsiderar

rias en palabras que le dixeron, burlando del, quando estaua en la cruz. Fue persecucion de contradicion, la que Christo padecio, quando dixo. Estendi mis manos al Pueblo que no creya, y me contradezia. Sera puesto (dixo. s. Lucas) en señal que le contradiran. Y de aqui podra entender el que fuere deshonrado y afrentado d̃ palabra, que a de poner los ojos en Iesu Christo, a quiẽ maltrataron. Y este a de ser el remedio que terna en las persecuciones que padeciere por palabras. Lo segundo q̃ a d̃ cõsiderar es, quiẽ fuerõ los q̃ maltratarõ a christo Dize. s. Pablo, q̃ los pecadores: ẽstos recibio la muerte, por quiẽ la padecia. Como lo dixo. s. Pedro. Vna vez murio Iesu Christo por nuestros pecados, el justo por los injustos. Y assi quando fueremos afrentados, y perseguydos delos malos, y de aquellos a quiẽ vuieremos hecho bien, y nos auian de regalar, nos maltrataren, sera marauillosa consideracion ver, q̃ aquellos por quien Iesu Christo vino al mundo, y aq̃llos por quiẽ moria, q̃ eran los pecadores, essos le dieron la muerte. Lo tercero q̃ se deue considerar, es la persona q̃ padece, q̃ es el mesmo hijo de Dios. Porq̃ aunque a la verdad, desde el principio del mundo padecia el señor en su Yglesia, y en sus miẽbros (como queda dicho) aora padecio en si mesmo. De dõde dize Esayas. Yo los hize, y yo los sufrire. El mesmo q̃ los hizo padece. Lo que no hurto, paga ua. Y. s. Pedro dixo. Nuestros pecados sufrio, lleuo la pena de nr̃a culpa. Pues si Dios siendo como era hõbre, y Dios, sufrio, y murio: que lugar le queda al hombre para no sufrir? Sea pues vno de los muy prouechosos remedios para nuestras afliciones, que pongamos la consideracion, en las que Iesu Christo padecio por nosotros. Dize sant Gregorio, que en tres cosas auemos

acerca de la passion de Iesu Christo.
Esai. 65.
S. Lucas. c. 2.

A los Hebre. c. 12.
1. Canonica. c. 3.

Esaya. 46
S. Ped. canonica. 1. c. 2.

S.Grego. tres cosas auemos ḋ oponer a la aduersi dad.

de oponer a la aduersidad. Lo primero las tribulaciones, y martyrios delos sanctos. Lo segundo las afliciones, y persecuciones, que el redemptor nuestro padecio. Lo tercero la justicia de Dios, que justamente nos castiga. Y desta manera se nos haran los trabajos muy liuianos, si acudimos a el de veras con nuestras necessidades, pues enel esta el remedio. Dize nos la sancta escritura, que auiendose congregado los Moabitas, y Amonitas cõtra el Rey de Iudea, que era Iosaphat, hallo se afligido, y muy atribulado, y con grãde temor (dize la sancta escritura) que se cõuirtio todo al señor, y que mando a todos que ayunassen, y congregados enel templo, se puso el Rey enmedio dellos, y con grande deuocion dixo. Señor Dios de nuestros padres, tu eres Dios enl cielo, y señor en todos los Reynos de la tierra &c. Y despues de auer hecho vna muy afectuosa oracion, y puestole delante a Dios el aflicion, y peligro en q̃ estauã, y el daño q̃ les auia de resultar, si no los defendia, dize. Como ignoremos, q̃ deuemos hazer, este solo remedio nos queda, y es, que pongamos señor los ojos en ti. Bien conocia este Rey de quãta importancia es el acudir a Dios en nuestros trabajos, pues tã de veras le pidio remedio. Y assi fue librado por obra del alto señor, a quien se acogio para q̃ le remediasse. El mesmo señor nos llama diziẽdo. Venid a mi todos los que trabajays, y estays cargados. Disparate seria de vn hombre viendose cõ vn trabajo muy grãde, no acudir a quiẽ le puede librar del, y buscarlo, sabiendo que lo a de librar. Y muy mayor disparate seria, si lo llamassen para remediarlo, y no fuesse. Acordeme señor de vos, y fuy cõsolado (dize Dauid) el qual siempre en sus tribulaciones acudia a Dios, y por esso dize el mesmo. Soy señor ayudado

2. del Paralipom. c. 20.

S.Mathe.

Psalm. 36.

dado en las tribulaciones q̃ nos hallarõ muchasvezes, y.s. Augst. sobre este verso dize. Muchas son las tribulaciones, pero en todas auemos d̃ acudir al señor, ora sea la tribulacion cõ los de vuestra casa, ora sea en la salud del cuerpo, ora enel peligro delos amigos, ora sea en la hazienda, que teneys por vuestro contento. El total refugio q̃ a de tener el Christiano es su Dios, su saluador, porque enel hallara fortaleza para sufrir. Enel dia dela tribulaciõ (dize Dauid) busque a Dios. S. Agustin dize. Psalm. 76
Veamos, q̃es lo que buscays, y q̃ es la tribulacion. Si la S. Augst.
tribulacion es de carcel, buscays salir della. Si es de la calentura, buscays la salud. Si la tribulacion es de hambre, buscays la hartura. Si es perdida, buscays ganãcia. Si es de peregrinacion, buscays la ciudad, y quietud. Pues para hallar remedio en la tribulacion, buscad absolutamente a Dios, no a las otras cosas por Dios, si no a el, q̃ enel hallareys remedio para todo. Que por esso dixo Dauid, que enel dia desu tribulaciõ busco a Dios. S. Augst.
Vnas tribulaciones ay (dize.s. Agustin) q̃ nos hallan, y sob.el Ps.
otras q̃ nosotros las hallamos. Y en las vnas, y en las o- 45.
tras, el remedio q̃ay es acudir a Dios. Delas q̃hallamos. (dize Dauid) Tribulacion, y dolor halle, e inuoque el Psal. 45.
nõbre del Señor, Delas q̃ nos hallã (dixo el mesmo Dauid) Dios nuestro refugio, y virtud, nos ayuda enlas tribulaciones, q̃ muchas vezes nos hallan. De manera, q̃ en todas, todo nuestro remedio esta en acudir al señor. Como los ojos delos sieruos en manos de sus señores, assi an de estar los nuestros al señor. Si mandays açotar vn esclauo vuestro, estaos mirando, quãdo aueys de dezir, q̃ no le açoten mas. Assi quando somos castigados Psal. 122.
con tribulaciones, acudamos a el, põgamos los ojos en sus manos, en sus obras, q̃ son justas, paraq̃ mãde cessar

el

el açote, o nos remedie, como mejor nos côuenga. Quã do Moysen, y Aron su hermano se vieron acossados dl pueblo, que los queria apedrear, huyeron al Tabernaculo, porq̃ alli pẽsaron hallar remedio, como en efeto lo hallaron. La Cananea a Iesu Christo acude para remediar el mal de su hija. Y el Centurion para el de su criado. Y el Regulo para el desu hijo. Y assi importunã al señor con oraciones, porq̃ este es vnico remedio en las afliciones. De donde dize. s. Agustin. Somos enseñados, no pẽsar como auemos de respõder a nuestros enemigos, sino por la oraciõ, como nos lleguemos al señor paraq̃ no seamos vencidos con la tentaciõ, y para q̃ los q̃ nos persiguen se conuiertan al señor. Porq̃ no ay mejor negocio enla tribulaciõ y estrepitu exterior, q̃ recogerse a la quietud interior, y alli inuocar al señor, donde ninguno vee al q̃ se quexa, ni al q̃ le fauorece. S. Gregorio aconseja, q̃ vsemos deste vnico remedio enlas tribulaciones diziendo. Quãto mas somos oprimidos con el alboroto delas cosas carnales, tãto con mas ardor auemos de insistir en la oracion. Y aunq̃ no tuuieramos otro argumento para entender de quanta importancia es la oracion en los trabajos, y persecuciones, bastaua nos ver lo q̃ Christo redemptor nr̃o hizo, y fue, q̃ estando enel huerto de Getsemani, y representandosele los trabajos, los tormentos, las afrentas, y muerte, q̃ presto auia de padecer por mano delos perfidos Iudios, fue tãto lo q̃ la humanidad sanctissima sintio, q̃ temiendo la terrible carrera, dixo. Padre mio, si es possible passe de mi este caliz. Cierto deuio ser vehementissima la consideracion q̃ Iesu Christo entonces tuuo de su passion, pues broto por la boca estas palabras, y por todas sus venas viua sangre, pues eneste tan terrible y temeroso trãce

S. Math. 15.
S. Mathe. 8.
S. Ioã. 4.
S. Agust.
S. Grego. en vna homelia.
La oraciõ vnico y admirable remedio en las tribulaciones.
S. Mathe. 26.
s. Marc. 14.
S. Luc. 22

trance, para esta tan cruda guerra, y tribulacion, las armas de q̃ el hijo de Dios se aprouecha, son de oracion. Vase a orar, y viendo quan importante y necessario era este genero de armas para semejantes ocasiones, vase a sus discipulos, y dizeles. Hermanos mios velad, y orad, porq̃ no entreys en tentaciõ. A tiempo estays manadilla pequeña, y muy amada de mi, q̃ sera necessario q̃ os aproucheys delas mejores armas que pudieredes contra las persecuciones, afrentas, y ocasiones, que se os an de ofrecer de perder la paciencia, el mejor remedio q̃ por aora me parece es, q̃ oreys: oracion dicipulos y amigos mios. Bien por cierto muestra aqui el señor quan necessaria, y de quanta importancia sea la oraciõ en las aduersidades, y assi no gastaremos tiempo enesto, solo aduierto, que si se mira enello hallaran, que los sanctos del testamento viejo tenian este por principal refugio, aqui se recogian, y aqui hallauan remedio, como se vio en Abraham, y ẽ Ysac, Iacob, Moysen, Iosue, Dauid, Ezechias, Hieremias, Tobias, Iudic, Ester, y Ana madre de Samuel. Y en efeto todo el testamẽto viejo y nueuo estan llenos desta verdad, y exẽplos desta doctrina. Demas de que Christo lo dize, y acõseja muchas vezes, y los Apostolos lo predicaron, y los sanctos Doctores lo escriuieron. Estaua Pedro principe dela Yglesia preso, y haziase oracion sin cessar por el. Remedio admirable es. Resta que nos aprouechemos del, pues se nos ofrecẽ cada dia tantas ocasiones, en que lo ayamos menester.

Importancia grãde dela oracion.

Enlos actos. c. 12.

CAPI

CAPITVLO. XXVIII. DE OTROS REMEdios muy buenos, de que se deue vsar enlas persecuciones.

2. Alos de Corinth. c.2.

A Dios sean dadas gracias (dize. s. Pablo) que siempre nos haze triunfar en Iesu Christo, que nos da fuerças, para que triumfemos en las aduersidades y tribulaciones. Es remedio marauilloso, y que suele traer consigo grandes bienes el dar al señor gracias, y alabãças, quando somos açotados delos trabajos. Porque como dize sant Ioan Chrisostomo. No deuemos dar menos gracias al señor por las aflicciones, que porlos beneficios y regalos. Y assi vereys (dize el mesmo) q̃ aquellos tres niños, que fueron echados enel horno de fuego, por mandado de Nabucodonosor, no por esso se oluidaron de su religion, ni los assombro la llama, antes cercados de fuego, sin q̃ les empeciesse, con grãde curiosidad dauan gracias al señor. Por lo qual el mesmo fuego les fue muralla, y las llamas vestidura, y el horno fuente. Y recibiendolos ligados, los dio sueltos. Recibio el fuego cuerpos mortales, y abstuuose como d' immortales. El tyrano ato los pies, y los pies atarõ la fuerça del fuego. O efecto admirable y espantoso, la llama desata a los atados, y ella es vencida delos atados. La religion, y bondad destos niños mudo la naturaleza d'las cosas, y no mudo la naturaleza, sino reprimio la fuerça permaneciẽte dela naturaleza (que es mas de admirar) porque no apago al fuego, antes siendo ardiente lo hizo ineficaz, y q̃ no obrasse efecto. Y lo que es mas estupendo, que no solo fue esto en los cuerpos, pero aun en las vestiduras, y calçado. Y assi como enlos Apostolos, los vestidos de sant Pablo alançauan las enfermedades

s. Ioã chrisosto homeli. 1. al pueblo Antiocheno.

Daniel. 3.

y De

y Demonios, y la sombra de sant Pedro ahuyentaua la muerte, asi los calçados destos niños apagaron el fuego. Marauillosas cosas dize. S. Ioan Chrisostomo en este ꝑposito, que no las refiero aqui, por no alargarme. Solo quiero que se aduierta, que en todos estos trãces no dexauan de bendezir al señor, y darle gracias. Por lo qual se obrauan tantas marauillas. Y de aqui dezia Dauid. Enel dia mando Dios que se obrasse misericordia, y en la noche cãtico. Que quiere dezir. Enlas prosperidades, quando tuuieredes riquezas, y bienes, hazed obras de misericordia, repartid con los pobres. Y enla noche dela tribulacion dad alabancas y gracias al señor. Lo mesmo dixo en otro lugar. Bueno es cõfessar al señor, y cantar a su nombre altissimo, para anunciar, y predicar su misericordia por la mañana. Esto es en las prosperidades, y su verdad por la noche. Esto es enla tribulacion y trabajo cõfessar la justicia de Dios, y darle gracias, y alabar su verdad, y rectitud. En otro psalmo dize. En las noches estended vuestras manos a Dios, y bendezid al señor, como queda dicho, y sant Gregorio lo dize en muchos lugares. Por la noche entendemos la tribulacion, pues enella auemos de bendezir al Señor, que es cosa que le agrada mucho. Pues a la verdad las alabanças de Dios en las aduersidades son mas voluntarias, que enlas prosperidades, y assi parece, que se sacrifica mas la voluntad enel tiempo dela persecucion, alabãdo al señor (como dixo Dauid) De mi voluntad te sacrificare, y confessare señor tu nombre, y alabare tus misericordias. Yo bẽdezire al señor en todo tiempo (dixo el mesmo) y siempre su alabança sera en mi boca. Y explicando sant Agustin este lugar dize. En todo tiempo, es a saber, en tiempo de aduersidad

Psalm. 41
Buẽ remedio enlas tribulaciones dar gracias al señor.
Psalm. 91
Psal. 133.
S. Grego.
Psalm. 33.
S. Agust.

dad, y prosperidad. Porque solo enla prosperidad, como sera en todo tiempo, y como sera siempre, pues que siempre no nos an de succeder prosperidades. De manera, que se deue vsar deste vnico remedio en las afliciones.

En las aduersidads auemos de cõfiar en el señor.

A se empero de aduertir, que para que tenga efeto la oracion, y el hazimiento de gracias, a de ser con gran de confiança, que es tambien admirable remedio el cõfiar enla diuina potencia, q̃ nos a de acudir en nuestras necessidades, como mas sea para bien nuestro. Esto era lo que Christo redemptor nuestro pedia a los que le demandauan salud y remedio en sus enfermedades. Confia hijo, dize al enfermo, que te son perdonados tus pecados. Marauillloso documẽto tenemos desto en Ionas Propheta, que con andar el mar dela manera que andaua, y con tragarle el pece, tuuo grandissima confiança. Y cõ ser el tragarlo aquella bestia fiera, al parecer, causa para la muerte, por la confianca que tuuo enel señor, le fue causa dela vida, que esto tienẽ las persecuciones, si enellas de veras confiamos enel señor, que ellas mesmas nos librarã del mal, que al parecer de los hombres nos auia de venir. Echen os enel mar de las tribulaciones los malos, embrauezcase el mar deste mundo contra vos, trágueos la bestia fiera delas tribulaciones, encruelezcase todo el infierno contra vos, y vos confiad enel señor, tened enel firme esperança, que aunque son muchas las tribulaciones delos justos, de todas ellas os librara el señor. Vna delas razones principales por dõde parece, que el señor, sacando a los hijos de Israel de Egypto, los metio en aquella rinconada, donde forçosamente auian de entrar por el mar, o caer enlas manos delos Egypcios, fue, porque se enseñassen a confiar en el

S. Math. c. 9.

Ionas propheta.

Psal. 33.

el, por esso los passa por el mar, por esso los haze rodear por el desierto, para que andando quarẽta años por despoblado, entiendan que tienen vn Dios, que si confian del, las aguas amargas las hara dulces, en las peñas secas les dara fuentes abundosas, y en los desiertos manjares regalados, y enlos campos carnes sabrosas, y contra los enemigos señaladas victorias. Sin armas seles rẽdiran las ciudades, y todo esto porque confien, y porq̃ apriendan a tener firme esperãça enel señor. Dize Dios a Hieremias. Corre dile a Abdemech Etiope, que yo lo librare de aquellos a quien tiene temor, y no sera entregado en sus manos, porque tuuo confiança en mi. Sabe Dios guardar muy bien a aquellos que confian enel, y por esso reprehendio la sancta Iudich a los de Betulia, porque desconfiauan y ponian termino a la misericordia de Dios, diziendo. Si de aqui a tãtos dias no somos remediados, nos daremos a los enemigos. Todo quanto mas desconfiaremos de nosotros mesmos, y confiaremos de Dios en las tribulaciones, tanto mas cierto el remedio. Y la desconfiança que tuuieremos, a de nacer del conocimiẽto de nuestros pecados, porque tam bien es grande ayuda para sufrir las aduersidades el cõsiderar, que nos vienen justamente por nuestros pecados. Porque realmente ahorrariamos muchos trabajos y fatigas, si dexassemos de offender al señor. Si mi pueblo me vuiera oydo (dize Dios por Dauid) vuiera andado por mis caminos, yo boluiera casi en nada sus enemigos, y cargara la mano sobre aquellos que los atribulan. Y esto es lo que dixo Achior a Olofernes, quando tenia puesto cerco sobre Betulia. Mira (dize) señor si an hecho algun pecado los de Betulia contra su Dios, porque si an pecado, el los entregara en tus manos.

Hieremi. 39.

Iudic. c. 8

Remedio enlas aduersidads conocerq̃ son por nuestra culpa.

Psal. 80.

Iudic. 5.

Lo

En los nume. c. 25.

Lo mesmo dixo el Propheta Balam, quando pidiendo le el Rey Balach, que maldixesse al pueblo de Israel, dio Balam por cõsejo, que echassen al pueblo de Dios mugeres, con quien pecasse, y luego alcançaria contra ellos victoria. Entendiendo, que si Dios los castigaua cõ guerras, y cõ entregarlos en manos de sus enemigos, era por los pecados q̃ cometian. Como lo dixo marauillosamente aq̃l mancebo Machabeo, vno de aquellos sanctos siete hermanos, el qual como fuesse atormentado cruelmente, dixo al que lo mandaua atormẽtar. Nosotros padecemos estos tormẽtos por nuestros pecados, y si Dios se a ayrado con nosotros para corregirnos por vn poco de tiempo, presto se reconciliara con nosotros. De donde parece, que pues padecemos por nuestros pecados (como largamente queda dicho) Razon sera, que enmedio de nuestras afliciones, traygamos ala memoria, que somos la causa. Y pues la dimos, no es contra lo justo, que paguemos en esta vida, y lleuemos la pena que merece nuestra culpa. Y no es pequeña misericordia, sino muy grande.

2. De los Machabe c. 7.

Remedio en las tribulaciones, no poner los ojos en los trabajos.

Otro muy acomodado remedio se puede aplicar al proposito, que vamos tratando, y es del que suelen los sanctos vsar en las afliciones. Quando quieren sangrar a vno, y teme la sangria, dizenle. Señor, mirad que os va la salud enesta sangria, bolued el rostro, no mireys a la lanceta, ni a la sangre, porque no desmayeys. Dios es el que sangra a vnos en la hazienda, a otros enla salud, a otros en la honra, a otros permitiendo que sean atormentados. Todo es sacar la mala sangre, para cobrar salud espiritual, no deuemos poner los ojos en la lãcetada, sino enla salud, que de alli resulta, que es boluernos a Dios, pagar nuestros pecados, merecer la gloria.

ria. Quando vno va por el mar cerca de tierra, y se le re buelue el estomago, y se marea, y le da gana de vomitar, dizēle, señor mirad a la tierra, y sossegarse a el estomago. Las tribulaciones, y trabajos rebueluen el estomago, hazē mal gusto, pues para esto anse de poner los ojos en la tierra de promissiō, enel cielo, en nuestra patria, y assi se quietara nuestro espiritu. Porque muchas vezes por no mirar al premio eterno, y poner los ojos enel, lo perdemos. Que es lo que dize sant Gregorio sobre aquello de Iob. Quitome la corona de mi cabeça. La corona es el premiō, y porque algunos enla batalla delas tribulaciones desfallecen, pierde enellos la Yglesia la corona, en aquellos que en las persecuciones menosprecian el considerar el premio eterno, y assi lo pierden. Desto nos auisa el sapientissimo Salomon por tales palabras diziendo. Si algun espiritu que tenga possession sobre ti, se leuantare, no dexes tu lugar. Como si dixera. Si se leuantaren contra ti persecuciones, y tētaciones, y otros males, y daños, no te apartes del lugar para donde fuyste criado, que es la gloria. Cōsidera siēpre, que caminas para alla. No dexes esta consideraciō, y librarte as de todo, pues la consideracion del premio suele hazer liuiano el trabajo, y da fortaleza y animo para sufrir. de donde dize. s. Gregorio, que el mercenario, que obra por el jornal q̃ le dan, quando se vee muy fatigado, piensa en la paga que le an de dar, y lo que le parece muy graue enel trabajo, se le haze muy leue en el premio. Assi los los buenos en este mundo, quando son perseguydos, quando pierden sus bienes, y son mal tratados, aunque los tormentos les parecen graues y pesados, leuantando los ojos del entendimiento a la consideracion dela eterna holgança, hazenseles muy leues

Gregorio li. 8. d los morales. c. 17

Eclesiast. c. 10.

S. Grego. lugar referido li. 8 dlos morales. c. 17

s. Ioã. chrisosto. homel. 4 en Antioch.

y lleuaderos los trabajos en comparacion del premio. Haze s. Ioan Chrisostomo vn admirable discurso, por el qual muestra, de quanto prouecho sea enlas aduersidades, considerar el premio, diziendo. Quãdo vn labrador siembra la semilla que cogio con tanto trabajo: el que no sabe, ni entiende que cosa es labrança, y es necio, admirase, y dira. Que haze este hombre, derramando lo que cogio con tanto trabajo? y no solo lo derrama y desparze, sino que con mucha diligencia procura cubrirlo, y emboluerlo con la tierra, de suerte que no se puede boluer a coger. Y no para aqui, sino que dessea que llueua, y la tierra se haga lodo, y la semilla se pudra. Y assi el bouo que no entiende esto, quando vee llouer y hazer tempestades, se turba y aflige, pero el labrador de otra manera se a. Porque viendo llouer, y el inuierno, y el lodo, y que su trigo se pudre debaxo dla tierra, se regozija y alegra, y la causa es, porque no tiene puestos los ojos en lo presente, sino enlo que a de succeder, y en lo que a de coger. Pues como dixo s. Pablo. El que ara, deue arar en esperança del fructo. Pues assi el labrador se alegra, y no echa de ver en los relampagos y tẽpestades, sino mira a lo que a de coger adelante, no cuẽta los granos que siembra, sino las fanegas que piensa auer de alli. No pone los ojos en los granos que se marchitan, sino en las espigas q̃ nacen, ni mira la pesadumbre delas aguas, sino al contento que terna, quãdo este auentando su parua, y esto es de animos fuertes y principales, como lo dixo Seneca difiniendo, que cosa fuesse animo principal dize, Que es poder lleuar las aduersidades con animo alegre, y sufrir lo que os acaeciere d tal manera, como si vos quisiessedes q̃ os accaeciera assi, y leuantar el espiritu sobre todos los golpes de fortuna

s. Pablo. 1 alos d Corinth. c 9.

Senec. li. 3. d las naturales q̃stiones en el plogo.

na, y acordaros, que si soys dichoso, no os a de durar mucho, y si infelice, no lo soys, si vos no os teneys por tal. Piensa (dize el mesmo) que no es de hombres magnanimos mostrarse fuertes enlas prosperidades, y en la vida dichosa. Ni el mar sossegado manifiesta el arte del Piloto. Conuiene que nos acaezca alguna cosa aduersa, para que se muestre el animo y valor, y esto se sustenta con la consideracion del premio. Pues si a los gentiles les mouio la consideracion de vn bien trãsitorio, para que se mostrassen valerosos en las aduersidades, quãto mas deue mouer a vn pecho Christiano el premio q̃ a de tener el sufrimiento delos trabajos. Y assi no auemos de poner los ojos en los trabajos (como lo haze el labrador necio,) sino enel premio, que resulta del trabajo, y persecucion: Y assi gozaremos del dulce fructo, q̃ es el premio eterno.

La felice fortuna dura poco, y la infelice no lo es sino en el q̃ la tiene por tal.

CAPITVLO. XXIX. DEL CASTIGO que an auido enesta vida algunos perseguydores delos buenos.

REPREHENDIENDO el Apostol sant Pablo enla epistola alos Romanos alos malos y endurecidos, el no querer acudir a las cosas de Dios, teniendo para hazerlo tantas amonestaciones, y motiuos, dize. Segun tu dureza y coraçon impenitente y obstinado, atesoras y multiplicas la yra de Dios para aquel dia, el qual llama de yra para los malos, quando sera

Alos Roma. c. 2.

manifiesta a todos la justa justicia de Dios, el qual dara a cada vno el pago segun sus obras, es a saber, A los que vsando bien dela paciēcia, que Dios a tenido cō ellos, an hecho buenas obras, y an buscado la vida eterna, darles a gloria, honra, y eternidad en los cielos. Pero a quellos que son contenciosos, no quierē recebir la verdad, antes se van tras la maldad. A estos, yra, indignacion, tribulacion, y angustia. Este sera el pago que ternan las almas de aquellos, que obran mal. Este sera el repartimiento que se hara el dia dela cuenta entre los buenos, y malos. Aunq̄ a la verdad, queda dicho atras, el pago que auran buenos, y malos, porque alli se dixo en comun, ay necessidad que mas en particular se diga y se especifique, para que se entienda mejor lo vno y lo otro. Y assi referidas primero algunas cosas en comun, entraremos luego en particular.

Pues para que ninguno se engañe, viendo q̄ los buenos padecen, y los malos gozan, entēdiendo que no ay mas de lo que veen, sera bueno que sepan, que fuera de lo ya dicho eneste proposito, ay muchos lugares q̄ manifiestamēte nos enseñan esta verdad, que sant Pablo nos a dicho. El espiritu sancto nos dize enel eclesiastes. El señor lleuara al juyzio todas las obras que se hazē, que sera como dia de vniuersal feria, para que alla se vean los yerros, y faltas delas tales obras, y segun ellas sea la paga. Y Hieremias dize. Darles eys señor el pago segun las obras de sus manos. Que es lo mesmo q̄ dezir. Bien entiendo señor, que aunque aora anda el negocio al reues, passando mal los buenos, y succediendo bien a los malos, todo lo veys, y entendeys, pero guardayslo para el dia dela paga y premio, porque entonces tal posada dareys a cada vno, qual fue el camino que anduuo. Lo mes

Eclesiast. c. 12.

Hieremi. c. 3.

lo mesmo dixo sant Ioan enel Apocalipsi. Mirad (dize Dios) que vengo muy presto, aunque os parece que me tardo, por la posta camino, y muy a priessa corro. Como lo dixo el Propheta Abacuc capitulo 2. Si se tardare, esperalo, que viniendo verna, y no tardara. Dize viniendo verna, para mostrar la velocidad con que se passa, y corre el tiempo desta vida, y se va llegando el dela eterna. Pues mirad (dize) que ya vẽgo presto, y traygo la merced y paga comigo, Que no tengo de dar a nadie cedula ni librança desa paga, ni remitirla a nadie, si no darla yo, pues la traygo comigo. En la bolsa viene, y esta paga sera darle a cada vno el pago segũ sus obras lo merecieren. Verã (dize la sabiduria) los malos el fin del sabio y bueno, y no entẽderan lo que Dios tiene determinado del. Verlo an, y menospreciarlo an, como lo veen padecer, y ser maltratado, pero burlara Dios, y acabaran sin honra, y seran echados con grande afrenta entre los muertos para siempre. Yo hare vn castigo notable (dize Dios) en todas las gentes, consumirlas e, entre las quales as estado esparzido, pero a ti no te acabare, castigarte e, porque no pienses que estas sin culpa. Habla Dios con malos y buenos, a los malos todos dize, que pereceran para siempre. Pero a los buenos que estan entre los malos, castigarlos a para enmendarlos, porque ninguna culpa quede sin castigo. De donde S. Gregorio dize. Vayan los malos, y gozen del desseo de sus delectaciones, porque enel fin sentiran su condenacion, pues biuiendo mal, amarõ la muerte. Los buenos son afligidos aqui cõ açote, que se acaba y passa presto, para que los açotes aparten del mal a aquellos, que la paternal piedad guarda para la eterna heredad. Y por esso dixo Dauid. Muchos son los açotes del pecador, pe

S Ioan Apocalipsi c.22.

Sabiduri. c.4.

Hiere. 30

S. Grego. lib. 21. de los morales. c.4.

Psalm. 31

ro el que espera enel señor, y es bueno, cercarle a la misericordia. Llama muchos açotes los del pecador, porque aunque enesta vida los buenos padecen mucho, como esto es temporal, y se acaba con la vida, por mucho que dure, es breue, respeto de los tormentos que padeceran los pecadores, los quales son eternos: por esso se dizen muchos, y con razon. El mesmo sant Gregorio afirma la mesma verdad por otras palabras que las de arriba, diziẽdo. Qualquiera que enesta vida presente haze buenas obras, y padece persecuciones, vemos le que trabaja enla aduersidad, y tiene su fin y paradero en la vida eterna. Pero el que obra mal, y recibe prosperidades, y contentos, parece ser dichoso, pero enel fin sera malauenturado. Y para lo que toca en comun, basta lo dicho, porque vengamos a ver en particular, como los malos, no solo seran atormentados enel infierno eternamente (como auemos dicho, y diremos) pero aun enesta vida empieçan a pagar su maldad, y culpa, comẽçandose desde aca el infierno, cõ enfermedades, desgracias, y trabajos, y malas muertes, q̃ se continuaran en la otra. Porque como dize s. Grego. Todo diuino castigo, o es purgatorio dela vida presente, o principio dela pena q̃ a de seguyrse alos malos, en especial a los perseguydores dela Yglesia, y delos buenos, y sanctos. Porque puesto q̃ a algunos les parece, que las injurias que hazen a los buenos, se le oluidan a Dios, pues passa porellas, biuẽ engañados, porque realmente las escriue en su memoria eterna, de donde jamas se borran. Y assi vereys, que quando el pueblo de Israel passo por los Amalechitas, y le hizieron aquel mal tratamiento, tomando armas contra el pueblo de Dios, dixo el mesmo Dios a Moyses. Escriue este hecho

S. Grego. li. 16. dlos morales. c. 30

S. Grego. li. 18. c. 12

Comiẽçã desde esta vida la pena que an de padecerlos malos en la otra.

Exod. ca. 17.

en mi

mi libro, para que quede en memoria, y dilo a Iosue, q̃ yo quiero vengar esta injuria, y destruyre a todo Amalech. Y para que se entendiesse que no se le passaua de la memoria, dixo, que lo escriuiessen, para quando el mandasse tomar la vengança, que despues se tomo por manos de Saul, al qual le mando el señor que fuesse sobre los Amalechitas, y que los lleuasse todos a fuego, y a sangre, sin dexar casa en pie, y para esto le dixo. Yo e recorrido mi memoria, y e hallado que los Amalechitas tratarõ mal a mi pueblo, passando por su tierra, corre pues, y destruyelos a todos, hasta los animales brutos. Fue Saul a lo que Dios le mandaua, pero no lo cũplio al pie de la letra, porque dexo biuo al Rey Agag, y muchos ganados, de q̃'se enojo mucho Dios. Lo qual mostro diziendo, que le pesaua de auer hecho Rey a Saul, por no auer cumplido su mandado en todo. Mirad si se descuyda Dios d̃ castigar a los perseguydores de su Yglesia, y a los que hazen mal a otros, no solo en la otra vida, pero enesta, como se vio enesta gente, y veremos largamente en lo que se sigue.

No oluida Dios las injurias q̃ se hazen a sus amigos.

1. d̃los Reyes. c. 15.

Y porq̃ empecemos desde el primero perseguydor, q̃ vuo, q̃ fue Cayn, digo q̃ (segun refiere Abulẽse, y afirma Iosepho de las antiguedades) siendo Lamech caçador y gran tirador, llego a ser muy viejo, y lleuaua vn muchacho, que le seruia de ponerle el arco hazia la caça, y asi tiraua. Y como vn dia fuesse a caça, vido el muchacho mouerse vnas ramas, y endereço el arco hazia aq̃lla parte, y tirãdo mato al maldito Cayn, q̃ a la sazon estaua alli ascõdido: porque siempre andaua con aquel temor, de que no lo matassen, y asi murio el mal auenturado, porque empeçasse apagar con muerte violenta, la que el auia dado al inocente Abel. Vio

Abulens. sob. el. c. 4. del Genesi.

se despues desto aquel tan brauo castigo, que la diuina
Genesi.7. justicia hizo con todo el vniuerso; ahogando a todos
en las aguas del diluuio por los graues pecados que en
el mundo auia, quedando biuos solos Noe, y su muger,
y hijos, y hijas. No menos prueua esta verdad, lo que la
Genes.19. justa mano del señor, hizo enlos de Sodoma, y Gomorra, y las demas ciudades, abrasandolos a todos en biuo
fuego, y echandolos enel infierno con casas, haziẽdas,
y familias, sin q̃ aya parecido ni vna sola piedra de aquellos edificios. Tambiẽ leemos enel Genesi, que porque
Genes.20. el Rey Abimelech quito la muger al sancto Abraham,
no sabiendo que lo era, castigo Dios toda la casa del
Rey, con que su muger, y criadas no podian parir sin
Genesi.c. 34. grauissimos dolores, y dificultad muy grande, por la injuria que auia hecho el Rey al patriarcha Abrahã, quitandole la muger. Tãpoco se quedaron el Principe Hemor, y su hijo Sichen, con toda la ciudad sin muy graue
castigo, por el agrauio que el Principe moço hizo a
Dina hija de Iacob, (como queda referido atras) pues
passaron a cuchillo los hermanos de Dina a los principes de Sichen, y a todos los demas, que pudieron auer
a las manos, tomando Dios por instrumento a estos moços, para castigar aquella deshonestidad, e injuria, que
se hizo a Iacob. Ya vimos las fatigas, y tribulaciones, q̃
padecieron los hermanos de Ioseph, por lo mal que cõ
el lo hizieron, vendiendole, y q̃riendolo matar. Y, pues,
tratamos de castigos executados enesta vida en los persegúydores, no es razõ passar por alto las notables plagas, que Dios embio a Egypto. Pues no solo las embiaua para que Pharaõ dexasse salir a su pueblo, e Yglesia,
y no la maltratasse, pero aun tambien las embiaua por
castigo delas crueldades, y malos tratamientos, que los

Egyp

Egypcios hazian a los Israelitas. Y assi por verlos Dios endurecidos, y que aun despues de salido su pueblo de Egypto, salieron a seguyrlo, y perseguyrlo, acaba la diuina justicia de vna vez conellos, ahogandolos a todos enel mar; sin que delos Egypcios escape vno que lleuasse la nueua, ni delos Israelitas faltasse vno que no passasse dela otra parte, sin mojarse el pie. Testigos son en el infierno, donde estan, del castigo q̃ Dios haze enlos perseguydores, aquel Core, Datan, y Abiron, y sus aliados; pues por auerse leuantado contra Moysen, y Aron (como queda dicho atras) fueron tragados de la tierra, y no pararon almas, y cuerpos miserables, hasta el profundo del infierno. Despues destos, se leuantaron otros a murmurar de Moyses, diziendo, que el y su hermano Aron auian sido causa dela desastrada muerte de aquellos, que auia tragado la tierra, por lo qual el señor embio fuego sobre ellos, de tal forma, que por presto que embio Moyses a su hermano Aron, que matasse el fuego con ofrecer incienso, ya estauan de aquella vez abrasados catorze mil y trezientos. Y dexando otros notables castigos, que a este proposito se pudieran traer, Veamos, que tal fue el que vuo el Rey Saul, por auer perseguydo a Dauid. Sucediole, que el mesmo con sus manos se vino a matar, siendo vencido con deshonra, y menoscabo de su pueblo. Pues ya el desobediente hijo Absalon, que tan sin termino persiguio a su padre Dauid, las tres lanças, con que Ioab le atrauesso las entrañas, fueron el açote de su desobediencia. No se pudo librar Semey dela muerte bien merecida, por auer tratado mal al benigno Rey Dauid, que yua huyendo de su hijo. Los perros siruieron de verdugos, lamiendo la sangre dela peruersa Gezabel, siendo arrojada de vna ventana

El Exod. c.14.

Nume. c. 16. Lib.1.c.2.

Nume en el mesmo cap.

1. d̃los Reyes. c.31.

2. d̃los Reyes. c.18.

3. d̃los Reyes. c.2.

4 a los Reyes. c. 9. tana abaxo, por lo mucho que persiguyo al sancto propheta Elias, y por las muertes de otros prophetas, que por orden suya murieron. Y porque concluyamos este capitulo, pareceme que pago bien el soberuio Aman la traycion que tenia vrdida cõtra el pueblo de Israel, pues en la mesma horca que el tenia hecha para el buẽ Mardocheo, le ahorcaron a el: de la manera que Iudic corto la cabeça a Olofernes, con la espada que el traya para los de Betulia.

Hester. c. 7.

Iudic. c. 13.

CAPITVLO. XXX. EN QVE SE PONE el castigo de algunos malos, y perseguydores enesta vida.

1. A los Tesalonicenses. c. 4.

NINGVNO (dize el Apostol) engañe ni haga mal a su hermano, porque os digo de veras, que sabe el señor vengarlo. Nadie haga mal otro entendiẽdo que se a de salir con ello, porque verdaderamente, q̃ tenemos vn señor, que sabe muy bien satisfazer los daños que a los proximos se hazen, especialmente a los buenos, pues no solo pagan enla otra vida, pero aun en esta (como poco a deziamos) y aora lo veremos mas en particular en este capitulo. Porque como desde la venida de Christo fue la Yglesia mas perseguyda q̃ antes, assi an sido los castigos deste tiempo mas en particular, que enel dela ley vieja. Y pues vnos delos primeros que padecieron, despues dela venida de Iesu Christo, fue el sanctissimo, y nunca dignamente alabado de los hombres sant Ioan Baptista, veremos en que paro la bayladorceta, por cuya peticion fue degollado este

espejo

espejo de sanctidad, y dechado de virtudes. Dize Nicephoro, que aquella desuergonçada moçuela, hija de otra tal Herodias, que pidio la cabeça del .S. Baptista, auiendo de yr a cierta parte, le fue necessario passar vn rio, que por ser inuierno estaua elado, y passando por cima, se quebro el yelo, y ella cayo por aquel agujero, q̃ se hizo enel yelo, y quedando se asida del cuello se cerro el yelo, de manera, que no pudo salir a dentro ni fuera, y assi bregando conel cuerpo, y exercitando su desuenturado bayle, se levino a cortar la cabeça cõ el mesmo yelo, y quedo saltando la cabeça, de aquella que saltando fue causa, que cortassen la del diuino Ioan. El fin que tuuieron la maldita madre, por cuyo consejo se auia hecho tan atroz crueldad enel Baptista, y el Rey Herodes que lo mando, fue, que el Emperador Gayo desterro a el y a ella a Francia, y les quito todo quanto tenian, como lo cuenta Iosepho, y lo refiere Eusebio Cesariense. Y porque de camino dexemos cumplido con el otro Herodes antes deste, que fue el que hizo aquella inaudita crueldad, matando a los sanctos niños inocentes, para matar a Iesu Christo entre ellos, digo que Iosepho cuenta grandes cosas de los disparates, y crueldades deste, y delas grandes aflictiones, y enfermedades, y miserable fin que tuuo, porque aun aca començasse a gustar de los tormentos, que aora padece enel infierno. Dize pues, que cada dia le yua apretando mas la enfermedad a Herodes, de manera que enlo interior tenia vn calor terrible, q̃ le fatigaua mucho, aunq̃ enlo exterior no se mostraua tanto. Tenia con esto siempre vna rauiosa hambre, que jamas la podia satisfazer. Tenia las entrañas que se le podrian con llagas

Niceforo li.1. d̃la hystoria Eclesi. c.20

Muerte notable d̃ la hija de Herodias por quiẽ cortaron la cabeça a .S. Ioan.

Ioseph. li. 18. d̃las antiguedades. c.16.

Euseb. li. 2. c.4 d̃ la hystoria Ecclesiastica

Ioseph. li. 17. c.8.

llagas dolorosissimas, y era tan grande el dolor que tenia enla garganta, que lo sacaua de tino. Corriale vn muy mal humor a los pies, de que los tenia hinchados. Hinchose de gusanos en las partes verendas. Oliale malissimamente el anhelito, ahogauase, que no podia respirar, sino con grandissimo trabajo. Todos dezian que padecia aquello por sus grandes maldades. Procuro remedios, pero no hallando ninguno, se quiso matar con vn cuchillo, y si no lo estoruara vn nieto suyo, lo hiziera. Pero al fin vino a morir destos males miserabilissimamente, como merecian sus obras malas. Y principalmente la ferocidad que vso con los niños. Lo mesmo q̃ Iosepho dize, afirma Eusebio. El otro Herodes Agripa, que mato a Santiago, y prendio a sant Pedro, y persiguio terriblemente a los Apostolos, tuuo tambien la muerte que merecieron sus maldades. Porque, como dize Iosepho, y lo refiere Eusebio, auiendo salido a la plaça con vna rica vestidura, y estimãdose por Dios, le dio vn terribilissimo dolor, de que muy breue murio, como merecio su soberuia. El desatinado Pilatos, que contra toda justicia sentencio al inocentissimo cordero, tuuo tal fin, qual sus obras merecieron, del qual dize Iosepho, que fue acusado en Roma por los Iudios, los quales se aprouecharõ del, para poner enla cruz al Iusto Iesus, y luego le dierõ el pago q̃ merecia. Fue acusado dellos ante Vitelio Emperador, el qual lo mando yr a Roma mas q̃ de passo, y le quito el gouierno de Iudea. Dize Niceforo, q̃ el mesmo se mato, y assi fue verdugo de si mesmo, el q̃ lo auia sido de Iesu Chr̃o. Y por no pararnos a tratar delos demas en particular, q̃ fuerõ, y cõsintierõ enla muerte de Iesu Chr̃o, vea se la destruycion, y ruy

Euseb. li. 1. c. 8
Ioseph. li. 19. c. 7.
Euseb. li. 2. c. 9
Muerte d̃ Pilatos.
Ioseph. li. 18. c. 11.
Nicepho. lib. 2. c. 10

y ruyna de Hierusalem, que les vino por la maldad cometida, y alli se veran estrañas cosas, entre las quales dize Iosepho (Iudio de nacion, y q̃ siempre permanecio eneste error) el qual escriue largamẽte dsta destruyciõ y delas valẽtias de sus Iudios, aunque forçado de la verdad, que grande cãtidad dellos se matarõ asi mesmos, por no venir a manos delos Romanos, que fue tomada la ciudad de Hierusalem, y fueron muertos como quarenta mil, y los captiuos eran en grandissimo numero. Y no es de marauillar, porque se auian congregado para celebrar la fiesta dela pascua gente detodo el reyno, y asi auia vna tan grande multitud de gentes. Porque (como aduierte Eusebio) fue cosa ordenada por la diuina justicia, que asi como al tiempo que crucificaron al inocente cordero, se auian congregado muchos en Hierusalem para celebrar la pascua, asi se juntassen agora, como en vna carcel, donde pagassen tan grande maldad. Cuenta Iosepho cosas horrendas, y espantosas dela terrible hambre, que padecieron enel cerco, y de las crueldades, y maldades, que se vsauan, y delas enfermedades, y muertes, que dela hambre, y mal passar erã causadas, y dela mucha apretura que vuo, a causa de la multitud de gente que alli estaua, y de muchas desgracias, y malos successos que passaron en aquella sazon. Quien de espacio lo quisiere ver, podra leerlo en Iosepho, y Eusebio en los lugares citados. Basta saber aqui en suma, que ellos lleuaron brauo castigo en esta vida, y lo lleuen hasta oy. Pues entre todas las naciones es la gẽte mas vil, mas abatida, y mas maltratada, que ay en el mundo, los que permanecẽ en su error, y maldad. En el tiempo que el gloriosissimo sant Pedro predicaua, se leuanto aquel Simon Mago (de quiẽ hizimos mẽcion) este

Iosepho lib. dla batalla Iudayca. 20

Castigo dl los Iudios por muerte de Iesu Christo.

Euseb. li. 3. c. 5

Este con sus artes magicas, subio en los ayres, pero como el subir fue en su mano, no lo fue el decender. Porq̃ assi como subiendo Lucifer, lo derribo la potencia de Dios, assi las oraciones de sant Pedro derribaron al magico Simon, de manera, que dela cayda murio en breue tiempo. De Maximino Emperador Romano, y persiguydor dela Yglesia se dize, que le embio el señor vna terrible enfermedad, que se le saltarõ los ojos, y murio rauiando. No fue menos la muerte del maldito Arrio, que tanto fatigo la Yglesia: pues como estuuiesse proueyendo a naturaleza, se le salieron las tripas, y aun aquellas peruersas entrañas llenas de ponçoña contra la Yglesia, salieron por el mas vil y suzio lugar, que el hombre tiene. Por este mesmo camino fue aquel Iuliano Apostata, el qual murio de vna saeta, q̃ vino del cielo, de que murio rauiando, porque pagasse la rauia q̃ mostro contra la Yglesia. Aquel Valente Emperador, que fatigaua grandemente la Yglesia en la parte del Oriente, porque era herege Arriano, fue vencido de los Godos, y huyendo se metio en vna casa pagiza, dõde le pegaron fuego, y se quemo biuo. Demanera, que mucho antes, que el cuerpo se acabasse de quemar, estaua ya el alma ardiendo enel infierno. Poco diferian en los nombres este, y Valentino, y assi fueron conformes enla heregia, y lo fueron enel castigo. porque (segun algunos dizen) sus criados lo ahogaron, aunque es parecer de otros, que el se ahorco. Sea lo vno, o lo otro Lo que yo se dezir es, que biuio mala vida, y murio mala muerte, y esta enel infierno en pago delo q̃ persiguio a la Yglesia. Enel tiempo del Papa Damaso primero deste nombre, saliendo de madre vn rio, se anego toda Palencia, porque alli se sustentaua la heregia de Priciliano. A q̃l

Muerte d̃ Simõ mago.

Muerte d̃ Maximino.

Muerte y castigo de Arrio y Iuliano hereges.

Valẽte emperador herege murio abrasado.

Valẽtino ahorcado

tã

tã brauo y feroz rey d̃los Humnos Atila, q̃ se dezia llamar açote de Dios, q̃ tãto daño hizo enla Chr̃ana familia, no tuuo Dios necessidad para quitarle la vida tan p̃niciosa, mas q̃ darle vn fluxo de sangre, con que le ahógo. Y porq̃ se atreuio Rythiner a saquear la ciudad de Roma, y a hazer otros males, le dio vna furiosa rauia d̃ que murio: y porq̃ Dios no tiene respeto a dignidad, ni officio para castigar a quiẽ lo merece, succedio, q̃ siẽdo Ioã Patriarcha de Cõstantinopla, y muy grãde herege, cayo vn rayo del cielo, y le mato. Y luego le acompaño de otro rayo hecho pedaços Anastasio Emperador d̃ la mesma ciudad, porq̃ fue desobediẽte al Papa. Hizo tantos males, y vso tãtas crueldades con la Yglesia el Rey Theodorico en treynta y ocho años, q̃ lo fue en Ytalia, q̃ siendo muerto de vna ymaginacion q̃ le dio, fue su anima sepultadada enel infierno, segun fue reuelado a algunos. Y como el señor sea tã amigo de sus amigos, no solo castiga los desacatos q̃ a el le hazẽ, pero los de sus amigos, como parecio en Agila Rey Godo, el qual poniẽdo cerco sobre la ciudad de Cordoua, hizo caualleriza el tẽplo delos sanctos martyres, y Patrones de la ciudad. s. Aciscio, y. s. Victoria, y porq̃ no se q̃dasse riẽdo ẽ la primera batalla q̃ tuuo, le matarõ vn hijo, y perdiẽdo la mayor parte de su exercito, perdio todo el tesoro, y riquezas, y poco despues le matarõ sus criados. Iustiniano segundo deste nõbre Emperador de Cõstantinopla fue priuado del imperio, y cortãdole las narizes, y orejas fue desterrado a vna Isla, porq̃ fueron muchos males los q̃ hizo. Casi el mesmo castigo lleuo Philipo Emperador por sus heregias, pues los d̃la ciudad lo depusierõ, y le sacaron los ojos. Astulfo rey Lõgobardo murio subitamente, y segun algunos, fue de vn rayo, porque hizo muchas molestias a la Yglesia. Cuentase de Constã

Atila rey ahogado en sangre.

Ioã Patriarca herege, y Anastasio Emperador hechos pedaços de rayos.

Agila rey godo vencido y muerto por el d̃sacato q̃ tuuo al tẽplo de los martyres de Cordoua.

Iustiniano depuesto del imperio [illegible] murio cortadas las narizes.

Philipo herege le sacarõ los ojos.

Astulfo rey murio d̃ vn rayo

Constantin. 5. emperador herege murio desesperado, y vn hijo q̃ le succedio murio rauiando

Cōstātino quinto Emperador de Constantinopla grādissimo herege, y terrible perseguydor dela Yglesia, q̃ murio desesperado dela misericordia de Dios, y assi se le arranco el alma diziendo: Condemnado voy al fuego eterno. Y dixo verdad, porque segun las cosas que del se dizen, no se esperaua otra cosa. Tuuo este vn hijo que le succedio enel imperio, y en las costumbres, y aun en la muerte, del qual se dize, que demas de q̃ mando matar a los que tuuiessen ymagines, tomo vna corona riquissima de oro, y perlas, que tenian en vna Yglesia que se dezia sancta Sofia, para poner en la cabeça de Iesu Christo nuestro señor, y poniendosela en su cabeça, fue herido de vn nacido terribilissimo, del qual murio rauiando. Y dizen, que entre otras piedras preciosas que tenia esta corona auia vnos carbunclos riquissimos, y assi permitio la diuina justicia, que a el le diesse vn carbunclo. Porque con lo que se quiso honrar con menosprecio de Iesu Christo, aquello fue medio para echarlo enel infierno. Grandissimos fueron los agrauios, los desabrimientos, y molestias, que Henrico quarto Emperador hizo a la sancta Yglesia, por lo qual merecio, que su mesmo hijo Henrico lo despojasse del imperio, y muriendo malauenturadamente excomulgado, y apostata, no le quiso su hijo dar sepultura, para que pues el alma no tuuo lugar enel cielo, el cuerpo no lo tuuiesse enla tierra. Vn castigo notable se hizo en Constantinopla, que por serlo tāto lo porne aqui, y fue, que como el Emperador Emanuel muriesse, y dexasse encomendado a su hijo Alexio a Andronico, a quien quedo el imperio, que era muy amigo suyo, estando el inocente moço Alexio en vna recamara a solas cō Andronico, le dio el traydor de puñaladas, y lo echo en el

Henrico. 4. murio excomulgado y su hijo no le quiso dar sepultura

mar, y se alço con el Imperio, matando a todos aquellos, que entendia que eran de la parte del moço Alexio. No pudiendo el pueblo sufrir tan grande maldad, alçaron por Emperador a vn muy principal cauallero, llamado Ysacio, y auiendo a las manos al Andronico, le hizo cortar vna mano, y sacar el ojo derecho, y entregandolo a la yra popular, lo pusieron en vn Asno cõ vna corona hecha de ajos, y la cola del jumẽto por riẽda, lleuando las espaldas haziadelante, y assi le lleuarõ por las calles de Constantinopla, y lo hizieron pedaços con tanta rauia, que auia algunos, que comian de sus carnes, no viendose vengados de la gran traycion, y maldad, que auia hecho. Federico segundo Emperador fue ahogado por su hijo Manfredo, segun la mas comun opinion, en pago de que perseguia grandissimamente la Yglesia con grande teson, yra, y rauia. Vuo vn Tirano en Ytalia llamado Eccelino, q̃ en treinta años que tuuo tiranizada aquella tierra, hizo grandissimas crueldades, y notables daños en la Yglesia: en pago de loqual, saliendo muy herido devna batalla, y viendo que las heridas no sanauan tan presto como el quisiera, se rompio los puntos con las vñas, y se paro de talmanera las heridas, que murio rauiando, con los mayores dolores que se puede pensar, y con muy justa razon, pues el los auia dado a muchos. Del Rey don Alonso primero deste nombre de Aragon se dize, que fue tan poco deuoto de la Yglesia, que muchas vezes hizo de templos caualleriças, por loqualestãdo en vna guerra, cayo del caballo muerto, sin que mas pareciesse su cuerpo. Ludouico Emperador quinto de Alemania, fue grande perseguydor delos pontifices por muchos años, hasta que despues de vn grande combite le

Notable castigo y biẽ merecido ẽ Andronico.

dio vna apoplexia, yendo a cauallo, sin señal de que se arrepintiesse delo hecho. Tambien tuuo mal fin Ladislao Rey de Napoles, porque fue perseguydor de la sede Apostolica, y cometio grandes maldades. Y aunque los castigos que auemos dicho son notables, no lo fue menos el de Cisca, que fue Capitan delos Hereges Husistas. Este hizo tantas crueldades, tantos desafueros, y muertes en los Catolicos, que seria largo de cõtar. Era tuerto de vn ojo, y de vna saetada le quitaron el otro, pero no la braueza y rauia contra la Yglesia de Dios. Porque si hasta alli se auia mostrado cruel, de alli adelante fue bestia ferocissima. En lo mas biuo de su ferocidad le dio vna landre, que en poco tiempo lo embio al infierno. Y por mostrarse en la ora dela muerte, quiẽ auia sido en su vida, como los que le seguyã le preguntassen, donde queria que le enterrassen, dixo, conel animo endiablado que tenia. Acabãdo de morir, desollad este cuerpo, y la carne, y guessos echalda a los perros, y del pellejo, hazed vn atãbor para la guerra, porque en oyendolo los Catolicos, huyran cielo, y tierra. Palabras que dan testimonio, de que tal estaua aquella miserable alma. La gente que este cruel traya se partio en dos partes, y hizieron dos capitanes tã hereges como el muerto. Estos dos Procopios (que assi se llamauan) murieron despues en vna batalla, el vno de vna saeta, que vino desmandada, y mandada del cielo, para q̃ matasse a vn tan mal hombre, y al otro mataron, e vuierõ el pago infernal, que sus obras merecieron.

Notable fiereza y maldad đ Cisca capitan de hereges ẽ su muerte

CAP. XXXI. DEL CASTIGO QVE VVIERON los perseguydores principales de la Yglesia, y de otros particulares, y del que tienen justamẽte enel infierno.

ESCriuiendo sant Pablo a los de Corintho dize. Escriuo os estas cosas en ausencia, porno auerme cõ vosotros mas duramẽte, segun la potestad que me dio el señor, para edificar, y no para destruyr. Sacamos destas palabras vna cosa para nuestro proposito, y es, que supuesto q̃ toda la potestad q̃ los hombres puedẽ tener es de Dios: (como queda dicho a tras) esta potestad no la da el señor para que destruyan, y desbaraten, y disipen, sino para reformar, y edificar, y acreçentar el seruicio de Dios, y su sancta Yglesia. De donde se entendera, que aunque la potestad la da Dios, si vsa el hombre mal della, sera castigado, como lo es el juez, q̃ vsa mal del poder y mãdo q̃ le da el Rey. Y por esto, aunq̃ todos los Emperadores, y señores q̃ an precedido desde el principio dela Yglesia, an tenido potestad dada, o permitida de Dios, porq̃ della an vsado algunos mal, persiguiẽdo al mesmo señor en su Yglesia, an auido el castigo biẽ merecido enesta vida, y en la otra, como lo vamos refiriẽdo enestos capitulos, dõde se a dicho ď algunos castigos, q̃ a auido enesta vida. Y porq̃ (como diximos) las persecuciones principales fuerõ diez, diremos del castigo q̃ vuierõ estos perseguydores, e inuẽtores delas persecuciones. El primero, ya quiẽ se atribuye la primera persecuciõ, es el cruelissimo Neron. De cuyas crueldades y abominaciones estã llenas las hystorias, pues para dar los hõbres a vno el nõbre mas fiero y peruerso que ay, le llaman Neron. En pago de las maldades que hizo, fue aborrecido de todo el mundo, que es harto miserable cosa, y tras desto se le siguio, q̃ el senado de Roma se cõjuro cõtra el, para matarle. Y como el lo supiesse, quiriendose el matar, primero que llegassen los que venian a hazerlo. No se hirio tambien

Muerte ď Nerõ que fue el q̃le uãto la .1. persecuciõ dela yglesia.

bien q̃ quitasse del todo la vida, pero vno d̃sus pocos a
migos, que se hallaron con el a esta sazon, suplio su fal
ta, y le acabo aquella tan mala vida, para que empeças
se otra muy peor enel infierno, donde esta para siem-
pre. ¶ El autor dela segunda persecuciõ, fue Domicia
no, que tambien fue peruerso, souerbio, y altiuo, y grã
de enemigo dela sancta Yglesia. Este tuuo el castigo,
que merecio su vana presumpcion y mal intento. Por
que su mesma muger, a quien llamauan Domicila, se
concerto con vn mayordomo suyo, y el con otros, y le
mataron a estocadas, y assi partio luego para los infier
nos. ¶ El tercero perseguydor fue Trajano, al qual las
cosas deste mundo le succedieron biẽ, y la muerte fue
natural, y todo esto fue señal, que la diuina bondad le
quiso pagar enesta vida algunas buenas obras, que hi
zo, porque realmente tuuo grandes virtudes, aunque
demas de que era ydolatra, y perseguydor de la Ygle-
sia, no le faltaron vicios harto malos, y assi todo el tor-
mento y castigo de su infidelidad, y de la persecucion
dela Yglesia, se guardo para el infierno. Graues auto-
res tienen, que por las oraciones de s. Gregorio lo saco
Dios del infierno. Del poderlo Dios hazer, no duda-
mos; si lo hizo, el lo sabe, no me quiero yo detener en
esso. ¶ Sucedio la quarta persecucion enel imperio de
Adriano, aunque era algo remissa, pero fue augmenta
da enel tiempo de Marco Antonio Vero, y Aurelio
Comodo su hermano. El Aurelio Comodo murio de
vna apoplexia. Y el Antonio Vero de otro mal subito.
Y demas deste castigo, que vuieron estos en particu-
lar, lo vuo muy grande en general, porque en toda Y-
talia vuo vna peste terrible, y por otras prouincias grã
des inundaciones y terromotos, y muertes. Fue con-

Muerte d̃ Domiciano Emperador.

Trajano Emperador.

Muerte d̃ Antonio Vero, y d̃ Aurelio su hermano Emperadores.

sumido

sumido y acabado por aquella vez todo el exercito de los Romanos, porque quiso la diuina justicia que se satisfiziesse la mucha sangre de martyres, que se auia derramado. ¶ Fue el autor dela quinta persecucion Seuero, por lo qual se leuantaron contra el, y fue fatigado con guerras, y alfin murio de ponçoña que le dierõ quedandose el demas castigo para adonde aora esta, porque fuesse eterno. ¶ El sexto perseguidor, fue Maximino, pero presto sele acabo la vida, por q̃ a el y a su hijo lo matarõ, los mesmos soldados de las legiones, q̃ lo guardauan: porque fuesse presto a gozar de el tormento q̃ tarde le acabara, pues no terna fin. ¶ El q̃ a este se siguio fue Decio, al qual (segun algunos dizẽ) mataron con vn hijo suyo. Otros quieren dezir, que huyendo de los enemigos, se metio en vn lago, donde se ahogo. Como quiera que ello sea, ora enla tierra, ora, en el agua dexasse el cuerpo: lo que sabemos es, q̃ el alma arde en biuo fuego. ¶ El octauo perseguidor fue Valeriano, que en pago de la persecucion que leuanto contra la yglesia, fue preso en vna batalla de los Persas, y seruia al Rey de escabelo, para quando subia a cauallo, puesto como bestia en quatro pies. Y en esta miserable seruidumbre biuio siete años, hasta que muriendo en ella, fue a ser escabelo de lucifer, en pago de sus males. ¶ De la nona persecucion tomo cargo Aureliano, y de matarlo a el como merecia, lo tomo vn secretario suyo, y assi haziendo contra el vna conjuracion, le quitaron la vida, por sacarlo de vn mal mundo, y embiarlo a otro peor. ¶ El que mas sustento la decima persecucion, fue Diocleciano, el qual padecio en pago de su maldad, grandes enfermedades: demanera que se vino a podrir, aunque algunos

Muerte d̃ Seuero Emperador.

Muerte d̃ Maximino Emperador.

Muerte d̃ Decio emperador.

Muerte d̃ Valerião Emperador.

Muerte d̃ Diocleciano Emperador.

quierē dezir, que se ahorco, otros que tomo ponçoña. Y no menos fue el compañero suyo Maximiano Erculio, de suerte, que assi como ellos se estremarō en perseguyr la Yglesia, Dios cargo la mano en su castigo: y lo mejor es, que nunca la a alçado, ni la alçara para siempre, pues eternamente estā ardiendo en biuo fuego del infierno, con otros, que aunque no persiguierō en general como estos, perseguian, alomenos en las partes que ellos podian, y assi lleuaron su castigo: como lo lleuaron los de Alexandria en Egypto: donde (como dize Eusebio) vuo vna grandissima peste, de manera, que no auia casa donde no vuiesse muertos, y esto fue en castigo, de que auian perseguydo terriblemente a los Catolicos. El mesmo Eusebio cuenta, que

Castigo d' Firmiliano. siendo Prefecto en Palestina Firmiliano, hizo grandes crueldades en los Christianos, pero que el, y los q̄ eran de su parte, fueron passados a cuchillo por castigo del cielo.

S. Grego. Gēserico. Cuenta sant Gregorio en sus dialogos, q̄ Genserico Vandalo, y de seta Arriano, exercito grandes crueldades en los Catolicos de Africa, vido en sueños, que le lleuauan a sentēciar ante tres juezes, y que le sentenciauan, por auer sido tan cruel cōtra los Christianos. Y assi seria, pues sus obras no pedian otra cosa.

Hunnerico. Otro Hunnerico perseguydor, despues de auer padecido en su exercito grande sed, (porque se le secarō los rios) y hambre, y grauissima peste en todo su exercito, murio comido de gusanos.

Trasimūdo. Otro Rey destos, que entraron en Africa, exercitando su crueldad contra el pueblo Catolico, que se llamo Trasimundo, fue preso por los Romanos, y murio miserablemente.

Radagasio. Ragadasio Rey delos Godos, grādissimo enemigo delos Christianos, fue preso de sus enemigos, y muy fatigado de

hambre

hambre, y asi fue destruydo, y su gente vencida. Por este camino fue Constante Emperador herege, el qual como con sacrilegas manos vuiesse prendido, y desterrado al Papa Martino, y saqueado a Roma, lleuo su pago con muy buenas puñaladas, de que sin escapar dio el alma al Demonio. Pphilipico Emperador en la mesma Constantinopla, donde lo fue Constante, fue herege, y dio en deshazer, y perseguyr las ymagines, y a los que las honrauan, por lo qual, tomando Dios por executores de su justicia a los ciudadanos, le quitaron el imperio, y le sacaron los ojos, porque no los tuuiesse, pues tan mal le parecian al peruerso las ymagines. En Ytalia vuo vn Rey llamado Aystulfo, q̃ persiguio al Papa grandemente, hasta que andando a caça cayo del caballo, y le hallaron muerto, y ay quien diga, que fue de vn rayo del cielo. Constantino, sexto Emperador de Constantinopla, era tan malo, que sacaua los ojos a los que adorauan las ymagines, por lo qual Hirene su madre, valerosa muger, se leuanto contra el, y le hizo prender, y sacar los ojos, y lo puso en vna dura prision, donde murio tan malauenturadamẽte, como merecieron sus crueldades. No es razon que se dexe de poner entre otros castigos vno muy notable, que Dios hizo por mano del Emperador Othon en vn Prefecto, y cõsules de Roma, q̃ auian tratado muy mal al Papa Ioan decimo tercio, no mereciendolo sus virtudes, y sanctidad. Vino pues en Roma el Emperador al remedio de tanta injusticia, desterro a los Consules en Alemania, y otros q̃ erã d̃ oficios infimos hizolos ahorcar. Y al Prefecto q̃ auia sido caudillo de la prision del Papa, y del mal tratamiento q̃ le auian hecho, mãdole

Muerte d̃ Cõstãte.

Philipico

Muerte d̃ Aystulfo.

Muerte d̃ Cõstantino. 6.

raer la barua, y colgar delos cabellos en la plaça de s. Ioan de Letran, dõde estuuo escarnecido delos muchachos, y gente popular, y luego le mãdo poner sobre vn asno el rostro hazia tras, y la cola del asno enla mano, y traerlo por todas las calles açotandole cruelissimamẽte, hasta dexarlo cassi muerto. Y despues de sano embiole desterrado con los Consules, y mando desterrar al conde Iofredo, y a su hijo, que auian tenido en su poder al Papa preso, y como los auia muerto el duq̃ Ioan, mandolos echar como a sacrilegos fuera de sagrado.

Castigo d̃ los q̃ persiguierõ al Papa Ioã. 13.

En tiempo del Papa Gregorio quinto deste nombre, vuo vn scisma, causado por vn mal hombre, llamado Crecencio, en que vuo grãdes males, y en pago desto, viniẽdo el Emperador Othon tercero a Roma, su gẽte hizo pedaços a Crecencio, y al Antipapa le sacarõ los ojos, y le pusieron en perpetua prision. Y porque acabemos este capitulo, cõ el q̃ nũca acabara de arder en los infiernos, digo, q̃ el maldito, y endiablado Martin Luthero, auiẽdo cenado vna noche muy biẽ, se acosto cõ buena disposiciõ, pero quãdo fueron a llamarle a la mañana, le hallaron muerto, con el mas espantable, y fiero rostro, q̃ jamas se vido en hombre, tanto, q̃ era cosa horrenda el mirarlo. Y no me marauillo yo, porq̃ tẽgo para mi, q̃ los demonios le ahogaron, y le trataron tan mal el cuerpo, que tantos daños a causado en esta vida, y fue bien assi, que el rostro quedasse ahumado, del fuego en que arde su endiablada alma en los infiernos justissimamente.

Castigo d̃ Crecẽcio

Mal fin y muerte d̃ Martin luthero.

CAPITVLO. XXXII. DEL TORMENTO, y castigo eterno q̃ tienen los perseguydores de la Yglesia, y los que biuen mal.

TRatando el sancto predicador delas gentes, en la primera epistola a los Thesalonicēses, dela muer 1. Alos Te salo.c.5.
te delos malos, dize. Quando dixerē paz y seguridad,
entonces los terna la muerte repentina. Quiere dezir
el sancto Apostol, q̃ quando los malos estan mas segu
ros, mas contentos, enel mayor sossiego y gozo de sus
vicios, y pecados, que les parece, q̃ nunca aquello les
a de faltar, entonces, sin pensar, les verna el dia de la
estrecha cuenta. Entonces llegara la ora de su perdi-
cion, entonces llegara el punto, en q̃ deciendan al in-
fierno. Que contento, que seguro, y que regalado esta S.Luc. c. 12.
ua aquel ricazo auariento, quando dezia. Alma mia
muchos bienes possees, depositados para muchos años,
descāsa, reposa, come, beue, y huelga muy de espacio.
Assi, pues esperad vn poco, oye luego el desuēturado
vna boz, q̃ le dixo. O necio, hazes la cuenta sin la hues
peda, pues no passara desta noche, q̃ no vayas a arder
en los infiernos. Mirad quan presto, mirad quā descuy
dado estaua. No se engañe ninguno (dize el S. Gregor.) S.Grego. lib.25. de los mora les.c.3.
pensando, q̃ Dios no vee lo q̃ hazen los hōbres, quan
do vieren q̃ los malos augmētan iniquidades, porq̃ de
repēte es arrebatado desta vida aquel, a quien Dios a
esperado mucho. No temays (dize Dauid) Quādo vie Psal.48.
redes a vn malo muy rico, y vieredes, que la gloria de
su casa se multiplica. Porque el dia q̃ muriere, no a de
lleuar nada, ni su gloria a de yr con el, y dize. No decē
dera con el la gloria, porque el malo quando muere,
no sube, sino deciende al infierno. Tenga todo lo que
quisiere, goze todo lo q̃ desseare, que quādo menos re
catado estuuiere, y quando menos lo pensare, verna la
mano de Dios sobre el, y lo echara enel profundo, sin
riquezas, sin honra, y sin nada bueno. Porque (como
dize

Dionisio sob. el Ps. 68.

dize Dionisio) vsa Dios delos malos enla persecucion delos buenos, como el padre q̃ castiga al hijo con vna vara, y luego la echa enel fuego. Assi lo haze Dios, q̃ vsa delos malos para castigo y merecimiẽto delos buenos, y quando mas siguros, da cõ ellos enel infierno.

¶ Ya que difusamẽte se a dicho delas penas y castigo, que el Señor da algunas vezes a los perseguydores, y malos enesta vida, sera razon concluyr con esta materia, diziendo algo dela pena, que tienen, y ternã en el infierno. Para lo qual ay necessidad de saber, q̃ de dos maneras padecẽ los malos enel infierno. Vna es aora antes d̃la resurreciõ vniuersal, y otra q̃ sera despues d̃l dia del vniuersal juyzio. Aora padecen solo enel alma tres maneras de pena. La vna de daño (que los Theologos llaman) que es carecer para siempre dela clara vision de Dios, que es bien infinito, en cuya vision consiste la bienauenturança. A esta priuacion y daño se le sigue vna terrible tristeza, que atormenta grauissimamente al alma, por conocer, que fue priuada porsu culpa de aquella bienauenturança. Porq̃ assi como si vno pierde cien ducados por su culpa, se aflige, y si pierde mil, se entristece mas, y assi creciendo la cantidad, crece la tristeza: assi como los condemnados pierden el sumo bien, se entristecen sumamente, y se duelen. De donde dize sant Chrisostomo, algunos ignorantes les parece, que estaran contentos, con solo que se libren delas penas infernales, yo tengo por mayor tormento que el infierno, no gozar dela gloria de ver a Dios. Ponedme mil infiernos, y mil tormẽtos, y no es tanto, como no gozar dela gloria, y ser aborrecido de Dios, y oyr aq̃lla terrible sentencia. Andad malditos de mi padre. Causa esto tã graue tormẽto, q̃ si no vuiera otra pe

Tres maneras d̃ penas de los dañados.

S. Chriso. homelia d̃ comparacion de el caydo.

na

na exterior ninguna, esta sola bastaua: porq̃ esta excede a todo genero de tormento. Y esta pena, aunq̃ respecto del no ver a Dios (q̃ es el objeto delos bienauẽturados) es ygual en los dañados todos, respecto dellos, q̃ la padecen no es ygual, sino mayor, o menor, segun sus culpas y demeritos. El segundo tormento y pena es el del sentido, no porque el alma tenga enel infierno potencias sensitiuas, sino es radicalmente. Pero dizese, que padecen penas del sentido, porque son atormentados del fuego exterior, el qual como instrumento dela diuina justicia para aquel proposito: atormenta, no quemando, ni dando calor: porque las almas, como son espiritus, no son capaces del calor, sino imprimiendo en las almas vna calidad, que las aflige, y atormenta. Para lo qual Dios por su potencia eleua la calidad, y virtud del fuego alli, para que pueda obrar en los espiritus.

Segundo tormẽto.

Como el fuego del infierno atormenta las almas

Tercera pena.

La tercera pena es, la que da el gusano de la mesma conciencia, no corporal, sino espiritual, porque assi como el gusano pica, roe, y come, assi el remordimiento dela conciencia punça, pica, y lastima, y roe a los condenados. Y este remordimiento sera de cada vno de los pecados, porque veran que pudieran escusarse de aquel mal por la penitencia, y no lo hizieron. Esto les dara notabilissima pena, y estas seran las penas que padeceran las almas, antes de lleuar consigo los cuerpos, porque despues dela vniuersal resurrection, sera mayor el tormento, como se vera enlo siguiente.

S. Augst. en vn sermon de martyres

Sant Augustin dize, que mayores penas an de padecer los malos despues dela resurrecion, y seran tales, que en comparaciõ dellas, estas q̃ aora padecẽ en el alma, son como las q̃ padecẽ entre sueños (cosa harto terrible, y q̃ espanta) porq̃ enel sueño padece el alma, pero

Laspenas dlescõdenados despues d la resurecciõ

pero no enel cuerpo, y es muy mayor, si velando lo padecen. Pues assi sera en el infierno con los cuerpos. Aunque ala verdad, en lo que toca a las aprehensiones interiores, y tormentos exteriores esenciales: no se augmentaran ni desminuiran. Pero en lo que toca a la pena accidental, si se augmentara en los dañados, acerca del premio, y demerito accidental. Por q̃ todas las vezes que se acordaren del mal que hizierõ, recibirã gran dolor y pena, como los biẽauenturados recibẽ gloria accidental, quando se acuerdã delos bienes q̃ hizieron, aunque de differẽte modo: porque los buenos verã juntamente enel verbo eterno todas sus buenas obras, y assi juntamẽte se gozaran de todas, y tã bien en particular: y este gozo pertenece al premio esencial, segun q̃ veen estas cosas enel verbo eterno, y sera gozo accidẽtal, quando successiuamente quisierẽ considerar sus buenas obras por las especies. Pero los malos no podrã ver todos sus pecados juntos, sino successiuamẽte, y assi desta forma se dolerã, y serã atormẽtados con el gusano dela conciencia. Tambien seran atormentados accidentalmente quãto al cuerpo, que aunque fue la voluntad la que hizo el daño, con todo esso el cuerpo como instrumento cõjunto, a de pagar. Y como las acciones, y obras se atribuyã a todo el cõpuesto, anima, y cuerpo: de aqui se sigue, que los cuerpos delos malos seran atormentados, como los de los buenos glorificados, aunq̃ con esta diferencia, q̃ toda la gloria delos buenos procede de la del alma, pero la pena delos cuerpos delos condemnados, no es toda de el alma, si no de las penas exteriores. Y assi como los bienauenturados cuerpos ternan quatro dotes, (como diremos) assi los malos seran priuados

destas

destas dotes. Y de aqui es, que aunque los dañados resucitan incorruptibles para no morir, no seran mudados en mejor, como los buenos. De donde dixo el Apostol. Todos resucitaremos, pero no todos seremos mudados. Porque los buenos resucitaran impassibles, y no capaces de calidad alguna disconueniente. Pero los malos mas passibles, y mas sentidos, que estuuierõ eneste mundo, aunque seran preseruados de corrupcion, para que siempre y sin fin dure el castigo dela justicia de Dios enellos. Y como los buenos resucitaran con gloria, y claridad: al cõtrario los malos en mayor ignominia, y afrenta, y obscuridad, y fealdad, y confusion, y con los mayores defectos que tuuieron en este mundo. Y assi se dira dellos con razõ lo de Hieremias. An se ennegrecido sus rostros mas que los carbones. Y no solo por la mesma razon seran priuados de la agilidad, y subtilidad, pero aun seran pesados, graues, y no se podran mouer. Delos quales se dize aquello del Exodo. An se hundido como plomo en las aguas, an se hecho inmobiles como piedra. Y demas desto seran atormentados en todos los sentidos corporales. Lo primero enel sentido dela vista, porque assi como los sanctos recibiran grandissimo contento viendo la humanidad de Iesu Christo, y a su bẽditissima madre, y a los sanctos, assi la vista delos dañados sera atormẽtada de tres maneras. La primera enla priuacion, porque estaran en tinieblas obscurissimas, y no podran ver cosa q̃ les de contento. La segunda es, que seran atormentados enla vista con el muy espesso humo del infierno, q̃ sera de hedionda piedra açufre (como se dize en el Apocalipsi) y no aura humero por donde salga el humo, y andara reboluiẽdose. Y por esso dixo Chrõ. Alli sera el

1. A los de Corinth. c. 15.

Hieremi. en los trenos. c. 4.

Exod. 15.

La vista d los dañados sera atormẽtada entres maneras.

Apocalipsi. c. 21.

S. Mathe. c. 8.

el lloro, y temblar de dientes. Seran tambien atormentados en la vista (que es el tercer modo) por las horrendas y abominables figuras, que verã enlos demonios, los quales tomaran cuerpos de vna materia vilissima, para mayor tormento delos malos, que se deleytauan viendo cosas, que les dauan gusto terreno, y contento. De lo qual se dize en la sabiduria. Apareciendose las personas tristes en las tinieblas, le causaran grande espanto. Y Naum propheta dize, que la vista, y aspecto delos demonios sera como rayos, q̃ discurren de vna parte a otra. Y Iob dize, que yran y vernan horribles, para hazer burla dellos: es a saber, los demonios burlaran delos malos enel infierno. Y por esso pide Dauid. Señor no burlen de mi mis enemigos. Serã assi mismo atormentados enel oydo, oyendo lloros, plantos, aullidos, blasfemias, maldiciones, y afrentas, q̃ los Demonios les diran, y assi diran aq̃llo de Iob. Perezca el dia en q̃ naci. Y lo de Hieremias. Maldito el dia en q̃ naci, y oxala fuera cõsumido, y no fuera visto delos ojos de nadie (como dize Iob) somos hechos mas miserables q̃ todos, y puestos en oprobrio. El sol de justicia no salio para nosotros. Y destos dize, q̃ auia grande llanto en tus caminos. Y para darles mas pena los demonios, en aq̃llos cuerpos q̃ tomaren, daran grandes aullidos, porq̃ se cumpla lo de Ezechiel. Del sonido delos q̃ gouiernan seran turbados. Y segun. S. Augustin, Lucifer no cessara de clamar enel cuerpo muy horrendo, que para ello tomara, diziendo a los otros demonios, que atormenten a los condemnados de vna, y de otra parte. De donde dixo Amos. El Leon brama, quien no temera? y cumplirse a enellos aquello delos Reyes. Temeran al señor sus aduersarios, y tronara del cielo sobre

Sabiduria. 17.
Naum ꝓpheta. 2.
Iob. c. 10.
Psal. 24.
Tormenmẽtos d̃l oydo.
Iob. c. 1.
Hieremi. c. 20
Iob. c. 12. c. 13.
Ezechiel 27.
S. Augustin en el sermon alos hermitaños.
Amos. c. 3.
1. De los Reyes. c. 2.

bre ellos. El trueno ſera aquella voz tan terrible, y temeroſa. Andad malditos de mi padre, la qual boz permanecera ſiempre en ſus oydos, ſin que les dexe de ſonar, y darles grandiſsima pena. Seran atormentados tã bien enel olfato, porque ſera intolerable el hedor de los cuerpos muertos, ſegun aquello de Eſayas. De los cuerpos muertos ſube grãde hedor. Y que tal ſera eſte peſtifero hedor, entenderlo a el que entẽdiere, que alli ſe an de juntar todas las hediondezes, y eſcoria, y suziedad del mũdo, porque a de ſeruir de vna ſentina, y ſumidero, donde ſe a de recoger toda la eſcoria q̃ quedare el dia del juyzio, para que ſe cumpla enlos malos lo que dixo Eſayas. Por el ſuaue olor les daran hedor. El quarto tormẽto que ternan ſera enel guſto, porque ſeles aplicara ael vna calidad, y ſabor mas amarga que la hiel, de donde dize Dios en el Deuteronomio. Hiel de dragones ſera el vino que beueran, y veneno, y ponçoña de biuoras inſanable. La vua ſera vua dehiel, y razimo amariſsimo. Y el pſalmiſta dize. Fuego y piedra çufre, y vientos de tempeſtades ſera la parte de ſu beuida, tomaran los demonios officio de boticarios, y haran vnas pociones terribles amargas, y que prouoquẽ a vomito, y darlas an a beuer, porque ſe cumpla lo del pſalmiſta. Vaziaron de vn vaſo en otro vaſo, y no acabaron de agotar las heces, y daran a beuer a los pecadores dela tierra. Dara bozes Lucifer, y dira: dalde a eſſe el Caliz dela indignacion de Dios. Y cumplirſe a lo de Ezechiel. Beueras haſta las hezes, y ponerlo an a la boca, y ſi lo tragaren, luego vomitaran. y luego les dirã los demonios, burlando dellos, lo de Eſayas. Beuiſte malauenturado del caliz de la mano del Señor,

Tormentos del olfato. Eſai. c. 14. Eſai. c. 3. Tormẽto delguſto. Deuterono. c. 32. Pſal. 10. Apocalipſi. 17 Ezechiel 33. Eſaia. 51.

es a saber, de su potencia, el caliz de su yra hasta el fon
Tormentos del tacto. do lo beuiste, y hasta las heces, porque no quedara genero de tormento, que no les daran. El quinto tormento sera enel tacto de muchas maneras. Primero por fuego corporal, que los atormentara, como instrumento dela justicia de Dios, y no seran hechos ceniza. Seran atormentados cada vno cõforme a sus pecados, de tal manera, que en vn mesmo hõbre, aquellos miembros conque mas ofendio a Dios, seran mas atormentados. Lo segundo seran atormentados enel tacto por la frialdad, porque como dize Iob, del mucho calor seran lleuados a las aguas de nieue, sin que en ninguna parte hallen refrigerio. Lo tercero seran atormentados con mordeduras de gusanos, de sauandijas, y de serpientes, conforme a lo de Esayas. Debaxo de ti estaran carcomas, y encima gusanos. Y en otro lugar sera su cama de Dragones, y los pastos de abestruzes, y salirle an a recibir demonios. Yo embiare (dize Dios) dientes de bestias que los traguen con furor, y de serpientes, y las aues los degollaran con bocados muy amargos. Esto se a de entender, que los demonios tomaran todas estas figuras de bestias, y animales, para atormentar. Porque despues del dia del juyzio no a de quedar cosa destas enel mũdo. Estos, y otros muy muchos mas tormẽtos, q̃ no se pueden dezir, ni es possible contar, ternan los malauenturados pecadores, perseguydores de la Yglesia, y los que obraren mal. Y en efeto alli sera el llorar, y temblar de dientes verdadero, porque el llorar de aca es burla, respeto de aquel. Y assi se cumplira muy al pie dela letra lo que queda referido en aquel lugar de Esayas, que dixo Dios delos malos. Ay del malo, que el lleuara el pago, que merecen sus obras. Razõ sera que nos

Iob.24.

Esaias.14 y.34

nos tiemblen las carnes, que temamos, q̃ boluamos en nosotros: pues tan grandes tormentos, se aparejan para los malos. Entonces veran los tiranos, los crueles, los maliciosos, los maldizientes, los murmuradores de los buenos, los perseguidores, de los justos: quan engañados biuian: mirando asi en confuso, y en comun y entendiendo, que los buenos gozan la gloria eterna, porque en particular, no la pueden ver. Y diran aquello de la sabiduria. Estos son los que tuuimos en risa y oprobrio, teniamos los por locos, y su vida por insania, y su fin sin honra. Mirad como son puestos, entre los hijos de Dios, y entre los sanctos les a caydo la suerte. Luego erramos nosotros de el camino de la verdad. No saco Aristoteles mejor consequencia, sino que viene tarde este conocimiento en los malos: porque ya no es de prouecho, es ya a no poder mas. Saquemos la nosotros con tiempo, abramos los ojos, y tomemos el camino de la verdad, para que no demos en el lazo, en que estos malauenturados dieron.

Sabiduri. ca. 5.

CAPITVLO. XXXIII. DE LA GLORIA, y premio, que los buenos, los sanctos, y perseguydos por Iesu Christo auran en la vida eterna.

2. Ad Thimo. 4.

SIntiendose el Apostol sant Pablo ya cercano a la muerte dize a Thimoteo. Ya se llega el tiempo de mi muerte, yo e peleado vna buena batalla, acabado e mi carrera, guardado e la fe, resta que se me de la corona de justicia, que me esta guardada, laqual me a de dar el justissimo juez en el dia del juyzio. Acutissimamente apunta aqui. s. Pablo las obras, en que merece

S. Thom. el bueno, y el premio, y gloria, que por ellas le a de dar el sumo Señor. Porque como dize s. Thomas sobre este lugar, el merito desta vida esta en tres cosas. En resistir a los males, a los pecados, a las impaciencias, a las tētaciones, y a todas aq̄llas cosas, que nos pueden apartar de Dios: y este resistir se dize, batalla, y guerra buena: siendo por la fe, por Iesu Christo, y por la justicia, y perseuerando siempre enesta batalla hasta el fin, y tropellando todas las dificultades q̄ enesto se ofrecieren: y esta se llama buena guerra, como le llamo aqui sant Pablo. A este genero de merecimiento se reduzen todos los martyres, los perseguydos, los maltratados, y muertos por Iesu Chr̄o, de quien largamente auemos dicho. Lo segundo en q̄ esta el merito, es en a pue char en los bienes, enlas buenas obras, en no cōtentarse cō no hazer mal, pero hazer biē, en yr aprouechādo cada dia, y a esto llama s. Pablo curso, carrera: porq̄ los sanctos y buenos corrē enel bien cō grande priessa, aprouechādo cada dia. Y assi dize el mesmo s. Pablo. Aguijemos para entrar enla holgāça. Y Dauid. El camino señor de tus mādamientos corri. A esta manera de merecimiēto se reduzē tambien los sanctos q̄ padecē, y todos los buenos que van aprouechādo enel seruicio de Dios, porq̄ el que enel camino del Señor no passa adelāte, a tras se va quedādo. El tercero modo de merecer esta en vsar biē delos dones del señor. Y assi dize s. Pablo, que guardo la fe. Ser fieles, vsar de los dones que Dios nos a dado para gloria del mesmo Dios, y prouecho delos proximos. Fiel sieruo, y prudente aq̄l a quiē constituyo el señor sobre su familia, q̄ guarda la rectitud dela fe, y muere por ella, siendo necessario, como lo hizieron los sanctos procurando el aprouechamiento delos proximos en el seruicio de Dios. Pues a los q̄ desta

Elmerito dela vida esta ētres cosas

Alos Hebre. ca. 4.

Psal. 118.

S. Lucas. c. 19.

desta manera biuen enel señor, y mueren en Iesu Christo, guardada les esta corona de gloria, q̃ es premio đ justicia. Y dizese justicia, porque supuesta la gracia đl señor, que es la rayz del merecimiēto, de justa justicia deue el señor la gloria a los buenos. Y dizese tambien justa corona, y de justicia, porq̃ se da a los justos, y esta dize .s. Pabl. que la da el justo juez enel dia dela muerte de cada vno quanto al alma. Y en el dia del juyzio tambien quanto al cuerpo.

¶ Ya q̃ auemos dicho del castigo q̃ los malos, y perseguydores an enesta vida, y en la otra, sera razō cerrar el edificio con el premio y descāso, q̃ los perseguydos y buenos ternan eternamēte en pago de sus trabajos, despues de auer peleado y aprouechado, y vsado bien delos dones del señor, como .s. Pablo lo a dicho. Deste descanso, y cōtento q̃ los buenos ternā despues de las tormētas, tenemos marauillosa figura enlos Reyes, dō de se cuēta, q̃ despues de auer el propheta Elias huydo dela Reyna Gezabel, estando en vn monte dize. Que passo el señor, y vino vn grande viento, q̃ trastornaua los montes, pero q̃ no venia alli el señor. Y tras desto vna grāde commocion, y mouimiēto, pero q̃ no venia alli el señor, y tras desto vn grāde fuego, y q̃ no venia alli el señor. Pero q̃ tras de todo esto vino vn ayrezito fresco, vn siluidito suaue, vn viēto de gran refrigerio, delgado, manso, y suaue: y que alli venia el señor. Para que entiendan los buenos, y los q̃ padecen, que tras de todos essos trabajos, y tribulaciones, procelas, y tormētas, viene el descanso, el premio, la gloria, la corona, la suauidad, y paz eterna. Y como dize sant Gregorio. Doblado premio recibiran los justos despues delos trabajos y tormentas desta vida. Y dize doblado, porque no solo gozaran las almas, pero aun tambien

3. đlos Reyes. c. 19.

S. Grego. c. 14

Esai.61. bien los cuerpos. Donde dixo Esayas, hablando de los
justos, que en su tierra posseeran dobladas cosas, en la
tierra delos biuos, en su patria, que tanto desseauã ver,
Apocalipsi.6. gozaran las almas, y los cuerpos. Esto es lo que dize. s.
Ioan. Dioseles (es a saber alos justos) a cada vno su esto
la blanca, y dixeronles, que esperassen vn poco, hasta
que se cumpliesse el numero de los hermanos. Que es
dezir, que a cada sancto enel dia desu muerte le dan su
estola de gloria, hasta que se cumpla el numero de los
escogidos, y llegue el dia del juyzio, porque entonces
se le dara otra estola al cuerpo, de manera que goze el
cuerpo, y el alma dela eterna felicidad, que la miseri-
cordia de Dios tiene guardada a los suyos: de la qual
no soy tan presumptuoso, que me atreua a hablar suel
2. Alos de Corinth. c.12. tamente, pues con tanta limitacion hablo sant Pa-
blo, diziendo. Que arrebatado al tercero cielo, vi-
do tantas marauillas, tantas grandezas, y secretos, y
oyo tales palabras, que no es licito a vn hombre huma
no hablar enellas, sin grande limitacion. Es tal, y tan
1. Alos de Corinth. c. 2 grande la gloria a que Dios tiene predestinados a los
suyos, que (como el mesmo Pablo dize) Ningun Prin
cipe de este siglo la conoce. Esta es la gloria que dize
Esaia.64. Esayas, que ni ojos la pueden ver, ni en entendimiento
caber. Y pues esto es assi, el que esperasse saber total-
La gloria dlos bienauenturados es en dos maneras gloria esencial. mente enesta vida, que cosa sea, y hasta donde llega la
gloria, que el Señor tiene para los escogidos, seria pen
sar de sacar toda el agua del mar, y hazerla caber en
vna auellana, y aun esto seria mas facil que essotro. Y
assi delo mucho que acerca desto tenemos escrito, so
lo dire aqui, que la gloria que los bienauenturados go
zan, es en dos maneras. Vna esencial, y otra accidẽtal.
Esta gloria se dize bienauenturança, y por otro nõbre
premio

premio y corona. La bienauenturança esencial: es la clara vision de la diuina esencia, y el gozo y contento, de que gozan los bienauenturados, viendo y gozando a Dios. Este es el premio esencial, y la vida eterna. Este premio y gloria, corresponde, a la gracia y charidad, que cada vno tiene: de manera que tanto terna de este gozo y contento, quanto tuuiere, de amor y charidad, y gracia, que es lo que sant Pablo dixo. La gracia de Dios vida eterna. Segun la gracia que tuuieredes, sera la vida eterna, que posseereys. Y assi, el que mayor gracia tuuiere, mayor gloria esencial terna. A este premio, llama el Espiritu sancto, corona de vida. Se fiel hasta la muerte, y darte e, corona de vida. Esta bienauenturança esencial y perfecta, tomandola por lo principal que ay enella, consiste en el acto del entendimiento: entender a Dios, y ver a Dios. De donde dize sant Ioan. Esta es la vida eterna, que te conozcan los hombres por solo Dios, y a Iesu Christo que embiaste. Y assi dize s. Agustin, que la suma merced y paga del alma, es ver a Dios. Y enel libro de Trinitate dize, que la vision beatifica es toda la merced, y assi los bienauenturados viendo a Dios, conociendo a Dios, y amando, y gozando de Dios, enel gozaran, y verã todas las cosas, que les den contento. Porque, como dize s. Gregorio. Que no veran, los que veẽ, al que todo lo veeː Pero a se de entender esto con vna limitacion, que no verã todo lo q̃ ay en Dios, de manera q̃ apuren y agotẽ con su entendimiento, todo lo q̃ ay en Dios. Porque el entendimiẽto del hõbre es finito, y aunq̃ por la gracia, y lumbre de gloria es eleuado, no tanto, q̃ sea capaz totalmẽte de todo lo q̃ ay enla esencia diuina, porque de essa forma solo Dios se entiende a si, y se cõprehende y alcãça, y nadie como el podra alcançar esto.

Alos Roma. c. 6.

Eclesiast. 45.

Ioan. 17.

S. Agust.

S. Greg. 4 delos dialogos.

De manera, que lo que los sanctos veran y gozaran en la esencia diuina, sera tanto, quanto fuere proporcionado, y medido a la lumbre de gloria, que cada vno terna, conforme a la gracia que el señor le a dado, segun el merecimiento de sus obras. Y asi el q̃ mas gracia tuuiere, mas vera enel señor, y esto no le causara embidia ni pena alguna al que menos viere, antes estara tan contento, segun su capacidad, como el que mas lo esta, segun la suya. Porque como dize. s. Agustin sobre sant Ioan. No aura embidia alguna por la disparidad de claridad, porque reynara en todos vnidad de Caridad. Y este es aquel dinero vno, que recibierõ los obreros dela viña. Pero (porque cada vno segun sus meritos) dixo Christo, que enla casa desu padre ay muchas mansiones. Como si su Magestad del Rey mãdasse, que a todos los varones, chicos, y grandes de vna ciudad los vistiessen de brocado: tan contento estaria aquel, que haziendole el vestido a su medida le entrassen quatro varas de brocado, como el otro que siendo mayor le entraron ocho. Esto dio a entender marauillosamente el hijo de Dios, en aquel prodigioso combite, que hizo de aquella parte del mar de Tiberiadis, donde harto a todos, chicos, y grandes, no dando a todos yguales partes, sino a cada vno lo que auia menester, y que le sobrasse, y sobro mas q̃ se repartio. Pues asi en la hartura dela gloria dara a cada vno de gloria, lo que cupiere su entendimiento, y alma, ensanchada con la gracia, y lumbre de gloria. Abre tu boca, y dilatala (dize Dios) y hinchirla e, darle an con que se harte, y le sobre. Medida (dize Iesu Christo) llena, y atestada, y que rebose. Asi cada vno estara contento, y sobrara mas que le dan, porque por mucho que gozen

S. Agust.
S. Mathe. c. 20.
s. Ioa. c. 14
S. Iuã. c. 6.
Psal. 82.
s. Luc. c. 6
S. Agust. sobre el Psal. 49

y vean, es mucho mas sin comparacion lo que ay en Dios. Sant Agustin sobre el Psalmo. 49. dize. La eterna heredad, que auemos de gozar cõ Iesu Christo, no se disminuye con la muchedumbre delos posseedores, ni se ensangosta con el numero delos q̃ la gozan, si no que tan grande es a los muchos, como a los pocos. Tã grande a cada vno, como a todos. Porque tanto compro la biuda con dos monedillas, como Pedro dexando las redes, y tanto como el Zacheo dando la mitad de su patrimonio, porque tanto vale el reyno de Dios, quãto tu tuuieres. Serã embriagados dela abundancia de tu casa (dize Dauid) y del arroyo de tu deleyte les daras a beuer. No le llamo a este contento eterno el sancto Propheta Dauid beuer, sino embriagar. No le llamo medida, sino rio, arroyo, para darnos a entender la abundancia y sobra. Y que sea verdad que alla sera embriaguez de contento, bien lo mostro sant Pedro, quando enel monte Tabor estando con los dos hermanos Ioan, y Diego, se transfiguro Christo, y con solo mostrarles vn relampago de su gloria de passada no mas, quedo sant Pedro tan embriagado, que dize el sancto euangelista, que no sabiendo lo que dezia, dixo Señor, quedemonos aqui, hagamos tres moradas: vna para vos, y otra para Moyses, y otra para Elias. Y no hizo cuenta de hazer morada para si, porque le parecio, que con tanta gloria, y contento, no auia menester casa, ni cama, ni otra cosa, mas que estarse alli. Pues si con aquello poco Sant Pedro gusto tanto. Que sera quãdo venga aq̃lla total hartura, de quiẽ dize Dauid. Entõces señor estare harto, quãdo aparecera vr̃a gloria. Porq̃ como dize. S. Agust. Es tãta la hermosura dela diuina justicia, tanta el alegria de la luz eterna,

S. Lucas. 21.
S. Mateo. 4.
S. Luc. 19
Psal. 35.
S. Mat. 17
S. Agusti. lib. de las costũbres

y de la sabiduria incõmutable, que aunque no vuiera el hombre de gozarla mas que vn solo dia, por esto solamente con mucha razon se deuian menospreciar, y tener en nada las riquezas, contentos, y passatiẽpos desta vida, aunque fueran innumerables. Y para exagerar el mesmo. s. Agustin la grandeza desta bienauenturança, dize. Con mas facilidad podemos dezir, lo q̃ no ay en aquella vida eterna, que lo que ay. Alli no ay muerte, alli no ay lloro, no ay cansancio, no ay enfermedad, no ay hambre, ni sed, no ay calor, ni frio, no ay corrupcion, no ay necessidad, ni tristeza, ni melancolia. El mesmo. s. Agustin. Procurad hermanos aguijar a aquella vida, donde siempre biuays. Si de tal manera amays aquesta miserable y transitoria vida, en la qual viuis con tanto trabajo, que para solo tener lo necessario para el cuerpo, siẽpre andays fatigados, corridos, acossados, solicitos, y cuydadosos, y con mucho trabajo: quanto mas deueys amar la vida eterna, donde no sufrireys ningun trabajo: dõde aura suma seguridad, suma felicidad, dichosa libertad, dichosa bienauenturança, donde se cumplira aquello, que el señor tiene prometido, que seran los hombres semejantes a los Angeles, y que resplandeceran los justos. Y sera de tal manera (dize el mesmo. s. Agustin) el amor de aquella inefable hermosura, que siempre este presente, y nunca te hartaras della. Antes digo, que siempre estaras harto, y nunca te hartaras. Porque si digo que no te hartaras, aura hãbre. Si digo que te hartaras, aura fastidio. Pues ni aura fastidio, ni hambre. No se que te diga (dize. s. Agustin) sino que Dios tiene que darte, de manera, que no te falte nada. De dõde dize s. Bernardo. O verdaderamente dichosa y gloriosa compañia. O sancto combite.

S. Agust. lib. del sumo bien.

S. Agust. lib. 9. del sumo biẽ.

S. Mathe. 22.

Sapientia 3.

S. Mathe. 13.

s. Bernar.

bite. O desiderables manjares, dōde no ay congoxa alguna, no aura algun fastidio, antes aura suma hartura, y sumo desseo. Procuremos caminar a este lugar tā seguro, a este campo tan fertil, a este pasto tan sano y sabroso, para que alli moremos sin miedo, viuiremos sin alguna falta, y nos hartaremos sin fastidio. O bienauenturada regiō del Parayso, o bienauenturada regiō de deleytes, por quiē deste valle de lagrimas suspiramos. Donde esta la sabiduria sin ignorancia. Donde la memoria sin oluido. El entendimiento sin error. Donde la razon sin oscuridad ninguna resplandecera. Bienauenturados los moradores desta region, porque alli alabā al señor, en los siglos de los siglos. Alli (dize. s. Chrisostomo) no aura discordia, antes todas las cosas estaran conformes en vna admirable consonancia, todas en vna excelente conueniencia. Sera vna concordia la de todos los sanctos. No aura alli miedo del Demonio, no aura insidias de los enemigos. Estaran lexos del fuego eterno. No abra muerte del cuerpo ni del alma, sino perpetua immortalidad. De donde dize Prospero. La vida eterna es bienauenturança sempiterna, y sempiternamente bienauenturada. Alli seguridad cierta, trāquilidad segura, alegria quieta, eternidad dichosa, felicidad eterna. Alli amor, contento, y ningun temor. Dia eterno, mouimiēto alegre, y vn espiritu en todos. Alli sobra la salud eterna, reyna la verdad, alli ni engaña nadie, ni es engañado, alli ni entra ningun malauenturado, ni sale ningun bienauenturado.

Sant Ioan Chrisost.

Prospero

CAPI-

CAPITVLO. XXXIIII. EN QVE SE PROSigue la materia dela bienauenturança, y se trata de la gloria accidental, que los bienauenturados gozan.

Alos Romanos.8.

SAbemos (dize el Apostol sant Pablo) que alos que de veras aman a Dios, todas las cosas que obran les succeden bien, y dellas les resulta prouecho, es a saber. Aquellos, que segun la diuina sabiduria, y eterna voluntad, son verdaderamente sanctos, y escogidos para la gloria. De manera, que es tanta la felicidad y buena suerte delos escogidos, que no solo a las buenas obras que hazen les corresponde gloria, pero aun algunas malas suelen causar enellos grandes bienes. Las buenas obras son directamente causa del biẽ, y las malas indirectamente: porque del conocimiento de auer offendido a Dios, suelen los buenos leuantarse con mayor feruor a seruirle. Y de auer hecho vn pecado, resulta que hagan grandissima penitencia. Y ay muchos que si no cayeran en graues pecados, no vinieran por ventura a alcançar grandissima perfeccion en la humildad, y grande excelencia en la penitencia. Porque (como dize s. Agustin, y atras queda dicho) es Dios tan bueno, que no permitiera auer algun mal, si no fuera tan poderoso, que de qualquier mal pudiera sacar algun bien. Y esso es lo que dize Dauid delos buenos. Quando el justo cayere, no perecera, porque tiene el Señor puesta la mano, para que no se despedace. Antes si son verdaderamente escogidos de Dios, y le aman,

S. Agust. enel inchiridion.

Psal.36.

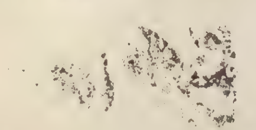
man, se leuantan a mayor Caridad, y amor de Dios. Y de aqui es, que los bienauenturados, demas de la gloria esencial, que ternan, viendo, y gozando la esencia diuina, ternan gloria accidental, que es lo que se consigue a la gloria esencial. Y de tal manera no es de la esencia dela bienauenturança, que sin ella no dexaran de ser bienauenturados esencialmente. Esta gloria y gozo accidental, que ternan, sera delos bienes, que llamamos criados, y finitos, delas buenas obras que hizieron, assi ellos, como todos los demas, por la participacion que causa la vnidad dela Caridad. Como lo dixo Dauid. Soy participante de todos los que señor os temen. Gozarse an de todos los dolores, martyrios, trabajos, y muertes, y persecuciones, y afrentas, que padecieron enesta vida. Gozarse an de las victorias, que tuuieron contra la carne, mundo, y demonio. Gozarse an de la penitencia que hizieron, para satisfazer la pena que merecian. Gozarse an delas dotes, que ternan sus cuerpos. Que como diremos seran quatro. Y delas Aureolas y coronas de gloria, que particularmente ternan algunos por las particulares virtudes en que se señalaron. Quatro dotes señalan los sanctos Doctores, de que es adornado el cuerpo, que despues del vniuersal juyzio a de yr a gozar dela eterna gloria con el alma, a quien acompaño fielmente en esta vida. Que son impassibilidad, claridad, agilidad, y subtilidad. Y es de aduertir, que assi como quando se celebra vn desposorio, la esposa lleua dote, para q̃ el esposo la reciba por muger, assi entre Chr̃o y el alma se celebrã bodas, pero para q̃ la reciba cõ su cuerpo ade yr adornada de dones enel alma del Espiritu. S. y virtudes, es a saber,

Gloria accidental.

Psal. 118.

4. Dotes de los biẽauenturados.

fe,



Fe, Esperança, y Caridad. Aunque la fe y Esperança, solo le seruirã hasta la puerta del cielo, porque alla no son menester estas dos. Y de dones enel cuerpo, q̃ son los ya dichos. Es tambien de aduertir, que esta similitud que se pone, no corre a quatro pies con lo exemplificado, porq̃ la dote lleua la muger, para que el marido pueda lleuar la carga del matrimonio, pero como en la eterna felicidad no ay carga ninguna, no se da para sobrelleuarla, sino para gloria. Y aunq̃ comunmẽte la dote se da al varon: quando el varon es muy rico, y la esposa pobre, suele el varon dotarla, si la ama mucho: como parecio en lo del Principe Sichen, para cõ Dina, hija de Iacob: que como estuuiesse tan aficionado a ella, dixo a su padre, que aumentasse la dote, y pidiesse mas, y pidiesse los dones que quisiesse. Pues como Iesu Christo sea riquissimo, y sea rey de reyes, y señor de señores, y nos ama ternissimamẽte, el dota al alma de grãdes virtudes, y despues para q̃ entre a gozar d̃ su gloria enlas bodas eternas le da lumbre d̃ gloria, q̃ es don nobilissimo: dale visiõ beatifica, q̃ correspon d̃ a la fe q̃ aca tuuo: dale comprehẽsion del biẽ eterno, q̃ corresponde a la esperança: dale q̃ goze de la diuina esencia, q̃ corresponde a la Caridad. Esto es quanto al alma. Y en lo q̃ toca al cuerpo, le haze muchas mercedes. Y la primera es, que le da dote de impassibilidad, es a saber, q̃ los cuerpos delos sanctos despues de la resurreciõ, no estaran subjetos a corrupcion, ni a padecer cosa que les de pena: porque como dixo sant Ioã. Limpiara el señor las lagrimas delos ojos d̃los sanctos, ya no aura muerte, ni lloro, ni clamor, ni dolor alguno Esta impassibilidad q̃ no abra, es la q̃ los theologos llamã corruptiua: porq̃ ay otra q̃ es perfectiua, y esta no se quita

Genes. 34

Impassibilidad. Apocalipsi. 21.

quitara, porque como la gloria no quite la perfeciõ, sino la aumẽte. De aqui es, q̃ los cuerpos delos sanctos en la gloria seran passibles eneste sentido, quiero dezir: que recibiran calidades, que los perficionarã, y seran para gusto, y contento. De donde se sigue que alla ternan actos delos cinco sentidos muy de otra manera por mas alto modo que aca: porque aunque seran naturales los actos, sera la inmutacion de los sentidos especial por razon, de que los objetos alla no moueran, cõ la imperfeccion que aca, y assi exercitaran la vista en cosas que les den grandissimo cõtento. El gusto no terna alla exercicio de comer y beuer, sino q̃ sera recreado con vn sabor espiritual de grandissima dulçura. Sera su beuida, y comida vn suauissimo nectar, enque hallaran todos los gustos y sabores de suauidad, y contẽto. Lo mesmo sera del tacto. Pues el oydo sera recreado suauissimamente con musicas, y sones de tanta dulçura, y suauidad, quãto no se puede aca significar. Pues no menos recreacion terna el olfato con suauissimos olores. Al olor de tus vnguentos corremos las moçuelas (dize la Yglesia a Iesu Christo) las almas siguen al esposo, esto es, estan embeuecidas, y empapadas en su esencia, gozando del, y gustando del suauissimo olor. Ven (dize Iesu Christo a su esposa la Yglesia) es a saber, a las almas sanctas. Leuanta y date priessa amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven. Ya es passado el inuierno, las aguas, granizos, y tempestades, y tribulaciones. Mira que ay en nuestra tierra (esto es en la eterna gloria) Flores hermosissimas, y es tiempo de gozarlas, y cogerlas. Ya las viñas dan el suauissimo olor. Ven amiga mia, y gozaras desta suauidad, que para ti se apareja. De manera que los cuerpos glorifi.

Enlos cãticos. c. 1.

Enlos cãticos. c. 2.

glorificados estaran impassibles, y gozaran destas suauidades. Y esta impassibilidad les verna dela subjeciõ que tienen los cuerpos a las almas glorificadas, cuya gloria redunda en los cuerpos, los quales ternan tambiẽ otra dote, que sera de claridad. De manera, q̃ estos cuerpos, que aora son tan bastos, y tan oscuros, tendrã grandissima claridad, como lo dixo Iesu Christo por sant. Math. Resplandecen los justos como el sol, en el reyno d̃ mi padre. Esta claridad redundara en los cuerpos dela gloria del alma: porq̃ ella comunicaua al cuerpo la claridad que goza. La tercera dote sera de agilidad: terna el cuerpo grandissima promptitud y facilidad para qualquiera cosa, y para mouerse, como lo dixo Esayas. Los que esperan enel señor mudaran la fortaleza, tomaran plumas como Aguila: correran, y no trabajaran: bolaran, y no se cansaran. Esta agilidad y presteza les prouerna del alma: porque como sea velocissima, comunicara al cuerpo esta velocidad: y assi podran los sanctos visitar las mansiones de Iesu Christo, y de su madre, y delos otros sanctos, y buenos, que conocieron enesta vida: y aunque esto no puedan hazerlo en vn instante, alomenos sera en tiempo muy breue, e imperceptible. La quarta dote sera de subtilidad, y es de saber. Que aunque es verdad, que de razõ de la subtilidad sea el penetrarse (como lo trata. s. Thomas) Los cuerpos glorificados, no se dirã subtiles, porque se penetraran, ni porq̃ dos cuerpos estarã en vn lugar. Aunq̃ es verdad, q̃ la potencia diuina lo puede hazer por milagro, pero no lo hara. Dizese, q̃ ternã dote de subtilidad, por la grãdissima perfeccion q̃ ternã. Y esta perfeccion, y cõplemento, les verna del dominio, que el alma glorificada terna sobre el cuerpo. Y es tã-

bien

Claridad

S. Mateo. c.13.

Agilidad

Esaia. c.4

Subtilidad

3. part. q. 83. arti. 1.

Bien de aduertir, q̃ los cuerpos glorificados ternan su carne, y materia, y huessos, y se podran tocar, como se vido en Christo resucitado, que dixo. Tocadme, y mirad, que el espiritu no tiene carne ni huessos, como vosotros veys q̃ yo tengo. Y esso es lo que dize Iob. Vere a mi Saluador en mi carne. Y aunque es verdad, que el Apostol. s. Pab. dize, q̃ el cuerpo resucitara espiritual, no quiere dezir q̃ el cuerpo sera espiritu, porq̃ esto no puede ser: lo q̃ entiende por estas palabras es, que seruira, y obedecera el cuerpo al espiritu perfectissimamente: y por esso le llama espiritu. Y assi como agora nuestro cuerpo por las operaciones animales, se dize animal: assi estonces, por la mucha obediencia acerca delas operaciones espirituales, se dira espiritual: por estar como estara tan subjeta al espiritu. De manera, q̃ este modo de subtilidad, se dira de los cuerpos glorificados, por la perfectissima perfeccion del cuerpo, deriuada del dominio del alma, acerca del mesmo cuerpo: y por razon, y virtud desta subtilidad, no tienẽ los cuerpos glorificados q̃ se puedan penetrar, ni estar en vn lugar dos cuerpos glorificados, porq̃ esto seria imperfecciõ, pero dize. s. Thomas, q̃ vn cuerpo glorioso podra estar con otro no glorioso en vn lugar. No por razon dela propriedad de ser glorioso, sino porq̃ la virtud diuina puede hazerlo. Y esto sera para la perfecciõ d̃la gloria, de manera q̃ el cuerpo, ya no terna aq̃lla pesadumbre, y fastidio, q̃ enesta vida daua al alma. Porq̃ como dize el sabio. El cuerpo q̃ se corrõpe agraua al alma, si no que le sera de mucho contento y gusto, por la subtileza q̃ terna, y la promptitud en lo que el alma quisiere. Entre estos premios accidentales abra otros, que llaman Aureolas, y dize. s. Thomas, que Aureola es vn premio priuilegiado, q̃ corresponde a vna victoria.

Luce 24. Iob. 19 1. Corint. 15. Sapien 9 Aureola. S. Thom.

ria preuilegiada, y particular. Y assi alos que vuieren guardado castidad perpetua incorrupta, se les dara corona de gloria particular, por la vitoria que vuierõ de si mesmos, guardando siempre limpieza. La segunda Aureola, o premio se les dara a los martyres por razõ del martyrio. Aquellos que murieren y padecierẽ por Iesu Christo. La tercera corona se dara a los predicadores dela sancta ley de Iesu Christo: y a los que la enseñaron, como a gente que pelea contra el enemigo espiritual, y lo echa delas almas Christianas con armas espirituales, segun lo dize sant Pablo. Nuestras armas no son carnales, sino espirituales. Estos pues son los premios accidentales, y las mercedes extraordinarias que los bienauenturados gozaran para siempre en la vida eterna. Estas son las dotes deque gozara el cuerpo por la gloria que redundara del alma. Porque segun Agustino, hizo Dios tan poderosa al alma que la plenissima bienauenturança que Dios tiene para los sanctos, en el fin dela vida redundara enla naturaleza inferior que es el cuerpo. No aquella bienauenturança que se dize propria, que es entender, y gozar de Dios, sino lo que le comunicara, sera vna plenitud de sanidad, que es vna fuerça de incorrupcion. Y porque demos vltimo remate y fin a esta materia (que no lo tiene, ni es possible que hombre le de fondo) digo con sant Agustin enel capitulo treynta del libro veynte y dos de la ciudad de Dios, (que es el vltimo de aquella obra) Quanta sera aquella felicidad, donde no ay ningun mal, ni estara ascondido ningun bien? Todo sera estar ocupados en alabanças de Dios, el qual sera todas las cosas en todos, porque yo no se que otra cosa se hara, donde no aura ociosidad, ni aura trabajo por necessidad

2. Ad Corint. 10.

S. Agust. enla epis. a Diosco.

S. Agust. đ la ciud. de Dios.

cessidad. Todos los miembros, y entrañas del cuerpo, (que entonces sera incorruptible,) los quales vemos aora repartidos enel cuerpo, para los vsos necessarios, porque entonces no aura essa necessidad, sino vna felicidad llena, segura, cierta, y sempiterna, todos se ocuparan en alabanças del señor. Todo el artificio y armonía deste cuerpo, todos los huessezicos, y compostura intrinseca, y extrinseca, se gozaran, y alegraran, y daran alabanças al señor. A todo lo que el espiritu quisiere, estara el cuerpo prompto, y no querra el espiritu cosa, que no le conuenga a el, y al cuerpo. Aquello sera gloria verdadera, donde ni en las alabãças aura error, ni adulacion. Alli verdadera honra, donde a ninguno q̃ la mereciere sela quitarã, ni se dara al indigno, ni la apetecera el indigno, donde no ay ninguno q̃ no sea digno. Alli aura verdadera paz, dõde no padecerã aduersidades, ni d̃ si, ni de otro alguno. El premio de la virtud sera el mesmo que dio la virtud, y se prometio a si mesmo, que no puede ser cosa mejor ni mayor, porq̃ esso es lo que dixo el propheta. Yo sere su Dios, y ellos seran mi pueblo. Que es dezir. Yo sere el manjar, que los hartare. Yo cumplire todos sus buenos desseos. Yo le sere vida, y salud, y abundancia, y gloria, hõra, paz, y todos los bienes. Como lo dixo el Apostol, que sera Dios en todas las cosas. Aquel sera el fin de nuestros desseos, el que sera visto sin fin, amado sin fastidio, alabado sin fatiga. Este officio, este effecto, este acto sera a todos comũ, como lo es la vida eterna. Quales ayã de ser los grados dela celestial honra, que los bienauenturados ternan. Quien aura (dize .S. Agust.) que lo pueda pensar, quanto mas dezir? Que ay grados de gloria, y que vnos tengan mas, y otros menos, no ay duda. Pero

Hieremi. c.31.

Alos d̃ Corint. c.15.

ay en aquella diuina ciudad vn grande bien, que no tienen los inferiores embidia de los superiores. Ni los Angeles la tienen delos Archangeles. Todo es paz, todo conformidad, todo alegria, todo contento, todo sossiego, y quietud. Porque es bienauenturança, vn monton de todos los bienes juntos, con grãdissima perfecion. Donde estaran los buenos viendo a Dios, viendolo, y amãdolo, y gozãdolo, y alabandolo, y cantando eternamente sus misericordias, mientras Dios fuere Dios, que nunca lo dexara de ser. Alli se vera esta sancta Yglesia, madre nuestra piadosissima, trasplantada, ya no passible, ya no subjeta a trabajos, y tormentos, ya no perseguyda de tyranos, de Iudios, de Herejes, de infieles, y de malos Christianos, y pecadores. Agora se llama Yglesia de guerra militante, pero entonces se llamara ciudad de paz. Ya no vera sangre de hijos derramada, sino gloria que gozan eterna. Ya no cuerpos despedaçados con açotes, y crudos martyrios, sino cuerpos glorificados, hermosos, e incorruptibles. Alli se vera el justo Abel perseguydo, y muerto por su hermano. Alli nuestros primeros padres. Alli el sancto Noe trabajado. Alli los sanctos Patriarchas tan fatigados enesta vida. Abraham, Ysac, Iacob, Ioseph. Alli el sancto Moyses, el sancto Dauid. Alli Iob, Tobias. Los Prophetas, Helias, Hieremias, Esayas, Abacuch cõ todos los demas. Alli los sanctos Machabeos, todos llenos de gloria, porque enesta vida fueron llenos de trabajos. Reynaran con Iesu Christo atribulado, y puesto en vna cruz: y con su madre benditissima, que tantas fatigas padecio, y los sanctos Apostolos, y Dicipulos de Iesu Christo, con tanta multitud de Pontifices, Martyres, y soldados de Iesu Christo, que

Que es bienauẽturança.

que murieron por el, con otros muchos ſanctos, y bue
nos: que aunque no murieron por martyrio, fueron
muy fatigados, y perſeguydos. Alli auran fin las ſeys
edades del mundo, que auemos ydo ſeñalando. Y lle-
gara la ſeptima, que es la eterna felicidad: figuradas
bien en los ſeys dias, que dize la ſancta eſcritura, en Geneſi.
que crio Dios todas las coſas. Donde dize, que el dia cap.2.
ſeptimo deſcanſo el ſeñor de todas las obras, que auia
hecho, y bendixo el dia ſeptimo. Deſpues de todos los
trabajos de las ſeys edades, viene el ſabado, que es la
fieſta eterna, donde a de auer ſumo deſcanſo para los
buenos, porque los malos jamas dexaran de padecer
trabajos y tormentos eternos, pues ſe exercitaron en
ofender a la diuina bondad, y dar fatiga y trabajo a
los buenos. Ya paſſo ſu dia, ſi algun bien hizieron, ya
recibieron paga temporal. Como lo dixo Abraham al S.Lucas.
rico auariento. Paguen aora eternamente, y los bue- capit. 16.
nos, que como Lazaro pobre an padecido males, go-
zen delos eternos bienes.

¶ PARECEME, que ſi con alguna atencion ſe
conſidera, lo que en eſte libro ſe a dicho, que ſe po-
dria ſacar algun prouecho para el alma. Pues ſi bien
ſe mira, hallaremos, quanta razon aya de lleuar los
trabajos con paciencia, pues (como ſe a viſto) el ca-
mino que Dios enſeño a los ſuyos deſde el principio
del mundo, fueron trabajos, y perſecuciones, pues de-
lla reſulta tanto bien, que nos lleuan al deſcanſo eter-
no, y a gozar del eterno Dios, no ay para que fatigar-
nos, buſcando mas razones, porque los buenos pade-
cen, pues ya ſe an apuntado hartas, y ſola eſta baſtaua,

para quietarnos, pues vemos q̃ el medio para gozar de la paz es la guerra, y el medio para descansar es el trabajo. Assi el medio para yr a gozar de Iesu Christo, es padecer, como el padecio, para yr a reynar con el, que es nuestro fin, sin fin: pues no deue ser otro nuestro fin, sino caminar al reyno sin fin. Y pues es ya tiempo de recoger las velas, humilmẽte suplico, que al que le pareciere poco lo que e escrito, y no tã bueno, que supla mis faltas: y al que le pareciere mucho, y no acertado, que perdone mi atreuimiẽto: y al que le pareciere, que es suficiente, y razonable, de las gracias al señor. Que como dize el Apostol, es Rey de los Reyes, y señor de los señores, el qual solo es immortal, y habita en la luz inaccessible, a quien ningun hombre vido, ni puede ver en esta vida. Al qual sea la gloria, y el mando, y alabança, en los siglos de los siglos. Amen.

1. Ad Thimo. ca. 6.

LAVS DEO.

TABLA

EN QVE SE CONTIENE LA SVMA DE
lo que se trata en los capitulos de
todo este libro.

LIBRO PRIMERO.

Cap.

LIBRO SEGVNDO.

LIBRO TERCERO.

Cap.

LAVS DEO.

p porgen°3?

se admita, sino que se confirme por Ministro, q luego dize
quando este S. no se passa, sino de ministros muy perfectos.
Luc. 4. dize el demonio. Scio q tu es sanctus Dei. et increpauit illu
Jesus dicens obmutesce. Tertull. Lib. 4. in Mar. Illius [illegible]
contium immundi spiritus respuere, cui [illegible] sunt.

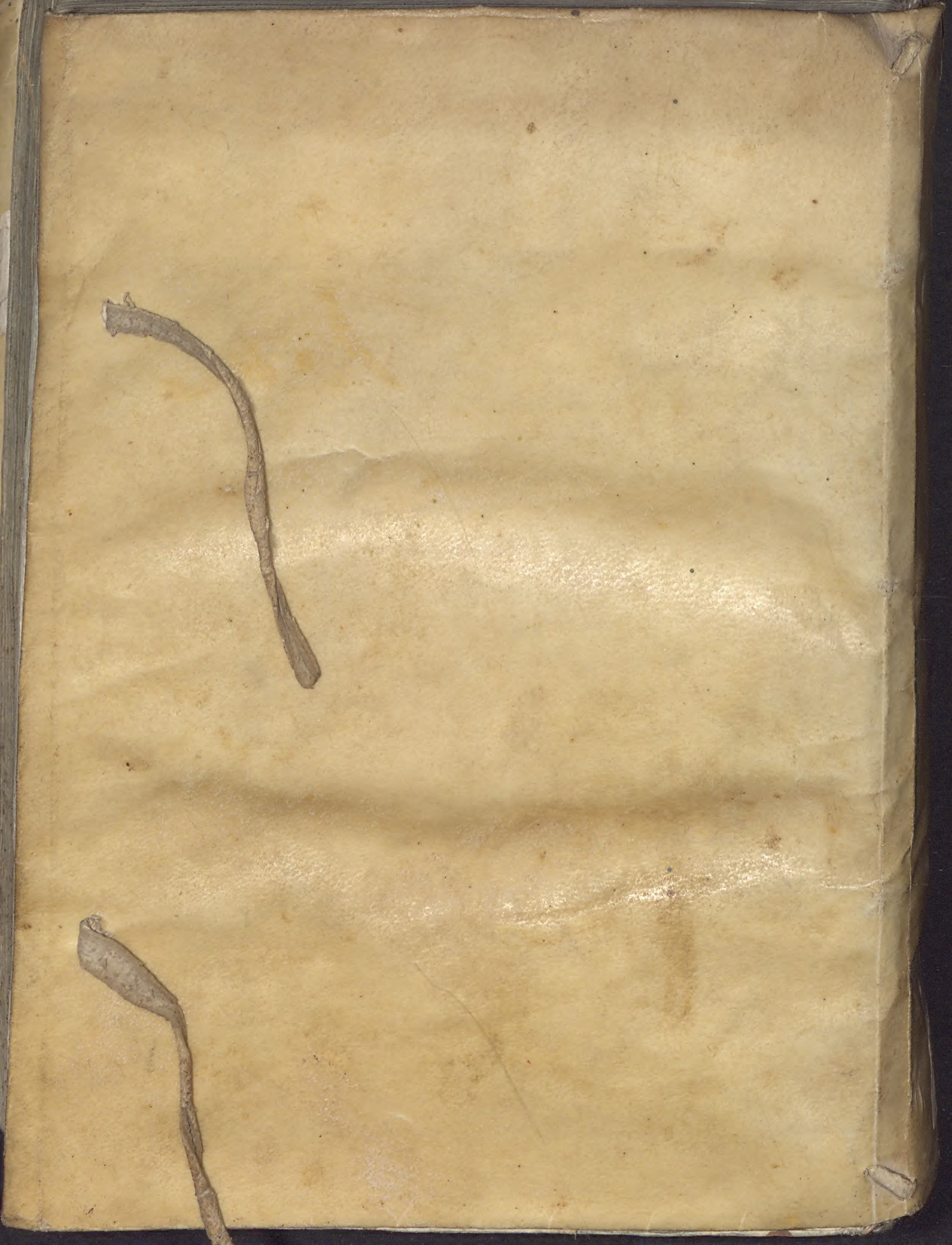
Math. 4. Scriptum est n. n. tentabis dnum deum tuum. No
se llama Xpo. Señor del demonio, que no es congruente Ministro
a su sanctidad. Rupert. L. 3. de Glor. Numqd deus, aut dei filius
diaboli deus, aut dnus vocari dignatur? absit. Magna namq. est qua
dnum deum creatorem omnium esse cuiuspiam vocari deum. Summa dignatio
et in Marco sanctitas, qd Xpo eius deum se professus est.

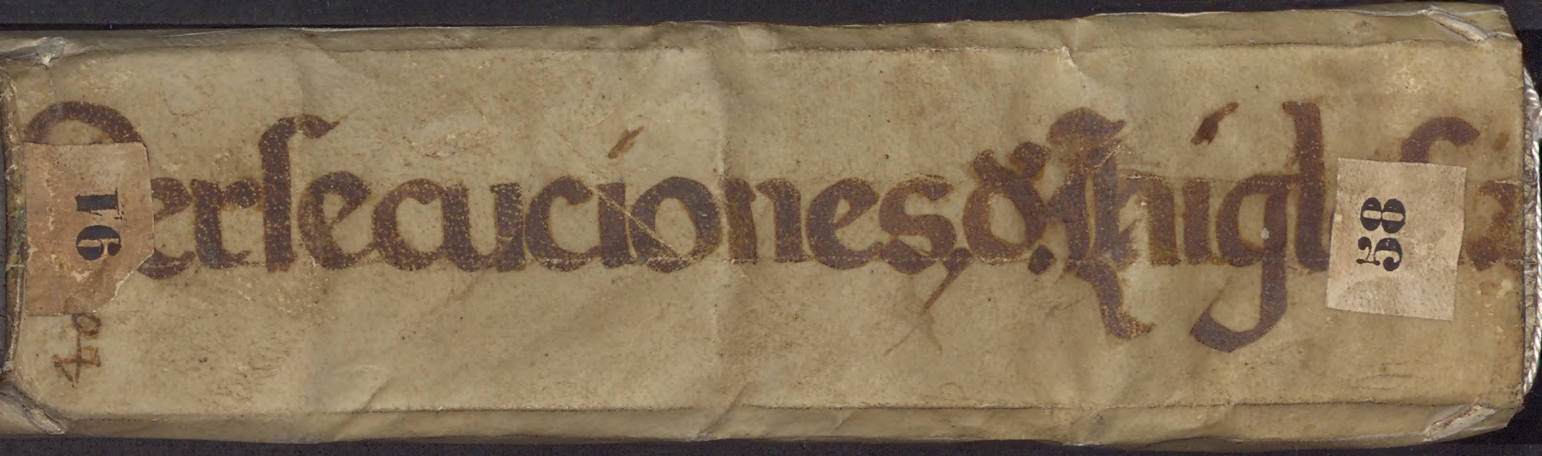
Y quando no huuiera merecido este fauor la sanctidad
antecedente de Marcos, quedara en ella mereciendolo por el
mismo fauor, que Xpo le hace. Math. 16. Et ego dico tibi
q tu es Petrus, et super hanc &. D. Hieron. qd est, qd ait. ego dico
tibi n. sermone cassu, et nullum habente opus, sed dico tibi, q me
um dixisse, fecisse est. No pudo Xpo dar nombre de
Euang. a Marcos, sin cautarle la summa perfection de obras, que
tanto ministerio pide. *

††. Iob. 2. numqd consideraste seruum meum Iob, q dize suyo, llama
Dios a Iob por sancto, que no le llamara suyo, ni aun por
sieruo, sino se tuuiera seruido de sus obras, que dellas saca
Dios el nombre, que da a las Criaturas. Didym. dum ad illi lauda
tionem aggredit dnus, non a vero, et irreprehensibili magnam a capite
laudem amplius accessit. id q antea fecit, verum ex ipso facto
nomen est mutuatus dnus. malitia n. nempe e re ipsa voca
buli causa quaesita.

* Exod. 20. Cunctus aut populus videbat voces, et lampades. no
tien las voces en potencia de vista. Philo. L. decalog. Uni
versus populus videbat vocem, apertissime humana n. vox auditu, diuina
visu percipit. quare? q quecumq. deus dixit, non verba sunt, sed opera.

Summa aprobacion de la sanctidad d Marcos, que dios le
conosca por su nombre. Chrysosth. hom. de diuite, et Lazaro. Luc. 16.
q deus humiles nouit, atq approbat, et superbos ignorat. Vnde et quibusdam
de miraculor virtute superbientib in fine dicturus est, nescio vos, vnde illi. discedite
a me operarij iniquitatis, et de Moysi dicit, te ipsum noui ex noe tuo. Ait q de diuite. ho quidam erat de paupere
Lazarus. Ac si aperte dicat. pauperem humilem scio, superbum diuitem nescio. illum cog
nitionis approbatione habet. Hunc per iudicium reprobationis ignoro. idem Greg. Beda.




40
91
Persecuciones d. Ingla
58